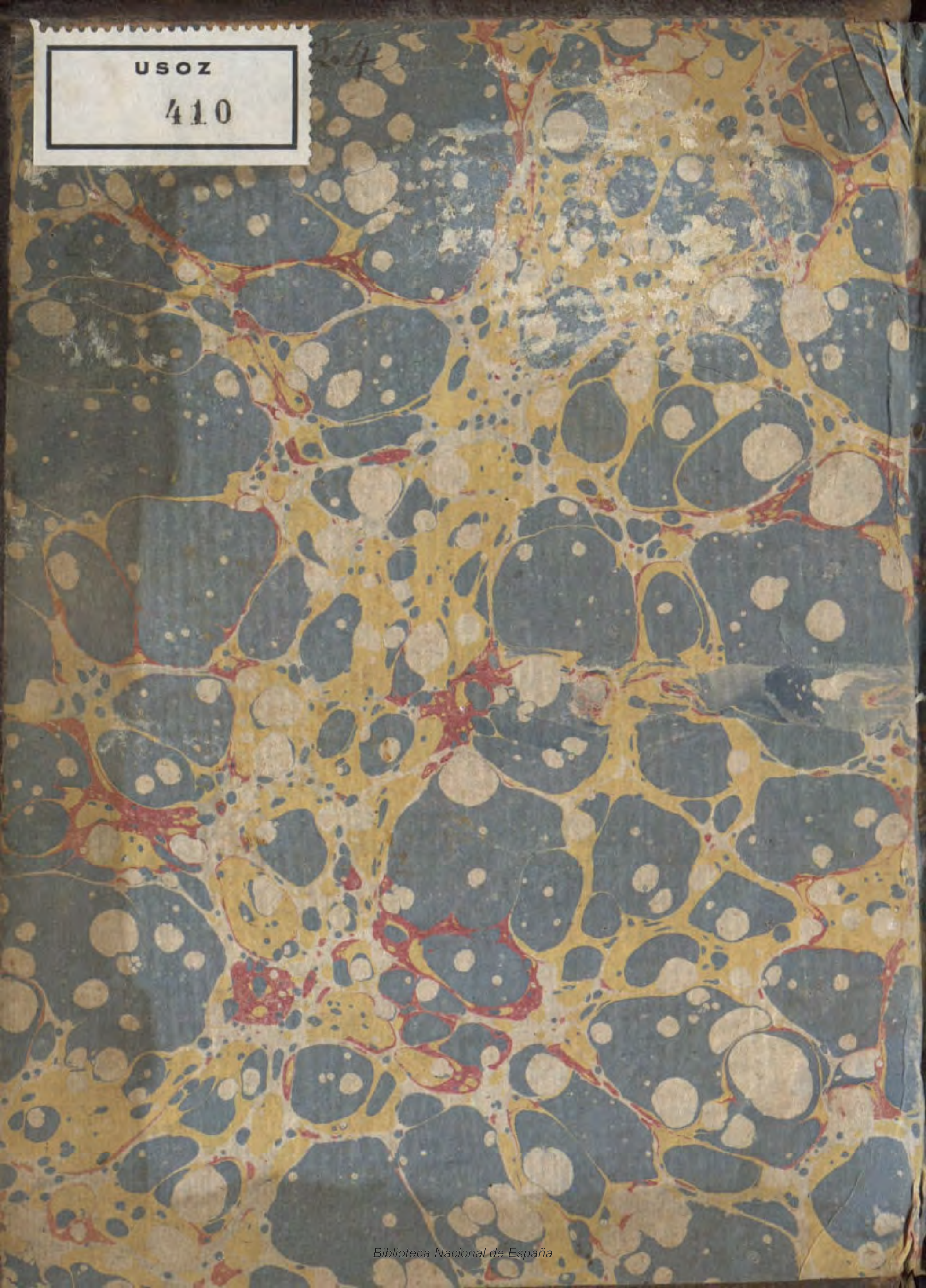
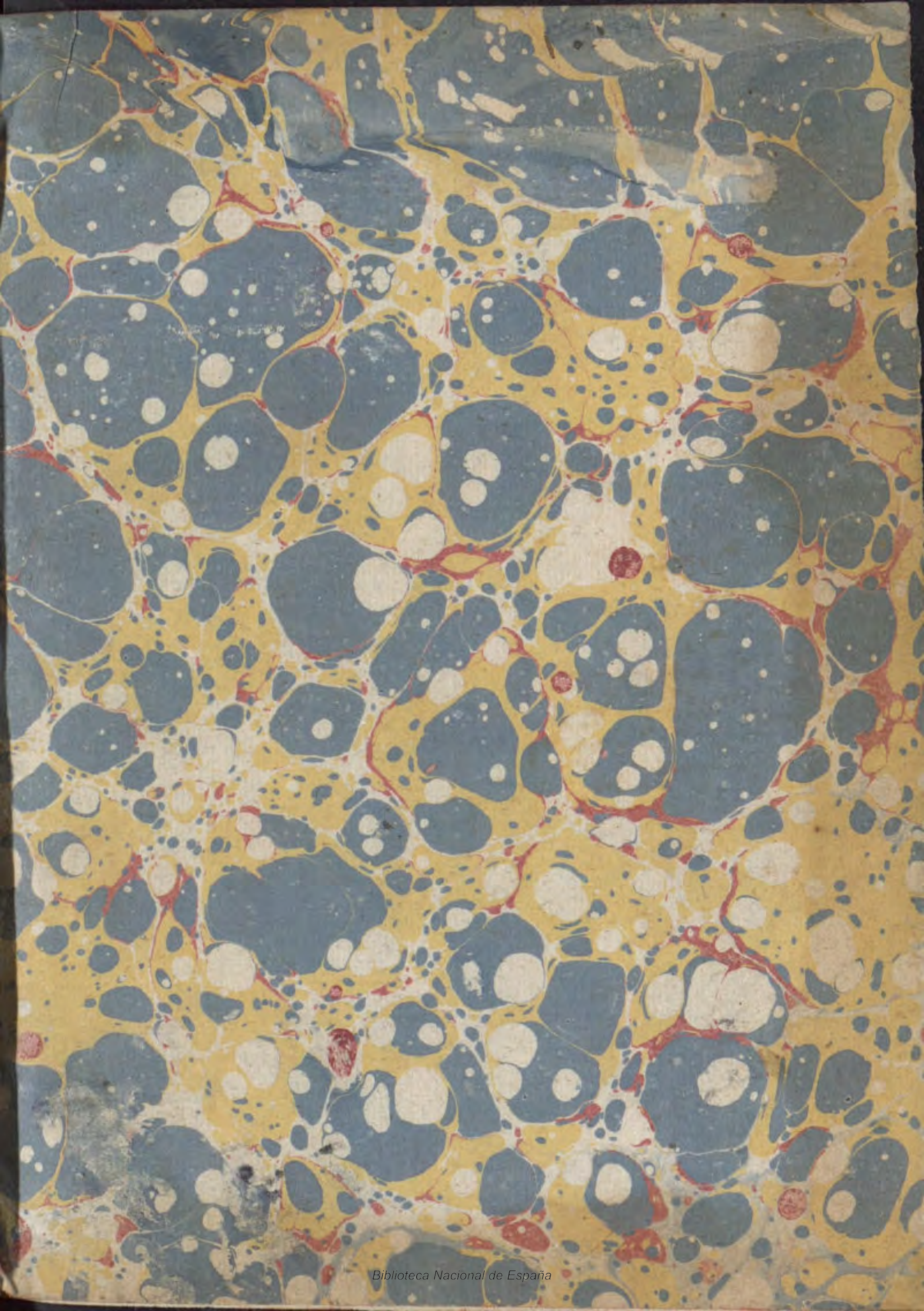

HUERTA
HISTORIA
NATURAL
DE PLINIO
TOM
I.





2.º 4.ª

TRADVCION DE LOS LIBROS DE CAIO PLINIO SEgundo, de la historia natural de los Animales.

HECHA POR EL LICENCIADO GERONIMO De Huerta, Medico, y Filosofo.

Y ANOTADA POR EL MESMO CON ANOtaciones curiosas: en las quales pone los nombres, la forma, la naturaleza, la templança, las costumbres y propiedades de todos los Animales, Pescados, Aues, y Insectos, y el prouecho, ò daño que puedē causar à los hombres: y los Geroglificos que tuuieron dellos los Antiguos: con otras muchas cosas curiosas.

PRIMERA PARTE.

DIRIGIDA AL REY DON FELIPE III. NVESTRO Señor, Rey de las Españas, è Indias.



CON PRIVILEGIO.
En Alcala Por Iusto Sanchez Cresto Año M.DCII.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, doy fee, que por los Señores del Consejo se tassò cada pliego del libro intitulado, *Traduccion de los libros de Cayo Plinio Segundo, de la historia natural de los animales*, que con licencia suya imprimio el Licenciado Geronimo de Huerta, estante en esta Corte, à cinco blancas: y mandaron que esta fee se ponga al principio de cada libro, para que se sepa el precio del, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las leyes destos Reynos, que sobre ellas disponen. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Licenciado Geronimo de Huerta, y mandamiento de los dichos señores del Cõsejo, di la presente, que es fecha en Madrid a onze dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y nueue años.

Christoual Nuñez de
de Leon.

ERRATAS:

Folio.33.pagina.2.linea.9.parto, diga pario. fo.114.pag.1.l.14.alcando, calçando, fo.134.p.2.lin.16.inaduertemente, inaduertidamente. f.139.pag.1.lin.12.cautidad, cautiuidad. f.245.p.2.lin.16.nomzre, nõbre. fo.238.p.2.li.16.delean, pelean. fo.255.p.1.li.23.ma, mas. fo.261.p.2.lin.1.mus, mos. fo.291.p.1.li.19.aqual, qual. fo.304.p.2.in margine, fe, fue. fo.314.p.2.lin.16.come, comer. fo.315.pa.2.lin.23.tempecades, tempestades fo.325.p.1.lin.12.Casibino, Casilino.

Vi este libro, y con estas erratas corresponde a su original, dada en el Collegio de la Madre de Dios de los Theologos de la Vniuersidad de Alcala en 24.dias del mes de Octubre.1602.años.

El Licenciado Francisco Murcia
de la Llana.

¶ 2 Apro-

Aprouacion.

POr mandado de los Señores del Consejo supremo del Rey nuestro señor he visto este libro, intitulado Traducion de los libros de Caio Plinio Segundo de la historia natural de los animales. El es vn trabajo muy digno de ser fauorecido, porque à mas de ser la traduciõ buena, fiel y verdadera, la ilustra el Licenciado Geronimo de Huerta, autor della, con anotaciones de tal manera, que declarando lo obscuro, y supliendo lo defectuoso, haze muy mas ilustre la obra, y asi me parece que se le puede, y deue dar licencia para que la imprima.

El Doctor Fernandez Rajo
Protomedico de Aragon.

Sa

Suma del Priuilegio.

EL Licéciado Geronimo de huerta, Medico, tiene priuilegio del Rey nuestro señor por diez años, para poder imprimir y vender este libro, intitulado, *Traduccion de cinco libros de Cayo Plinio Segundo, de la historia natural de los animales*, con prohibicion, que ninguna persona los pueda imprimir, ni vender sin orden suya, durante el dicho tiempo, so las penas en el dicho priuilegio original contenidas, su data en Madrid a diez dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouenta y ocho años, refrédado de don Luys de Salazar.

Al Rey nueſtro ſeñor don Felipe III. Rey de las Eſpañas y Indias.

ESTANDO Traduziẽdo eſtos libros, y haziendo las anotaciones dellos, ſupe que por guſtar V. M. de la leccion de Plinio, Garcia de Loayſa (maeſtro que era entonces de V. M.) le entretenia algunos ratos en ella: pero viendo que por ocupaciones nueuas no ſeria poſsible continuarla, procurè con la diligencia poſsible acabarlos, para ſeruir con ellos à V. M. dedicandolos a ſu nombre: cierto con mayor amor que los dedicò Plinio à ſu Veſpaſiano, à quien hiziera yo ofenſa, ſi los diera otro dueño que no le hiziera ventaja: aunque ſiendo la que ay en V. M. tan grande, ſe la hiziera mayor, ſi en ellos no huuiera alguna. Yo quiſiera que fuera tanta, que ſe igualara vna a otra, pero pues es impoſsible, ſuplico a V. M. reciba mi volũtad, rica de deſſeos de ſeruirle, aũque pobre de caudal para poder hazerlo.

El Licenciado Geronimo Gomez de Huerta.

Tabla de las cosas notables desta primera Parte, folio, libro, y capitulo.

Cher-

D.

E.

F.

G.

H

N.

Pito-

Seña-

T

V.

Ven-

Fin de la Tabla.

INTRO-



INTRODVCION PARA LOS LIBROS DE Plinio, de la hystoria natural de los Animales.

TRADVZIDA Y ANOtada por el Licenciado Geronymo de Huertà, Medico, y Filosofo.



STANDO Dios gozando de su mesma essencia, tan glorioso, tan fuerte y grande, como es aora, y lo sera eternamente para comunicar su gloria, y manifestar su poder, dando principio al tiẽpo, y ser a lo que no le tenia, criò el mũdo, de lo que no era, con artificio admirable, y compostura hermosa. Puso la tierra por centro firme de todos los orbes, haziendola seca y fria para que fuesse solida, y dura, en la qual pudiessen estriuar todos los cuerpos que estan leuantados sobre ella. Cubriola de aguas, y para que fuesse habitada, las mãdò recojer

a vna parte señalandolas sus terminos. Puso sobre e-llas el ayre con vn moderado calor, para que fuesse subtil, y entre estos tres elementos mezclo el fuego que diesse vida cō su calor, y al agua la hiziesse fluyda (aunque segun opinion de Aristoteles tiene su assiento sobre la regiō del ayre) adornò la tierra de yeruas y diferentes plantas, y crio grande diuersidad de animales, poniendo por Virrey al hōbre hecho a semejança suya, con poder para gozar de todo. Sobre el ayre puso los cielos mouibles, hizo muchos, y nō vno solo, porque con diferentes influencias causasen tambien diferentes efectos en los inferiores. Finalmē te en lo mas alto puso el imperio, q̄ es asiento y silla de su deidad eterna, desde el qual con grādeza sin medida abraça y mide todo lo criado, assistiendo a todo con infinito poder. Los Filosofos antiguos tuuieron a cerca de la creacion del mundo muchos y diferentes errores. Epicuro entendio que el mūdo tuuo principio, y auia de tener fin, y que despues del se tornaria a hazer y variar muchas vezes, o juntandose, o apartandose los cuerpecillos de que el dize q̄ se compuso. Anaxagoras entendio lo mismo, pero con orro error diziendo que los cuerpos que auian sido mezclados muchas vezes mal, alguna vez se mezclarian bien, y entonces el mundo quedaria eterno. Platon que por sus obras merecio nombre de diuino, y Pitagoras grā de Filosofo, dixeron q̄ este mundo fue hecho en algū tiempo por mano de Dios, y que de ninguno otro, sino de solo el podia ser deshecho. Pero q̄ no lo seria, porque la voluntad del q̄ le criò, le haria perseuerar. Cierto conocimiento grande, digno de tales Filosofos, sino le escurecieran con vn desuario ygual, diziē

do,

do,q̃ el hazerle no auia ſido de nada,ſino de vna mate ria confuſa,indigeſta,y ſin orden : en la qual eſtauan mezclados y rebueltos los elementos y principios ſu yos. Ariſtoteles entendio,q̃ ni tendria fin,ni pudo tener principio,porque ni ſe pudo engendrar,ni ſe puede corromper,y deſte parecer fue Plinio. Tābien vuo Filoſofos que afirmaron auer muchos mũdos, y que eſtauan como pelotas arrimados vnos a otros, y por eſta cauſa ſe quejaua Alexandro de no auer llegado a ſer ſeñor de vno ſolo. Otros errores tuuieron tābien los antiguos,a cerca del mouimiẽto de los cielos,y de la diuiſion de la tierra,diziendo vnos q̃ los cielos hazian con ſu mouimiento vna ſuaue armonia y cōcertada muſica,otros ſeñalando el grãde año,en q̃ las coſas paſſadas auian de tornar a ſer como primero fueron. Otros diuidiẽdo la tierra en dos,y en tres partes, y ſeñalando porfin y terminos de toda ella,por la parte del Oriente aquel lugar donde el Capitan Baco puſo ſus colunas,y por la parte del Occidente, a donde Hercules puſo las ſuyas, ſin tener conocimiento de la grande America , que llamamos Nueuo mundo, por ſer tan eſpacioſa y ancha, y tan nueuamente hallada. Y aſsi viendo autores modernos que han tratado las coſas de Aſtrologia, y de Coſmografia, mas copioſamente que Plinio, y con mucha certidumbre y verdad,me parecio dexar la traducion delos primeros libros,y començar deſde el ſeptimo, deſde el qual empieça a tratar de la naturaleza de los animales, en quien ſe mueſtra mas la prouidencia y ſubtileza grande de naturaleza, y reſplandece mucho la omnipotencia de Dios : y porque en eſtos libros, como falto de la luz de Fè, tuuo algunos errores, iremos repro-

bando en ſus lugares los que tuuiere, y en las coſas naturales, añadiendo algunas que el dexò de eſcriuir, o por no ſer viſtas, o ſabidas haſta ſu tiempo. Declararſe han tambien algunas coſas dudoſas, que como ſecretos de naturaleza ſera razon aduertirlas, tomando exemplo para viuir bien: pues no ſolo criò Dios los animales, para que tuuieſſen por ſeñor al hombre ſino para que tambien el hombre ſacaſſe dellos prouechoſa doctrina: porque en contemplar las propriedades y coſtumbres de los animales, ſe toman exemplos a los quales ſe rinden todos los que puede fingir la conſideracion humana, y en ellos con autoridad de naturaleza, madre de todas las coſas, ſe ofrecen verdaderas mueſtras, y admirables retratos de virtudes, no falſas, fingidas, o inconſtantes, ſino ciertas, verdaderas, y perpetuas: tales, que el tiempo no las trueca, ni la vida las deſcompone. Quien ay de tan peruerſa naturaleza, y tan enemigo de ſu propio linage, que no dome ſu rigor, y temple ſu ira, viendo que no ay beſtia fiera que ſea ofendida de otra de ſu meſma eſpecie? Quien es de tan poca piedad con ſus padres, que no ſe mueue a miſericordia, viendo la que tiene la Cigueña con los ſuyos? Quien aura tan inhumano que no ſe haga benigno y liberal, viendo la largueza que vſa el Oſifrago con los polluelos del Aguila? Ni quien tan pereçoſo y deſcuydado, que conſiderando la induſtria y trabajo de las hormigas, no procure ſer ſolicito y cuydadoſo? Quien no honra y reſpeta al buen Principe y ſeñor, viendo que todas las abejas ſiguen a ſu Rey, y no pudiendo bolar, le lleuan encima de ſi, acompañandole haſta la muerte? Y que Principe no ſe mueue facilmente a clemencia,

viendo

viendo que los Reyes de las abejas eſtan armados de vn agudo aguijon, y nunca vſan del para ofender a ninguna? Quien no conſidera la fe, y grande amor de los perros? la manſedumbre del Elefante? la verguença de la Anade, y la Pulicia y ornamento del Pauon? Que ſe puede dezir de la caſtidad de la Paloma, que no conſiente a otro, ſino a ſu marido, haſta quedar ſola? Que del amor de la Tortola, que en perdiendo ſu compañia, nunca procura otra. Tambien fuera de los exemplos que dan para las coſtumbres, quien ay que los de mejores para conſeruar la vida? Segun el tiempo mudan el lugar, no comen ni beuen mas de lo neceſſario: no duermen ſino el tiempo ſuficiente para la ſalud: guardan orden en el exercicio y repoſo: conoce cada vno las coſas que le dañan, y aprouechaſe de los medicamentos que le ſon neceſſarios. Finalmente todos viuen contentos con ſu naturaleza, y aſsi para todo ſe puede tomar exẽplo de ſus propiedades. Y pues con eſte fin me atreui a poner en limpio eſta obra, pido al Lector lo que con juſticia puedo, no alabança indigna, ni ſilencio demaſiado, ſino vna conſideracion atenta con que a coſta de poco trabajo pueda aprouecharſe de aquello que confieſſo auerme coſtado mucho, tanto por ſer materia tan varia, quanto por ſer en muchas coſas dificultoſa, y bien puedo dezir en muchas, pues lo es el lenguaje de Plinio para la traducion, y tratar ſecretos ocultos de naturaleza, y de tanta diuerſidad de animales, aſsi de la tierra como del ayre y del mar, de los quales parece impoſsible, ſolo conocer ſus nombres, y aun verdaderamente lo es, pues fuera de los que conocemos, ay muchos no conocidos, y de aquellos

que se conocen ay tan pocos que sepan los daños y
prouechos que pueden causar a los hombres que aun
muchos de los Medicos a cuyo oficio toca
lo ignoran de todo
punto.

Libro



LIBRO SEPTIMO de la hystoria natural de Cayo Plinio Segundo.

TRADUZIDA Y ANOTADA por el Licenciado Geronymo de Huerta, Medico, y Filosofo.

PROEMIO.

EL MVNDO, y en el las tierras, las gentes, los mares, las islas y ciudades insignes tienen el orden y compòstura que hemos dicho. La naturaleza de los animales que estan en el mesmo mundo, no es de menor consideracion que alguna de las otras partes, si el entendimiento humano pudiesse alcançar todas las cosas. Pero el principio de este tratado se deue dar con

razon al hombre, por quien parece auer produzido la naturaleza todo lo que vemos, aunque el darle tantos bienes, ha sido con gran contrapeso, de tal suerte que dificultosamente se puede juzgar, si ha sido naturaleza madre suaue para el hombre, o cruel, y triste madrastra. Primeramente es entre todos los animales aquel a quien naturaleza no cubre con alguna cobertura propia, sino solo cõ las agenas. A los otros animales dio su natural vestido, la concha, el cuero, las espinas, las cerdas, el pelo, la pluma, las escamas, el vello: a los troncos, y arboles, sus ramos cubiertos de doblada corteça que los defiende del frio, y del calor. Solo al hombre ha hecho naturaleza desnudo, y en tierra desnuda, y el dia que nace, comiença a auitarla con quexido, y llanto. En ningun animal ay lagrymas, sino en el hombre, las quales son principio de su vida, no rie, hasta auer passado quarenta dias, y llora al momento que nace: las otras fieras, y animales que nacen entre nosotros quedan libres en naciendo, y el hombre nacido para señor dellos, llorando esta ligado de pies y manos, y como por mal aguero comiença su vida por prisiones y dolor, y este mal no le viene por otro error, sino por auer nacido. O locura grande de aquellos que auiendo tenido tal principio, se persuaden a que son nacidos para viuir con vanidad y soberuia. La primera esperança de fortaleza, y el primer don que recebimos del tiempo, es estar como bestias de quatro pies. Quanto tarda en andar el hombre? Quanto ha menester para poder hablar?

Ari. 5. de gene. ani. cap. I.

Quanto

Quanto para poder comer? Quanto tiempo le bulle y da latidos la comissura de la cabeça? Lo quales indicio de ser el hombre mas debil que todos los animales: mayor mente considerando quantas enfermedades le consumen quantas medicinas ha menester para ellas, y quantas vezes son estas vencidas de las cosas nueuas que se ofrecen, fuera de que los otros animales por vn instinto natural conocen aquello que su naturaleza pide: y assi vnos se exercitan en correr, otros en volar, otros en vsar de sus fuerças, otros en nadar, pero el hombre ninguna cosa alcança sin ser enseñado, ni sabe hablar, ni andar, ni comer: y al fin no sabe breuemente por su naturaleza, sino llorar, sin entender que llora. Por esta razon juzgaron muchos serle mejor al hombre no nacer, o subitamente en naciendo morir: solo al hombre es dado el llanto: solo al hombre la suntuosidad y demasia, y esta de muchas maneras, y en todas las cosas, solo al hombre es dada la ambicion, la auaricia, el sumo desseo de viuir la supersticion, el cuydado de la sepultura, y de las cosas que han de quedar despues del. Ningun animal tiene mas debil, fragil, y flaca vida, ninguno mas desenfrenada voluntad en las cosas, ninguno mas confuso temor, ninguno mayor rabia. Finalmente los otros animales viuen quietamente con los de su propria especie, vemos que se aunan y conforman para defenderse de aquellos que son de otro genero, la ferocidad del Leon no pelea con otro Leon: los dientes de las serpientes no matan otras serpientes,

Arist. de par. anim. & earum causa, li. 2. c. 7. & 5. de gener. anim. ca. 1.

las bestias del mar y los pezes no vsan crueldad, sino cõ aquellos que son diferentes de su naturaleza, pero solo el hombre recibe muchos males del hombre.

ANOTACION.

SVelen los hombres, no teniendo perfeto conocimiento de la razon, por la obscuridad y nieblas de sus entendimientos, quexarse de aquello que deuian alabar y tener en mucho: como vemos en Plinio, en Epicuro, y en muchos que se quexan, pareciendoles q̃ la naturaleza humana està falta de bien, y llena de miserias y males. Y cierto si el hombre no tuuiera mas de lo que Plinio dize, que es nacer y morir, como los demas animales, sin auer despues desta vida temporal, otra eterna, y de eterna gloria, parece que se pudiera conceder su miseria, por no auer cosa en la tierra que llene el pielago de su apetito, ni yguale la alteza de su entendimiento. Pero como criò Dios al hombre para aquellas sillas eternas q̃ perdieron los espiritus Angelicos por su ingratitud y soberuia, a donde gozara su entendimiento de lo infinito, y el apetito quedara satisfecho y quieto, no le podemos tener por miserable, sino por excelente y noble entre todas las criaturas: y assi sera justo poner vna breue suma de sus excelencias, tenidas sin razon por miserias. Primeramente es el hombre a quien naturaleza no cubre con alguna couertura propia, sino solo con las agenas. Excelẽcia grande si se considera, porque assi no tiene la fealdad de los animales, antes con desnuda hermosura goza por su entendimiento todo lo q̃ ellos tienen, y cõ

mucha

mucha mayor perfecion. Porque todos los animales solo tienen la defensa que quiso darles naturaleza, la qual no pueden echar de si, aunque no les sea necessaria: siempre han de dormir calçados, siempre el vestido ha de ser vno, ni puedẽ aumẽtar la ropa, ni disminuyrla, siempre han de tener consigo las armas, q̃ vna vez recibierõ, y si no es por daño suyo, nũca se hã de desocupar de su carga y peso: pero el hõbre a medida de su gusto se puede adornar de diferentes vestidos, y jugar diferentes armas, sujetando a su voluntad la calidad dellas, y el tiẽpo de exercitarlas: y assi sus manos son diẽtes, vñas, cuernos, hastas, y espadas, y todo quãto imagina. Porque con ellas haze mas instrumentos para defenderse, q̃ los animales tienẽ, como perfetissimo y prudẽtissimo, y no lo es por tener manos, antes tiene manos, por ser prudentissimo: q̃ lo mas perfecto no se da al mas imperfecto, sino al mas noble y mas excelẽte, y cierto es serlo el hõbre, pues solo el tiene imaginaciõ, prudẽcia, sabiduria, entẽdimiẽto y razõ. Solo el con vna lẽgua forma diferẽtes vozes, y habla diferẽtes lẽguas: solo el conoce el mouimiẽto de los cielos, la virtud de las plãtas, y el valor de los minerales, el es el que rinde la fiereza del Leon, el que amãsa la braueza del Tigre, y el que sujeta la fuerça del Elefante: el es el que derriba las aues de encima de los ayres, el que saca de lo profundo de las aguas los peces, y sulca y passa los anchos mares. Todos los animales no tienẽ otra felicidad, sino esta breue vida, y la gloria q̃ en ella tienẽ, es el comer, y para esto viuẽ: pero el hõbre no viue para comer, antes come para viuir, y viue para caminar al cielo. Por esta causa en esta vida (q̃ es camino) es combatido de vicios, de engaños, y perturbaciones.

Aristo. de par. anim. ca. 10.

Ari. 1. Po li. ca. 2.

Arist. 4. de part. ani. ca. 10

Ari. 6. Ethi. ca. 7. & lib. de mundo in princip. Probl. sect. 10. q. 58. & sect. 12. q. 59.

baciones. Porque siendo cõbatido resista, y resistiẽdo pelee, y peleando vença, y venciendo gane premio y corona en la inmortalidad de la Bienauenturãça. Como pudiera conocerse la virtud, sino vuiera vicios q̃ la hizieran guerra? No resplãdeciera tãto la humildad de Miguel sin la soberuia del miserable Luzbel, ni se conociera la caridad del primero que murio en la tierra sin la embidia de Cain su hermano, ni la honestidad de Ioseph, sin la deshonestidad de su ama, no vuiera martires, sino vuiera Domicianos, Galbas, y Nerones, ni tuuierã los Capitanes Romanos sus vitorias y triũfos, sino vuiera enemigos de quiẽ los alcãçaran. Nace llorando, no por imperfecion, sino por nacer en agena tierra, desterrado de su natural, que es el cielo, para el qual son camino las enfermedades y trabajos desta vida, a quien Plinio llamò con poca razon miserias: porque si estas son camino y senda para la muerte, y la muerte es el puerto, por donde desta vida temporal se passa a la vida eterna: cierto camino son las enfermedades y trabajos para yrnos acercando a ella, si el hõbre torciendo el freno de la razõ no se despeña por los riscos de su deleyte, siguiendo la voluntad la soltura de su apetito. Y assi dixo con mucha razon Aristoteles, que la voluntad es la que haze al hombre el mas perfeto de los animales, y ella mesma lo puede hazer el peor y mas aborrecible, porq̃ como dize el mesmo. El hõbre malo haze mil vezes mas daño q̃ la mas dañosa fiera, pero el ser malo procede de su volũtad. Finalmẽte es el hõbre aquel en quiẽ Dios como en epilogo y breue suma cifrò todo lo criado: y assi los antiguos le llamarõ menor mũdo, porq̃ en el alma se assimila à Dios, en el entẽdimiẽto à los Angeles, en el cora

Ari. 1. Politic. c. 1.

6. Ethi. c. 2

çon

çon al ſol,en el celebro a la luna, en otras facultades a los demas Planetas,en los humores a los elementos, en el ſentir a los animales,y en el crecer a las plantas. Es el hõbre vna republica admirablemẽte cõcertada, no como aquellas de las Hormigas y Abejas alabadas tanto de Plinio,porque eſtas algunas vezes faltan en ſus oficios,pues el meſmo dize, que dan caſtigo a las deſcuydadas,pero es vna republica, en la qual todas las partes eſtan conformes,ayudandoſe vnas a otras, ſin dexar cada vna ſu particular oficio, ni embidiar el ꝗ las otras tienen. Y aſsi el hõbre para ſer bienauẽturado de ſi miſmo puede tomar exẽplos para grãgearſa cilmẽte el premio de la vida eterna, ſin la qual todas las excelencias del hõbre,ſolo por tener entendimiẽto para conocerlas,le fueran de mayor miſeria.

De admirables figuras de gentes, Cap. I.

HAziendo relacion de las gentes, hemos dicho gran parte de la muchedumbre del linage humano, y aſsi no tratamos al preſente de ſus ceremonias y coſtumbres, las quales ſon caſi infinitas, y tantas quantas ſon ſus republicas y ciudades: pero quiero tratar algunas coſas dignas de conſideracion, y principalmẽte de las naciones cercanas al mar, donde diremos algunas coſas tan prodigioſas, que a muchos les pareceran increybles. Pero quien creyera que los Etiopes eran de aquel color, antes ꝗ los vuiera viſto? y que coſa ay que no parezca milagro la primera vez ꝗ viene a noticia de los hombres? Quantas coſas vemos hechas, ꝗ antes de verlas, juzgamos Lib. 3. vſq; ad. 6.

mos

mos ser impossibles? Pero la fuerça y magestad de natura leza jamas es creyda, porque si considera alguno solamen te sus partes, no considera del todo su vniuersal poder y grandeza. No quiero al presente referir la variedad delos colores, como se vee en la agradable pintura de los pauo-nes, de los Tygres, de las Onças, y de otros muchos ani-males. Vna cosa parece pequeña, y si bien se considera, es grandissima, ver quan diferentes son los razonamientos, el lenguaje y las palabras entre los hombres, de suerte q̃ vn forastero, o estraño de vna nacion al que es della le pa rece no ser hombre, y ver tambien, que supuesto que en nuestro rostro ay diez miembros, o pocos mas, apenas se hallaran dos tan semejantes entre tantos millares de hom bres, que el vno no se diferencie del otro: cosa que quan-do quisiesse hazerla vn gran artifice, aun no podria en po cas figuras. Yo en muchas cosas destas no quiero poner mi autoridad y fe, sino remitirlo a los autores, los quales señalare en todas las cosas dudosos, porque no de fastidio seguir a los Griegos, que fueron de mas diligencia, y de mas antiguo cuydado.

ANOTACION.

CONSIDERANDO Plinio la grauedad de su obra, y la duda que muchas cosas de ella auian de hazer en los entendimientos para ser creydas, pretendiendo mouer el animo delos letores, declara en este capitulo la fuerça y magestad que na-turaleza tiene para hazerlas. Y cierto si se cõsidera, es

tan

tan grande, que por las obras que vemos, podemos colegir ser poderosa para las no conocidas. Porq̃ quien creyera sino lo vuiera visto, auer enanos, y Hermafroditas cō naturaleza de hombres, y de mugeres, y auer negros y hombres sin barba, como los Indios, cuya vista causò en nuestra España tanta admiracion, como en sus tierras vemos con ella. Y quien creyera tā poco que comian hombres, como lo hazian los Caribes, y que andauan desnudos sin couertura alguna, como era comun en todos aquellos estados, y como creyeran ellos que los Españoles andauan a cauallo, y que hazian guerra con arcabuceria, siendo cosa para ellos tan nueua, que hasta conocer su engaño, los juzgaron por dioses, que los ofendian con truenos, y los abrasauan con rayos. Y quien creyera tampoco, sino lo viera cada dia que podia auer tanta diuersidad de rostros hermosos, consistiendo la hermosura en proporcion y medida: y assi no de todo punto deuemos tener por fabuloso lo que Plinio cuenta delas cosas secretas de naturaleza, pues consideradas bien, hallaremos ser ciertas muchas, que miradas sin aduertencia, no lo parecian. *Gomara historia Indiarum.*

De los Citas, y otras gentes, Cap. II.

YA HEMOS dicho auer entre los Citas muchas generaciones que se sustentan de carne humana. Esto parece increyble, sino considerassemos que en el medio del mundo, como es en Italia, y en Sicilia, vuo gentes que vsauan esta monstruosidad, como los Cicoples, y los Lestrigones y poco ha que *Lib.6.c.17* *Home.lib. odys.*

detras

detras de los Alpes tenian costũbre de sacrificar hõbres,
q̃ difiere poco de comerlos. Pero tãbien cerca dellos aque-
llos q̃ estan a la buelta del Septentrion, no lejos del naci
miento, o cueua, q̃ dizen del Cierço, al qual lugar llaman
Lib.4. ca. 13. Gesglitron (se nombran Arismapos) y tienen, como ya di
ximos, solo vn ojo en la frente, y siempre junto a las mi-
nas del oro combaten con Grifos, fieras de generacion de
aues, como dize el vulgo, el qual con codicia saca de las
cueuas el oro, y defendiendolo las fieras peleã, arrebatan
dolo los Arismapos. Muchos autores afirman esto, pero
Lib.4. los mas ilustres son Herodoto y Aristeas Proconesio. Mas
arriba de los Citas Antropofagos en vn valle del monte
Imao, ay vna prouincia a quien llaman Abarimon, en la
qual ay hombres seluajes, y tienen los pies bueltos al re-
ues, pero con todo esso son velocissimos: habitan entre las
fieras, y no puedẽ viuir, mudãdo el ayre, o lugar, y esto es
causa de no los poder traer a los Reyes cercanos, ni los tru
xerõ a Alexãdro Magno, como escriue Beton escritor de
sus viages. Los primeros Autropofagos, de los quales auia
mos dicho q̃ estã hazia el Septentriõ, diez jornadas arri-
ba del rio Boristone, beuen con las calaueras de los hõbres
y traen por seruilletas, o babadores delante del pecho los
cueros con su cabello, segun escriue Isigono Nicense. Este
mesmo escriue, q̃ en Albania nacen gentes que tienen los
ojos casi verdes, y en la primera edad de pucricia son ca-
Cerca del pielago jũto a Con- nos, y ven mejor de noche que de dia. El mesmo escriue,
q̃ los Saúromatas q̃ son diez jornadas arriba de Boriste-
nes

nes no comen ſino en tres dias vno. Crato Pergameno di ſtãtinopla.
ze auer en el Heleſponto, junto a Pario vna gente, la qual Paris de Romania.
con ſolo tocar, ſana las mordeduras de ſerpientes, y ſacan Celius li. 16.ca.11.
el veneno del cuerpo, ſolo con poner en el la mano, y dize Celſus li. 5.ca 27.
que ſe llaman eſtos Ofiogenes. Varron eſcriue que tãbien Strab lib. vlti. in fine.
ay aora alli algunos, aunque pocos, que con la ſaliua ſanã
las mordeduras de las ſerpientes. Aſſi fue en Africa la
gente de Pſilio, a quien como dize Agatarſide dio nombre Pſilio Rey, cuya ſepultura eſtà en la parte de las Sirtes mayores. En el cuerpo deſtos vuo peſtiſero veneno para las ſerpientes, porque ſolo con el olor las matauan, y aſſi eſtos a los hijos que los nacian, los ponian delante de las ſerpientes mas venenoſas, para prouar ſi eran ſus mugeres caſtas, porq̃ ſi las ſerpientes no huyan, aquellos no erã hijos ſuyos, ſino de foraſteros adulteros. Eſta gente fue deſtruyda por los Naſamones, los quales han ocupado aquella region, pero de los que huyeron, o de aquellos q̃ eſtauan auſentes en tiẽpo de la guerra, haſta aora han quedado algunos. Tambien en Italia aun dura la gente de Marſo, decendientes de vn hijo de Circe, y tienen naturalmente la meſma virtud, pero dizeſe, que todos los hõbres ſon venenoſos a las ſerpientes, y en eſcupiendolas encima las hazen huyr, como ſi las echaran agua hiruiendo, y ſi la ſaliua les entra en la boca, luego mueren, mayormente ſi es de hombre que eſte en ayunas. Eſcriue Caliſanes, que arriba de los Naſamones, y los Maclios ſus vezinos eſtan los Androginos que tienen naturaleza de hombres y de

Ari. 8. de hiſt. anim.

Ari.4 de gene.ani. cap.4. mugeres, y avezes vsan della como varones, y avezes como hembras. Aristoteles añade, que estos mesmos tienen el pecho derecho de hombres, y el yzquierdo de mugeres. Isigono y Ninfodoro escriuen, que en Africa ay familias, las quales tienen tanta fuerça en hazer mal con el ojo, que en mirando vna cosa, y loandola, en siendo loada perece, los arboles se secan, y los muchachos se mueren. Dize tambien Isigono, que en los pueblos Ilirios, (Esclauonia.) y Tribalios ay linages que aojan, y matan a aquellos en quien ponen los ojos ahincadamente, mayormente mirando con los ojos ayrados, pero este mal le sienten mas facilmente los niños, y es cosa digna de considerar, que tienen dos pupilas, o niñetas en cada ojo. Apolonides escriue, auer en Scitia mugeres que tienen esta propiedad, las quales se llaman Bithias. Filarco dize, (Ouid.li.1. Eleg.Eleg. 8.) que ay en el Ponto vnos hombres llamados Tibios, y otros muchos de la mesma naturaleza que en vn ojo tienen dos pupilas, y en el otro la forma de vn cauallo, y fuera de este dize, que no pueden hundirse en el agua, aunque vayan cargados de vestidos, o armos. Damon escriue, que en Etiopia auia gentes poco diferentes de estos llamados Farnacos, cuyo sudor consume, y seca el cuerpo que toca. Ciceron afirma, que todas las mugeres que tienen en vn ojo dos pupilas de a donde quiera que sean, dañan con el mirar, y parece auer querido naturaleza, auiendo dado á algunas naciones fiera costumbre de comer hombres, dar a otros veneno en

los

los ojos, y a otros en todo el cuerpo, porque no se halle mal que no este tambien en el hombre. En el Condado de Falisce no lexos de Roma, ay algunas familias (aunque pocas) llamadas Hirpias, las quales en el sacrificio que se haze cado año en el monte Soracte en honra y alabança de Apolo, van por encima de grandes hogueras de leña encendidas sin alguna lesion ni daño, y por esta causa de consentimiento y decreto del Senado, son perpetuamente libres de la milicia, y de todo pecho de alcauala. Algunos tienen alguna excelencia marauillosa en vn miembro particular del cuerpo, como Pirro, el qual tenia el dedo grueßo del pie derecho con tal virtud, que tocando con el a algun enfermo de baço le sanaua, y dizen, que aquel dedo no se pudo quemar quando quemaron todo el cuerpo, y assi le pusieron metido en vna bolsa, o relicario en el templo. La India y la Etiopa estan grandemente llenas de cosas marauillosas: crianse en la India grandissimos animales, son testimonio de esto los perros, que son mayores que en otra parte: los arboles dizen ser tan altos, que las saetas tiradas con sus arcos no pueden llegar arriba. Esto haze la fertilidad de la tierra, la templança del ayre, y la abundancia del agua. Dizen (si esto se puede creer) que debajo de vna higuera pueden estar tres compañias de gente de a cauallo. Las cañas son tan grandes que de vn ñudo a otro se haze vna barqueta que lleua tres personas dentro. Muchos hombres passan de cin-

Herodo. li. 3. circa finem.

eo codos de altura, no escupen, ni sienten dolor de dientes de cabeça, ni de ojos, y raras vezes de las otras partes del cuerpo, porque los rayos del sol son tan templados, que los fortalecen. Los filosofos de la India, llamados Gimnosofistas, desde el nacimiento del sol, hasta el Ocaso estan siempre firmes, mirandole sin boluer los ojos a otra parte, puestos de pies encima de las biruientes arenas. En el monte Milo ay hombres con los pies bueltos al reues, y tienen en cada pie ocho dedos, segun dize Magestenes. En otros muchos montes ay hombres que tienen las cabeças como perros, los quales se visten de pellejos de fieras, y en lugar de hablar ladran, y armados de grandes vñas viuen de caça de monteria, y de aues: y destos escriue Clesia, que vuo mas de ciento y veynte mil, y que en la India ay ciertas gentes, entre las quales las mugeres no parē sino sola vna vez en todo el tiēpo de su vida, y que muy presto despues de nacidos encanecen. Tambien escriue, que ay ciertos hōbres llamados Monoscelos, los quales no tienen sino vna pierna, y son ligerissimos en el saltar, y estos mesmos por otro nombre se llaman Schiopodes, porque quando haze gran sol, se ponen en tierra, y con el pie se hazen sombra para todo el cuerpo. Viuen estos no muy apartados delos Trogloditas. Luego hazia el Ocidente ay gentes sin cabeça, y tienen los ojos en las espaldas, en los montes subsolanos de India. En vna region llamada Catardulo, ay Satiros, los quales son velocissimos, corren como animales de quatro pies, pero tambien corren derechos, y tienen forma

Gimnosofistas significa hombres desnudos, y andauā assi, dando a entender que despreciauan todas las cosas del mūdo.

Llamarōse Schiapodes porq̃ sciae Griego significa sombra, y poda pie.

de hombres

de hombres, y por tener tanta velocidad, no se pueden coger, sino son viejos, o enfermos. Tauron escriue, que ay vnos pueblos seluajes llamados Ceromandos, los quales no tienen habla, pero hazen grandissimo estruendo, tienen el cuerpo lleno de cabello, los ojos verdes, y los dientes de perro. Eudojo pone, que en la parte meridional de India ay gente que los machos tienen los pies de vn cobdo en largo, y las hembras los tienen tan pequeños, que las llaman Strupodes que quiere dezir pie de pajaro. Magastenes refiere, que entre los Indios Nomades ay vna gente, que en lugar de nariz tienen solamente vn agujero, y las piernas tuertas como sierpes, y son llamados Siriçtos. En la vltima parte de la India hazia Leuante cerca del nacimiento del Ganje ay vnos hombres llamados Astomos, estos no tienen boca, y estan todos cubiertos de pelo, vistense de la lana que produzen los arboles, viuen de solo olor, que reciben por la nariz, y assi no vsan de comida ni beuida, pero vsan varios olores de rayzes, flores y fructas sylueftres, las quales lleuan consigo en los caminos largos, porque no les falte el olor, y con qualquier olor malo facilmente mueren. Arriba de estos en la postrera parte de los montes dizen auer Spitameos, Pigmeos, los quales no son mas largos que de tres palmos, alli es el ayre muy sano, y siempre es Primauera, porque los montes cubren a Tramontana. Estos escriue Homero, que son fatigados de las Grullas, y es fama

Gelius li. 9. cap. 4.

Siriçtos significa silnadores.

Li. 2. Eliã. circa prin.

que en la Primauera se ponen a cauallo en carneros, o cabras, y armados de saetas con todo su exercito vienen a pelea, y destruyen los hueuos, y los hijos de las Grullas. Dura esta guerra tres meses, porque de otra manera no podrian resistir la multitud que auria de ellas. Hazen estos las casas de las plumas de las Grullas, y de las cascaras de sus hueuos. Aristoteles dize, que viuen en cauernas, y cobeçuelas, en todas las otras cosas concuerda con todos los demas escriptores. Isigono escriue auer vnos pueblos en India llamados Cirnos, los quales viuen ciento y quarenta años, y esto mesmo dize de los Etiopes, Macrobios, y Seros, y de aquellos que habitan el Monte Atho. Como estos se sustentan de carne de Viuoras, es cierto, que ni en la cabeça, ni en su vestido no ay animal, que pueda ofender su cuerpo. Onesicrito dize, que en India donde el sol no haze sombra, son los hombres de cinco codos, y dos palmos en alto, y viuen ciento y treynta años, y no enuejecen, sino en el tiempo que mueren, estan como en la media edad. Crato Pergameno llama a aquellos Indios que passan en la vida de cien años Gimnetas, y muchos los llaman Mocrobios. Etesia escriue, que vna gente de India llamada Pandora, la qual habita en los valles, viue dozientos años, y en la juuentud tienen los caballos blancos, y en la vejez se les ponen negros: y al contrario dize, auer otros pueblos alli cercanos a los Macrobios, los quales no passan de quarenta años, y las hembras no paren sino vna vez.

8. de natu. anim. c. 12

El monte Atho llamado aora monte santo.

Macros significa largo, y Vios, vida, y assi Macrobios es lo mismo que larga vida.

Lo

Lo mesmo escriue de estos Agatarchide, y que se sustentan de langostas, y son muy veloces. Clitarcho, y Magastenes llaman a estos Mandos, y dizen auer dellos trezientos pueblos, y que las mugeres paren a los siete años de su edad, y llega su vejez a quarenta. Artemidoro dize, que en la Isla de Trapobana es la vida de los hombres muy larga, y sin enfermedad alguna. Dize Duris, que algunos Indios se ayuntan con las fieras, y nacen dellas hombres monstruosos casi fieras, y que en cierta parte de Indias llamada Calinie ay vna gente que las hembras paren de cinco años, y no viuen mas de ocho, y en otro lugar nacen los hombres con vna cola llena de pelo, y son ligerissimos, otros con tan grandes orejas que los cubren todo el cuerpo. A los Oritas los diuide de la India el Rio Arabe, estos no conocen otro sustento sino de pezes, los quales abren con las vñas, y secanlos al sol, y hazenlos pan, como escriue Clitarco. Refiere Crato Pergameno, que sobre la Etiopia estan los Trogloditas que vēcen a los cauallos en velocidad, y que son ocho codos mas altos que los Etiopes y dize que se llaman Sirbotas, aquella gente de los Nomades Etiopes, los quales habitan cerca del rio Arabo, q̃ corre al Septentriō. Los pueblos de los Minisminos estā apartados del Oceano veynte jornadas. sustētanse con leche de aquellos animales q̃ llamamos Cynocephalos. Apaciētā el ganado destos, y matā los machos, q̃ no dexā sino aquellos q̃ quieren para padres. En los desiertos de Africa se ven muchas vezes otras formas de hombres, y subitamente desapa-

Cynocephā los quiere dezir cabeça de perro porq̃ Chiō quiere dezir perro, y Cephalos cabeça.

desaparecen: estas cosas y otras semejantes produze la naturaleza de la generacion de los hombres que para ella son juego, y para nosotros milagro. Y quien podria contar las cosas particulares, que produce cada dia y cada hora? pero para mostrar su poder, basta auer puesto gentes entre prodigios. Pero comencemos a tratar desde aqui las cosas que son en el hombre mas ciertas.

ANOTACION.

SIendo la nouedad madre de la admiracion, no es mucho q̃ en las cosas nueuas vacile la imaginació, y dude el entendimiento, pero en abraçandose con la razon, se auyentã las nieblas de los rezelos y dudas, y queda la verdad clara, y desnuda. Muchas cosas, dignas de consideracion se ofrecẽ en esta parte: pero dos tan dudosas, e inciertas, que es justo tratar dellas para los curiosos que dessearen saberlas, començãdo a descubrir verdades, y à desterrar del vulgo mẽtiras. Cuẽta Plinio de la generacion humana varias y espantosas formas de gentes: y es cosa digna de admiracion, como auiendo hecho Dios solo vn hombre; del qual hã procedido los demas por natural decẽdencia: haue nido a auer tan diferentes formas, q̃ no parecẽ ser de vna especie, ni ser vna la generacion humana. Tãbien admira que aya en los hombres veneno, cõ que vnos puedan ofender a otros, como lo muestra la vulgar opinion del fascinar, o hazer mal con el ojo. Para entender la primera duda dela diuersidad de formas, que se hallan en la especie humana, es necessario saber las causas de la generacion de los monstruos, y su principio.

pio. El qual solo consiste (segũ escriue Aristoteles) en no alcançar naturaleza su perfecto fin, que es engendrar cada vno su semejante, porq̃ no alcançandole es monstruo lo que se engendra, segun aquella parte, en q̃ se diferencia de su principio: y assi dize q̃ las mugeres de alguna manera lo son, porque no llegaron a tener la perfecion de su generante. Pero no es assi si biẽ lo cõsideramos, pues siẽdo la muger principio actiuo, como el hombre, para la generacion, llega a tener verdadera semejança con su principio, que tambien fue muger: y assi es mas conforme a razon, dezir, q̃ monstruo no es otra cosa, sino vn pecado de naturaleza, con que por defecto, ò sobra no adquiere la perfecion que el viuiente auia de tener. Sucede este pecado muchas vezes, por defecto de materia, y assi suele salir el animal sin braços, ò sin pies, ò falto de algũ otro miẽbro: como vimos en vna muchacha de catorze años, que la trayan a enseñar por Castilla, y ni tenia braços ni piernas, ni dientes, ni cabello, ni hablaua palabra alguna, solo quando la descubrian se auergonçaua, y lloraua. Tambien sucede, por sobra de la mesma materia tener tres braços, o tres riñones, o seys y mas dedos en cada mano, ò salir con dos cabeças, quatro braços y quatro pies, como se vio no ha muchos años en Castilla, y lo vemos cada dia en muchas aues, y animales, ò pegada otra criatura a las espaldas, como vi yo en Madrid, dando ocasion de dudar, si aquel cuerpo, que parecia realmente ser dos, seria informado de dos almas, o de sola vna. Pero esto sucede mas comunmente en las aues muy fecundas, y en los animales, que paren muchos de vna vez, porque la materia de dos se confunde, y mezcla. Por esta causa suelen tambien

4. de gen. anim. ca. 3

Ari. 2. phisic. c. 8.

Ari. de gener. anim. li. 4. ca. 4.

bien

bien salir de dos generos, como los Hermafroditas, aunque no es possible ser perfectos en entrambos. Otras vezes salen mudadas algunas partes fuera de su lugar natural, como cuenta Aristoteles, que se vio vna cabra, con vn cuerno en la pierna, y otros animales con el higado en la parte yzquierda, y el baço en la derecha. Tambien es causa de monstruosidades estar el vtero lugar de la generacion torcido, o relaxado, porque assi cayendo en el desigualmente la materia con que à de formarse el concepto, sucede lo que en el molde echando el plomo derretido con desigualdad. Tambien se ven otros prodigiosos partos muy disformes de su generante, como cuenta de muchos Euchario, en el libro de partos monstruosos y como escriue Amato Lusitano, diziendo, que pario vna muger de Ancona vn monstruo, todo cubierto de pelo, con quatro ojos, dos narizes, y quatro orejas, y que tenia los labios muy disformes: y de otra cuenta que pario quatro ranas, y lo mesmo escriue Holerio, que sucedio en otra muger despues de nueue meses preñada. Augustin Iustiniano, Obispo, cuenta en el libro de los Anales Ianuenses, que año de mil y quinientos, y nouenta vno, pario vna muger vna serpiente, con dos alas en lugar de braços, y Plinio haze relacion enel capitulo que se sigue de Alchipe, que pario vn Elefante, y de de otra que pario vn Hipocentauro, y de vna esclaua que pario vna serpiente, y lo mesmo afirma Apiano Alexandrino, Matheo de Gradi refiere auer parido otra vn animal con alas, y que luego en naciendo bolo: y Gatinaria afirma como testigo de vista, auer visto vna muger, que estuuo preñada doze meses, y al fin dellos pario

Marc. Donatus, li. 6 de Med. hist. mita. cap. 2.

Arist. vbi supra.

Euchar. li. de monst.

Amat. Lusit. cent. 1. curat. 27. & cent. 3. cur. 57.

Apianus Alex. de bello ciuili lib. 1.

Mat. de Gra. ca. de mola Gatinar. ca. de mola.

rio vnos pedazos de carne ſin forma, y deſpues vn animal monſtruoſo, ſemejante a la forma a vn tencon, o tenca, que es vn peſcado muy conocido, el qual ſe cria en los eſtanques, y lagos, pero ſu cuero era tan rezio, y tan duro, q̃ a penas ſe podia cortar, y por el lomo era verde eſcuro, y lo demas colorado. Ariſtoteles refiere auerſe viſto nacer vn muchacho con cabeça de carnero, o de toro, y otros animales cõ miembros de otro animal. De lo qual dize ſer la cauſa, que no pudiendo naturaleza, por defecto de la materia, ò del calor natural, que a de deſponerla, engendrar perfeto animal, ſegun ſu eſpecie, procura engendrar lo q̃ puede, y que es mas vniuerſal, como animal en comun, y aſsi con eſte fin introduze la forma mas acomodada para aquella materia. Aunque algunos han dicho, que ſuele tambien ſucceder por tener las mugeres acto con el demonio, como leemos auer ſuccedido muchas vezes, y hallaremos exemplos en la hyſtoria Eſcotica de Hector, Boecio, y Marcelo Donato. Cuenta à eſte propoſito vn caſo tan admirable, y raro, que ſerà bien referirle, para que teman las mugeres los daños que cauſa el vicio de la ſenſualidad, y procuren las donzellas guardar ſu caſtidad con recato: dize que en vna ciudad auia cierta donzella muy noble, hermoſa, y rica, la qual auiendo menoſpreciado muchos caſamientos, de mancebos principales y nobles, engañada por el demonio, vino à tener comunicacion con el, de ſuerte que quedò preñada, y conocido de los padres, quando eſtaua ya cerca del parto, perſuadiendola que deſcubrieſſe el hechor, dixo que era vn mancebo de roſtro hermoſo, y de gallardo talle, el qual de noche eſtaua ſiempre con

Ari. 4. de gener. animal. c. 3.

Hiſt. Eſcot. Hect. Boetij. lib. 8. Marc. Donatus vbi ſupra.

Este caso le narra fr. Greg. Garcia Domi. en su hist. d[e] lo origen de los Indios lib 2º c 3º

ella, y algunas vezes de dia, pero que ni sabia quié era ni de dóde venia, ni dóde se tornaua a ayr. Los padres aunque no la creyeron, anduuieron con recato, y passados tres dias fueron auisados de vna criada, que estaua el mal hechor con su hija, ellos cerrando las puertas, y encendiendo muchas luces, entraron en su aposento, dóde la hallaron tan abraçada con vn móstruo tan horrible y feo, que no se puede pintar: y dádo vozes atemoriçados, y sin sossiego, acudio alguna gente, y entre ellos vn Sacerdote, que có firme animo començo a recitar el Euágelio sancto del Apostol, y Euágelisto san Iuan, y llegando à dezir: *Et verbum caro factum est*, desaparecio aquel demonio, con vn estruendo tan espantoso, que lleuando tras si toda la techumbre del aposento, y dexando encendida la casa, quedaron todos como enuelesados y absortos. Pero libre la muger de aquel peligro, pario despues de tres dias vn monstruo tan feo, y abominable q̃ entendiédo ser demonio le hizieron luego quemar. Tãbien las hystorias de Bretaña afirman y tienen por cierto, que fue Merlin engendrado por el demonio: y cierto es auer incubos, que apetecen a las mugeres y las fatigan, tentandolas para sus torpeças, y por esta causa, dixo Celio Rodiginio, que los demonios son muy fecundos, aunque cierto es que son puros espiritus, y por si no pueden causar generacion, sino es aprouechãdose de otras causas segundas, con permissión diuina.

Celius Rodig. lib. 2. lection. antiquarum.

Pero dexando esto a parte, tornemos a nuestro intẽto. Son tambien monstruos, los q̃ engendrados por ayuntamiento de dos animales diferentes en especie no son de vna ni de otra, sino de cierta especie tercera, que participa de entrãbas: como se vee en la generacion

racion delas Mulas, y en otras generaciones de anima
les diferentes. Eſtos, aũque algunos han dicho ſer ine
ptos, para la generacion, es certiſsimo no ſer aſsi, ſino
lo cõtrario: porque aun las mulas que por ſu frialdad *Ari. de hi*
ſon mas infecundas, y eſteriles, hemos viſto que cõci- *ſtor. anim.*
ben, y parẽ a luz, como ſe ha viſto en Caſtilla, y el meſ *lib.6.c.24.*
mo Ariſtoteles lo confirma, diziendo, que los mulos
engendran vnos machuelos enanos llamados Gim-
nos, y que en tierra de Syria, todos los mulos, y mulas
lo hazen aſsi *f*. Pero como dize el meſmo, ſon los que
nacen dellos de otra generacion, aunque en la ſeme-
jança conformes, y aſsi eſtos no ſon monſtruos, porq̃
ya ſe aſsimilan a ſu principio, pero ſus padres lo fuerõ
por no ſer ſemejantes al ſuyo. Sabido eſto, no parece-
ra a muchos dificultoſo, entender, como de la genera
cion humana aya tan diferentes formas: pues diran q̃
vnos pueden auerſe engẽdrado monſtruoſos por na-
tural defecto, y otros juntandoſe los padres con ani-
males de diferente eſpecie, como cuentan de aquel ce
lebrado Minotauro de Creta, hijo de vn Toro, y dela
Reyna Paſiphe, y como ſe engendraron los Cẽtauros,
Satyros, y Semicapros cuya forma moſtrò S. Anto-
nio auerla viſto en el deſierto. Pero Galeno haze bur
la, y ſe rie de Pindaro Poeta, por auer dicho q̃ los Cen *Gale.3. de*
tauros eran hijos de hombres, y de cauallos, y afirma *vſu part.*
ſer impoſsible auer generacion de hombres raciona- *cap.1.*
les, y animales brutos, por la deſproporciõ q̃ ay entre
ellos. Y eſto parece cierto, porque, aunq̃ en ſer anima
les ſenſibles, ſon conformes por el grado mas perfeto
q̃ los hõbres tienen, q̃ es el ſer racionales, carecen de
conformidad para la generacion, como los animales
perfectos que ſe mueuen, y los imperfectos, que care-

cen

cen de mouimiento,que aunque todos ſon ſenſibles, por no ſer todos mouibles ſon tan deſconformes, como vemos,para eſte efecto.Fuera deſto ſi la deſproporcion de la templança de los cuerpos los haze eſteriles mayor es la que ay entre los hombres, y los brutos, que la que puede auer entre los hombres,y las mugeres.Cierto es tambien,que aunque por cauſa natural ſalieran de padres perfectos hijos tan monſtruoſos y disformes,como algunos de los que Plinio cuẽta, no fueran poderoſos,para cauſar nueuo linage con ſu generacion:y aſsi dize Ariſtoteles,que ſiendo grande el defecto,que ſaca la criatura del vientre materno es infecunda y eſteril:pero ſiendo pequeño,como ſalir ſin vn ojo,ò ſin vn braço,ò con muchos dedos,podra naturaleza ſuplirlo,y emendarlo. Pues ſiendo aſsi, que mayor defecto puede auer, que ſalir el hombre con forma de vn animal bruto, y degenerar de ſu perfecion y nobleza?de donde me perſuado a creer ſer falſo lo que cuenta de los Satiros,Centauros,Aſtomos, y Monoſcelos,y de todos aquellos que tienen ſemejança de animales brutos,o carecen de parte principal, como cuenta Plinio, de aquellos que viuen ſin cabeça. Aunque bien creo ſer poſsible auer en el mundo eſtas formas de animales,como adelante veremos, no con vſo de razon, pero con vn inſtinto natural tan leuantado,que hara parecer que vſan della: y viendo eſto muchas vezes,auran entendido ſer hõbres,por tener eſtos animales en la compoſtura de ſus miembros alguna ſemejança con ellos, como vemos en las Monas,y Ximios,que tienen los miembros caſi ſemejantes a los del hombre, y vn inſtinto tan leuantado, que parece entendimiento, lo qual mueſtran

Ariſt.

ſtran en ſus acciones. Auer Gigantes es cierto,porque aſsi como en vna parte crecen mucho mas las plantas, que en otras por la fertilidad de la tierra, y templança delos ayres,aſsi tambien puede ſuceder en ſus abitadores,y eſtos no tienen monſtruoſidad: pero en las familias que ay alguna heredada por ſuceſsion, à de ſer no muy notable,como Ariſtoteles dize:y aſsi aunque en la eſpecie humana ſe hallan monſtruoſidades,no ſon tan grandes que diuidan las gentes con diferentes formas: y eſto baſte a cerca de lo que primero dudamos. Pero no es menos dificultoſo aueriguar la ſegunda duda propueſta, que curioſidad el deſſear ſaberla,pues tratando della doctiſsimos, y celebrados varones,han ſido contrarios en ſus opiniones. Muchos han tenido por coſa cierta auer faſcinacion, que es ofender mirando a lo qual llaman en Caſtellano aojar, y anſe perſuadido a eſto, viendo muertes repentinas,ſin ver cauſas manifieſtas. Y aſsi los antiguos, eſcudriñadores de grandes ſecretos, mirandolo con aduertencia entendieron, que procedia de vn embidioſo mirar, y que aſsi mas ofendia las coſas hermoſas que las feas, por ſer mirados con mayor embidia: de donde vino la coſtumbre de dar vna higa a la coſa mirada, o bendezirla, como dando a entender,no tener embidia della: y dizen que la razon de ſeguirſe eſte efecto con el mirar, es que con la fuerte imaginacion del alma, ſe mueuen los eſpiritus del cuerpo: el qual mouimiento, ſe haze principalmente en los ojos, porque a ellos vienen los eſpiritus mas delgados, y ligeros, y ſaliendo eſtos fuera, inficionan el ayre haſta cierto determinado eſpacio, y que aſsi como ſe inficionan, y manchan los

Gen. ca. 6. Deut. ca. 2 & 3. 2. Reg. ca. 21. & 24.

S. Thom. 1. p. q. 117. art. 3. ad 2.

eſpejos

espejos limpios mirados de vna muger menstruosa: assi tambien en quien ay tanta malicia que mueue cõ vehemencia el alma,como suele acontecer en las viejas,que son de mas vehemente imaginacion, mouiendose los espiritus,y inficionando el ayre, se sigue vn venenoso mirar,que ofende,y mata las cosas que miran,principalmente a los niños , que como son mas tiernos,y mas faciles de penetrar,mas facilmente los inficionan. Otras razones del modo,y causas de la fascinacion ponen otros ridiculas,y de ningũ fundamẽto, y esta aunque parece tenerle,tambien como las demas es falsa,porque esta infecion à de resultar de vna calidad venenosa,salida de los ojos: y siẽdo assi no seria fascinacion,sino verdadero cõtagio. Porque fascinaciõ es mirar cõ embidia,y del mirar cõ embidia no puede resultar este efecto,pues las passiones de animo no pueden obrar fuera de su cuerpo: y tampoco puede ser cõtagio,porq̃ contagio no es otra cosa,sino comunicarsele aũcuerpo,el mesmo afectoq̃ padece otro como el q̃ tiene lepra,es causa de q̃ otro la tenga por cõtagio,ò como el q̃ tiene tabardillo,o otra enfermedad pestilente. Pues si los ojos que fascinan estan buenos sin enfermedad alguna, como pueden causar en otro lo que ellos no tienen en si?Y aunq̃ diga alguno q̃ aquellos espiritus mouidos en los ojos , para ellos no son veneno,y lo son para la cosa que miran,como aquella donzella que traxeron a Alexandro sustentada con veneno,que siẽdo toda ella veneno, no sentia daño en si,pero sintierale Alexandro,si gozara della: no es suficiente razon porque aunque aquella dõzella por la costumbre que tenia de comer veneno, adquirida,poco a poco no padecia sus acidẽtes,antes ya le

Fernel. de abdit. rerũ caus. lib. 2 ca. 16.

le era agradable manjar: con todo esso la templãça natural la tenia ya perdida, como el Etico, y la cõtraria estaua como natural, y assi podia causar cõtagio con su calidad maligna, sin que ella sintiesse algũ daño. Pero auer templança natural en el hõbre, o natural veneno que pueda ofender a otro hõbre, y mas solo cõ mirarle cierto parece impossible, pues pudiera mejor ofenderle con el aliẽto, si la causa fuera comunicado veneno. Y en los animales ponçoñosos, se vee claramente ser falso, porq̃ el veneno del Basilisco no ofende a otro basilisco, ni la mas ponçoñosa fiera a la q̃ es de su generacion, q̃ el fin natural de cada especie es cõseruarse, y lo contrario fuera destruyrse. Pero puede en los hombres auer veneno contra otros animales, con el qual (como dize Plinio) puedan matar las serpientes, y assi afirma Galeno, q̃ lo haze la saliua: con esto queda claro no auer fascinacion, o aojar que cõ acion natural proceda de los ojos del hombre: aũque la Escriptura diuina yendo con el lenguage comun, y hablando conforme a la opinion vulgar, haze relacion della, como la hizo Virgilio, y otros autores antiguos de los quales ninguno afirma ser propriedad natural. Pero como escriue el diuino Basilio, llamado por sobre nombre Magno, obrando ocultamente el demonio con quien algunas viejas hechizeras, y encantadoras, suelen tener pactos, con permission diuina, es cierto poder auerla: que aũque los espiritus Angelicos, no pueden obrar para causar efeto natural, sino con causas naturales, como saben dellas mas que los hombres, pueden ocultamente aplicarlas, y causar espantosos efectos, a los quales suelen los hõbres llamar milagros, no conociendo las causas de dõde proceden:

Galen. 10. de simp. med. fac. c. 16.

Sapient. c. 4.

Paul. c. 3. epist. ad Galat.

D. Basilius in Homel. de inuidia

S. Thom. 1 p. q. 110. art. 4. ad. 2.

cedé: y asi los endemoniados, que otra cosa es el mal que padecen muchas vezes, sino vna alferecia, o como llaman en Castilla, gota coral? la qual causan los Demonios atapando las cauidades de los neruios q̃ baxan del celebro, por dóde los espiritus animales se comunican al cuerpo: y tener aceso con mugeres, y dexarlas preñadas (como se ha visto) no lo hazé de otra suerte, sino trayendo la materia de la generacion q̃ pudieron auer, por polucion de algun hombre, y poniédola en el vtero de la muger, fingiédo en el ayre vna figura fantastica, y asi tãbien, tomando el Demonio por instrumẽto los ojos del embidioso, aplicãdo ocultamente vn veneno de tanta actiuidad, y fuerça, q̃ mate, puede causar este efecto, y asi muchos delos remedios q̃ han hallado contra el ojo, o son contra veneno, o contra las afecciones q̃ suele el Demonio causar y destos remedios es la ruda, y la rayz del orchis, o satiron, y la piedra gagates, y no se dan sin razõ, aũque muchas vezes se engañan algunas gentes, entendiẽdo padecer este mal los pequeños niños, viẽdolos cõ graues, y repentinas enfermedades a las quales son mas sujetos q̃ los mayores, por la acomodada disposicion de sus cuerpos tiernos, y asi no luego se ha de creer q̃ los niños mueren de ojo, siendo como digo mas dispuestos naturalmẽte para repentinas muertes, y enfermedades enlas quales suelen caer quando estã cõ mas perfeta salud, y con mayor hermosura, y asi dixo Hypocrates ser peligroso el estado q̃ ha llegado al estremo de bõdand: y Celso dixo, los q̃ gozã de mayor salud, y hermosura hã de tener por sospechosos sus bienes. Pero lo q̃ escriue Plinio q̃ dañan con el mirar todos los q̃ tienen dos niñetas en los ojos parece falso.

Hypoc. lib. de statibus & de mor. virgin.

Ari. sect. 20. proble.

Hyp. Sect. 1. Aphor. sent. 3. Celsus lib. 2. c. 2.

pues

pues no es possible por ació natural. Tābiē andar so bre el fuego, sin recebir daño es impossible, sino es por milagro diuino como sucedio a los tres niños. q por mādado de Nabuco Donosor fuerō echados en el fue go, o por ació del Demonio con volūtad diuina, apli cando cosa q resista el fuego, como queda declarado.

Partos prodigiosos, Cap. III.

Cierto es, que de vn parto suelen nacer tres por el exemplo de los Curacios, y de los Oracios, pero si nacen mas se tiene por mō struosidad, ecepto en Egypto, donde beuē el agua del Nilo, que ayuda mucho a la ge neracion. En estos años passados, q̄ fueron los vltimos de Otauiano Augusto Fausta dama ciudadana, pario en el sacrificio dos varones, y dos hembras, lo qual claramente anuncio la hambre q̄ auia de auer. Dizesse q̄ en el Pelopo neso vna muger pario quatro vezes a cinco hijos, y la ma yor parte dellos viuieron. Trogo afirma, q̄ en Egypto las mugeres conciben siete de vna vez, y nacen algunos con entrambos sexos, a los quales llamamos Hermafroditos, y antiguamente los llamauan Androginos, y los tenian por cosa monstruosa, y de espanto, y aora los tienen por riqueza y cosa de gusto. Pompeyo Magno adornando el teatro, puso admirables figuras, o medallas de cosas fa mosas hechas por esta causa con ingenios de grandes maestros, entre las quales fue Eutice, la qual pario treynta vezes, y fue lleuada de veynte hijos a la hoguera.

Liuius, li. 1. circa me dium.

Strab. lib. 15. circa principiū, fol. 3

Andros, significa el macho, y gignila hē bra, y assi los llamarō Androginos.

Vlpia. l. quarit. ff. de statu ho minus.

En Tralla, ciudad de Asia, Alchipe pario vn Elefante, aunque esto se cuenta entre los prodigios, como lo fue tambien en el principio de la guerra de los Marsos que vna esclaua pario vna serpiente: otros muchos partos se han visto monstruosos de diferentes formas. Escriue Claudio Cesar, que en Tesalia nacio vn Hipocentauro, y el mesmo dia murio, y nosotros vimos en tiempo de su Imperio, que le traxerõ vno de Egypto puesto entre miel. Entre las cosas que se cuentan de exemplos, se dize, que el año que Anibal destruyò a Sagunto, vn niño en la mesma ciudad, despues de auer salido del vientre de su madre se torno a entrar en el.

Sagunto es llamada aora Moluiedro.

ANOTACION.

Arist. probl. sect. 10. probl. 16.

DVdãdo Aristoteles en sus problemas la causa porque es desigual el numero de los hijos en los partos de los animales, respõde: que por tener vnos mas, o menos apartamiẽtos, o senos en el vtero que otros: porque diuidida la materia de la generacion, se formã muchos, o pocos, segun es el numero dellos, y la cantidad de la materia, que ha de diuidirse. Pero segun esto siendo cierto no tener la muger mas de dos senos, como Galeno y Auicena, y otros autores medicos, y anotomicos afirmã, no seria posible concebir mas de dos. Pero viendo cada dia lo cõtrario, hemos de traer otra razon, que quadre mas, y tenga mayor probauilidad: para lo qual es necessario saber, que aquella muger es esteril, que tiene alguna destemplança en el vtero, y aquella al contrario es fecũda que tiene mayor templança, sin excesso de calidades, porque asi, ni la

Galen. de vteri dis. sect. Auic. fen. 21. lib. 3. tit. 1.

simiente

fimiẽte se ahoga cõ la humedad, como sucede a las se millas en las tierras pantanosas, y humedas, ni dexa de disponerse por la sequedad, ni se quema y cõsume cõ el calor, ni se amortigua y desuanece con la frialdad, antes abraçada ygualmẽte, la dispone cõ perfeciõ. Siẽdo pues esta la causa de ser fecunda, serlo â mas aquella q̃ mejor templança tuuiere: y como sucede en la tierra, que estando biẽ sazonada con las aguas, con el tiẽpo y labores, no se pierde algũ grano, antes actuada la virtud de todos, arrojan su pimpollo y caña, assi teniendo perfecta tẽplança el vtero de la muger, recebida su semilla concibe, para lo qual se encoge, y entonces siendo mucha la materia, suele diuidirse en partes, y siendo cada parte por si abraçada en lugar diuerso, se engendran tantos quantas fueron las diuisiones hechas. Tambien despues de vn concepto suele auer superfetaciõ segunda, y tercera y mas, recebida la semilla en diferentes lugares: lo qual auiendo destẽplança, no fuera possible, porq̃ la sequedad impidiera el poderse encoger, la humedad el poder abraçarlo, el calor lo consumiera, y la frialdad no lo viuificara. Pero pocas vezes se conciben mas de dos juntos por hazerse mas facilmente dos receptaculos en los lados a los quales llamaron senos. No porq̃ verdaderamẽte lo sean con diuisiõ alguna, sino por tener aquella parte la figura de medio globo, el qual a los lados haze dos pũtas, por ser alli la mayor anchura, aunq̃ tambien es comun concebir tres, haziendose otro receptaculo en medio, como podriamos contar de muchas. Pero de vna dire vna cosa admirable, que en seys vezes pario diez y ocho hijas, sin que entre ellas vuiesse varon. Que el agua del Nilo haga

Hyp. lib. 5 apho. sent. 62.

Ari. 5. de gen. Ani. cap. 5.

mas fecundas a las mugeres, como dize Plinio, sera possible, por ser tan buena, que no cause crudezas, ni otro algun daño que impida la generació, como suelen hazer las aguas gruessas, y las que passan por algunos minerales de donde reciben tales calidades, q̃ ofenden la buena templança.

De la mudança de genero, y de los partos hemelicos, Cap. IIII.

Que de muger se aya hecho hombre no es cosa fabulosa, porque hallamos en los libros llamados Anales, o Coronicas, que el año en que Licinio Craso, y Casio Longino fueron Consules, hallaron conuertida en hombre vna muchacha de Casino, que era donzella, y se estaua en poder de sus padres, y por consejo delos Agoreros, fue lleuado a vna Isla desierta. Licinio Muciano escriue auer visto en Argi a Aresconte, que fue primero muger llamada Arescusa, y que se auia casado, y despues la nacio la barba, y hecha hombre se caso con otra muger. Tambien dize auer visto que sucedio de la mesma suerte a vn muchacho de Esmirne. Yo mesmo vi en Africa a Lucio Cõsicio ciudadano de Trisditano, el qual siendo primero muger el dia que se auia de casar la hallaron conuertida en hombre: y viuia quando yo escriuia esto. Naciendo dos de vn parto raras vezes viuẽ la madre

Contemporaneo de Plinio ex Suetenio in vita illius, ca. 3. & 6.

Longolius siguiedo el exemplar antiguo añadio, viuebat que cum prode

y los

y los hijos, sino solo vno de los dos, y siendo los nacidos macho, y hembra viuen menos vezes. Las mugeres se engendran mas presto, que los hombres, assi como mas presto enuegezen. El hijo mas amenudo se mueue en el vientre de la madre, y casi siempre anda al lado derecho, y la hija al yzquierdo. *rem Lac, lo qual no se halla en los codices impressos.*

ANOTACION.

CONforme a lo que Plinio escriue, cuenta Amato Lusitano, que vna dõzella de Esgueyra, q̃ es enel Reyno de Portugal jũto a la ciudad de Coymbra, al tiempo que ya se esperaua en ella la purgacion del menstruo, alcançò sexo, y naturaleza de hombre, y assi dexado el habito, y nombre de muger passo en Indias de donde vino despues con muchas riquezas, y se caso con vna muger principal. El Cardenal Rafael Volaterrano escriue en sus comentarios, que en tiẽpo del Pontificado de Alexandro Sexto, estando vna donzella desposada, la noche que se celebrauan sus bodas, con vayles, y regozijos, de repente fue conuertida en varon. Pontano haze relacion de cierta muger Cayetana, que auiendo estado casada catorze años, con vn pescador, se conuirtio en hombre, y esto mesmo dize, que sucedio a otra llamada Emilia. Pero lo que mas admira, y que no se puede creer, es, lo que cuenta el mesmo author de otra muger, que auiendo parido primero, despues se hizo varon. Marcelo Donato cuenta, que en la ciudad de Espoleto, se conuirtio en hombre vna donzella de diez y ocho años, y lo mesmo afirma Tito-liuio, que sucedio antiguamente en la mesma ciudad

Amato Lusitan. cont. 2. curat. 39.

Pontanus lib. de rebus celestib.

Marce. Don. lib. 6 de medic. hyst. mirab. c. 2.

Liuius lib. 24. hist. ab vrbe condita. Iulius Alex. lib. 22. Salubr. cap. 14.

a cierta muger ciudadana, y Iulio Alexandrino haze mécion de otro caso semejante a este que sucedio en España: y yo he oydo dezir a personas dignas de fee, que sucedio lo mesmo en Madrid, en vna monja que fue despues sacerdote, y asi viendo por vna parte tã tos exemplos, y por otra ser cosa tan rara, tan admirable, y tan monstruosa, muchos con razon han dudado si es possible ser verdadero. Algunos han dicho q̃ de ninguna suerte lo es, sino inuencion y engaño, como fue el que sucedio en Castilla, con aquella escla ua Andaluça, llamada Elena de Cespedes, la qual dexa do el habito de muger, fingio muchos años ser hombre, y mostraua serlo aunque mal tallado, y sin barba con cierto artificio engañoso, y era tan al natural que despues de auerle mirado algunos cirujanos, y declarado ser hombre, se caso en Cien Poçuelos, lugar del Conde de hinchon. Pero al fin supo el sancto oficio de la Inquisiciõ la verdad del caso, y descubrio el engaño, q̃ auia, y asi dizen q̃ pudo auerle en los q̃ estã referidos. Otros afirman, q̃ aquellas mugeres no se conuirtierõ verdaderamente en hõbres, sino q̃ de alguna manera quedaron enlo exterior semejantes a

Hyp. 6. epidem. in fin.

ellos, como Escriue Hypocrates de Namisia, y de aquella muger de Faetusa, la qual auiendo sido fecũda se la retuuieron los meses enla ausencia de su marido y el cuerpo se le hizo varonil, y la voz gruesa, y ronca, y la nacio barba, con q̃ parecia ser hombre, y esto mesmo escriue Aristoteles, q̃ sucede a muchas muge

Arist. li. 3 de hist. animalium.

res en Caria, y lo mesmo hemos visto tãbiẽ en España, en vna muger de Peñarãda, q̃ vino a tener la voz gruesa, y la barba tan poblada, y crecida q̃ la cubria el pecho: pero cõuertirse en perfecto varõ, la q̃ es perfe

cta muger, y q̃ el vtero salido a fuera dexe de ser lo q̃ antes, y adquiera otra naturaleza distincta de la passada lo tiené por impossible, pues antes quando sucede es enfermedad muy graue. Pero có ser esto assi, leuãtando vn poco mas la cõsideracion hallaremos q̃ los exẽplos antiguos no de todo punto son falsos, y q̃ muchos son verdaderos, y ciertos, y ser possible auer se cõuertido algunas mugeres en hõbres, no perfetas pero q̃ al parecer de todo el mundo, y dellas mesmas lo eran, porq̃ en ninguna cosa aparente se diferenciauan dellas, lo qual, como sea cosa monstruosa, y fuera del orden comun, admira y parece impossible, y assi para declararlo, es necessario acudir a las causas de dõde proceden los monstruos, las quales como en otra parte diximos, suelen ser defecto de la materia, o del calor natural que la dispone, en el qual cõsiste este pecado de naturaleza. Porque siendo flaco, y debil, suele dexar algunas partes del compuesto imperfectas, y defectuosas, y detenerse mucho la aumẽtaciõ q̃ auia de seguirse en ellas, como vemos q̃ sucede en los diẽtes: los quales aunq̃ son formados en el principio, como prueua Bartulo Eustaquio exercitadissimo enlas disecciones de los cuerpos, no a todos les salẽ en vn mismo tiẽpo, sino q̃ suelen estar encubiertos en algunos, hasta el dezimo, y duodezimo mes, y en algunos muchos mas. Y tãbien sucede, como dize Aristoteles salir los niños q̃ nacẽ al septimo mes atapadas las orejas y narizes, y despues se viené a abrir quando el calor natural se ha hecho poderoso y fuerte: assi de la mesma manera podremos dezir q̃. sucede esta Metamorfosis, o transmutacion, pues es cierto, q̃ aunq̃ la parte viril estuuiesse formada desde el principio de la

Bartho. Eust. lib. de dentibus, cap. 15. & 17.

Ari. 4. de gene. anima. cap. 6.

generaciõ, pudo por defecto de calor estar encubierta y oculta, hasta q̃ fortalecido pudiesse arrojarla fuera, quedãdo perfecto hõbre, el q̃ antes parecia muger aunq̃ verdaderamente no lo era, como las demas: y assi no se puede creer, q̃ despues de auer parido, se aya conuertido alguna muger en hõbre, ni auiẽdola venido el menstruo, porq̃ aũ esta es señalde ser perfecta muger, y antiguamẽte no casauã a ninguna, hasta q̃ la vuiesse tenido. ¶ Pariendo dos, principalmẽte de dos generos, biuir pocasvezes entrambos, es cierto, porq̃ como escriue Aristoteles, sucede esto cõtra la naturaleza delos dos, por no ser possible perfeccionarse en vn mesmo tiẽpo, y assi saliendo el vno con perfeciõ, el otro sale sin ella, y su mesma naturaleza impide el poder criarlos, por la conriedad que ay en ellos.

Arist. proble. 28. & 30. & 5. de gener. anima. c. 6.

Quãdo dize Plinio, que las mugeres se engendran antes q̃ los hombres, se ha de entender q̃ llegã antes a su deuida grãdeza, pero formase enel viẽtre antes se forma el varõ, porq̃ la materia de q̃ se cõpone es mas caliẽte y seca, y assi en menos tiempo esta dispuesta para recebir forma, y la muger despues de auerla recebido, por ser đ materia mas humeda y blãda, miẽtras ay calor natural suficiẽte para dilatarla crece mas a priessa, hasta llegar a lo vltimo de su aumẽto: y como enlas cosas artificiales todas las cosas menores se acaban y perficionã mas presto, assi suceden en las naturales.

Galen. li. 1 de semine cap. 11. Hyp. lib. 1 de diena, & 2. li. de nat. puer. Ari. 4. de gene. ani. cap. 6.

Del cõcepto q̃ se ha de engẽdrar y del tiẽpo del parir, q̃ es desde siete meses hasta onze por exẽplos notables, Cap, V

TOdos los animales tienen tiẽpo estatuido y limitado para sus partos, y para traer sus crias en el viẽtre,

tre, solo el hõbre nace en todo tiẽpo del año, y el espacio q̃ ha de estar en el viẽtre es incierto, vno nace al septimo mes, otro al octauo, y otros llegã hasta el principio del decimo y del vndecimo. Pero antes del septimo nũca es de vida el nacido: en el septimo no nacen sino aquellos q̃ fuerõ cõcebidos vn dia antes, o despues del dezimo quinto de la luna, o en la cõjũciõ della. Cosa es vulgar q̃ en Egypto biuẽ los q̃ nacen en el octauo mes, y algunos tãbien en Italia cõtra la opiniõ de los antiguos. Variãse estas cosas de muchas maneras, Vestilia la primera muger de Cayo Herdicio, y despues de Põponio, y finalmẽte de Orifito nobles ciudadanos, fue preñada destos quatro vezes, y pario a Sẽpronio al. 7. mes, y a Suylo Rufo en el vndecimo, y a Corbulo en el. 7. los quales el vno y el otro fuerõ Cõsules. Despues pario a Sesonia, muger de Cayo Caligula en el otauo, y aq̃llos q̃ nacẽ en este numero de meses, tienẽ grãde peligro los primeros. 40. dias, pero las preñadas padecen grãde fatiga, y el. 4. y el. 8. mes, y el muebdo en estos meses es mortal. Escriue Masurio, q̃ trayẽdo pleyto vn segundo heredero por la possession de ciertos bienes, porq̃ alegaua, q̃ el primer heredero no era hijo del testador, por ser cierto que auia nacido treze meses despues de su muerte, con todo esso Lucio Papirio juez dio la possession al primero, porque ningun tiempo del parir es en la muger cierto.

Gelius li. 3. cap. 16.

Ari. 4. de gene. ani. cap. 4.

Ari. 7. de hist. ani. cap. 4.

ANOTACION.

SIno fuera conocida la incõstãcia humana bastara para declararla vn principio tã mudable, como es el nacimiento

cimiẽto de los hõbres. Todos los animales tienẽ tiẽ po cierto y determinado para andar en el viẽtre materno, y para salir del, y solo el hõbre como vario en la volũtad, lo es en el nacimiẽto. Cõtando Hypocrates, el tiẽpo y terminos del nacer, pone por vltimo el q̃ es al decimo mes, y por primero el q̃ sucede al septimo, pero segun escriue Arist. algunas vezes suelẽ llegar al onzeno: y Auicena, y Pedro Aponense, dizen auerse visto llegar al decimo quarto: y cierto en cosas de naturaleza entiẽdo no auer cosa imposible, ni tan perpetua, como no auer cosa q̃ lo sea: y assi parece sentirlo Hypocrates en el libro de alimẽto, dõde cõtãdo diferẽtes tiẽpos de los partos, y de las formaciones de las criaturas y de sus mouimiẽtos, añade, esto no es, y es como si dixera, esto q̃ he contado, ni es cierto, ni lo dexa de ser: porq̃ vnas vezes lo es, y otras no lo es. Y Aristoteles en el libro setimo de la hystoria de los animales, dize q̃ ninguna cosa destas se puede afirmar por cierta, ni engẽdrarse el varõ en la parte derecha, ni mouerse mas a menudo en el viẽtre, ni formarse a quarẽta dias, ni sentirse a ochẽta, aunq̃ casi siẽpre suelẽ suceder assi, y tenemos por mas natural aquello q̃ es mas comũ. Pero el ser comũ, no haze perpetua verdad: ni lo es tampoco lo q̃ escriue Aristoteles, q̃ las hẽbras llegã mas vezes al onzeno q̃ los varones, y q̃ ellos nacẽ al septimo mas vezes q̃ las hẽbras porque la razõ del nacer la criatura al septimo, al noueno, al dezimo, o al onzeno mes, no esta solamẽte en ser hijo, o hija, o en cõcebirse en cõjuncion, o plenilunio, sino en la tẽplãça del vientre, y en la fuerça de la criatura. Porq̃ si el viẽtre es seco, y duro, y la criatura debil, podra llegar al onzeno, o por vẽtura, como dize

Hypoc. li. de na. pueri, & lib. de septimo partu.

Ari. 7. de natura animal. cap. 4

Hyp. li. de alim. circa finem.

Ari 7. de natu. ani. cap. 3.

Hyp. li. de natu. pueri.

dize Plinio,a mas, no pudiendo romper las ataduras fuertes con que eſta aſido y ligado:al contrario, ſiendo la criatura fuerte, y el vientre humedo, y blando, ſuele nacer al ſeptimo,y aun al quinto,ſi el vientre es en exceſſo debil,porque ſolo el peſo,o tenſiõ baſta para rõperſe ſusligaduras. Deſto tenemos exẽplo en vna hija de vna ſeñora principal de Caſtilla, que nacio en nueſtros tiempos de cinco meſes, y ha biuido mas de catorze años,aunque con debilidad increyble. Pero ſiendo lo vno,y lo otro en proporcion,nace al noueno,que es el tiempo mas natural, y eſto ſe prueua del meſmo Ariſtoteles,el qual en la ſecion dezima de los Problemas,dudando porque vnos animales traẽ mas tiempo que otros ſus crias en el vientre?reſpõde, que la cauſa es la dureza:porque aſsi como el campo ſeco ſe tarda mas en produzir,y aumentat ſus plantas,aſsi las vuluas de los animales ſiendo duras y ſecas, ſe detienen mas en parir lo que concibieron. Pero queda por aueriguar,ſi el parto de ocho meſes ſe puede tener por legitimo,o ſi ſe ha de llamar aborſo. Porque vemos por vna parte,que Hypocrates, y Ariſtoteles dizen no ſer de vida,y que las mugeres que paren en eſte mes,es ordinario perderla, por otra parte vemos tambien,que el meſmo Ariſtoteles le cuenta entre los tiempos determinados por naturaleza para los partos legitimos,y afirma,que en Egypto biuẽ,y lo meſmo dize Auicena de los que nacen en Eſpaña, y Plinio de los de Italia,y aſsi parece que tenemos razõ de dudar. Pero ſi atentamente lo conſideramos, hallaremos,que ni ſe puede dezir parto legitimo,ni ſe puede llamar aborſo,porque el aborſo es de criatura imperfecta,y en el mes otauo ya es perfecta,como en el ſeptimo,

Ariſt. proble. ſect. 10 q. 11

Hypoc lib. de octim. partu. Ariſtot. locis citatis.

timo:pero tampoco es parto legitimo,porque de ciẽ to a penas quedara vno,principalmente en todas las regiones frias:y aſsi podremos dezir,que es parto no legitimo. Y eſte es el enigma de Hypocrates, que dize:El parto de ocho meſes,es,y no es,en lo qual ſignifico ſer perfecto,por tener perfecion lacriatura,aunq̃ ilegitimo,por no ſer en legitimo tiempo,pero queda duda,porque el ſeptimo mes es tiempo legitimo,y dexa de ſerlo el octauo, y porque viuen en Egypto, no viuiendo en otras regiones.Los Aſtrologos, queriendo ſeñalar la cauſa,dixeron, que cada mes que eſta la criatura en el vientre materno,tiene diferente planeta que la gouierna, y en el mes octauo es Saturno, el qual como es frio y ſeco,y la frialdad,y ſequedad ſon contrarios de la vida,naciendo en aquel mes,ſalen debiles y mortales,no para poder biuir.Pero eſta razon la refuta marauilloſamente Pico Mirandulano,excelente impugnador de los Aſtrologos. Porque ſiendo cierto,que las mugeres paren en qualquier tiẽpo del año,quando vnas eſtan preñadas en vn mes, otras lo eſtan en dos,y otras en tres, y mas, y aſsi no ſe puede dezir,q̃ influye vn planeta para vna,y otro para otra particularmente,pues en ſu influencia vniuerſal,y comun.Pero aunq̃ fuera verdad,q̃ reyna en el mes octauo Saturno,es grandiſsimo error,entender que ſea ſuficiente cauſa,para que las criaturas nacidas en aquel mes no biuan:pues vemos que reynãdo el meſmo Planeta,nacen muchos,y ſuelen morirſe muy pocos.Hypocrates en el libro de Octimeſtri partu, trae otra razon mejor,y es no poder ſufrir la criatura dos aflic-ciones juntas,la que ha paſſado enel vientre,y la que ſucede en el parto,porque con la vna eſtà debil, y cõ

Hypoc.lib. de octim. part. in princip.

la

la otra pierde la vida,no pudiendo ſufrir la mudança ſubita del ayre ambiente,y la dificultad del nacer. Eſto declaran,Auicena,y Alberto Magno,diziendo, q́ en el ſeptimo mes,como ya la criatura es grãde y perfecta,tiene neceſsidad de mas alimento en el vientre, y demas ayre para reſpirar,por cuya falta ſe empieça a mouer,procurando deſatarſe,y ſalir a luz,y teniẽdo fuerças para hazerlo,ſale perfecta,y de vida, pero no pudiendo,queda con el mouimiento y trabajo debil, y deſalẽtada,y aſsi tiene neceſsidad de quietud para repararſe de fuerças:pero eſtando haſta el mes noueno, las cobra y ſale fuerte para ſufrir la mudança del ayre que la rodea,y el trabajo con que nace.La razõ de biuir en Egypto,mas q́ en otras regiones, los que nacẽ en el mes octauo,es, como eſcriue Ariſtoteles la fecũdidad de las mugeres,y parir cõ facilidad,porq́ aſsi no reciben las criaturas ofenſa.Pero fuera deſta razõ, ay otra muy eficaz,y es,ſer la region de Egypto caliẽte, porque aſsi el ayre caſi tiene la templança del viẽtre donde eſtaua la criatura,y ſalida del,es tan poca la alteracion q́ recibe,que aunque eſte flaca y debil:no la ofende,ni cauſa daño que ſea entrada para la muerte.

Auice. 21 tertij tr. de obortu. Alb. Ma. 10. de anima. tr. 2. ca. vltimo.

De los hijos concebidos, y de las ſeñales que ay antes del parto, para conocer ſi es macho, o hembra el concepto, Cap. VI.

DEſpues del decimo dia de la concepcion tener dolores de cabeça, perder algo la lumbre de los ojos, aborrecer el manjar, y tener bomitos, ſon ſeñal que la criatura ſea concebida: ſi es varon, la mu-

Ari. 7. de natu. anima. c. 4.

ger

ger tiene mejor color, y el parto es con menor trabajo, y sientese su mouimiento en el vientre a quarenta dias. Al contrario sucede todo si es hembra, esta la muger pesada, hinchanse le las ingles y las piernas, y no se siẽte hasta nouenta dias. Pero mucha congoja padece la preñada quando la criatura echa el cabello, y quando llega la luna a estar llena; el qual tiempo tambien perturba los niños concebidos. El andar y qualquiera otra cosa se ha de considerar mucho en la preñada. Si vsa manjares muy salados, la criatura nace sin vñas, y si echa fuera el aliento con mayor dificultad pare. Es señal mortal bostezar en el parto, como el esternudar despues del ayuntamiento venereo, es señal de mal parir.

Arist. 1 de genere. anima. ca. 9

ANOTACION.

OTRAS muchas señales fuera de las que Plinio escriue, ponen Hypocrates, Galeno, y otros autores, asi para conocer si la muger a concebido, como para entender de que genero es lo que concibio. Pero como dize Galeno, todas inciertas y faltas de perpetua verdad: y assi sera bien dexarlas, no dando ocasiõ de errar, pues en esto es cierto que sea cierta callando mas que con arrojados pronosticos. Pero razon es q̃ se aduierta lo demas que escriue el autor en este capitulo, para que las preñadas se guarden, no haziendose tan damas, que por parecerlo, ofenden a sus criaturas apretandose con el carton, o tablilla, por andar derechas, o estrechando la cintura por el buen talle, o hartandose

Ari. 7. de natu. anima. cap. 4.

tãdose de sal, yeso, o barro, o de otras cié mil suzieda des por golosina, vicio harto vsado, y poco reprehẽdi do, y causa de mucho daño: pues no solo ofendẽ las necias a los hijuelos no conozidos, sino q̃ tambien ellas pierden la salud, y muchas vezes la vida, aunque algunas tienen disculpa, apeteciendo esto mas por enfermedad que por golosina, pero conuiene que resistã tan pernicioso apetito, para que no las culpemos, y ellas se libren de daño.

De la concepcion y generacion de los hombres, Cap. VII.

Tengo compassion, y sumamente me auerguenço, quando considero, quan flaco y debil sea el origen del hombre soberuio sobre todos los animales, siendo esto cosa cierta que muchas vezes solo el olor de vna candela muerta es causa de mal parir la que le trae en su vientre. Con estos debiles principios nacen los tyranos, y los animos crueles y carniceros. Tu pues que te confias en la fuerça del cuerpo, tu que te abraças con los dones de la fortuna, y no te tienes por criado suyo, sino por su hijo, tu que siempre piensas auer vitoria, tu que soberuio por alguna prosperidad te parece que eres algun Dios, entiende que pudiste perecer quando naciste por otra causa tan pequeña y oy puedes por otra menor, pues vn pequeño dentecillo de serpiente te puede matar, o te puede

Valer. de morte non vulgat.

ahogar vn granillo de vua passa, como al Poeta Anacreon, o vn pelo beuido en la leche, como sucedio a Fauio Senador, y assi es cierto, que pesara la vida con ygual balança el que se acordare siempre de la fragilidad humana.

De los Agripas que son los que nacen los pies adelante, Cap. VIII.

Gel. li. 16 cap. 1.

ES Contra naturaleza nacer las criaturas los pies adelante, por lo qual los que nacen assi, son llamados Agripas, como si dixessen ægrè, o dificultosamente paridos, como dizen que nacio Marco Agripa, solo vnico exemplo de felicidad entre todos los hombres nacidos de esta manera. Aunque desdichado fue tambien por la poca salud que tuuo en los pies, y por auer gastado su miserable juuentud en la guerra entre armas, y muertes con dañosos successos, y por la generacion que salio del pestilencial a la tierra, pero mayormente por las dos Agripinas, las quales engendraron a Cayo Caligula, y a Domicio Neron Emperadores, dos incendios, y viuos fuegos de la generacion humana. Tambien fue infeliz por la breuedad de su vida, porque murio el año cinquenta y vno de su edad en tormento del adulterio de su muger, y en graue esclauonia de su suegro, por lo qual justamente se puede creer que le

Macro. li. 2. Saturn.

daria

daria pena el aguero de su contrario nacimiento. Escriue Agripina, que tambien Neron su hijo poco antes Emperador, y en todo su principado enemigo del linage humano, nacio como Agripa de pies. Segun el orden de naturaleza el hombre nace con la cabeça adelante, y segun costumbre lleua adelante los pies a la sepultura. *Hyp. li de nat. Puer.*

Partos monstruosos abierto el vientre dela madre, Cap. IX.

CON Mejor aguero nacen aquellos que muerta la madre los sacan, abriendo el vientre materno, como a Scipion Africano el mayor, y al primero que llamaron Cesar de cæsomatris vtero, por lo qual aquellos que nacen assi son llamados Cesones: de esta mesma suerte nacio Manlio, el qual entró con su exercito en Cartago.

ANOTACION.

EN Muchas partes de sus obras haze mencion Plinio de agueros, portentos, suertes, señales, sueños, oraculos, y de otras supersticiones de que vsauan los Gentiles para saber las cosas venideras, las quales aunque los Epicureos, y los Cinicos hazian burla, y se reyan dellas: los Estoicos las afirmauan por ciertas, entendiendo q̃ todos los modos de adeuinar eran naturales, fuera de aquel que tomauan del volar

las aues a vna, o a otra mano, de ser alegre, o triste su canto, y de considerar en los sacrificios sus entrañas. Porque este modo de adeuinar, no le tenian por natu ral, sino hecho por consideracion de arte. Los Peripa teticos algunas cosas destas negauã por falsas, y otras concedian por verdaderas, y auiendo tantos Filoso-fos tratado dellas, y vsadolas tantas gentes, que pocas naciones han estado sin ellas, sera razon examinar su verdad, y sacar a luz, si de alguna suerte tienen algu-na. Porque mucha parte de las sagradas letras es es-criptura de profecias, las quales vnas parece auer sido

Esai.1. por visiones, como las de Esaias, y assi empieça su pro fecia, diziendo: Vision de Esaias, hijo de Amos, y co-

Ioan: Apocal. mo las de san Iuan en el Apocalypsi, y muchas de o-tros Profetas. Otras fueron por sueños, como en Io-

Genes.37. Dan.7. seph, y Daniel, otras echando suertes, como lo hizo

Iosue.c.7. Iosue, echandolas por los Tribus, y despues por las ca

4.Reg.13 sas, y finalmente por las personas, y hallò que era des-comulgado Achã hijo de Charmi. Otras parece auer sido por aguero, como en Eliseo quando profetizo, q̃ Ioas Rey de Israel vẽceria tres vezes a Syria, porque otras tantas auia herido la tierra con sus saetas, assi como se cuenta de Calcas, que por el numero de paja ros que vio bolar, pronosticò los años q̃ Troya auia de tener guerras. Tambiẽ ay exemplos de Nigromã cia, porque Saul viendo no ser respondido de Dios

1.Reg.28 por sueños, ni por Sacerdotes, ni Profetas, procurò q̃ Fitonisa vna magicia encãtadora resucitasse a Samuel a quien pidiesse consejo. Tambien ay obseruaciones

Gen.15. de aues, y de sus entrañas, como lo hizo Abrahã por

Ca.5.iud. mandado de Dios. Tambien parece vsar de Astrolo-

Capi.37. Iob. gia judicaria en el libro delos juezes, donde dize, que

las

las eſtrellas pelearon contra Siſara. Tambien fauorece a la Chiromancia aquel libro de Iob, diziendo, el Señor pone ſeñales en las manos, para que cada vno conozca ſus obras. Tambien vemos, que vſaron de oraculos los Iſraelitas, y que tomauan conſejo por medio de los Profetas, y aſsi parece auer vſado de todos los generos de adeuinar de la meſma ſuerte que lo vſaron los Gentiles, los quales tenian reſpueſtas para lo que preguntauan a ſus dioſes en ſus oraculos. Y aſsi el Rey Ochozias embio menſageros a Beelzebub, al qual llamauan el Dios Aqueronte, para que dixeſſe ſi auia de tener ſalud, porque ſabia que aquel idolo reſpondia a lo que le preguntauan, como ſe cuenta de Amon, de Iupiter, y de Apolo Delfico, y tambien de aquellos q̃ adorauan los Indios quando Colon deſcubrio el nueuo mundo, y quando el valeroſo Cortes hizo ſu conquiſta. Viendo pues autoridad de tantas gentes, y de tan grandes varones, y tãtos lugares de las ſagradas letras, eſtà claro auer auido entre los mortales pronoſticos y preſagios, para conocer las coſas venideras, bien contra lo que entendieron los Epicureos y Cinicos, pero no como afirmaron los Eſtoicos, porque auer modo de adeuinar natural que mueſtre ſi ſera coſa ſegura yr a guerras, y como ſucedera en ellas, o ſi ſera bueno el caſamiento o tendra dichoſo fin la pretenſion, o coſas deſta ſuerte, es tan impoſsible, como lo es poder obrar el entendimiento ſin Idea de lo paſſado, o de lo que aora es: la qual no puede auer naturalmẽte de lo por venir, porque no ay eſpecies que naturalmente puedan repreſentarla. Y aſsi para entendimiento deſto ſera neceſſario ſaber q̃ eſtos preſagios, o pronoſticos de las coſas

4. Reg. 1.

Gomara. Hiſtor. Indi.

por venir,ſe toman de muchas maneras. Vnas vezes por conjeturas y ſeñales aduertidas con buena razõ, y eſte modo de pronoſticar, o adeuinar, es natural, y propriamẽte ſe llama conjeturar,del qual vſan los capitanes en la adminiſtració de las guerras, los juezes en el gouierno de las republicas,los Medicos en curar las enfermedades,los marineros enel nauegar,y los labradores en ſus labrãças,porq̃ de ſeñales naturales cõligen las cauſas y ſus naturales efectos. Y aſsi pronoſtico Ferecides,maeſtro dePitagoras,que auria los terremotos q̃ luego ſe ſiguierõ,por auer falta de agua en los manaderos de los poços:y Anaximãdro por otras ſeñales ſemejantes pronoſtico a los Lacedemones lo meſmo,y fue tanta verdad,q̃ ſe aſſolo la ciudad: tambien por el mucho numero de ranas , y ratones, y de otros animales engendrados del podrecimiento de la tierra pronoſticò Hypocrates la peſtilencia q̃ auia de venir en Grecia,y del canto de las ranas, y gruñir de los puercos,y bolar de las aues,ſe ſuele pronoſticar la lluuia,y de los ſaltos de los pezes,y del color del mar la tẽpeſtad y tormẽta,y de las ſeñales del enfermo la muerte,o la vida. Otro modo ay tãbien de adeuinar por cõjeturas,pero no ſon colegidas de ſeñales naturales,ſino de impoſiciones de hombres , de las quales vſan los agoreros, ſuperſticiarios, y contempladores de monſtruoſidades,y los que miran las entrañas de animales,para adeuinar por ellas.Pero eſtas ſon vanas y de ninguna verdad,porq̃ en bolar aue blanca,o negra a la mano derecha,o a la yzquierda,en cantar eſta o la otra aue , en relinchar el cauallo , o tropeçando caer,en derramarſe la ſal en la meſa,en verterſe el vino,o en otras muchas coſas q̃ ſuceden a caſo , no ay

proba-

probabilidad, para que dello se pueda colegir alguna verdad, ni la ay tampoco en las consideraciones q̃ hazian los sacerdotes en las entrañas de los animales q̃ sacrificauan, para saber si era acepto el sacrificio, o no mirando si el higado era grande, o pequeño, si estaua diuidido, o entero, si parecia sano, o enfermo, o si estaua en su lugar natural: y lo mesmo en el coraçon, en el baço, y en las otras partes internas. Tampoco la ay en las monstruosidades que entienden los hõbres significar cosas nueuas, como nacer Coroestes con dientes, y reyrse el mismo dia en que nacio, entendieron que fue señal de ser inuentor de la Magica, y tuuieron por infeliz, y desdichado aguero (como muestra Plinio) nacer Marco Agrypa, y otros muchos los pies adelante, y por alegre y venturoso sacar la criatura, abriendo el vientre de la madre, como al primer Cesar, y por cierta señal de hambre parir la Romana Fausta dos hijos, y dos hijas de vn parto, y nacer las mugeres con dientes, era aborrecible señal, como cuenta el mesmo Plinio de Valeria, antes todo esto era locura y imposicion humana, y assi es digno de loa Saul, por auer echado de Israel a todos los Magos, y agoreros que pronosticauan de esta suerte. Y no ay en la Escriptura diuina lugar alguno que dè señal de aguero, o supersticion, como se vee en aquel dicho de Balaan, quando cantando loas de Israel, dixo con inspiracion de Dios: no ay aguero alguno en Iacob, ni arte de adiuinar en Israel, y auer respondido Eliseo a Ioas, que venceria tres vezes a Syria, por auer herido la tierra otras tantas con sus saetas, no fue por aguero, sino por diuina reuelacion, y assi lo fue echar suertes Iosue, diuidir Abraham

1. Reg. 28 · *Num. c. 23* · *4. Reg. 13*

aquellos tres animales por medio, y lo demas que hizo, fue sacrificio, del qual gustaua Dios que fuesse hecho assi, dando a entender que queria los coraçones abiertos: y dezir Ioseph. que ninguno auia semejante a el en el agorar, no lo dixo, porque realmente el fuesse agorero, sino por atemorizar a sus hermanos, fingiendo ser otro, y con nombre de agorero dissimularse, como si fuera Egypcio. Resucitar Pitonisa a Samuel con su encanto, no fue como suena, sino aparecer el alma con vn cuerpo fantastico de Samuel, no por virtud del canto de Pitonisa que no pudo el demonio tener poder para hazerlo, sino por virtud de Dios que la embio para que aquel Rey desconfiado que de su voluntad auia dexado a Dios, recibiendo por señor al demonio, supiesse del Profeta santo su desdichado fin, para que assi dando credito a sus palabras, se endureciesse mas, y con desesperacion muriesse en su pecado, castigo grande de la ira de Dios q̃ permite que se agraue la culpa, para acrecentar la pena.

Gen. c. 44

Eccl. c. 46

El adeuinar por portentos y señales prodigiosas, es algunas vezes verdadero, porque el omnipotente Dios mostrando tener el solo el poder y gouierno de todas las cosas del mundo, queriendo hazer en ellas alguna insigne mudança, suele embiar por mensageros algunas insignes señales: como quando quiso passar el imperio de los Assirios a los Medos, mostrò aquella vision espantosa que declarò Daniel, y quando quiso hazer la redempcion del genero humano, y que la ley de Escriptura cessasse, y começase la de gracia, en la qual pereciesse la adoracion de los idolos, y se acabasse la seruidumbre y tyrania del demonio, y que

Daniel 4.

que para todo esto muriesse el Hijo de Dios, se hizieron tinieblas sobre la tierra por tres horas, rompiose el velo del templo, quebraronse las piedras, dandose vnas con otras, abrieronse los sepulcros, y resucitaron muchos muertos, y el Espiritusancto declarò a su Yglesia la causa de tan grandes prodigios, y de tan admirables señales. Y assi se puede entender auer sido verdadero lo que cuenta Iosepho que vuo antes de la guerra de Ierusalem, y tambien los prodigios que sucedieron antes de la destruycion de Troya, y antes de perder su Monarquia los Assirios y su imperio los Romanos, y los que tuuieron otras gentes en sus caydas, y otras por principio y muestra de sus felicidades: como lo fue para España en tiempo del nacimiento de Christo, aparecer en ella tres Soles de ygual grandeza, que poco a poco se vinieron a juntar y a conuertir en vno, representando en esto la distincion y ygualdad de las personas diuinas, y la vnidad de su essencia, lo qual auia de ser creydo en esta dichosa tierra, antes que en otra del mundo, y conseruado, y defendido fielmente. Pero como todas estas señales sean sobre naturales, es necessario q̃ aya lumbre sobre natural, para pronosticar por ellas, y para conocer su sinificacion antes que llegue. No como hazen los Astrologos, que despues de venida la desgracia, o ventura dizen, q̃ aquello significauan las señales passadas, en lo qual se vee no alcançar esto su ciencia. Tã bien los demonios conjeturando algunas cosas que han de suceder, o sabiẽdo las que estan secretas, antes que sean publicas, o las que suceden en vna parte antes que se sepan en otra, suelen leuantar grandes alborotos, y estruendos en el ayre, y formar apariencias

Iosephus de bello Iud.

S. Tho. 3. p. q. 36. articulo 3. ad. 3.

de visiones espantosas, y dan noticia dello a sus hechizeros, y encantadores, para que lo declaren, porque assi los reuerencian, como a verdaderos dioses, engañados con sus nouedades. Assi lo hizieron en Indias cō el padre del Cacique Garionex, y cō algunos Piaches que son sus sacerdotes, y profetas, dandolos a entender despues de auer auido muchas señales espantosas que vnos hombres baruados irian en naos cubiertos de armas, y vestidos, y los quitarian sus tierras haziendolos perder las vidas, a golpes de espadas agudas. Pero quando descubrieron esto, ya los Españoles auian salido de España para la conquista, y conociendo su fortaleza, pudieron conjeturarlo, sino es auer querido Dios, que ellos por mandado suyo lo descubriessen, para que teniendolos atemoriçados, fuessen con mayor facilidad vencidos. Tambien lo hizieron assi con Castor, y Polux, descubriendolos la vitoria delos Persas el mesmo dia que la tuuieron, para que ellos la publicassen.

Petrus Mar. lib. Io. Oceana Decad.

Del pronosticar por sueños hā tratado muchos Filosofos, y la verdad de lo que en ellos ay es, que en la mesma persona, pueden naturalmente significar alguna cosa, como es que humor predomina en el cuerpo o a que enfermedad esta dispuesto, y assi los Medicos consideran mucho los sueños. Tambiē lo que puede alterar el cuerpo cō alguna calidad, puede hazer que siēta en si lo q̃ ha de venir, y assi suelē algunos soñar q̃ llueue, y llouer muy presto, porq̃ humedeciēdose el cuerpo con el ayre humedo que se dispone para lalluuia, en el tiempo q̃ esta mas apartado de las acciones del alma lo siente, y le parece que llueue y que se moja. Y assi los animales brutos sienten mas los tiempos

que

que ſe han de ſeguir, que los hombres, porque no tienen ocupados los ſentidos en coſas mas altas. Pero de las q̃ eſtan fuera del hõbre, q̃ no puedẽ alterar el cuerpo cõ calidad ſenſible, de ninguna ſuerte ſe puede pronoſticar coſa alguna cõ certidumbre, o verdad, ſino es por viſion diuina, o reuelacion de Dios, como fueron los ſueños de Ioſeph, los quales declaro no por conjetura, ſino por reuelacion diuina, y aſsi lo prueuan las palabras del meſmo Ioſeph, porq̃ diziendo aquellos dos preſos, criados del Rey Faraon, que no auia quiẽ declaraſſe ſus ſueños, reſpondio, por ventura la declaraciõ dellos, no es de Dios? Y diziendo lo meſmo Faraon reſpondio: Dios reſpondera ſin mi. De donde ſe ſigue que no los declarò por cõjetura, que para enigma diuina, no baſtara conjetura humana, pues eſta puede engañarſe, y en coſas diuinas no conuiene engaño. Lo meſmo fueron las viſiones de ſan Iuã, q̃ cuẽta en ſu Apocalypſi, y aquellos ſecretos tã altos que deſcubrio del ſeno de Dios durmiendo, recoſtado en ſu lado, y la viſion de Ioſeph ſanto Eſpoſo de la Virgen, y otras muchas que tuuieron otros ſantos: y ſi algunos ſueños no ſiendo cauſados por reuelacion, o viſiõ diuina hã venido a cumplirſe de la meſma ſuerte que lo ſoñarõ, como ſoñar que tal hõbre ſe caſaua con tal muger, que a fulano le herian, o que al otro le matauan, o coſas deſta manera, no es por cauſa natural, ſino por ſuceder a caſo, o repreſentando el demonio en la fantaſia, lo q̃ el por conjeturas alcança, o lo que ya ſabe por auer ſucedido, aunque eſtè encubierto. Aſsi ſoñauan los Magos hechizeros y encantadores repreſentandolos el demonio mil viſiones, para lo qual ſe emborrachauan por tener mas profundo ſue-

Gen. 4. & 41.

ño, y las brujas, se vntan con vnguentos, que mueuē vn sueño semejante a la muerte, engañadas por el demonio, para que assi sin despertarlas represente en su fantasia lo que ellas entiēden despues auer hecho por sus personas, siendo herror, vanidad, y locura, y assi dize el Ecclesiastico: donde ay muchos sueños, ay mu-
Eccle. c. 5. chas vanidades. Y Hieremias amonesta, que no se de
Hiere. ca. 27. oydo a los soñadores.

Los lugares de la Escritura diuina, q̃ parece fauorecer a la Astrologia Iudicaria, y quiromācia, no son de suerte que se pueda defender con ellos, ser verdaderas ciencias naturales, por las quales naturalmente se pueda pronosticar, porque pelear las estrellas contra Sisara, no se dize, porque verdaderamente las estrellas peleassen contra el con sus naturales influencias, sino porque causò Dios en el Cielo, y en el ayre aparienctas, y señales tan espantosas, que parecia caer encendidas estrellas, contra Sisara, amenaçando y destruyēdo su exercito, o porque se entiēden por estrellas los Angeles, como en otra parte veremos.

El lugar de Iob, no sinifica q̃ pone el Señor rayas en las manos por las quales se conozcan las obras, sino que da muestras claras a los ojos en las obras de cada vno, para que se conozca quiē son, y dize en la mano porque en ellas se echa de ver facilmente, y assi se suele dezir, de fulano no es necessario dezir quien es, basta mirarle a las manos, si es malo, tienelas agudas para el mal, y si es bueno para el bien: y assi mano en las sagradas letras muchas vezes significa la obra.

Finalmente, el profetizar, es vna merced de Dios, no natural, sino dada por reuelacion, a la qual llaman espiritu profetico, en el qual no puede auer falta, o engaño,

gaño,por ser determinacion de la voluntad de Dios. Este espiritu ha sido mas comun recebirle en sueños, en soledad,y oracion,ò oyendo sonoro acento: porque en estos tiempos esta el alma mas apartada de las passiones del cuerpo,y mas dispuesta para recebir las reuelaciones diuinas:y por esto se celebran los diuinos oficios con musica,porque leuanta el animo a la contemplacion,y le aparta de las cosas terrenas. Y assi se diferencia del profetizar el adiuinar por agueros, y supersticiones,o considerãdo monstruosidades,por que todo esto es falso,sino es por comunicacion del demonio,y entonces nunca es de cosas venideras, sino de aquellas que ya son,aunque no se saben: y si es de lo por venir,no siempre seran verdad, porque entonces es su adeuinar conjetura, y puede tambien engañarse.El conjeturar es natural, en lo qual se diferencia del profetizar, junto con no ser siempre cierto,y assi es comun al demonio,y a los hombres: pero engañanse mas los hombres, por no tener tanto conocimiento como el de las cosas naturales,y assi con jeturando lo q̃ ellos no alcançan,cobra reputaciõ para sus engaños,los quales deue atropellar el Christiano,menospreciando sus agueros,y supersticiones.

Quales sean vopiscos, Cap. X.

VOpiscos se llaman quando de dos que estan en el vientre para nacer sale el vno mal parido, y muerto. Pero a cerca de esto se ven grandes, y raras marauillas.

Exemplos

Exemplos de algunos que han nacido juntos de vn vientre, Cap. XI.

Ari. 7. de natu. animalium capit. 4.

POcos animales tienen ayuntamientos venereos en el tiempo de su preñado, fuera de la muger, y cierto es, que ella despues de preñada concibe solo vno, o dos despues del primero. Hallase en los libros de medicina, y de los que han tenido cuydado de considerar estas cosas, que vna muger echo en vn mal parto doze criaturas del vientre. Pero quando passa poco tiempo entre dos conceptos suelen viuir entrambos, como se vio en Hercules, y Ificlo su hermano, y en aquella que en vn parto pario vno muy semejante a su marido, y otro al adultero amigo suyo: y tambien en vna esclaua Proconesa, que pario vno semejãte a su señor, y otro a su mayordomo, por accesso que tuuo con ellos en vn mesmo dia: y en otra que pario vno al tiempo deuido, y otro a cinco meses. Y en otra tambien que auiendo parido vno a siete meses, en los dos siguientes pario otros dos. Veesse tambien q̃ de vn hombre perfecto nacen algunas vezes hijos imperfectos sin algun miẽbro, y de padres imperfectos nacen hijos al contrario, sin defecto alguno, y otras vezes con la mesma falta. Algunas señales y lunares, y manchas de los padres, suelen tãbien salir en los hijos. En los pueblos de Dacia, acontece que los hijos del quarto parto tienen en el braço vna señal de su origen.

Diodor. li. 5. in prin.

Ari. 7. de natur. anima. cap. 6.

ANO-

ANOTACION.

PODer auer superfetacion en las mugeres, que es, tornar a hazerse preñadas, quando ya lo estan, y despues de concebida vna criatura, concebir otra, es cierto como ya diximos en la anotacion del capitulo tercero. Y tambien lo es, salir hijos perfectos de padres que no lo son, como se vee en muchos que siendo faltos de vn ojo, de vn braço, o vna pierna, o de otro qualquier miembro, tienen hijos sin defecto alguno, y al contrario salen otros con el, siendo de padres q̃ no le tienen: y de aqui se sigue, ser falsissima la opinion de aquellos que han tenido por cierto salir la materia de la generacion de todas las partes del cuerpo, porque siendo assi, no fuera possible sacar el hijo la parte que le falta al padre. Las causas de la semejança, que los hijos suelen tener con sus padres, veremos en la anotacion del capitulo que se sigue.

Hyp. li. 1. de dieta. & lib. de genit.

Hyp. li. de aere, aquis & locis.

Exemplos de semejança, Cap. XII.

EN La familia de Lepido vuo tres interpoladamente, que nacieron con vn ojo cubierto de vna tela, o membrana. Muchos nacen semejantes al abuelo, y de dos nacidos de vn parto se vee, ser vno semejante a la madre, y otro al padre, y ser semejante el que fue engendrado despues al mayor que fue engendrado primero, como si fueran de vn parto. Algunas mugeres paren los hijos siempre semejantes a si, algunas al marido, y otras vezes a ninguno de los dos: otras sacan las hijas semejantes al padre, y los hijos

semejantes

semejantes a si. Exemplo muy cierto es el de Niceo noble Poeta, nacido en Bicãcio, la madre del qual nacio de adul terio de vn negro, y salio blanca como los demas, despues está concibio a Niceo, y salio semejante al abuelo de forma y de color Etiope. Proceden muchas semejanças de la imaginacion. En la qual se cree, que tienen muchas cosas fuerça, la vista, el oydo, la memoria, y las imagines que estan recebidas en el entendimiento. Tambien la imaginacion bolando en vn momento a todas partes se entiende que imprime, y mezcla varias formas en la criatura que se cõcibe: y por esto ay muchas mas diferencias entre los hombres, que entre los otros animales, porque la velocidad de la imaginacion, la ligereza del animo, y la variedad de los ingenios imprimen señales muy diferentes, y como en los otros animales los animos no se mueuẽ, y en todos son semejantes, cada vno en su genero tiene lo que tiene otro. Artemõ hombre plebeyo fue tan semejãte a Antioco Rey de Syria, q̃ Loadice su muger siẽdo ya muerto Antioco ordeno el Reyno, y dexo sucessor para el por medio de este Artemon. Vno que se llamaua Viuio, hombre plebeyo, y Publicio libre de esclauo, fueron tan semejantes a Pompeyo Magno, que no se diferenciauan el vno del otro, porq̃ en ellos parecia, y se mostraua toda aquella bondad y autoridad que estaua en la figura y rostro de Pompeyo, y la reuerencia que salia de su graue frente. Esta mesma semejança fue tambien causa de poner a su padre el sobrenombre

Ari. sect. 10. proble. sent. 12.

Valerius lib. 9. cap. vltim.

bre de Menogenes su cozinero, y otras vezes de Estrabon que hasta en ser visojo le parecia. Acipion fue semejante Serapion, este era vn criado baxo de vn mercader de puercos. A otro Escipion dela mesma familia, Mimo Salucio le dio sobrenombre despues de su muerte, por parecerse mucho a el, como se parecian Espintero, y Panfilo Consules, vno delas segundas, y otro de las tercias en el Colegio de Lentulo, y Metello, donde sucedio vna noche bien descuydadamente que a vna cena se vieron dos, que eran perfectas imagines y retratos de dos Consules. Al contrario Lelio Placo Orador dio sobrenombre a Rubrio Histrion, y otra vez Burbuleyo a Curion su padre: y tambien Menogenes a Mesala Censor, por lo qual se llamaron todos Histriones. Vn pescador en Sicilia, se parecia a Sura Proconsul, no solamente en los miembros, pero aun en la habla, aguzando los labios, y metiendo entre ellos la lengua, y afectandose en las palabras como el. Al Casio Seuero noble Orador, fue dado por valdon, que parecia a vn pastor criado de vn ganadero. Toranio vendio a Marco Antonio, siendo ya Triumuiro, dos muchachos muy hermosos, que el vno era nacido en Asia, y el otro dela otra parte de los Alpes, y eran tan semejantes, que los vendio como hermanos nacidos de vn vientre. Despues conociendo el engaño, por la diferencia dela lengua, fue reprehendido de Antonio enojadamente quexandose entre otras cosas del mucho precio que le auia lleuado, porque eran

Sene. li. 2. de clam.

dozientos Sextercios. Pero Turanio hombre astuto, respondio, que por essa causa los auia vendido por tanto precio, porque si fueran de vn vientre no fuera marauilla parecerse tanto, pero hallarse siendo de diferentes naciones dos de vn tamaño, tan semejantes, y conformes en la figura y talle, era cosa que no auia precio que los pudiesse pagar. La qual respuesta le causo tan subita marauilla, que aquel animo cruel, que entonces estaua furioso, y corrido, ninguna cosa de sus riquezas estimo en mas, que a los dos muchachos.

ANOTACION.

Gale. 2. de semine. Fernel. li. de hominis procreat. c. 12.

De tres maneras se adquiere semejança en la generacion de los hõbres, con q̃ vnos se puedẽ dezir semejantes a otros. La primera es en la forma propia, y natural de su especie, como es en ser los hijos racionales como los padres. La segunda en el genero, y assi es el hijo semejante al padre, como varõ, y la hija a la madre como muger. La tercera es en la forma y figura de la persona, en el talle, en la postura, en la gracia, y en la proporcion, al fin en los acidentes q̃ se vẽ por defuera en el cuerpo. Las causas destas semejãças, pues nos da ocasion el autor, sera bien declararlas en esta parte, y assi començando de la primera, q̃ es semejança en especie, casi toda la escuela de los medicos afirma, q̃ procede dela parte dela materia: y siẽdo mas la q̃ da la muger para la generacion, a ella se atribuye esta semejança con mas propriedad q̃ al varon, y assi juntandose dos animales de diferẽte especie, sale el cõcepto mas semejante a la madre. La segunda semejança q̃ es en

Gale. 2. de sem cap. 2 & 4. Hyp. multis in locis Gale. 2. de

es en el genero, procede de las calidades primeras que exceden, y predominã en los principios de la generacion, si estos son calientes, y secos se engendra varõ, y siendo frios y humedos se engendra muger, porque los miembros que con el calor y sequedad se hazen fuertes, con las calidades contrarias, quedan debiles, y flacos, y lo que el calor dilata, y arroja fuera, el frio lo encoge y lo detiene adentro: y essa es la causa porque los hijos muchas vezes se engendran en el lado derecho, porque aquel lugar tiene mas calor comunicado del higado. Pero si la materia dela generacion es muy fria, aunque sea recogida en aquella parte se engẽdra hija, porque no es suficiente el calor ageno, para enmendar su falta, como no lo es el calor pequeño del lado contrario, para que en el dexe de engendrarse hijo, si el principio de que se ha de formar es en exceso caliente, aunque siendo el calor moderado, mas dispone este lugar para generacion de hija, y el lado derecho para q̃ se conciua varon. La tercera semejança, q̃ es en la figura proporcion y talle, procede de vencer en calor el varon, o la muger, porque venciendo el calor de la materia del hombre, nace el hijo semejante a el, y venciendo el de la muger, sale semejante a ella. Y quando la criatura, segun diferentes partes es semejãte a los dos, como pareciẽdo enlos ojos, o en otra parte a la madre, y en la boca y frẽte, o en otros miẽbros al padre, es cierto q̃ la simiente del varon vence a la de la muger en algunas partes, y la de la muger al varõ en otras. Porq̃ aunq̃ parece ser vna mesma, y tener vna proporcion y vn ser, no es asi, q̃ eterogenea es, y de partes muy diferentes, como es necessario que lo sea, para que della se formen partes, que lo son tanto,

semi. c. 5. Argen. 2. artis medicin. fo. 2.

Gal. loc. citat. Veg. 1. Methodi, ca. 3. Veyga lib. arti. medi. cap. 49.

Valles li. contr. c. 7.

como carne,y huesso,neruio y vena, higado y coraçon,y las demas,que vemos en el cuerpo humano. Pero salir semejante al abuelo,o abuela,aunque algunos autores han señalado diferentes causas,la mas probable,y verisimil es esta,que los padres virtualmente cõtienen en si los miembros de sus mayores, y si ay algun impedimento en la materia,para q̃ en ella no se introduzga su forma indiuidual,que es su figura y talle y no le ay para que se pueda introduzir la forma del abuelo,o visabuelo,aquella se introduze y no la suya y lo que suele impedir,que no se introduzga la del padre,y haze que reciba la del abuelo,es,llegarse mas aquella materia a su complexion y templança, y assi no solamente suele recebir la proporcion de los miẽbros,sino tambien sus passiones y enfermedades, como vemos en los hijos de los hombres caluos, o gotosos que suelen nacer con el mesmo afecto, y morir con las mesmas passiones,como escriue Plinio Iunior de la muger de Cornelio,que murio de gota heredada de su padre y de su linage. Tambien vna vehemente imaginacion imprime en la materia vna idea de la cosa imaginada con que sale semejante a ella, como se prueua de muchos exemplos antiguos,que imaginando en las estatuas y pinturas presentes,concibieron hijos semejantes a ellas. Y no es de poca fuerça, para prouar lo mesmo,aquel lugar celebre dela hystoria de Iacob,quando poniendo varas pintadas en los abreuaderos de sus ganados concebian las ouejas los corderillos manchados,y segũ esto,no solo a los abuelos,pero a los estraños puede salir la criatura semejante,y no solo a ellos siendo racionales,pero aun a animales brutos,como se ha visto en muchos partos mõstruosos,

Lib. 1. Colume. 8 de re rusti. Vega. 2 metho. ca. 6. Valles. 4. contrau. c. vltim

ſtruoſos, lo qual no puede ſuceder por acceſſo entre hombres, y animales. Y aſsi por eſta razon, o por no auer diſpoſicion paraque la materia reciba nueſtra perfecta forma (como en lo paſſado diximos) podran auer ſucedido los partos monſtruoſos que muchas vezes ſe han viſto.

Qual ſea la razon de engendrar, Cap. XIII.

AY vna cierta deſproporcion de la complexion de los cuerpos, y ſiendo entre ſi eſteriles, juntandoſe con otros conciben, como Auguſto, y Liuia. Algunos y algunas no engendran ſino hijas, o hijos, otros muchas vezes varian engendrando a vezes varones, y a vezes hembras, como Cornelia madre de los Gracos, la qual pario doze vezes, vna vez varon, y otra vez muger: Agripina pario de Germanico nueue vezes de la meſma ſuerte. Algunas ſon eſteriles, en la juuentud, algunas no conciben. ſino vna vez, algunas no paren a luz, y eſtas ſi por medicina o diligencia alguna lo perficionan, caſi ſiempre engendran hijas. El Emperador Auguſto entre otros ſucceſſos raros que tuuo, vio nacer vn nieto de ſu nieta, en el vltimo año de ſu vida, y eſte fue Marco ſilano, el qual deſpues del Conſulado, gouernando la prouincia de Africa murio de veneno que le dio el Emperador Neron, que entonces ſucedio en el Imperio. Quinto Metelo Macedonico, quando murio, dexo ſeys hijos, y onze

 nietos,

nietos, y las nueras, y yernos, y los que le saludauan con nombre de padre, eran veynte y siete. Quentase en los hechos publicos, del tiempo del Emperador Augusto, que en su onzeno consulado, en el qual fue su colegial Lelio Silla a onze dias de Abril, Crispino Hilario del linage de los Fiesolanos: sacrifico en el capitolio, lleuando delante gran pompa, con nueue hijos, entre los quales auia dos hijas, y con veynte y siete nietos, y veynte y nueue biznietos y nueue nietas hembras.

ANOTACION.

SI vuieramos de tratar aqui las causas que hazen esteriles a las mugeres impudiendolas el concebir, fuera necessario hazer obra particular, sin seguir otra que nos ocupara: pero aqui basta saber en suma, que qualquiera destemplança excesiua, y qualquiera gran de tumor, llaga, cicatriz, relaxacion, o torcimiento del vtero, o qualquiera falta de alguna parte que sirua a la generacion haze a la muger infecunda y esteril: y fuera desto (como dize Plinio) la desproporcion de los cuerpos, porque siendo vno frio, y otro mas frio, o vno seco, y otro mas seco, ay falta en entrambos, pero si siendo el vno frio, el otro es calido, o siendo el vno seco el otro es humedo, la materia de la generacion se templa y se haze fecunda. Aquellas que por medicina alguna, pierden el defecto que tenian para cócebir y parir a luz (como dize nuestro autor) las mas vezes conciben hijas, y la causa desto es, porq̃ con los medicamentos queda naturaleza flaca, y el calor deuil, y por su falta no se concibe varon: pero

Gale. 4. aphor. 62.

Aristo. de hyst. an. li. 7. ca. 6.

quedando

quedando fuerte sucedera lo contrario, como se vee muchas vezes.

De lo mesmo, Cap. XIIII.

LA Muger no engendra despues de cincuenta años, y por la mayor parte a los quarenta las falta el menstruo, materia de la generacion. En los varones cierto es que el Rey Masinisa, engendro de ochenta y seys años vn hijo, al qual llamaron Metimatno, Caton Censor de ochenta cumplidos en la hija de Senio su criado, por lo qual a los hijos que tuuo en otra muger, y a su generacion los llamaron Licinianos, y a los hijos desta Salonianos, de los quales fue Vticense. Tambien aora nueuamente Lelio Volusio Saturnino, que murio siendo Prefecto de la ciudad, es cierto que engendro despues de sesenta y dos años en Cornelia del linage de los Scipiones, a Volusio Saturnino, que fue Consul, y hasta ochenta y cinco años entre gente vulgar, es muy comun hallarse generacion. *Ari. 5. de hist. animalium. c. 14.*

ANOTACION.

SEgun Aristoteles en el libro septimo de la hystoria de los animales, suelen los hombres començar a tener generacion a los catorze años, en el qual tiempo empieça el hombre a mudar la voz, haziendo se mas gruessa y graue, y apunta a nacer la barba, y la muger tābiē empieça a serlo, creciendole los pechos, *Ari. ca. X.*

 y viniendo

y viniendole las euaquaciones del menstruo, cō cuyo principio le tienen tambien los estimulos y agitaciones de Venus. Y assi desde este tiempo pueden concebir, aunque hasta los veynte, o veynte, y vn años son poco fecundas, porq̄ en ellos llegan a su natural perfecion. Pero assi ellas, como los hombres, reciben daño vsando el ayuntamiento venereo antes de llegar a su deuida grandeza; quedando deuiles, y de menor cuerpo, que fueran guardando castidad en el tiempo que se van augmentando: que aunq̄ es verdad que crecen, no es tanto como fuera sin esta ocasion estoruadora del natural augmento, y destruydora de las fuerças naturales, y causadora de enfermedades, muertes, daños, miserias, y desuenturas, como vemos en nuestros tiempos, en los quales aun no han nacido los hōbres, ni salido en publico las mugeres, quando son publicas sus deshonestidades, padeciendo ya los males, que se siguen dellas.

Muchos de los varones tienen poder para la generacion hasta sesenta años, y algunas vezes passa en algunos hasta setenta, pero aunq̄ es esto lo mas comun, no es tan perpetuo, que no pueda suceder lo que Plinio dize, que se vio en Masinisa, pues ay viejos que aunque lo son en la edad, no lo son en la templança. Entre las mugeres lo mas comun es cōcebir hasta los quarenta, quando ya empieçan a faltar, o desminuyr se las purgaciones del menstruo, con cuya falta por fuerça ha de faltar la generacion, por ser la materia della. Dixe hasta que empieça a desminuyrse, porque aunque no falte del todo, suele en los primeros, y vltimos años no ser dispuesto para concebir, porque le falta la perfecion, y fuerça deuida a su natura-

Hyp libr. de natur. pueri.

leza

leza, para ser fecundo. Segun esto parecera ser esteriles todas las mugeres, que naturalmente carecen del: pero segun Aristoteles, aunque algunas no tienen esta purgacion suelen concebir: y la causa es, porque recoge naturaleza aquella sangre menstrua, que basta para la generacion, y no dexa alguna superflua para euaquarse, por tener tan excelente calor, que destribuye, y gasta toda la que se engendra en el higado, y la que se perficiona en las venas: aunque tanto puede ser su calor, que las haga esteriles, gastando toda la sangre, como sucede en las que llamamos Viragines, o Varoniles.

Ari. 7. de hist. anim. cap. 2.

Del menstruo de las mugeres, Cap. XV.

ENtre todos los animales solamente a la muger le viene el menstruo, y por esto en el vientre de algunas se engendran vnas que llaman molas, esto es vna carne sin forma, desanimada, que resiste el golpe y agudeça del hierro, mueuese y detiene los meses, assi como los partos: vnas son mortales, otras que junto con la muger se enuegecen, salen algunas dando camaras. Otra cosa se engẽdra en los hombres semejante a esta, a la qual llaman Cirro, como sucedio a Opio Capiton, varon Pretorio. Pero no se halla con facilidad cosa alguna mas monstruosa, que la purgacion o menstruo de las mugeres, con su presencia se acedan los vinos, con su tocamiento se hazen esteriles los arboles, secanse los engertos, abrassanse en los

Ari. li. 1. de gen. animal. ca. 20
Ari. lib. 4 de hist. animal. c. 7

huertos las plantas, las frutas de los arboles en que se sientan se caen, ofuscase, y escurecese el resplandor de los espejos en que se miran, el hierro agudo se embota, pierde la blancura el marfil, muerense las abejas en las colmenas, el metal, y el hierro se llena de orin, y moho, los ayres cobran mal olor, haze rabiar a los perros que lo gustan, y entonces es su mordedura de insanable veneno. Pero lo que mas admira es, que en vn lago de Iudea llamado Asphaltites, en cierto tiempo del año se halla vn betun por encima del agua tan pegajosa, que a qualquiera cosa que llega se asse sin poderlo quitar, sino es al hilo que inficiono esta ponçoña. Tambien se dize que las hormigas (animal pequeñissimo) sienten su tocamiento, y dexando los granos donde esta nunca mas los tornan a coger, y este mal tan dañoso y tan grande viene a las mugeres de treynta en treynta dias, y quando mas largo de tres a tres meses, y a algunas muchas vezes en vn mes, como a otras vemos que nunca, pero las tales no concibien, por ser esta la materia de la generacion junta con la simiente del varon, con la qual se quaja, y despues con el tiẽpo toma cuerpo, y se anima: pero quando las preñadas les baxa este menstruo, los hijos salen, o enfermos, o no para biuir, o llenos de humores viciosos, como afirma Nigidio.

Ari. li. de somno & imaginibus.

Ari. li. 7. de hist. anima. cap. 2.

Ari. li. 2. de gen. anima. ca. 2

ANOTACION.

Esta euaquació del mẽstruo ordenada por naturaleza, para q̃ las mugeres se librassen de enfermedades,

les,puede dexar de ſer natural, por la mucha cãtidad de la ſangre que ſuele acudir en ella,y entonces la llamamos mala,como lo es tambien,ſiendo tan poca, q̃ no llega a lo que deuia,y aſsi aũque la natural es prouechoſa,ſon tantos los daños que reciben las pobres mugeres por ſu ſobra,o falta,que al parecer ellas ſolas ſe podian quexar de naturaleza,pues en tanta diuerſidad de animales los hizo caſi a todos libres deſta ley, y a ellas las obligo a guardarla, y para mas deſuentura puſo por pena quando tienen enella falta,males cõ que la deſſeen.Fue eſta inmundicia tan aborrecida de los antiguos que entre los Hebreos no podian entrar las mugeres enel templo,haſta eſtar limpias de ſus purgaciones: y los Gentiles mandauan que mientras durasſe eſte mal,eſtuuieſſen encerradas,porque ſegun opiniõ de algunos entonces ſon ſus ojos veneno,ſu boca ponçoña,y todo ſu querpo fuego , ſu mirar es dañoſo, ſu conuerſacion engañadora, y ſu tocamiento peſtilencial,y aſsi corrompen, llagan , abraſan , y deſtruyen, ſin auer coſa que ſe defienda de ſu ponçoña, ni aun coſa que la pueda quitar de la parte, en que ha ſido recebida.De eſto tienen ya larga experiencia los cirujanos , viendo que los paños tocados della por mas limpios y repurgados q̃ eſtẽ,hazẽ daño a las llagas,o heridas en que los aplican: y aſsi ſe guardan dellos,como de veneno, y aun ſera bien ſe guardaſſen los hombres en tiempo de eſta purgacion de ſus tocamientos, para no entregar las carnes a las nauajas , o fuego, ni padecer martirios con perdida de ſus famas aunque es verdad que en vnas es menos ponçoñoſa que en otras, pero bueno es guardarſe comunmente de todas.

Los

Los males que por esta purgacion se siguen en las mugeres, son tantos y tan ordinarios, que ya no ay alguno que los ignore, si falta, o se detiene, proceden caleturas, vienen dolores, acuden corrimientos, suceden inflamaciones, y sobreuienen otras enfermedades. Si el fluxo es grande, pierdese el color, debilitase el cuerpo, encogense los miembros, y suele perderse la vida. Pues que dire de los acidentes y mensageros, que ay para su venida, la cabeça duele, el vientre se hincha, los ojos se vnden, la gana del comer se pierde, el cuerpo se agraua, las fuerças se rinden, las caderas se abren, y con gran dolor a vezes se pierde el sentido. Esta euaquacion, como nuestro autor afirma, en vnas es muy frequente, y en otras rara y tardia, en vnas falta de todo punto, y en otras aun sobra, quando estan preñadas: y estas paren los hijos flacos, enfermos, y sin fuerça, porque les falta el alimento que auian de tener en el vientre materno, que al fin, aunque asqueroso y malo, es nuestro fundamento y principio, y nos substenta, hasta que salimos al mundo. Y cierto esta consideracion auia de ser bastante para derribar nuestra vanagloria, reconociendo el miserable principio de que somos formados.

Aetius tetra.4.ser. 4.cap.80. Paul.li.3. cap.69.

En el vientre de algunas mugeres (como dize Plinio) se engendran vnas que llaman molas: estas son vn pedaço de carne dura, inutil, y sin forma, que ni tiene sentido ni mouimiento. Y puedense engendrar de dos maneras, o con ayuntamiento de varon, o sin el. Las vnas tienen por causa ser la materia viril, poca y sin fuerça: y mezclarse con mucha cantidad de sangre menstrua, como escriue Hypocrates. Las

otras

otras vnas vezes se engendran, teniendo la muger acto consigo mesma, porque entonces recibiendo el vtero aquella sangre menstrua, como es sola, y della no puede auer generacion perfecta, se engendra vn pedaço de carne sin forma, quajandose, y endureciendose con el calor, y este modo de concebir es semejante al de las gallinas sin gallo, que con la delectacion del ayre engendran hueuos al parecer perfectos, y no lo son, sino insuficientes, para que dellos puedan formarse pollos. Esta opinion tuuieron Auicena, y Plinio, y del mesmo parecer fue Gordonio, a los quales siguieron Sauanarola, Marcelo Donato, y Nicolao Rocheo, con otros muchos autores: y prueuase con algunos exẽplos muy ciertos, como lo es el de aquella matrona noble y honesta, de quien haze relacion Marcelo, y como se vio en Portugal en vna mõja de buena y recatada vida, a quien sin razon alguna agrauio Amato Lusitano en sus centurias, siguiẽdo la opinion de Galeno. Esta especie de molas, y las que se hazen por ayuntamiento de varon, salen al septimo, al noueno, o al decimo mes, como los verdaderos conceptos, porque estas no estan asidas a las telas del vtero, sino diuididas de su substancia, y contenidas en su cabidad, y assi se mueue naturaleza para echarlas en estos tiempos, como en los legitimos partos. Engendranse otras vezes corriendo al hueco de la matriz, o a la mesma tela, cantidad de sangre gruessa, que embeuida en ella, creciendo poco a poco, viene a hazer grã tumor, de la suerte que vemos en los tumores cirrosos de las partes externas, y estas son las que (como dize Plinio) se enuegecen con la muger que las tiene, porque estando muy enfiltradas en las mesmas telas,

Hyp. li. 2. de morb. mulierum & lide sterilibus.

Aui. 10. de animalibus, & 21. 3. tra. 2. cap. 19.

Plin. lib. 10. cap. 64

Sauan. ca. de mola.

Marc. lib. 4. cap. 25.

Nic. Roch. li. de mor. mulierum curat. ca. 7.

Gale. lib. 14. de vsu part. ca. 7.

Auic. li. 3 fol. 21. tractа. 2. cap. 28.

jamas

jamas pueden deſaſsirſe: pero ſi eſtan poco aſsidas, ſue-
len deſpues de algunos años, o con el peſo, o con al-
guna euaquacion, o con otra obra de naturaleza, rõ-
perſe y ſalir a fuera. Otros tumores ſuelen hazerſe en
el viẽtre de mucha cãtidad de agua, o ayre, a los qua-
les tãbiẽ algunos han llamado molas. Pero conuiniẽ-
do todos en que mola es carne dura, es error llamar-
los aſsi, y de la meſma ſuerte lo es, dar eſte nõbre a al-
gunos malos cõceptos de animales mõſtruoſos, pues
las molas carecen de ſentido y de mouimiẽto, y los
partos de monſtruos le tienen como animales: y aſsi
ni las Harpas q̃ conciben las mugeres en las regiones
Meridionales (ſegun dize Pedemontano) las quales
ſon vnos animalejos llamados por otro nombre fie-
ras, animales, aunq̃ pequeños, tan malignos y crueles
q̃ algunas vezes aprietan y matã en el vientre las cria
turas racionales que ſe conciben con ellos, ni las ra-
nas que ſegun dizen algunos, ſuelen parir las Napoli
tanas, poniendolas en peligro de muerte, pueden lla-
marſe molas: pues eſtos monſtruos ſon animales ſenſi
bles, y las verdaderas molas no lo ſon, ni aun vegeta-
bles, porq̃ ſu crecer, es por yrſe pegãdo a ellas ſangre
q̃ ſe auna, y endurece, como ſe haze enlas piedras quã
do crecẽ y ſe aumentã. Eſto es lo mas cierto q̃ ſe pue-
de entẽder de las molas, y es razõ ſe ſepa y ſe entiẽda
aſsi, para no leuãtar algũ teſtimonio, o infamar a quiẽ
puede padecer eſte mal, ſin auer cometido pecado.

De la razon del parto, Cap. XVI.

*ESCriue tambien Nigidio, que no ſe corrompe la le-
che de la muger que cria, eſtando preñada, ſi con-
cibio*

cibio entonces del mesmo varon que antes. Conciben mas facilmente, quando empieça, o se acaba la purgacion, es señal que la muger es fecunda, si vntando con algun medicamento los ojos se inficiona la saliua. Al septimo mes salen en los niños los primeros dientes, y es cierto que casi siempre nacen primero en la parte de arriba, al septimo año se les caẽ aquellos, y salen otros. Algunos nacẽ cõ dientes, como se lee de Marco Curio, al qual por esta causa le llamaron el dentado, y de Eneo Papirio Carbon, varones excelẽtes. En las mugeres fue esto cosa de mal aguero en tiempo de los Reyes, como Valeria fuesse nacida de esta suerte, la respuesta de los agoreros fue pronosticar, que seria destruycion de la ciudad donde fueße lleuada, y assi la embiaron a Suesa Pomecia, ciudad floridissima en aquel tiempo, donde al fin se vino a cumplir el pronostico. Algunas mugeres nacen con la parte genital cerrada y junta, lo qual en Cornelia madre de Graco se vee ser desdichada señal, algunos en lugar de dientes tienen vn huesso continuo, como se cuenta del hijo de Prusio, Rey de Bitinia, que le tenia en la parte superior. Solo a los dientes no los vence el fuego, ni se queman, quemandose todo el cuerpo, pero estos mesmos que resisten las llamas, se cauan y carcomen con el neguijon que hazen las reumas. Con cierta medicina se ponen blancos, el vso los gasta y consume, y mas presto en vnos que en otros. Y no solamente son

te son necessarios para la comida, pero ellos son los q̃ primero rigen las vozes y razonamientos, y con cierto orden reciben los golpes de la lengua, y el modo continuado de su mouimiento y con su cuerpo cortan, ablandan, o adelgazan las palabras, y quando faltan, falta la perfecta pronunciaciõ, y creese que esta la señal de los agueros en esta parte. Tienen los hombres treynta y dos, excepto la gente de los Turdulos. Los que tienen mas, se entiende que son de mas larga vida, las mugeres tienen menor numero, y las que tienen enla parte superior al lado derecho dos diẽtes agudos como de perro, es señal de fauorable fortuna, como en Agripina madre de Domicio Nerõ. Al contrario es tenerlos en la parte siniestra. No es costũbre entre las gẽtes quemar cuerpo humano, hasta auerle salido dientes, pero despues trataremos muchas cosas desto, quando contemos la hystoria particular de los miembros. Cuentase q̃ vn hombre el mesmo dia que nacio, se riyo, el qual se llamaua Coroastre, y que le palpitaua el celebro, de tal manera, que puesta la mano sobre la cabeça la leuãtaua hazia arriba, presagio, y aguero de la ciencia que auia de tener. Qualquiera en el tercero año tiene la mitad de la estatura, que tendra auiendo cumplido su aumento, y veese claro viniendo a el, que los mortales de dia en dia se van haziendo menores. Raras vezes crecen los hijos mas q̃ los padres, porque la sequedad consume la fertilidad de la simiente, y va inclinando las fuerças del mundo. En Creta

Ari. li. 2. de hyst. anima. cap. 3.

D. Agust. de ciuitate Dei. 21 cap. 24.

siendo

siendo diuidido vn monte por vn terremoto, se hallo vn cuerpo de quarenta y seys codos en largo, el qual imaginaron algunos ser el de Orion, y otros el de Oton. El cuerpo de Orestes fue sacado debaxo de tierra por mandamiento del oraculo, y hallaron que tenia siete codos en largo, pero ya ha mas de mil años que se quejaua aquel gran Poeta Homero, viendo que en aquel tiempo los cuerpos delos mortales eran menores que los cuerpos de los antiguos. No està escrita en las hystorias la grandeza de Neuio Polion: pero dizen que era tanta, que temiendole por cosa prodigiosa, quisieron matarle los populares. En nuestro tiempo se vio, imperando Claudio, vn hombre altissimo, llamado Gauara, que fue traydo de Etiopia, y tenia nueue pies y nueue dedos de alto. En tiempo de Augusto vuo dos hombres medio pie mayores, tanto que por cosa milagrosa mandaron guardar sus cuerpos en los huertos Salustrianos: Estos se llamauan Pusion, y Secundila. En tiempo del mesmo Principe, en vnas fiestas de Iulia su nieta estuuo vn hombre llamado Canopas tan pequeño que no tenia sino dos pies, y vn palmo de largo, y tambiē vna muger llamada Andromeda, que auia sido esclaua de Iulia Augusta, era del mesmo tamaño. Manio Maximo, y Marco Iulio caualleros Romanos fueron de altura de dos codos, y desto es autor Marco Varron, y nosotros los vimos guardados en sus caxones. No es cosa dudosa engendrarse algunos no mas altos que de pie, y medio, los quales en tres años acaban su vida: hallamos escripto en la

hystoria de Salamina, q̃ el hijo de Eutimene crecio en tres años tres codos, en el andar era tardo, en el ingenio torpe, y ya estaua hecho hombre con barba, y voz robusta, y al cabo de los tres años murio por vna subita conuulsion de neruios. Yo vi casi todas estas cosas (excepto el tener barba) en vn hijo de Cornelio Tacito, cauallero Romano, Procurador de Galia Velgica. A estos llaman los Griegos Estrapelos, y en lengua Latina no tienen nombre.

ANOTACION.

MVchas cosas escriue nuestro autor Plinio, que el mesmo no hallando la razon dellas, las tiene por falsas y sin fundamento, pero traelas por autoridad de algunos insignes varones, que las escriuierõ, porque con estas descubre mucha leccion, y con las que el aprueua, muestra ingenio, experiencia y solicitud. Y assi no porque escriua vna mentira agena, se han de tener por tales las cosas suyas, antes se le deue mas credito en aquellas de que se haze dueño, como vemos en este capitulo, que escriuiendo Negidio, no corrõperse la leche de la muger, que cria estando preñada, si concibio entonces, del mesmo varon q̃ antes, lo dexa cõ sola su autoridad, y el passa adelãte sin aueriguarlo escriuiendo otras cosas, q̃ aunq̃ tienen autores de mucho credito, las pone como propias suyas, dandolas fuerça para q̃ las creã. Y assi dexando por falso lo que Nigidio dixo, iremos aueriguãdo lo demas q̃ el autor escriue. Cierto es, que las mugeres conciben mas facil mente quando empieçan a decendir las purgaciones del menstruo, o quando se limpian dellas: pero esto su cede

[handwritten margin note: ...o las muge[res] concibẽ]

cede en diferentes mugeres: las que tienen en el vien tre alguna destemplança seca, en el principio dela pur gacion, se humedecen y conciben: pero aquellas que la tienen humeda, conciben despues de limpias, porq̃ entonces queda el vientre con menos humedad, y a-braça mejor la materia del concepto. Conocerse ha si la muger es dispuesta para cócebir, en lo que dize Plinio es muy semejante a lo q̃ escriue Hypocrates en la quinta seccion de sus Aforismos, donde dize si la muger no concibe, y quieres saber si podra concebir, cubrela rodeada de paños, y pon abajo algun sahume rio, y si pareciere que el olor va por el cuerpo a las narizes y boca, sabe que de suyo no es esteril. Da la razó desto Galeno, y dize que toda destemplança excessiua haze esteriles a las mugeres (como ya diximos) y con qualquiera que aya, no puede el olor comunicar se en el cuerpo de vna parte a otra, porque si es frio, ò seco, ha de ser solido y duro, los poros estrechos y sin hueco, y assi no puede penetrar el humo, si es humedo, en la humedad se detiene el olor, y alli se desuanece sin passar adelante: y al contrario siendo templado halla camino, y penetra sin auer quien lo impida. Esta mesma razó declara la autoridad de Plinio, porq̃ puesto el medicaméto oloroso en los ojos, siendo el cuerpo téplado penetra a las narizes y boca, y assi toma la saliua su olor: pero hase de aduertir enla esperiécia de Hypocrates, q̃ los paños có q̃ la muger se cubriere no há de cubrir la cabeça, porq̃ el humo no ha de llegar a ella, ni salir fuera para tocarla: y por esta causa me parece q̃ no se haze bien esta experiécia có sahumerio, porq̃ penetrãdo los paños, llegare a las narizes, antes se hiziera mejor, poniédo alguna cosa olorosa en el vtero de

Hyp. li. de natu. pueri.

Hyp. 5. apher. sent. 59.

Galen. in commen.

ro de la muger, que siendo el cuerpo templado, su exhalacion subira por dedétro del cuerpo a las narizes, y boca. Muchas cosas auia que dezir de los diétes, pero dexolas en este lugar para escriuirlas en otro donde trataremos de todas las partes del hombre.

Tener el cuerpo humano al tercero año la mitad de la estatura que ha de tener, auiédo llegado a su perfecion en los cuerpos templados es cierto, no auiendo causa q̃ lo impida antes, o despues de los tres años, como hambre, o enfermedad, las quales estoruauan el aumento, no dando materia para que se haga: si estas se padecen antes de los tres años, llegará esta proporcion mas tarde, y padeciendose despues, antes de tenerlos, aura llegado a ella. Y siendo cierto que estas causas particulares estoruan el natural aumento de algunos, tambié es cierto auer otras vniuersales que estoruan en todos el aumento vniuersal, estas son el ayre, y los alimentos: el ayre por no ser tan puro y limpio como de antes, y los alimentos por no ser tan jugosos y de tan buena sustancia como solia produzirlos la tierra. Otra causa ay tambien, que aũque no es vniuersal, es ya por nuestros pecados tan comun, que parece serlo: esta es la grãde sensualidad de los hombres con que se hazen debiles y flacos, haziendo que los hijos qus engendran, tambien lo sean, y que aun no lleguen a la estatura que tienen ellos, como ellos no llegaron a la que tenian sus padres. Considerando esto, sin duda se puede creer auer auido Gigantes: y assi lo lo muestra la Escriptura sancta en Goliat, y en Nembrot, y la vida de san Christoual da claro testimonio dello, y auerlos aora, casi lo podemos prouar con euidencia, auiendo visto aquel que estuuo en esta corte

reynando el Rey Filipo II. nuestro señor. Tambien es cierto auer hombres tan pequaños como cuenta Plinio, y cada dia los vemos en muchas casas de señores, donde para mostrar grandeza tiené pequeños enanos. Yo conoci en Alcala vno que no tenia tres pies de alto, siendo de mas de treynta años, y vn hermano suyo de menos edad era de ocho pies de largo, rara desigualdad entre dos hermanos, y vista muy pocas vezes.

Medidas, y señales del cuerpo, Cap. XVII.

EL espacio que ay desde los pies a lo supremo del celebro ay por la mayor parte desde la punta del dedo medio de la vna mano al de la otra, como tener mas fuerça en la mano derecha que en la yzquierda, y algunos ygual en entrambas, y otros mayor en la yzquierda, pero esto nunca se halla en las mugeres. Entre todos los animales los machos pesan mas que las hembras, los muertos mas que los viuos, y los que duermen mas que los que velan los cuerpos muertos de los varones van en el agua, la boca hazia arriba, los de las mugeres hazia abaxo, que parece querer naturaleza guardar su honestidad, aun despues de muertas. Solin. c. 5.

ANOTACION.

IMposible es auer perfecion donde falta proporció y medida, a la qual llamaró los Griegos simmetria, porque sin esta no puede auer ordé, ni concierto,

y donde esto falta, no puede auer sino faltas: veese claro en todas las obras de naturaleza, hechas con tanto orden, que ni se puede notar falta en ellas, ni darse alguna cosa superflua. Considerense los cielos, que con sus mouimientos contrarios, guardan siẽpre vna proporcion y orden, haziendo tan concertada consonãcia que en el ayre, y en la tierra, y entre las aguas del mar causan perpetuos y ordenados efetos, en los quales no pudiera auer perfecion natural, si sola vna estrella faltara, o vn cielo perdiera su orden, o el espacio q̃ ay de vno a otro se mudara, y assi quando a la voz de Iosue se detuuo el sol en su carrera, todos los cielos en aquel punto refrenaron su mouimiento, para q̃ su orden y proporciõ no cessasse, sino q̃ siempre fuesse perpetua y cõforme. Considerense los elementos q̃ cada vno tiene su assiẽto y termino, sin q̃ ninguno pueda exceder del vn punto. Considerense tãbien los animales, plãtas, piedras, y minerales, todos cõ determinada mensura, y finalmẽte todas las cosas q̃ tuuieron inuẽcion por arte, carecieran del, faltandolas proporcion y medida: y assi dixo Aristoteles, que la mensura es la primera cosa q̃ se considera en la cantidad: y pues en ella ay medida, y desta se sigue la proporcion, y de la proporcion la hermosura, cierto es q̃ para tenerla el cuerpo humano, ha de ser perfetamẽte medido, y q̃ todas sus partes han de tener proporcion. Desta comẽço a tratar Plinio, y della serà bien tratar aora en particular, para q̃ sepamos diferenciar lo feo de lo hermoso, y se puedan conocer los defectos de la pintura, o la perfecion que tiene, y se vea lo mismo en la talla de la escultura. Tiene el hombre desde las puntas de los pies hasta lo vltimo de la cabeça, el mesmo espacio q̃

ay

ay desde el dedo medio de la vna mano al de la otra, teniendo tendidos los braços: y estando de la mesma suerte, es el centro y punto medio del cuerpo el ombligo: porque puniendo en el la punta de vn compas y haziendo vn circulo con la otra por los estremos, tocara la linea en lo vltimo de los pies, y en la estremidad delas manos: desde esta hasta al codo ay la quarta parte del cuerpo, y desde lo alto de la cabeça hasta el pecho otro tanto, y lo mesmo ay desde el pecho al puben, y desde alli a la rodilla, y de la rodilla al pie. El rostro desde el principio del cabello hasta el fin de la barba tiene lo mesmo que ay desde la jũtura de la mano hasta el fin del dedo medio: y es la decima parte del cuerpo, pero desde la barba hasta la coronilla es la octaua, y desde la clauicula hasta la mesma coronilla, es la sexta. El largo del rostro se diuide en tres partes yguales, vna desde el principio del cabello, hasta el medio de las cejas, otra desde esta parte hasta lo bajo de la nariz, y otra desde alli a lo vltimo de la barba. Este tercio postrero se diuide en otras tres partes, vna desde lo vltimo de la nariz hasta el medio de la boca, y dos hasta el fin de la barba, y el largo destas dos partes ha de tener la oreja. El ancho del rostro desde la vna oreja a la otra medido en circulo, ha de tener lo mesmo que el largo, y diuidese en siete partes yguales, dos desde la oreja al primer angulo del ojo, y vna desde este al contrario, y otra en el espacio que queda de vn ojo a otro, y otras tres desde alli a la oreja contraria. La boca siendo proporcionada, no ha de ser mayor que vna parte destas, porque echadas dos lineas desde los angulos de los ojos, llamados lagrimales, han de venir a tocar los estremos de la boca, y ẽdo

ygualmente distantes. De vna oreja a otra, por detras de la cabeça, ay la quarta parte menos, q̃ por el ancho del rostro. El largo de la mano se diuide en siete partes el dedo medio ha de tener tres, y la palma quatro, dos desde la rayz del dedo indice hasta el police, y otro tãto desde alli al fin dela mano. Los dedos de cada vno ha de tener de gruesso la dezima parte del largo de la mano, excepto el anular, que ha de tener la vndecima, y el dedo menor la duodezimr. Pero quando se dize dedo en medida, se ha de entender el indice q̃ viene a tener de ancho el largo de tres granos de trigo continuados por los estremos, y de aqui començo la medida, porque de diez dedos se haze vn palmo, y de quatro palmos vna vara. Esta es la proporciõ que ha de tener vna figura perfecta, para quedar hermosa y gallarda, y con estas medidas no podra errar el artifice. Tener mas fuerça en el braço derecho que enel yzquierdo, procede de su excelente calor, aunque por el mucho exercicio del yzquierdo, ò por mala composicion suele suceder lo contrario. Y si entrambos los exercitan ygualmente, vienen à tener ygual fuerça. Cierto es que pesa mas el muerto que el viuo, y mas el que duerme, que el que vela, porque el sueño es semejante a la muerte, y en la muerte faltan las acciones del alma, que son las q̃ aliuianan al cuerpo, y quã do estas con la enfermedad van faltando, se agraua el cuerpo, y va recibiendo mas peso, por yrse acercando a la muerte. Las mugeres como son de materia mas rara y mas esponjosa, que los hõbres, es cierto ser mas liuianas, va el cuerpo de la muger boca abajo, porque los pechos y el vientre hazẽ con su peso que el cuerpo vaya sobre ellos.

Exemplos

Exemplos de diferentes figuras, Cap. XVIII.

HEmos oydo que viuen algunos con los huessos mazizos y sin medula, y la señal de esto es, no sentir sed, ni tener sudor, aunque bien sabemos que queriendo, se puede vencer la sed. Porque vn cauallero Romano llamado Iulio Viador, que era del linage de los Vocancios, tuuo en sus primeros años vna hydropesia, y como por la enfermedad los Medicos le negassen la beuida, la costumbre del no beuer hizo naturaleza: y assi aun en la vejez no beuio, y otros tambien en muchas cosas se han vencido a si mesmos.

ANOTACION.

ESCriue aquel gran Filosofo (escudriñador de cosas naturales) Aristoteles, que entre todos los animales es el Leon el q̃ tiene tan duros y mazizos huessos, que hiriendolos con el eslauon, sale dellos fuego como del pedernal: pero con ser tan solidos como esto, dize que tienen alguna medula, aunque tan poca, que en muchos no se percibe. Tambien escriue Galeno, que el Leon tiene mas fuerça que el hombre, porque sus rezios huessos son solidos, mazizos y duros, y los del hombre huecos, espongiosos y blandos. Y segun esto parece falso lo que Plinio escriue en el principio deste capitulo: porque si el Leon con tener los huessos mas duros, y mazizos que todos los animales, tiene en ellos alguna medula y sustancia: como el hombre puede tenerlos sin ella, siendo blandos y espongiosos? Pero no se ha de entender la proposicion

2. De hyst. anim. ca. 7 & 2. de part. ani. ca. 6.

de Plinio con el rigor que ſuena, ſino que ay hombres con los hueſſos tan ſolidos y duros que en reſpecto de otros, y de lo que es comũ, parece no tener medula, que eſtar de todo punto ſin ella, es impoſsible, ſiẽdo alimento de los meſmos hueſſos. Los que tienen eſta compoſtura, no ſienten mucho la ſed, porque ſe reſueluen poco, y aſsi naturalmente beuen menos, y digo naturalmente porque aunque el beuer es accion voluntaria, por ordenarſe acciones naturales, ſe dize tambien natural: que como el calor va gaſtando ſiempre alguna ſuſtancia del cuerpo, es neceſſario que aya otra con q̃ la perdida ſe repare, lo qual haze el alimẽto. Y aſsi naturalmente tenemos neceſsidad de comer y de la meſma ſuerte es neceſſario el beuer, porque el alimento ſolo no pudiera paſſar por las venas yendo ſolido y grueſſo: pero mezclandoſe con la beuida, ſe haze ralo y fluydo, y puede penetrar por los paſſos eſtrechos de las venas, y ſalir por ſus canales ſecretas. Pero ſi los alimentos ſon tan humedos, que puedan ſuplir la falta de la beuida, o el cuerpo tiene eſcremẽtoſa humedad con que pueda hazer lo meſmo (como la tendra el que tiene ſolidos y duros hueſſos) podra paſſar ſin beuer, y carecera de ſed, y aunque es tambien oficio de la beuida el quitarla, no todas vezes quando la ay ſe ha de quitar con ella, porque no ſiempre que ay ſed, es neceſſario beuer, ſino quando naturaleza lo pide para ſu conſeruacion, y no quando la cauſa de la enfermedad la pide para ſu daño, como en el hydropico. Aſsi lo hizo aquel cauallero Romano, de quien con razon eſcriuio Plinio ſu nombre, pues en tanta ſed como la del hydropico, refrenò de tal ſuerte ſu apetito, ſiendo tan guſtoſo el beuer con ſed, que
por

por gozar de aquel gusto procuran algunos tenerla.

Exemplos de diferentes costumbres, Cap. XIX.

DIzen que Craso, abuelo de aquel Craso, q̃ fue muerto entre los Partos, jamas fue visto reir, y por esto le llamaron Agelasto. Y tambien se han visto otros muchos que jamas lloraron. Socrates varon claro en sabiduria, siempre tuuo vn semblante en el rostro, y jamas le vieron mas triste, o mas alegre en vn tiẽpo q̃ en otro. Pero conuiertese algunas vezes esta ygualdad de animo en vn rigor, y crueldad de naturaleza dura y firme, que no se puede doblegar, la qual quita los afectos, o passiones de animos. A estos tales llaman los Griegos Apathes. De esta naturaleza se han visto muchos, y lo que es de mayor admiracion, autores de grande sabiduria, como son Diogenes, Cinico, Pyrrhon, y Heraclito, y Timon, el qual vino a tener odio a todo el linage humano. Pero de esta mala naturaleza en muchos se conocen diferentes señales, como en Antonia de Druso, nunca auer escupido: y en Pomponio Poeta consular, nunca auer dado regueldo. Aquellos que de su naturaleza tienen los huessos mazizos (aunque son muy pocos) son llamados Corneos.

Agelasto sinifica hõbre sin risa.

Apathes quiere dezir hombre sin perturbacion.

ANOTACION.

AVnque las pasiones de animo siguen naturalmẽte la templança del cuerpo, de suerte que el me-

lancolico es triste,el sanguino alegre,el colerico ayrado,y el flegmatico sufrido: algunas vezes hazen que la mesma templança venga a seguirlas a ellas, porque la consideracion triste de los daños, quando perseuera,causà melancolia,y el alegrarse y tratar de contentos,cria limpia y purissima sangre,tener encendimiētos de enojo,haze colerico al hombre,y estar en quietud y paz, le viene a conuertir en flegmatico. Estas passiones tan poderosas,aora procedā de actos externos,aora sucedan por natural templança, rinden su fuerça a la poderosa prudencia, porque ella las encierra en el pecho,y encubre sus señales sin darlas a conocer a alguno, como se vee en los hombres prudentes y sabios, que con firme animo sufren y refrenan sus passiones. Desta suerte fue Socrates,del qual se cuenta vn caso de tanto sufrimiento, que fue grāde muestra de su discrecion y prudencia: Vino vn dia a su casa algo tarde,y començo a reñir su muger,diziendole palabras asperas,y pesadas,y el sin responder alguna,boluio las espaldas para atajar sus razones,y sentose enla calle debaxo de vna vētana,pero la muger ayrada sin dexar de perseguirle,tomò vna olla de agua, y derramosela encima. El entonces leuantādo los ojos,dixo sin enojo alguno: Bien veya yo que tantos relampagos y truenos auian de parar en agua. Esta firmeza de animo aunq̄ vnas vezes procede de la prudēcia,otras suele suceder de temeridad y locura, y tābien de simplicidad. Pero ay esta diferencia,que los prudentes siēten las passiones,y refrenanlas,sin darlas a conocer,y los locos temerarios,o simples como no las sientē,no tienen que refrenar, y assi no ay cosa que los pueda mouer,ni en ellos cosa,que poder loar.

De la

De la fortaleza y velocidad, Cap. XX.

VArron en la prodigiosa hystoria de varones, cuenta auer sido Tritano de pequeño cuerpo, pero de grãdissimas fuerças: y Samnicio en el juego de la esgrima celebre en todas armas: y vn hijo suyo soldado del grã Pompeyo, que tenia los neruios derechos y transuersos de todo el cuerpo. y de los braços, y manos tan rezios y duros, que parecia estar texidos vnos con otros, y que solo con la mano sin armas vencio a vn enemigo, que le prouoco a la pelea, y assiendole con vn dedo le echo en el campo de los Romanos. Aulo Iulio valiente, que merecio ser Cẽturion del Emperador Augusto, muchas vezes sustentaua vn carro tan cargado de cueros, que se rebentaua, y vn carro tirado de dos cauollos, aunque quisiessen yr corriendo cõ toda su fuerça, assiendo del, le detenia con vna mano, y hazia otras cosas marauillosas, que se veen esculpidas en su sepultura. Por esto dize Marco Varron, que le llamauan Hercules rustico. Era tanta su fuerça, que leuãtaua a su mulo en peso. Fusio Saluio subia por vna escalera arriba con dozientas libras de peso en los pies, y doziẽtas en las manos, y dozientas en cada hombro. Tambien yo vi a vno llamado Atanato, que andaua por vn teatro, con espantosa ostentacion, vestido de cincuenta coraças de plomo, y puestos en los pies vnos çapatos que pessauan quinientas libras. Quando Milon Crotoniaco luchador se refirmaua, ninguno le podia hazer mudar el pie, y quãdo

tenia

tenia vna mançana en la mano, ninguno le hazia abrir vn solo dedo. Parecia gran cosa auer corrido Philipides en dos dias, mil y ciento y sesenta estadios, desde Atenas a Lacedemonia, hasta que Anisto corredor Lacedemonio, y Philonides corredor de Alexandro magno, corrieron en vn dia, desde Scion à Helides, que son mil y dozientos estadios. Aora sabemos auer algunos que corren en circulo en el teatro, cien y sesenta mil passos: y nueuamente siendo Consules Fonteyo y Vipsano, vn muchacho de nueue años, desde medio dia a la noche corrio setenta y cinco mil passos. Y la admiracion deste caso, quitara nueuamente la que se puede tener, si alguno pensare que Tiberio Neron anduuo con tres carros en vna noche, y vn dia muy largo camino yendo a ver a Druso su hermano, que estaua enfermo en Germania. Porque aquel camino fue de dozientos mil passos.

Ocho estadios son vna milla, y tres millas vna legua

ANOTACION.

LA fortaleza del cuerpo de quiẽ aqui trata Plinio mas propiamẽte se llama fuerça q̃ fortaleza. Porque la fortaleza es virtud q̃ cõsiste en el animo, y muchas vezes se halla donde faltan fuerças del cuerpo. Esta virtud como todas las demas està en vn medio que es entre temor y confiança. Porque aquel que confia demasiadamente es atreuido, temerario y loco, y el que temiendo falta en la confiança es temeroso y cobarde: y asi hablando propriamente, aquel es fuerte, que sufre quando conuiene, y teme quando conuiene. Porque temer los peligros que ofrece la razon a los

Ari. 2. Ethicor. c. 7

Idẽ. 3. Ethic. c. 6. 7 & 8.

a los ojos, es conueniente y honesto, y seria cosa torpe y fea no temerlos el varon prudente, pues fortaleza no es otra cosa, sino hazer lo que conuiene sin temor ni temeridad: y aunque es verdad que suele el vulgo dar nombre de fuertes a los que ayradamente se encolorizan con vna ferocidad de fieras, haziendo con sus sin razones que los tema el mundo: y tambiẽ a aquellos que se atreuen a grandes hechos, por no tener esperiencia en ellos, y a otros que por amores, enojos, o pretensiones emprenden atreuidas hazañas: no por esto verdaderamente lo son. Porque el que con ferocidad de animo haze lo que no cabe en la razon humana, no es fuerte, sino bestial, y feroz, de la mesma suerte que lo es el Leon, o el Tigre, en los quales, aunque ay ferocidad, no podemos dezir auer fortaleza. Y el que por esperiencia es en algunas cosas fuerte, en las cosas que no la tuuiere dexara de serlo, y el que lo fuere por amor, no lo sera donde no amare, ni a donde ama en acabando de amar, y el que por algũ enojo al momento q̃ se passare, passara la fortaleza cõ el: y el q̃ la tuuiere por su esperãça, quãdo no espera prouecho, serà cobarde: y para ser fuerte no basta q̃ en vna cosa lo sea, sino conuiene que en todo tiẽpo, y en qualquiera ocasiõ. De suerte q̃ la verdadera fortaleze no està, sino en aquel que haze siempre lo que es conueniente, y honesto, sin auer causa que forçadamente mueua su inclinacion, porque aquel es cõstãte para sufrir los males, atreuido para los peligros, animoso para los trabajos y estima en mas morir con honra, que tener vida sin ella, arrojando de si con fortaleza de animo los infames temores de la muerte. De fuerça, y ligereça de cuerpo alaba Plinio

Aristo. libro i magn. mor. ca. 21

Idem li. 8. Polit. c. 4.

Ari. 3. Ethicor. c. 9

nio a muchos varones antiguos, de los quales si yo vuiera de hazer lista, sin acudir a los tiempos passados ni a naciones estrangeras, fuera necessario hazer vn grande volumen: pues como conocen ya por esperiẽcia todas las prouincias del mundo, por mas apartadas que sean, son señalados en ligereza y fuerças, los abitadores de España, y moradores de Castilla, llamada assi, no por los muchos castillos que tiene, como algunos han dicho: pues en otras prouincias ay mas: sino por los fuertes hombres que se criã en ella, cuyos pechos son castillos fuertes, y guarnecidas murallas en las defensas de sus enemigos. Y que esto sea assi, se prueuaua bien de sus obras. Porque quien mas fuerte que vn Castellano, o Español, en sufrir el peso de las armas, de dia y de noche? en resistir vn enquentro, y en dar vna bateria? quien mas desembuelto en vna escaramuça? quien mas presto en acometer? quien mas ligero en dar vn assalto? en saltar vn foso? en trepar por vna pica? en escalar vn muro? y en otras mil prueuas de fuerça, ligereza, y brio? como podria contar de muchos, que han dado admiracion al mundo, de los quales no quiero escriuir cosa alguna: pues haziendo relacion de vnos, haria agrauio a otros dexan oluidados sus nombres.

De la vista, Cap. XXI.

DE aguda y perfecta vista ay exemplos, que excedẽ a todo credito. Cuenta Ciceron, que el verso de la Iliada de Homero estaua todo escripto en vn pergamino, q̃ cabia en el hueco de vna nuez: y este q̃ la escriuio dize

dize ser vno, q̃ via a ciento y treynta y cinco mil passos de distancia. Marco Varron pone su nombre, y dize se llamaua Estrabon, y que en la guerra punica, desde el Lilibeo promontorio de Sicilia via la armada que salia del puerto de Cartagena, y contaua el numero de las naues. Callicrates hizo vnas hormigas de Marfil, y otros animales tan pequeños, que no se podiã distinguir vnos miẽbros de otros. Mirmecides fue tan famoso en aquella obra que hizo del mesmo Marfil vn carro con quatro cauallos de suerte, que vna mosca le cubria con las alas, y el mesmo hizo vna naue, que vna auejuela la escondia debajo de si.

Estrabo de vista llarga

Sculptor

ANOTACION.

FVe el sentido de la vista vn bien tan necessario para la vida humana, que si faltara, faltara tãbien mucha de la perfeccion que tenemos, como les falta a aquellos animales, que carecen del: porque ni pudieramos librarnos de los peligros, que offrece la fortuna a caso, ni dexar de caer en otros muchos, en q̃ pone la priuacion deste sentido tã noble. Y assi naturaleza prouida y sabia assentò los ojos en lo alto de la cabeça, para que siruiendo de cetinelas al cuerpo, fuessen principio de su defensa y guarda, y pusolos en lo anterior para que fuessen mirando la parte hazia donde el cuerpo se mueue, y pues los pies van caminãdo adelãte, los ojos descubriessen tierra, y viessen las cosas que se ofrecẽ nueuas en su mouimiẽto. Este sentido que para las cosas materiales es la puerta primera (y mas trillada del alma) le dio naturaleza a vnos animales con mas perfecion que a otros, segun era ne-

Arist. de de part. animal & earum causis lib. 2. c. 10. & 20.

Plin.li.9. cessario. A los topos, y algunas conchas hizo que careciessen del, por no serles necessario para su conseruacion, porque les dio alimento sin tener necessidad de buscarle, y (de alguna manera) en sus mesmos cuerpos guarda para su defensa: Pero a las Aguilas que hambrientas tienen de exercitar sus encorbados picos y vñas, desgarrando las carnes de otros animales, para q̃ sean su alimento, las dio perfectissima y aguda vista, con que desde la altura de las rocas adõde tienen sus moradas viessen los animalejos que andan entre las yeruas, en lo baxo de los valles, donde vienen a executar su presa, y de la mesma suerte vemos que la tienen todos los animales que viuẽ de robo, y caça. Hizo tambien que vnos viessen mejor de noche que de dia, como se vee en los Leones, Gatos, y aues noturnas, los quales por hazer sus caças en la escuridad de la noche, fue necessario, que para aquel tiempo fuesse su vista aguda, y que las tinieblas no la escureciessen. Otros al contrario ven mejor de dia que de noche, como la Aguila y Gauilanes, los quales no salẽ a caça, hasta q̃ el sol a calẽtado su Orizonte. Tãbien en vna mesma especie de animales suelen vnos tener mas perfeta vista q̃ otros, y para diferẽtes tiẽpos: pero esto es mas comũ enlos hõbres, porq̃ casi solamente en su especie se hallan los ojos diferẽtes en el color, y diferẽtes en la postura, en lo qual cõsiste la perfecciõ de la vista. Ay vnos que tienẽ los ojos negros, otros azules, otros rubios, otros pardos, vnos grãdes, otros pequeños, vnos saltados a fuera, y otros hũdidos a dentro. Aquellos que tienen los ojos rubios y lustrosos, veen biẽ de noche, pero muy poco de dia; y al contrario aquellos q̃ los tienen negros, veen mejor de dia q̃ de noche: y la razon desto es, q̃ los

Arist. de partib. animal. & earum causis, lib.2.c.13.

los ojos rubios y resplãdecientes tienen muy poco humor, y mucha cantidad de lũbre, y assi son muy trasparẽtes, y se mueuẽ mucho cõ la claridad del dia, y se resuelue su luz por falta de quiẽ lo resista, q̃ es el humor, y assi enflaquecidos veẽ poco. Pero enla obscuridad de la noche como ellos tienẽ mucha luz sin estar impedida del humor aqueo, cõ la poca de la noche se mueue la suya suficiẽtemẽte, y veen bien: pero los ojos negros tienẽ mayor cãtidad de humor, por lo qual no son tã trãsperentes, antes tienen vna opacidad cõ q̃ se representã negros: como se vee enlas aguas del mar, ò de algũ hondo rio, que su profundidad haze, q̃ parezcan negras, y assi tienẽ necessidad de mucha luz para q̃ la suya se mueua, y por esto veẽ poco de noche, y mucho de dia: porq̃ entõces no se resuelue ni desuanece su fuerça, aunq̃ fixẽ la vista cõtra la luz del sol. Los ojos de otros colores segũ fuere el estremo à q̃ se llegaren, de los q̃ auemos dicho, assi se llegarà à el enla vista, segũ mas ò menos se diferẽciarẽ

Los ojos hundidos veẽ mas largo espacio, que los saltados, y la causa es venir mas recogida à ellos la especie, ò imagen de la cosa q̃ miran, y estar mas vnida la virtud visiua. Esto se prueua bien de los q̃ entrã en los pozos en medio de la luz del dia, q̃ mirãdo al cielo, veẽ en el las estrellas, como si fuera en la obscuridad de la noche. Pues siẽdo cierto que vnos hombres veẽ mas q̃ otros, miẽtras mas sutil fuere la vista, podra el q̃ la tuuiere hazer obras tã sutiles, q̃ para otro serã admirables y milagrosas, como cuẽta Plinio: aunq̃ esto no solo cõsiste enla vista, sino enla sutileza dela mano, y enla destreza della, como la tuuierõ Apeles, y Timãtes, segũ lo mostrarõ enla delicadeza de sus lineas.

Es este sentido de la vista vn instrumēto tan excelente y noble, que se muestra biē su valor en su fabrica y compostura, y en las partes que naturaleza puso para su conseruacion y defensa. Por defuera vemos que tiene cejas y pestañas, que siruen de darle alguna sombra contra la demasiada luz, y de estoruar la entrada a todo lo que puede ofenderle, y assi está como vallado y estacada adōde se detenga el poluo y inmūdicia que cayere de la cabeça. Los parpados son mouibles, los quales despues del velar trabajoso, cerrando se le dan alibio y recreaciō para que se rehaga de fuerças, y quando està velando con vn presto mouimiento, que llamamos pestañear, hazen que no las pierda tā presto. Estan los ojos compuestos de siete telas assidas con marauilloso artificio, vnas para defensa de otras, y hechas de diferente sustancia y con diferente forma, de suerte que cada vna tiene su oficio. Dentro destas estan tres humores, que del vno se va sustentādo el otro, y estos sustentan la potencia visiua, sustentandose ellos de la humedad del celebro, puesto detras de los ojos (segun algunos afirman) para este fin: y destilase aquella humedad por vna canal angosta, que diuidida en dos, viene a ellos, por lo qual tambien se comunica el espiritu que los ilustra y mueue. Es este sentido el que nos muestra la claridad del sol, y la luz de las estrellas, la compostura de la tierra, la hermosura de sus plantas, la variedad de los animales, la diuersidad agradable de los colores, y finalmente cō recreacion del animo nos enseña a conocer todas las cosas que produze la naturaleza, y las que forman las inuēciones del arte, y nos muestra todas las diferēcias de los contrarios visibles: y assi con mucha razon pu-

Galen. de v. su part. lib. 11. ca. 14.

sieron.

fieron los Egypcios al ojo por ſymbolo, y hieroglifico de Dios: ojo del mũdo que todo lo mira y gouierna. Tambien ſinificaron con el a los Angeles, los quales tiene neceſsidad del reſplandor y comunicacion de Dios para ſus inteligẽcias, como la tiene el ojo de luz agena para la perfecta viſion. Cõ eſte meſmo ſentido ſinificarõ la prouidẽcia, la juſticia, la ſeueridad, la guarda, el fauor, la alegria, el llanto, la muerte y la vida, y otras muchas coſas q̃ ſeria prolixidad cõtarlas.

Del oydo, Cap. XXII.

EL Oydo tiene por exemplo admirable aquella batalla con que ſe ganò la ciudad de Sibaria, que ſe oyo en Olimpia el dia que la tomaron, porque de la victoria Cimbrica los Romonos Caſtores que dieron nueua de la victoria Perſica el meſmo dia que acontecio, fueron preſagio de la viſta y deidad.

ANOTACION.

ES el oydo vn ſentido tan principal, que baſta para declarar ſu excelẽcia, ſaber que recebimos por el la Fè verdadera d̃la religiõ Chriſtiana, y aſsi tiene vna cierta manera de diuinidad con que ſe auentaja a los demas ſentidos. Los otros todos tienen por objeto alguna coſa corporea en que ſe detienen ſin leuantarſe en alto, la viſta el color de las coſas materiales, el olfato la exhalacion oloroſa, el guſto el ſabor delos alimẽtos, el tacto los cuerpos que pueden tocarſe, pero el objeto del oydo ſon las vozes, el ſonido, la conſonancia, la muſica, y ſonoro acento: lo qual leuanta tan-

to el animo que parece su efeto del cielo, y su essencia vna cosa diuina. Este sentido fue tan necessario para la vida q̃ sin el todos fueramos como mudos, ni fuerã de prouecho las vozes, ni las palabras, ni pudiera auer orden en cosa alguna: antes fuera todo confusion y desorden, sin q̃ los demas sentidos, ni la inuenciõ del arte pudieran suplir su falta: este es la puerta por donde el alma recibe los conceptos agenos, y el que haze guardar a todos los animales su compañia, y hallarla quando la han perdido, con este cõprehenden su voluntad, sienten su fatiga, conocen su amor, y percibẽ su contento. Con este se aunan y formã esquadrones con q̃ andan por los campos y por los ayres: cõ este los q̃ andan derramados se juntan para hazer sus viajes, y con este se libran de sus enemigos. Finalmẽte es este el que en la obscuridad de la noche sirue de centinela y guarda para la defensa del cuerpo: y el q̃ haze sabidora al alma de aquello que no puede alcançar la vista, y el que la enriquece de ciencia y sabiduria.

El asiẽto deste sentido fue a los lados de la cabeça, para q̃ de todas partes pudiesse percebir el sonido, y por esta causa fuerõ las orejas redondas y cartilaginosas, para q̃ fuessen sonoras. A toda la oreja llamarõ los Griegos Scaphus, por la semejança q̃ tiene de Esquife. A la parte alta llamaron Pinna, o Pirola, y a la baxa Simbra, o Lombos de Lambano, que sinifica aprehender, porque quando vno quiere acordarse de lo que tiene oluidado se ase de aquella parte, y asi los antiguos, entendiendo que todas las partes del cuerpo tenian vn Dios que las guardaua y regia, consagraron la oreja a la memoria, entendiendo por cosa cierta, q̃ era aquel su verdadero lugar, y pintando vna oreja, as

sida

ſida con vna mano, era dezir a los hombres que ſe acordaſſen. Tambien fue entre los antiguos hieroglyfico de la obediencia: y aſsi vemos en la Eſcriptura diuina q̃ en la conſagracion de los ſacerdotes Aaron y ſus hijos, mandò Dios a Moyſes, q̃ deſpues de hechas otras coſas, ſe vntaſſen la parte interior de la oreja derecha, con la ſangre del ſegundo carnero inmolado, para que con eſto ſe acordaſſen dela deſobediencia de Adan, y ellos tuuieſſen obediencia a Dios. Tambien los Poetas vſaron deſte hieroglyfico, y aſsi dixo Horacio: *Exo.c.29.*

Nemo adeò ferus eſt, vt non mitteſcere poſſit,
Si modò culturæ patientem accommodet aurem.
Ninguno ay tan feroz que no ſe amanſe,
Poniendo a la razon atento oydo.

Pero aſsi como eſte ſentido, eſtando atento y abierto, es hieroglyfico de la obediencia, eſtãdo cerrado ò cubierto, ſinifica al hombre cõtumaz y rebelde, y por eſta cauſa dixo Iſaias, viendo quan poco aprouechaua ſu dotrina en los pechos obſtinados: Oid ſordos al q̃ os da vozes. En medio de la oreja eſta vn agujero largo y torcido cõ algunas bueltas, porque las coſas externas no hagã ofenſa al oydo. Eſte agujero viene haſta vn hueſſo llamado Petroſo, y en la cõcauidad que eſte tiene, eſtà vn ayre delgado y limpio, el qual, ſegũ algunos han dicho, es inſtrumento para el oyr, porq̃ haſta eſta cauidad entra el ayre de afuera, mouido del cuerpo duro, y mouiẽdo eſte a aquel eſpiritu interno ſe percibe el ſonido y la variedad de las vozes. Otros dizẽ, que en eſte hueco ay dos hueſſos pequeños, vno como ayunque, y otro como martillo, y que cõ el ay- *Iſai.c.42.* *Ari.2. de anima.ca. 8.*

re, q̃ entra de a fuera se leuanta el martillo, ò huesso, y dando en el que tiene forma de ayunque, se siéte qual quiera voz. Pero esto en anotomias de muchas cabeças de animales, hechas con diligencia y cuydado hemos visto ser falso: y assi lo mas cierto es, que aquella cauidad del huesso petroso està toda cubierta de vna tela sutil, texida de delgados neruios, y mouiendose el ayre espirituoso de aquel hueco los hiere, y alli se forma el oydo: pero estando atapado el passo con algun humor gruesso, o flaco, como el ayre de afuera, no llega a mouer el interno, no se puede sentir el sonido, y no estando del todo atapado, siente poco, o algo mas segun es el impedimento que ay en aquella via. Y assi es cierto, que oyen vnos sin comparacion mas que otros, ò naturalmente, o por enfermedad. Pero que se oyesse en Olimpia la batalla de Sibaria, como escriue Plinio, parece impossible, por auer de vna à otra mas de cincuenta millas. Porque Olimpia era vna ciudad de Italia, y Sibaria vna parte de Grecia. Esta fue tan dada a regalos y superfluas demasias, que tomaron los Griegos por adagio llamar Sibaritica Mesà a todo lo demasiado, y a todo lo superfluo Sibaritano.

Ouid. lib. tristium. Marcia. libro 12. Eras. chili. 2. centur. 2. Athen. li. 12. cap 6.

Los pueblos Cimbricos eran vna parte de Alemania, llamada Dania. Estos fueron sujetados de los Romanos en vna grande batalla: y desto dierõ nueua los Castores (llamados Castor, y Pollux) a Batinio Romano, el mesmo dia que sucedio: pero pudo ser, como en otra parte diximos, que los demonios lo declarassen, haziendo con esto, que los tuuiessen por dioses, y creciesse la idolatria. Y assi las fabulas Poeticas cuentan, q̃ fueron hijos de Leda, muger del Rey Tindaro, y de Iupiter, el qual la vuo, tomando forma de cisne, y despues

pues

pues de muertos,dizen que los ſubio al cielo,y los cõ uirtio en eſtrellas,y otras mil imaginaciones q̃ podra ver el que guſtare dellas en Vincencio Cartaro, y Bocacio. Pero dexadas fabulas,razõ ſera tornar a los ſentidos de quien auiamos comẽçado a tratar,y pues ſon impares,y el impar tiene razon de medio en el numero,tratemos del olfato, que es medio entre los otros quatro,aſsi en el aſsiento,como enel modo de ſentir: pues dela meſma ſuerte que vemos,y oymos deſde lexos,aſsi tambien olemos lo que eſtà diſtante, pero tocando el olfato a la exhalacion oloroſa, mediante alguna carne,como toca la mano al cuerpo tangible, y el guſto al alimento guſtoſo.

Vinc. Cart. lib. de gli. imag. de glidij. Ioan. Bocat. de natu. deorũ.

Es pues el olfato vna potencia con que percibe el animal los olores,y proueyo naturaleza deſte ſentido para que fueſſe juez de los alimentos antes de entregarlos al guſto,conociendo ſu bõdad y daño, y para que fueſſe menſagero y deſcubridor de aquellos que no puede alcançar la viſta. Puſo naturaleza el aſsiento deſte ſentido en dos mollejuelas ſemejantes a los peçones de los pechos de las mugeres,las quales eſtã entre las concauidades de los ojos en lo alto de las narizes,y deſde eſtas ſubẽ dos canales haſta el celebro,por donde deſpues de percebido el olor,ſube la exhalaciõ oloroſa. Es eſte ſentido comũ a todos los animales, aſſi de tierra como de agua, porque por eſte ſiguen ſu alimento,y le buſcan,conociẽdo antes de guſtarle, el guſto y prouecho q̃ eſperan recebir del. Pero en los hõbres es mas confuſo y boto q̃ en todos los demas animales,por la humedad que deſtilada del celebro ſe embeue en aquel lugar donde ſe percibe el olor,haziẽdo q̃ la exhalaciõ ſeca ſe humedezca y pierda ſu fuer

Galen. li. 8. de vſu part. Auic. ca. de odoratu

Ari. 2. de anim. c. 9.

ça, y aſsi los locos por tener poca humedad, perciben mejor el olor, y en los perros por la ſequedad que tienen, es eſte ſentido excelente. Aunque otros dizen, q̃ en ningun animal ſe halla tan perfecto, como en los Buytres, lo qual ſe prueua de aquella guerra Troyana, que deſpues della olieron la carne de los cuerpos muertos quatrocientas leguas. Tambien lo declaran aſsi aquellos verſos.

Nos ſus auditu, Linx viſu, Simia guſtu,
Vultur odoratu præcellit, Aranea tactu.
Auentajaſe el Puerco en el oydo,
El Lince en viſta, y la Gimia en guſto,
El Buytre en el oler, la Araña en tacto.

Para percebir el olor, es neceſſaria la reſpiracion en todos los animales que reſpiran, porque inſpirãdo ſe abren las vias por donde ha de entrar la exalacion oloroſa: lo qual no es neceſſario en los que carecẽ de reſpiracion, porque ſiempre eſtan abiertas, como los ojos en los que no tienẽ parparos. Y como entra mas exalacion, mientras mayor es la entrada: por eſta cauſa los que tienen larga nariz, tienen mas perfeto olfato. Eſte ſentido ſinifico entre los antiguos, la ſagazidad, porque da indicio, y raſtro de la coſa antes que ſe vea. Tambien ſuele ſignificar el conocimiento y ſoſpecha, y a vezes ſe toma por agradar, como vemos en aquel ſacrificio de Noe, del qual dize la Eſcriptura diuina, que le fue a Dios olor de ſuauidad, como ſi dixera, agradole a Dios el ſacrificio.

Ari. 5. de gener. anima. cap. 2.

Pier. li. 33

Eraſm. chi. 1. cent. 6. chil. 81

Es el buen olor de grande prouecho para los hombres, porque como tienen el celebro frio y humedo, y mas diſpueſto para corrimientos q̃ los demas animales,

Gale. li. de inſtrum. odoratus.

les, la exalacion olorosa le caliẽta y fortalece cõseruã dole en su salud contra las causas frias que facilmen te le alteran, y este prouecho recebimos por la respira cion, fuera del q̃ haze al pecho con su oficio propio. Es el olor, no humo como algunos dixerõ, sino vna euaporacion, que sale del cuerpo oloroso, en la qual predomina la sequedad a la humedad, y esta se mueue con el calor, y suele faltar con el frio, porque con el se impide la exalacion de los cuerpos. Diferencianse los olores por las especies de los sabores, porq̃ entre el gusto y sabor ay grande proporcion y semejança, no en las calidades suyas, sino en la delectacion ò pesadũbre, que causan en sus sentidos: y assi al olor suaue le llamamos dulce, porque da contento al olfato, como el sabor dulce al gusto, y al hediõdo y malo dezimos amargo, y al que ofende con su vehemencia, agudo, y con este orden se discurre por los demas.

Arist. de sensu, & sensili.

El gusto es vn sentido de alimento, con el qual todos los animales conocen las diferencias de los mãjares, y las que son conformes y cõtrarias a la naturaleza de cadavno: y como el alimento es comun a todos assi tambien lo es este sentido: y es tan necessario, que si faltara, muchas vezes, se perdiera por su falta la vida. Porq̃ ni se pudiera huyr de lo que es dañoso, ni escoger lo que puede causar prouecho. Algunos han entendido, que este sentido està enlas rayzes vltimas de la lengua, otros q̃ en el paladar, otros dixeron, q̃ la lẽgua es juez de los sabores, pero que la delectaciõ ò pesadumbre, que causan, se siẽte en todo el largo del cuello: y por esta causa desseaua Filogeno tener el pescueço tan largo, como de grulla, porque el gusto del mãjar le durasse mas tiempo, siendo el tragadero largo.

Ari. 3. de anim. c. 2.

Otros dizen, y mejor, que este sentido està enel tacto dela legua humeda, porque para sentir el sabor, es necessario auer humedad en que se reciba, y assi es el gusto cierto tacto, sin el qual no puede alterarse, ni conocerse el sabor, que es cierta calidad segunda, en que la humedad predomina a la sequedad, al contrario dela exhalacion olorosa. Ay en todos los sabores dulce y amargo, y destos se componen siete dela mesma suerte, que de blanco y negro las diferencias que ay de colores. A estos da la lengua los nombres, segun la passion y sentimiento que imprimé en ella. Llama amargo, al que royendo es molesto, como la hiel, y dulce, al que con suauidad y blãdura da cõtento, como el açucar, acerbo, al que con su aspereça causa dentera y pesadumbre, como endrinillas de monte, austero, al que con menos aspereça haze lo mesmo, como el membrillo salado, al que con sabor de sal parece que rae la lengua agudo, al que con agudo calor pica, como la pimienta, agrio, al que con excessiua frialdad parece taladrar la lengua, como el jugo del limon, graso, al que empalagando ablãda, y desabrido, al que por su gusto remiso dezimos, que no le tiené. Este sentido dizeque se halla con mas perfeció en la ximia por los visages que haze quando esta comiendo, mostrando su delectacion. Pero verdaderamente ninguno le tiene mas perfeto, que el hombre, y assi compone tantas diferencias de sabores, que faltan nombres para poder nombrarlos, aunque no falta gusto para conocerlos. Es el vltimo de los sentidos el tacto, el qual se halla tãbien con mayor perfecion en el hombre, que en todos los animales, por ser de mas perfeta templança, aunq̃ algunos han dicho que en el araña. Este sentido proueyo

Ari. 2. de par. anim. & earum caus. c. 16.

Ari. 1. de hysto. ani. cap. 15.

Ari. 2. de anim. c. 9. & 2. de par. anim. & earum caussis. ca. 16.

naturaleza

naturaleza que eſtuuieſſe en todas las partes del cuer po,para que todas ſintieſſen,ſi recibian daño. Pero hallaſe cō mayor viueza en los dedos de las manos por ſer alli el cuero delgado,y eſtar los neruios, que ſon inſtrumento del tacto cubiertos de menos carne,q̃ es el medio por donde paſſa la eſpecie de la coſa tocada, como la carne de la lengua para el guſto,y la q̃ eſta dētro de la nariz para el olfato,y el ayre para la viſta, y oydo. Es el tacto el juez de las calidades primeras,y el que diferencia las ſubſtancias de los cuerpos mixtos, conociendo,qual es blando y qual duro,qual aſpero, y qual ſuaue,qual llano,y qual eſcabroſo, y al fin es vn ſentido tan amigo nueſtro, que nunca dexa de acompañarnos,mientras nos acompaña la vida. Los otros todos ſuelen faltar facilmente, porque vn corrimiento los entorpece,vna deſtemplança los anichila,la enfermedad los ofende,la vejez los debilita y cōſume,y al fin por pequeñas cauſas muerē ellos, antes de morir el cuerpo. Pero el ſentido del tacto haſta la muerte perſeuera,y aſsi en lo vltimo de la vida, quando todos los ſentidos faltan, palpa la ropa el doliente moſtrando naturaleza ſu fin.

Exemplos de la paciencia, Cap. XXIII.

LA paciencia del cuerpo como ſon muchas y ordinarias las ſuertes de las deſuenturas, ha dado exemplos inumerables. Pero famoſo es entre las mugeres aquel de Leena ramera, la qual, aunque fue cruelmente atormentada, no confeſſo que Harmodio, y Ariſtogiton

La Paciencia

auian muerto al tyrano. Y famoso es entre los hombres el exemplo de Anasarca, que siendo atormentado por la mesma causa se corto con los dientes la lengua, y se la escupio a la boca del tyrano que le examinaua, porque perdiesse la esperança, de que auia de confessar el caso.

ANOTACION.

S. Tho. 2. 2 q. 136. artic. 1.

TOdas las virtudes morales se ordenan a vn bien, que es conseruar en su fuerça la razõ contra los impetus de las passiones. Y assi con la fortaleza refrenamos el temor, y con la mansedumbre, la ira. Y como la tristeza entre otras passiones del alma, es tã eficaz para impedir el bien de la razon, que (como dize el Eclesiastico) mata a muchos, sin hallar en ella prouecho alguno: es necessario que aya quiẽ la resista, para q̃ el bien de la razon se conserue, refrenando su fuerça, y estoruando su miseria y daño. Esto haze la paciẽcia, por ser como dize san Augustin, vna virtud, con quiẽ sufrimos los males animosamente, sin q̃ la tristeza nos perturbe, ni nos impida el dexar bienes de tierra, por los que esperamos del cielo. Y assi segũ dize el mesmo, aquellos son propiamente pacientes, q̃ quierẽ mas sufrir males, no cometiendo pecado, q̃ gozar bienes, ofendiendo a Dios: pero los q̃ sufrẽ males, por hazer daño, o los q̃ sufren daño, por no hazer biẽ, aquellos no son pacientes, antes crueles, y de dureza admirable. Esta virtud dize S. Gregorio en sus Homelias q̃ es la rayz y guarda de todas las virtudes, por ser cõtraria de la tristeza, vicio que suele derribar la fuerça de qualquiera virtud: pero no se ha de entender, ser qualquiera tristeza vicio, sino sola aquella, q̃ ofende

S. Aug. li. de patientia.

con

con su excesso el animo, destruyẽdo la prudẽcia y descõponiendo la razon. Que la tristeza moderada, q̃ solo llega a vn sentimianto, y compassion natural, como suele tener el hombre prudente en la muerte del hijo, o en la perdida del amigo, o en las nueuas de su propria muerte, antes es virtud: pues va moderada cõ la paciencia, que es medio entre excessiua tristeza, y dureza insensible de animo. Y assi Christo recibio tristeza y sentimiẽto de su muerte: pero moderada cõ su paciencia diuina. Y Iob dandole nueuas de la muerte de todos sus hijos, y de la perdida de su hazienda, rompio sus vestiduras, y se corto la barba, arrojandose sobre la tierra, mostrando sentimiento y dolor: pero no cometio pecado, antes en la moderacion mostro virtud de paciẽcia. De dõde se sigue, q̃ no tener sentimiẽto de los trabajos, tãbien es vicio, como tener demasiada tristeza: y assi lo condena el Profeta Ieremias, diziẽdo, heristelos y no sintierõ dolor. Esta virtud de paciẽcia, y las demas virtudes morales pudierõ tenerlos Gentiles, y las tuuieron algunos, no como virtudes que constituyen en gracia, porque estas no pueden estar sino en los fieles, que tienen caridad y gracia: pero tuuieronlas como actos de politica, la qual se mensura y proporciona con la razon, a quien algunos Filosofos siguieron, guardando la integridad de naturaleza, y atropellando la inclinacion de la cõcupiciẽcia. Pero la ramera Leena, y Anasarca (de quien haze relacion Plinio, contando su sufrimiento) mas podemos dezir, que tuuieron constancia, que paciẽcia, porque sufrieron rezios tormentos, por no confessar lo que auian negado sin ellos, guardando el secreto que se les auia confiado. Aunq̃ podemos dezir, q̃ como la paciẽcia

S. Tho. 2. 2. q. 136. artic. 3.

Iob. c. 1.

Percussisti eos, nec doluerunt, &c. Hier. c. 5.

cia

cia y constancia son partes de fortaleza, y andan casi siempre hermanadas; en aquel sufrimiento tuuieron fortaleza y paciencia. Fue este hecho digno de alabāça, y de perpetuo nombre, y asi viendo los Atenienses en vna muger flaca, como Leena, tanto sufrimiento, solo por guardar secreto, hizieron poner vna Leona de metal en su nombre, para que con aquella estatua quedasse su memoria eterna. Tambien se hizierō famosos, por otro caso semejāte a este, los esclauos de Porcio Placo, los quales aunque fueron muy atormētados porque descubriessen a donde estaua su amo, para darle muerte, sufrieron constantemente sin quererlo descubrir a alguno. Y el esclauo de Caton orador, auiendo el mesmo Caton cometido vn grande delito en presencia del esclauo, nunca quiso condenar a su señor por mas que le atormentaron. Cierto es loable la virtud del secreto, y tiene tanto valor, que por ella como dize Salomon se conocen los hombres sabios y cuerdos. Pero es tan rara, que dificultosamēte se halla: y asi dixo Aristoteles, que no hallaua cosa que tuuiesse mayor dificultad, q̃ saber callar: y por esta causa lo primero que enseñaua Pytagoras a sus dicipulos era a callar, para que callando supiessen guardar secreto. Aunque ya la indiscrecion del vulgo aficionado al donayre y desemboltura de los parleros, tiene por necio al silencio: al contrario de los antiguos, que entre la vanidad de sus dioses le reuerenciauan, haziendole sacrificios como a verdadero Dios: y pintauanle con el dedo en la boca, dando a entender que mandaua a todos callar. Y ansi entre los Persas era castigado mas grauemente, y con mayor rigor el descubrir el secreto, que ningun otro delito, por atroz que fuesse: y

Callar Importan-

Prou. 17.

Quin. Cur. lib. 4. de hyst. Ale.

tenian

tenian por verdadera opinion, que no podia hazer cosa buena, el que no le sabia tener. Lo mesmo enten dio Salomon, quan do dixo: la lengua engañosa no ama verdad, y la boca parlera es causa de grãdes daños. Y el mismo aconseja, que no se de vino a los Reyes, porque el que se embriaga, no puede guardar secreto: y si este falta, ni tienen prudencia, ni grauedad, ni pue den conseruar la paz, ni poner prospero fin enla guerra, porque los ardides de la milicia se fundan en el secreto, y quien este guarda, auiua las amistades, y auna los coraçones. Entre las leyes de los combites pone Oracio por ley, que todos callen lo que passa en ellos y que no se tenga por amigo el que lo descubriere. Y assi los Atenienses quando yuan a entrar en algun combite, se ponia el mas viejo a la puerta, y dezia, por aqui tornareys a salir, pero todo lo que alla passare ha de quedar dentro, y no salir con vosotros. Precepto era de sabios, y digno de su prudencia, querer que las burlas y desemboltures, que suelen ser ordinarias en los combites de amigos, no saliessen en publico, donde es necessario sossiego y autoridad. Y el Ecclesiastico dize: sabio es el que sabe callar, y habla quando cõuiene: pero necio es y aborrecible el que no detiene la lengua. De donde se sigue ser importante el guardar secreto y virtud, que todos los hombres del mundo auiã de procurar tenerla, pues el mesmo Dios desde su eternidad guarda en su pecho innumerables secretos, que a ninguno los descubre: y quiere q̃ este encubierto oy lo que tiene ordenado para mañana, y que ninguno en esta hora sepa lo que sucedera en la siguiente. Y bien mostro quan amigo era del secreto en la fabrica y compostura del hombre: pues dandole

Pro. c. 26.

Prou. 31.

Oratius.

Eccl. 26.

dos ojos para mirar, dos oydos para oyr, y dos manos para tocar, no le dio dos lenguas, ſino vna, para que hablaſſe, y la encerro en vna cauidad eſtrecha, y puſo delante de ella dos muros fuertes, que ſon los dientes y labios, para que eſtando cerrados aya ſecreto y ſilencio.

Los daños que ſe hã ſeguido del demaſiado hablar, no es neceſſario contarlos, pues todas las hyſtorias eſtan llenas de exemplos, que lo mueſtrã claro, baſta dezir que los mayores males, que padecemos, ſuceden por andar las lẽguas tan deſenfrenadas, y aſsi eſtan las famas deſtruydas, las honras quitadas, y todo el mundo rebuelto con tanta diſcordia y enemiſtades, que cauſan vna guerra mas que ciuil en las almas, donde con razon auia de viuir la paz. Y aſsi el que quiſiere tenerla, guarde ſecreto lo que eſta en ſu pecho, porq̃ el ſecreto es quietud del alma, y fortaleza del cuerpo, y aſsi fue alabado de todos los Sabios, y Filoſofos antiguos, como ſe vee en la vida de Caton Cenſorino: el qual dezia, que vna de las coſas de que ſe auian de arrepentir los hombres, era de deſcubrir aquello, que eſtaua ſecreto, por ſer obra de flacos, y baxos pechos, mayormente ſi ſe deſcubria a muger, porque imaginaua que no ſeria neceſſario pregonero para publicarlo. Aunq̃ muchas ay prudentes, y ſecretas, cuyo exẽplo vemos en la famoſa Leena.

Exemplos de la memoria, Cap. XXIIII.

LA memoria, bien grandemente neceſſario a la vida, dificultoſamente ſe puede dezir en quien aya ſido

do mayor; pues muchos han alcançado por ella famosa gloria. El Rey Ciro nõbró a todos los soldados de su exercito por sus nombres, y Lucio Scipion a todos los del pueblo Romano. Cineas embaxador del Rey Pyrro, el segundo dia que estuuo en Roma, saludo al Senado, y a la orden de caualleria, nombrando a cada vno por su nombre. Mitridates Rey de veynte y dos naciones, tratando de su administracion en vn razonamiento los hablo en otras tãtas lenguas, sin tener interprete alguno. En Grecia vno llamado Carneades recito como si lo fuera leyendo, los volumenes de libros, que qualquiera autor auia compuesto en las librerias. Simonides Medico, halló y compuso el arte de la memoria, y despues fue limada, y puesta en perfecion por Metrodoro Scepsio, para que qualquiera cosa, en oyendola, la pudiessen repetir por las mesmas palabras: pero con todo esso ninguna cosa ay en el hombre mas facil de perder, o por injurias de enfermedades, y de varios casos, o por sentir temor, vnas vezes en particular, y otras en vniuersal. Vno que fue herido de vna piedra, se oluido solamente de las letras. Otro que cayo desde lo alto de vn techo, se oluido de su madre, y de sus parientes, y amigos. Otro enfermo se oluido tambien de sus criados. Pero Mesala Corbino Orador se oluido de su propio nombre, y muchas vezes estando bueno y firme el cuerpo quiere huyr la memoria, y imagina dudando, muchas vezes acabandose el sueño haze, que el vano entendimiento vacile y dude en que lugar está.

ANOTACION.

ES la memoria vna facultad del alma noble, y de grande valor, por ſer la guarda de los teſoros del hombre, que ſon las ciencias y dotrina que adquiere. Y aſsi dize Quintiliano de que aprouecharà aprẽder ſino vuiera memoria de lo aprendido? La memoria haze a los hombres prudentes, ſabios, diſcretos, y recatados. Porque en ella, como en vn Archiuo eſtà la eſperiencia prouechoſa, y la ciencia ſaludable. Eſta es de quien dixo Ciceron, que era argumento de la inmortalidad del alma: y Plutarco que era ſeñal y raſtro de diuinidad: pues ſiendo las coſas paſſadas, ſemejantes a la corriente del agua, haze que eſten preſentes, como ſino paſſaran, moſtrando cierto modo de inmortalidad. Es el lugar deſta principal potencia la cabeça, y no el coraçon, como dixo Archigenes, de cuyo dicho hizo burla con razon Galeno, y es ſu determinado aſſiento la parte vltima del celebro, donde con grande artificio, y orden de naturaleza, como en apoſento ſecreto, guarda las imagines de las coſas, mejor que ſi eſtuuieran al paſſo de los demas ſentidos. Haze Ariſtoteles diferencia entre memoria y reminiſcencia, porque memoria no es otra coſa, ſino vna imagen de la coſa paſſada, la qual queda eſtãpada, como en vn anillo, y eſta es comun a todos los animales, por ſer los ſentidos externos, ſuficientes para entregar las formas de las coſas a la memoria. Pero la reminiſcencia, es vna memoria deſpertada con diſcurſo y razon, la qual ſolamente ſe puede hallar en el hombre, y eſta es la que tiene el Filoſofo, y el Orador en las acciones q̃ hazen, y todos los que tratan de letras, donde diſcurriendo con el entendimiento, ſe van acordãdo de

Gale. de locis affect. lib. 3. c. 4.

lo

lo vniuersal, y de lo particular, y de todo aquello que primero percibieron los sentidos. Esta reminiscẽcia se halla mejor en los hombres de agudo y claro ingenio, porque con el presto discurso, y cõ las razones agudas, tambien ella se va auiuando. Pero la memoria mas perfeta se halla en el de tardo, y escuro ingenio, y la causa es no barrarla, ni escurecerla la variedad de cosas q̃ comprehende el entendimiento. Y asi dize Aristoteles que no es constante la memoria en aquellos q̃ se mueuẽ mucho, o son de larga edad, como no lo es la señal hecha en el agua, que luego se pierde, cõ las olas q̃ se ofrecen nueuas. Ay a cerca dela memoria dos partes q̃ son aprehẽsion, y retenciõ, las quales pocas vezes se hã visto perfectas, ygualmẽte en vno, porq̃ cõsistẽ en diferẽtes tẽplanças. En los q̃ tienen el celebro humedo se halla la aprehẽsion mejor, y facilmẽte reciben en la memoria lo q̃ los sentidos ofrecẽ: pero retienenlo poco, porq̃ en la humedad facilmẽte se pierdẽ las figuras hechas, y al cõtrario es en los celebros secos, q̃ con dificultad aprehẽdẽ: pero despues cõ dificultad oluidã. Es esto como vemos en la cera, q̃ siẽdo blãda, facilmẽte se imprime en ella la forma del sello, o anillo, y facilmẽte se borra, y siẽdo dura, vno y otro se haze cõ dificultad. Pero cosa es digna de consideraciõ, como siẽdo el celebro y tẽplãça de los niños tã humeda, lo q̃ aprehenden en aquella edad tierna se les queda impresso en la memoria, sin q̃ jamas se cayga, ni se aparte della, auiẽdo de ser al contrario, como hemos dicho. Desto da la razon Auicena, y dize q̃ la causa es tener el animo quieto y reposado, y sin carga de cuydados q̃ le inquiete y mueua como diximos de los de tardo ingenio. Pero S. Thomas cõ su singular *Auicena. 6. mag. moral.*

ingenio pone otra razõ eficaz, y es, q̃ las cosas nueuas y marauillosas hazen mayor impression en la memoria, y como para los niños todas las cosas son nueuas, y admirables, assi se les quedã fijas en la memoria, no por razõ dela tẽplãça, sino por la eficacia cõ q̃ los sentidos las aprehẽden, y assi en la memoria delos niños se halla facil aprehẽsiõ, con retenciõ firme de lo q̃ percibẽ. Lo mesmo q̃ escriue nuestro autor Plinio de Ciro: escriue Solino de Lucio Scipion. Tãbien cuentan del Emperador Adriano q̃ tenia tan grãde memoria q̃ todo quãto oya leer vna vez, lo tornaua a recitar por las mesmas palabras, sin errar en sola vna, y q̃ al hõbre q̃ alguna vez le hablaua no le desconocia jamas. Tãbiẽ Temistocles, segun cuẽta Cicerõ, aprehendia quãto queria, y lo q̃ queria oluidar, no podia. Procio Latron tãbien fue de increyble memoria, segun escriue Seneca, aunq̃ en este fue ayudada por arte, de la qual escriuierõ muchos autores como fuerõ Solino, Quintiliano, y Cicerõ. Y Arist. tratando de memoria y reminiscencia, pone vn orden, aunq̃ breue, con q̃ podamos acordarnos de aquellas cosas, de q̃ querriamos hazer memoria, q̃ es ponerlas por ordẽ, cõ lugares, o nõbres señalados, para q̃ por ellos nos vamos acordãdo de lo q̃ queremos tratar. Esta potencia, a quien fue de perficionar el arte, se desminuye y falta por muchas causas, de cuyo conocimiẽto se trata en los libros de medicina: pero lo q̃ mas admira es, q̃ vnos pierdan la memoria en sola vna cosa, quedãdo perfecta en otras como escriue Plinio de Mesala, y de los demas, y que otros la pierdan de todo punto en todas las cosas: como cuenta Galeno de aquellos q̃ escaparon dela pestilencia de Atenas, q̃ despues de conualecidos quedarõ

Galen. de sympt. diff. c. 8.

tan

tan ſin memoria, q̃ no ſalamente deſconocian a ſus parientes y amigos, ſino tãbien ignorauan ſus proprios nombres, y la calidad y ſer de ſus meſmas perſonas. Tambien ay algunos hombres, que naturalmente tienen la memoria tan flaca, que caſi viuẽ ſin ella. El Emperador Claudio (ſegun eſcriue Suetonio Trãquilo) era tan falto de memoria, q̃ teniendo a ſu muger echada a ſu lado en la cama, preguntaua por ella, y mandaua q̃ la llamaſſen. Y auiẽdo mandado dar la muerte a vn conſejero ſuyo, le mando otro dia llamar, para q̃ vinieſſe a conſejo. Herodes Sofiſta tuuo vn hijo q̃ nũca pudo aprender las letras del A.B.C. y deſſeando el padre q̃ las aprendieſſe, le dio veynte y quatro muchachos de ſu edad, y a cada vno puſo el nombre de vna letra, para que tratandolos, y nombrandolos muchas vezes, vinieſſe a tomar de memoria las letras.

De la meſma ſuerte que ay buena y mala memoria entre los hombres, la ay tãbiẽ entre los animales brutos: pero ay algunas eſpecies que ſe auentajan en ella, como ſon los Elefantes, los Perros, Cauallos, Delfines y Cigueñas, y otros ay, que al parecer juzgamos que no la tienen, como los Abeſtruzes, Lobos, y Moſcas: de todos los quales trataremos en ſus lugares, eſcriuiendo ſu naturaleza.

los q̃ tienen memoria

Loa de Cayo Iulio Ceſar, Cap. XXV.

ENtiendo auer ſido Iulio Ceſar, Dictador excelentiſſimo en vigor, y fortaleza de animo. No cuento aora ſu virtud y firmeza, ni el ingenio capaz de todas las

cosas, que estan debaxo del cielo: pero cuento aquel proprio vigor, y aquella celeridad como fuego ligera. Sabemos que en vn mesmo tiempo leya y escreuia, oya y dictaua, y que a quatro escriuientes los yua dictando cartas de mucha importancia, y sino atendia a otra cosa, notaua siete juntas. Este entrò en publica batalla señalada por juezes cinquenta vezes, y el solo dexò atras a Marco Marcelo, que combatio treynta y nueue vezes, y fuera de las guerras ciuiles, matò vn millon y ciento y nouenta y dos mil hombres en las batallas que tuuo. Pero cierto que no pondre yo por gloria suya auer hecho vna injuria tan grãde a la generacion humana, lo qual el mesmo confesso, no quiriendo escriuir el estrago que hizo en la guerra ciuil: mas justamente se le deue dar la honra a Pompeyo, que quito ochozientas y quarenta y seys naues a los cosarios. Pero sea proprio de Cesar, fuera de las cosas dichas, el titulo insigne de clemencia y humanidad, en la qual sobrepujo a todos los hombres. El mesmo dio tan grande exemplo de magnanimidad, que ninguno otro se puede comparar a el. Pues contar los espectaculos que hazia, y las riquezas que derramaua, y la magnificencia de sus obras, es fauorecer la superfluydad y demasia. Pero aquella fue verdadera e incomparable grandeza de no vencido animo, que viniendole a las manos las cartas de Pompeyo, cerca de Farsalia, con buena fe las quemo todas sin leerlas, y lo mesmo hizo junto a Iapso, de las cartas de Scipion.

ANO-

ANOTACION.

PAra moſtrar quãto auentaja a los hombres la virtud,y el valor natural q̃ ſiempre acõpaña los animos varoniles,pone por exẽplo Plinio,en eſte y en el ſiguiẽte capitulo dos varones de los mas famoſos , q̃ celebra la antiguedad Romana . Es el vno ſu primer Emperador Iulio Ceſar:aquel q̃ deſpues de auer cõquiſtado la mayor parte delo mejor del mũdo,hizo q̃ los meſmos Romanos le obedecieſſen a el ſolo,ſujetando ſe a ſu Imperio y mando.El otro es el gran Põpeyo ſu cõpetidor,el qual por ſus grandes hechos merecio juſtamente,que todos le dieſſen nõbre de grãde. Fue Iulio Ceſar antes de tomar el Imperio Dictador de Roma,q̃ era el oficio ſupremo de la Republica,y a quien toda ella obedecia,y reſpetaua,y aſsi dauã cõ eſte cargo todas las inſignias reales,y ſolo el q̃ le tenia,mãdaua como Rey y los demas obedeciã, como vaſſallos: y para mageſtad y guarda de ſu perſona,lleuaua ſiẽpre delãte de ſi dos ſoldados cõ ſus hachas de armas al hõbro , y el meſmo elegia para ſu defenſa maeſtro de la gente de a cauallo,q̃ era como Capitã de guarda . Fue el primer dictador q̃ tuuierõ los Romanos, Tito Largio,q̃ primero fue Cõſul,hõbre valeroſo, y digno de hõroſos titulos y dignidades . Viaſe Roma en tiẽpo de ſu conſulado fatigada,y con grande aprieto,por la guerra de los Latinos,y Sabinos, y via quarenta lugares fuertes y poderoſos pueſtos en armas,y cõjurados contra ella, y via tãbien,q̃ los dos Cõſules, a quiẽ tocaua el gouierno y ordẽ de la Republica,y la defenſa comũ de la patria,eſtando a vezes deſcõformes, ſe detenian en lo q̃ importaua:y aſsi ordenaron eſta dignidad, para q̃ el Dictador como Principe ſupremo hi-

Pompon. Letus de Magiſt. Romanorum, cap. 16.

Iulio Cesar alça lo Impe

ziesse con diligencia lo que conuenia, oyẽdo primero los pareceres de los Consules,y Senadores. Llamaronle Dictador,porq̃ despues delas consultas q̃ haziã en el Senado,el dictaua lo q̃ auia de ser,sin q̃ del vuiesse apelacion al pueblo,como la solia auer de lo q̃ decretauan los Consules. Llamauanle tambien maestro del pueblo,y a todos los que tenian oficios de gouernacion Magistrados,porque todos ellos los señalaua el Maestro,o Dictador. Los primeros que ordenaron esta dignidad,fueron los de Albania, y a imitaciõ dellos se entiende auerla ordenado los Romanos, y entre ellos,por ser tan honroso oficio,y de tanta magestad y grandeza duraua solos seys meses. Y asi el Dictador Iulio Cesar por no ver mudança en su persona ni venir a obedecer a aquel de quien era antes obedecido, emprendio lo que ninguno pudo alcançar sino solo el,que fue,quedarse en la silla de su dignidad,con perpetuo nombre de Emperador , y hizo que fuessen sucediendo desde el,no Dictadores como de antes, sino Cesares Emperadores,en los quales viuiessa su nõbre haziendo eterna su fama , sin que ninguno con auer passado tantos desde su muerte , aya escurecido sus obras.

Feneſt. de Magiſt. Roman. c. 8.

Loa de Pompeyo, Cap. XXVI.

NO a la gloria de vn hombre solo , pero a la honra de todo el Imperio Romano pertenece contar aqui las victorias, los titulos y triunfos de Pompeyo Magno: porque yguało el resplandor de sus obras , no solamente a las de Alexandro Magno , pero casi a las de Hercules,

Hercules, y de Baco. Al fin este auiendo cobrado a Sicilia (donde defendiendo la causa de la Republica, fue primero tenido por Silano) y auiendo subjetado a toda Africa (donde por despojo gano el nombre de Magno) siendo cauallero Romano, sin ser Emperador, ni Senador, entrò en Roma en vn carro triunfal, cosa que ninguno auia hecho. Despues yendo hazia el Poniente, despertando en el Pirineo sus trofeos, escriuio entre sus victorias ochozientos y sesenta y seys pueblos conquistados por su mano, desde el principio de los Alpes, hasta los fines de España vlterior, y con mayor animo passò en silencio el auer vencido a Sertorio. Pero acabada la guerrra ciuil (la qual mouia y perturbaua todas las naciones estrangeras) otra vez siẽdo cauallero Romano, entrò en Roma en carros triunfales, siendo en esto otras tantas vezes Emperador, antes que soldado. Despues siendo embiado a todos los mares, y despues hazia la parte de Oriente traxo a su patria estos titulos, imitando a los vencedores de sagradas contiendas, los quales no se coronan a si, pero coronan a sus patrias. Dio pues estas hõras y blasones a la ciudad, escriptos en el templo de Minerua, el qual edificaua con el dinero que recogia de los despojos ganados en la guerra. Gneo Pompeyo Magno Emperador, acabada la guerra de treynta años, donde fueron desbaratados, ahuyentados, muertos y presos dos millones y ciento y ochenta y tres mil hõbres, y tomadas y echadas a fondo ochociẽtas y quarenta y seys naues, y recebidos en fê de amistad

Pompeyo en ... España

mil

mil y quinientos y treynta y ocho pueblos y castillos, y su jetadas las tierras que estan desde la laguna Meotis hasta el mar Bermejo, con justa causa prometio de hazer este templo a Minerua. Esta es la suma de las cosas que hizo en Leuante, pero en el triunfo que tuuo a veynte y nueue de Septiembre en el año que Marco Mesala, y Marco Pison fueron Consules, la prefacion del senado fue desta manera. Auiendo librado Pompeyo las riberas del mar de los cosarios, y restituydo el Imperio del mar, al pueblo Romano, triunfo de Asia de Ponto, de Armenia, de Poflagonia, de Capadocia, de Cicilia, de Siria, de Scitia, de Iudea, de Albania, de Iberia, de la Insula de Creta, de Basternos: y sobre todas estas cosas de los Reyes Mitridates y Trigano. La suma de las sumas de su gloria fue (como el dixo en vn razonamiento, tratando de sus hechos) auer tomado a Asia la vltima de todas las prouincias que gano, y auerla dado en medio de todas ellas a su patria. Pero si alguno quisiesse contar los hechos de Cesar q̃ parece auer sido mayor que Pompeyo, quente que gano todo el mundo, porque conuiene que sea infinito lo que se contare del.

ANOTACION.

POmpeyo hijo del valeroso Estrabõ fue (segun cuẽta Plutarco) muy amado desde niño de los Romanos por su grãde gracia y singulares virtudes: y assi desde muy pequeño le ocuparon en cargos honrosos, confiando del grandes y peligrosas empressas: de las quales salio con tanta gloria, que toda Roma le res-

le respetaua, y el mundo todo le temia, viendo que yua corriendo con el la prospera y amigable fortuna pero llegada la competencia de Cesar, no pudiendo dexar de faltar al vno la que antes era fauorable a los dos, derribò al gran Pompeyo de la altura de su gloria, y el nombre de vencedor le vino a quedar de vẽcido. Triunfando Iulio Cesar en los campos de Farsalia con sola vna vitoria de las muchas que tuuo Põpeyo.

Loa de Caton el primero, Cap. XXVII.

EN los demas generos de virtudes muchos fueron excelentes, pero Caton principio del linage de los Porcios, se entiende auerse auentajado en tres cosas a todos los hombres, porque fue bonissimo Orador, bonissimo Capitan, y bonissimo Senador. Las quales todas (aunque no primero) resplandecieron a mi parecer mas claramente en Scipion Aemiliano, fuera de que no le teniã el odio que tuuieron muchos a Caton, y assi sea propio, y particular loor de Caton auerse ydo a defender en juyzio quarenta y quatro vezes, y no auer sido otro alguno acusado tanto como el, y siempre dado por libre.

ANOTACION.

EL Caton de quien aqui haze relacion Plinio, fue aquel que tuuo por sobrenombre Censorio, bisaguelo del otro famoso Caton, al qual llamaron Vticẽse, porque estando en Vtica se matò por sus proprias

manos,

manos, ſabiendo que era vencido Pompeyo, a quien fauorecia contra Ceſar. En tiempo deſte Cenſorio florecio Scipion Aemilio, llamado tambien Africano por la conquiſta de Africa. Las vidas, y hechos deſtos inſignes varones eſcriue muy en particular Plutarco, y aſsi no ſera razon detenernos en referirlas.

Iten de la fortaleza, Cap. XXVIII.

DE grandiſſima duda es, en que hombre aya eſtado la fortaleza mas auentajadamente que en otro, pero ſi ſe recibe por verdadera la fabula Poetica: Quinto Enio tuuo en tanto la fortaleza de Tito Cecilio Teuero, y de ſu hermano, que ſolo por ellos añadio a los cinco anales el ſexto. Lucio Sicio Dentado, el qual fue Tribuno del pueblo, ſiendo Conſules Sp. Tarpeyo, y A. Aeteruo poco deſpues de deſterrados los Reyes, tiene muchos teſtimonios de fortaleza, porque combatio ciento y veynte vezes, y entre otras fueron las ocho por deſafio cuerpo a cuerpo, y de todas ſalio vencedor. Tuuo quarenta y cinco heridas recebidas todas cara a cara, y ninguna por detras, gano treynta y quatro deſpojos de guerra, fueronle dadas por los emperadores diez y ocho haſtas enteras, veynte y cinco jaezes de cauallos, ochenta y tres collares de oro, ciento y quarenta arneſes, veynte y ſeys coronas, las catorze ciuicas, ocho de oro, tres murales, y vna obſidional. De la hazienda q̃ pertenecia al Emperador recibio diez cautiuos, y juntamẽte veynte bueyes. Acõ

paño

paño en los triunfos a nueue Emperadores, y principalmẽte los acompañauan triunfando sus obras. Fuera desto lo que ya tengo por mas honroso de todas sus obras fue, auer conuencido a vno de los Capitanes, llamado Tito Romulio, desde el Consulado hasta el pueblo, de que auia administrado mal el Imperio y oficio delas cosas de guerra. No fueran menores los hechos honrosos de Manlio Capitolino sino los perdiera con el fin de su vida. Antes que llegasse a tener diez y siete años auia ganado dos despojos de guerra. Recibio primero que ningũ cauallero vna corona mural, seys ciuicas, treynta y siete joyas, y treynta y tres heridas todas dadas por delante. Este estãdo herido en el ombro y enla pierna, defendio a Publio Seruilio, maestro de los caualleros, y sobre todas estas cosas, el solo auia defendido de los Frãceses el capitolio, y grã haziẽda en el si no lo defendiera para su propio Reyno q̃ lo robo. En estas cosas ay grandes obras de virtud, pero mayores de fortuna. Cierto ninguno entiẽdo auer lleuado vẽtaja a Marco Sergio, aunq̃ su visnieto Catilina, quitô mucha gracia a su nõbre. A la segunda vez que tuuo paga de soldado, perdio la mano derecha. En dos vezes que anduuo enla guerra, tuuo veynte y tres heridas, y por esta causa de entrambas manos y de entrãbos pies se valio poco: pero cõ solo vn criado assi deuil como estaua anduuo otras muchas vezes en la guerra. Fue preso de Anibal dos vezes pero no acabo en poder de ningũ enemigo, dos vezes se escapo de sus prisiones, y estuuo .20. meses en ellas con guardas, y no vuo dia

que

que no tuuiesse cadenas, o grillos. Con sola la mano yzquierda peleo quatro vezes, y le mataron dos cauallos, y el quedo en pie. Hizo la mano derecha que le faltaua de hierro, y con ella ligada al braço, peleando valerosamente, quito el cerco de Cremona, dexo segura à Plazencia, gano doze campos, o reales de enemigos en Francia, las quales cosas todas se veen claras en la oracion que hizo, quando siendo Pretor lo contradezian los Colegiales sacros, diziendo ser hombre debil. Quantas coronas vuiera ganado este si tuuiera otro enemigo, y no Anibal? Pero cierto mucho importa venir en tiempo comodo la virtud de cada vno para ser conocida. Que coronas ciuicas dieron a Trebia, Ticino y Trasimeno? y quales a Canno? auiendolas merecido tambien, a donde huyr fue grandissima obra de virtud. Otros muchos fueron vencedores de hombres, pero Sergio vencio tambien a la mesma fortuna.

ANOTACION.

QVando estaua la ciudad de Roma en su antigua pujança y felicidad, gouernada de aquellos discretos y venerables viejos, que tenian oficios de Senadores y Consules, auiendo ya desterrado a los Reyes, y sacudido de sus cuellos el yugo con que su tyrania los tenia subjetos, procurando leuantar los animos de los mancebos briosos, q̃ seguian la milicia y exercicio de Marte, dauan hõrosos premios a los soldados y Capitanes, que teniendo en poco sus vidas por el bien publico de la patria, hazian hechos vale-

fosos,ofreciendose a grandes peligros: y desta suerte todos procurauan ser los primeros, quando se ofrecian,para serlo tambien en los premios,porque siẽdo publicos sus hechos, quedassen conocidos sus nombres,y para que se conociessen mejor las obras de cado vno,el premio q̃ dauã, era cõforme al hecho en q̃ se señalauan. Al que rendia a sus enemigos,dauan lanças enteras,porque quando vno se da por vencido,arroja las armas de la mano,ò se las da a su contrario, y assi arrojar la lança sinificaua dexar la porfia, o contienda,y dar la lança,era entregar la possession,y por esta causa quando vendian alguna heredad, o otra cosa,fijauan vna lança en tierra,y a quien mas daua por ella, le dauan la lança en señal que le dauan el dominio de la cosa vendida. A los caualleros que corriendo el campo,salian vitoriosos, dauan jaezes de cauallos,y assi dize Virgilio: Tened por primer vencedor al cauallero q̃ va señalado con rico y hermoso jaez. Dauan arneses y collares de oro al que cortaua la cabeça al enemigo, ò le dexaua muerto en el campo, y assi quitar el collar a alguno, sinificaua degollarle, y darle a otro,era señal de auer sido vencedor.

Cicero pro Murena. herasm. in Chiliad.

Vir. 6. Haneyda.

Cicero. 3. de officijs.

Dauan manillas de oro a los guerreros famosos, y eran llamadas braquiales,o armillas,y trayanlas en el braço yzquierdo,dando a entender que sin dexar el escudo del braço defendieron su pueblo, y ofendierõ a sus contrarios. Estas hazian los Sabinos adornadas de muchas piedras preciosas,y los Franceses las llamauan blasones. Premiauan tambien los grandes hechos dando coronas a aquellos que los hazian,de los quales auia tantas diferencias,que sera justo tratar dellas, y de su principio para mostrar su valor.

de guerra y de los [illegible] nas

Priscianus Liuius li. 1.

Llamauan antiguamente coronas a todas las cosas q̃ teniã forma de circulo, y dauãlas este nombre, por la semejança q̃ tenian a los teatros dõde se hazian fiestas, y publicos expectaculos llamados de los Griegos corétas, ò coronas. Despues dieron el mesmo nombre a las vendas con q̃ ceñian la cabeça y sienes, las quales tuuieron principio en los combites y cenas, dõde beuiendo demasiadamente, ofendiã las cabeças cõ los vapores del vino, y siguiendose dolor en ellas, atauan listones y vendas, para no sentir tanto el daño, pero creciendo mas la curiosidad, inuentaron para este efecto coronas, o guirnaldas, texidas de yeruas prouechosas, con que adornauan las cabeças, y se encubria la causa porque las atauan. Estas se llamauan coronas salutares, y el primero que las vsò, dizen que fue Baco, el qual se corono de yedra, yerua prouechosa para la cabeça, y tan contraria del vino, que echandolo en vn vaso hecho de sus rayzes, o madera, penetrando por ella se vierte, y si està aguado sale el vino, y queda solamente el agua. Y asi hazen a Baco inuentor de las coronas, aunque no lo fue sino destas salutares, procurando fortalecer la cabeça para beuer atreuidamente. Iosefo en el tercero y octauo de las antiguedades, dize que Moyses (auiendo sido muchas edades antes de Baco) hizo coronas de oro, y otros dizen que el inuentor dellas fue Iano.

Polidorus de inuēto. rerum lib. 2. c. 18.

Athenens in Sophist. cænis.

Nicolaus Leonicus.

Vuo entre los Gentiles otras coronas a manera de las solturas llamadas geniales, porque vsauan dellas en las fiestas que hazian el dia de su nacimiento. Estas en tiẽpo de Verano eran de flores olorosas y agradables a la vista, pero que se marchitan presto, perdiendo su verdor y frescura, y en esto dauan a entender que asi

Plin. li. 21 cap. 1.

se acaba

se acaba la vida y los regozijos y contẽtos della, y de sta mesma suerte eran las que dauan a los q̃ salian vencedores en los juegos Olimpicos, despues se inuentaron coronas hechas de flores artificiales, para en tiẽpo que no las auia verdaderas.

D. Paul. 1 ad Cor. 9.

Vsaron tambiẽ otras coronas de adorno en las fiestas y regozijos publicos, las quales hazian del arbol que era dedicado a aquel Dios, cuya fiesta solenizauã, y asi en las fiestas de la Diosa Palas se coronauã de oliua: enlas de Apolo de Laurel: enlas de Castor, y Polux de hojas de caña: en las de Neptuno de Pino, y en las de Iupiter de acebuche. En las fiestas Nemeas q̃ se hazian en memoria del niño Archemoro, a quien matò vna culebra que estaua escondida entre vnas matas de apio, se coronauan desta mesma yerua, y de aqui vino tener el apio por funebre y triste, y rodear los sepulcros y tumulos de los muertos cõ ello, y por esta causa, aquel de quien no se esperaua remedio en su salud, dezian tener necessidad de apio. Los sacerdotes de Palas se coronauã de espigas, y los de Apolo de lauro: y desto mesmo coronauan a los Poetas por el espiritu q̃ tenian de Apolo, pero si sus poesias erã amorosas, los coronauan de mirto, por ser dedicado a Venus. Los q̃ lleuauan nueuas de paz, o guerra, se coronauan de beruena, yerua reuerenciada de los Gẽtiles, como cosa sagrada, tanto que tenian por sacrilegio ofender a quiẽ la lleuaua, y asi todos mirauan por el: por esta causa coronauan cõ esta mesma yerua a las desposadas, dando a entender, que auian de honrarlas, y tenerlas mucho respecto, pero mandauan que ellas mesmas la cogiessen por su mano, para significar, que en su mano està tener honra, o perderla. Tambien solian coronarlas

Chasaneus de gloria mundi. 38 considerat. 2.

Plin. li. 19 cap. 8.

Nicol. Leo cap. 24.

Plin. li. 28 cap. 2.

Gellius li. 7. cap. 14. narlas con ramos de myrrha, porque aunque este arbol sinifica la afliccion, siendo en compañia, se lleua con gusto. Todas estas coronas de adorno no podian traerlas siempre en publico, sino solamente en las fiestas para que se hazian, o enlos combites dentro de casa, y asi castigaron a Lucio Fuluio platero, por auer salido de su tienda con vna corona, o guirnalda de rosas, y a Publio Minacio, porque se puso la corona de Marsias en publico. Pero viniendo a las coronas militares, con que eran premiados los Capitanes y soldados, la mas principal, y de mas honra entre los Romanos, era la corona que se hazia de grama, yerua conocida y comun. Esta hazia vētaja a la de oro, y piedras preciosas, y a las vallares, rostradas, murales, ciuicas, y triunfales, porque todas estas los Capitanes, ò Emperadores podian darselas a sus soldados, ò amigos, y dauanse despues de passada la guerra, quādo todos estauā en segura paz: pero la de grama no la daua vn hōbre solo, sino todo el exercito entero, y en los peligros mayores quando la republica estaua en mayor aprieto, y asi con razon era mas honrosa y de mayor estima. Esta corona se daua al Capitan que libraua todo el exercito del cerco y aprieto en que le tenian puesto sus enemigos, saliendo vencedor dellos: y justo era se hiziesse asi: porque si a vn soldado por librar a vn ciudadano solo, qualquiera que fuesse, le honrauan, dandole corona ciuica, quanto mayor honra merecia aquel que solo por su valor libraua a todo vn exercito. Haziase esta corona de grama, porque antiguamē te quando algunos se dauan por vencidos, arrancādo grama del suelo, la ofrecian a los vencedores, y asi dā do a entender que su Capitan los auia librado de ofre

Athen. in simp.

Plin. lib. 21. cap. 3.

cer

cer la grama à ſus enemigos, le coronauan con ella. Aunque otros dizen, que ſe la dauan a imitacion de Marte, porque los antiguos ſolian coronarle cõ ella, dando a entender que aſsi como eſta yerua reſtaña la ſangre, aſsi el Dios Marte, ſin derramar la ſu gente, vẽcia a los enemigos. Eſta corona ſe daua muy pocas vezes, porque los que reciben, bien raras vezes premian a aquellos de quien le reciben, ni aun lo ſatisfazen cõ agradecimiento, y aſsi no ſe dio ſino a ſolos quatro entre los Romanos. *Plin. li. 22 cap. 5. & 6.*

Las coronas llamadas vallares ſe dauan a los ſoldados que primero entrauan en las trincheas de los enemigos, ſaltando por ſus foſos y eſtacadas, a quien llamauan vallados. Eſtas coronas eran labradas de oro a ſemejança de las meſmas trincheas.

Las murales eran premio de aquellos que en las baterias y aſſaltos ſe ponian primero encima del muro, publicando vitoria, y eſtas ſe hazian de oro, en forma de muro con ſus almenas. Las roſtradas eran de los q̃ primero ſaltauan en las naos de los enemigos, peleando en batalla naual. Eſtas eran tambien de oro, y teniã formadas vnas hojas como de laurel, y a trechos las proas de las naos llamadas roſtros, de donde ſe llamaron roſtradas.

La ciuica ſe daua al ciudadano Romano, que libraua de la muerte a otro, y eſta era de ramas de enzina, por ſer arbol dedicado a Iupiter, y a Iuno, los quales entendian que tenian cuenta de la guarda de ſus ciudades, aunque otros dizen, que por ſer arbol, con cuyo fruto ſe ſuſtentaron antiguamente las gentes.

Las coronas triunfales eran de los generales de los exercitos, quãdo auiã ſujetado cinco regiones ò pro-

uincias, y pueſtolas debaxo del Romano Imperio, ò muerto en batalla cinco mil hõbres de ſus enemigos. Eſtas ſe hazian de ramas de laurel de los que auia en el monte Auentino, por ſer indicio de alegria, y menſagero de victorias: y trayãſe ſolamẽte el dia del triũfo, aunque todas las demas podiã traerlas ſiempre en publico. Solo Iulio Ceſar deſpues de auer triunfado cinco vezes por orden del Senado Romano, la traxo ſiẽpre ſobre ſu cabeça. Algunos dizẽ que pidio eſto, por encubrir la calua, pero otros afirman q̃ lo pidio lleno de vanagloria y ſoberuia, queriendo moſtrar que ſiẽpre eſtaua triunfando. Eſta corona vino deſpues a hazerſe de oro, y era tan grande y tan peſada, q̃ yua vn eſclauo ſuſtentandola con las manos detras del q̃ triũfaua, y por eſto ofrecieron algunas prouincias vn pecho que llamaron auro coronario. Deſpues pidiẽdole a todas las prouincias, hizo el Emperador Arcadio vna ley mandando, q̃ no le pagaſſen, ſino ſolamente a dõde vuieſſe coſtũbre. La hechura deſtas coronas fue al principio a imitacion de las de laurel, pero deſpues queriendo los Emperadores dar a entender q̃ cõ ſu valor y virtud ſe auia de iluſtrar la tierra, como ſe iluſtra con los rayos del ſol, las hizieron con vnas puntas como rayos, y las adornaron de muchas piedras precioſas, y deſta meſma ſuerte hizierõ deſpues las coronas de los Reyes, las quales antiguamente erã vendas de lino llamadas Cydaris mũda, de quien haze memoria la Eſcriptura diuina en muchos lugares. Entre los Reyes de Perſia eran vandas, o faxas de color azul pero deſpues fueron adornandolas con oro, y piedras de valor, y al fin vinieron a ſer todas de oro como de metal que mueſtra mageſtad y grandeza.

Lib. 10. co dici. tit. 74 lege vnica

Exodo. 28 Leuit. 8. 3. Eſdr. 5. Ezech. 21. Zach. 3. Quin. Cur.

De los

De los ingenios, o loas de algunos, por sus ingenios, Cap. XXIX.

SI quisiessemos tratar de la gloria de los ingenios, quien podria dezir quien le ha tenido mas excelente en tanta diuersidad de ciencias, y tanta variedad de obras? sino es que por ventura se diga, no auerla auido mas feliz que Homero Poeta Griego, assi por la fortuna de su obra, como por la materia que trato en ella. Por lo qual Alexandro Magno (para que con notables señales se verifique muy bien, tan soberuia censura fuera de embidia) entre los despojos del exercito de Dario Rey de los Persas, tomó vna caxa de vnguentos, la qual era muy preciosa, adornada de oro, de perlas y piedras: y diziendole sus amigos ser aquella prouechosa para muchas y diferẽtes cosas (pesandole como era guerrero de verla suzia con vnguentos que estimaua en poco y entre la milicia) dixo, antes por el Dios Hercules ha de ser para guardar en ella los libros de Homero, para q̃ la obra mas preciosa q̃ auia hecho entendimiẽto humano fuesse guardada en vna obra tã excelẽte y rica. Lo mesmo sucedio tomãdo a Tebas: mãdó q̃ la familia de Pindaro Poeta, y toda su casa fuesse perdonada sin hazer en ella ofensa alguna. Reedifico la patria de Aristoteles, y assi mezclo con tan gran resplandor de cosas tan cierto testimonio de amor. El oraculo de Apolo descubrio a los Delfos quien auia muerto a Arquilo-

co Poeta. Estando cercada Atenas por los Lacedemones siendo muerto Sofocles Principe de los Poetas Tragicos, mando el Dios Baco que fueße sepultado, amonestando entre sueños à Lisandro, Rey de los Lacedemones, q̃ permitiessè enterrar sus deleytes. Busco el Rey quien auia muerto en Atenas el dia antes, porque entendio sin dificultad lo que el dios le simificaua, y dio paz a su enterramiento.

ANOTACION.

TVuieron tãto valor las letras entre los antiguos, y fueron tan honrados los que las tenian, q̃vnos alcançaron nombre de Dioses, y otros los reuerenciaron con titulo de diuinos, como hizieron a Homero Poeta Griego, el mas celebre q̃vuo hasta su tiempo, ni ha auido desde el aca. Floreciò año de 1838. de la creacion del mundo, y antes del nacimiento de Christo 1124. segun escriue Casiodoro, aunque Cornelio Nepos en los libros de las coronicas dize, que fue. 120. años antes de la fundacion de Roma, que fue mucho tiempo despues: y Plutarco afirma auer sido su principio en tiempo de la guerra Troyana. Nacio junto al rio Meteles, y por esto fue llamado Melosigenes: despues auiendo perdido la vista le llamarõ Homero, porque los Cumeos, y Iones dan este nõbre a los ciegos, por tener necessidad de quiẽ los adiestre. Escriuio dos libros principales en verso, q̃ fuerõ la Iliada, y la Vlixea, y dizen q̃ murio de tristeza, por no auer podido declarar vn enigma, que le propusieron ciertos pescadores, que estauan limpiando sus ropas sentados a la orilla del mar, el enigma era. Lo que tomamos dexamos,

838.
24
62

o nieto
ry perm
ter decla
vna
igma

mos, y tenemos lo que no tomamos.

Pindaro fue otro famoſo Poeta Tebano, el qual hizo ventaja a todos los Griegos en verſo Lirico, eſte fue mucho deſpues de Homero, porq̃ florecio en tiẽpo de Alexandro y de Ariſtoteles, tres mil y ſeyſcientos y veynte y ocho años deſpues de criado el mũdo y trezientos y treynta y quatro antes del nacimiẽto de Chriſto. Alcançò eſte tanta honra por ſus obras, q̃ los Lacedemones, aunq̃ deſtruyeron toda la Boacia, no quiſieron hazer daño en Tebas por ſu reſpeto, y Alexandro (como dize Plinio) aunq̃ deſtruyò a toda Tebas, mandò que no hizieſſen daño a ninguno de ſu linage y familia, lo qual fue mayor fauor, que reedificar la patria de ſu maeſtro Ariſtoteles, a quien tanto deuia por ſu buena dotrina y cõſejos, y por las obras q̃ eſcriuio tan excelẽtes, como todos vemos. Fue Ariſtoteles hijo de Nicomacho, hombre pobre y de humilde linage, y nacio en vn lugar de poco nombre, llamado Eſtagiria, ſegun eſcriue Plutarco: pero Euſebio Ceſarienſe dize que fue de nacion Iudio, aunque en el lenguaje Griego.

Plutar.
Euſeb. lib. de præp. Euang. c. ſ
Clearcus.

Arquilo fue vn gran Poeta Lacedemonio, inuentor del verſo Iambico, llamado de ſu nombre Arquiloquio, en ſus verſos tan mordaz, y tan maldiciente, que por ellos hizo que ſe ahorcaſſe Licambo, aquel que auiendo concertado de caſar ſu hija con eſte Poeta, arrepentido del hecho, ordenò de caſarla con otro, pero en pago deſto le hizo Arquiloco vna ſatira tan aguda y ſangrienta, q̃ corrido el Licambo, por no oyr a cada paſſo ſu afrenta, determino de quitar la vida a ſu hija, y entregar el ſu gargãta a vn laço, para q̃ le quitaſſe la ſuya, y aſsi a los verſos que agora llamamos ſa

tiricos y maldicientes, antiguamente los llamauã Arquiloquios, por ser conformes a los de Arquiloco, pero al fin por ellos vino a morir mala muerte. Muy al contrario deste fue Sofocles Poeta Tragico, natural de Atenas, el qual tuuo vnas palabras tan suaues, y vnas razones tan dulces, que por ellas le llamaron los Griegos Pilicia, que sinifica abeja, porque parecia que todo era miel quanto salia por su boca: y asi Cicerõ le llamo diuino. Nacio este en la Olimpiada setenta y tres, diez y siete años antes que Socrates, y murio (segun escriue Valerio) de repente, de vn gran placer, q̃ recibio, por auer sido premiado con corona de lauro por vna tragedia que hizo, estando sin esperãça dello. Mandar Baco a Lisandro que enterrasse a Sofocles, y descubrir el oraculo de Apolo la muerte de Arquiloco (si fue asi) se ha de entender que lo haria algun demonio, para autorizar con esto su idolatria, y escurecer mas la ceguedad de los hombres, haziendo que tuuiessen por verdaderos a sus falsos dioses.

De Platon, Enio, Virgilio, Marco Varron, y Ciceron, Cap. XXX.

DIONYSIO tyrano, nacido para vsar de crueldad y souerbia, embio al encuentro de Platon, Principe de la sabiduria, vna nao bien adornada, en que llegasse al puerto, donde el mesmo le recibio con vna carroça de quatro cauallos blancos. Isocrates vendio vna oracion por veynte talentos. A Esquino Atenięse grãdissimo Orador, como vuiesse leydo a los de Ro-

das vna acusacion de que el auia vsado, leyo luego la oracion, que auia hecho Demostenes en su defensa, por la qual el mesmo Esquino fue condenado a destierro, y admirandose los de Rodas, dixo, que entonces se admirarian mas quando oyessen orar al mesmo Demostenes: en la miseria y trabajo se hizo gran testigo de la bondad del enemigo. Los Atenienses desterraron a Tucidides su General, y despues de auer escripto sus hechos, lo reuocaron, admirados de su eloquencia, aunque primero auian menospreciado su virtud. Menandro Comico alcançò mucha fama, porque los Reyes de Egypto, y de Macedonia le embiaron Embaxadores con su armada, pidiendole fuesse a sus Reynos: pero mayor gloria alcançó, queriendo mas el estudio de las letras, que el fauor ofrecido de los Reyes. Tambien los Romanos principales dieron grandes muestras de su valor a los estrangeros. Gneo Pompeyo auiendo ya acabado la guerra con Mitridates, queriendo entrar a visitar a Posidonio, varon clarissimo en la professiõn de las letras, vedò que no hiriesse las puertas su Macero, llamando a ellas como era costumbre, y aquel a quien se auia subjetado todo el Oriente, y Occidente, rindio a su puerta las fasces, e insignias de Consul. Caton Censario en aquella noble embaxada de los sabios, embiada de Atenas a Roma, en oyendo a Carniades, juzgò luego que se auian de yr los Sabios sin determinar cosa alguna, porque arguyendo este varon, dificultosamente se podia entender qual fuesse la verdad.

Hierony. in epist. ad Paulinum Valer. li. 8 cap. 10.

Plin. li. 22 cap. 3. & 4.

menandro ... las letras ... la fauor ... Rey

dad.

dad. Quanta es la mudança de las costumbres. Este juzgo que todos los Griegos auian de ser echados siempre de Italia, y su viznieto Caton Vticense, siendo tribuno de la guerra, traxò vno que era Filosofo, y siendo legado de Chipre, traxo otro. Cosa es memorable, que teniendo vna mesma lengua estos dos Catones, el vno aya echado de Italia a los Griegos, y el otro los aya traydo. Pero contemos la gloria de los nuestros. El primer Scipion Africano mandò que la estatua de. Q. Ennio fuesse puesta sobre su sepultura, para que se leyeße aquel nombre ilustre, y las victorias y despojos, que auia ganado de la tercera parte del mundo, estando escritas en marmol encima de sus cenizas en versos de poesia. El Emperador Augusto no consintio quemar la Eneyda de Virgilio, aunque el mandaua en su testamento que se quemasse, lo qual fue mayor hõra para el poeta, que fuera si el mesmo aprouara sus versos. En la primera libreria que vuo publica en el mundo, la qual jũtò Assinio Polio en Roma delos despojos auidos en guerra, puso la estatua de Marco Varron siendo viuo, a quien fue (segun entiendo) mayor gloria darle entre tãta muchedumbre de ingenios, assi el Principe, y el Orador, como el ciudadano, esta corona de Lauro, que darle el Magno Pompeyo en la guerra de los Piratas la corona naual. Fuera de esto son inumerables los Exemplos Romanos si vuiera de contarlos: porque sola esta gente ha tenido en todas las facultadas mas excelẽtes varones, que todas las demas tierras. Pero que error cometere yo, teniendo

Ouid. li. 2. de arte.

silencio

ſilencio de ti Marco Tulio? o como podre alabarte, ſiendo tan excelente? con que mejor que con el teſtimonio de todo el pueblo, y con las obras de tu vida, por las quales ſolas fuyſte electo para el Conſulado? Por tu oracion los Tribus eſtando juntos para dar ſus votos, reſutaron la ley Agraria, que era de ſus alimentos, por tu perſuaſion perdonaron a Roſcio, leuantador de leyes y ſediciones en el teatro, y ſufrieron blãdamẽte el auer ſido notados de poco merecimiento, por tu oracion los hijos de los condenados, o proſcriptos ſe auergonçaron de pedir magiſtrados. Catilina huyo, temiendo tu ingenio, y tu puſiſte en deſtierro, y condenaſte a Marco Antonio. Dios te ſalue el primero llamado padre de la patria, el que primero merecio triũfo con veſtidura de Conſul, y lauro por la dulce lengua. Tu fuyſte padre de la eloquencia, y de las letras Latinas y como eſcriue de ti el Dictador Ceſar vn tiempo enemigo tuyo, tu alcançaſte corona laurea, tanto mayor que el la alcanço de todos los triunfos, quanto es mas auer enſanchado los terminos del entendimiento Romano, que los del Imperio.

ANOTACION.

SIguiendo en eſte capitulo nueſtro autor Plinio el meſmo intento que en el paſſado, haze memoria de muchos varones famoſos, que florecierõ en letras, y alcançaron por ellas grandes honras, eſtimando ſu valor, no ſolamente los buenos, ſino tambien los barbaros y tyranos, que ſiguiendo deſenfrenadamẽte los vicios, atropellauan las virtudes hechos verdugos y

carniceros

carniceros de los hombres:como lo fue aquel Diony sio tyrano,hijo del otro tyrano Dionysio,a quien no solamente fue semejante en el nombre, sino tambien en la mala y descompuesta vida. Este siendo muerto su padre por manos de sus mesmos criados, porq̃ le vieron sin fuerças vencido de los Cartaginenses,sucedio en el gouierno y tirania del padre tres mil y quinientos y setenta y cinco años despues de criado el mundo,y trezientos y ochenta y siete antes del nacimiento de Christo. Viuia en aquella gran ciudad de çaragoça de Sicilia,gozando sueltamente de su libertad,y como por cumplir su gusto,llenasse la ciudad de violencias,robos,y muertes,no pudiendo los ciudadanos sufrir su tyrania y maldades:determinaron de morir todos,o sacudir del cuello el yugo,q̃los tenia sujetos:y hecha secreta cõjuracion,le echaron de la ciudad. Pero despues viendose fatigados con las guerras de sus enemigos,acordaron q̃ seria bien recebirle a el para librarse de todos:mas viendo tras esto q̃ siẽpre se yuã empeorando sus costumbres,y que dẽtro de la ciudad los hazia mas guerra con su mala vida,que en el campo vn exercito cõ las armas,por parecer de todos los ciudadanos le prendieron en su alcaçar,y desde alli le embiaron desterrado a Corinto: dondo vino a tanta miseria y pobreza,q̃ le fue forçoso seruir en vn bodegon,y ser moço de la casa publica de las mugeres, y alli fue tan menospreciado,como antes auia sido temido. Despues se hizo maestro de escuela solo por ambicion de mãdar,y pues no podia ser a hombres, si quiera fuesse a muchachos:pero con todo esto mostro ser dicipulo de Platõ,quãdo estando en medio de sus miserias,le preguntaron que le auia aprouechado su Filosofia,

losofia, y respondio, hame enseñado a lleuar cō ygual animo la mudança de mi fortuna. Este pues que tan soberuio y cruel fue en su prosperidad, estimò enlo que era razon las letras: y assi recibio, como dize Plinio honradissimamente a su Maestro Platon, cuya vida escriue Plutarco, y Quintiliano, y otros muchos autores, que tambien hazen mencion de la vida de Virgilio, y de los demas de quien Plinio hizo memoria en este capitulo, y por esta causa me parece justo passar a lo que mas importa sin detenerme a contarlas.

De la grandeza de las costũbres, Cap. XXXI.

CON la sabiduria se auentajaron en otros bienes de animo a los demas mortales, los que por esto fuerõ llamados entre los Romanos Catones, y Corcules. Entro los Griegos fue Socrates el mas excelente de todos, por testimonio del oraculo de Apolo Pytio.

ANOTACION.

ES la sabiduria (como escriue Ciceron) vna ciencia y conocimiēto de las cosas diuinas y humanas, y de sus principios y causas: la qual fue tenida entre los Griegos por la mas excelente y principal de todas las virtudes, y llamauanla Sofia, y a aquellos q̃ la professauan Sofos, que sinifica sabios, aunque no a todos haziã dignos deste nombre, antes eran tã pocos los q̃ le alcançauan, que en toda Grecia quando mas florecida estaua, se hallaron solos siete en vn tiēpo, q̃ fuessen tenidos por sabios. Despues de los quales succedio Pytagoras, y fue el primero que no quiso ser llamado Sofo,

Cice. 4. Tuscula.

de la Sabiduria y la grãdeza

Sofo, sino Filosofo, que quiere dezir, amador de sabiduria, dando a entender que ninguno de los mortales puede verdaderamente ser sabio, pues no basta el conocimiento de la sabiduria, si los preceptos de las virtudes se quiebran. Y assi dize Ciceron, que el animo del sabio nunca està puesto en los vicios, ni se hincha, ni desuanece, ni recibe perturbacion de ira, ni de otra passion alguna. De donde se sigue, que segũ los Filosofos antiguos, solo eran sabios los virtuosos. Pero aunque es verdad que a solos ellos se auia de dar este nombre, pues solo es sabio el que con la virtud se haze saluo, con todo esso siendo sabiduria el conocimiento de las cosas, cierto es, que el que la tuuiere, alcançara en la tierra nombre de sabio, aunque este cargado de vicios. Y assi dize Ieremias, que ay algunos sabios en el mundo, sabios para hazer mal, y ignorantes para hazer bien, porque la sabiduria humana cabe en buenos y malos, por ser vna virtud intelectual, adquirida por actos del entendimiento. Y por esta causa santo Tomas tratando de la sabiduria, haze distincion della, dando a cada vna el nombre de aquello a q̃ se termina su fin: y assi la sabiduria que tiene por blãco las cosas de la tierra, se llama terrena, y la que los regalos y deleytes del cuerpo animal: y la que soberuias y vanaglorias, diabolica, por ser el demonio principe y rey de todos los hijos de la soberuia, de qui ẽel fue padre. De la mesma suerte, la que tiene por fin el perfecto vso de la razon se llama racional, porque discurriendo el entendimiento con la razon, juzga con justicia y equidad todos los actos humanos: con lo qual sigue las virtudes, y atropella los vicios, refrenã do las passiones del animo, y las naturales inclinacio

3. Tuscul.

Hierem. 4

S. Tho. 2. 2 q. 45. art. 1.

Iob. 41.

nes del cuerpo, como lo enseña la Filosofia moral. Esta pues es la que resplandecio grandemente en algunos Filosofos antiguos, como en los Catones y Corculos, y en el Griego Socrates, de los quales haze relacion el autor, eterniçando sus nombres: y esta es de quien dize Tulio, que ninguna cosa ay mas noble, ni mas excelente, ni mas digna de los hombres, por ser ciencia de las cosas diuinas y humanas, cuyo estudio si alguno le vitupera, no hallara cosa que pueda alabar en el mũdo, porque sola esta es (como dize el mesmo) la que nos libra del impetu de los vicios, y la quita los temores del animo, y haze sufrir con modestia las injurias dela fortuna, y descubre todas las vias por donde se ha de llegar a tener reposo y sossiego. Y finalmẽte enseña a los hõbres a conocerse a si mesmos. Cosa tan dificultosa que el precepto deste conocimiẽto no le atribuyeron los Gentiles a hombre alguno, sino a vn Dios, que reuerenciauan en Delfos. Y assi Socrates fue juzgado de Apolo por el mas sabio entre los mortales, porque teniendo este conocimiento nunca dio a entender que sabia lo que ignoraua. Pero aunque es verdad que esta sabiduria, alabada tanto de los Gentiles, no se puede dezir mala, sino prouechosa y buena, pues guia los actos humanos en el vso de la razon, con todo esso no es esta la sabiduria, de q̃ se glorian los santos, ni de quiẽ deuen los fieles con razon gloriarse, pues es sabiduria humana, de quien dize Ieremias: No se glorie el sabio en su sabiduria, y la razõ es, que a esta la puede acompañar el pecado, como se vio en los Filosofos de la Gentilidad, y assi dize la Sabiduria diuina: No esta conmigo la sabiduria delos hõbres, pero la sabiduria de que se glorian los santos. Es

Cicer. de officijs.

1. de finibus.

1. de legib.

Academ.

Hier. ca. 9

Prou. 30.

vn don ſobrenatural,y diuino,que con la luz dela Fê guia al entendimiento,para que conozca a ſu Dios, y endereça a la voluntad para que le ſiga. Eſta ſabiduria es la que leuanta a los humildes, enriquece a los pobres,fortalece a los flacos, y haze ſabios a los ignorãtes, y ſin ella no ay ſabio, que verdaderamente lo ſea: porque con eſta ſe enriquecen los hombres de gloria y ſin ella perdiendo ſu caudal,ſe condenan. Docto era
August. el diuino Auguſtino, y tenido por ſabio antes de ſu conuerſion,pero bien ſe pudo llamar ignorante,haſta que con la luz de Fé alcançò la ſabiduria verdadera, ſin la qual nó fuera poſsible conocer a ſu criador: y aſsi dize el meſmo: No te conozco Señor, como tu eres en tu eſſencia, porque tu ſolo puedes conocerte a ſi,pero conozcote como eres para mi que eres miſericordioſo y largo,y no te conoci ſin ti,pues eres luz
Sapien.1. que me alumbraſte a mi. Eſta ſabiduria diuina, es de quien dize la meſma Sabiduria, que no puede entrar en el alma del malo,ni hazer morada en el cuerpo del
Iacob.3. pecador,por ſer no adquirida en el mundo, ſino embiada del cielo de la diuina fuente de Sabiduria,que es
Eccl.1. el Verbo eterno,del qual es natural y propia. Y aſsi ſo
Daniel.2. lo el la puede dar como coſa ſuya,y el es el que la comunica a ſus fieles y ſieruos,à aquellos que ſiendo humildes,parecen entre los ſoberuios pequeños,y entre los ſabios del mundo ignorantes. Y conociendo eſto
Matth.11 Dauid,dize: por no ſaber yo letras del mundo, y por
Psal.70. eſtar ignorante de ſus agudezas, y vanidades, vos Señor me enſeñaſtes deſde mi mocedad. Es el principio deſta ſabiduria el temor de Dios, y eſte reſulta del a-
Prou.8. mor, ſin el qual no puede eſtar eſte diuino don, por-
Sapien.7. que Dios ama a los que le aman,y no ama ſino à aque
llos

llos que tienen diuina ſabiduria. De donde ſe infiere bien, que neceſſariamente el que la tiene,le ama, y el que le ama la tiene: y aſsi es juſto q̃ todos le procuremos amar, y amandole,la alcançaremos: pues la meſma Sabiduria diuina publica a grandes vozes,que facilmente la veen los que la deſſean,y la hallan los que la buſcan: porque ella meſma ſe ofrece al encuentro de aquellos que la procuran. *Sapien.6.*

De la autoridad, Cap. XXXII.

A Chilon Lacedemonio eſtimaron en tanto los hombres, que le tuuieron por vno de los oraculos, y aſſi le ygualaron a ellos: conſagrando tres preceptos ſuyos en el templo de Apolo, y los eſcriuieron con letras de oro, y ſon eſtos: Conocerſe a ſi meſmo cada vno: no deſſear nada demaſiadamente, y ſer la neceſſidad compañera de la deuda y del pleyto. Y auiendo muerto de alegria, viendo a ſu hijo vencedor de los juegos Olimpicos, toda la Grecia fue acompañando ſu enterramiento. *Platon in Olimpiad.*

ANOTACION.

ES la autoridad cierta grãdeza, ò mayoria, adquirida entre los hõbres por la buena vida, por la ciencia, edad, pöder, honra, grandeza, dignidad, ò merecimientos: lo qual lleua tras ſi los animos de las gentes haziẽdo que todos ſigan los dichos y hechos del que la tiene. Eſta autoridad alcançò (como refiere Plinio) Chilõ Lacedemonio, vno delos ſiete ſabios de Grecia

Dels qui viuen de alegria, de pena y de altres passions

 cuyos

cuyos preceptos fueron con razon tenidos en tanto que los escriuieron con letras de oro en el templo de Apolo, como si fueran dados por alguno de sus dioses. Pero cō todo esto no supo, ni pudo detener la entrada a la muerte, la qual vino encubierta entre los gozos mayores de su alegria, como a Diagoras Rodio que murio de la mesma suerte; y como se cuenta tambien de Dionysio Siracusano, tyrano, que con la nueua de vna vitoria que desseaua, perdio en vn instante la vida: y de Filistio, y Filemon poetas, que murieron de vna gran risa. Saleco General de los Turcos, viendo venir a su hijo, a quien Barbaroja auia sacado del cautiuerio del contento que recibio, murio de repente en vn pūto: como escriue Plinio, que sucedio a dos mugeres, viendo venir con salud los hijos que tenian por muertos. El repentino pesar es cierto que en breuissimo tiempo suele quitar la vida, como se vio en Iulia, muger de Pompeyo, la qual murio viendo traer la ropa de su marido ensangrentada, sin poder esperar a que le diessen nueua de lo que passaua, ni preguntar si aquella sangre era de su marido. Deyanira muger de Hercules, cuentan las fabulas poeticas, que oyda la muerte de su marido, al momento cayò en vn instante muerta. Y sin acudir a fabulas, estando en el cerco de Buda en tiempo del Emperador Carlos Quinto sacaron muerto de vn desafio a vn hijo del Capitan Rasciao Sueuo, en el qual auia entrado sin saberlo el padre, y quitandole en su presencia la zalada, y descubriendole el rostro para ver quien era, en conociendo que era su hijo, cayò muerto sobre el, sin poder hablar palabra, y assi los enterraron juntos. Tambien el sobresalto y temor puede hazer lo mesmo, como se vio

Hist. Pontific. vida de Paul. III.

Paulo Iouius.

en

en Cicilia que de ver vn bulto,o fantaſma q̃ hizierõ vnos moços para burlarla,deſmayada perdio el aliẽto y la vida. El afecto del amor tiene la meſma fuerça,como ſe vio en los celebrados amantes de Teruel, tambien la deſconfiança,el cuydado,la verguẽça, y todas las demas paſsiones ſuelen hazer lo meſmo, ò cauſar graues enfermedades,como ſe vee cada dia. Pero lo q̃ mas admira,es, que la alegria, ſiendo la que recrea el animo,la que reſtaura la ſalud perdida, la que aumẽta las fuerças,y la que retarda la ſenectud: ella meſma haga el efecto de ſu contrario el peſar. Y aſsi ſe vee claramente la miſeria de nueſtra vida, pues no ſolo eſtà ſujeta a las enfermedades y trabajos que la acortan,y a las diferencias de paſsiones que la deſtruyen, pero aun la alegria y contento deſſeados de los hombres,y tenidos en el mundo por felicidad, ſuelen ſer armas de la meſma muerte.

De la Diuinidad, Cap. XXXIIII.

LA Diuinidad es vna cierta compañia nobiliſſima de los dioſes. Entre las mugeres la alcançò Sibila, entre los hombres acerca de los Griegos Melampode, y acerca de los Romanos Marcio. *Lactan. li. 1. cap. 6.*

ANOTACION.

DIuinidad, hablando propiamẽte, no es otra coſa ſino vna Mageſtad y Deidad eterna, la qual es propia y eſſencial a la naturaleza de Dios: de tal ſuerte, q̃ ni Dios puede eſtar vn pũto ſin ella, ni eſta Diuinidad hallarſe ſin el meſmo Dios. Pero llamamos tambiẽ diuinidad a aquella mageſtad, y gloria que adquierẽ los

ſantos en la preſencia de ſu Hazedor. Porque aſsi como los eſpejos limpios pueſtos a los rayos claros del ſol quedan luſtroſos y claros, aſsi tambien los juſtos pueſtos delante del diuino Sol, reciben tanta gloria de ſu diuinidad que quedan con ella diuinos. Tambien ſe ſuele dar nombre de diuinidad (aunque menos propriamente) à aquella autoridad y gloria que adquieren los hombres en eſta vida, quando ſus dichos, o hechos ſon tan auentajados que por ſu excelencia parece no ſer de hombres. Y aſsi Platon alcançò nõbre de diuino entre los Griegos, y Melãpode el delos pies negros entre los Argiuos, y la Sibila Cumea de Italia entre los Latinos, la qual dio nueua de la venida de Chriſto, como las otras nueue de quien eſcriue largamente Suidas.

De Naſica, Capit. XXXIIII.

Aug. li. 1. de ciuita. Dei. ca. 29

SOLA vna vez deſde el principio del mundo fue declarado del ſenado por hombre boniſſimo Scipion Naſica, auiendo jurado primero que juzgaria ſin paſſion. Eſte meſmo fue notado del pueblo, por auer deſhechado dos vezes la veſtidura blanca de Magiſtrado: y en ſuma no pudo morir en ſu patria, aſſi como Socrates juzgado de Apolo por ſapientiſſimo, no pudo morir fuera de priſion.

Vale. Hiſt.

ANOTACION.

LOs Scipiones, familia antigua de Roma, fueron del linage delos Cornelios gente noble y de ſangre iluſtre, y ſegun refiere Plutarco, tomaron por ſobrenom-

brenombre Scipiones: porque Publio Cornelio siendo su padre viejo sin ojos le adestraua, y le seruia de arrimo para sustentar el cuerpo, y por esta causa le començaron a llamar Scipion, que significa baculo: y desde el todos sus decendientes se fueron llamando assi. Entre estos vuo varones tan famosos, que con razon fueron celebrados de la antiguedad, y fue vno de ellos Scipion Nasica, tenido del senado en grande reputacion y estima. Y assi quando traxeron a Roma la estatua de la diosa Iuno, madre de los dioses, juzgaron que era mas digno de recebirla, y apossentarla en su casa que todos los otros Romanos. Este sabiendo que le auian nombrado por Consul, auiendo auido agueros que no lo seria, repudio el Magistrado, y no quiso aceptarle: y siendo Censor, derribò las estatuas, que ponian los Consules en la plaça, por ambiciõ de su honra. Este conquisto la ciudad de Dalmacia, y no quiso recebir el tiunfo que le ofrecian de Emperador. Fue en eloquencia el primero, en el derecho doctissimo, y agudissimo en el ingenio, tanto que por esta causa le llamaron Corculo, que quiere dezir prudente y agudo. Pero con todo esto fue notado del pueblo, y murio forçosamente fuera de su patria, como escriue Plinio, q̃ tambien le sucedio a Socrates, dãdo a entender claramente, que los que tienen oficios publicos, y aquellos que tratan de reprehender vicios por mas buenos y justos que sean, no dexan de ser notados y aborrecidos de muchos, porque como son tantos los malos, aborrecen como contrarios a los buenos.

Cicer. 1. Tuscula.

De la verguença, Cap. XXXV.

Vale. li. 5. cap. 16. *POR vergonçosissima muger al parecer de todas las matronas juzgaron vna vez a Sulpicia, hija de Paterculo, y muger de Fuluio Flaco, escogida entre ciento, las mas principales, para la dedicacion de la estatua de Venus, como mandaua Sibila en sus libros. Otra vez alabaron mucho a Claudia por la grande experiencia que dio de religion, quando fue lleuada a Roma la estatua de la madre de los dioses.* *Liuius li. 9. decad. 3*

ANOTACION.

4. Ethica. vltimo. TRatando Aristoteles de la verguença dize, con mayor propiedad podemos llamar a la verguēça passion y afecto del cuerpo, que virtud habitual del alma, porq̃ no es otra cosa sino vn acidente semejante al temor, y assi como cō este queda el hombre amarillo, con la verguēça queda encēdido y rojo. Es mas propia de la puericia, que de otra ninguna edad, y juzgamos ser conueniente que los muchachos la tengā, porque como en aquel tiempo son inquietos y trauiessos, y muchas vezes por sus trauessuras caen en pecados, la verguença sirue de freno para que se detēgan, y por esta causa loamos a los moços vergonçosos. Pero no por esto podremos loar a los viejos, viendo en ellos este acidente, antes son dignos de vituperio y afrenta, porque la verguença viene de las cosas malhechas, y assi no pertenece al hombre bueno y sabio, qual juzgamos q̃ ha de ser el viejo, en quien no se tiene de hallar vicio ni causa alguna de tener verguença. Pero hablando respectiuamente, es loado este

afecto,

Vergonya

afecto, por ser medio entre desuerguéça y pauor, dos estremos harto dignos de aborrecerse: porq̃ el que habla con demasiada desuerguença y desemboltura en todas las ocasiones, es imprudéte y vano: y el q̃ de todo y en todas partes tiene verguéça, y empacho, es encogido y pauido: pero el q̃ có mediocridad destos dos estremos, solo se auerguença de las cosas mal hechas, cóparado a ellos, es digno de alguna loa. Esto es lo que sintio Arist. de la verguéça, pero leuãtando mas la cósideració, aunque es verdad q̃ la verguẽça no es de suyo virtud, sino afecto y passió de animo, de cierta manera (como veremos) se haze virtud, con que se puede grangear la gloria: y assi es buena y loable en todas las edades, aunq̃ tambien de otra manera puede ser vicio y causa de graue pecado, como escriue el diuino Bernardo, y esto es quãdo por verguéça demasiada se confunde el hóbre, y se auerguença de cófessar a Dios su delito y culpa, y có daño mayor suyo se le detiene en el pecho. Desta dize Dauid, por auer callado, se han enuejecido mis huessos: pero quãdo cósiderãdo el hóbre la baxeza suya y la grandeza de Dios, se auerguéça del pecado, de tal suerte q̃ o no le comete, o el que tiene cometido, le laua con lagrimas, y le borra có dolor, manifestandole a los ministros y teniẽtes de Dios có vna humildad honesta, entonces dexa de ser la verguença afecto del cuerpo, y se haze virtud excelente del alma. Este genero de verguença no solamente es digno de alguna loa (como dize Aristoteles) sino de perpetua alabança, pues con el se alcança gloria, y se ahuyenta la deshonra. Y por esta causa dixo Dauid: No impedire a mis labios el confessar mi culpa. Pero hase de considerar, q̃ aqui ay dos diferencias de ver-

2. Ethi. ca. 7. libr. 1. mag. mor. cap. 20.

Bernar. in sermone ad milites téplì.

Psalm. 31.

Psalm. 37.

guença, vna del pecado no cometido, y otra del q̃ ya se puso en execucion. Y aunque es verdad, que vna y otra, como està dicho, es santa y buena, es sin comparacion de mayor ventaja la que se tiene de ofender à Dios antes de ofenderle, de tal suerte, que impide el acto de cometer la culpa: porque esta se halla en los justos y grandes amigos de Dios, y estotra en los pecadores. Y assi es razon que procure tenerla el Christiano, pues algunos Gentiles Idolatras la estimaron en tanto, que reberenciauan grandemente a la persona que la tenia, como vemos que cuenta Plinio de Sulpicia, y Claudia, excelentes matronas Romanas: las quales fueron tan vergonçosas, que se preciaron siempre de no hazer cosa, que pareciesse ofensa de sus falsos dioses: y tan honestas y recatadas, que aun no dauan lugar a los ojos de los hombres para que se descompusiessen. Y assi auergonçadas destas, podrian tomar exẽplo algunas de nuestros tiempos, imitandolas enla honestidad y verguença para ser loadas, y no siguiendo a Iezabel, y Cleopatra inuentoras delos afeytes, deshonestidades y desembolturas, para ser reprehendidas. Pues como dize Ciceron, quien guarda las virtudes, y ahuyenta la infamia, es la verguença, ella es la q̃ en todas las cosas gana grande loa, y la que modera los apetitos: y si ella falta, no puede auer cosa honesta, como se vee en los que la tienen perdida.

De par. ora. 2. de finibus & 3 de offi.

De la piedad, Cap. XXXVI.

Valer. lib. 5.

EXemplos de piedad cierto en todo el mundo ha auido infinitos, pero en Roma vuo vno, al qual todos

juntos

juntos no se pueden comparar. Vna muger plebeya humil de, y de baxa gente, que criaua vn hijo al pecho, tenia a su madre en prision condenada a muerte, y la hija con ruegos, y lagrimas alcançaua que la dexaßen entrar cada dia a ver a su madre, haziendo primero muestra de no lleuar cosa que poderla dar a comer, por estar condenada a que muriesse de hambre: y fue hallada dandola a mamar sus pechos, sustentandola con su leche: por la qual marauilla la salud y vida de la madre fue concedida a la piedad de la hija, y a entrambas las dieron perpetuos alimentos, y consagraron aquel lugar a la dioso Piedad: y siendo Cõsules. C. Quintio, y M. Atilio, hizieron el templo de la Piedad en el sitio de aquella carcel, que era donde esta aora el teatro de Marcelo. El padre de los Gracos siendo cogidas en su casa dos culebras, como le respondiessen que si matasse la hembra, viuiria el, dixo: Antes matad el de mi genero, porque Cornelia es moça, y todavia puede parir, en lo qual mostrò gran piedad perdonando a la muger, y aconsejando a la republica, y assi sucedio despues. Marco Lepido por el amor que tenia à Apulea su muger despues de auerla repudiado, murio de dolor. Publio Rutilio estando cõ muy poco mal, como le dießen nueua que su hermano no auia alcançado el Consulado, luego de repente murio. Publio Catieno Filotimo amò tanto a su amo que dexandole por heredero de todos sus bienes, se echò a quamar en la hoguera donde quemauan su cuerpo.

piedad

ANOTACION.

S.Thom.q. 101.ar.3.

ES la piedad vna proteſtació deſcubierta y clara de la caridad juſta q̃ deue tener el hõbre a todos los de ſu eſpecie, y principalmẽte a ſus padres, patria y ſeñores. Y es vna virtud tã excelẽte y tã noble q̃ como fundamẽto de las demas virtudes, merece la primera, y mas digna loa. Eſta ſin duda alguna es tã poderoſa, q̃ haze por ſu valor q̃ la reſpecte el cielo, y q̃ no aya violẽcia q̃ pueda ofenderla en la tierra. Y no ſolamẽte cõfieſſan eſta verdad los fieles pero los Gẽtiles la tuuierõ ſiẽpre por cierta. Y aſsi eſcriue Ariſtoteles en el libro de mũdo, q̃ los fuegos y encẽdidas llamas, vnas vezes cayẽdo de lo alto del cielo (como ſucedio en tiẽpo de Faetõ) abraſarõ las regiones hazia el Occidẽte, y otras ſubiẽdo del cẽtro dela tierra hizierõ lo meſmo, como vemos enel mõte Ethna, el qual abriẽdo ſus bocas, ſuele arrojar llamaradas y piedras muy encẽdidas, y ſiempre eneſte peligro, el linage piadoſo de los hõbres (al qual reſpecta mucho la Deidad eterna) ha cogido el fructo de ſu piedad, quedãdo libres ſin recebir daño alguno del impetu deſte fuego, por auer ſuſtẽtado a ſus padres en la vejez enferma y canſada, y traydolos ſobre ſus ombros. Haſe viſto (dize) ſalir delante dellos vna llama como vn rio de fuego, y diuidirſe, abraſando por vna y por otra parte quanto topaua delãte, y quedar en medio los mãcebos jũtamẽte cõ ſus padres ſin recebir daño alguno. Por eſta cauſa entendierõ los Gẽtiles, q̃ la piedad era dioſa de grãde poder, y por tal la reſpectauan, dedicandola honroſos templos, donde con grande veneracion la ofrecian ſacrificios. El primero que entre los Romanos fabrico tẽplo en ſu hõra, fue Romulo primero Rey y fundador de Roma, y diole

Cicero pro Planco. 2. de orat.

Lib. de mũdo ad finẽ.

Ioã. Barto. Marlia. li. 2. de Roma antiqui.

diole por priuilegio, que todos los mal hechores, que huyendo se entrassen en el, quedassen libres en nõbre de aquella diosa como lo quedauã en tierra de Corin to los que huyan al templo de Hebe, diosa de la juuẽ tud. Pero despues viendo Tiberio, que aquel templo era causa de muchos daños, porque con el se atreuian los hombres a cometer grandes maldades y delitos, quitò aquel priuilegio, y hizo q̃ no se guardasse. Mucho tiempo despues de la edificacion deste templo se edificò otro segundo en hõra de la mesma diosa, que fue aquel de quien haze relacion Plinio, y fue su assiento en la carcel de la plebe Romana (donde aora es el templo de san Nicolas) haziendo lugar sagrado a la carcel de delinquentes, y templo de piedad a la casa de justicia, por la piedad que tuuo en ella aquella muger pobre a su madre: aunque Libio escriue, que no fue si no a su padre que estaua condenado a que muriesse de hambre, pero importa poco que fuesse padre o madre pues en el vno y el otro era la piedad ygual, y con razon se celebra. No fue digna de menor loa la piedad de Eneas, quando por medio de las llamas del grande incendio de Troya sacò a su padre en los ombros, sin temor de perder la vida. Grande fue tambien la que tuuieron los hermanos Filenos a su patria Cartago, los quales por ensanchar sus terminos (auiendose cõ certado con los moradores de Cirenas que saliessen a vn mesmo tiempo dos mancebos de cada parte, y a donde se encontrassen, hiziessen la raya de los terminos, por quien estas dos ciudades tenian contienda) corrieron tanto, que los de Cirenas entendiendo ser engañados, no cõsentiã q̃ se hiziesse allì la raya si por defensa y prueua de su verdad no se dexauan enterrar

Pausa. lib. 3.

Hebe dios de la juue[ntud]

Vale. Maxim. lib. 5 cap. 6.

viuos en ella, y ellos con animo mas que humano, y con amor piadoſo de ſu patria, conſintierõ que ſe hizieſſe aſsi: y auiendolos enterrado viuos, en memoria de tan admirable hecho, hizieron los Cartaginenſes encima de ſus ſepulturas dos altares de piedra, a quiẽ llamaron las haras de los Filenos, donde oy dia dura ſu nombre, ſin oluidarſe ſu fama. Grande fue tambien

Heredo. li. 3.

la piedad de aquel Capitan Zopiro, hijo de Magabiço, el qual viendo que no aprouechaua el cerco con que Dario fatigaua a Babilonia, y que ſe perdia la eſperãça de poder entrarla, mouido a piedad de ſu Rey, ſe corto el meſmo las orejas, y las narizes, y labios, y ſe fue vertiendo ſangre a los de Babylonia, quexãdoſe a vozes de Dario, y dandolos a entender, que por auerle aconſejado que leuantaſe el cerco, le auian pueſto como le veìan, pedia ſe apiadaſen del, pues ſus amigos le deſamparauan. Y viendo eſto los Babylones, pareciendoles que por vengança de tan grande injuria, procuraria deſtruyr el exercito de ſu contrario, y librarlos de ſu peligro, prometiendo de morir, ò vengarle, le hizieron ſu Capitan, poniendo en ſus manos la defenſa de la ciudad, y el orden de toda ſu guerra: pero quãdo mas ſeguros eſtauã, dando ſeñal a los ſuyos, abriò las puertas de Babylonia, y entrò Dario ſin reſiſtencia, valiendo mas la piedad de ſu Capitan, que el poder de ſu perſona y exercito. Pero dexando hyſtorias profanas y acudiẽdo al mar de las hyſtorias diuinas, quiẽ podria

Iob. 29.

encarecer la piedad del paciente Iob? pues eſtãdo en el muladar de ſus deſuenturas, ſe quexaua, diziendo: No dexè en la calle peregrino alguno, mi puerta eſtuuo abierta para qualquier paſſajero, ſerui al ciego de ojos, y al coxo, ò manco de pies, padre era de los pobres, y defenſor

defensor de los pequños,si negue a los pobres lo q̃ pe Iob 30.
diã,ò hize que los ojos de la viuda esperassen su reme
dio cõ lagrimas,si comi a solas lo que tenia, y no par Iob.31.
ti dello con el necessitado,si desprecie al que passaua
por verle con mal vestido,o al pobre por verle desnu
do,sino me bendixeron sus lados,calẽtandolos conla
lana de mis ouejas,si leuantè sobre el pequeñuelo mi
mano,aunque me via mas poderoso q̃ todos, caygase
me el ombro de su juntura, y quiebrense los huessos
del braço. Que pudieramos dezir tambien de la pie-
dad que tuuo aquel caudillo de Israel Moyses, pues
puesto delante de Dios,y pidiendole el perdon de su
pueblo, vino a dezir con amor de padre, mostrando
la piedad de su pecho: Si perdonas,perdona: y sino bor
rame del libro dela vida escripto por tu propia mano.
Que diremos de aquella hermosa Iudic, pues por li- Exod.32.
brar a su pueblo,emprendio vna obra tan heroyca y
rara? que de Iacob? de Samuel? de Ioseph, y de otros
muchos? que del piadoso Paulo, que hablando con
los de Corinto,dize: Cada dia muero por vuestra glo 1.Cor.15.
ria,y mostrando en otra parte el fuego de su piedad,
dize: Quien enferma,y quedo yo sano? Quien recibe
escandalo,sin abrasarme yo? Y finalmente que podria
mos dezir de la admirable piedad del Verbo Hijo de
Dios, q̃ para remedio nuestro tomò naturaleza mor-
tal sujeta a nuestras miserias, nacio en vn pesebre po-
bre,humilde,y en forma d̃ pecador,y siẽdo inocẽte y ju
sto muriò clauado en la Cruz,alli pagò nuestra culpa
y nos librò dela pena merecida: alli rindio al enemigo
y nos sacò de la sujecion en q̃ estauamos,alli derramã
do sangre, ganò la ciudad del cielo, para q̃ triũfemos
en ella,y alli su muerte espãtosa fue causa de nr̃a vida.

O diuina y̅ excelẽte piedad, quien ay que no te quiera seguir, siendo tan importãte y justa? Quien ay que no te aposente en su pecho, y te haga templo en su alma? los Gentiles te honran, los sieruos de Dios te procuran, y aun los animales te estiman, como se vee en el Pelicano, en la Cigueña, y Osifrago, cuya naturaleza piadosa confunde nuestra inclemencia.

piedad de Cigueña

De la excelencia de muchas artes de la Astrologia, Gramatica, y Geometria, Capitulo. XXXVII.

YNumerables hombres ha auido excelentes en ciencia de diferẽtes artes, pero solo diremos de aquellos que han sido la flor de todos. Beroso fue excelente en Astrologia, al qual por sus diuinos pronosticos, le hizieron los Atenienses publica estatua en sus escuelas, poniẽdole la lengua dorada. Apolodoro lo fue en Gramatica, al qual honraron mucho los Anficciones de Grecia. Hypocrates en Medicina: el qual pronosticò la pestilencia, q̃ venia de Iliria, y embio a sus dicipulos a las ciudades para remediarla: y assi por sus merecimientos toda Grecia le dio la mesma honra que daua al Dios Hercules. Ptolomeo Rey en los sacrificios Megarenses q̃ hazian a la grande diosa, dio cien talentos a Cleombotro Ceo, que era de la mesma ciencia, por auer librado de la enfermedad a Antioco Rey. Gran fama alcançò Critobulo Medico, por auer

Anphiciones erã Oydores generales, vt ait Strab. lib. 9. post medium.

Salinus. c. 13.

sacado

sacado a Filipo Rey de Macedonia vna saeta, q̃ le tenian hincado en vn ojo, y auer curado la herida, que le priuaua de la vista, de tal suerte, que no le quedo señal alguna en el rostro. Grandissima la gano Asclepiades Prusiense, auiendo inuentado nueua secta, y hallado el orden y razon como el vino curaua los enfermos y auiendo menospreciado los Embaxadores, y promessas del Rey Mitridates, y curado vn hombre que leuanto de la sepultura. Pero mayor la alcanço por la apuesta que hizo con la Fortuna, y fue esta, que no le tuuiessen por Medico, si jamas de alguna manera el estuuiesse enfermo: y vencio porque en la vejez cayo de vna escalera y se mato. Grande gloria fue para Archimedes el testimonio que dio Marco Marcelo, de que era gran Geometra, y inuentor de machinas, mandando en la toma de Siracusa, que solo el no recibiesse daño: pero no se cumplio su mandamiento por la imprudencia de los soldados, no conociendole. Fue loado en Architectura Ctbesifon Gnosio por el edificio del templo de Diana, que fabrico marauillosamente en Efeso. De la mesma suerte fue loado Filon por el muelle capaz de mil naos que hizo para los Atenienses: y Ctesibo por hallar la musica de los instrumentos, que suenan con el ayre, y con el aliento, y los organos de agua. Dinocrates porque traço a Alexandria, que la edificaua el Emperador Alexandro en Egypto. Este mesmo Emperador no quiso que le retratasse otro alguno, sino Apeles, ni que le esculpiesse otro, sino Pirgoteles, ni que otro haziasse su bulto de

Corn. Cel. lib. 2. ca 6 ad finem.

Valer. li. 8 cap. 7.

Strabon lib. 14. Ctesifo. lib. 13. y Vitruu. li. 7. in prolog.

 metal,

metal, sino Lisipo: las quales artes se han esclarecido con muchos exemplos de grandes artifices.

ANOTACION.

3. *De ora.* SI las ciencias, como dize Tulio son el deleyte y felicidad de los hombres, con justa causa son dignos de loa aquellos, que leuantando la contemplacion, y fatigando el ingenio, llegaron al conocimiento dellas, y començaró a dar luz al mūdo de sus principios y causas. Y assi enla ciencia de Astrologia merece hōroso lugar aquel famoso Atlante, el qual fingieron los antiguos que sustentaua los cielos desde aquel mōte alto, donde huyo de Perseo, porque alli trabajaua en el conocimiento de las estrellas, y del orden de su mouimiento, para enseñarlo a los hombres, como lo hizo cō Hercules, en cuyos ombros dixerō auer puesto el cielo, para descansar del trabajo que padecia, sinificando en esto que Hercules, enseñado de Atlante, fue tan grande Astrologo, que despues del començo à enseñar la mesma ciencia a las gentes. Tambien es digno de loa por la mesma causa, aquel Caldeo Beroso (de quien haze relacion Plinio) excelente en Astrologia, como dize que lo fue en Gramatica Apolodoro, dicipulo de Aristarco, y en medicina Hypocrates, Principe, y Rey de los Medicos, de quien sera razon escriuir su principio, y el que tuuo la medicina antes del, segun refieren los escriptores antiguos. Vnos dizen que el inuentor de la medicina fue Apolo, y assi Teodoncio cuenta del, que fue el primer conocedor de las yeruas, y el primero que las aplicò para la salud de los hombres, y Eusebio dixo, que el que supo cu-

Augu. de ciuit. Dei.

Ioan. Bocc. de gener. deorum Gētil.

Diodo. Sicu. lib. 6. Euseb. li. 3 de prapa-rat. Euangeli.

rar

rar y librar de muerte a los enfermos,fue Apolo,y lo mesmo cātaron en sus versos Ouidio,Quinto Sereno Samniaco,Virgilio,y otros. Y la razō porq creyerō esto, segū escriue Macrobio, fue porq ninguna cosa haze huyr tan presto las enfermedades,como el calor tēplado del sol,a quien llamaron Apolo. Algunos de los Egypcios afirmā auer sido inuentora de la medicina vna Reyna suya llamada Isis, y otros atribuyē esta gloria a vn hijo de Feron,llamado Apis,al qual adoraron por dios,y le intitularō Osiris,porq en aquella lēgua Os,quiere dezir grande,y Siris ojo, como si dixeran hōbre grande,y de gran prudencia y cuydado como conuiene q lo sea el Medico:pero entienden que este y Apolo son vna mesma cosa. Otros dizen q Arabo hijo de Apolo fue inuētor desta facultad. Los Tirios afirman q Cadmo Agenoride,y otros que Chirō Centauro. Pero dexando tanta diuersidad de opiniones,la mas verdadera es auer tenido principio desde Adam,como lo traen Marsilio,y Origenes Adamantino,porq viendo el omnipotente Dios la flaqueza de los hombres, y q estauan sujetos a tāta diuersidad de miserias y enfermedades,acudiēdo a esto cō su misericordia, criòle medicina(aun antes q criasse a los hōbres)cuya ciēcia y conocimiento dio a Adā,paraq comunicandola a sus hijos, heredassen el rèmedio de las miserias q tambien heredauan. Esto se prueua bien de aquel libro del Eclesiastico,donde dize auer criado Dios la medicina de la tierra,de suerte que la medicina tuuo principio con el principio del mundo, y en su antiguedad corre parejas con el. Pero como la memoria delos hombres es flaca,escurecida entre las nieblas de la primera culpa llegò a terminos de perderse,

Macro. li. 1. Satur.

Diod. sic. lib. 1. Bibliot.

Macro. li. 1. Satur. cap. 21.

Plin. li. 7 cap. 56.

Boca. lib. 5 de gene. deorū. ca. 23.

Plutar. De ca. 3. ca. 1.

Marsil. li. 4. epistol.

Orig. 1. Homel. sup. psal. 37.

Eccle. cap. 38.

aunque despues como era tan importante, forçados de la necessidad, començaron algunos a procurarla, y aora fuesse Apolo, o los otros de quien arriba diximos, pusieron grande cuydado en aduertir las cosas q̃ hazian daño: y las que causauan prouecho: y desta experiencia fue renaciendo de nueuo, como escriuẽ Cornelio Celso, Aristoteles, y Plutarco, con los quales cõcuerda Tirio Platonico grauissimo autor Griego, el qual dize auer sido antiquissima, y que el orden de su principio fue, que en cayendo vno enfermo, le lleuauan a vna plaça, o calle muy publica, y viendole los que passauan, y preguntando que sentia, los que auian padecido lo mesmo, dezian: Yo sane de esse mal, con esto que beui, o comi, o con este remedio que hize. Pero despues fueron los hombres escudriñando la razõ de las enfermedades, y de sus remedios, y assi se fue adelgaçando, y poniendo en orden. El primero que dizen auer hecho esto con notable diligencia y cuydado, fue Asculapio, hijo (como dizẽ algunos) de Apolo y de Coronide. O (como dizen otros) de Apolo y de Ariadna, de cuyo vientre le sacaron, despues de auerla muerto Apolo con sus saetas, ayrado por el adulterio que le hazia. Aunque otros dizen que no tuuo padres conocidos, sino que le hallaron vnos caçadores en el campo, estando recien nacido, y que vna perra le dio leche con que se crio: y por esta causa Feito Pompeyo pintando la figura de Asculapio, le pone con vn baston ñudoso en vna mano, dando a entẽder la dificultad de su ciencia, y con vna culebra enla otra, que sinifica la diligencia, o segun dizen otros, la salud, y con vna perra debaxo de los pies, que fue la q̃ le crio. Despues dizen, que le dieron a Chiron Centauro

Celsus li. 1. Arist. in prohemio lib. 1. Methaphisi. Plutar. Cher. libr. num. rectè dicendum sit. Gale. in intr. cap. 1.

Ouid. li. 2 Metham. Diod. Sic. & seruius Higin. li. fab. ca. 14.

Lactã. Fir. lib. 1. cap. 10. Vincentio Cartaro.

tauro, del qual aprendio Nedicina, y estremose tanto en ella, que Celio Aureliano afirma, que le llamaron los Griegos Asclepio, por ser el primero que curo enfermedades asperas y peligrosas, y assi le pusieron en el numero de los dioses. Siguieronse despues de Asculapio otros muchos medicos, que guiados de la experiencia, tratauan de la salud de los hombres: pero al cabo de muchos años la puso Hypocrates en su perfecion, siendo el primero q̃ escriuio libros con ciertas reglas y documentos para saberla: de los quales el primero que escriuio (segun algunos afirmã) fue el libro de los aforismos. Fue Hypocrates natural de vna Isla del mar Egeo, llamada Coo, decendiente de Cadmo, y de Hercules. Hasta el tiẽpo deste era costumbre escriuir en los tẽplos de los dioses los remedios con q̃ los enfermos sanauan, para q̃ quedando memoria dellos aprouechassen a otros: y de alli dize Estrabõ Geografo, q̃ tomò Hypocrates gran numero dellos, y enlaçãdo la experiencia con la razõ, fue dando preceptos y reglas con q̃ metodicamente se aprouechassen de la medicina. Y assi dize del nuestro autor q̃ fue el primero que dio con grandissima claridad preceptos para curar. Y Galeno tratãdo del en su introduciõ, dize, q̃ no solo se auentajò entre los mortales, pero que fue el primero q̃ sacò a luz la medicina entre los Griegos. Y en otros lugares escriue, que de quantos medicos y Filosofos conocio, fue el primero que entendio las obras de naturaleza, y que es autor y Capitã de todas las diciplinas, las quales tratò sin poderle reprehender palabra. Porq̃ lo que escriuio, fue como voz de Dios: y assi Celio y Macrobio le llamaron ciẽcia diuina de los hõbres: y Oribasio Sardiano afirma, auer sido el q̃

Gel. in pro hem. tard. pas.

Strab. li. 8 & 14.

Plin. li. 86 cap. 1.

1. de natu. facul. cap. 13. & 1. de arte cu rat. ad gl. & 5. metha. medẽ. 1. 7. apho. commen. 18.

Bart. l. 1. col. 4. ff. si certum pe ta. Panor. ca. 2. in fine de feudibus.

hablò mas verdad de quantos vuo en la tierra: y por esta causa no solaméte le alaban y engrãdecen los Medicos sus sequaces, pero los Iurisconsultos mandan q̃ sus textos siruan tambien de ley. En quanta veneracion y estima fuesse tenido en su tiempo, lo muestran bien las cartas que le escriuio aquel gran Rey Artaxerxes, y la estatua y sacrificios que le hizieron los Atenienses. Murio de mas de cien años, sin enfermedad alguna, y fue venerado en aquella Isla, como si fuera su dios. Otros muchos medicos vuo despues que fueron celebres en sus obras, y muchos ha tenido, y tiene España, de quien puede con razon gloriarse, mayormente en nuestros tiempos, viendo las muchas letras y prudencia de los que asisten a conseruar la vida de nuestro Christianissimo Rey Filipo II. con hõra suya, y prouecho de los fieles.

Obras marauillosas de artifices, Capitulo. XXXVIII.

EL Rey Atalo comprò de Aristide, pintor Tebano vna tabla de pintura, por cien talentos. Cesar Dictador comprò de Timomacho dos en que estauan pintadas Medea, y Ayace por ochenta, las quales queria dedicar al templo de la madre Venus. El Rey Candaulo comprò vna pintura de Bularco no muy grande, en que estaua la destruycion de los Magnetes, y le costò otro tanto oro como ella pesaua. Demetrio que tuuo por sobrenombre el Batallador, pudiendo en el assalto de Rodas abra

Plutar. in vita Demetrij.

sar

ſar la ciudad, y entrar por fuerça, no quiſo por no quemar vna tabla de Protogenes que eſtaua à aquella parte del muro por donde auia de entrar. Praxiteles alcanço gran fama con labrar marmol, y con la eſtatua que hizo de Venus en la Iſla de Gnido: y mayormente la alcançò por el loco amor que tuuo a eſta eſtatua vn noble mancebo, y por la eſtimacion en que la puſo el Rey Nicomedes, que procuro trocarla a gran cantidad de dinero que deuiā los Gnidos. De la excelencia de Fidia cada dia da teſtimonio el Iupiter Olimpico, y de Mentor el Iupiter Capitolino, y la Diana de Efeſo, a los quales fueron conſagrados los inſtrumentos y vaſos de aquel arte.

ANOTACION.

FVe tan eſtimada entre los antiguos la arte dela pintura, que como eſcriue nueſtro autor Plinio, merecio ſer contada entre las artes liberales, y alcançò entre los Griegos tanta gloria, que no ſe permitia a ningun eſclauo q̃ pudieſſe aprenderla, porq̃ todos los hijos de los hõbres nobles ſe exercitauan en ella, y aſsi Meſſala Orador hizo q̃ Quinto Pedio, hijo de Ceſar aprẽdieſſe a pintar, por auer nacido mudo, pareciẽdole q̃ deſpues de las letras no podia auer arte mas noble, y q̃ tãbiẽ pudieſſe ſuplir el defecto de naturaleza. Y cierto cõ razõ la eſtimauã en tãto, ſi biẽ lo cõſideramos, pues el buẽ pintor para ſerlo, ha de ſaber Geometria, Hiſtoria, anotomia, y muchas coſas de erudicion para q̃ aſsi pueda guardar propriedad en qualquiera pintura, de la meſma ſuerte q̃ el buen poeta en ſus verſos: y aſsi a la pintura la llamã muda poeſia, porq̃ ſin *Plin. lib. 36.*

palabras da a entender lo que el poeta con ellas, y haze muchas vezes que los ojos ſe engañen, teniendo lo falſo por verdadero, como ſe vio en aquella competencia de Ceuxis, y Parraſio. Pero digamos primero quien fue el inuentor deſta arte, y a dõde fue ſu principio. Los Egypcios afirman con demaſiada arrogãcia auerſe hallado entre ellos ſeys mil años antes que entre los Griegos, contãdolos a ſu modo: pero los Griegos vnos afirman que ſe inuentò en Sicion, ciudad del Peloponeſo, llamada primero Egialos por el Rey Egialo que la habitaua, y otros dizen que fue ſu principio en Corinto, ciudad de la meſma prouincia. Pero todos concuerdan en q̃ el modo de inuentarla fue, rayar la ſombra de vn hombre, para que deſpues quedaſſe en aquellas lineas ſu forma, y eſta fue la primera pintura, llamada aora dibuxo, o raſcuño. El inuentor deſta dizen q̃ fue Filocle Egypcio, ò ſegũ afirman otros Cloante Corinto. Deſpues deſtos dizen q̃ Cleofanto fue el primero que começo a colorir las figuras, adornandolas con vn matiz ſin luſtre y de poco precio, hecho de ladrillo molido: pero deſpues las fueron perficionando cõ otros mas viuos colores, y a eſta pintura llamauã los Griegos Monocromatõ, la qual llegò en poquiſsimo tiẽpo a eſtar tã pueſta en ſu punto, q̃ deſpues aca, aunq̃ ha auido muchos eſtremados artifices, no ha podido adelãtarſe mas, como lo moſtrarõ claramẽte las obras de Peneo, de Ariſtide, y de Bularco, y aquellas de los dos grãdes cõpetidores q̃ primero diximos Ceuxis, y Parraſio. Los quales alcãçaron tanta perfeciõ en ſu Arte, q̃ Ceuxis para prueua de ſu cõtiẽda pinto vnos razimos de vuas, con q̃ engañadas las aues, baxauan a picar en ellas, y Parraſio pintò vn ve-

lo

lo sobre vna tabla que puesto en presencia de Ceuxis dio priessa q̃ le leuantassen, entẽdiendo q̃ venia la pintura debaxo, con cuyo engaño quedo Parrasio con la gloria de su contienda, como lo quedò Apeles de Protogenes, quando despues de auer hecho otra linea sobre la de Apeles, hizo el otra sobre aquellas dos de diferente color q̃ las diuidia a entrãbas, con tanta sutileza y primor, que para admiracion del mundo guardaron aquella tabla, sin pintar en ella otra cosa, y se guardò en Roma hasta en tiẽpo de Iulio Cesar. Quan estimado fue Apeles de Alexãdro Magno, se mostrò bien en los fauores q̃ le hizo, y en los dones q̃ le dio. El que quisiere saber de otros muchos q̃ fueron insignes en esta arte, lea a Plinio en el libro. 35. desde el capitulo primero, hasta el decimo, donde escriue largamẽte de la pintura, y de su valor y nobleza. La qual tuuieron tambien los Estatuarios y maestros de otras artes curiosas, mas sin comparacion que en nuestros tiẽpos, porque no reynaua la ociosidad enlos pechos de los hombres nobles, antes eran ellos los que las autorizauan, eternizandose assi con la curiosidad de sus obras, porq̃ como hechas sin necessidad, procurauan estremarse en ellas.

De los esclauos, Capit. XXXIX.

EL Mayor precio de hombre nacido esclauo, que yo sepa hasta este dia fue el de Daphnides maestro de Gramatica, vẽdiole Cneo Pisaurense a Marco Scauro, Principe de la ciudad en tres mil y seyscientos sextercios. En nuestra edad excedieron este precio (y no poco)

los Estriones, pero compraron su propria libertad, y cierto como entre los antiguos se diga auer ganado de sueldo cada año Roscio Histrion tres mil y quinientos, no marauillará el precio de aquellos, si ya alguno no dessea contar en este lugar que al gastador dela guerra de Armenia, hecha poco antes por Tiridates, le libertó Neron por ciento y veynte mil, pero este precio fue precio de guerra, y no de hombre, como tambien fue precio de luxuria, y no de hermosura, comparar Suturio Prisco a Pecōte, que era de los Eunucos de Seyano en tres mil y quinientos, la qual injuria estimó el en poco, auiēdole cōprado en la ruyna y llāto dela ciudad, porq̄ ninguno tuuo lugar para reprehēderlo.

ANOTACION.

Budeus li. ad asse.

SExtercio (segú refiere Prisciano) era vna moneda de los Romanos labrada de plata, y su valor era la quarta parte de vn denario, que era otra moneda mayor hecha del mesmo metal, q̃ pessaua veynte y quatro siliquas, q̃ son sexta parte de vna onça, porq̃ diez y ocho siliquias son vna dragma y tres denarios hazé quatro dragmas, q̃ son media onça, y seys vna: desuerte que segun esto, reduzido al valor de nuestras monedas, valia vn denario quarenta y dos marauedis, y vn sextercio diez marauedis y medio.

Del valor de gentes, Cap. XL.

DE todas las naciones del mundo fue sin duda alguna la mas excelente en todas las virtudes la Romana,

mana, pero que hombre aya ſido mas venturoſo, ninguno lo puede juzgar, pues la proſperidad no es eſtimada de todos de vna manera. porque vnos la ponen en vna coſa, y otros en otra, y al fin cada vno la determina con ſu ingenio. Pero ſi quiſieſſemos juzgar rectamente, y mirarlo ſin alguna ambicion de fortuna, ninguno de los mortales ſe puede llamar dichoſo, y harto bien y amoroſamente ſe ha la fortuna con aquel que con juſta razon no ſe puede llamar deſdichado: porq̃ quando no aya otras infelicidades, por lo menos ay ſiempre temor, no ſe canſe y enoje la fortuna, lo qual ſi vna vez ſucede, no puede vno ſer enteramẽte venturoſo. Pero que mayor deſuẽtura? que ninguno de los mortales a todas las oras puede ſer ſabio, ojala eſto fuera falſo, y juzgaran muchos no ſer dicho de Profeta. Es vana la eſpecie mortal de los hombres, y ingenioſa para engañarſe a ſi meſma, y haze como la gente de Tracia, que para memoria de cada dia echan en vn vaſo piedras de diferentes colores, y apartandolas en el vltimo dia, cuentan quales ſon mas, y ſegũ ay, juzgan de la vida paſſada. Pero que diremos, pues aquel dia alabado con la blancura de la piedra, fue principio del mal ſiguiente. A quãtos los imperios recebidos, los han pueſto en peſadumbre, y dolor y quantos han perdido ſus bienes, y venido a ſumas miſerias? Eſtos fueron ſus bienes, ſi alguno tuuo entre ellos vna hora de contento. Ciertamente es aſſi. Vn dia juzga de otro dia, y el poſtrero juzga de todos, y por eſto no ſe tiene de creer a ninguno. Fuera deſto es de conſiderar,

que

que los bienes no son yguales con los males, aunque sean en ygual numero, ni el plazer mayor puede ygualarse cõ el menor pesar. O vana y loca diligencia, que se procura larga vida, donde se busca trabajo.

De la suma felicidad, Capit. XLI.

DE Las mugeres sola Lampido Lacedemonia se halla en todas las edades passadas, q̃ fue hija de Rey, muger de Rey, y madre de Rey. Sola Ferenica fue hija, hermana, y madre de vencedores de los juegos Olimpicos. Sola la familia de los Curiones tuuo en continua sucessiõ tres Oradores, padre, hijo, y nieto. Solo el linage de los Fauios tuuo successiuamente tres Principes del Senado, que fueron Marco Fabio Abusto, Fabio Ruliano su hijo, y Quinto Fauio Gurges su nieto.

Varios exemplos de fortuna, Capitulo XLII.

LOS Demas exemplos de la variable fortuna son innumerables, pero que grandes contentos ha dado, que no ayan nacido de grandes males? O que inmensos males, que no ayan nacido de grandissimos contentos,

De Marco

De Marco Fiduſtio dos vezes condenado, y de Lucio Sila, y Quinto Metelo, Capit. XLIII.

CONſeruo la fortuna a Marco Fiduſtio Senador treynta y ſeys años, eſtando condenado a muerte por Sila, pero ſiendo condenado otra vez de nueuo, viuio mas que Sila haſta tiempo de Antonio: y coſa cierta es, que por ninguna otra cauſa fue condenado della vltima vez, ſino porque ya lo eſtaua de antes. Tambien la fortuna quiſo que Publio Ventidio ſolo triunfaſſe de los Partos: pero a eſte meſmo ſiendo muchacho le traxo preſo enel triunfo Aſculano de Cneo Pompeyo, Strabon. Aunque Maſurio cuenta que dos vezes fue traydo preſſo en el triunfo. Ciceron dize que fue azemilero del exercito, y otros muchos afirman que paſſò pobremente ſu juuentud ſiendo peon en la guerra. Baluo Cornelio fue Conſul mayor, pero ſiendo acuſado, y haziendo contra el lo que pudieron, de derecho le puſieron en el Conſejo de los juezes. Eſte fue el primero de los eſtrangeros y de los nacidos en el Oceano que tuuo eſta dignidad, la qual negaron tambien los antiguos a los de Lacio. Es grande exemplo de fortuna Lucio Fuluio Conſul de los Tuſculanos que ſe reuelauan contra Roma, el qual deſpues de auer paſſado eſto, alcanço la meſma dignidad por conſentimiento de todo el pueblo Romano. El ſolo en aquel año que auia ſido

enemigo

enemigo de Roma, triunfò por ella de aquellos de quien auia sido Consul. Entre todos los hombres hasta este tiempo Lucio Sila solo alcançò nombre de venturoso, y alcançole con la guerra hecha a su patria, y con la sangre de sus ciudadanos. Y con que testimonios de felicidad? solo con auer podido matar y destruyr tantos millares de ciudadanos. O parecer malo y desdichado para el tiempo venidero. No fueron mas venturosos los que perecieron entonces (pues hasta oy tenemos misericordia dellos) que el mesmo Sila, pues no ha auido alguno que no le aya aborrecido? y no fue el fin de su vida mucho mas cruel que el fin de aquellos que fueron destruydos por su mano: pues el mesmo se despedaçaua el cuerpo, y engendraua para si el castigo? lo qual como el aya dissimulado, y nosotros creamos a su postrer sueño (que es semejante a la muerte) de solo el fue vencida la inuidia con la gloria. Pero confessò esto que faltaua a su felicidad: el no auer podido edificar el Capitolio. Quinto Metelo en aquella oracion que hizo con grandes loas de su padre Lucio Metelo Pontifice, dos vezes Consul, Dictador, Maestro de hombres de acauallo, y vno de los quinze hombres señalados para diuidir los campos, y el primero que en la primer guerra ciuil traxo muchos elefantes en el triunfo, dexò escrito auer puesto en perfecion diez grandes cosas y bonissimas, en que muchos hombres sabios procurando alcançarlas, auian consumido su edad. Porque pretendio ser el primer batallador estremado Orador, fortissimo Emperador, guiarse grandes cosas

Muchos elefantes ex Polibio. L. Floro, & Liuij Epithome.

por

por su aguero, vsar de suma honra, tener grande sabiduria: ser tenido por grandissimo Senador, auer ganado por buen modo grandes riquezas, dexar muchos hijos, y ser clarissimo y famoso en la ciudad. El tuuo todas estas cosas, que ninguno otro de los Romanos las tuuo desde la fundacion de Roma, y seria cosa larga y sin proposito arguir contra ellas, o contradezirlas, pues solo vn caso las contradize y escurece. Porque este Metelo tan venturoso, vino en la vejez a estar ciego sin ojos, por que se le abrasaron, quando ardiendose el templo de Vesta, arrebatò el Paladion para librarle del fuego, causa fue digna de memoria, pero con infelice sucesso: y esta razon haze que no se deua llamar desdichado, pero no se puede llamar venturoso. Diole el pueblo Romano lo que no dio à otro alguno desde el principio del mundo, que yendo al senado fuesse lleuado en vn carro al lugar del consejo, cierto grande y honroso don, pero dieronsele por los ojos.

De otro metelo, Cap. XLIIII.

TAmbien el hijo deste Quinto Metelo q̃ tantas cosas dixo de su padre. se cuẽta entre los raros exẽplos de felicidad humana, porq̃ fuera de las grandes honras que alcançó, ganó renombre de Macedonico, quatro hijos acõpañaron su cuerpo, hasta la hoguera donde auian de hazerle cenizas, vno era Pretor; y los tres Consules, y de los tres los dos auiã triunfado, y el vno sido Censor, las qua-

les cosas son tan honrosas, que aun cada vna de por si po cos las han alcançado. Pero en la flor de su dignidad viniendo del campo cerca de la hora de medio dia, passando por la plaça y Capitolio (que à aquella hora estaua sin gente alguna) Catinio Labeon Tribuno de la pleue, llamado por sobrenombre Macerion, a quien siendo el Censor, auia echado del senado, le lleuò por fuerça a la Ripa Tarpeya para despeñarle: y acudiendo muchedūbre de aquellos que le llamauan padre, pero (aunque era necessario muy presto) tarde: y como a su fin quando no auia orden de resistir, ni de tener a su contrario, sino que auia de perecer con su dignidad y mando, apenas y muy a caso se hallò vn Tribuno que intercedio por el el qual le aparto de los propios vmbrales de la muerte, y despues viuio por el fauor ageno, y desde entonces dexò ofrecidos sus bienes a su contrario, como si fuera poco auerle torcido el cuello, y hechole rebentar sangre por las orejas. Cierto tambien se puede contar entre las desgracias suyas auer sido enemigo de Scipion Emiliano, y desto es testigo el mesmo Metelo Macedonico, pues siendo muerto Scipion, dixo a sus hijos: Andad hijos mios, celebrad estas honras y exequias, porque nunca vereys muerte de mejor ciudadano, y esto dezia, auiendo ya el mesmo sujetado a los Balearicos, Creticos y Diadematos y ganado el renombre de Macedonico. Pero si sola aquella injuria se considera, quien llamara con razon a este venturoso, pues estuuo en tal peligro a voluntad de su enemigo? y que quiçà no morir, fue cierta

hecha

hecha de Africano? de que estimacion fue vencer tãtos enemigos? O que honras y triunfos no boluio la fortuna hazia atras con su poderosa violencia, pues le hizo lleuar assi, siendo Censor por medio de la ciudad (cierto sola esta auia sido causa para morir) y ser lleuado al mesmo Capitolio, a donde triunfando el de sus despojos, aun no auian lleuado de tal suerte los cautiuos. Este delicto hecho contra el fue mayor, que quanta felicidad alcançò, porque si muriera alli, no perdiera unas exequias tan insignes y honrosas, de donde fuera lleuado de sus hijos triunfantes a la hoguera, como si tambien en la muerte fuera triunfando. Cierto ninguna felicidad ay perfecta si la rompe alguna infamia de la vida, aunque no sea tan grande como està. En lo demas no se si se deue atribuyr a la gloria de las costumbres, o al dolor de la indignacion que entre tantos Metelos nunca fuesse vengado el atreuimiento de Catinio.

Del Emperador Augusto, Capitul. XLV.

TAmbien en el Emperador Augusto, al qual tienen todos los hombres por venturoso, si consideramos cõ diligencia todas sus obras, hallaremos muchas cosas aduersas. La primera fue no concederle el magistrado de caualleros, que pedia para el hermano de su madre, y ser dada a Lepido contra lo que el procuraua. Despues desto se nota auer sido condenado por embidia, y auer tenido

estando en el Triunuirato compañia de ciudadanos ruynes, que a Antonio le fue enojosa y molesta, aunque no le tocaua tanto. En la guerra Filipense fue apretado de la enfermedad, y puesto en huyda, y estuuo tres dias escondido en vna laguna, y como dizen Agrypa, y Mecenas, vino a tener su cuerpo grandissima hydropesia, padecio el naufragio de Sicilia, y alli tambien estuuo otra vez escondo en vna cueua. Tambien huyendo en la batalla Naual cercado ya de enemigos, cuyas manos le amenaçauan, alcançó de Proculeo con grandes ruegos que no le diessen la muerte. Atormentole el cuydado de la guerra de Perusia la solicitud de la batalla Actiaca, la ruyna de la torre en la guerra Panonia: tantos motines de soldados: tantos males peligrosos de su cuerpo: las promessas sospechosas de Marcelo: la afrentosa embaxada de Agripa: tantas trayciones ordenadas contra su vida: las sospechosas muertes de sus hijos, y los lutos tristes, no solo por quedar sin ellos, el adulterio de su hija, y el consejo en que se vio claro querer matar al padre, la afrentosa partida de Neron su andado, y el otro adulterio de su nieta: despues desto tantos males juntos, la falta de dineros para pagar sus soldados, la rebelion de Iliria, la eleccion de esclauos, la falta de mancebos para el exercito, la pestilencia de la ciudad, la hambre, y sed de toda Italia, el firme proposito de morir, quando auiendo estado quatro dias sin comer, auia ya recebido en el cuerpo la mayor parte de la muerta: junto con esto la Rota Variana, y el feo quebranta-

miento

miento de ſu Mageſtad, el desheredar a Agripa Poſtumo despues de auerle adoptado, y el deſſearle deſpues de auerle deſterrado. La ſoſpecha que tuuo de Fauio, por auerle deſcubierto ſus ſecretos: tras eſto los penſamientos de ſu muger, y Tiberio que le dauan grandiſſimo cuydado, y al fin en ſuma aquel dios que no ſe ſi diga mas, que alcançò, ò que merecio el cielo, murio dexando por heredero al hijo de ſu enemigo.

ANOTACION.

Entre las vanidades q̃ los Gentiles tuuierõ en medio de ſu Idolatria, fue vna aquella imaginacion ciega de la ciega fortuna, a quiẽ atribuyan los efectos proſperos y infelices, entendiendo ſer ella la cauſa de todos los acaecimientos repentinos, y de los caſos ocultos, que ſuceden fuera de imaginacion en el ſuelo. Y llegò a tanto ſu ceguedad, q̃ la llamauã dioſa y gouernadora de todos los bienes y males, y aſsi dixo Ciceron: Quiẽ ignora quãto ſea el poder de la fortuna, aſsi para el biẽ, como para el mal? ſi nos ayuda cõ viẽto fauorable, alcãçamos el fin vltimo de nueſtros deſſeos, y ſiendonos contraria, ſomos afligidos con miſeria y daño. Saluſtio la llamo ſeñora de todas las coſas, y Virgilio, omnipotente y grande. Pero aunque algunas vezes la nõbrarõ con eſtos titulos, otros la dan epitetos de deſſacato y afrenta: aſsi lo notò nueſtro auror Plinio en ſu ſegundo libro, diziẽdo: *En todo el mundo, en todos los lugares, en todas las horas y tiempos es inuocada la fortuna con vozes de todos los hombres, à ſola ella nombran, y de ſola ella ſe quexan, ſola ella es acuſada, y ſola viue en ſu penſamiento, ſola ella es alabada, y ſola reprehendida, y diziendo della blaſfemias, es adorada de todos, vnos la llaman mudable, otros ciega,*

De officijs. *Virgi. 8. Haneyd.* *Plin. li. 2. cap. 7.*

Delafor

inconstante, incierta, varia y fauorecedora de indignos: a ella se agradecen todas las cosas, y tambien de todo la cargan la culpa, y assi en la cuenta de los humanos ella lleua los memoriales de los gastos, y de los recibos, y somos de vna condicion tan sujeta, que tenemos por dios a nuestra mesma suerte, en lo qual aprobamos dios incierto y no conocido. Estas son las palabras de Plinio, y en ellas da claramente a entender ser falso el auer fortuna, aũque por la comun opinion de los antignos atribuye a ella las felicidades y desgracias de Augusto, y de los Metelos, y las de otros varones insignes, como lo hizieron ellos. Pero entendiendo algunos, que efectos tan cõtrarios no pueden venir de vna causa, creyeron que auia dos fortunas, vna buena, de quien procediã todas las felicidades y bienes, y otra mala causadora de desuenturas y males. Y para declarar esto, pintauan vna muger con dos caras, vna negra, que significaua la fortuna aduersa, y otra blanca, que era señal de la fauorable. Otros de la mesma opinion, pintaron dos hermanas asidas de las manos, y assi las adoraron en aquel gran templo de Preneste. Pero mas comunmente entendieron que la fortuna era sola vna diosa causadora de todos los sucessos delos hombres, que para vnos suelen ser alegres y prouechosos, y para otros tristes y miserables, como se declarò en aquella estatua de Grecia, hecha por Bupalo grande Arquitecto de Esmirne, que segun refiere Pausanias, fue la mas antigua de quantas vuo en el mundo: tenia esta la forma de vna donzella, en cuya cabeça estaua vn polo, y en los pies otro, y tenia en vna mano el cuerno de la abundancia, significando con esto que el oficio de la fortuna es dar y quitar las riquezas, y contentos significados por aquel cuerno, lo qual se haze con el mouimiẽto del tiempo, significado por los polos, que son sobre

Alex. Napolita.

Pau. li. 4.

estatua es ... iga que ... ento mon

quien

quien en el cielo ſe mueue. Eſto meſmo ſinificaron otros, pintandola con vn timon de naue en vna mano y con el cuerno de las riquezas en otra, y otros tambien poniendola en vna rueda ligera, con que leuantādo a vnos, yua derribando a otros. No fue muy diferente la pintura de los Tebanos, los quales la puſierō en figura de vna dama, que tenia en las manos a Pluto dios de los bienes y de las riquezas, al qual pintauan ciego y coxo, pero con vn timon en la mano: dando a entender, que no conoce, ni reſpeta a los hōbres virtuoſos y ſabios, antes corre y ſe apreſſura para fauorecer a los malos, y ſiempre llega cō tardo paſſo a leuātar a los buenos: y pintauan a eſte dios en manos de la fortuna (ſegun lo eſcriue Pauſanias) ſinificādo que ella era ſu madre y ſu compañera, y la que le gouernaua y regia. Cebes Filoſofo la pintò en figura de vna muger furioſa, pueſta ſobre vna bola, que ſinifica ſu poca firmeza, como lo ſignificò tambien la pintura de los Scitas que la puſieron en forma de muger ſin pies, pero con manos y alas. Otros tambien la hazian de vidrio, porque en vn momento ſe quiebra. Al fin todos ſinificaron en ſus pinturas ſer mudable y de ninguna firmeza, y con ſer eſto aſsi, fue tanta ſu vanidad que a eſta que tenian por mudable, inconſtante y falſa, la reuerēciauan, adorandola como a Dios, y aſsi la dedicaron honroſos templos, y la hazian imagines y diferentes eſtatuas, ſegū los efetos que imaginauā della. Aſsi lo hizo Seruio Tulio Rey de Romanos, que la dedicò muchos templos con diferentes nōbres, como fueron de la fuerte fortuna, de la proſpera de la aduerſa, de la pequeñe, y de la viril, y otros muchos deſta ſuerte. El primero que la dedicò templo en

Lactā. Fir. lib. 7.

Ariſt. ph. in com̄ed. dicta Pluto.

Titus Liuius.

Roma, dizen que fue Marcio, aunque otros afirman q̃
Plutar. in lib. de fort. Romanorũ Seruio Tulio, pero el de la fuerte fortuna es cierto, q̃ le edificò Corbilio Consul, en hóra de la vitoria que tuuieron los Romanos contra Asdrubal. El templo de la fortuna viril estaua junto al rio Tiber, y a este yuan con grande deuocion las donzellas que se querian casar, porque desnudandose hasta la camisa delante de aquella estatua, creyan, si teniã alguna falta, q̃ la fortuna la dexaua encubierta, de tal suerte que no la podia conocer el marido. El de la prospera estaua quatro millas de la ciudad: porque en aquel lugar dizen que viniendo Cariolano sobre Roma, con intento de abrasarla y destruyrla toda, aceptò el ruego de su madre, y dio la buelta, dexandola perdonada y libre. Tãbien honrauan tanto la estatua de la mala, o aduersa fortuna que teniã por cierto, que al que no la reuerenciasse, le sucederian grandes infortunios y males, como le sucedio a Galua, que por auer quitado vn collar de oro a su estatua, y dedicadole a la de Venus, dizen q̃ se le aparecio ayrada, amaneçandole con espantoso gesto, y luego se siguio su muerte. Tãta fue la vanidad de los antiguos, q̃ induzidos por el demonio, el qual hablaua muchas vezes en aquallos Idolos los hazia creer todos estos desatinos y engaños, como fue persuadirlos a q̃ tuuiessen estatua de la fortuna barbada, dãdolos a entender, q̃ los mancebos q̃ con mas deuoció la adorassen, tẽdrian mejor y mas cõpuesta barba, y otros infinitos errores y desatinos tales. Pero quien ay q̃ no vea quan grande fuesse està vanidad y locura? como mostrò el diuino Augustino, ya retratado de la primera opinion q̃ tuuo en tiẽpo de su ceguedad, y como refiere san Antonio de Florencia por estas

Augu. 4. de ciuitat. Dei. ca. 18 & 19.
D. Ant. p. 2. tit. 32. cap. 9.

tas palabras. Platon y otros Filosofos sabios afirman que todos los dioses son buenos, pero la fortuna vnas vezes es buena, y otras vezes mala, pues por ventura quando es mala, conuiertese en maligno demonio, y dexa de ser diosa? o ay tantas fortunas como hombres en singular para vno mala, para otro buena, y para otro no tal, o juntamente es buena y mala? dezis que la fortuna buena viene a buenos y a molos, y q̃ se diferencia de la felicidad, en q̃ esta viene a los buenos, precediendo meritos, pero la fortuna buena viene fortuitamente a buenos y a malos, sin preceder algũ examen de merecimiento, y por esto se llama fortuna. Pero como es buena, si viene si̅ iuyzio a buenos y a malos? para q̃ la honrays, si es tan ciega, que va de passo y sin atencion alguna, dexa desamparados a los q̃ la hõran, y llega a fauorecer a los que la desprecian? y si dezis que aprouecha algo respetarla, y que teniendo cõsideracion a esso, los mira cõ amor y los fauorece: ya no obra acaso, antes premia los merecimientos. Pues si esto es asi, q̃ es de la difinicion de fortuna, y donde se queda el auerla llamado asi, porq̃ obra fortuitamẽte? Si es fortuna, ninguna cosa aprouecha honrarla, y si ella respecta a los que la honrã, no puede ser fortuna. Y si dezis que Iupiter la embia a donde el quiere, y que ella no puede resistir su mandado, *solo* a Iupiter se deuia la honra que la hazeys a ella, luego cierto es ser falsissima esta imaginacion de fortuna, y ser engaño introduzido en el mundo por orden de los demonios, los quales hizieron que hablassen sus Idolos y simulacros, no por otra causa, sino porque los hõbres no tratassen de viuir bien, auiendo ya comunicado su fortuna, la qual sin merecimiẽto alguno los prometia

Esai. c. 65. venturas y felicidades. Pero como dize Esaias: Ay de aquellos que ponen mesa a la fortuna, porque los tales seran contados con el cuchillo del juyzio diuino,
Psalm. 39. y de su eterno castigo. Dauid llama bienauenturado al varon que pone su esperança en Dios, sin hazer caso de vanidades y locuras falsas, y quan falso sea entẽder que se mueue vna hoja en vn arbol a caso, lo mo-
D. Math. cap. 6. strò nuestro Redemptor, diziendo por san Matheo. Si al heno que està oy en el campo, y mañana se echara a quemar en el horno, le viste Dios con tan viuos colores que Salomon con todo su poder y pujança no pudo tener vestidura de tan hermoso color: quanto mas cuydado tendra de vosotros? y si sustenta a las aues, sin que tengan cuydado de sembrar, ni coger, quanto mejor proueera de lo necessario a los hõbres. Y adelante dize: Por ventura cae vn pajaro en el suelo sin voluntad de Dios? el qual os tiene cõtados los cabellos de la cabeça? no, porque no ay cosa por minima que sea, que no estè presente en su memoria eterna: de suerte que Dios tiene cuydado de todo, y de to
S. Tho. in 4. contra Gen. & 1. p. q. 22. per totum. das las acciones del mundo, y todas las cosas estan debaxo de su poder, de tal manera, que ninguna cosa puede suceder fuera de su voluntad, o permission: no ay para el, caso, ni fortuna, porque el prouee las causas segundas, y a el se reduzen como a primera, el las mueue, y ellas le obedecen, en el cielo, en la tierra, en los ayres, y en el infierno: y assi con razon nos deuemos burlar de las ficciones ciegas de los Gentiles, co
Lact. diui. instit. August. 3. retract. mo Lactancio Firmiano, y el diuino Augustino. Porque aunque es verdad que en los repentinos acaecimientos, y en los que suceden fuera de la imaginaciõ de los hombres, no conocemos las causas, es cierto q̃

vnas

vnas lo ſon de otras, y Dios es la primera, que las va mouiendo: y aunque podemos vſar del nombre de fortuna, y caſo para ſignificar con ellos las felicidades y deſdichas, y los ſucceſſos no penſados, y fuera del orden comun: eſtamos obligados a creer no auer fortuna como los antiguos fingian: ſino atribuir los ſuceſſos proſperos ò infelices a Dios, como hazia Dauid, *Pſal. 70.* diziẽdo: Muchas vezes me puſiſtes en tribulaciones grãdes, con q̃ me heziſtes eſperimẽtar muchos y graues peligros: pero boluiendo vos con vueſtra miſericordia, quando eſtaua ya caſi muerto, me viuificaſtes, ſacandome de los abiſmos de mi deſuentura y duelo.

A quales juzgaron los dioſes por venturoſiſſimos, Capitulo. XLVI.

AORA Vienen a propoſito en eſta hyſtoria los oraculos Delficos embiados de Dios, como para caſtigar la vanidad de los hombres. Eſtos ſon dos, el primero aquel que afirmò auer ſido Fedio feliciſſimo. porque murio poco auia por ſu patria, el otro, quando preguntando Giges en aquel tiempo Rey grandiſſimo, quien fueſſe el mas bienauenturado, reſpondio ſer Aglao Pſofidio. Eſte ſiendo muy viejo, labraua en vn rincon eſtrechiſſimo de Arcadia vna poßeſſion pequeña, pero harto ſuficiente para la neceſſidad de ſu vida, y nunca mas ſalio della, y (como ſe puede ver del modo de ſu viuir) auiendo tenido pequeñiſſimo deſſeo de bienes, eſperimentò poquiſſimos males.

ordẽn [illegible] poco deſ de bienes [illegible] ſi [illegible] pocos males,

A quien mandaron honrar como Dios, siendo viuo, Capit. XLVII.

FVE Consagrado siendo viuo por mandamiẽto del mesmo oraculo, y por confirmacion de Iupiter el mayor de los dioses Eutimio Peleador, el qual siempre fue vencedor en Olimpia, y sola vna vez vencido. Fue su patria natural Locri, ciudad de Italia, alli estaua vna estatua vna estatua suya, y otra en Olimpia, y vn mesmo dia fueron tocadas del rayo del cielo. Pero no veo cosa mas admirable q̃ Chalimaco, al qual mandò el Oraculo que le hiziessen sacrificio como a Dios, lo qual se hizo siendo viuo, y despues de muerto, y ninguna cosa vuo de tanta marauilla, como agradar esto mucho a los dioses.

De largas vidas, Capit. XLVIII.

HAN Hecho incierto quanto sea el espacio o largueza de la vida de los hombres, no solamente el assiẽto delas regiones, pero los exemplos diferẽtes q̃ ay, y la suerte dada a cada vno en el nacer. Hesiodo el primero q̃ escriuio a cerce desto algunas cosas (a mi parecer) fabulosamente, cõtando muchas cosas de la vida de los hõbres, dize, que la corneja viue nueue edades de las nuestras, y los cieruos quatro doblado que ellas, y tres vezes mas los cueruos, y otras cosas fabulosas de la Fenix, y

Esto es contra Ari. 5. de gener anima. ca. 10.

de las

de las Ninfas. Anacreon poeta escriue, que Argantonio Rey de los Tartesios, viuio ciento y cincuenta años, y Cinira Rey de los Cypros diez años mas: y Eximio dozientos. Teopõpo cuenta, q̃ Epimenido Gnosio viuio ciento y cincuenta y siete años y Helanico dize, q̃ en Etolia ay alguna gente de los Epios que viuen doziẽtos años, al qual sigue Damastenes, haziendo mencion de Pictorco que fue entre los Epios hombre excelente en cuerpo y fortaleza, y viuio trezientos años. Eforo afirma, que los Reyes de Arcadia viuen trezientos años. Alexandro Cornelio cuenta que vno llamado Dandon en Iliria viuio quinientos. Xenofonte afirma en el Periplo, que vn Rey delas partes maritimas viuio seyscientos, y como si vuiera mentido poco, dize, que el hijo viuio ochocientos, y todo esto ha procedido de no conocer los tiẽpos, porque vnos hazian vn año del Verano, y otro del Inuierno, otros partiẽdo los quatro tiẽpos, hazian quatro años de vno, como los Arcades q̃ tenian los años de tres meses, y otros llamã año el tiempo de cada luna, como los Egypcios, y assi entre ellos se dize auer viuido algunos a mil años. Pero boluiendo a las cosas que se confiessan por verdad, Argantonio Gaditano es cierto auer reynado cerca de ochenta años, y entienden q̃ començo a Reynar, teniendo quarenta. Masinisa es cosa sin duda que reyno sesenta, y q̃ viuio Gorgia Siculo ciẽto y ocho. Quinto Fabio Maximo fue adeuino sesenta y tres años. Marco Perpena, y nueuamente Lucio Volusio Saturnino vieron la muerte de todos los Senadores, q̃ siendo Cõsules

auian

auian prometido obediencia. Perpena dexo siete senadores de todos aquellos que auia elegido siẽdo Censor, viuio nouenta y ocho años. Y en este proposito me parece cosa digna de notar, q̃ quando Flaco y Albino siendo Censores, constituyeron el sacrificio llamado Lustro, hasta los postreros Censores, passaron siempre cinco años, sin q̃ en ellos muriesse Cõsul alguno, y esto fue desde el año de quinientos y setẽta y nueue de la edificaciõ de Roma. Marco Valerio Coruino viuio cumplidos cien años, y desde el primer consulado suyo, hasta el postrero passaron quarẽta y seys años. Este se sentò en silla de Curul veynte y vna vez, lo que ninguno otro hizo, igualole en la vida Metelo Pontifice. De las mugeres, Liuia Rutilia passò de nouenta y siete años. Statilia muger de linage noble, siendo Emperador Claudio, viuio nouenta y nueue años. Terencia muger de Ciceron, viuio ciento y siete. Clodia muger de Ofilo, ciento y quinze, y esta pario quinze vezes. Luceya Mima siendo de cien años, recitò versos en el teatro. Galeria Copiola Emboliaria, siendo Consules Cneo Pompeyo, y Q. Sulpicio fue lleuada al teatro en los juegos prometidos por la salud del Emperador Augusto, teniendo ciento y quatro años, la qual nouenta y vn años antes en su principio, fue lleuada por Marco Pomponio Edil de la plebe. Siendo Consules Cayo Mario, y Cneo Carbon: y Magno Pompeyo en la dedicacion del gran teatro, la tornò a traer siendo muy vieja, como por cosa milagrosa. Ascanio Pediano escriue, que tambien Samula viuio cien-

to y diez años. Menos me marauillo de Stefanion (que fue el primero que ordenó el baylar con ropa) auer baylado en los juegos seculares del Emperador Augusto, y en los que Claudio Cesar hizo en su quarto consulado, entre los quales no passò de vno a otro, sino sesenta y tres años, aunque despues viuio mucho mas. Mauciano cuenta que en la cumbre del monte Imolo, a la qual llaman Tempsin, viuen los hombres ciento y cinquenta años. En el Padron de los pechos de Claudio Cesar se noto auer viuido otros tantos Tito Fulonio Bononiense, y supose la verdad, contando los pechos que autes auia pagado, y por otras muestras de su vida, porque el Cesar lo procuraua saber con cuydado.

ANOTACION.

SIendo los años medida de la vida, y viendo en nuestros tiempos la breuedad della, y quã larga era en los passados, como parece por el grande numero de los años que los antiguos viuian, y los pocos que en los nuestros viuimos, haze poner en duda si en todos tiempos, y a cerca de todos las gentes hã sido los años yguales a los que agora tenemos. Y segun opinió de algunos parece auer sido muy diferentes entre diuersas naciones, porque los Arcades componian el año de tres meses: los Acarnanes de seys: los Romanos de diez, y los Griegos de trezientos y cinquenta y quatro dias. Pero pues hemos guardado el ordẽ de los Romanos, y la antiguedad de sus nombres, trataremos su principio hasta la correcion de Numa, que ygualò el año con el mouimiento del sol. Auiendo pues aquel famoso

en este Cap. se quenta donde toma los nombres meses

Macrob. saturn.

famoso Capitan Romulo(a quiẽ las fabulas poeticas llamaron hijo de Marte)edificado la ciudad de Roma diuidio en partes el año,ordenãdo q̃ tuuiesse diez meses,y como reconocido hijo y Capitã valeroso, dedicò el primero a su padre Marte,reuerẽciado de los Gẽtiles por dios delas batallas y guerras:y assi por su nõbre fue intitulado Março, y prueuase biẽ auer sido este mes el primero,porq̃ contãdo desde el Quintil,a quiẽ llamamos Iulio, venia a ser el.5.y desde este adelãte se nõbra por sus numeros.En el primer dia deste mes encendiã nueuo fuego para los sacrificios en el tẽplo de la diosa Vesta,para q̃ cõ el principio del año tãbiẽ començasse de nueuo el cuydado de reuerẽciarla. Y entõces tãbiẽ se renouauã las coronas de los triũfos ganados. Al segũdo mes le llamò Abril,o Aphril(como otros dizẽ)de Aphron diciõ Griega,q̃ sinifica espuma, de la qual creẽ auer nacido Venus madre d'Eneas,principio delos Romanos,por lo qual dedicò a ella el segũdo mes,aunq̃ otros dizẽ,q̃ por auer dedicado el primero a Marte,dios sangriẽto y cruel,dedico el segũdo a Venus amorosa y suaue,para q̃ tẽplasse su ira con sus blãduras y halagos.Pero Varrõ afirma,no auer sido esta la causa de llamarle Abril,porq̃ entre los Griegos, y Latinos no vuo tal nombre de Venus,mas llamose Abril de abrir,porq̃ en este mes abriẽdo la tierra sus entrañas,arroja verde yerua,y queda adornada de flores,aunq̃ es verdad q̃ le dedicò a Venus, porq̃ en este mes crecẽ cõ la sangre los efectos della.Llamò Romulo al.3.mes Mayo,porq̃ auiẽdo diuidido el pueblo Romano entre viejos,y moços, para q̃ fuesse defendido cõ armas y cõsejo,dedicò este mes a la diosa Maya madre de Mercurio principio de la eloquẽcia. Al.5.mes

llamò

llamò Iunio,dedicãdole a Iuno diosa de las armas, para q̃ por ellas,como diximos,fuesse tãbien defendida la republica,aunq̃ algunos dizẽ q̃ fue llamado Iunio de Iunio Bruto primer Consul,porq̃ en este mes auiẽdo echado deRoma a Tarquino,dedicò altar enel mõte Celio a la diosa Carnea,la qual entendiã los Gentiles q̃ tenia poder sobre las partes vitales. Al.5.mes llamò Quintil , y al sexto Sextil , y asi a los demas por sus numeros,pero despues Quintil fue llamado Iulio en loa de Iulio Cesar Dictador, porque nacio en este mes,y en el mesmo alcãçò triũfo en Roma. Sextil por ordẽ del senado fue llamado Augusto,en loa de Augusto Cesar,porq̃ eneste mes alcãçò el primer Cõsulado tuuo tres triũfos en Roma,y puso a Egypto debaxo del Romano Imperio,y dio fin a las guerras ciuiles: y asi por obras tã dichosas alcãçadas en este mes cõ autoridady gusto del senado,fue intitulado de su nõbre. Al.7.(como diximos)llamò Romulo Setiẽbre,y al.8. Otubre, al qual puso Domiciano su nõbre, pero despues de su muerte,no queriẽdo dar tãta hõra a vn tyrano,le borrarõ delas tablas,dãdole el nõbre primero y asi hasta oy se ha llamado Otubre,como el.9. Nouiẽbre,y el.10.Deziẽbre. Reynãdo despuesdestosPrincipes Numa,o por saber mas Astrologia,o ser instruydo de los Griegos,añadio al año.56.dias:y asi nõbrò otros dos meses q̃ fuerõ Enero, y Febrero,ordenãdo q̃ Enero,a quiẽ el llamò Iãuario,fuesse el primero d̃l año y dedicado a Iano,porq̃ a este dios le pintauã cõ dos cabeças,mirãdo atras y adelãte,como mira Enero al año q̃ passa, y alq̃ se sigue desde el. Febrero fue llamado asi,porq̃le dedicò à Februo,a quiẽ atribuiã el ornamẽto y policia d̃las cosas, y cõpusole d̃.28.dias,dãdo a to-

dos

los demas a vnos treynta, y a otros treynta y vno, por honra del numero desigual, en quien los antiguos hallauan mas perfeccion. Este fue el orden que los Romanos tuuieron a cerca de los años, y el que hemos guardado hasta la correcion de Gregorio. XIII. Pontifice Romano. Este tãbien fue el que los Griegos tenian, y el que tuuieron los Hebreos, siendo el año medido de todos por el curso natural del sol. Y que los antiguos padres le tuuiessen de la mesma suerte, se prueua claramente de las sagradas letras. Porque en el
Gene. 8. octauo del Genesis leemos, que despues de aquel diluuio vniuersal embiado de Dios por los pecados delos hombres, reposò el arca al septimo mes: y mas adelante dize, que el primer dia del decimo mes començarõ a descubrirse los montes, y diziendo decimo, y no vltimo, muestra tener el año mas de diez meses. Pero
Zacha. ca. 1. mas claramente lo dize Zacharias en el primer capitulo, diziẽdo, el onzeno mes es Sebat: y Ester en el tercero dize, el mes duodozimo es Adar. Y assi ay en las sagradas letras doze nõbres de doze Meses, delos quales el primero era Março, q̃ empieça desde la luna nueua, q̃ es mas cercana al Equinoccio del Verano, aora sea antes o despues. A este llamauã los Hebreos Abib que quiere dezir milagro, porque en el fue criado el mundo, y prueuase bien, pues entonces mandò Dios a la tierra produzir yeruas, y assi lo haze cada año por el mesmo tiempo, y con razon le llamaron milagro, pues en este mes peco Adan, y fue el Hijo de Dios encarnado, y tambien en el fue puesto en la Cruz. Por otro nombre le llamã Nisan, que quiere dezir huyda porque en este mes sacò Dios del cautiuerio de Egypto a los hijos de Israel, y los librò de la seruidũbre de

Faraon,

Faraon, figurando en esto, que en el mesmo mes nos auia de librar de la seruidumbre y tyrania del demonio. El segundo mes se llamaua Liar, o Ziu, que sinifica resplandor, o claridad por la hermosura del Verano y la producion de las flores. El tercero era llamado Siban, y en el se celebraua vna fiesta en memoria de la ley que les fue dada a los cincuenta dias despues de auer salido de Egypto. Al quarto mes llamauan Tanmuz, que sinifica incendio, porque en Iunio empieça el sol a encender grandemente la tierra cõ sus rayos. En este mes ayunauan el quebrar las tablas de la ley por el pecado que cometieron de Idolatria cõ la adoracion del bezerro. El quinto mes era llamado Aba, q̃ quiere dezir padre, con el qual nõbre llamã a Dios, en memoria de sus desuẽturas, y asi en este mes el dia noueno ayunauan por la destruycion de Ierusalẽ y de su tẽplo. El sexto era Elul, q̃ sinifica lo mesmo que andar de noche, porq̃ en este mes por el grandissimo ardor del sol, suelẽ los hõbres por holgura y deleyte andar de noche, y velar. Al setimo llamauan Ethanin, q̃ es fortaleza, por la que tiene la desigualdad del tiẽpo para derribar los hõbres, y ser necessario tenerla para resistir. El octauo se llamaua Bul, q̃ sinifica perdida de hermosa, porq̃ en este mes se caen las hojas delos arboles, dexãdo sus trõcos desnudos, y queda la tierra descõpuesta y triste cõ la perdida de la yerua y flores q̃ la vestian. El noueno era Kisleu, q̃ quiere dezir esperãça porq̃ este mes cõ sus lluuias, de las quales se haze preñada la tierra para la produciõ de sus frutos, da esperãça de los q̃ ha de auer. El decimo era Tebeth, interpretado bondad, o hermosura, porque en aquel mes las enfermedades son pocas. El onzeno era Sebath, q̃ sinifica

fica reposo,porque en este mes por las continuas lluuias y nieues le tienen los hombres, dexando de caminar. Al duodecimo llamauan Adar, que quiere dezir grandeza,o poder,porque solos los poderosos puedé ya estar en ociosidad. Estos eran los doze meses q̃ los Hebreos teniã:pero porque los meses lunares no correspondian alos solares,por ser cada mes lunar,casi vn dia menor que el solar,y venir a ser el año por los meses lunares,onze dias y seys horas, menor que el año solar,para hazerlos yguales,de tres a tres años,añadiã vn mes,y asi al tercero le hazian de treze,cõ lo qual quedauan los años,segun el curso del sol,y asi no erã menores los que se dize auer biuido nuestros primeros padres,como algunos entienden, aunque biuierõ a setecientos,a ochocientos y a nouecientos años,ni los de aquellos que nuestro autor refiere, como afirma Iosefo en el.1.libro de antiguedades. San Augustin en el decimo quinto de la ciudad de Dios, y Lactancio enel segundo de diuinas instituciones. Y cõsiderandolo con razon,ninguno se deue admirar de q̃ gozassen los antiguos vida mas larga,conociendo ser prouidencia diuina,que lo ordenaua asi, para la propagacion y aumẽto del linage humano: pero despues con la succesion de los tiempos se han ydo abreuiando los dias delos hombres,asi por auer muchos,y ser su modo de biuir mas descompuesto,como por no ser el ayre tan limpio, ni las cosas que la tierra produze, de tanta substancia y jugo.

De la variedad del nacer, Capit. XLIX.

ESte lugar parece que pide ciẽcia de Astrologia. Epigenes negò poder los hombres viuir 122. años, y Be-

roso

roso no poder passar de.117. Dura aora la razon que dieron Petosiro y Necepso, llamada Tetartemorion, por la parte que toma de tres signos, por la qual se muestra que en Italia se puede biuir 126. años. Negaron aquellos poder alguno passar la medida Oriental de nouenta partes (lo qual llaman Anaforas) porque estas vienen a caer al encuentro de malignos planetas, o a sus rayos, y los del sol. Tambien la opinion de Esculapio afirma que los espacios de la vida se reciben de las estrellas, mas que tan grande sea el mayor, no se sabe: pero dizen que las edades largas son raras, porque nace gran muchedumbre de gente en notables momentos de las horas de la Luna, y de los dias septimos y nouenos (las quales cosas se guardan dia y noche) y por la ley Scãsil Occidua de los años, a la qual llaman Climacteras, pocas vezes los que nacen assi, passan de.54. años, con todo esto la inconstancia del arte declara quan incierto sea esto, y veense tambien esperiẽcias y exẽplos del vltimo padron que hizieron los Emperadores Cesares Vespasianos, padre, y hijo siendo Censores dentro de su quadrienio, y sin escudriñar todos las otras partes, pondremos exemplos solamente de la parte media entre el Apenino y el Po. En Parma se hallaron tres hombres de.120. años cada vno, en Brixelas vno de.125. en Parma dos de 130. en Placencia, vno de.131. en Fauencia vna muger de,132. en Bolonia Lucio Terencio hijo de Marco, y en Arimino Marco Aponio de ciento y cinquenta años: Tertula de ciento y treynta y siete. En los valles de

junto a Placencia ay vn lugar llamado Volleacio, en el qual auia seys hombres de aciento y diez años, y quatro de aciento y veynte, y vno de ciento y quarenta: y para q̃ no nos detengamos en cosa tan sabida con mas exemplos en la octaua region de Italia fueron escritos en los padrones de las alcaualas cinquenta y quatro hombres de a cië años, y cincuëta y siete de aciëto y diez, y dos de aciento y veynte y cinco, y quatro de a ciento y treynta y otros tantos de a ciento y treynta y cinco, o ciento y treynta y siete, y tres de aciento y quarenta. Y para que se entienda otra inconstãcia de la mortalidad de los hombres, escriue Homero, que en vna mesma noche nacieron Hector y Polidamante, hombres de muy diferentes fortunas. En el Consulado tercero de Cayo Mario, y Cneo Carbon a veynte y siete dias de Mayo, nacieron en el mesmo dia Marco Celio Rufo, y Cornelio Licino Caluo entrambos Oradores, pero de harto contraria fortuna. Esto mesmo acõtece cada dia en todo el mundo a los que nacë en vna mesma hora, pues ygualmente se engendran los señores y los sieruos, los Reyes, y los pobres.

ANOTACION.

MVchos de los Filosofos antiguos tratando del termino de la vida q̃ suele ser natural a los hõbres, entendieron q̃ el mas largo era el q̃ llegaua a cië años: pero viniendo a señalar la causa, vnos la pusierõ en la substancia del coraçõ, y otros en la fuerça de las estrellas. Afirmauan los Egypcios que desde el principio de la vida hasta los cincuenta años (que señalauan

por

por termino de la media edad) yua el coraçõ creciẽdo y desde entõces por el mesmo ordẽ tornaua a dismi-nuyrse, y assi a los ciẽ años naturalmẽte recebia muer tɔ: pero desengañados desta inuẽcion fabulosa por las disciones y anotomias hechas en cuerpos de hõbres: dixerõ otros q̃ no podiã passar de ciẽ años, o de ciẽto y veynte, porq̃ en este tiẽpo vienẽ a encõtrarse signos y planetas cõtrarios, auiendo passado. 3. signos, q̃ son la. 4. parte del Zodiaco, con q̃ debilitadas las fuerças, se viene a perder la vida. Pero quã falsa sea esta opiniõ, se prueua biẽ de los muchos años q̃ nuestros primeros padres viuierõ, como en lo passado diximos. Y aunq̃ es verdad q̃ la influẽcia y cõstelaciones de los Astros tienen alguna fuerça sobre los cuerpos humanos, como sobre todas las cosas del suelo, no es desuerte q̃ cõ infalible verdad ellos solos sean la causa de largas, o cortas vidas, de salud, o enfermedades, ni delas inclinaciones de los hõbres, como algunos afirmã, fauoreciẽdo temerariamẽte la sospechosa ciẽcia de Astrologia y preceptos de Coroastre. Y assi pues hemos llegado a este pũto, serà justo tratar d̃la verdadera Astrologia, y de aquella q̃ cõ razõ se deue reprobar por falsa. Es pues Astrologia (como sinifica el nõbre) ciẽcia delas estrellas, y llamose assi, porq̃ de la cõtẽplaciõ dellas alcãçarõ los hombres el conocimiẽto de los cuerpos celestes, y el ordẽ suyo y su mouimiẽto. Esta Astrologia es tã verdadera y cierta, q̃ ninguna cosa ay q̃ lo sea mas entre las ciencias humanas: porq̃ q̃ cosa ay menos dudosa, q̃ saber el tiẽpo del mouimiẽto natural del sol, y de los otros planetas, y el q̃ gasta el primer mobil, a cuyo mouimiento rapto se mueuẽ todos los otros orbes (aunq̃ algunos niegan auerle) y q̃ cosa ay

mas cierta q̃ el aumento y diminució de los dias por los accessos y recessos del sol? y auer eclypse de luna de dos a dos años? y otras cosas desta suerte, q̃ cõputadas bien, son tan euidentes y claras, que no tienen necessidad de prouarse? De esta Astrologia verdadera y cierta salio otra llamada antiguamente ciencia de los Caldeos, y aora la llamã judiciaria, por la qual los q̃ la professan, nos pronosticã las cõstituciones del tiẽpo venidero, la tẽplãça de ayres, la salud, o enfermedad, la abundãcia, o falta de mãtenimiẽtos, la paz, las guerras las caydas, o ensalçamiẽtos de Principes, y la muerte, o felicidad de los Reyes. Tãbiẽ señalan horas vẽturosas y desgraciadas para qualquier negocio, o pretẽsiõ: dã señales de quiẽ hizo el hurto, y por dõde caminò el ladrõ, y donde esta la cosa hurtada, y por las horas del nacimiẽto de cada vno pronosticã sus costũbres: y aunq̃ es verdad q̃ estas cosas no todas son ygualmẽte vanas, ninguna ay q̃ de todo punto sea cierta. Es verdad q̃ los cuerpos celestes como causas primeras y superiores, influyẽdo las calidades q̃ cõtienẽ en virtud tienẽ fuerça y poder sobre todos los inferiores del mũdo, y assi caliẽtã, enfriã, humedecẽ y secã, y de ay viene el auer serenidad en el ayre, el leuãtarse toruellinos, y suceder lluuias y terremotos, y de ay tãbiẽ se sigue la abũdãcia de frutos, o la falta y esterilidad dellos, y la salud, y las enfermedades. Tãbiẽ es verdad q̃ para las costũbres de los hõbres tienẽ alguna fuerça los Astros, pues tienẽ poder para alterar los cuerpos, imprimiẽdo en ellos esta, o la otra tẽplãça, la qual es causa q̃ mueue la inclinacion: pero no es esto de suerte q̃ se pueda juzgar por ellos cõ certidũbre alguna, a quiẽ se deua credito, como no lo es dezir, esta muger serà luxuriosa,

Hypoc. Hep.

Galen. Hepi.

ſa, meretriz, o infiel a ſu marido, porq̃ nacio debaxo dela eſtrella de Venus, o eſte ſerà auariẽto, amigo delo ageno, y ladrõ, porq̃ en ſu nacimiẽto reynaua Mercurio, o Marte (como ellos dizen) mal fortunado y con mal aſpecto, q̃ aunq̃ parte deſto (como hecmos dicho) eſta en la fuerça de naturaleza, la principal y mayor eſtà enel libre aluedrio de cadavno, el qual es facultad de la volũtad y dela razõ, potẽcias no del cuerpo, ſino del alma, q̃ es incorporea: y pues la coſa corporea no puede imprimir efecto en coſa incorporea, impoſſible es q̃ los actos humanos q̃ procedẽ del libre aluedrio eſtẽ ſujetos a las cõſtelaciones delos cuerpos celeſtes. De otra ſuerte ſeria neceſitar a los hõbres la fuerça de las eſtrellas, y quitarles la libertad del obrar, y la razõ de los meritos o demeritos: lo qual S. Thomas, S. Auguſtin, S. Ambroſio, y todos los fieles de la religiõ Chriſtiana prueuã ſer falſo, fuera de toda razõ, y declarado por tal de nr̃a Igleſia Catholica. Pero ſea verdad q̃ Mercurio, o Marte mal fortunado haze a los hõbres ladrones ambicioſos y habladores. Pregũto: Por vẽtura ay ſolo eſte planeta en el cielo, o ay otros muchos e infinidad de eſtrellas q̃ eſtã perpetuamẽte influyẽdo? ſi es aſsi, conoce el judiciario la naturaleza de todas? no puedẽ ſer contrarias a Mercurio, o Marte, y quitarle toda ſu fuerça? Pero no ſea deſta ſuerte, influya todo el cielo a vna hora, fauoreciẽdo eſte aſpecto. No hemos dicho q̃ las inclinaciones vienẽ dela tẽplãça? pues los padres no ſon de alguna cõſideraciõ, ni tienen alguna fuerça para la tẽplãça de los hijos pues vemos q̃ ſalẽ ſemejãtes a ellos, y a los aguelos y biſaguelos? tãbiẽ ſu alimẽto y el de la madre eſtãdo preñada, y ſu modo de viuir no ſon de importãcia alguna? pues

S. Anto. Florent. 2 par tit. 13 cap. 1.

S. Tho. 2. 2 q. 95. Augu. li. 5. de ciuit. Dei cap. 10.

si nada desto cõsidera el judiciario, como puede pronosticar a cerca de las costũbres por sola vna causa q̃ puede ser impedida de tãtas? ni para la fertilidad, ni esterilidad, ni para guerras, ni pazes, ni enfermedades, ni muertes, ni cortas, o largas vidas, pues como hemos dicho, son inumerables las estrellas, y muy pocas las conocidas, aunq̃ los Astrologos tienẽ cierto numero de las que se veen. Fuera desto es cierto q̃ no puedẽ influyr las estrellas, sino con orden y disposiciõ de Dios porque siendo el causa primera de todas las cosas, è influyendo la causa primera mas en las causas segundas que ellas influyen en los inferiores: siguese que puede Dios a su volũtad quitar y mudar el influxo de las causas segundas, como son los cuerpos celestes, y variar muchas vezes sus efectos naturales, haziendo q̃ llueua quando parece que auian de influyr sequedad las estrellas, y q̃ aya serenidad, o enfermedades, o muertes, quando auia de ser lo contrario. Y assi quãdo embio Dios pestilencia sobre el pueblo de Israel por la jactãcia y vanidad de Dauid, y cessò despues en tres dias no fue por constelacion de los planetas, sino por voluntad diuina, como lo fueron tãbien todas las plagas de Egypto, y por esta causa dize Ieremias: No temays de las señales del cielo, como suelen temer las gentes, porq̃ en la mano de Dios està el variar los efectos a su voluntad. Por esta razõ quãdo ay necessidad de agua para los fructos la pedimos a Dios con processiones, ayunos, y diciplinas, y no pedimos en esto milagro, sino que como causa primera disponga las causas segũdas, de suerte que se leuanten del agua vapores, y se espesse el ayre, y se formẽ nuues, y se cõuiertan en agua. Y cierto es no ser esto milagro, pues vn Angel, o vn demo-

S. Anton. Florent. 2. part. titu. 12. ca. 10.

Hiere. 10.

demonio lo puede hazer con permissió de Dios. Y assi la Yglesia Catolica en tiépo de tempestades vsa de exorcismos y conjuros contra los malos espiritus q̃ las mueuen, y haze tañer cãpanas, de cuyo sonido huyen, no solamente por las bendiciones q̃ tienen, y ser dedicadas a Dios, sino porq̃ naturalmente (como muchos afirman) aborrecen el metal, y tiéblan de su sonido, por ser causa que estorua, y destruye sus obras, y quita la fuerça de los encantamientos. Y assi los antiguos vsauan dello para deshazerlos, como del humo del alcreuite y de ruda. Y en el testamento viejo mandò Dios, q̃ muchos vasos y cosas del téplo, y aquella serpiente q̃ leuãto Moyses, fuesse hecho de metal, por q̃ su virtud natural declarase tãbien su figura. Pues si los demonios pueden hazer q̃ llueua, y leuantar vientos y tépestades contra las influencias del cielo, y en la tierra ay causas que las estoruen, como pueden los Astrologos pronosticar por sus Astros? pero traeran contra esto lo q̃ escriue Aristoteles de Taletes Milesio, q̃ pronosticò la abũdancia q̃ auia de auer de azeyte, y Hypocrates la pestilécia de Atenas, y otros Medicos q̃ pronosticã salud, enfermedades y muertes. Pero como ya diximos en otra parte, esto no es por Astrologia, sino por conjetura colegida de señales naturales: las quales se toman delas constituciones del tiépo y alteraciones del ayre. El pronosticar, o echar juyzio en las cosas que suceden a caso, como es, q̃ a vno le roben ladrones, y que a otro le mate el rayo, y que el otro cauando se halle el tesoro, y que el ladrõ eche por este, o por el otro camino, no tiene certidũbre ni verdad alguna, y es cierto no auer para esto señales ni causa natural en los Astros, porq̃ la virtud delos cuer

Rodiginio lib. 19. ca. 10.

Manilius lib. 2.

Alexan. lib. 2. cap. 20.

Theod. lib. 1. cap. 5.

Sopho. lib. 2. cap. 9.

pos celestes pues es natural, es determinada a produzir vn efecto, y los efectos contingentes son inumerables, y puede venir, y no venir, y assi no puede auer ciencia dellos, ni precepto, o regla entre los hombres para que sean preuistos, ni los Angeles, ni los demonios pueden saberlos, sino es por conjetura, o particular rebelacion de Dios, como en otra parte diximos, que desto no aya ciencia, ni la pueda auer es cierto, pues si la vuiera, se auia de reduzir a principios conocidos por si, o por otra ciencia, o auia de ser conocida por esperiencia, o diuina reuelacion: pero ninguna cosa destas tiene la judiciaria, aunque algunos dizen que fue reuelada a Adam por vn Angel, y otros dizen que a Enoch, y otros que a Tobias: pero quien ay que aya autorizado tal opinion, sino los mesmos Astrologos? Dizen ser tradicion antigua. Pero pregunto yo, de que Apostoles, o Sanctos la tomaron? de ninguno cierto. Solo tiene por prueua su autoridad, y para persuadirla los Caldeos a los Griegos, y a los Romanos, dezian ser obseruaciones y esperiencias de quatrocientos y setenta mil años, en lo qual se echa bien de ver su desatino, pues no ha siete mil q̃ fue la creacion del mundo, y hazen tan antiguas sus esperiencias, poniendo vna mentira por fundamento de sus errores, de donde se sigue ser vana esta parte de Astrologia, y aun fuera desto dañosa. Porque muchos hombres timidos y de flaco animo, y faciles en creer, oyendo pronosticos tristes y temerosos, han dado en melancolias, con que han sido verdugos de sus mesmas vidas, o caydo en graues enfermedades, y a otros no muy discretos el temor del peligro los ha hecho caer en el mesmo que los pronosticaron, porq̃ el te-

Ioã. Picus Comes Mirandulæ, lib. 2. aduersus Astrologos.

mor

mor quita las fuerças de poder librarse, y el rezelo suele seruir de reclamo, o despertador para aquellos de quien han de recebir el daño, como andãdo vno muy zeloso de su muger, o la muger del marido, es causa muchas vezes de hazer la sospecha cierta, y el andar con rezelo de ladrones, suele llamarlos para q̃ robẽ la casa, y el q̃ teme el agua, en viendose en ella se ahoga, y al fin en lo que cada vno teme, en aquello parece q̃ mas facilmente cae: y muchas vezes lo permite Dios assi, para castigo de aquellos q̃ dieron credito a vanidades semejãtes. Y assi dize el mesmo por Esaias, yo tomare por armas cõtra ellos sus engaños y supersticiones, y lo q̃ ellos temiã aquello los embiare. Y en el libro dela Sabiduria està escrito. Lo q̃ teme el malo esso vendra sobre el. Cierto es desta suerte q̃ causan daño los pronosticos de la judiciaria siẽdo malos, y siendo buenos cõ la vana y falsa esperãça del biẽ, suelẽ los hõbres intẽtar cosas arduas y peligrosas, cõ q̃ vienẽ a mayores males q̃ los bienes imaginados como vemos en el q̃ cõ esperãça de hallar vn tesoro, gasta su haziẽda cauãdo, y en el Alquimista q̃ por hazer oro, quemãdo su haziẽda, toda se le cõuierte en humo, con q̃ queda ahumado y pobre. Biẽ veo q̃ dirã algunos, defendiẽdo la judiciaria, q̃ las estrellas fuerõ hechas para señales, como se lee en la Escritura diuina en el. 1. del Genesis, y enel. 4. del Deuteronomio. Pero no se ha de entẽder q̃ son señales para pronosticar por ellas las cosas venideras, sino para señalar los tiẽpos, como lo es la mano del relox para sinificar las horas, y el lugar del Psalmo decimo octauo. *Firmamẽtũ annũtiat opera manuũ eius*, lo q̃ sinifica es, q̃ la hermosura del cielo, y el resplãdor y cõpostura de sus estrellas estan manifestãdo la grã

Isai. capi. vltim.

Prou. 10.

Gene. 1.

Deut. 4.

Psal, 18.

deza de ſus obras, y la hermoſura delo que no vemos. Tampoco aquel lugar del libro de los Iuezes, dõde dize, que deſde el cielo pelearon las eſtrellas cõtra Siſara, ſe ha de entender de las eſtrellas materiales que vemos, ſino de los Angeles, llamados en algunos lugares de la Eſcriptura diuina eſtrellas: los quales deſde el trono de ſus Gerarquias, guardando ſu perpetuo orden, fauorecieron a los Hebreos contra los Canaeos. Que eſtos lugares no ſe pueden entender de la Aſtrologia judiciaria, ſe prueua claramẽte cõ otros muchos de la meſma eſcriptura: y primeramente cõ aquel del Ecleſiaſtico, dõde dize q̃ la virtud del cielo ſolo Dios es el q̃ la conoce, y en el libro de Iob dize: Por vẽtura has conocido tu el ordẽ del cielo, y põdras ſu concierto y razõ en la tierra? y mas adelante dize: Quien podra declarar el ordẽ y razõ del cielo? Y haziẽdo burla Dios delos Babylones, dize por Eſaias: entre la muchedũbre de tus cõſejos te has hallado atajada y falta, eſtẽ aora a defenderte los agoreros del cielo, aquellos que contẽplã las eſtrellas, y cuẽtã los meſes, para pronoſticar por ellos las coſas venideras: en el qual lugar llama agoreros a los Aſtrologos, y el agorar era prohibido a los fieles, como ſe vee en el Leuitico, donde manda: No echeys agueros, y en otros muchos lugares ſe vee auerſe guardado dellos el pueblo de Dios, y de toda eſpecie de adeuinar. De donde ſe ſigue que tambien ſe guardaron de la judiciaria, como de coſa falſa, llena de peligro y ſoſpecha: y aſsi todos los ſantos Doctores la condenan, reprueuan y vituperan. San Agustin en el libro de dotrina Chriſtiana la llama dañoſa ſuperſticion, S. Baſilio ocupadiſsima vanidad, S. Ambroſio inutil, y de todo punto impoſsible, Teodoreto

Apocal. cap. 12.

Eccl. c. 16. & 17.

Iob.

Eſai. 47.

Leui. c. 19

Deute. 13 & Eſa. 47. & numer. 23

Augu. li. de doctri. Chriſtiana

Baſili. & Ambr. ſupra. 1. Gedeſ.

reprobada

reprobada de los Filosofos, Chrysostomo vana, y falsa y ridicula, pues si leemos a Enselao, a Didimo, a Apolinar, a Tertuliano, y a otros inumerables autores y varones Apostolicos, hallaremos que la condenan cō los mesmos nombres. San Augustin en el libro llamado Inquiridion, dize: Por ventura no pertenece a grā de pecado la obseruacion de los tiempos, por la qual entendemos ser vna hora dichosa, y otra desgraciada, y el mesmo en la exposicion de san Iuan reprehende nuestra locura, porq̄ entramos libres a comunicar los Astrologos, para salir sieruos, y comprando sus mentiras vendemos nuestra libertad. S. Geronymo afirma ser reliquias de Idolatria contemplar el curso delas estrellas, y pronosticar por ellas los sucessos venideros. Seueriano en el libro de las siete artes, despues de auer tratado de la verdadera Astrologia, dize de la judiciaria, que de tal suerte se ha de ignorar, que aun no se ha de saber que està escrita. Pero si a caso las razones, los dichos y pareceres de tātos santos, y varones doctos, no bastan a refutarla, baste y espāte a los que la professan y siguen, la autoridad del Pontifice que la refuta y condena. Alexandro III. Pontifice Maximo auiendola reprouado, suspēdio a vn Sacerdote por todo vn año de su ministerio, por auer intentado saber con el Astrolabio del hurto hecho a vna Iglesia, aunque alli no auia auido cosa de supersticion ni Magica. Enla Sinodo de Martino Pontifice, manda que los verdaderos Christianos no miren el mouimiento de la luna, o estrellas, ni el engaño y vanidad delos signos, o planetas, para hazer casas, o recebir mugeres. Y por decreto de Gregorio, se publica por anatema al judiciario debaxo de nombre de adeuino, y el Cōcilio Toledano dize,

Aug. in Inchir.

dize, si el tal fuere Presbitero, o Diacono, estè recluso en vn monesterio, y pague alli su pecado cõ perpetua clausura. Pero pues hemos visto los decretos delos Põtifices, veamos que mandan las leyes ciuiles, las quales son sentencias y determinaciones de Emperadores y Reyes prudentes, cuyo fin es procurar el prouecho de sus subditos, para que biuan bien y religiosamente: lo qual como sea cierto, que con las buenas artes se ayuda y mejora, y con las malas se perturba y daña, procuraron con mucho cuydado que de todas las buenas vuiesse muchos maestros, y de las malas no vuiesse jamas alguno, y para que esto se cumpliesse y guardasse, pusieron premios y honras para los professores de las buenas letras, y ignominia, afrenta y castigo para los que siguen las malas: y que sea destas la judiciaria, ninguno que leyere los codices de Iustiniano Cesar lo podra ignorar, en los quales se reprueua y veda como mala y abominable la arte de los matematicos (que assi llamauan a los Astrologos) y manda el Emperador que ninguno se aconseje con ellos, sino que a todos este vedada para siempre la curiosidad del juzgar: y si alguno los pidiere consejo, tenga pena de la cabeça (que es el mas riguroso castigo) y no le pusiera vn Emperador tan sabio, sino se viera por esperiẽcia ser esta professiõ no solamente inutil a la vida, si no mala y dañosa a los hombres. Finalmente pronuncia Iustiniano, que tengan la mesma culpa y pena, los que la enseñan, y los que la aprenden porque ninguno la siga. Pues siendo todo esto verdadero y cierto, q̃ hombre Christiano ay q̃ se atreua a defenderla, a leuãtarla, y seguirla, prohibida por ley, condenada por los Profetas, menospreciada de los Sanctos, y vedada por los

Picus Mirandul. li. 1. aduersus Astrologos.

nemo · [illegible] · l. et 3. · C. de malefi[cis] et mate mathematicis · et ley. [illegible] in l. item apud [Lab]eonem. §. [illegible] [illegible]. ff. de [illegible]

losPontifices. Arte cuya fe no quiero ponerla sino en su mesma esperiencia, pues ninguna cosa ay mas cierta para códenarla: y esta se vee en aquellos que la professan y siguen, los quales aguardando a hazer sus negocios en las horas venturosas, y huyendo de las infelices, suelen ser los mas desdichados, y al cótrario los que no consideran ni guardan esta vanidad, y solo se rigen por la ocasion y prudencia, alcançan felicidad en sus obras, sea exemplo de los mesmos Astrologos Zoroastre, el qual siendo el mas excelente de los antiguos en Astrologia y Magica, y toda suerte de superstición, fue vencido y muerto de Nino, sin ser magico ni Astrologo. Pompeyo daua mucho credito a las respuestas de los judiciarios y agoreros, Cesar no creya a ninguno, y este tuuo fauorable fortuna, y el otro la tuuo infeliz. Iustiniano Cesar enemigo (como hemos visto) de los Astrologos, fue felicissimo en la guerra y en la paz, y al contrario el Emperador Iuliano tan enemigo del nombre Christiano, como amigo de supersticiones y curiosidades vanas de Astrologia, en breue tiempo y desgraciadaméte perdio el Imperio y la vida. Pues que razon puede auer para defender esta vanidad, siendo contra la mesma razon, cótra esperiencia, contra derecho, y contra los decretos santos de los Pontifices sumos, los quales deuemos guardar, obedecer y cumplir, siguiendo el parecer de los santos.

Picus Mirandul li, 2. aduersus Astrologo.

Exemplos de diferentes enfermedades, Cap. L.

P*Vblio Cornelio Rufo, que fue Consul con Marco Curion, estando durmiendo, perdio la vista, y soñaua q̃ le sucedia*

le sucedia assi. Al contrario Falerio ya dexado de los medicos por vna apostema interna muy vieja, de la qual vomitaua materia, como se fuesse desesperado al exercito buscando la muerte fue herido en el pecho y sanò, hallando medicina en el enemigo. Quinto Fabio Maximo en la batalla que tuuo siendo Consul, a onze dias de Agosto jũto al rio Isara contra los Alobragos y Aruernos quedò libre de las quartanas, auiẽdo muerto ciento y treynta mil enemigos. Grandemente es incierto y fragil qualquier dõ que recebimos de naturaleza, y tambien breue y maligno en aquellos que mas gozan del, considerando todo el tiẽpo de nuestra edad, que si bien lo miramos, passando las noches con la quietud del sueño cada vno no viue, sino la mitad de su vida, porque la mitad es semejante à la muerte, si dormimos, o a la pena y trabajo, sino reposamos. Tãpoco se cuentan en la vida los años de la niñez que carecẽ de sentido, ni los de la vejez que son pena del q̃ biue, pues consideremos tantos generos de peligros, tantas enfermedades, tantos temores, tantos cuydados, tanto llamar la muerte: de manera que no ay peticion mas ordinaria, y assi ninguna cosa dio naturaleza a los hombres mejor que la breuedad de la vida. Embotanse los sentidos, entorpecense los miembros, muerese la vista, ensordecese el oydo: falta el andar, los dientes todos se caen, y con todo esso este tiempo contamos tambien en la vida, luego con razon solo vn exemplo se cuenta por milagro, que es auer biuido Genofilo musico ciento y quinze años, sin tener in-

dispo[s]icion

disposicion alguna de su cuerpo. Pero cierto a todos los demas por todas las partes de los miembros a ciertas horas se introduze pestifero calor, o molesto frio, lo qual no sucede a los demas animales: y no solamente viene a horas sino a dias y noches, quando a tres, quando a quatro, y tã bien suele durar todo vn año. Tambien ay alguna enfermedad que se sabe morir della sin remedio. Tambien a las enfermedades puso naturaleza sus leyes y terminos. La calentura q̃ tiene sus circuytos de quatro en quatro dias, nunca empieça en los dias brumales, ni en los meses de Inuierno. Algunas enfermedades no vienen passados sesenta años de la vida. Otras se quitan con la juuẽtud, y principalmente en las mugeres. Los viejos de ninguna manera sienten pestilencia. Ay tambien enfermedades comunes a todas las gentes, y vnas vezes dan generalmente a los trabajadores, otras a los hombres ricos, y desta manera por otros grados, y en esto ya se sabe por experiencia que desde la parte del Medio dia siempre va la pestilencia hazia el Ocidente, y que nunca casi sucede de otra manera, sino en Inuierno, ni dura mas de tres meses.

Hipo sect. 2. Aphor. sent. 42.

ANOTACION.

PAra tratar de las enfermedades que suelen suceder enlos cuerpos humanos, era necessario hazer obra particular, por ser tantas que a penas son conocidas, y assi dexadas para otra parte, solo aueriguaremos en esta, si es cierto que los viejos no estan sujetos a pestilencia, enfermedad tan espantosa y cruel que excede

a todas las q̃ suelé padecer los mortales, y si va siépre desde el Mediodia hazia la parte dóde el sol se pone, y no dura sino tres meses, como nuestro autor escriue, pero digamos primero que sea pestilencia y sus causas para dexar claro lo que pretendemos. Pestilencia es vna enfermedad venenosa de tanto rigor y malicia, q̃ da a muchos en vn mismo tiempo, y dexa con vida a pocos, y en esto se diferencia de otras enfermedades, q̃ aunque son comunes y populares, no matan con este rigor y malicia, a las quales llamaron los Griegos Eudimias, y Epidemias. Siendo pues la pestilencia enfermedad comun, cierto es que ha de proceder de causa q̃ tambien lo sea, y siendo venenosa su causa, de la mesma suerte, ha de serlo. Y asi aunque algunos han dicho que el seguirse despues de vna grande falta y carestia de alimentos grande abundancia y muchedumbre dellos, suele ser causa de pestilencia, porq̃ comiédo en el tiépo de la necessidad alimentos malos y de vicioso jugo, los humores se hazé viciosos, y despues en tiempo de la abundancia se aumentan, y asi caen en enfermedades malignas, y pestiléciales. No se ha de entender q̃ sea esto causa inmediata de pestilencia, porq̃ no es causa comun, como no lo es el trigo corrompido, ò otros alimentos inficionados que suelen passar por el mar, pero son causa de enfermedades pestiléciales en aquellos que los comen, y comunicandose el aliento destos a otros poco a poco se va inficionãdo el ayre, el qual es causa de quien inmediatamente se podria seguir pestilécia, porque del ayre q̃ nos rodea, ninguno se puede librar mientras durare la vida, pues solo biuimos mientras espiramos; y asi recebido de por fuerça en el pecho, y estando inficionado, forçosa mente

Gale. in libr. 3. Hyp. de morb. vulg. textus, 20.
Gale. in libr. Hypoc. de morb. acut. cõm. 1. text. 9.
Aecius tetrab. 2. sermon. 1. ca. 49.
Galen. lib. theri. ad Pison. c. 18

mente nos inficiona. Hazese el ayre venenoso, y recibe infeccion maligna del aliento de aquellos que tienen enfermedades pestilentes, y por recebir en si vapores corrompidos, que se leuantan de cuerpos muertos, o aguas detenidas, ò de otras cosas podridas y de mal olor, y tambien por recebir del cielo la influēcia de algunos aspectos y oposiciones de Astros, que disponen el ayre, y los vapores de la tierra, de tal suerte, que dellos se forma ponçoñoso veneno, cuya sustancia inficiona los cuerpos biuientes. La pestilencia q̃ procede de causas inferiores, no es tan grande, como la que causa esta vltima, porque nunca el podrecimiēto de las cosas de la tierra se estiende por muchas regiones, antes con la ventilacion de los ayres se refrena, y en poco espacio pierde su fuerça y malicia: pero la que viene por influencia del cielo, es tan atroz y cruel, que en vn mismo tiēpo suele emprender la mayor parte del mundo, como cuentan que sucedio dos vezes en tiempo de Marco Antonio, que puso a los biuientes en terminos de acabarse. Y la razon desto es, ser su causa mas vniuersal, y asi Fernelio a sola esta da nombre de pestilencia. Pero no se ha de entender, como algunos afirmā, que los cielos influyen calidades malignas y venenosas, con que inficionan el ayre, que esto es falso y fuera de toda razon, pues ellos no influyen sino las calidades primeras de los elementos, las quales contienen virtualmente, por ser mas perfetas formas, y estas calidades van modicadas, de tal manera que disponen la materia para tal forma, a cuya vltima disposicion se introduze: y asi vemos vnas vezes que se cria grandissima cantidad de moscas, y otras de escarauajos y sapos, y de otros animales

Auice. li. 1. fen. 3. doct. 5. ca. 1.

Fernel. li. 2. de abditis rerum causis. cap. 12.

Idem Fer ne. vbi supra. venenosos, y hallamos escripto, que en Francia año de ochocientos y sesenta y quatro, y en Italia año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, vuo tanta multitud de langostas q̃ dexaron abrasados los campos, y destruyda toda la tierra, como lo hemos visto en nuestros tiempos en algunas partes de España. Tambien vemos que por vn mesmo tiempo vnas vezes llueue mucho, y otras yela, otras nieua, y otras graniza, lo qual procede de la disposicion que causan en la tierra, y en el ayre los cielos, y assi de la mesma suerte pueden engendrar veneno, cuya substancia inficione los cuerpos de los biuientes, sin auer podrecimiento en el ayre, ni en los vapores que con el se mezclan, y que esto sea assi, se prueua euidentemente de sus efectos. Porque si esta infeccion viniera de podrecimiento del ayre: tambien dañara a los hombres, pues ygualmente respiran todos: y como a todos en comun haze prouecho, siendo limpio y puro, tambien los ofendiera a todos el que tuuiera en si podrecimiento grande. Pero por experiencia se ha visto, y assi lo cófiessan los agricultores antiguos auer pestilécia que solo daua a los bueyes, como se vio en Francia año de mil y quinientos y catorze, y otra que solamente mataua las ouejas, o a los puercos, o à otros animales, y assi lo escriue Virgilio, diziendo: *Quam multæ pecudum pestes, nec singula morbi corpora corripiunt.* De donde se sigue no ser la causa podrecimiento alguno del ayre, sino ponçoñoso veneno, cuya sustancia suele ser venenosa a vnos, y no a otros. Assi lo vemos en la Cicuta que es veneno para los hombres, como lo esperimento aquel gran Filosofo Socrates, y es saludable alimẽto para los Estorninos, y otros muchos venenos ay

Fernel. de abditis rerum causis libr. 2. cap. 12.

de la

de la mesma suerte, que para vnos lo son, y para otros no, sino remedios y antidoto contra otros venenos: lo qual procede de su modo de sustancia, de quien resulta (como dizen los Griegos) vna simpacia, o antipacia, que es conformidad, o amistad con vnas cosas, y contrariedad, o enemistad con otras. Prueuase tambiē ser assi de la desigualdad de tiempos, en q̃ suele suceder este mal, porque no solamente sucede en tiempo caliente y humedo, pero tambien en tiempo frio y seco, y no solo derriba los cuerpos humedos, sino los q̃ en excesso son secos, pero viniendo de podrecimiento, naturalmente son mas acomodados para recebir este daño los cuerpos calientes y humedos, porque fuera de ser estos mas dispuestos para podrecimientos tienen las vias, y poros mas anchos, y su respiracion es mayor, y assi por ella, y por la transpiracion entra mas cantidad de ayre a las partes internas, y siendo venenoso y maligno, inficiona mas, y por esta causa los viejos son menos dispuestos para padecer pestilencia, y no los alteran tanto sus causas, por ser de templança fria y seca, y su carne solida y dura. Y assi quando nuestro autor escriue que los viejos no padecen pestilencia, se ha de entender que no la padecen como los moços, ni naturalmente estan tan subjetos a ella. Que esta enfermedad se vaya comunicando siempre desde Leuante, o Mediodia, hazia el Occidente es cierto, como se vio en aquella grande pestilencia que vuo año de mil y quatrocientos y cincuenta, la qual tuuo su principio en Asia, y desde Dalmacia se vino comunicādo a Italia, y desde Alemania a Frācia, y a nuestra España, y destruyo de tal suerte la gente de todas estas regiones que muchas ciudades grandes quedaron sin

moradores, y la razon de yr hazia el Occidente, es seguir el mouimiento del sol, porque sus rayos y los de los otros planetas y estrellas, van disponiendo el ayre por donde van passando, y tambien alguna parte del mesmo ayre se mueue arrebatadamente con ellos, y caminando hazia el Poniente, va este mal cruel siguiẽdole por el mesmo camino, pero pocas vezes dura mas de tres meses, como el autor escriue: y la razõ es, que como el año se diuide en quatro partes, que son de diferente tẽplança, y cada vna dura tres meses, en passando vna, con la otra que se sigue en vna calidad contraria van cessando los efectos de la passada, y viene a perderse su fuerça.

Gale. in libr. Hyp. de mor. vulgar. com. 1 text, 1.

De las señales de la muerte, Capit. LI.

SON Señales mortales reyrse, teniendo enfermedad de furor, y quando es enfermedad con sentido tener cuydado de las orlas de las vestiduras, hazer doblezes, y palpar los cobertores, no tener en nada que hagan ruydo, y vaziarse del cuerpo vn gran fluxo de humor. Tambien se veen señales certissimas en el aspecto de los ojos y de las narizes, y en estar siempre echados boca arriba, en leuantarse las arterias desigualmente, o mouerse como vna hormiga, y otras señales ay que son guardadas de Hypocrates Principe de la medicina, y aunque ay inumerables señales de la muerte, no ay señal alguna de la salud, o seguridad: porque escriuiendo Caton Censo-

rio a

rio a ſu hijo, de como ſe auia de guardar la ſalud, dixo vna ſentencia como de algun oraculo, que vna vieja juuentud es ſeñal de vna uida corta. Pero es tan infinita la multitud que ay de enfermedades, que Ferecides Sirio murio, echando de ſu cuerpo gran cantidad de ſerpientes que le deſpedaçauan. Algunos tienen perpetua calentura, como Cayo Mecenas. Eſte meſmo en los tres poſtreros años de ſu vida jamas pudo dormir, ni vn momento. El poeta Antipatro Sidonio tenia calentura todos los años, ſolamente el dia de ſu nacimiento, y al fin murio, ſiendo ya harto viejo en aquel meſmo dia.

ANOTACION.

SEgũ eſcriue Hypocrates en el principio de ſus pronoſticos, es muy bueno q̃ el Medico pronoſtique lo que ha de ſuceder a ſu enfermo, porque aſsi cobra reputacion de docto, y los enfermos ſe ponen ſeguramente en ſus manos, y por eſta cauſa pone muchas ſeñales, por donde pueda conocerſe el termino de las enfermedades y ſu duraciõ y peligro. De las quales eſcriue algunas en eſte capitulo nueſtro autor, pero como el meſmo dize, ninguna ay cierta para aſſegurar la vida, y pocas para certificar la muerte. Porque como afirma Celſo, no ay coſa en la medicina mas cierta que no auer coſa que lo ſea: y aſsi aunque es muy bueno que el Medico ſepa pronoſticos, porque para ſaberlos es neceſſario tener conocimiento de las cauſas, y de ſus efectos, y de las fuerças de cada vna, importa mucho que tenga prudencia para hazerlo, pronoſticando poco, y en caſos ciertos, no creyendo ligeramente *Hypo. lib. pronoſtico.*

a vna señal sola que suele engañar a muchos, sino vna sindrome de señales, como dixeron los Griegos, porque vn pronostico incierto quita la gloria de muchos que no lo fueron, y assi no es razon fiarnos de solo vn testigo. Reirse en enfermedad de locura, pone Plinio por señal mortal, pero yo entiendo estar aquel lugar mentiroso, pues vemos que estas señales las tomò Plinio de Hypocrates, el qual en la seccion sexta de sus aforismos dize, que las mas seguras locuras, son las que vieren con risa, y Galeno en su exposicion dize, que aunque todas las enfermedades de locura son peligrosas, lo es menos la que se acompaña cō risa, y mucho mas las que traen temeridad y furor. Y la razon es, proceder las furiosas de colera requemada, y las risueñas de sangre, humor benigno y suaue: y assi yo entiendo que aquel lugar se ha de leer con vna negacion, de suerte que diga, son señales mortales no reyrse, teniendo enfermedad de furor.

Sect. 6. Aphoris. 53.

De aquellos que tornaron a viuir siendo lleuados a la sepultura, Capit. LII.

AViola hombre Consular, estando ya en la hoguera del fuego, donde auian de quemar su cuerpo reuiuio, y como por la grande llama que le rodeaua, no pudieron fauorecerle, sin remedio se quemo viuo. Esto mesmo se cuenta que sucedio a Lucio Lamia, el qual auia sido Pretor. Mesala Rufo, y otros muchos escriuen, que Cayo Elio Tuberon, siendo Pretor, fue tenido por muerto,

muerto, y ſiendo lleuado a la hoguera para quemarle, tor no a biuir. Eſta es la condicion de los mortales para eſtas coſas inciertas, y otras ſemejantes de la fortuna nacemos como vemos en eſto, que aũ a la muerte no ſe puede creer. Hallamos eſcripto entre los exemplos antiguos que el alma de Hermotimo Clazomenio dexado ſu cuerpo, ſolia andar de vna parte a otra, y que tornando deſpues al cuerpo, contaua muchas coſas hechas en lugares apartados, que no las pudiera ſaber, ſino eſtuuiera preſente a ellas, y que en aquel tiempo el cuerpo eſtaua como muerto, haſta que los enemigos ſuyos llamados Cantarides, quemando el cuerpo mientras andaua fuera el alma ſe le quitaron, como ſi fuera vayna de eſpada, y no tuuo donde tornar a entrar. Tambien hallamos eſcripto que en el Proconeſo fue viſta el alma de Ariſteo ſalir bolando fuera de ſu boca en forma de cueruo. Pero eſto parece gran fabula, y de la meſma manera pienſo ſerlo de Gnoſio Epimenides. Dizen que eſte ſiendo muchacho, yendo caminando canſado y con gran calor, ſe entrò a dormir en vna cueua, y eſtuuo alli durmiendo cincuenta y ſiete años, y deſpues quando ſalio de la cueua, eſtaua eſpantado de ver la nouedad y mudança de las coſas, porque le parecia no auer dormido mas de vna noche, deſpues enuegecio en otro tanto numero de dias, pero de ſuerte que viuio ciento y cincuenta y ſiete años. Las mugeres ſon muy ſubjetas a eſte mal de quedar como muertas con la ſubuerſion de vtero, pero ſi ſe corrige luego, torna el eſpiritu perdido. Haze

a este proposito aquel noble libro de Heraclides entre los Griegos, donde dize que torno a la vida vna muger que estuuo siete dias como muerta. Escriue tambien Varron, que vn hombre siendo lleuado a enterrar enlas andas, torno por sus pies a su casa en compañia de veynte hombres señalados para diuidir los campos de Capua: y lo mismo dize que sucedio a Aquino. Tambien en Roma, Corfidio marido de vna hermana de su madre, siendo ya acabadas sus exequias, tornò a rebiuir, y despues fue enterrado del el que auia ordenado su enterramiento. Iunta con esto otros milagros dignos todos de ser contados: a Corficio que era el mayor de dos hermanos de la orden Equestre, le sucedio que le tuuieron por muerto, y abriendo su testamẽto el hermano menor que quedaua por heredero ordenò el enterramiento, y mientras se ordenaua, aquel que les parecia estar muerto, con grande regozijo canto grandes cosas, y contò que venia de parte de otro su hermano que le auia encomendado su hija, y mostro fuera desto en que lugar auia dexado enterrado su tesoro, lo qual ninguno sabia, y rogo fuesse enterrado con aquellas exequias que tenian ordenadas. En contando esto los amigos y criados del hermano, fueron corriendo y le dieron nueuas que verdaderamẽte era muerto, y fue hallado el tesoro a dõde auia dicho. Està fuera desto nuestra vida llena de semejantes agueros, pero no han de ser cõtados, pues por la mayor parte son falsos, como mostraremos con vn grande exemplo. En la guerra de Sicilia, Gabieno el mas fuerte hombre de

quantos

quantos auia en la armada de Cesar, fue preso de Sexto Pompeyo, y por su mandado le fue cortada la cabeça, y dexandola que a penas se prendia al cuello, estuuo todo el dia tendido en la ribera, despues ya que anochezia, auiendo juntado mucha gente al rededor de si cõ suspiros y ruegos, pidio que viniesse alli donde el estaua Pompeyo, o embiasse alguno de sus grandes amigos, porque el era embiado del infierno para darle cierta embexada. Embio luego Pompeyo muchos de sus amigos, a los quales dixo Gabieno, que a los dioses infernales les plazia fauorecer las partes de Pompeyo como mas justa: por tanto que estuuiesse cierto de tener el sucesso que desseaua, y por señal verdadera de que los dioses le auian mandado traer aquella nueua, verian que en acabando de cumplir su mãdado luego el espiraria: y assi de la mesma manera sucedio. Tambien despues de puestos en las sepulturas se han visto exemplos destos agueros, pero pretendemos contar obras de naturaleza, y no cosas prodigiosas.

ANOTACION.

ES tan grande el odio que tiene a los hombres aquel enemigo antiguo del linage humano Satan, que para priuar los de la accion que tienen a aquellas sillas, que el y sus sequaces perdieron, procura cõ todas sus fuerças apartarlos del camino de la virtud, y meterlos por las seluas delos deleytes y vicios, engañados cõ la aparięcia falsa de lo q̃ no es, como vemos en este capitulo, y en otros muchos de Plinio, dõde claramente

ramẽte se muestrã los ardides falsos, con q̃ ha tenido a muchos sujetos. Yasi para que ninguno delos fieles pueda tener los errores de los ciegos Gẽtiles, sera biẽ tratar en este lugar, si es possible que las almas puedã dexar sus cuerpos antes de morir, y andar de vna parte a otra, y tornarse despues a ellos, y si pueden salir del infierno las que ya estan en el, como entendieron algunos, y otras cosas dudosas que se ofrecen en este capitulo. Viniendo pues a lo primero, cierto es, que viue el cuerpo, mientras tiene vnion con el alma, y su muerte no es otra cosa, sino vna separacion de los dos, con la qual cessan todas las acciones corporeas, y assi si el alma dexasse muchas vezes el cuerpo, muchas le dexaria sin vida. Pero morir muchas vezes es impossible, porque està estatuydo por Dios, que el hõbre muera vna vez, y segun esto no es possible que las almas dexen los cuerpos, y despues se tornen a ellos por virtud propia, o fuerça de los demonios pues dexar el cuerpo es morir, y boluer a el, es tornar a viuir de nueuo, y dar vida a muertos, es obra de solo Dios: y assi lo q̃ se cuẽta de Hermotimo Clacomenio (cuyo cuerpo quemarõ justamente sus enemigos) no se deue creer, sino que el demonio le causaua vn profundissimo sueño, con que parecia estar muerto, y entonces representaua en su fantasia cosas sucedidas en lugares muy apartados, como lo haze tambien cõ las bruxas y hechizeras, haziendolas entẽder que las lleua a deleytes y passatiẽpos, y a poner en efecto los dessseos de sus maldades y gustos, con lo qual se haze possseedor de sus miserables almas. Pero viniẽdo a lo segũdo, parece cosa dudosa, si las almas de los defuntos pueden tornar a sus cuerpos, y tratar con los que estã vi-

uos,

uos,pues lo contradize aquel lugar del Psalmista,don de canta que el espiritu que va no buelue. Y Iob dize que en muriendo el hombre, es como si passassen las aguas del mar(porque su corriente no puede boluer atras)y asi que no despertara de su sueño,hasta que el cielo con las vozes espantosas del juyzio le despierte y llame. Pero no obstãte esto,es cierto auer aparecido muchas almas,y algunas buelto a sus cuerpos, como se verifica en los muertos que Christo resucitò,y en los que con su virtud resucitaron sus Apostoles,como refiere san Lucas,y san Gregorio escriue muchos aparecimientos de almas, y principalmente de la de vn Cardenal que se llamaua Pascasio,el qual aparecio a san Germano en vnos vaños,y le dixo que aquel lugar le auia sido señalado por Dios, para que purgasse en el sus pecados:y santo Tomas,san Agustin,san Antonio de Florencia,y otros santos, tratando desta materia,dizen,que muchas vezes se aparecẽ las almas de los defuntos a los viuos,para darlos cuenta de algunas cosas,como lo hizo el alma del Profeta Samuel, a pedimiento que hizo el Rey Saul a la Magica Fitonisa. Aunque san Augustin entiẽde no auer sido el alma de Samuel,sino vn demonio que tomo su forma,pero segun la mas comun opinion, es cierto que fue el alma del mesmo Profeta,como en otra parte diximos. Y asi aunque es verdad que en comun, y por via ordinaria no bueluen las almas de los defuntos a comunicar con los biuos, como dize el Profeta, por particular priuilegio de Dios lo han hecho muchas,como todos estos sanctos afirman. Pero suceden estos aparecimientos de vna de quatro maneras. Vnas vezes tomando las almas sus mesmos cuerpos,como se vio en los

Cap.14.

Lib.4. dialog.

1.Reg. 28

S. Anto. Flor. ubi supra.

[Manuscript marginal note: F el canon miru 26.q. s.t augus. no esta verdad]

los santos q̃ resucitarõ despues de la muerte de Christo, y antes della en los milagros que hizo. Otras vezes sin sus cuerpos propios, sino tomãdo otros formados de ayre y fantasticos, como pudo ser el de Moyses

Matth. 17 en la transfiguracion de Christo. Otras vezes tomando los Angeles buenos la forma de los defuntos, sin q̃ lo sepan ellos, para aprouecharlos y hazerlos biẽ, y de la mesma suerte suelen hazer aparecimiẽtos de personas biuas, como se le aparecio san Nicolas a Constãtino estando durmiendo, para impedir la muerte de aquellos tres inocentes: y tambien es cierto auer sido Angel el que se aparecio en forma de S. Ambrosio para oficiar enlas exequias de san Martin, pues personalmente se quedò el en aquel tiempo en Milan dõde residia. Otras vezes tambien suelen hazer estos aparecimiẽtos los Angeles malos para engañar a los hõbres, y assi como aconseja santo Tomas, no hemos de entẽder siempre ser verdaderos, sino rezelarnos dellos, aũque vengan con buenas palabras y consejos, porque muchas vezes pretenden con vna verdad tener entrada para sus mẽtiras. Pero queda aora duda si las almas de los condenados que ya estan en el tormẽto eterno pueden tornar a este mundo, como se cuenta de Gabieno: pues dize Iob, q̃ en el infierno no ay redencion alguna. Los Magos antiguos segun escriue Tertuliano, afirman, q̃ con ciertos versos haziã salir las almas del infierno, de suerte que las podian ver, y comunicar, y saber dellas lo por venir: pero mas atreuidamente se gloriauan desto aquel Simon llamado Mago, por ser excelente enla Magia, y todos los dicipulos q̃ le siguieron, pues no solamente afirmauan, q̃ tenian fuerça y poder para tornar al mundo con sus encãtos las almas

D. Aug. in responsio. ad 3. q. Simpliciani li. 2. Tertul. li. de anima. lib. ca. 57.

almas de los hombres comunes, pero tambien las de los Profetas y santos: lo qual reprueua grauissimamẽte el mesmo Tertuliano, como error heretico, lleno de falsedad y locura, al qual segũ algunos afirmã, dio principio Mercurio, o como otros dizen Coroaste, y despues se fue aumentando con la vana supersticiõ de las gentes, vsando vnas vezes para inuocar los demonios de la yerua Aglaofoti, o Marmarite, y de la piedra Anãquitide, y de la sangre de la Hiena, como escriue Plinio, otras vezes poniendo cirios encẽdidos sobre los sepulcros de los muertos, para llamarlos y sacarlos fuera, como refiere Eimerico, lo qual reprobò con justissimo y santo zelo el Cõcilio Illiberritano, como prueua admirablemente don Fernando de Mendoça en la confirmacion del mismo Concilio: porque si hazẽ alguna euocacion, cõ que ellos procuran inquietar los muertos y sacarlos fuera, es vna elusiõ engañosa y falsa, transformãdose vn espiritu maligno en hombre, o Angel de luz, o en la forma de aquel q̃ pretendiã euocar, y acudiendo a su voz y mãdado para mejor engañarlos, como lo hazian cõ aquellos Magos Egypcios y con el mesmo Simon, cuya arrogãcia fue derribada y deshecha con la verdad Catolica del santo Apostol, y Vicario de Christo Pedro. Pero excluydo este error como heretico condenado y falso, han sido de parecer algunos que las almas de los condenados pueden cõ voluntad diuina salir de aquel lugar en que estan, sin salir de su tormento, pero lo mas cierto es, que el que entra, no sale de ninguna suerte, porque no lo puedẽ hazer sin expresso mãdamiẽto de Dios, y pues no permitio que saliesse aquel rico Auariẽto, para dar a cuẽta a sus hermanos del fuego y tormento que padecia, y auisarlos

Prudẽtius lib. 1. contra Simachum.
Plin. libr. 24. ca. 17. & li. 37. cap. 11. & lib. 28. ca. 8. & li. 30 cap. 2.
Eimeric. 2 p. directorum. q. 43
D. Ferd. de Mend. libr. 3. de confirma. Concil. Illib.

y auiſarlos que viuieſſen bien, porque no vinieſſen a aquel lugar:ſe puede entender que no lo permitira a ninguno,pues no es juſto que vn condenado ſea men ſagero de Dios:y aſsi todos los aparecimientos de almas que han tornado de la otra vida, han ſido de almas juſtas,y que eſtan en gracia,las quales no han ſido condenadas a muerte eterna:y aſsi tratando de ſus aparecimientos,no dize el Euangeliſta ſancto que murieron,ſino que durmieron,porque la muerte tempo ral de los juſtos no es muerte,ſino vn ſueño, del qual deſpertaran los cuerpos quando ſe leuanten glorioſos en ſu reſureccion,y los condenados ſe leuantaran para morir de nueuo con muerte que no ſe acaua.

Queda aora por ſaber acerca de las palabras de Plinio,ſi puede vn hombre dormir naturalmente con vn ſueño continuado tantos años,como cuentã de Gnoſio Epimenides,o ſi puede ſuceder por virtud natural de algunas plantas,o yeruas,como ſe cuenta que ſucedio a vn paſtor, que con vna rayz de vna yerua ſe quedo dormido al principio del Inuierno, y quando deſperto del ſueño,hallò que eſtaua ya en el Verano. O ſi puede ſuceder por induſtria y ardid del demonio o ſolo por voluntad de nueſtro eterno Dios, ſin auer cauſa,ni otra diſpoſiciõ natural. Ariſtoteles enlo *De ſomno & Vigilia*,dize,que todos los biuiẽtes ſenſibles duermen y velan a vezes,ſin auer alguno que paſſe la vida durmiendo,o velando,ſiempre porque todas las acciones que los animales obran por naturaleza quã do ſe alargan demaſiado,ſe enflaquezen de tal ſuerte, que es neceſſario auer intermiſsion en ellas : como ſe vee en los ojos,que ſi eſtan mirando mucho tiempo, forçoſamente ſe cierran canſados de mirar:y lo meſ-

Lib. de quadrup. cap. de vrſo.

Ariſto. de ſomno & vigilia.

mo

mo vemos en las manos y en los demas miembros q̃ se detienen mucho en alguna obra. Y pues el sentido es acciõ de cosa cierta, si se detiene mucho en su obra, forçosamente ha de perder sus fuerças, y caer sin ellas y dexar de obrar. Y assi el estar despierto hara pausa, y vendra el sueño, porque velar y el dormir son contrarios, y quando el vno falta, necessariamente ha de estar el otro, y de la mesma suerte que velando mucho, se enflaquecen las fuerças, y es necessario dormir tambien durmiendo demasiado se sigue lo mesmo, y es necessario velar. Assi lo afirma Hypocrates, diziendo, que la demasiada vela es principio de muchas crudezas por la debilidad que causa, y el demasiado sueño agraua la cabeça, y enflaquece, y debilita el cuerpo, porque obra entonces con mayor fuerça la facultad natural, por tener su calor mas vnido. De suerte q̃ el sueño q̃ excede del natural, es malo, y sueño natural, segun afirma Galeno, es de nueue horas, porq̃ este dize ser suficiente aun para aquellos que assisten a los oficios y trabajos del dia. De donde se sigue, que dormir veynte dias, o meses, o años continuos, naturalmente es impossible, porque como queda dicho, excede mucho del natural, y perdiendo el cuerpo sus fuerças, no podra sufrir la falta del alimento. Ni tampoco es possible durar tanto tiempo el sueño por enfermedad como lo vemos en vn Letargo, o en otra delas enfermedades soñolientas, las quales son agudas, y assi en poco tiempo se acaban, y como dize Hypocrates, en siete dias suelen morirse, o librarse. Tampoco puede durar mucho por virtud de alguna yerua, o planta o cosa natural de las que mueuen sueño, sino es enfriãdo de tal suerte el celebro, que dexandole elado, le ha

Hypoc. de ratione victus text. 55. & Galen. super eundem locum.

Galen. de simpli. cau. lib. 1.

Hypoc. lib. Apho. sen. 3.

Gale. de sanitat. tuendi lib. 6. capit. 6.

Celsus.

Hypoc. de modo vulga.

ga dormir para ſiempre, porque de otra ſuerte acabada ſu virtud, ſe acabarà ſu efecto, o aura cauſado enfermedad, que como hemos dicho, no podra ſer muy larga. Pero el demonio es cierto que puede con permiſsion de Dios dar ſueño por largo tiempo, yendo aplicando ocultamente coſas que le pueden cauſar, y otras tambien que vayan alimentando, y impidiendo el daño del ſueño. Pero no puede hazer que el hombre perſeuere en vn eſtado ſin enuejecerſe, porque no puede impedir la accion del calor natural: y aſsi neceſſariamente ha de eſtar padeciendo del, y ſe ha de yr gaſtando el humido radical, en cuyo lugar no puede repararſe otro que ſea tan bueno, por bueno que ſea el alimento que el biuiente toma. Y aſsi con muy juſta razon dize Plinio ſer falſo lo que ſe cuenta de Gnoſio, ſolo nueſtro eterno Dios, como autor de la naturaleza, puede tener a los hombres con ſola ſu voluntad, que es cauſa de todas las cauſas, durmiendo ſiempre, o ſiempre velando, y conſeruarlos en vn eſtado, ſin que el tiempo pueda hazer en ellos mudança, como ſe vio en tiempo de aquel gran perſeguidor de la Ygleſia Decio Ceſar, en los Santos ſiete durmientes, que los tuuo Dios en vn ſueño continuado ciento y nouenta y ſeys años, ſin que ellos, ni ſus veſtiduras hizieſſen con tan largo tiempo, mudança, como hallaron ellos que la auian hecho todas las coſas del mundo.

Volat. lib. 19. Antrop.

De muer-

De muertes repentinas, Capit. LIII.

SON Cosas de admiracion, aunque bien ordinarias las muertes repentinas. Esta es la suma felicidad de la vida, y mostraremos ser naturales. Verrio contó muchas, pero nosotros escogiendo lo mejor, vsaremos de moderacion, murieron de alegria Chilon, del qual hemos ya tratado, Sofocles y Dionysio Tirano de Sicilia, auiendo recebido el vno y el otro nueua de la victoria Tragica, tambien vna muger auiendo sabido con falsa relacion que su hijo era muerto en la batalla Canense, viendole venir sano y saluo, murio al momento de alegria. Diodoro professor de Dialectica, no sabiẽdo respõder a cierta pregunta de Stilbon, que era cosa de juego y burla, murio de verguença. Dos Cesares murieron sin auer causas euidentes, estandose alçando por la mañana, el vno era Pretor, y el otro lo auia sido, el qual fue padre del Dictador Cesar, este murio en Pisa, y el otro en Roma. Quinto Fauio Maximo murio de repente, vltimo dia de Deziembre siendo Cõsul, y en su lugar entro en el Consulado por muy pocas horas Rebilo, que tambien murio, y lo mesmo sucedio a Cayo Vulcacio Gurges Senador. Todos estos estauã tã sanos y tã rezios, q̃ pẽsauã hazer algunas jornadas. Quinto Emilio Lepido, saliẽdo ya de su casa se hirio en el dedo mayor del pie al vmbral dela puerta, y cayó muerto. Cayo Aufidio auiẽdo salido de su casa, y yendo al Senado se hirio en el pie enla plaça, donde se juntaua la gente, y luego murio.

Tambien el Embajador de Rodas, el qual auia orado en el Senado, defendiendo la causa de los Rodos con grandissima admiracion de los oyentes, quiriendose tornar a yr, cayò muerto de todo punto a la puerta de la ciudad. Cneo Bebio Panfilo acabando de ser Pretor, pregunto a su criado que hora era y murio. Aulo Pompeyo estando en el Capitolio haziendo oracion a los dioses. Marco Iuuencio Talua Consul, estando sacrificãdo. Cayo Seruilio Pãsa estãdo enla plaça jũto a la tiẽda a las dos horas deldia, teniendo abraçado a su hermano. Publio Pansa Beuio Iuez, murio estando mandando que se alargasse el dia de parecer a audiencia. Marco Terencio Loraz estando escriuiendo vnas tablas en la plaça. Y tambien en el año siguiente murio subitamente vn cauallero Romano, estando hablando al oydo a vn Consul delante del Apolo de marfil que està en la plaça de Augusto: y despues de todos estos Cayo Iulio Medico, mientras estaua tendiendo vn vnguẽto con vna tienta en vn ojo. Tambien Lelio Manlio Torcato Consular, desseando vna torta que le parecio bien en vn combite. Lucio Durio Valla Medico, tomando vna beuida de agua miel. Saufeyo auiendo salido del vaño, y beuido aguamiel, y sorbido vn hueuo. Publio Quinto Scapula auiẽdo cenado con Galio Aquilio. Decimo Saufeyo escriuano estando comiendo en su casa. Cornelio Galio Pretorio, y Tito Eterio cauallero Romano murierõ en el acto venereo, y tambien murierõ de la mesma suerte dos caualleros conocidos en nuestra edad q̃ vsauan su torpeza

cou

con Pantomino Mitico, excelente entonces en hermosura. Pero segun cuentan los antiguos, trabajosissima fue la seguridad de la muerte en Marco Filio Hilario autor de las comedias. Este auiendo dado grāde gusto al pueblo, el dia de su nacimiento tenia gran combite, y acabada la cena, pidio que le diessen en vn vaso vna beuida caliente, y junto con esto estando mirando la mascara con que auia representado, puso en ella la guirnalda que tenia puesta en la cabeça, y en aquella proporcion se quedo elado, sin que ninguno lo sintiesse, hasta que vno de los que estauan sentados mas cerca del, boluio diziendole, que se enfriaua la beuida. Estos son los exemplos de la felicidad. Pero al contrario son inumerables los de la miseria y desuentura. Lelio Domicio de nobilissimo linage fue vencido de Cesar, y beuiendo veneno por disgusto que tenia de la vida, despues de auerlo beuido, se arrepintio, y procuro con toda diligencia remedio para viuir. Cuentase en las Coronicas que estando ya en la hoguera quemandose el cuerpo de Felice Rusato carretero, vno de sus amigos se arrojo en el fuego a quemarse con el: pero porque esto no se contasse en gloria y alabança del que lo auia hecho, algunos dauan por causa que auia sido mouido de los buenos olores que salian del fuego: pero esta razon es insuficiente y vana, pues es cierto que no mucho antes, Marco Lepido de noble familia (que como ya contamos fue muerto con ansia de su diuorcio) siendo arrojado con la fuerça de la llama fuera del fuego, como no se pudiesse tornar a entrar

dentro por el mucho ardor, junto a otros sarmiẽtos se quemo desnudo.

ANOTACION.

QVE las passiones del alma tengan fuerça para repentinas muertes es tan cierto, que pudieramos probarlo cõ inumerables exemplos: pero bastan los q̃ pone Plinio, y los que quedan escriptos en la anotacion del capitulo.32. deste libro, donde claramente se muestra, que todas las passiones de animo tienen fuerça para acabar la vida, haziendo vnas que los espiritus y calor natural retrocedan al coraçon, con tanto impetu, que facilmente se ahoga: y otras al contrario derramandose por las partes de afuera, y dexando el coraçon falto de espiritu y fuerça, en lo qual se vela miseria de nuestra vida, pues no ay tiempo ni ocasion alguna en que la tengamos segura.

De la sepultura, Capit. LIIII.

NO fue muy antigua costumbre de los Romanos quemar los cuerpos, porque antes los ponian debaxo de tierra: pero despues que conocieron que tornauan a dessenterrar a los que auian sido muertos en las batallas passadas, luego se ordeno el quemarlos. Pero con todo esto muchas familias guardaron la costumbre antigua, como se cuenta que en la familia Cornelia ninguno fue quemado hasta Sila Dictador, el qual por auer hecho dessenterrar el cuerpo de Cayo Mario, temiendo la pena del Talion, quiso q̃ quemassen su cuerpo. Sepultado se entiende

Pena del Talion era pagar con otro tãto.

tiende el cuerpo que ponen guardado de qualquiera manera que sea, pero enterrado, solo el cubierto de tierra.

ANOTACION.

Conociendo los hóbres desde el principio del mũdo, que sus cuerpos eran formados de tierra, a la qual naturalmente los inclinaua su peso, y que todas las cosas sujetas a corrupcion y muerte, toman aquellos principios de donde fueron formados, ordenaró que despues de muertos, fuessen sepultados en la mesma tierra, para que boluiendo a las entrañas de la primera madre, repossassen en su principio y cẽtro. El primero a quien se dio sepultura fue Abel, y diosela su padre Adan, cauandola por sus manos, porque cõ el trabajo y dolor sintiesse mas los efetos de su pecado. Fue despues el mesmo Adan enterrado de sus hijos en vn monte leuantado y alto, q̃ fue como algunos afirman el venturoso Caluario, donde murio Christo nuestro Redẽtor, porq̃ la reparaciõ de la primera culpa fuesse hecha encima del primer culpado. Este ordẽ de sepultar los cuerpos enlos mõtes y despoblados, fue siẽpre guardado delos Hebreos, los quales los lleuauã de olores y de preciosos vnguẽtos: pero otras muchas gẽtes cõ sus nueuas leyes y ritos inuẽtaron nueuos modos de sepulturas, y nueuo modo de resoluer los cuerpos. Los Cartaginenses en su principio los sepultauan en tierra: pero despues por ordẽ y persuasiones de Dario los entregaron al fuego, siguiendo el parecer de Heraclito, el qual dezia, que los cuerpos de los hombres eran formados de fuego, y que asi era justo que en la fin tornassen a resoluerlos en el, y esta mesma costumbre se cuenta que fue antiquissima entre los Frigios,

la primera sepultura *Iustinian. lib. 19. Alexã. ab Alexan. dierum. Gene. lib. 3. cap. 2.*

 pero

pero los Siros y Egypcios guardãdo la costumbre primera, los ponian debaxo de tierra en vnas arcas de piedra, o barro, cubiertos cõ vna tunica triste, y a los Reyes y principales varones los llenauan de Cedro, Myrrha, Aloes, Resina, y Sal, para que asi perseuerassen sin corrupciõ, y estuuiessen como viuos. Y era tã grãde el cuydado q̃ teniã de dar sepultura a los muertos, y a aquellos que morian en las guerras, que juzgauan por digno de qualquier castigo al que dexaua alguno sin ella. Y quando en algunas peleas no podian recoger los cuerpos, despues tenian cuydado de buscar los huessos, y sepultarlos, haziendo en publico vn alto y honroso tumulo, donde cada año orauan en su alabãça, y en loa de la piedad de aquellos que los sepultauã como lo hizieron Nicias, y Cimon, hijo de Milciades el qual se dexo cautiuar, por no dexar sin sepultura a su padre. Y aun no solo tenian cuydado de dar sepultura a los hombres, pero aun a los animales domesticos que eran regalados dellos: y lo mesmo vsaron los Agrigentinos, de los quales fueron Octauiano Augusto, Adriano Cesar, y Commodo, y otros muchos de los Romanos, los quales fueron tambien muy diligẽtes, y cuydadosos en enterrar sus difuntos. Pero al principio los enterrauan dentro de sus propias casas en vn lugar señalado, que llamauan Latario, y alli tenian pintadas imagines, y en ellas reuerenciauan a los dioses caseros, que ellos llamauan Lares y Penates despues por decreto del senado los començaron a sepultar en los campos. Mas viẽdo q̃ los dessenterrauã ordenaron el quemarlos. Despues por la ley de las doze tablas mandaron que no quemassen ninguno, ni le sepultassen dentro de la ciudad: pero las cenizas del

Alex ab Alexan. gen. dierũ lib. 3. cap. 2.

Vale. Maxim lib. 9. cap. 8.

Plutar. in vita Cimon. Giral. in suis sepulcris. Plutar. in Catone Cesorio. Pompey. Met. li. 2. cap. 27. Plin. li. 10 cap. 22. Dion. in vita istius. Seruius li. 5 & Alexan ab Alex. lib. 6. cap. 14. Cicer. li 2 de legib. Plut. proble. ca. 79.

que

que auia triunfado, o del Emperador que auia vencido y ſubjetado a ſus enemigos, o enſanchado el Romano Imperio con armas, era permitido traerlas a la ciudad, y ponerlas en lugar publico: y eſto meſmo ſe permitia ſolo a las Virgenes Veſtales. Deſpues tornò a reuocarſe eſta ley en tiempo de Adriano y Antoni no Pio, y ordenaron, que ninguno de ninguna ſuerte tuuieſſe ſepulcro dentro de los muros, y aſsi era comun enterrarlos en la via Flaminia, o en la Latina, y en los baldios y apartamientos de los caminos, y por beneficio y merced del pueblo enterrauan en el campo Marcio los cuerpos de los Emperadores, y de las perſonas nobles y principales que auian ſido famoſas en la republica, con los quales ponian algunos vaſos, o armas, eſpadas, o libros, o otras coſas de aquellas a que eran aficionados viuiendo, y hazianſe los ſepulcros ſegun la calidad delos que ſe ſepultauan en ellos. Pero viendo que yua creciendo ſiempre la ſumptuoſidad y demaſia, ordenaron, que ninguno le edificaſſe, ſi no de ſuerte que ſe pudieſſe acabar dentro de cinco dias, y que no fueſſe mayor la piedra, de quanto cupieſſen en ella las alabanças del defunto, y los titulos de ſus dignidades, a lo qual llamaron Epiodio, o Epitafio los Griegos, los quales aunque tenian tres ordenes de ſepulcros, viendo las ſoberuias fabricas y Piramides coſtoſas que leuantauan en ellos, ordenaron (tã bien como los Romanos) por las leyes de Platon, que ninguno ſe hizieſſe mayor de quanto diez hombres pudieſſen acabarle en tres dias. Los Etiopes aunque hazian las caſas pobres y muy humildes, hazian los ſepulcros grandes, ſoberuios y ricos, y aſsi los mas poderoſos los labrauan de oro finiſsimo y puro, y los q́

Alex. ab Alex. lib. 6. cap. 14.
Vlpianus in l. Prator.
Cicer. lib. 1. Tuſc. quaſtio.
Liuius. 4. decad. lib. 8.
Plato de legibus, lib. 2.
Diod. Siculi. lib. 2. cap. 5.

Hero li.3. podian menos, de plata, y los pobres de ladrillo: y esta
& Diodo mesma costumbre tuuieron antiguamente los Españo
Sic. lib. 3. les, Aquitanos, Portuguefes, y Egypcios, bien al con-
cap. 5. & lib. 6 ca 9 trario de los Agrigentinos, y Megarenses: los qua-
& 2. ca 1. les, como escriue Platon, edificauan como si vuieran
Ælianus de de viuir para siépre, y comian como si se vuieran de
varia hy- morir otro dia. Los Indios y los Germanos despre
storia lib. ciauan los sepulcros grandes y sumptuosos, teniendo
12. ca. 29. los por pessados para los defunctos: y assi se enterra-
Tertul. in Apologe. uan con humilde tumulo, como lo hizo el Rey Ciro,
cap. 39. que no quiso otro sepulcro, sino que tornassen su
Plutar. pro cuerpo a la tierra, como a propia madre. Los Tarta-
blem. 131. ros haziã vna ancha y profunda hoya, y alli edificauã
Cicero. li. vn aposento, y puesta vna grãde mesa llena de muchos
2. delegib. manjares, ponian sentado a ella al defuncto, adornado
Ioann. Be- de vestiduras muy ricas, y junto con el sepultauan vn
hemus li. 2 cap. 10. jumento, y vn cauallo enjaeçado, y los mas podero-
sos y ricos escogian vno de sus criados, y matandole
con vn cauterio de fuego le enterrauan con su señor,
para lleuar compañia, y lo mesmo hazian en algunas
Idem li. 2. partes de Scicia, donde enterrauan con los Reyes mu
cap. 9. chos criados principales con sus cauallos y lanças, pa
ra que los siruiessen de guarda: y en algunas prouin-
Strab. lib. cias de Indias enterrauan con ellos algunas de sus mu
11. geres. Los Albanos ponian a los defuntos bolsas con
mucha moneda, entendiendo que en la otra vida se a-
prouechauan della: y esta ceguedad dura aora entre
los Moros y Turcos, los quales no solamente los po-
Strab. lib. 15. nen dineros y joyas preciosas y ricas, sino talegas de
Silius Ita passas, y higos, y otras cosas de comida, diziendo ser
licus. lib. largo el camino que tienen de andar, y que es necessa
13. rio comer. Los Taxilos Bracmanes, y Iberos echauã
los

los cuerpos muertos a los buytres, para que sus vientres los siruiessen de sepultura. Los Barcheos a aquellos que morian de enfermedad, como a flacos y de poco valor los entregauan al fuego, pero aquellos que morian en las batallas, como a fuertes y principales, los echauan a los buytres, para que despedaçados, bolassen por el ayre con ellos. Los Partos y Magos tenian por honra y grandeza echarlos a las aues, o a los perros, para que comiessen su carne, y los huessos que quedauan desnudos, los sepultauan en tierra. Los Hircanos, cuya vida era inculta, feroz y barbara, criauan para el mesmo efecto valientes y grandes perros que los seruian de sepulcros, a los quales llamauan sepulcrales: y estos tenian por sumptuosas y celebres sepulturas. Los Persas los sepultauan en cera dentro de sus mesmas casas: y los Assyrios los poniā en vnas tinajas de miel, pero los cuerpos de los Reyes los echauan dentro de grandes lagunas. De los Esedones se cuēta vna costumbre horrible y barbara, y era, que juntandose todos los parientes del muerto, le yuan acompañando con muchos cantos y regozijo, y despues les seruia de manjar mezclado con otras carnes: y esto vsaron tambien los Indios Masagetas, y Derbices, los quales eran vna gente tan cruel, inculta y fiera, que en llegando sus padres a viejos, los matauan, y se los comian, entendiendo ser honesta y loable piedad, de cuyo parecer fue Crisipo. Algunos de los Tartaros los engordauan para que muriessen mas presto, y despues quemados y hechos poluos, los guardauan como cosa preciosa, y cada dia poluoreauan sus manjares con ellos. Y en la Isla de Coo cerca del Helespōto, era ley, q̄ en passando de sesenta años, los matassen

Elian. 5. de animal. li. 10. cap. 22. Iustin. lib. 41. Cicer. li. 1. Tusc. quastion. Cicer. vbi supra. Strab. lib. 11. Herod. li. 1. Herodo. in Melpomene. Herodo. in Talia, & Strab. lib. 15. Pōpon. Mela lib. 3. cap. 7. Solinus, capit. 65. Euseb. de praeparatio. Euangelica. li. 1. cap. 3. D. Hieronymi in Iouinian. li. 2. Tertu. aduersus Martionem. Strab. lib. 10.

Elian. de var. hystoria lib. de politijs. D. Hieronymus & Eusebius ubi supra.

con Aconito, y los echassen al mar, porque aquellos que por la vejez erã ya flacos è inutiles, no se comiessen los alimẽtos de los hombres fuertes, ni ocupassen sus asientos y dignidades. De los Caspios tambien se cuenta, que en llegando a sesenta años, los encerrauã sus hijos en casa, o los lleuauan a lugares asperos y desiertos donde con hambre y sed venian a perder la vida, y esto tenian por honrado y autorizado fin. Tãbiẽ dizen que entre los Traces, y Indios los hõbres de autoridad, principalmente aquellos q̃ auian tenido estudios de algunas ciencias, en llegando a viejos, encendian hogueras, apeteciendo la muerte, y sin aparato de hõras, alegremente y sin temor alguno se dexauã arrojar en ellas. En la Scicia dizẽ q̃ auia gẽtes, las quales atauã los cuerpos de los defuntos a los trõcos de los arboles en los montes que estauan cubiertos de nieue, y aquellos eran grãdes y ricos sepulcros, y sepultarlos en tierra, era graue maldad y delicto. Entre los Arabes era costũbre lleuar los cuerpos de los Reyes y Capitanes famosos a lugares asperos y solitarios, y alli los ponian en grandes fosas cubiertos de estiercol, inmundicia y cieno. Estas y otras muchas costumbres barbaras y supersticiosas, han tenido otras gentes que seria cosa prolija y larga contarlas: pero dexadas a parte, tratemos aora de los sepulcros de los fieles. Estos antiguamente solian estar en los campos, pero en lugares sagrados, señalados para este fin, como son aora los cimenterios que estan al rededor de las Yglesias, y en los hospitales, donde suelen enterrar a los pobres que no tienen propria sepultura en los templos. Pero viendo que engañados algunos por el demonio, procurauan con artes Magicas, lle-

Herod. in Talia Põp. Mel. lib. 3 cap. 7. Q. Cur. lib. 8. Silius lib. 13.

Strab. lib. 16. circa finem.

Vide. Alexandr. ab Alex. lib. 3. cap. 3.

In Concilio Illiberitano.

nas

nas de ſuperſticiones vanas euocar las almas delos de
funtos,poniendoſe ſobre los ſepulcros, apartados de
la gente, ordenaron con ſanto zelo los Pontifices y
Prelados que eſtuuieſſen las ſepulturas enlos templos
mas frequentados de los Catolicos, porque fuera de
impedir aquel daño,viendo q̃ piſauan todos los cuer
pos de los mas leuantados,refrenaſſen ſus vicios con
la conſideracion de la muerte: y por eſta cauſa ſuelen
poner ſobre algunas ſepulturas Epitafios,y Hierogly
ficos, que mueſtran la breuedad de la vida, y la certi-
dumbre dudoſa de la muerte. Y aunque parece ſuper-
fluo el gaſto de los ricos y ſumptuoſos ſepulcros que
ſuelen labrar los Principes y ſeñores,bien conſidera-
do,no es,ſino loable y juſtiſsimo: pues mientras los la
bran,ſon deſpertadores de la memoria dormida, y deſ
pues de labrados y ocupados de los muertos,ſon eſpe
jos donde ſe miran los viuos, como lo es aquel curio
ſo y diſcreto Hieroglyfico,que hizo poner vn hom-
bre docto ſobre ſu ſepulcro,dõde pinto vn ataud pue
ſto ſobre las aguas,y encima vn braço deſcarnado de
muerto con vna oreja en la mano,la qual entre los an
tiguos ſinificò la memoria, y tenia vna letra Griega,
que dezia, Mnimoneue,que quiere dezir: Acuerdate, *Plin. libr.*
dãdo a entender, que el q̃ quiſiere ſaluarſe,miẽtras an *11.cap.43*
duuiere por las aguas deſte mar del mundo,es neceſſa- *Seruius in*
rio encerrarſe con lr memoria en aquel ataud, donde *Bucol.Vir-*
ha de ponerle la muerte,porque deſta conſideraciõ re *gil.*
ſultara el no pecar,como dixo la Sabiduria. Y aſsi los *Seneca de*
Egypcios tienen eſta conſideracion por coſa tan im- *morte Clau*
portante(aunque barbaros) que en ſus banquetes y *dij.*
juntas ponen ſobre la meſa vna figura,o bulto de vn *Eccl.ca.4.*
cuerpo deſcarnado y muerto,y dize el que los combi
da:

da: Bebed, y comed mirandoos en este retrato, a quiẽ despues de muertos, aueys de ser semejantes. El Rey Iosias quando derribò los Idolos, puso sobre sus altares huessos de defuntos, y hizo que ardiessen alli, auisando con esto a los malos que ay muerte, y despues castigo, del qual se podra librar, el que considerare atento, que la muerte es cierta, y no ay tiempo de la vĩda segura.

Ioan. Boemius lib. 1 cap. 5.
3. Reg. ca. 21.

Del alma, Capitulo. LV.

DESPVES De la sepultura muchas y varias cosas llenas de duda y confusion se dizen de las almas, pero todas passado el postrer dia de la vida tienen lo mesmo que tenian antes del primero, ni ay despues de la muerte mas sentido alguno en el cuerpo, ni en el alma que le auia antes del nacer. Pero nuestra vanidad se estiende a lo venidero, y al tiempo de la muerte ella se miente a si mesma, prometiendose la vida. Vnas vezes dando al alma inmortalidad, otras la transfiguracion, otras diziendo que tienen sentido en el infierno, y reuerenciando las almas que estan alla, y haziendo Dios al que tambien ha dexado de ser hombre: como si en el modo de respirar se diferenciasse el hombre de todos los demas animales, o no se hallassen muchos de mas larga vida que nosotros, de los quales ninguno adeuina semejãte inmortalidad. Pero que cuerpos sigue la materia del alma? donde tiene su imaginacion? como vee? como oye? o como obra?

mo obra? en que entiẽde? que ay bueno sin estas cosas? quales son despues desto sus sillas? o quanto es en tantos siglos el numero de las almas? como ha auido de hombres? Todas estas cosas son locuras de muchachos, y ficiones de nuestra mortalidad, cudiciosa de ser inmortal. Y semejante es la vanidad de guardar los cuerpos de los hombres, y creer que han de resucitar, como prometio Democrito, y el nunca resucitò. Que es (o mal grande) esta locura que la vida se renueue con la muerte? Que reposo pueden tener jamas los nacidos, si el sentido del alma està puesto en lugar sublime y alto, y las sombras en el infierno? Por cierto esta dulçura. o credulidad destruye el bien de naturaleza, que es la muerte, y dobla y multiplica el dolor del q̃ ha de morir, pensando en lo venidero: porque si es dulce el viuir, a quien puede ser dulce el auer viuido? A quanto mas facil y mas cierto es creerse cada vno a si mesmo, y tomar seguridad con la experiencia de lo que eramos antes de nacer.

ANOTACION.

EN el segundo capitulo del libro de la Sabiduria està escrito lo siguiente. Dixeron los malos, pensando mal entre si: Corta es y llena de pesar nuestra vida, y al fin della no ay descanso ni contẽto alguno. Ninguno se conoce que aya buelto al mundo, porque somos hechos de nada, y despues de la vida vendremos a ser lo q̃ fuymos antes, como si no vuieramos sido. Porq̃ nuestro cuerpo se cõuertira en ceniza, y el espiritu se derramarà como ayre delgado, y passara nues- *Sapien ca. 2.*

tra vida como el rastro de la nuue, y se deshara como niebla que se ahuyenta con los rayos del sol: nuestros nõbres se oluidarã con el tiẽpo, y ninguno tẽdra memoria de nuestras obras: el tiẽpo se passa como la sombra, y no ay tornar despues de nuestro fin q̃ ya està esperimentado, y ninguno buelue. Venid pues assi es, y gozemos de los bienes q̃ ay en la tierra (y adelãte dize) Estas cosas imaginarõ los malos, y erraron ciegos de su malicia. Este parecer sin discrepar vn pũto tuuierõ Alexãdro, Aristoxeno, Dicearco, Epicuro, y todos sus sequaces, diziendo. Comamos, y beuamos, pues es cierto que mañana nos moriremos, y nos cõuertiremos en nada, y la mesma vemos que sigue Plinio en este capitulo, negãdo la immortalidad y excelẽcias grãdes del alma, error heretico lleno de ceguedad y locu-

Sap. ca. 2. ra, pues como dize la mesma Sabiduria. Las almas de los justos estã en las manos de Dios, y a ellos no les tocara el tormẽto dela muerte, q̃ aunq̃ parece a los ojos de los necios que mueren, y tienen por afliciõ y trabajo su fin, reposan y viuen en paz. Y assi con el real

Psalm. 65. Profeta sera justo en esta parte llamar a los temerosos de Dios, a aquellos que confiessan su Fè, y creen sus obras y marauillas, para q̃ consideren la nobleza grãde del alma, y las excelencias que puso el Criador en ella. Venid (dize) oyd, y cõtaros he a todos los que temeys a Dios, los grãdes bienes q̃ ha puesto Dios en mi

D. Bernar. alma, lo qual cõsideraua biẽ el deuoto Bernardo, quãdo hablãdo cõ ella dezia: O alma señalada con la imagen de Dios, hermoseada con su semejança, redimida con su sangre, desposada con la Fè, dotada de espiritu, acompañada de Angeles, capaz de bienauenturança, heredera de bienes eternos, y participe de razon, que

tienes

tienes tu que ver con el cuerpo. San Augustin en el libro de *Trinitate*, dize, aunque el alma nuestra no es de la mesma naturaleza de Dios, con todo esso se halla en ella la imagen suya, que es la mayor excelécia que tiene, y prueuase del primero del Genesis, dóde dize: Hagamos al hombre a la imagen y semejança nuestra. Pero esta semejança como dize S. Ambrosio, no hemos de entéder q̃ es de toda la identidad de Dios, por que desta suerte no ay nadie semejãte a el, solo el Verbo es semejante al Padre, y el diuino Espiritu es semejante a los dos, porque son vn Dios sin distincion de essencia. Pero es semejante a Dios por la proporcion que su naturaleza tiene con el en ser vna, indiuisible, espiritual, intelectiua, toda en todo, y en qualquier parte de su cuerpo impassible, gozosa, incorruptible y perpetua.

Augus. libr. de Trinitat.

Gene. 1.

S. Anton. Floré. tit. 1. cap. 1. § 1.

Pero para prueua desta inmortalidad del alma, pues no solamente estamos obligados a creerla, sino a confessarla, serà bien traer algunas razones de Doctores sanctos contra aquellos que dezian no ser possible prouarse. Y prueuase primero de su produccion, porque siendo el alma espiritu intelectual, no puede engendrarse de cuerpo alguno, pues el efecto no puede ser mas perfecto que la causa que le produze, y assi como no ay agéte corporeo de donde pueda produzirse, tampoco le ay para poder corróperse, que vna mesma es la razó y fuerça de los contrarios, luego siguese ser el alma incorruptible y perpetua.

Prueuase tambien de su modo de substancia, la qual no tiene contrarios, y no se halla corrupcion sino entre ellos, porque las generaciones se hazen de vn contrario en otro: y assi los cuerpos celestes por no tener

D. Thomas q. 75.

Q materia

materia sujeta a contrarios, no son corruptibles, ỹ de la mesma suerte el alma, porq̃ ella recibe en si conforme es, y lo que recibe, no tiene contrario, que las razones de contrarios en el entendimiento no son contrarias, sino vna ciẽcia de contrarios, luego impossible es que el alma sea corruptible.

Tambien se prueua de sus acciones, porque qualquiera cosa a su modo dessea ser, y el desseo en las cosas que conocen sigue su conocimiento, el sentido solo conoce lo presente, y assi solo dessea aquello que conoce presente. Pero el entendimiento aprehende ser absolutamente en todo tiempo, porque tiene conocimiento de lo infinito, y assi dessea siempre ser infinito: pues el desseo natural no puede ser vano, luego el alma intellectual es incorruptible y perpetua.

Fuera desto el entendimiento tiene infinita capacidad, porque quando mas conoce, puede conocer mas, y la voluntad de la mesma suerte, porq̃ siempre dessea mucho bien hasta lo infinito, luego si esta capacidad es infinita su duracion, ha de ser infinita, porque qual es el propio de la cosa, tal ha de ser la essencia dela mesma cosa y todas sus propiedades, luego necessariamente el alma sera infinita. Prueuasse tambien claramente de la libertad de la voluntad a quien no pueden vencer los Angeles, ni todas las criaturas juntas, ni forçarla, ni necessitarla, para que ame lo que aborrece, o quiera lo que no quiere, sino solo Dios que la crio, y assi pues la voluntad es señora de todas sus acciones y obras, se sigue ser inmortal, porque lo que se mueue solamente por si, y no por otra criatura, o agẽte natural, es eterno, y no puede perecer, y si se vuiera de acabar, o corromper, auia de auer algun agente natu-

ral

ral que la pudiera mouer, pues no auiendo quien mue
ua esta facultad del alma que es la voluntad, tampo-
co aura quien mueua a la mesma alma para su corrup
cion.

Cierto es tambien q̃ no ay cosa que nos diferencie *D. Ioann. Dumi. super Eccles.*
de los brutos, sino la religion y conocimiento del su
mo Dios, y que ningun animal conoce mas de aque-
llo que es para su fin, como el buey no conoce el oro
ni las piedras preciosas, porq̃ no son hechas para vso
suyo: pues si el hombre dessea naturalmente conocer
a Dios, cierto es q̃ nos enseña naturaleza ser hechos
para este fin, y assi para verle, queda el alma despues de
la muerte del cuerpo inmortal, y si esto no fuera asi,
se sigue euidentemente q̃ el hombre fuera el mas infe
liz de todas las criaturas, pues todas tienen algun de-
terminado fin, donde auiendole alcançado, reposan, y
estan quietas, y solo el nunca llega en esta vida a tener
le, y esta razon se colige de san Bernardo en el libro *D. Bernar. de contẽp. mundi.*
de contemptu mundi, donde dize: El alma racional he
cha a la imagẽ de Dios, puedese ocupar en mucho mas
que las otras de los otros viuientes: pero no puede lle
narse, ni satisfazerse de todo punto con ellas. Porque
quiẽ es capaz de Dios, no le puede satisfazer todo lo
que es menos que Dios: y de aqui se sigue, que natu-
ralmente apetecẽ el bien eterno, que es el fin para que
fueron criadas, y este apetito se ha de cumplir, para no
quedar el hombre mas imperfecto que todos los ani-
males, siendo el mas perfecto dellos.

Finalmente se prueua esto de la justicia y equidad
de Dios, porque siendo como es justissimo, ni dexa
obra buena sin premio, ni maldad, o pecado sin casti-
go: pues si vemos vniuersalmente en esta vida, q̃ a los

malos los llena de prosperidad y bienes y los dexa sin el castigo que merecen sus obras, y a los buenos los da trabajos y miserias, y no el premio de su virtud: siguese que ay otra vida, y que es el alma inmortal, y que recibe despues desta el premio, o la pena que merecia, y que alli es el cumplimiento de la diuina justicia.

D. Thom. de penitẽtia. d. 3.

De suerte que de la producion y principio del alma de su essencia y modo de substancia, de sus acciones, de su capacidad, de su fin, de su apetito, de la semejança que tiene con Dios, y de la justicia del mesmo Dios, se prueua claramente ser el alma inmortal y de duracion eterna: pero porque acerca del vulgo suelen tener mas fuerça las autoridades de los antiguos, que las razones de la verdad, sera bien que veamos lo que sintieron ellos desta inmortalidad, començando desde los poetas, en los quales suele ser mas dudosa la verdad, y lo que hallamos en ellos es, que a cada passo tratan del infierno y purgatorio, y delos campos Eliseos y de los cielos, lugares a donde segun ellos dizen van las almas de los defuntos, conforme a los meritos, o demeritos de sus obras: vemoslo en la Eneyda de Virgilio, y casi en todas las Tragedias de Seneca, y en los Metamorfoseos de Ouidio, y en otros muchos poetas.

Tambien los hystoriadores escriuiẽdo los hechos de excelentes varones publican la inmortalidad delas almas, Salustio dixo, la naturaleza de las riquezas tiene corta gloria, y que en poco tiempo se acaba, pero la virtud es eterna, y nunca perece su nombre, de suerte que la hermosura del rostro, las riquezas de la tierra, la fuerça del cuerpo, y todas las otras cosas desta vi

da en

da en poco tiempo se pierden: pero los grandes y virtuosos hechos inmortales son como el alma. Valerio Maximo haze mencion de los Indios, y dize que las mugeres procurauan acabar la vida en la muerta de sus maridos, para gozarse en la otra cõ ellos: y lo mismo cuenta Gomara que vsauan los Gumaneses, y otros de algunas prouincias de nuestras Indias: lo mesmo entendieron muchos de los Filosofos morales, y assi Caton con desseo de llegar à aquella vida inmortal, se dio la muerte a si mesmo, para que subiesse al cielo su alma, y lo mesmo hizieron Diogenes, y Xenon. Lucrecio (aunque algun tiempo parece auer tenido lo contrario) escriuio vltimamente estos versos:

Cedit idem retro de terra quod fuit ante
In terram, sed quod missum est ex Etheris oris.
Id rursum cœli fulgentia templa receptant.
Lo que era tierra, se conuierte en tierra,
Mas lo que fue embiado de la altura,
Torna a subir, y en los luzidos templos,
Del cristalino cielo se recibe.

TAmbien los Astrologos paganos tuuieron por cierta la inmortalidad del alma, y entendierõ (como escriue Macrobio) que auia dos puertas en el Zodiaco que eran los dos Tropicos de Capricornio y de Cancro, por las quales decendian las almas del cielo a la tierra, y despues de la muerte de los cuerpos tornauan a subir a el, y el decender era por Cancro, y assi llamauan à aquel lugar puerta de los hombres, porque entõces baxauan las almas a informar los cuerpos humanos: y el subir era por Capricornio, y por esto le llamauan puerta de los dioses, porque entrando por ella alcançauan la deidad eterna. Entre los Filosofos natu

Macro. in somno Scipion.
D. Hier. cõtra Iouenian.

rales fue Pytagoras el primero que afirmò por cierta esta inmortalidad, y despues siguieron su parecer Platon, Arquita, Tarentino: y Plotino. Aristoteles (aunque algunos son de parecer contrario) es cierto que en muchos lugares afirmò lo mesmo, y veese claramẽte en el segundo libro de anima, donde dize: El entendimiento es otra especie de alma, diferente de la sensitiua, y vegetatiua, y assi se puede apartar dellas, como lo perpetuo de lo corruptible: lo mesmo significò en otros muchos lugares, de suerte que no ha auido Barbaros, ni Paganos, Poetas, Oradores, ni Filosofos que no ayan tenido por cierto ser el alma incorruptible y perpetua, excepto aquellos que al principio diximos, pero entre estos que confessaron ser el alma de duracion infinita, tuuieron algunos errores. Vnos dixeron que las almas eran inmortales, y tantas quantas era el numero de los cuerpos, pero que no eran sus formas, sino que assistian en ellas para gouernarlos, como los marineros en las naos. Esta opinion tuuieron Platon, Plotino, y Filopono. Otros entendieron que estauan criadas antes que los cuerpos, y que baxauan del cielo a encerrarse en ellos. Este parecer tuuieron Pytagoras, Lucrecio, y Ptolomeo. Pero la verdad Catolica es, que el alma racional es forma del cuerpo que informa, y que en cada vno ay vna sola, la qual cria alli Dios, quando en el vientre de la madre està organizado el cuerpo, y dispuesto para recebirla, y segun las obras que el hombre haze mientras dura esta vnion, recibe premio, o castigo despues que con la muerte se apartan.

Plato. in Ti. & in Phid.

l. 2. & 3. de anima. & 12. methaphis. & li. 1. Theolog. cap. 2.

Las

Las coſas que inuentaron algunos en ſu vida. Capit. LVI.

PAreceme coſa conforme a razon antes que dexemos de tratar de la naturaleza de los hombres, moſtrar por quien han ſido inuentadas algunas coſas. Baco inuento el comprar y vender, eſte meſmo inuento la corona inſignea de los Reyes, y tambien el triunfo. Ceres hallo el trigo, que de antes ſe ſuſtentauan las gentes con vellotas, la meſma enſeño a molerlo, y hazerlo pan en Atica, Italia, y Sicilia: y por eſto la juzgaron por dioſa. Eſta fue la primera que dio leyes, aunque otros entiēden que Radamanto. Imagino que vuo ſiempre letras Aſſyrias, pero otros dizen que fueron halladas de Mercurio en Egypto, como lo eſcriue Gelio. Otros dizen, que ſe hallaron en Siria, y al fin dizen otros que Cadmo traxo de Fenicia a Grecia diez y ſeys, a las quales en la guerra Troyana junto Palamedes quatro, con eſta figura .Θ.Ζ.Φ.Χ. Otras tantas junto deſpues Simonides Medico que fuerō eſtas. Ζ.Η.Ψ.Ω. La fuerça de las quales ſe conoce en las nueſtras. Ariſtoteles dize, que fueron las antiguas diez y ocho, que ſon. Α.Β.Γ.Δ.Ε.Ζ.Ι.Κ.Λ.Μ.Ν.Ο.Π.Σ.Ρ.Τ.Υ.Φ. y otras dos que ſon .Θ.Χ. Tiene por coſa mas cierta que las añadio Epicarmo que Palamedes. Anticlides cuenta que las hallo vno que ſe llamaua Menon en Egypto, quinze años antes de Foroneo antiquiſſimo Rey de Grecia, y lo procuro prouar con hyſtorias. Al cōtrario Epigenes muy

graue autor muestra, que en Babylonia se escriuieron en ladrillos cozidos los mouimientos y obseruaciones de las estrellas de setecientos y veynte años, y los que cuentan menos tiempo, son Beroso y Critodamo, que dizen auer que se inuentaron quatrocientos y ochenta años: en lo qual se echa de ver claramente que ha sido eterno el vso de las letras. A Lacio las truxeron los Pelagios, Eurialo, y Hyperbio hermanos, fueron los primeros que hizieron ladrillos, y edificaron casas en Atenas, de antes vsauan las cueuas en lugar de casas. Gelio entiende que Doxio hijo del cielo fue inuentor de edificar con barro, tomando exemplo de los nidos de las golondrinas, Cecrope fue el primero que hizo pueblo cercado, y llamole por su nombre Cecropia, que es aora la Roca de Atenas. Algunos quieren dezir que Argo fue antes edificada del Rey Foroneo, otros que Siccion. Los Egypcios dizen que mucho antee fue edificada entre ellos Diospolis. Cinira hijo de Agrypa inuentò las tejas, y el metal de cobre, lo vno, y lo otro en la Isla de Chipre: tambien inuentò las tenazas, el martillo, la barra de hierro. y el ayunque. Danao lleuado de Egypto a vna prouincia de Grecia que se llama Argos, Dipsion inuento los poços. Cadmo la canteria en Tebas, o como dize Teofrasto en Fenicia. Trason las murallas. Los Cyclopes las torres, segun dize Aristoteles, y segun dize Teofrasto, los Tirintios. Los Egypcios hallaron el texer. Los Lidos teñir las lanas en Sardinia. Closter hijo de Aracnes, el huso para hilar las lanas.

Aracnes

Aracnes el lino y las redes. Nicias Magarense el arte de lauar los paños: Boencio el coser. Los Egypcios dizen que ellos hallaron la medicina, pero otros dizen que Arabo hijo de Apolo y de Babylona. La heruaria y medicamentaria fue hallada por Chiron hijo de Saturno, y de Filira. Entiende Aristoteles que Lido Scita enseño a hundir el metal, y amezclarlo, y Teofrasto entiende que de la Frigio. El labrar el metal, vnos lo atribuyen a los Calibes, otros a las Ciclopes. Hesiodo dize, que en Creta hallaron el hierro, vnos que se llamaron Dactilos Ideos. Eritonio Atheniense hallo la plata, y segun dizen otros Eaco. El metal del oro, y el modo de hundirlo Cadmo Fenix, en el mõte Pamgeo, otros dizen que Thoas, y Eaclis en Pancaya, o el Sol hijo del Occeano, al qual atribuye Gelio el hallar la medicina, y la miel. Mida Crito fue el primero que traxo plomo de la Isla Casiterida: los Cicoples inuentaron el labrar hierro, y Corebo Atheniense el hazer vasos de barro. En esta arte hallò la rueda Anacharsis Scita, y como dizen otros Hyperbio Corinto. Dedalo fue inuentor de fabricas de madera, y para ellas inuento la sierra, la açuela la plomada, la barrena, el engrudo, y la cola para pegar: pero el Cartabon, el niuel, el torno, y la llaue lo inuento Teodoro Samio. El peso y medida Fidon Argiuo, o Palamedes, como quiere Gelio: sacar fuego de pedernal Pirodes hijo de Cilice, y conseruarlo en la yesca Promoteo: los Frigios inuentaron carro de quatro ruedas: los Penos las mercaderias: Eumolpo Atheniense la labor de las vides,

ỹ de los arboles: Stafilo hijo de Sileno mezclar el vino con el agua, Aristeo Ateniense el azeyte, y el molino para hazerlo, este mesmo la miel: Bucigues Ateniense el arado con bueyes, y segun dizen otros Triptolemo. Los Egypcios ordenaron la gouernacion Real, y los Aticos la popular: el primer tyrano despues de Teseo fue Falares de Agrigento. Los Lacedemones inuentaron el tener esclauos. La primera sentencia de cortar la cabeça se dio en Agrypago. Los Africanos fueron los primeros que hizieron guerra con hastas, o maças, llamadas Falarigas, contra los Egypcios, los escudos hallaron Preto y Acrisio batallando entre si, o Chalco hijo de Atamante: Midas Mesenio la cota de malla: los Lacedemones el morrion, espada, y hastas: los Cares las cañas de las piernas y penachos: Scithen hijo de Iupiter el arco y saetas, aunque otros dizen que hallo las saetas Persen hijo de Perseo: las lanças inuentaron los Etolios, el dardo con Amiento para tirarse Etolio hijo de Marte: las hastas que llaman bosadoras y los dardos que llaman pilos Terreno: Pantasilea Reyna de las Amaçonas los segures: Piseo los venablos. Y entre las machinas de guerra, hallaron los Cretenses el Scorpiõ, las catapultas, o mãtas, los Siros: la ballesta, y la hõda los Fenices, la trompeta Piseo Toscano: los testudines: que eran vnos ingenios para combatir, Artemon Clacomenio: el cauallo que aora se llama carnero entre las maquinas de combatir muros Epeo, el qual le lleuó a Troya: correr en cauallo hallo Bellerofonte, los frenos y sillas de

cauallos

cauallos Peletronio: batallar a cauallo los de Tesalia, los quales fueron llamados Centauros, y habitauan el segundo monte Pelio: los de Frigia fueron los primeros que juntaron dos cauallos en vn carro, Eritonio juntò quatro: Palamedes en la guerra Troyana inuentò el poner en orden el exercito, y dar señal para començar la batalla, y guardar nombre, y hazer centinela, el dar orden para lo mesmo por señas inuentò Sinon, las treguas Licanor, el hazer conciertos Teseo, los agueros de las aues Caras, del qual tomo nombre la prouincia Caria. Orfeo junto los agueros de los demas animales. Delfo hallò el adeuinar por sacrificios: Amphiardo el adeuinar en fuego: Tiresias Tebano los pronosticos de las aues: Anficcion la declaracion de los prodigios, y de los sueños: Atlante hijo Libia la Astrologia, o como otros dizen los Egypcios, o como otros los Assyrios: Anaximandro Milesio inuento la Esphera en la Astrologia: Eolo hijo de Elonio la ciencia de los vientos: Anfion la musica: Pan hijo de Mercurio la flauta y la çampoña: Midas en Frigia la cornecta: Marsias entre la mesma gente las flautas de dos cañones: Anfion los Tonecillos de Lidia: Tamiras Tracio los de Doria; Marsias Frigio los de Frigia; Anfion la vihuela, o como otros dizen Orfeo, o como otros Lino. Terpander la taño, añadiendo otras siete cuerdas, Simonides añadio la octaua, y Timoteo la nouena. Tamiras fue el primero que vso tañer vihuela sin cantar, y cantando fue el primero Anfion, o como dizen Lino. Terpando compuso

versos

versos para la vihuela. Trecenio Dardano inuento el cãtar con flautas, los Curetes enseñaron el baylar toqueando, y Pyrro el bayle Pirriqueo, que el vno y el otro fue en Creta. El verso heroyco deuemos al oraculo Pitio. Del origen de la Poesia ay grande duda, pero prueuase que la vuo antes de la guerra Troyana. Ferenides Sirio en tiempo del Rey Ciro ordeno el componer oracion en prosa. Cadmo Milesio la hystoria: Licaon inuentò los juegos Cipnicos en Arcadia. Acasto los funebres en Iolco, y despues del Teseo en Ysthmo. Hercules los de los Atletas en Olimpia. Bito el juego de pelota: Guiges Lidio la pintura en Egypto, y Euchir primo de Dedalo en Grecia, segun cuenta Aristoteles, o como dize Teofrasto, Poligono Ateniense. Danao fue el primero que traxo nao de Egypto a Grecia, de antes se nauegaua con vnos maderos atados vnos a otros, los quales hallo el Rey Eritro en el mar bermejo entre vnas Islas. Ay algunos que entienden que los Missios, y Troyanos fueron los primeros que hizierõ naos en Helesponto quando passaron contra los Traces. Hasta aora se hazen en el Occano Britanico naos de sarmientos cubiertas de cuero, y en el Nilo de papel, juncos, y cañas. Filostefano escriue, que Iason fue el primero que nauegò en naue larga: Egesias dize que fue Paralo, Ctesia, que Samira: Safo, que Simiramis: Arquimaco, que Egeon. Damastes dize, que los Eritreos hizieron la nao de dos ordenes de remos, y la de tres dize Tucidides que Aminocle Corinto: la de quatro escriue Aristoteles que los

Cartagi-

Cartaginenſes, la de cinco hizo Cneſitõ Salamino, de ſeys ordenes Xenagoras Siracuſio. Deſpues ſobrepujó haſta de diez remos Mneſigeton. Alexandro Magno dizẽ que las hizo haſtà de doze ordenes. Filoſtefano cuenta que Ptolomeo Sotor llego a hazerlas de quinze: y Demetrio Antigonio haſta de treynta: Ptolomeo Filadelfo de quarenta: Ptolomeo Filapatorio que tuuo por ſobrenombre Tifon de cinquenta. Hypo Tirio inuento la nao para lleuar carga. Los Cirinenſes el Lembo: los Fenices la Cimba: los de Rodas las Celoces: los de Chipre los Circurones: los Fenices hallaron la cuenta de las eſtrellas en la nauegacion, el Remo los Copes, ſu anchura los Plateos, las velas Icaro, el arbol y la entena Dedalo, la nao para lleuar cauallos los Samios, o Pericles Atenienſe. Las naos largas y cubiertas los Taſios. De antes peleauan ſolamente deſde la pro, y popa, las puntas añadio Piſeo: el ancora los Tirrenos, y eſta meſma hizo de dos dientes Eupalamo: las harpagonas Anacarſis, las manos Pericles Atenienſe: los inſtrumentos para gouernar la nao Tifo. El primero que tuuo batalla en la mar fue Minos: el que primero matò animal Hyperbio hijo de Marte, y el que primero matò Buey Prometeo.

Lembo es nauio pequeño. Cimba era barca poquña deſcubierta. Celoces erã barcas cubiertas. Cercurones erã nauios ligeros.

En que fue el primer conſentimiento de las gentes, Capit. LVII.

EL primer conſentimiento tacito de las gentes fue que vſaſſen las letras de los Ionios.

De letras

De letras antiguas, Capit. LVIII.

AVER Sido casi vnas mesmas las letras Griegas antiguas, y las que aora son Latinas lo muestra la tabla Delfica de metal antiguo, que està oy en Palacio, en la libreria dedicada a Minerua por dadiua de los Principes donde esta escripto esto.

NAVSICRATES TISAMENO ATENIENSE LA PVSO.

Quando vuo los primeros Barberos en Roma, Capitul. LIX.

EL Segundo consentimiento de las gentes fue en los Barberos, pero entre los Romanos fue mas tarde. Vinieron de Sicilia a Italia quatrocientos y cincuenta y quatro años despues de la edificacion de Roma, y traxolos Publio Ticinio Mena, segun escriue Varron: de antes trayan el cabello largo. Africano fue el primero que vso raerse el cabello cada dia, despues Cesar Augusto lo vsò siempre.

Quando fueron los primeros reloxes, Capitulo LX.

EL Tercero consentimiento fue en la guarda y obseruacion de las horas, y hizose esto con razon en el segundo

gundo volumen diximos quando y de quien fueron hallados los reloxes en Grecia, pero esto tambien acontecio mas tarde en Roma. En las doze tablas solo se cuentan el Oriente, y el Occidente, y algunos años despues juntaron tambien el Mediodia, diziendolo el accenso de los Consules (que era vn ministro suyo) quando desde la plaça del Consejo entre el lugar donde orauan, y el assiento de los juezes miraua el sol, en llegando la sombra de la columna Menia, hasta la carcel, dezia ser Mediodia: pero esto lo hazia solamente en los dias serenos, hasta la primera guerra Punica. Escriue Fauio Vestal, que el primer relox del Sol le ordenò entre los Romanos Lelio Papirio Cursor, en el templo de Quirino, lo qual prometio su padre, quando le edificò doze años antes de la guerra de Pyrro, pero ni muestra la razon del relox hecho, ni de que artifice fue, ni de a donde vino, o donde lo hallò escripto. Marco Varron escriue, que Marco Valerio Mesala Consul, despues de auer tomado la ciudad de Catina en Sicilia, en tiempo de la primera guerra Punica puso el primer relox en publico derecho sobre vna columna, y tras esto fue lleuado de alli, treynta años despues del relox de Papirio, quatrocientos y setēta y siete despues de la fundacion de Roma, con todo esso no veniā bien sus rayas con las horas, pero al fin passaron cō ellos nouenta y nueue años, hasta q̄ Quinto Marcio Filipo, que fue Censor con Lelio Paulo puso otro junto a aquel ordenado con mas diligencia, y este don fue recebido del

pueblo

Lustro era el sacrificio que se hazia de cinco en cinco años.

pueblo por muy agradable entre las obras de Censor. Y con todo esso en tiempo de ñublo estauan las horas dudosas, y estuuo assi hasta el siguiente Lustro. Entonces Scipion Nasica Colegial de Lenato fue el primero que en tiẽpo de agua diuidio ygualmente las horas de las noches, y de los dias, y este relox le puso debaxo de techado, año de la fundacion de Roma de quinientos y nouenta y cinco. Todo este tiempo estuuo el pueblo Romano sin perfeta diuision del dia. Tornemos aora a tratar de los otros animales, y primero de los que viuen en la tierra.

ANOTACION.

EN estos cinco capitulos que son los vltimos deste libro, escriue Plinio (como hemos visto) muchas cosas que han inuentado los hõbres prouechosas para la vida, asi para conseruarse en la paz, como para defenderse en la guerra, y pudieramos hazer este discurso mas largo, contando otras inuenciones de cosas admirables, y de grande estima, no imaginadas hasta los tiempos de Plinio, ni vistas en muchos años despues, como fue la aguja de marear hallada por Flauio Napolitano de la ciudad de Malfa, el imprimir artificio curioso, y de vniuersal prouecho, de cuya inuẽcion se glorian los Chinos (aunque algunos dizen q̃ tuuo su principio en Alemania en la ciudad de Magũcia, o como otros afirman en la de Haerlen) el vso de las campanas inuentadas por Paulino Obispo Nolano, y la horrible y espantosa furia de la artilleria, y Poluora, hecha por aquel Aleman, indigno de que se supiesse su nombre, y otras inuenciones de nuestros

Ludonic. Guichiar, in la discrit. di la German. inferiore.

[handwritten margin: aguja de marear / inuencion polbora]

tiempos

tiempos,como ſon,el artificio de ſubir el agua a lo alto de la alcaçar de la Imperial Toledo, inuencion de Ioanelo,maeſtro de muchas artes,y otras cien mil coſas de menos cuenta,que para eſcreuirlas,era neceſſario ocupar la pluma, ſin conſeguir el propoſito que lleuamos,que es tratar de la naturaleza, y propriedades de los animales,y moſtrar los prouechos y daños que pueden cauſar a los hombres,de quien hemos tratado,declarando ſus principios,ſu generacion,ſu nacimiento,ſus acciones,ſus facultades,ſus virtudes,ſus inuenciones,ſu muerte, y ſepultura, y otras muchas coſas,que acerca deſto ſe ofrecen: y aſsi ſera juſto que paſſemos aora a los animales de la tierra, ſiguiendo el orden de Plinio.



LIBRO OCTAUO DE LA HYSTORIA NATURAL DE CAYO PLINIO SEGUNDO.

TRADUZIDA Y ANOTADA POR EL LICENCIADO GERONYMO DE HUERTA, MEDICO.

De los animales de la tierra, y loa de los Elefantes, y de su sentido, Capit. I.

Ari. 4. de gene. ani. cap. 4. Ari. 9. de hyst. anim. cap. 56.



PASSEMOS Aora a los otros animales, y primero a los de la tierra, entre los quales, es grandissimo el Elefante, y mas llegado a los sentidos humanos, porque entiende este el hablar de su tierra, y obedece las cosas que le mandan, y tiene memoria delos oficios que aprende, gusta mucho

cho del amor, y de la gloria: y fuera desto ay en el aquello que en los hombres es raro (bondad, prudencia, y equidad viue con religion y cuydado de las estrellas, reuerencia al sol y luna. Autores ay que escriuen, que en los bosques de Mauritania, baxan a vn cierto rio, llamado Aemilo (quando la luna es nueua) grandes manadas de elefantes, y que purificandose alli solemnemente, se rozian con agua: y assi saludando al planeta se bueluen a sus montañas, lleuando a los pequeñuelos que van cansados delante. Creese tambien, que tienen sentimiento de agena religion, porque auiendo de passar el mar, no entran en la nao, hasta ser persuadidos del Rector della, con juramẽto de tornarlos. Visto se han estos estando fatigados de algun mal (que tambien las enfermedades fatigan a los grandes animales) ponerse boca arriba, echando algunas yeruas hazia el cielo, como ofreciendo la tierra en ruegos por su salud: y en lo que pertenece a la docilidad, adoran al Rey, hincan las rodillas, y danlos las coronas: En las Indias aran los menores, a los quales llaman bastardos.

Quando primero fueron vnzidos, Capit. II.

LOS Primeros que en Roma fueron vnzidos en carro, fueron los que en el triunfo Africano, lleuaron al carro de Pompeyo Magno: lo qual se cuenta primero del padre Baco, auiendo vencido la India.

Procilio niega auer podido entrar juntos por las puertas de Roma, en el triunfo de Pompeyo. En los juegos Gladiatorios de Cesar Germanico, hizieron vnos meneos sin cõpas, a manera de aquellos que baylan: cosa era muy vulgar echar estos las armas por el ayre, sin quitarselas los vientos, y tener entre si encuentros, como Gladiadores, o andar retoçando, y dando saltos, y despues andar sobre maromas y trayendo tambien de quatro en quatro echado a vno, imitando a las recien paridas: y andar, estando las salas llenas de combidados, con pisadas tan a compas entre las mesas, que a ninguno de los que beuian tocauan ni hazian estoruo.

De su docilidad, Capit. III.

Cosa cierta es, que vn Elefante de mas tardo ingenio que otros, en aprender las cosas que le enseñauan, auiendo sido castigado muchas vezes con açotes, porque las aprendiesse, fue hallado de noche repitiendo entre si aquellas mesmas cosas. Cosa era marauillosa subir por vna cuerda arriba, pero mucho mas boluer a baxar por ella. Muciano tres vezes Consul escriue, auer vno destos aprendido a hazer las formas y caracteres de las letras Griegas, y que estaua acostumbrado a escriuir cõ palabras desta lengua: Yo mesmo escreui estas cosas, y ofreci los despojos Celticos: *y mas que vio en Puçolo, como fuessen forçados a salir de la nao, espãtados de ver*

el passa-

el passadizo, que estaua echado desde la tierra hasta la nao, por no atemoriçarse con aquel pensamiento, de que estauan lexos, auerle passado bueltos al reues, yendo andando hazia atras, conocen estar el robo y pressa que en ellos se busca, solo en sus armas, que Iuua llamó cuernos, Herodoto mucho mas antiguo, y la costumbre los llaman mucho mejor dientes: por lo qual, quando se les caen por algun caso o vejez los esconden debaxo de la tierra. Estos solos son el marfil, pero los demas huessos que cubre el cuerpo, son viles, y de poco precio. Aunque de poco aca, tambien se han empeçado a cortar, o partir en laminas, por la falta que auia destos dientes: y es cierto, que sino es de la India, se hallan muy pocos, porque los que auia en nuestras partes, se han gastado superfluamente. La juuentud destos se conoce por la blancura de los dientes, acerca de los quales tienen gran cuydado estas bestias: vna de las puntas dellos no la exercitan, porque no este bota para las batallas, con la otra cauan rayzes, y buelcan cosas de gran tomo y peso, y quando estan rodeados de caçadores ponen primero adelante los que entre ellos tienen menores dientes, porque no estimen en tanto la pressa de la batalla. Despues auiendose cansado todos, apretandolos en vn arbol los quiebran, y assi se libran, dexandolos aquella pressa.

De ſu clemencia, y como entiendan ſus peligros y de la crueldad del Tygre, Cap. III.

COſa marauilloſa es en muchos de los animales el ſaber porq̃ cauſa los van a buſcar: pero mucho mas es que tengan tanta cautela en guardarſe. El Eleſante topãdo a caſo a algun humbre en el deſierto que va herrado, y fuera de camino, ſe dize, que piadoſo y placentero le guia y ſe le procura enſeñar: y el meſmo ſi vee piſadas, o ſeñal de hombre primero que al hombre, teme por rezelo de ſus azechanças, y dizeſe que ſe detiene con aquel ſentimiento del olor, y anda mirando a todas partes, y mueſtra la ira buſando, y no piſa eſta ſeñal, antes arrancada la mueſtra al mas cercano, y aquel al otro ſiguiente, haziendoſe el vno al otro menſagero de vna meſma ſuerte, haſta llegar al poſtrero, y entonces ſe juntan en compañia, apartandoſe de alli, y hazen vn eſquadron muy compueſto: tanto les dura aquel ſentimiento del olor, como eſto, ſin ſer las mas vezes eſtas ſeñales de piſadas de hombres, que lleuan los pies deſcalços. Aſſi tambien el Tygre, mucho mas cruel que todas las otras fieras, y que menoſprecia las piſadas de los Eleſantes, auiendo viſto al hombre, ſe dize que muda ſus cachorros a otra parte. Mas de que manera lo a conocido? o a donde vio antes aquel que teme? porque es coſa cierta, que tales ſeluas y montañas, no ſon frequentadas de gente alguna, ſea que ſe marauillẽ de piſadas tan raras, que pocas vezes veen, pero de a donde

de saben que se han de temer, o por mejor dezir, porque han de temer su presencia, siendo tanto mas poderosos en fuerças, grandeza, y ligereza? Esta es cierto la naturaleza de las cosas, este es su poder y fuerça, que las mayores y mas crueles fieras, jamas han visto lo que han de temer y luego entienden la causa porque se ha de temer.

Del entendimiento y memoria destos, Cap. V.

Los Elefantes siempre andan a manadas, el mayor en dias guia el esquadron, y luego el mas cercano a este en edad, le pone en orden. Auiendo de passar algun rio, echan delante los mas pequeños, porque no crezca la altura del rio, entrando primero los mayores, y haziendo subir el agua con su bulto. Antipatro refiere, que tuuo el Rey Antiocho dos dellos; señalados en cosas de guerra, y de nombres famosos, porque bien saben ellos, quando se los llaman. Caton escriuiendo en sus Anales los nombres de los Capitanes, dize, que aquel Elefante, que combatio fortissimamente en el esquadron Cartaginense, tenia por nombre Surio, y que era falto de vn diente, queriendo Antiocho que passassen los Elefantes vn vado del rio, rehuso de hazerlo vno, llamado Ayax, que siempre auia sido Capitan del esquadron, entonces se pronũcio, que de aquel seria el principado que passase, y assi vno que se llamaua Patroclo, se atreuio a passar, y por esto

esto le dio el Rey vnas joyas de plata, con que ellos se huelgan mucho, y hizo que de alli adelante fuesse preferido en todo a los demas. El otro que hasta alli auia seruido de guia, y capitan, viendose notado de afrenta, quiso mas dexarse morir de hambre, que viuir con aquella deshonra: porque es de marauillar lo que este animal se auerguença. El venzido huye la voz del venzedor, ofrece la tierra, y verbena. De verguença no vsan el acto venereo, sino en lugar escōdido. El macho le vsa de cinco años, y la hēbra de diez, ayuntāse de dos a dos años, y (segun dizē) no mas de cinco dias del año, al sexto se van a vañar al rio, y no bueluen antes a su esquadron, no hazen adulterios, ni tienen entre si rebueltas por las hembras, que a los demas animales son harto dañosas, no porque a ellos les falte animo y fuerça para estos amores, porq̄ se dize auer amado vno con mucha aficion a cierta muger, que vendia guirnaldas en Egypto: y porque no piense alguno, que no se enamoraua della, sino gente vulgar, sepa que tambien agradaua mucho a Aristofanes, hombre famosissimo en el arte de la Gramatica. Otro en el Exercito de Ptolomeo amo tanto a Menandro Siracusano, quando era moço, que todo el tiempo que estaua sin verle, daua muestras del desseo, y amor que le tenia, con no querer comer. Iuua tambien cuenta de otra que vendia vnguētos: la qual fue amada de otro Elefante, los argumētos y señales del amor de todos fueron el alegria, quando estauā en su presencia, las caricias, y halagos desordenados: el guardar los dine-

ros,

ños que el pueblo los daua, y ponerlos en el ſeno de quien amauan. Y no es coſa de marauillar, auer amor en quien ay memoria, porq̃ el meſmo dize, que el Elefante, que auia ſido capitan de los otros, quando era de poca edad, fue conocido deſpues de muchos años de los meſmos. Dize tambien, que tienen vn cierto conocimiento de juſticia. Auiẽdo el Rey Bocho echado treynta Elefantes, que mataſſen otros treynta, que eſtauan atados, porque auia determinado hazerlos todo el mal que pudieſſe, aunque andaua entre los Elefantes, quien los prouocaſe a yra y brabeza, para que los deſpedaçaran, nunca pudieron acabar con ellos, que ſiruieſſen de inſtrumẽto, para exercitar la crueldad agena.

En que tiempo fueron primero viſtos en Italia. Capit. VI.

LOs Elefantes que primero vio Italia, fueron en la guerra del Rey Pyrro, y llamolos bueyes Lucos, por auer ſido viſtos en los campos Lucanos, en el año de la fundacion de Roma, de quatrocientos y ſetenta y dos. Tambien los vio Roma ſiete años deſpues en vn triunfo. Tambien vio muchos mas en el año de quinientos y dos, en la victoria de Lucio Metello Pontifice: los quales fueron tomados en Sicilia, en la guerra contra los Cartaginenſes, ciento y quarenta y dos truxeron de vna parte a

otra en vnas vigas atadas, las quales auian puesto por orden, como tinajas muy juntas. Afirma Berrio, auer cõbatido estos en el circo, y auer sido muertos con dardos, por no saber que podian hazer dellos, que ni gustauan de sustentarlos, ni de presentarlos a Reyes. Lucio Pison dize, auer sido metidos en el circo, solo para que se fuessen menospreciando, y afirma auer sido corridos al rededor de todo el circo, por vnos hombres jornaleros, que todos trayan dardos ferrados: que se hiziesse de aquellos Elefantes, no lo declaran los autores, pero entienden que no los mataron.

Circo era el lugar a donde se hazian los espectaculos publicos.

Las peleas destos, Capitul. VII.

FAmosa fue la batalla de vno de los Romanos, contra vn Elefante, quando Anibal forço a nuestros cautiuos, a pelear vnos contra otros, porque vno que auia quedado, le hizo combatir con vn Elefante, y concerto con el que le dexaria yr libre si le mataua: y puesto solo cou el en campo, llegandosele muy junto le mato, con gran dolor de los Cartaginenses. Anibal, viendo que la fama de aquella pelea auia de dar alguna nota, o menosprecio a estas bestias, mando a ciertos hombres de a cauallo, que matassen aquel Romano que se yua. En la guerra de Pyrro se vio por experiencia, que la trompa del Elefante se le podia cortar: Dize Fenestela, que el primero que combatio en el circo en Roma, fue quando hizieron Edil Curul

Curul a Claudio Pulcro, siendo Marco Antonio, y A. Postumio Consules, en el año de seyscientos y cincuenta y cinco de su fundacion. Tambien veynte años despues en el Edilio de los Luculos pelearon contra toros. En el segundo Consulado de Pompeyo, en la dedicacion del tēplo de Venus vencedora, cōbatierō veynte, o como otros dizen diez y siete, peleando contra ellos los Getulos, y alli fue marauillosa la batalla de vn Elefante: el qual heridos todos los pies entro, arrastrando con las rodillas por enmedio de aquella muchedumbre de gente, echando por alto los escudos que tomaua: los quales andando al rededor, quando cayan abaxo dauan gran gusto a los que lo mirauan, como si fueran arrojados con arte de algun hombre, y no con el furor de la bestia. Grande marauilla acontecio a otro Elefante, que fue muerto de sola vna herida, porque el dardo que le entrò en el ojo, penetrò las partes vitales de la cabeça, todos los demas procuraron salir, no sin molestia y peligro del pueblo, aunque estauan rodeados de vnas verjas de hierro, por lo qual Cesar Dictador, auiendo de hazer despues vn semejante espectaculo, cerco aquel lugar de fosos, los quales quitó el Emperador Neron, por dar aquel lugar al orden Equestre. Pero los Elefantes Pompeyanos, perdida la esperança de la huyda, intentaron mouer a misericordia al pueblo, pidiendola con vn afecto tan doloroso, que no se puede declarar, condoliendose todos juntos con vna cierta manera de llanto, y fue con tanto dolor

del pueblo, que oluidado do ver, que estaua alli el Emperador, y de la magnificencia y honra que pedia tal dignidad, se leuantó todo llorando, pidiendo a los dioses castigassen a Pompeyo, con tan crueles penas, como el despues padecio. Tambien pelearon en las fiestas de Cesar Dictador, en su tercer consulado veynte, contra quinientos de apie. Otra vez pelearon otros tantos, lleuando encima de si vnas torres con sesenta defensores, combatiendo contra ellos de la parte contraria otros tantos de apie, como con los primeros, y con otro ygual numero de acauallo, despues siendo Emperadores, Claudio y Neron pelearõ, cada vno por si, para remate de los juegos Gladiadores. Tanta clemencia se quenta deste animal contra los menos poderosos, que passando por entre algun rebaño de ganados, a los que encuentra los aparta con la mano, por no pisarlos inaduertemente, ni jamas hazen mal a nadie, sino es que sean prouocados a ello, y por esto siempre andan juntos a manadas, y entre todos los animales, solos estos de ninguna suerte andan solos, y quando se veen cercados de gente de acauallo, meten a los enfermos, o cansados, o heridos, en medio del esquadron: y como por mandado, o por razon se mudan a vezes en el combatir, despues de presos se amansan muy presto con el çumo de ceuada.

De que

De que manera se caçan, Capit. VIII.

CAçanse en la India, lleuando el caçador cõsigo vno de los mansos, y en hallando por los montes alguno de los brabos, solo y apartado del rebaño, le asse, y le açota, hasta que le viene a cãsar, y assi sube en el, y le trae de la mesma suerte que al manso. En Africa los caçan en fosas, en las quales si alguno a caydo, luego los demas juntan ramos, y echan a baxo otras cosas grandes, con que hazen vnos valladares, o montones, y assi los procuran sacar con todo cuydado, y con todas sus fuerças. Antes para domarlos, encerrauan muchos con gente de a cauallo, en vn valle de vn monte cercado por todas partes a mano, y largo para que los engañase, y encerrados en aquellos ribaços y fosas los domauan con hambre. La señal de estar domados, era tomar mansamente, el ramo que los daua vn hombre. Aora por causa de los dientes los alancean los pies, que son muy tiernos. Los Trogloditas vezinos a la Etiopia (que solo viuen desta caça) se suben en los arboles, que estan junto al camino por donde estos passan, y mirando desde alli al postrero del esquadron, saltan a baxo en lo postrero de sus ancas, y con la mano yzquierda le assen de la cola, estriuando con los pies en el muslo yzquierdo: y assi colgando con la mano derecha los jarretan vna pierna con vna hacha muy aguda, y cortada aquella, andando retirandose, le corta los nieruos de la otra, haziendo todas estas cosas con grandissima presteza. Otros los

Arist. t. 9. de hyst. animal. ca. 1.

cojen de otra manera, que es mas segura, y mas engañosa, hincan en la tierra vnos arcos muy grandes, endereçados a aquel lugar, por donde han de venir los Elefantes, algo desde lexos, y tienen lo firme vnos moços de excelente fuerça, y otros con ygual vigor tiran de las cuerdas, y assi enclauan a los elefantes que passan, y luego los siguen por las señales de la sangre. Entre los Elefantes son las hembras mas temerosas.

Como se doman, Capit. IX.

Domanse estos con hambre, y con castigo, teniendo otros elefantes con ellos: los quales detengan cõ las cadenas aquel que haze alboroto. En otro tiempo quando andan en zelos, aun los domesticos se embrabecẽ
Ari.6.de hyst. animal.ca.18 y echan por tierra las casas de los Indios cõ los diẽtes: por lo qual estoruan este ayuntamiento, y los apartan de las estancias de las hẽbras: las quales son de la mesma suerte q̃ las de los cauallos, o bueyes. A estos quando estã domados, los lleuan en la guerra, y traen encima de si torres cõ hombres armados, contra los enemigos, y en la mayor parte del Oriente, hazen con estos las guerras, rõpen los exercitos, desbaratan y huellan a los soldados. Estos mesmos cõ vn pequeño gruñido de vn puerco se espãtan, y hiriẽdolos, o espantandolos, siẽpre bueluen a tras, no con menor daño de los suyos. Los de Africa temẽ al de la India, tãto que no osan mirarle, porq̃ los Indianos son muy mayores.

Del

Del parto, y de las demas propriedades destos: Capit. X.

CRee el vulgo, que traen los Elefantes sus crias diez años en el vientre. Aristoteles dize, que solos dos, y que cada vno no engendra sino vna vez, y no mas de vno, y que los mas viuen dozientos años, y algunos trezientos, su juuentud empieça de sesenta años, huelganse mucho en los rios, y andanse por las orillas, por no poder nadar por la grandeza del cuerpo. Estos mesmos sienten mucho el frio, este es su mayor mal, y ventosidades y camaras, y no tienen otras enfermedades: con beuida de azeyte, hallo que se les caen las saetas que tenian hincadas, y auiendo sudado se les hincan mas facilmente: el comer tierra los enflaqueze mucho, sino la mazcan muy bien: tragan tambien piedras, y tienen por muy gustoso manjar los troncos de los arboles: con la frente echan por tierra las palmas mas altas, y assi cogen despues su fructa. Mazcan el alimento con la boca: respiran, beuen, y huelen con aquella, que propiamente se llama Mano. De todos quantos animales, ay, al que mas aborrecen es el raton, y si sienten, que la comida que les echan en el pesebre, a si lo tocada de alguno, no la quieren: sienten gran tormento en el beuer, auiendo tragado alguna sanguijuela, la qual he echado de ver, que de poco aca se ha empeçado a llamar comunmente sanguisuga: esta quando se le pega a la canal por donde respira, le ator-

Ari. 9. de hyst. anim. cap. 46.

Ari. 8. de hyst. anim. cap. 25. & cap. 22.

Ari. 2. de part. animal. et earum caus. cap. 16.

le atormenta con vn dolor intolerable: tiene el cuero de la espalda durissimo, y el del vientre muy blando, no tiene couertura alguna de cerdas, ni en la cola ayuda cõ que librarse de la enojosa pesadumbre de las moscas (porque aun tambien esto siente aquel tan gronde animal) pero tiene el pellejo como enrexado con muchas rugas, y muy oloroso, con lo qual haze llegarse a si a este genero de animalillos: y quando se le ponen en las espaldas teniendo estendido el cuero, en cogiendole de repente, y plegando aquellas rugas, las coge entre sus dobleces, y las mata. Esto tienen por cola, por clines, y por cerdas. Los dientes son de gran precio, y para imagines de los dioses, materia muy loada. Hanle hallado los golosos otra cosa tambien de loar que dizen ser los callos de las manos de vn gusto muy agradable y sabroso, y creo que no es otra la causa desto, sino parecerlos, que comen el mesmo marfil. La grandeza de sus dientes se vee claramente en los templos: pero en las postreras partes de Africa, por donde confina con Etiopia, siruen de pilares para las puertas de casas, y los valladares y cercados q̃ se hazen en ellas, o donde se recoge el ganado, cuenta Polibio, que se hazen con dientes de Elefantes, puestos en lugar de estacas, y pone por autor de esto a Gulusa Reyecillo de aquella tierra.

A donde

A donde nazcan, y de la discordia entre ellos, y los dragones, Capit. XI.

EN Africa se crian elefantes, alla en los desiertos de los Sirtas, y en Mauritania, y tambien en tierra de los Etiopes, y Trogloditas, como esta dicho: pero la India los cria grandissimos, y tambien dragones, que pelean con los elefantes con perpetua discordia, y son tan grandes, que facilmente los ciñen, y rodean, apretandolos con ñudosas bueltas, pero en esta pelea, el vno y el otro muere, porque cayendo el elefante vencido, coje debaxo al dragon que le tiene rodeado, y assi le quebranta y mata con su peso.

Ari. 9. de hist. anim. cap. 1.

De la industria de los animales, Capit. XII.

MAravillosa cosa es, ver la industria de cada animal, y como sabe mirar por si, como se vee en estos dragones, que aunque con dificultad, se procuran poner en alto para hazer su presa. Este pues espia el camino por donde va el elefante a su pasto, desde encima de vn arbol muy alto, y viendole passar se arroja encima del. Conoce el elefante, que en esta pelea son muy desiguales sus fuerças, para auer de resistir y deshazer aquellos ñudos y ataduras que hazen los dragones ciñendole, y assi busca para refregarse algunos arboles y peñas asperas.

Los dragones entendiendo esto, tienen cuydado de guardarse, y assi procuran lo primero atarlos las piernas con la cola. Los elefantes desatan estos ñudos con la trompa, que llaman mano, mas los dragones meten la cabeça en el hueco de sus narizes, y juntamente atapan la respiracion y despedaçan las partes tiernas de la trompa. Estos mesmos dragones, encontrandose con los elefantes, se leuantan contra ellos, y arremeten principalmente a los ojos: por lo qual acontece, que muchas vezes se hallan ciegos, muertos de hambre, y de tristeza. La causa de tanta discordia, quien podra dezir qual sea, sino que la naturaleza a querido criar animales competidores entre si, cuya contienda sirua de espectaculo. Ay tambien otra razon de este combate, y es, que como la sangre del elefante sea frigidissima, es muy desseada de los dragones, principalmente en tiempo del calor del estio, y assi se esconden debaxo del agua: y quando vienen los elefantes a beuer, enlaçandose la trompa se la atan, y assense a la oreja, mordiendola, porque solo este lugar no se puede defender con la trompa. Dizen ser tan grandes estas serpientes, que se beuen toda la sangre de vn elefante, y ellos assi chupados, y secos, caen y cogen a los dragones hartos de sangre debaxo, y assi mueren entrambos juntos.

ANOTACION.

Ari. 8. de hist. anim. AViendo tratado de la naturaleza del hõbre, y queriendo discurrir por los demas animales cõ justa

razon se deue el primer lugar al elefante, pues no ay alguno de mayor docilidad, ni mas llegado al ingenio de los hombres, llamaronle los Hebreos Behemoth, los Griegos, y Latinos Elephas, los Franceses Elefant, o Viuoire, los Italianos Elefanto, y los Españoles Elefante. Este con ser tan grande, tan poderoso, y tã fuerte, es manso, piadoso, y benigno, no viue, ni se sustenta como otros animales menores, assi de la tierra, como del mar, con la carne y sangre de los otros viuientes, porq̃ no es animal de rapiña, ni ensuzia sus diẽtes en los menos poderosos, ni haze daño alguno con su fortaleza, antes se sustenta paciẽdo la yerua y heno, y no por ser flaco, o couarde, pues vemos las peleas que tiene cõlos dragones, y Renocerõtes, animales grãdes y ferocissimos, sino porque naturalmente tiene vna grauedad, q̃le inclina a no ofender, a quien no le ofende. Assi lo muestra aquel lugar de la Escritura diuina, dõde hablando Dios con el paciente Iob dize, Mira a Behemoth: al qual hize cõtigo, que comera heno como buey, y dize adelante: Para este crian yeruas los montes, y todas las bestias del campo andan jugando en su presencia. De aqui se colige, ser grandissimo error, dezir, que el Behemoth es vna serpiente grande, torpe y disforme, porque todas las serpientes, principalmente las grandes, son carniuoras, y crueles: y assi no solo destruyen a los animales y aues, pero aun tambien a sus hueuos. Pero el elefante es manso con las bestias y animales que no le ofenden, y por esso es symbolo del demonio: el qual aunque es tan fuerte, parece que juega amigablemente con los que en este mundo no pelean contra el, como lo hazen los hijos del Rinoceronte su contrario, Iob. ca. 40.

que es Dios. Es el elefante de color cenizo, su cuero aspero, rugoso, y sin pelo, es de grandissimo cuerpo, y al parecer muy pesado, pero en el caminar ligero, tiene rezios lomos, la cabeça grande, el pescuezo corto, las orejas anchas, largas, y caydas: los ojos pequeños y muy viuos, la boca grande: en la qual tiene quatro diétes a cada parte, y los colmillos muy blancos, que salen fuera della de seys palmos y mas de largo. Estos son el verdadero marfil, y algunos autores los llamaron cuernos, por ser las armas con que pelea. Entre estos le sale por encima de la boca vna larga trompa, q̃ la doblega, y rebuelue hazia todas partes, siruiendole de braço y mano, con esta beue y come, desgaja los arboles, quita las armas a los enemigos, derriba y arroja por alto los soldados, y sube sobre si a su Rector: y assi los Egypcios significaron por ella al hombre tan poderoso, que puede hazer lo que quiere: y Lucrecio con propijssimo nombre la llamo Anguimano, porq̃ le aprouecha de mano, y se rebuelue y dobla como culebra. En el fin desta tiene perfectissimo tacto, y por medio della dos canales por donde respira: y assi entrando en el agua, siempre la tiene fuera leuantada en alto. Son sus piernas gruessas, largas, y fuertes, y con todas las junturas que tienen los demas animales, aũque no tan aparentes. Sus pies son redondos y grandes, y en cada vno tiene como el hombre cinco dedos, y aunque pequeños distinctamente formados, y en los estremos vnas vñas como veneras. Su cola es larga, y sin cerdas, que leuantada en alto parece tronco de arbol, son sus huessos recios y fuertes, como hechos de metal, y sus ternillas como planchas de hierro: beue este animal tanta cantidad de vna vez, que admira,

Elian. de magni. eleph. cap. 31

Edoardus Vuet. li. 5. cap. 75.

Opian. de venat. li. 2.

Ari. 2. de hist. anim. cap. 1.

Pier. li. 2.

Gal. de vsu part. li. 17 cap. 1.

Iob. ca. 40.

admira,ỹ parece que jamas queda harto. Es melancoli co, y amigo de andar en lugares apartados y ſolitarios, y principalmente en las riberas delos rios, donde ay cañas, y ſalces, y lugares vmbroſos: tiene verguença y honeſtidad, y aſsi no ſe ayunta cada vno, ſino cō vna hembra, y en lugares muy eſcondidos: y ſegun eſcriue ſan Epifanio, comen primero la Mandragora, para deſpertarla Venus, y en eſtando preñada la hembra ſe apartā por tiempo de año y medio, o dos años, que es el tiempo de ſu preñez, como muchos autores afirman. Es caſto, zeloſo, y enemigo de adulterio, y pare dentro en el agua. Eſcriue ſan Epifanio, que el que eſta preſo, llora ſu cautidad, quando ſe vee a ſolas, cō vnas murmuraciones doloroſas, que mueſtran ſu ſentimiēto: y ſi eſtando en aquel llanto, viene alguna perſona con cierto mouimiento de verguença, modera ſus querellas, y tiene en el pecho ſus gemidos. El mayor caſtigo para ellos, es dezirles palabras feas, afrentoſas, y de deſprecio.

Acerca del juyzio, y ſaber deſtos animales, quenta Eliano, que viendo vn Elefante, que ſu deſpenſero le eſcondia entre vnas piedras, parte de la racion que le daua ſu amo (que ſeria alguna cantidad de ceuada) aguardando ocaſion ſe la cogio con la trompa, y la metio en ſu olla, para ſatisfacerſe de la injuria que le hazia. Acoſta eſcritor de algunas plantas y medicamentos de Indias, en vn tratado del Elefante, cuenta que en la ciudad de Cochin, que es en la India Oriental, acōtecio vn caſo admirable cō vn Elefante, y fue que tardandoſe ſu maeſtro con la comida ordinaria, y ſintiendoſe el Elefante de la tardança, le dixo el maeſtro que no le daua de comer, por eſtar rompida la caldera

en que lo guisaua, q̃ la lleuasse al calderero, para que la adereçasse, lleuola el Elefante, pero el oficial la adereço tan mal, que se salia como de antes: y assi el maestro riño al Elefante, y hizo que la tornase a lleuar. El calderero de industria lo hizo peor que primero: pero el Elefante, para satisfazerse del adouio, la lleuo al rio que estaua cerca, y llenandola de agua, como vio q̃ estaua mas rompida, tornò a la puerte del oficial, dando tan grandes bramidos, que causaua temor, y confusion a la gente, y assi acudieron vn fator del Rey, y otras personas, conociendo que el Elefante se quexaua, y contando el calderero lo passado, y pidiendole perdon con amorosas palabras, adereço muy bien la caldera, y se la torno a dar en la trompa: pero el por no yr tercera vez engañado, fue delante de todos, y la tornò a llenar de agua en el rio, y viendo que estaua buena, enseñandola a los presentes, como haziendolos testigos dello, la lleuò a su maestro, con muestra de mucha alegria. Tambien cuenta deste mesmo Elefante, que estando fatigado de trabajar todo el dia, quiso recogerse para descansar, y viendolo el capitan de la ciudad, le mando que no dexasse el trabajo, sino que echasse vna galeota en el mar, llego a hazerlo aunque de mala gana, y teniendola ya mouida, tornò a detenerse sin querer passar adelante: pero rogandole el capitan con dulces palabras que lo hiziesse, por ser cosa que importaua al seruicio del Christianissimo Rey de Portugal, el Elefante se fue para la galeota, diziendo: Hoo, hoo, que en lengua del Malabar (tierrra natural del Elefante) significa si quiero, si quiero: y assi echo su galeota al agua, mostrando se muy contento. Esto mesmo afirma el Doctor Horta: y

ta;y afsi es comun opiniõ en aquellas partes, que los Elefantes ſe entienden hablando entre ſi, y Opiano afirma lo meſmo, y otras coſas admirables deſtos animales, ſer agradecidos y piadoſos, es cierto: y aſsi lo moſtrò vno en la ciudad de Goa: el qual, en el tiempo que eſtan furioſos y brauos, con vna enfermedad que ſuelen padecer cada año, al tiempo q̃ tienẽ zelo, ſe ſolto de ſu priſion, y en vna calle encontro vna eſclaua que tenia vn niño en los braços: la qual viendole venir tan furioſo, deſacordada, y llena de ſobreſalto, ſoltò la criatura enla calle, y ella ſe entrò en vna caſa, cerrando traſi la puerta, pero llegãdo el Elefante a la criatura, la tomo en la trompa, y ſin hazerla algun daño, la puſo ſobre vn tejado que eſtaua baxo, y deſpues torno a mirar, ſi quedaua ſegura: era eſte niño hijo de vna frutera, que ſiempre daua alguna coſa de lo que vendia a eſte Elefante, y a otros, quando paſſauan por alli, y reconociendo a ſu hijo, la pagò con agradecimiento lo que auia echo por el. Opian. de Eph. Son los elephantes muy agradecidos

Pero con ſer piadoſos, ſabemos que ſon tambien vengatiuos. Sucedio en la ciudad de Cochin, que tirando vn ſoldado a vn Elefante vna caſcara de coco, le dio en la cabeça con ella, y no pudiendo entonces vengarſe, la cogio en la boca, y la guardo ſin dexarla momento, haſta que hallando ocaſion le dio con ella en la cara, y aſsi quedo ſatisfecho. Tambien es digno de memoria, el cuẽto que ſucedio en la meſma ciudad con otro Elefante, que auiendo afrentado vn ſoldado a ſu Nayre, porq̃ paſò junto a el ſin deſuiarſe, como le eſtoruaſſen por entõces la vẽgãça, vio paſſados algunos dias al ſoldado entre otros, y llegando a el le cogio enla trõpa, y aunq̃ le dierõ mucha grita, pidien- Acoſta trat. de eleph.

do que le dexasse, le metio dentro del rio, que llamã Mangate, y le çabullo en sus aguas, leuantandole a vezes en alto, tiendole como a la verguença, y vengado a su placer del agrauio de su Nayre, le sacò, y le tornò a poner en el proprio lugar, dõde le auia cogido, con harta risa de todos quantos lo mirauã. Bien parece q̃ conocia su naturaleza Anibal, quãdo viendo que no querian passar el Rodano, hizo que vn soldado hiriesse a vno, q̃ era muy feroz en la oreja, y luego huyese por el rio passando de la otra parte, porque siguiendo le el elefante con ansia de vengar su injuria, passasse aquel, y le siguiessen todos. Tãbien es cierto, q̃ tienen estos animales benebolencia, y amor, como cuẽta nuestro autor Plinio, y asi refiere Ateneo, q̃ amo tanto vn elefante a vn niño, que no comia bocado, en todo el tiempo q̃ le via apartado de si, y en teniendole delãte, comia y estaua contento, meciẽdole con su trõpa en la cuna, y quitandole las moscas, porque no le despertassen del sueño. Fuera desto son tã vanagloriosos y codiciosos de honra, q̃ rebento vno en la ribera de Gao, por querer lleuar solo lo q̃ auian de lleuar dos.

Iulio, frõt. stratagenato lib. 1 Liuius.

Athen. dimnosoph. lib. 13. cap. 30.

Acost. trat. de eleph.

Seruian estos animales antiguamẽte para pelear en las batallas: y asi cuenta la Escriptura diuina, q̃ Eupator hijo de Antiochio, juntò treynta y dos diestros enla guerra: los quales lleuauan sobre si torres con gẽte armada para sus batallas, y viniendo Lisias contra Ierusalem, truxo ochenta para la pelea: y el Emperador Iulio, por auer salido vencedor de los q̃ lleuaua Iuba en su exercito, puso vn elefante por diuisa de su estãdarte. En nuestros tiẽpos se siruẽ dellos, para echar naos al agua, y para mudar de vna parte a otra cosas grandes y de mucho peso, las quales lleuan arrastrando

1. Mach. cap. 6.

2. Mach. c. 11.

Alex. ab Alex. lib. 4. genial. dierum. c. 2. Arpianus, lib. 2. bellor. ciuilium.

do con la trompa atadas con recias maromas,aunque si es cosa que se pueda derramar,o quebrar,la lleuã en peso con grandissimo cuydado y recato. Suelen tambien en las fiestas y regozijos publicos,hazer que peleen vnos con otros, y para este efecto los emborrachan;dandolos mucho vino , porque lo beuen muy bien,y gran cantidad de vna vez.

Los mayores y mas generosos elefantes que cria la India,son los de Ceylon,y los menores, y mas couardes,los de Africa: y assi no se atreuen a estar delante de los Indianos, auergonçados de ver su pequeño cuerpo,y que son los otros tan grandes. Pero cosa es marauillosa,ver al que es manso, la grauedad y magestad con que anda, y como sube a su Nayre (que assi llaman al que tiene cuydado del)con la trompa sobre su cuello a donde va cauallero,y como llega a tomar lo que le dan de la mano,y viendo que meten algo de comer en la faltriquera,o manga,como mete el la trõpa en ella para sacarlo,sin hazer daño alguno. Dezir que temen el gruñir de los puercos,visto se ha por experencia ser falso,y tambien dezir que mudan los diẽtes,como afirma Edoardo, y como escriue Eliano : el qual dize,q̃ los muda de diez a diez años,y los escõde en la tierra. Pero todo lo demas q̃ nuestro autor escriue es certissimo,y mucho dello se ha experimentado en Portugal, donde se han traydo muchos de sus Indias,y algunos hemos visto en Castilla. Criase tã grãde numero dellos en el Malabar,en Bengala, en Orixa,en el Patane,en Cotomaluco,en Ceylon,en Pegũ, y en Sion,prouincias de la India Oriental, como en España de vacas, y aquella gente baruara, se sustenta de su carne,aunque mala,y desabrida, y assi no es mucho

Solin. in Polistor. c. 28.

cho que aya en aquellas partes, tanta cantidad de ver dadero marfil: lo qual traya la armadada de Salomon de Tharsis, que era segun imagino, prouincia de estas mesmas Indias: y asi Ezechiel lo llama indico. El vso que tenemos dello en medicina, es para confortar la virtud vital, y para refrescar el higado, y impedir las purgaciones blancas de las mugeres, y quitar las obstruciones y dolores de estomago: y tambien es remedio para hazerlas fecundas: aplicadas sus rasuras, sana los panariços, y tiene virtud estiptica. Sola esta parte del Elefante aprouecha en medicina, aunque Paulo aplica tambien las vñas, pero fuera desto, es el marfil estimado en mucho, por ser materia acomodada para muchas cosas curiosas que se labran dello: y asi los Etiopes dauan por tributo a los Reyes de Persia veynte colmillos de Elefantes, como cosa de grandissimo precio. De la sangre que vierte el Dragon, y el Elefante, quando mueren en su pelea. Dizen que se haze cō el calor del sol el Cinnaberis, que es vn color rojo, semejante al bermellon. Quien quisiere saber otras muchas cosas que cuētan del Elefante, lea a Eliano, Atheneo, Porphirio, Opiano, Aristoteles, Strabon, Eliodoro, Alberto, Plutarco, Solino, Philostrato, Aristophano, Bizantino, Gesnero, Edoardo, Acosta, y otros que escriuieron de su naturaleza.

Ezech. ca. 26.

Diosco. li. 2. cap. 50. Paul. Aeginet. lib. 7.

Plin. li. 12. cap. 4. Herod. li. 3. qui Thalia inscribit.

Solin. in polist. ca. 28 & Plin. li. 33. cap. 7.

De los Dragones, Capit. XIII.

EN Etiopia se crian tambien Dragones, yguales a los de la India, de veynte codos de largo. Es aora de admirar, de a donde, o como creyò Iuba, que tenian crestas.

ſtas. Los pueblos de Etiopia a donde principalmente nacen, ſe llaman Aſacheos. Cuentaſe, que eneſtas partes maritimas ſe trençan quatro o cinco, a manera de red de mimbres, y que haziendo velas de las cabeças alçadas, los lleuan las olas del agua, a los mejores paſtos de Arabia.

De ſerpientes grandiſsimas, y de las Boas, Cap. XIIII.

EScriue Magaſtenes, que en la India crecen tanto las ſerpientes, que ſe tragan los cieruos, y los toros enteros. Metrodoro cuenta, que cerca del rio Rhindaco, en el Ponto, por altas, y velozmente que buelen las aues con el hanhelito y reſuello las atraen a ſi, y las atragan. Viſtoſe ha vna ſerpiente de ciento y veynte pies de largo, a la qual combatio en las guerras Cartaginenſes, cerca del Rio Braga, Marco Regulo Emperador, con balleſtas, tyros, y otras maquinas de guerra, como ſi fuera vn caſtillo: ſu pellejo, y quixadas duraron en Roma en vn templo, haſta la guerra de Numancia. Fe y teſtimonio dan a eſto, vnas ſerpientes, que en Italia ſe llaman Boas: las quales vienen a ſer tan grandes, que en el tiempo del Emperador Claudio, fue muerta vna en el monte Vaticano, en cuyo vientre ſe hallo vn muchacho entero. Crianſe lo primero con leche de vacas, de donde toman el nombre, las formas y maneras de los demas animales, que ſe ſuelen muchas vezes traer a Italia de otras partes, no ay

para

para que referirlas aqui, y contarlas escrupulosamente.

ANOTACION.

Edoar. Vuoton. lib. 6. de diff. anim. cap. 118.

AL dragon llaman los Hebreos Tannin, los Griegos Dracon, los Latinos Draco, los Españoles, y Italianos Dragon, los Vngaros SarKay, y los Polones SmoKy segū segun escriue Edoardo, se hallan diferentes generos, pero tan semejantes, que se diferencian muy poco, si no es en la grandeza del cuerpo. Pero aquel que se llama mas propiamente Dragon, no es animal venenoso, ni de gran boca, antes la tiene tã pequeña, que aunque procura morder, y tiene dos ordenes de dientes por cada parte, no puede dar bocado con que haga daño: y assi no esta su poder y fuerça en los dientes, sino en la cola, con la qual dando golpes suele derribar grandes animales. Es este de hermosa figura, tiene la frente releuada y gruessa, los ojos muy encendidos, y debaxo de la quixada vna barba, casi colorada y verde, tiene perfetissima vista, y assi le llamaron los Griegos Dracon, de Dercon, que significa ver: y por esto le pusieron los Athenienses por symbolo de Minerua, dando a entender que para las sciencias son menester buenos ojos. Aunque huyendo Demostenes de la prision de Athenas, llegando al templo de Palas, leuantadas las manos dixo en desprecio de los Athenienses: ò Palas señora de la ciudad, porque te aplaces de tres bestias tan desgraciadas como son la Lechuça, el Dragon, y el pueblo? Porque en la Lechuça consideraua ceguedad delante del sol, en el Dragon, ponçoñosos animos, y en el pueblo grande inconstoncia. Muy semejante a este, ay otro genero

Oratius, libro. 1. sermon. Satira. 3.

ñero de dragones,que ſolamente ſe criau en Epidauro ſon manſos y de color amarillo,y eſtos ſegun eſcriue Pauſanias,eran dedicados a eſculapio, por auerle enſeñado vno deſtos la yerua con que dizen que dio la vida a Glauco,hijo de Minos, o como otros afirman, por ſer eſte animal muy prouechoſo, para muchos remedios de medicina, aunque otros dizen que fue dedicado a el,porque padeciendo Roma grandiſsima peſtilencia,embiaron a Epidauro(por conſejo delos oraculos)a pedir que los embiaſſen para ſu remedio a Eſculapio,y ordenandolo aſsi el demonio que los engañaua,ſalio de ſu ſepultura vn dragon, el qual anduuo por la ciudad tres dias,con grande admiracion de todos,y deſpues dellos ſe entro en la nao de los Romanos,y creyendo ſer Eſculapio,traydo a Roma,le edificaron vn templo en vna Iſla del Tibre,donde le adoraron por Dios, y aſsi quedaron eſtos dragones dedicados a ſu nombre, aunque algunos los llaman culebras.

Cartaro libr. de imagi. di. Igi. Dei.

Ioann. Bocat. de natu. deorum lib. 5. cap. 19.

Otro genero de dragones ay en la India, que ſon de veynte,y de treynta codos de largo, y algunos ſe engendran mayores,como eſcriue Eliano. La Etiopia los cria tambien yguales a eſtos. Y Artemidoro afirma,que en Arabia los ay de la meſma ſuerte, y que ſon tan fuertes,que pelean con toros, y cõ elefantes, y que los dexan ſin vida,y no anda demaſiado en eſto porque de otros cuentan,que ſe crian en la India,y en la Libia mas fabuloſos, porque dizen ſer tan grandes que nace yerua ſobre ellos:y Alexandro Magno vio vno de ſetenta codos de largo. Eſtan eſtos dragones cubiertos de anchas, y muy aſperas eſcamas, ſus ojos ſon grandes, la boca muy ancha, la lengua larga, los

Elian. lib. 15. cap. 21

dientes

Edeoardus Vueto. vbi supra. dientes grandes y fuertes, semejantes a los del Iabali: con los quales quebrantan los huessos de los animales que muerden: son estos de diuersos colores, vnos negros, otros bermejos, otros amarillos, y otros cenizos. Hazen guerra a todas las aues, aun antes de ser nacidas, subiendo a donde ven sus nidos, y destruyendo sus hueuos: y es cosa marauillosa la astucia que tienen para comerlos: si los dragones son grandes, para no perder cosa dellos, se los tragan enteros, y despues haziendose vna rosca, se aprietan tanto a si mesmos, que los quiebran dentro en el vientre, y despues echã las cascaras fuera: pero siendo los dragones pequeños como no pueden tragarlos, cogen el hueuo, y ciñenle al rededor, apretandole tanto por la parte alta, que le quiebran como con vn hierro, y luego sorben todo lo que queda abaxo. En la Calabria, prouincia de Italia, se crian otras serpientes, llamadas Boas: las quales se hazen tan grandes, que quitan la duda de estotras. Estas dizen que son muy amigas de leche, y assi quando son pequeñas, se van a los atajos de vacas, y maman a las que estan paridas, y quando se han hecho fuertes y grandes, no solo se contentan con leche, sino con la sangre y carne, y assi despedazan a las que hazian oficio de madres, sin que ellas puedan resistir su fuerça, y suele llegar a tanto su poder y brabeza, q̃ despues de destruydo el ganado, pone en peligro a la gente de la region donde viue, como se vio en aquella del monte Vaticano en tiempo de Claudio Emperador de Roma: pero ya en nuestros tiempos no llegan a hazerse tan grandes.

Edoar. Vuoton. vbi supra.

De la enjundia de los dragones, dizen que huyen todos los animales venenosos, y esta mesma, mezcla-

da

da con miel y azeyte añejo, deshaze las nieblas, y ceguedad de los ojos.

De los animales de la Scicia, y Septentrionales Capitul. XV.

MVy pocos animales cria la Scicia, por la falta y necessidad de yeruas crecidas. Pocos tambien su conuezina Alemania, pero cria notables generos de bueyes syluestres, que a vnos llaman Bisontes, llenos de clines como Leones, y otros que dizen Vros, excelentes en fuerça, y en velocidad, a los quales el vulgo ignorante llama Bufalos. siendo cosa clara que nacen en Africa, a manera de vn bezerrillo, o cieruo. Cria el Septentrion las manadas de cauallos saluajes, como Asia, y Africa de asnos: fuera destos cria vn animal, llamado Alce, muy semejante a vn jumento, si la grandeza de las orejas, y del cuello no los diferenciara. Ay tambien en la Insula Escandinauia vna bestia, jamas vista en estas partes, pero contada de muchos, a la qual llaman, Maclin, semejãte a la que auemos dicho arriba, que ni dobla los pies ni las manos, y por esso no se echa, sino quando a dormirse arrima a vn arbol. y assi la cojen, cortando el arbol con engaño por abaxo: de otra manera es de tanta velocidad que no seria possible asirle por ser tan ligero. El labio de arriba tiene muy grande, y por esto pace, yendo hazia atras, porque yendo adelante cubriria la boca,

y se

y se empediria para poder pacer. En Peonia, dizen auer vna fiera, que se llama Bonaso, con clines de cauallo, y en las demas cosas semejante a vn toro, pero tiene los cuernos tan entortijados, que le son inutiles para pelear: y assi quando se vee en peligro, no tiene otra ayuda, sino la huyda, en la qual echa por espacio de tres yugadas el estiercol del vientre, cuyo tacto quema a los que le siguen, como si fuera fuego. Cosa es marauillosa, que los Pardos, las Panteras, los leones y otros animales semejantes, quãdo andan, retiran, y esconden las vñas en las vaynas de los cueros de los pies, porque no se les emboten las puntas y corren lleuandolas bueltas atras, y jamas las estienden, sino quando quieren hazer alguna presa.

ANOTACION.

IGnorando los antiguos, los nombres de algunos animales syluestres, grandes y feroces, y que estan armados de cuernos, los llamaron comunmente bueyes, aunque despues para diferenciarlos, los fueron dando diferentes nombres, y destos fueron los Bisontes, Vros, Bufalos, Rangiferos, Bonasos, Tarandos, Rinocerontes, y otros, de los quales yremos tratando.

BISONTE. EL Bisonte, de quien primero haze relacion Plinio, es muy diferente de los demas: llamose Bisonte, de la parte a donde se cria, que es Tracia, llamada por otro nombre Bistonia. Deste escriuio Opiano, q̃ son sus cuernos acomodados, para dar crueles heridas por ser bueltos hazia arriba, como encoruadas vñas, con los quales leuãta en alto el animal que coje para herirle,

Opian. li. de ven.

herirle, es su ceruiz horrible y gruessa, el pelo bermejo, los ojos espantosos, su lengua angosta pero aspera y dura, como duro hierro, de suerte que pueden limar con ella, y apretandola sobre carne viua, saca facilméte sangre. Son estos mas dificultosos de asir, que ninguna fiera, porque no ay red que los pueda detener, que tanta es su ligereza y fuerça: y assi los caçadores vsan de vna industria admirable, segun afirma Pausanias, y es cercar las orillas de las Laderas, donde ay desliciaderos, con fagina, y leña, y por la parte de adétro tienden pellejos frescos, o vntados con azeyte, para que deslicien dellos con facilidad, y en auiédo hecho esto, van los caçadores a cauallo con sus lanças, fuertes, y largas, y siguenlos hasta encerrarlos en aquel cerco, por vna parte que queda abierta, y hecha como callejon, a donde vienen a dar: y en teniendolos dentro cierran aquella entrada de la mesma suerte: y assi yendo a salir no pueden por ninguna parte, porque luego deslizan, y caen abaxo, resualando por los cueros, hasta llegar a lo llano: y desta suerte los tienen alli encerrados, quatro o cinco dias, hasta que desmayados de hambre, y del trabajo que han padecido, faltos de aliento, vienen a caer en tierra: entonces los caçadores, para amansarlos algo, los echan piñones, y atandolos fuertemente, los lleuan presos, donde poco a poco se amansan. Desta mesma suerte escriue Guillelmo Volaterrano, que los caçan en Lituania. *Guillel. Volat. lib. 7.*

EN la selua Hircinia se crian los bueyes, llamados Vros, muy poco menores que Elefantes, aunque en la forma y color semejantes a toros. A estos llamã en Alemania Elg, que quiere dezir asnos seluages: los Inglesses Buglies, o Buffes, y en Italia Zubr, o Zubró. VROS.

Tienen grandissima fuerça y ligereza, no perdonan a hombre, ni animal, de quantos veen, que tãta es su ferocidad, pero suelen los matar a ellos, con engañoso artificio, cogiendolos en hondos fosos: en lo qual se exercitan los mancebos valientes, y briosos, y el que mas mata dellos, trayendo en publico sus cuernos, para que sean testimonio de su fortaleza, alcança mucha fama y nombre. Suelen tambien los caçadores esperar los sobre grandes arboles, y desde alli tirar los venablos, o saetas con que los hieren, y embrauecense tanto con esto, y mas viendose heridos, y que no se pueden vengar de quien los ofende, que muchas vezes dãdo cabeçadas en los mesmos arboles se matan. Criase mucha cantidad destos en Rusia, o Moscouia, por la parte que confina con Lituania, segun escriue Antonio Vuiedo: y otros tambien afirman, que se crian en otras muchas partes de Europa, de la otra parte de Frãcia: y aun segun dize Seruio, se crian tambien en los montes Perineos, que diuiden nuestra España de Francia. Dizen que este animal, es mas alto por los braços, que por las ancas, y que tiene el pelo muy negro. En Polonia hazen cintos del cuero con su mesmo pelo, y son tenidos en mucho, como cosa que preserua de enfermedades, y assi los traen los caualleros, y gente noble guarnecidos de oro, y de plata. No es possible amansar este animal, aunque le asgan muy pequeño. Diferenciase mucho de nuestros bueyes en los cuernos, porque son muy anchos, y bueltos hazia abaxo, como vñas de animales ferozes: al contrario de los cuernos del Bisonte. Destos vsan en lugar de vasos, guarneciendolos por la boca de oro. Tiene debaxo de la barba mucho cabello largo, como clin. El prime

Gilius super Elianũ li. 7. ca. 6.

Antonio Vuiedo, en la batalla de Moscouia.

ro

ro que truxo estos a Roma,fue Cesar Caligula, y los sacò en publico en el teatro,y el pueblo los tuuo por toros syluestres.

A L Bufano,tenido de algunos por Vro, llamaron los Griegos,y Latinos Bubalo, los Hebreos Iach mur,los Frãceses Bufle,los Alemanes Biifel,los Ingle ses Bugill, los Illirios Bauuuol,y los Españoles Bufano:son de vna especie,media entre bueyes syluestres, y mansos,su cuerpo es grande y muy gruesso, aũque Gilio dize,ser menor q̃ cieruo, su cuero es duro, los miẽbros floxos,los pelos negros, pocos y pequeños, trae la cabeça casi siẽpre cayda,hasta la tierra, sus cuer nos son largos,negros,y torcidos atras. Aunq̃ Alber to escriue,q̃ son cortos a manera de los q̃ tiene la cabra,su cola es sin pelo:el cuello largo,y ancho,las pier nas cortas y gruessas,tiene espãtoso bramido,caba, y esparce la tierra por el ayre cõ las vñas. Las hẽbras tie nẽ casi siẽpre leche,y no admitẽ ningũ bezerro para darle a mamar,no siẽdo de su mesma especie, antes en oliendole,le echã a cornadas de si. Pero si le vntan cõ el estiercol de las mesmas bacas,engañadas con aquel olor,le crian y sustentan. Huelgase este animal de andar en las aguas,y aunque anda manso,y sin hazer daño,si le ofendẽ y enojan,se embrauece de suerte, que no ay amansarle, ni librarse del:pelea con los pies, y vñas, mas q̃ con los cuernos, quando sigue a alguno corre tan derecho como vna saeta, sin torcerse a ninguna parte:y assi hurtandole el cuerpo, facilmente se libran del:quando esta ayrado se va a las aguas,y se entra en ellas,hasta la barba, para templar el calor de la sangre que tiene encendida. Suelen los muchachos correrlos,quando son pequeños,y subirse encima: lo

BVFANOS.

Albertus de nat. animal.

qual les es tan molesto, que algunas vezes, viẽdo que está cerca el agua, se van a ella corriendo, y çabullendose, suelen ahogar a los que van sobre ellos. Prouocalos mucho a ira, y enojo, ponerlos delante cosa colorada, o de diferentes colores, porque naturalmente este animal tambien como el toro, y el Rinoceronte, aborrece lo colorado, y por esta causa, quando en el circo de Roma corrian toros, los echauan vnas vestiduras de paño colorado, o los ponian vnas figuras vestidas del mismo color, a las quales llamauan Pillas, para irritarlos, y embrauecerlos: y por conocer esta naturaleza, el Iurisconsulto Vlpiano dixo, con aquel q̃ mostrò paño colorado, ya huyendo el ganado, para q̃ cayesse en manos de los ladrones, esta la accion del hurto. Es el Bufano muy enemigo del Crocodilo, y si le halla fuera del agua, le mata a pisadas, aprouechanse deste animal por ser muy fuerte para tirar carros, aunque otros dizen, que no son para esto, ni para el arado sino para traer arrastrando por tierra gran peso, atado con fuertes cadenas. Alberto dize, que lleuan sobre si tanto peso como dos cauallos, y otros afirman, que si le ponen demasiada carga, se echa con ella en el suelo, y aunque mas palos le den no se leuanta, sino se la quitan de encima: Para guiarlos, los echan por las narizes vn hierro, que passa de vna parte a otra, y cõ este los traen, como con vn freno, hazia donde quieren: los cueros destos bueyes, aunque son muy gruessos, son tenidos en poco en algunas partes, aunque en otras los adereçan de suerte, que quedã blandos, y no los passa vna daga, y assi los estiman en mucho, para hazer coletos, que siruen de armas, y por esto los llaman cueros de ante, porque puestos delante, defiendẽ

Vlpian. §. de furtis.
Perotus.
Alber. de nat. anim.
Petrus crescentiensus.
Alber. de animal.

qualquiera

qualquiera herida. Su carne es demasiadamente melancolica, y de mal sabor: y asi es de muy poco precio: y el queso que se haze de su leche, tambien es duro, y terrestre: de sus cuernos se hazen anillos muy prouechosos, para las conuulsiones de neruios, y algunos los rodean con quatro hilos de diferentes metales, q̃ son, oro, plata, cobre, y hierro, y dizen que asi son mas eficaces contra el pasmo, y alferecia.

DEl Alce (llamado asi de los Latinos, y delos Griegos Alchi, y de los Españoles, y Italianos gran bestia.) Ay tan diuersas opiniones, que dificultosamente se puede entender, qual sea la verdadera: dize Pausanias, que este animal siendo macho, tiene cuernos en las cejas, de los quales carece la hembra, y que es de vna especie, entre cieruo, y camello, que nace en tierra de los Celtas (que es Alemania) y las regiones cercanas a ella. Dize tambien, que se caça a caso entre otras fieras, cercando grande distancia de montes, porque este animal, con su perfetissimo olfato, oliendo al hombre, se esconde en profundas cueuas, y quiebras, donde no puede ser visto: pero Cesar escriue, que se cria en la selua Hircinia de Francia, y que es semejante a vna cabra, en la forma y variedad del pelo, aunque mayor de cuerpo, y sin cuernos, y sin coyunturas en las piernas: y asi no se echa en tierra para descansar, porque si a caso alguno cae, no se puede leuantar en pie, y por esta causa duermen arrimados a arboles acomodados, los quales asierran los caçadores por abaxo, para que yendose a arrimar a ellos, facilmente se quiebren, y caygan, y puedan desta suerte caçarlos. Esto mismo escriue nuestro autor Plinio, pero escriue que son semejantes a vn jumento, y

ALCE.

Cesar. 6. commen.

to, y que tienen el labio alto muy grande, y salido a fuera, de suerte, que no puede pacer sino yendo hazia atras. Esto mesmo cuenta del Maclin: y assi escriue Conrado, que son estos dos vna mesma cosa, y que solo se diferencian en el nombre, porque ninguno otro a tratado del Maclin. Alberto Magno le llama Alce, Alches, Aloy, y Equiceruo, y dize ser semejante a vn cauallo, pero mas alto, y que se amansa para andar en el, y anda en vn dia lo que vn cauallo en tres. Dize tambien, que tiene cuernos, solidos y ramosos, al principio de su nacimiento redondos, y despues en lo alto aplanados, y que son tan grandes, que hazen dellos banquillos para assentarse, y se crian muchos en las seluas de Prusia, Vngria, y Iliria. En el pelo y en la cola, dize ser semejantes a los cieruos, y que tienen la vña diuidida como ellos. Pero entre esta diuersidad de opiniones, la mas cierta q̃ he podido aueriguar, es, que carecen de cuernos, y que como entre los cauallos ay grandes y pequeños, assi entre estos se hallan de la mesma suerte. Destos escriue Conrado, q̃ se crian muchos en Escandinauia, y Polonia, y que estando elados los rios, suelen venir a pelear sobre ellos contra los lobos, y los caçadores teniendo cuenta con sus peleas, siguen a los mas apretados, para que no huyan. Son fuera de esto estos animales temerosissimos, tanto, que en viendose pressos, o heridos, aũque sea con pequeña herida mueren de temor, y padecen muy de ordinario vn grande mal, llamado gota coral, y para esto el remedio que tienen, es poner sobre el coraçon el pie derecho, porque aquella vña tiene tanta virtud, que libra de aquella passion, y assi entendiendo ser prouechosa para este mal, es tenida de los

Albert. Mag. li. 22 de animalibus. & libr. 2. eiusdo operis.

los hombres en mucho, para ſemejantes paſsiones: pero ſola aquella es la que cauſa prouecho, y no la de los otros pies. Suelen algunos falſarios engañar a los poco expertos con vñas de bueyes, o cieruos: de las quales labran ſortijas, y las venden por vña de Alce: pero conoceſe facilmente el engaño, raſpando della alguna coſa en el fuego, porque ſiendo deſte animal, huele bien, y ſiendo de otro, es de muy mal olor. Eliano afirma, que el Tarando (el qual es vna eſpecie de buey, de quien ſe tratara adelante) tiene la meſma virtud en la vña.

BONASO.

Ari. lib. 9 de hiſt. animal. cap. 45.

AVnque Eliano, Plinio, y Solino, hizieron relacion del Bonaſo, ninguno dize mas de lo que eſcriue Ariſtoteles, y aſsi ſolo el podemos dezir, que tratò de ſu naturaleza. Eſte dize que ſe cria en el monte Meſapo, que eſtà ſituado, entre Media, y Peonia: es del tamaño de vn toro: pero de mas ancho cuerpo: el cuello muy recio, y fuerte: tiene clin como cauallo, pero mas delgada, compueſta y larga: es ſu color bermejo, los pies hendidos: y ſu bramido eſpantoſo. Finalmente es todo muy ſemejante al Biſonte, excepto en los cuernos, que los tiene enroſcados, y rebueltos hazia los lados, de tal ſuerte, que no puede aprouecharſe dellos, para defenderſe, ni hazer ofenſa. Es la carne deſte animal ſuaue, y aſsi es comun exercicio el caçarlos, huye viendoſe herido, y no ſe detiene a hazer reſiſtencia, ſino es hallandoſe fatigado, pelea tirando cozes, y arroja con facilidad vn excremento, con que quema y abraſa los perros q̃ le van ſiguãdo, y los haze perder el pelo: y es coſa marauilloſa, que ſolamẽte, quando tiene temor, y ſe vee apretado quema con el eſtiercol que arroja, y quando eſta quieto con ſegu-

ridad,no se vee hazer este efecto. Algunos han entendido ser este de la mesma especie de los Bisontes; pero lo mas cierto es,ser muy diferēte dellos,pues al Bisonte le dio naturaleza cuernos acomodados, para defenderse,y para ofender al q̃ le persigue,y al Bonaso solo le dio defensa en sus excrementos,por no ser los cuernos suficientes para hazerla. Caçase el Bonaso, de la mesma suerte que el Bisonte,segun escriue Rafael Volaterrano, Alberto Magno le llama Bonacho,y en otras partes le suele llamar Enchito. El mesmo haze mēcion,de vnos toros llamados Cubrones, y dize que son tan grandes,que suelen llegar a tener quinze codos de largo,son sus cuernos de seys palmos,y mas, y de color casi negro: son ligerissimos, y tan fuertes, q̃ a vn cauallo,y al que va encima los echã con los cuernos,en alto, y los tornan a recebir en ellos, hasta dexarlos sin vida. No se pueden coger de otra manera, sino es en fosos,o aguardandolos detras del tronco de vn recio arbol, y hiriendolos por los lados con vn venablo,quando hazen el golpe en el. Dize,que arrojan estos los excrementos del vientre, con tan grande impetu y fuerça,que derriban con ellos los perros que los van siguiendo,o los dexan ciegos, y impotentes para seguirlos. Destos es possible que fuesse aquel que destruya a Macedonia, al qual matò el Rey Felipo,con vna saeta al pie del monte Orbelo,del qual cõsagro los cuernos,y la piel al tẽplo de Heracles: y de los mesmos pudo ser aquel que vencio Filio, como cuenta Ouidio.

Rafael. Volat. lib. 7. Albert. libr. 12. Cuibrones. 7. Meth. Albertus de nat. animal. Calopo.

El mesmo Alberto haze relaciõ del Calopo, o Analopo,que es vn animal grande,y feroz,de agudos largos,y serrados cuernos,con los quales dize, que asier

ra

ra los arboles,por gruessos y altos que sean, y que algunas vezes,como el arbol con su grande peso se va comprimiendo, y assentando sobre la asserradura, le coge entre ella el cuerno,de suerte,que no le puede sacar,y asi dando gritos, con altos quexidos se entriega de por fuerça a los caçadores, que de otra suerte por su grande ligereza, y astucia nunca puede ser cogido. Criase en Siria, junto al rio Eufrates, con cuyas aguas se huelga,por ser muy frias y claras. Este mesmo parece ser el animal,a quien san Epiphanio,llamò Vro: el qual dize ser grandissimo,fuerte, y de horrible aspecto,y que en la forma del cuerpo, es semejante a buey,y que se cria en las riberas del Oceano,y en acabando de beuer anda jugando,y dando bueltas como borracho; y hiere la tierra con los cuernos, que son a manera de sierra, de los quales se suele quedar asido,enlaçado en las ramas de vn arbol,llamado Tano,quando llega a sacudirlas, y a querer cortarlas: pero ay tampoco conocimiento de esta fiera, que aunque algunos hazen relacion della, se tiene por fabulosa.. *Cap.3.Phisiolog.*

CRiase en Indias otro animal,doblado mayor que cauallo: al qual llaman en aquella tierra Pesago, sustentase paciendo; como los otros bueyes, o como el cauallo,de quien le dieron el nombre,por tener grã dissima,y muy poblada cola:la qual es muy negra, y sus cerdas mas delgadas y blandas, que el cabello de las mugeres: y assi las estiman en mucho las Indianas, porque con ellas hazen cabelleras muy largas,y tocados para adornar sus cabeças. Este animal con ser tan grande,y de tan fuertes miembros,que puede sustentar vna torre, es muy temeroso, y couarde, y asi en POEFAGO.

ſintiendo que ha ſido viſto de algun hombre, huye quanto puede, y ſiendo muy apretado de los caçadores, y de los perros, ſe mete entre algunas ramas, y boluiendo el roſtro a los caçadores, ſe eſtà quedo, penſando que le han de dexar, teniendo eſcondida la cola, por la qual entiende que le perſiguen, pero mientras eſtà aſsi mirandolos, le tira vn caçador, y le mata, y luego le quitan el pellejo, y cola, que es lo que mas eſtiman, y dexan la carne que no hazen caſo della, por no ſer buen alimento. Eſte es el que afirma Eneas Siluio, que ſe halla entre los montes de India, y del Catayo, porque alli (dize) ſe crian bueyes blancos, y negros, que tienen vna cola de cauallo muy larga, pero mas eſpeſſa, y las cerdas delgadiſsimas y blandas, como pluma: las quales eſtiman en mucho los caualleros, para traerlas en lo alto de las lanças, en lugar de borlas de ſeda.

Aelianus de animalibus. lib. 16. ca. 11.

Eneas ſiluius.

De los Leones, Capit. XVI.

GRande es la generoſidad y nobleza del Leon, principalmente, quando ſu cuello y eſpaldas eſtan veſtidos de larga clin, eſta ſe les cria con la edad a los que ſon concebidos de Leones: pero los que engendran los Pardos, ſiempre carecen deſte ornamento, y buen parecer y de la meſma ſuerte las hembras, eſtas ſon muy luxurioſas, y por eſta cauſa prouocan a yra, y enojo a los machos. Eſtas coſas ſe veen en Africa, mas que en ninguna otra parte, porque la neceſſidad de las aguas, haze que ſe junten las fieras a los pocos rios que ay, y aſſi ſe veen muchas y diferentes

ferentes formas de partos de animales, porque los machos de vna especie, se mezclan con las hembras de qualquiera otra, o por fuerça, o por amor. De donde nacio aquel dicho vulgar de la Grecia. Africa siempre tray algo de nueuo: por el olor siente el Leon en la Leona adultera, el ayuntamiento que ha teniao con el Pardo, y assi la procura castigar brauamente: por lo qual, o se laua en algun rio, despues de auer cometido esta culpa, porque no lo eche de ver el Leon, o boluiendo a las montañas, se va muy apartada de su marido. Esta opinion veo ser recebida del vulgo, que la Leona no pare mas de vna vez, porque en el primer parto la rompen el vientre las vñas de sus cachorros. Aristoteles cuenta esto diferentemente. Varon a quien entiẽdo seguir por la mayor parte en estas cosas, y se puede anteponer a todos. Porq̃ Alexandro Magno, desseoso de conocer las naturalezas de los animales, encomendo este cuydado a Aristoteles excelentissimo en qualquiera sciencia, y mandò, q̃ muchos millares de hombres viniessen delante del, por toda la Asia, y la Grecia, de los que viuiã de caçar, pescar, y tomar paxaros, y todos aquellos que tenian cuenta de tener viueras, ganados, colmenas, estanques, y auerias, para ignorar cosa alguna de todas estas. El qual preguntandolos a cerca desto, vino a escriuir casi cincuenta volumenes muy singulares de los animales: los quales, recogidos de mi en vn compendio, y con ellos algunas cosas que el ignorò: ruego a los q̃ lo leyerẽ, lo atribuyã a buena parte, discurriendo breuemente a costa de mi cuy

dado

dado, y trabajo, por todas las obras de naturaleza, y que tanto desseo saber el mayor Rey del mundo. Este pues dize, que la Leona, la primera vez pare cinco cachorros, y despues cada año pare vno menos, hasta quedar esteril, dize, que al principio son como vn poco de carne sin forma del tamaño de vna comadreja, y que a penas de dos meses se mueuen, y de seys andan, dize, q̃ en Europa no ay Leones, sino entre el Rio Achaloo, y Nesto, pero que son de muchas mas fuerças que los que nacen en Africa, o en Siria. Ay dos castas de Leones, vna de aquellos que son mas cortos, y recogidos, que tienen el cuello crespo, y estos son mas temerosos que los que tienen este bello raso, y largo: los quales menosprecian las heridas de los q̃ los acometen. Los Leones machos, quando vrinan alçan la pierna como los perros, echã de si mal olor, y de la boca muy mal hãbelito: beuen raras vezes, comen de dos a dos dias, y si se hartan no comẽ en tres. Todas las cosas que pueden comen, y se las tragan enteras, y quãdo no les cabe en el estomago, metiendo las vñas en la boca, las echan fuera, porq̃ si les fuere necessario huyr, no les impida la hartura. Ser larga su vida, se prueua por este argumento, q̃ se hallan muchos sin dientes. Polibio, cõpañero de Scipiõ Aemiliano, dize, q̃ estos, quando son viejos, dessean mucho topar hombres para despedaçarlos, y comerlos, por no tener ya en esta postrera edad fuerças bastantes, para perseguir las fieras. En este tiempo andan atalayando las ciudades de Africa, para ver si se les ofrece ocasion de hazer alguna presa:

Elian. li. 4 cap. 33.

presa: y por esta causa dize, que el y Scipion vieron algunos Leones empalados, para que los demas, con miedo de semejante pena, no viniessen a hazer tal daño. El Leon solo entre todas las fieras, tiene misericordia de los humildes, perdona a los que se postran por tierra: y si viene a encruelecerse, primero es contra los hombres, que contra las mugeres, y no mata, ni haze mal a muchachos, sino es con grandissima hambre. Creen los de Libia, que estos entienden muy bien, quando los ruegan. Yo oy dezir a vna esclaua, la qual auia huydo a Getulia, y despues fue trayda a Roma, que estando ella en las montañas, mitigò la furia de muchos Leones, auiendose atreuido a dezirlos, que no era cosa justa, que vna muger huyda, enferma, humilde, y rendida, fuesse robo de vn animal tan nobilissimo, y señor de los otros. Varias opiniones ay, en si se haze por ingenio y arte, o si es alguna ventura amansar las fieras con palabras, porque es ya cosa cierta, que tambien las serpientes pueden ser constreñidas y apremiadas, a salir por encantamento: que sea verdadero o falso, està por aueriguar, señal es del animo de los Leones la cola, como del animo de los cauallos, las orejas, porque estas muestras y diferencias a querido dar naturaleza a qualquier noble animal. Pues quando este tiene la cola queda, està alegre, placentero, clemente y semejante al que lisongea: lo qual en el es raro, porque casi continuamente està ayrado, al principio de su yra açota la tierra con su cola, y despues creciendo mas el coraje, açota sus espaldas, como con cierto incitamẽ

to de

to de ira. Està ſu mayor fuerça en el pecho, de qualquier herida que haga, ſea con las vñas, o con los dientes, haze ſalir ſangre negra: quando eſtos eſtan hartos, no hazen daño alguno. Echaſe de ver ſu nobleza, principalmente en los peligros, porque deſpreciando los dardos que ve delante, con ſolo el eſpanto y temor que pone, ſe defiende mucho tiempo, que parece poner à todos por teſtigos, de que ſi haze algun mal, esforçado acomete, no como apretado de peligro, ſino como enojado, de que ſean tan locos, que le eſperen a que acometa. La mas noble ſeñal de ſu animo, es, que apremiandole la muchedumbre grande de perros, y caçadores, como menoſpreciandolos, ſe va retirando poco a poco a los campos, a donde pueda ſer viſto. Eſto haze quando le ſiguen en lugares llanos y deſcubiertos: pero en entrando donde ay boſques, o eſpeſas arboledas, no teniendo temor, de que eſcondiendoſe, ay teſtigo de ſu couardia, huye quanto puede. Quando ſigue a otros va ſaltando, lo qual no haze quando huye. Auiendole herido, nota con marauilloſa aduertencia, a quien le hirio, y entre qualquier muchedumbre de gente que eſte, no acomete a otro ſino a el: pero ſi alguno le tirò dardo, o lança, y no le hirio, le coge ſi puede, y le echa en el ſuele, y ningun mal ni daño le haze. Quando la Leona parida combate y pelea con los caçadores por ſus cachorros, dizen que enclauan los ojos en tierra, para no temer los venablos que la tiraren, quanto a lo demas, ni ſon engañoſos, ni ſoſpechoſos, ni miran de traues, ni quieren ſer mirados deſta ſuerte.

ſuerte. Creeſe, q̃ quando mueren, muerden la tierra, y lloran: y ſiendo tal, y tan fiero animal, le eſpanta el ruydo de las ruedas, que andan al rededor, y el ſonido delos carros vacios: y las creſtas de los gallos, y mas ſu canto: y ſobre todo tienen gran temor del fuego. No ſiente enfermedad alguna, ſino la del haſtio: para la qual le es medicina la deshoneſtidad, del ayuntamiento de dos Gimias: porque eſte atreuimiento, y menoſprecio, le haze rabiar, y guſtando deſpues la ſangre de las meſmas Gimias, viene a ſanar. Quinto Sceuola, hijo de Publio, ſiendo Edil Cural, fue el primero que dio en Roma muchos Leones juntos, para que combatieſſen. Mas Lelio Silla, que deſpues fue Dictador, en ſu pretura fue el primero que dio para eſte eſpectaculo ciento con clines. Deſpues deſte metie Pompeyo Magno ſeyſcientos en el Circo, entre los quales auia treciẽtos y quinze con clines. Ceſar Dictador dio quatrocientos. El tomarlos en otros tiempos era coſa dificultoſa, y caçauanlos principalmente en foſas, mas en el Imperio de Claudio, vna ventura moſtrò el modo, y manera de aſirlos, harto vergonçoſa al nombre de tal fiera: la qual fue, que ſiendo acometido vn paſtor de Getulia de vn Leon, le echò encima de los ojos ſu veſtidura, y aſſi reprimio el impetu deſta beſtia: el qual eſpectaculo, fue luego traydo al teatro. Apenas es creyble, lo que eſta fiera ſe entorpece con toda ſu fiereza, con qualquier liuiana coſa que le cubran la cabeça, y es de tal manera, que le pueden atar ſin peligro ni repugnancia alguna:

Elian. de nat. anim. li. 15. cap. 17.

deſto es la cauſa, q̃ toda ſu fuerça la tiene en los ojos, por lo qual es menos de marauillar que Liſimaco, ſiendo encerrado con vn Leon, por mandamiento de Alexandro, le mataſſe. El primero que en Roma puſo en carro debaxo de yugo Leones, fue Marco Antonio en la guerra ciuil deſpues del combate de Farſalia, no ſin cierta demonſtracion de los tiempos, ſignificando aquel prodigio, auer de venir los generoſos y nobles animos a eſtar debaxo de yugo: porque el ſer lleuado aſſi con Giterides, repreſentanta y amiga ſuya, fue mucho mas, que todos los monſtruos de las calamidades paſſadas. El primero pues delos hombres que ſe atreuio a andar y tratar con la mano al Leon, y moſtrarle manſo, y domeſtico, dizen auer ſido Hanno, vno de los mas nobles delos Cartaginenſes: el qual fue por eſta razon condenado, porque parecia, que hombre de tanto artificio y ingenio, ninguna coſa auria, que no pudieſſe perſuadir ſi quiſieſſe, y que mal ſe le fiaua la libertad a aquel, a quien ſe rindio tanto la meſma ferocidad. Ay tã bien muchos exemplos de ſu clemencia. Mentor Siracuſano en Siria, haziendoſele encontradizo vn Leon, y andandole al rededor, manſa y humildemente, atonito y eſpantado del temor que recibio en verle, procuro yrſe huyendo, y como la fiera ſe puſieſſe delante del, por qualquiera parte que huya, y lamieſſe ſus piſadas, como liſongeando, y rogando, aduirtio, que tenia en el pie vna hinchazon, y llaga, y llegandoſe a el le ſaco vna eſpina, y aſſi le libro del dolor. Vna pintura q̃ eſta en Siracuſas, da fe y teſtimonio

deſte

deste caso. De la mesma manera Elpis, de nacion Samio, aportando a Africa con vna nao, viendo cerca de la ribera vn Leon con la boca abierta, huyò corriendo, y subiose encima de vn arbol, llamando en su ayuda al padre Baco, porque entonces es el mas conuiniente lugar de rogar, y prometer quando no ay esperança alguna de remedio, y pudiendo el Leon, quando el yua huyendo, ponerle en aprieto corriẽdo tras el, no lo hizo, sino echandosele al pie del arbol, con aquella boca abierta con que le auia espantado, con aquella le pedia misericordia, y fue, porque tragando apriessa la comida, se le auia encaxado vn huesso entre los dientes, y matauale la hambre, aun alli donde estaua mirando humilmente al que estaua en el arbol, y como pidiendole con vnos mudos ruegos misericordia, pero Elpis, no se atreuiendo en auentura contra el Leon, se estuuieron detenidos mucho tiempo, mas de marauilla que de temor, pero al fin baxando del arbol, le saco el huesso de la boca, acomodandose a ello el Leon todo lo possible. Dizen que todo el tiempo que estuuo la nao en aquella ribera, por pagar al hombre la buena obra que del auia recebido, le traya las cosas que caçaua: por lo qual Elpis cõsagro en Samo vn templo sumptuoso a Baco: al qual por este hecho le llamaron los Griegos templo de Baco saluador. Marauillemonos despues, de que las fieras conozcan las pisadas de los hombres, viendo tambien, que de solos ellos esperan tener ayuda, porque en semejantes casos, no acuden a otros, o como conocen que las manos del hombre

Siracusa es çaragoça de Sicilia.

ſon ſu medicina. No ay otra razon, ſino es que la fuerça del mal, no ſolamente a los hombres, pero tambien a los brutos fuerça a experimentar todas las coſas.

ANOTACION.

EL Leon llamado de los Hebreos, Ariauau, o Ari, o Laui, que quiere dezir animal grande, noble, o generoſo, fue llamado de los Griegos Leon, o porque ſignifica Rey, como dixo Iſidoro, o porque el Leon tiene perfectiſsima viſta, y Leo ſignifica ver. Los Perſas le llaman, Gehad. San Geronymo, y otros Latinos, Leo, los Caldeos Aria, que es lo meſmo que fuerte. Los Eſpañoles, Franceſes, y Itianos Leon. Es eſte Principe y Rey de los animales, aſsi por ſu ligereza y fuerça, como por ſu ferocidad y nobleza: y aſsi comúmente a ſido Symbolo, o Hieroglyfico de los Reyes.

Pier. li. 11 Hieroglifi. No es comun a todas las regiones del mundo, antes es tan raro, que en pocas partes ſe cria: no le ay caſi en toda la Aſia, y En la Europa, tan ſolaméte entre los rios Aqueloo, y Neſto: y algunos ſe crian, aunque pocos, junto al rio Iſtro, y en Armenia, y Parthia, pero menores, y de menos fuerça. En Africa ſon mas comunes, y en algunas prouincias de Indias, diferencianſe algo, por las diferentes tierras donde ſe crian: pero todos ſe ſuſtentan de carne, y no comé haſta tercero dia y todo eſte tiempo ſuelen paſſar en vn ſueño. Tienen los dientes como de ſierra, y dellos mudan ſolos quatro, que ſon los que llamamos colmillos: y el mudarlos es al ſeſto mes de ſu edad. Tienen la lengua aſpera, como lima. En los pies delanteros cinco dedos, y en los poſtreros quatro. Son ſus hueſſos tan ſolidos y maciços, que caſi no tienen medula, y hiriendolos có vn

Ari. 3. de hyſt. anim. cap. 7. Aelian. libr. 4. cap. 33.

vn eslauon, salta dellos fuego, como de pedernal. Andan pie ante pie. Esto es, que jamas el pie yzquierdo passa del derecho, sino siempre echan el derecho delante, ayuntanse, y orinan hazia tras. paren en el verano, nacen los hijuelos ciegos, y sin perfecta forma. Aunque Plutarco dize, que la causa, porque los Egypcios consagraron el Leon al Sol, es, porque entre los animales de quatro pies, que tienen encoruadas vñas, solo nace con los ojos abiertos, y lo mesmo escriue Democrito. Origines dize, que nacen dormidos, y con el gemido, o rugido del padre despiertan. Pero lo mas cierto es, que nace, no informe, como dixo Aristoteles, sino perfetamente formado, aunque ciego, como los perros, y sin mouimiento alguno, por la mucha humedad escrementosa, que està entonces en su cerebro, con que atapados los neruios, se impide su mouimiento: hasta que consumido aquel humor con el resuello caliente del Leon, y con su rugido le despierta al cauo de tres dias, como de sueño. De esta opinion fue Isidoro, y la mesma tuuo San Epiphanio, y entiendo ser la mas verdadera. Tienen las Leonas solas dos tetas en medio del vientre, y con poca leche: y asi desde muy pequeños empieçan a caçar los cachorrillos, yendo con sus madres a las cueuas donde crian otros animales menores, y comiendose los hijuelos que hallan en ellas, por no tener entonces fuerças para correr por el campo: y asi se entiende aquel lugar dela Escriptura diuina, dode hablado Dios con el pacientissimo Iob, le dixo: Por ventura podras tu hartar a la Leona, y dar mouimiento y sentido a sus mal perfectos hijuelos, y sustentarlos, quando estan metidos en sus cueuas, y andan por los biuares

Plut. in. q. 5. Iudei quod venerētur suem, an quod ab ipso abhorrent abstineant se eius carne.

Democritus apud Elianum.

Orig. ho. 17. in cap. 49.

S. Epifan. in fisiolog. cap. 1.

Iob. c. 38.

de los otros animales,oliendo, y azechando para comerlos sus crias?Como si dixera,ninguno de los hóbres puede sustentar a las fieras en los campos,y a sus hijos en las cabernas, sino yo que soy proueedor general del mundo,y tengo cuydado de todos. Duerme el Leon los ojos abiertos,y està meneando la cola,para mostrar que no duerme. Es tan grande su brabeza, y ferocidad, y la soberuia que tiene contra los demas animales, y mas la Leona quando esta parida, que no ay fiera alguna a quien poder compararla, y assi lo mostro Iob,quando auiendole dicho Elifaz: que por su soberuia,el rugido del Leon, y la voz de la Leona, y los dientes de sus cachorros(que eran el y su muger y hijos)se auian quebrãtado,dixo quexãdose a Dios: como si yo fuera Leona,me quereys asir por soberuia. No dize,como si fuera tigre,onça,o dragon, sino como si fuera Leona,porque en soberuia,y ferocidad excede a todos los animales feroces: y assi el demonio en algunas pertes delas diuinas letras,es llamado Leó y san Pedro le llamo assi, diziendo: Vuestro aduersario el demonio,bramando como Leon os anda cercando,buscando a quien despedace:Pero con ser el Leon tan feroz,tan fuerte,y tan soberuio,como auemos dicho,es certissimo ser piadoso, y agradecido, como se vee en las hystorias que cuenta Plinio, y en otras de muchos autores:de las quales, para mayor autoridad escriuiremos algunas.

Aelia. li. 11. ca. 30. Plut. loc. cit. *Iob. 4.* *Iob. 10.*

Cuenta Valerio Maximo, que yendo vn soldado por vn desierto, encontrò a caso vn Leon peleando con vn Dragon ferocissimo: el qual le tenia ceñidos los pies y manos con su cola,de tal suerte,que no podia aprouecharse dellos para la defensa suya,ni ofensa

Valer. lib. hyst.

de su

de ſu enemigo: y aſsi eſtaua tan apretado y rendido, q̃ no le faltaua ſino recebir la muerte. Viendo eſto el ſoldado, peſandole de verle ſubjeto, puſo mano a la eſpada, y llegando a fauorecerle, tirò vna cuchillada al dragon, con que le diuidio la cabeça, y aſsi quedò libre el Leon del peligro, y aprieto en que eſtaua. El qual reconocido de aquel beneficio, luego ſe humillo a ſus pies, dando mueſtras de agradecimiento, y acompañandole por el deſierto, le defendio de otros animales feroces, y con lo que el caçaua ſe ſuſtentauan los dos: pero llegando el ſoldado a embarcarſe, atemoriçados los marineros, dela viſta y ferocidad del Leon, no conſintieron que le metieſſe en la nao, y aſsi le vuo de dexar en tierra, y viendo aquel agradecido animal, que leuantadas las ancoras, y dadas al viento las velas, el nauio ſe apartaua de tierra, lleuando dentro a ſu compañero y amigo, ſe arrojo en las aguas, y nadando començo a ſeguirle, haſta tanto, que falto de fuerças le ſorbieron las olas, y quedò ſepultado en el mar. Eliano en el libro de los animales, y Aulo Gelio en ſus noches Aticas, eſcriuen de vn eſclauo llamado Androdo, el qual huyo a Africa, y en vn monte fue ſuſtentado de vn Leon tres años, ſolo porque le ſaco vna eſpina de vna mano: y ſucedio deſpues, que ſiendo preſo Androdo, y traydo a Roma, echandole vn dia entre las fieras, en vna fieſta que ſe hazia en el Circo, a caſo eſtaua entre ellas el meſmo Leon, q̃ auia ſido caçado y traydo alli, para aquel eſpetaculo, y viẽdo el Leon a ſu amigo, puſo en el los ojos, y eſtuuo vn rato mirandole, y luego poco a poco ſe fue acercando hazia el, y quando penſando que le hiziera pedaços, baxando la cabeça, y arraſtrando el pecho en el

Aelian. libr. 7. cap. 43.

Aul. Gel. li. 14. noct. Atic.

suelo, llego a Androdo, que falto de aliento, y temblã do; auia començado a sentir en el alma, la cruel muerte que esperaua recebir su cuerpo: y lamiendole las manos, y haziendole muchos alagos, le dio a conocer su amistad, y puesto a su lado le defendio de vna onça, que estaua puesta en el Circo. Todo esto no es dificultoso de creer, pues tenemos por aueriguado y cierto que san Geronymo sacò otra espina a vn Leon, y por aquel beneficio se quedò a seruir el conuento, donde el santo estaua en el yermo. Quando la Leona a parido, y tiene en la cueua sus cachorros, dizen que va cubriendo sus pisadas con la cola, echando sobre ellas tierra, porque los caçadores no hallen rastro para su cueua, y lo mesmo hazen los Leones, quando sienten al caçador: y por esta causa pintan a la tierra (llamada de los Poetas Ope) en vn carro, que le tiran Leones, porque assi como ellos para sacar su cria cubren sus pisadas: assi el labrador, para que produzgan en la tierra las semillas que arroja, tiene necessidad de cubrirlas. Es tanta la nobleza deste animal, que nunca come todo lo que caça, antes dexa siempre gran parte dello para que lo gozen otros, y tienen tanta clemencia entre si, que quando alguno dellos es viejo, y no puede caçar, ni pelear con otros animales, por su flaqueza y vejez, los nueuos como mas fuertes y briosos, matan caça para sustentarle. Es fuera desto el Leon de tan grã de conocimiento: que si entre muchos caçadores le hiere alguno con algun dardo, o lança, aunque passe mucho tiempo le conoce, guardando contra aquel su coraje. Escriue Eliano, que andando a mõteria el Rey Iuba, señor de la Mauritania, vn mancebo criado suyo, hirio con vna lança a vn Leon, y passado vn año,

Epiphá. Physiolog. de Leone. cap. 1.

Aelian. libr. de ani.

tornando el Rey con mucha gente por aquel camino, a caso vio el Leon al mancebo que le auia herido, y al momento se metio entre todos con tan grande impetu, que aferrando del le despedaço en vn instante, sin que pudiesse ser fauorecido de alguno: y assi ai que por ser soberuio y feroz, dan al demonio nombre de Leon, por estotras propriedades que tiene, que es ser piadoso, agradecido, fuerte y justiciero, llaman tambien a Dios en muchas partes de la Escriptura Leon, y particularmente a Christo: como vemos en aquella vision del Apocalypsi, donde vno de los mas viejos que vio el glorioso Ioan dixo: Ten atencion, y considera que vence el Leon del Tribu de Iuda. Alli fue llamado Christo Leon, porque en su nacimiento, en su predicacion, en su passion, y en su resurrecion, se cópara muy bien a el. Comparase al Leon en su nacimiento, porque assi como el Leõ, cubre y borra sus pisadas con la cola, para no ser conocido de los caçadores. Assi Christo cubrio cõ su humanidad las muestras de su diuinidad, para no ser conocido del demonio: y esto profetizò Isaias, diziẽdo: El Leon comera pajas como buey, como si dixera, sujetarase Dios, a las miserias del hombre, cubriendo su diuinidad. Tambien en su predicacion fue Leon, pues sin temor de los Scriuas, y Fariseos, reprehendio sus vicios: y los echo del templo, donde los cometian, con vna ferocidad de Leõ, y por esto dixo Oseas: Rugira como Leõ porq̃ rugiendo el, temeran los hijos del mar. Leõ fue tambien en su passiõ y resurrecion, pues vencio por propia virtud al demonio, quitandole de las manos la presa, y despues quedò por tres dias en el sueño de la muerte, hasta que resucito glorioso: y assi lo auia di-

Ioã. Apo. Ecce vicit Leo de tribu Iuda.

Isai. 11. Leo quasi Bos paleas comedet.

Oseas. 11. Leo rugiet quia ipse rugiet & formidabunt filij maris.

cho el Padre eterno, quando hablando con la persona del hijo humanado, dixo: Hijuelo del Leon de Iuda, hijo mio, ligero subiste a la presa, y reclinado dormiste como el Leon, y lo mesmo se dixo del, enlos Numeros. Tambien serà semejante al Leon en el juyzio final, quando venga con espantosa voz amenaçando a los malos: y assi dize Amos, tratando desta venida, rugiendo el Leon quien dexara de temer.

Gene. 49. catulus leonis Iuda ad predã ascendisti filimi, requiescens acubuisti, vt Leo. Amos. 4. Leo rugiet quis nõ timebit.

Algunos escriuen, q̃ el Leon padece siempre quartanas (aunque nuestro autor dize que solo siente hastio) y dizen que fue assi permission de Dios, porque con este mal se templasse su ira, que al fin los males tienen fuerça para refrenar el animo, y assi dixo Seneca: Doy gracias a mi enfermedad, pues me fuerça que no haga lo que no deuo. Tambien es cierto, que temen los Leones al fuego, y al gallo. Y Alberto Magno escriue, que siendo el gallo blanco, le temẽ mucho mas, la causa escriue Lucrecio poeta, pero es de tan poco fundamento, que no ay para que referirla.

Seneca in epist. Plut. lib. de diff. inter odium & inuidiã. S. Amb. 6 examer.

El vnto del Leon, excede en calor a los vntos de los demas animales, y assi tiene mayor fuerça para resoluer humores: mezclado con azeyte rosado, es prouechosissimo para conseruar la buena tez, y blancura del rostro. La hiel desatada con agua, aclara la vista: y mezclada con el mesmo vnto, tomandola poco a poco, y haziendo luego moderado exercicio, libra de la alferecia: y comiendo el coraçon, es remedio para las quartanas.

Eduardus Vuoton. li. 5. cap. 80. Aecius. Tetrab. 1. serm. 2. c. 162.

Las vñas, y dientes deste animal, son algo venenosas, segun escriue Auicena: y assi sus heridas se han de curar, como la mordedura del perro rauioso: la qual se vera adelante.

Auic. lib. 4. tract. 5. cap. 10.

De las

De las onças Capit. XVII.

VNa cosa tan digna de contar, como las de atras refiere Demetrio Fysico de vna onça, la qual estando se echada en medio de vn camino, por el cuydado y desseo que tenia de topar algun hombre para remediar su necessidad, y acertando a passar el padre de vn cierto Filino, Filosofo, de repente se puso delante del: el qual temiendola se empeço a retirar atras: la fiera andandose al rededor del, acariciandole, sin duda le daua muestras de la gran congoja que tenia: la qual se echaua muy bien de ver, de la tristeza y mansedumbre de la onça. Esta auia parido, y auiansele caydo los cachorros en vna hoya, vn poco honda: fue pues lo primero muestra de misericordia, no turbarse; y tras esto entender su pena, y procurarla el remedio: y assi siguiendo el camino por donde le guiaua la onça, assida liuianamente con las vñas de su vestidura, como entendio la causa de su dolor, y juntamente el premio de su salud, la saco de la fosa sus hijuelos: y ella le acõpaño con ellos, hasta que salio de aquellos desiertos, alegre y placentera; para que facilmente se entendiesse, que le daua gracias, por la buena obra recebida, y no la tuuiesse en nada, el auerle hecho compañia: lo qual aun en el hõbre es raro. Estas cosas dan credito a Democrito: el qual cuenta, que en Arcadia fue guardado Toantes de vn dragon. Este siendo muchacho le auia criado con mucho amor, y temiendo la naturaleza de la serpiente, y su grandeza

la lleuó a vn desierto, a donde siendo acometido de vnos ladrones, y siendo conocido de la serpiente por la voz, acudio en su ayuda, y le fauorecio. Las cosas q̃ se dizen de muchachos, que han sido criados de fieras con su leche, auiendo sido dexados en montañas, como se dize de nuestros edificadores de Roma, que fueron criados de vna loba, antes creo se han de atribuyr a la grandeza de los hados que a la naturaleza de las fieras. La Onça, y el Tygre, son solos de todas las bestias, los que tienen diferencias de manchas en el pellejo: todos los demas animales tienen vn color propio a la naturaleza de cada vno, el de los Leones es Siria, es solamente negro. Las onças tienen sobre lo blanco vnas manchas, como ojos pequeños. Dizen, que todos los animales de quatro pies se deleytan grandemente con el olor destas: pero que se espantan con la fiereza de su cabeça: y assi ellas la esconden, para coger a traycion las de mas fieras, que atraen assi con la dulçura de las otras cosas. Ay algunos que dizen, que tienen estas en la espalda vna mancha semejante a la Luna, la qual crece y mengua, de la mesma manera que ella. Aora llaman Varias, y pardos, a los que son machos en este genero de animales: el qual es frequentissimo en la Africa y Siria. Otros distinguen a estos de las onças, solo por la blancura y hasta aora yo no he hallado otra diferencia. Vuo antiguamente vna determinacion del senado, en que mandana, que no se truxessen las de Africa, a Italia. Contra esto trató con el pueblo Aufidio Tribuno, y permitio, que se pudiessen

Ari. li. 9. de hist. animal. ca. 6. & 4. proble. sect. 3. Theofras. lib. 6. de causis pla. cap. 5.

pudiessen traer por causa de los juegos Circenses, y el primero fue Scauro, siendo Edil, que embio ciento y cinquenta Varias a este espectaculo. Despues Põpeyo Magno quatrozientas y diez, y el Emperador Augusto quatrozientas y veynte: el qual siendo Quinto Tuberon, y Fauio Maximo Consules, a quatro de Mayo, en la dedicacion del Teatro de Marcelo, mostro en Roma vn tigre manso, en vna jaula. Pero el Emperador Claudio mostró quatro juntos.

ANOTACION.

A Las Onças llamadas de los Hebreos Namar, y de los Latinos panteras, pardos o pardales (segun escriue Isidoro) llamaron los Alemanes y Franceses oncias, y los Italianos y Españoles Onças, son animales ferocissimos, no mayores que alanos: pero mas largos, y muy ligeros: es su color casi blanco, o roxo, adornado de hermosas pintas negras, que parecen ojos; sus dientes son como los del Leon, los pies como de perro, pero con grandes y coruas vñas, sus ojos resplandecen como fuego. Tienen en medio del vientre quatro tetas, y es su coraçon en respecto del cuerpo, muy grande, lo qual es raro en animales feroces. No se crian en toda la Europa, pero en Hircania ay gran muchedumbre dellas, son dañossissimas a los perros, y siempre se suben en alto, para comer lo que assen. Aman mucho el vino, y assi suelen cogerlas, emborrachandolas con ello, segun escriue Opiano, y de aqui tomaron ocasion los Poetas, para dezir, que las Onças antiguamente fueron vnas mugeres

Isidor. 9.

Opian. lib. de ven. 3.

mugeres que criaron a Baco, y se conuirtieron en estos animales, y aunque perdieron la forma, no perdieron la costumbre. Son estas muy enemigas de las gimias, y con su ligereza las alcançan, y otras vezes sin tener necessidad de correr, espiandolas, y saltando sobre ellas las despedaçan. Cuenta Eliano, que en Mauritania se crian onças tan rezies y fuertes, que en viendolas las gimias, con el temor que las tienen se suben en los arboles, y assi no pueden seguirlas: pero viendo la onça, que está muchas en vn arbol, se echa al pie del, y fingiendo estar muerta, cierra los ojos, detiene el aliento, y muestra caydos los braços: ellas viendo desta suerte a su enemigo, imaginando que està muerto, facilmente creen lo que dessean: pero con todo esto no se atreuen a baxar del arbol en grande rato, con el temor que tienen, mas quando ya las parece estan seguras, hazen baxar a la que tiené por mas atreuida, y ligera, para que vea, si verdaderamente està muerto, y ella no confiandose mucho, baxa poco a poco, y luego parte corriendo, y subese en otro arbol, y viendo que se està quedo, perdiendo mas el temor, torna a baxar, vna y otra vez, acercandose mas a la onça, y al fin llegando a ella, la mira los ojos, y esta atenta a ver si respira, y viendo las que estan en el arbol que aquella perseuera junto a ella, sin recebir algun daño, perdido de todo punto el temor, y con mucha alegria, baxan saltando y corriendo al rededor, y subense encima, pisandola muy apriessa, haziendo visajes y monerias en su menosprecio: pero ella que ya las vee muy seguaas, salta con ligereza de viento, y a vnas las despedaça con las vñas, y a otras las desmenuça con los dientes, y assi coge mucho alimento, y se venga delos

Elian. li. 5 cap. 54.

enemigos

enemigos que la deſpreciauan,como ſe vengo Vliſes de las afrentas de las moçuelas, y de ſus galanes: y de aqui vino el adaxio de los Griegos,fingen los Pardos ſu muerte.Eſcriue el meſmo Eliano,que dio naturaleza vn olor admirable a eſtos animales, que por diuino beneficio es propio, y natural ſuyo, y que todos los otros ſienten ſu ſuauidad,y conociendo ellos eſto tienen para caçar eſte orden. Quando ſienten neceſsidad de alimento,ſe eſconden entre eſpeſos y hojoſos arboles,de ſuerte que no ſe pueden ver,y entóces muchas diferencias de cabras ſylueſtres,y otros animales que ſon amigos de buen olor,con la ſuauidad del que echan de ſi,vienen hazia donde eſtan eſcondidas,y llegan muy cerca dellas,y entonces,ſaliendo de repente de la eſpeſura,ſaltan ſobre la caça,y hazen preſa en ella. Dizen tambien, que con el olor de la Onça, y la hermoſura de ſus pintas, ſe admiran tanto las ouejas, que ſe quedan eleuadas mirandola: y aſsi conociendo eſto,ſe vienen donde ay ouejas,y porque ſabe que no ſe eſpantan,ſino de la fealdad de ſu boca,eſconde la cabeça, y dexa todo el cuerpo deſcubierto, para que la miren,y ſeguras ſe vengan acercando a ella: y aſsi los Egypcios queriendo pintar vn hombre, encubridor de ſus maldades,y trayciones,pintauã vna Onça. Muchos dudan,que ſea la cauſa de oler eſta bien entre todos los animales. Ariſtoteles en ſus problemas,dize,q̃ aquel olor ſale por ſu reſpiracion,y ſolamente es buẽ olor para los animales brutos, no porque los hõbres tengan peor olfato, ſino porque el que es buen olor para el hombre,es poſsible ſer malo para los animales y al contrario, y puede ſer que el olor deſte animal, ſea tenido dellos por el mejor. En todos los generos

Solin. in poli. hiſt.

Prou. 34.

de:

de animales, son los machos los mas fuertes, excepto en el genero de las Onças, que las hembras son de mayor fortaleza. Es la Onça amiga de cōpañia, y assi suelen andar a manadas: y aunque son tā crueles, que acometen a todos los animales, no tienen entre si peleas. Estas aunque son atreuidas, son de cierta manera temerosas, porque siempre se van recatando en lo que se atreuen: y assi dizen, q̃ tienen costumbres de muger. Los Leones, Onças, y Tygres, aman tanto a sus hijuelos, que mueren peleando, por defenderlos delos caçadores. Tienen fuera desto reconocimiēto de amistad. Cuenta Eliano, que vn caçador criò vna Onça, desde muy pequeña en su casa, y hizose tan mansa que salia a caça con ella, y amauala tanto q̃ no teniendo q̃ darla a comer vn dia, matò vn cabrito que se auia criado en su compañia, y puniendosele delante aunque estaua muerto no llego a el, ni quiso comer bocado. El entendiendo, que por entonces no le queria por venir harta del campo, tornò otro dia a darsele, y no le quiso comer, y entendiendo ser la causa, q̃ no le apretaua la hābre, no la dio otra cosa, hasta el tercero dia, y entonces, aunque estaua muy hambrienta, nunca quiso llegar a el cabrito, porque en el pelo conocia a su cōpañero y amigo, y assi aun despues de muerto, nunca le quiso ofender, y mostrose claramente su amor, y fe porque trayendole otro, le echo las garras, y le comio en vn momento. Esto hizo este animal: y los hombres a sus mayores amigos, no solamente no los hazē biē: pero aun a sus hermanos, y padres suelen vender, y hazer daño. Caçan a las Onças poniendolas por señuelo vna perrilla atada a vn palo, porque a ella vienē mejor, que si fuera cordero, o cabrito: pero mas comun-

Opian. lib. 3 de venation.

Elian. vbi supra.

mente

mente las caçan los Hircanos con veneno, vntando pedaços de carne con Aconito, como cuenta adelante Plinio. Quando estas se ayuntan con los Leones, se engendran Leones pardos, y llamanlos assi, para dar a entender, que son hijos de pardos, y de Leones. Tam bien los llaman por otro nombre panteras Varias, a diferencia de las Onças, que como diximos son llamadas de los Latinos panteras, pardos, y pardales. Pero aunque es verdad, que hablando propiamente y con rigor, son diferentes los pardos, y leopardos, con todo esso suelen llamar a vnos, y a otros pardos, porque los leopardos, salen mas semejantes a las Onças, o pardos, que a los Leones: y assi escriue Lampridio, que quando Eliogaualo combidaua a sus amigos, a los q̃ quedauan borrachos, los encerraua en vn aposento, y de noche echaua Leones, leopardos, y osos desarmados de vñas, para que quando despertassen con la luz del dia, o de noche, que era peor, hallassen en su compañia Leones, osos, y pardos: aqui en vna parte los llama leopardos, y en otra pardos. Nuestro autor Plinio halla tampoca diferencia entre vnos y otros, que solo en la blancura entiende que se diferencian algo.

Solin. in Past.

Dizese, que suelen los Reyes y grandes Principes tener leopardos mansos, y aprouecharse dellos en la caça de bestias feroces: pero dizen que si dẽtro de pocos saltos no alcançan a la fiera, a quien el caçador los echa, que se embrabecen tanto, que boluiendo hazia atras, despedaçan cõ gran furia los perros, y los caçadores, si de presto no los ofrecen delãte algun animal que puedan despedaçar, y sino es desta suerte, nunca pierden el enojo: y assi los caçadores siẽpre lleuan cõ sigo

Liber de nat. rer. Alber. li. de anima- lib.

ſigo algunos corderos,o otros animales,para ponerſe los luego delante. Paulo Veneto eſcriue, que el gran Can, Rey de los Tartaros, tiene leopardos manſos, y que ſuele lleuar vno a las ancas del cauallo, y en ſaliẽdo vn venado,o cabra montes,ſe le echa para correrlas, y que ſuele caçar muchas beſtias fieras, con ellos, Es el leopardo animal engañoſo,como la Onça, y aſsi ſe eſconde entre arboles eſpeſos, y deſde alli aſalta los animales, y muchas vezes las aues que paſſan bolando,o los que ſe aſsientan en algun arbol cercano, porque es grande ſu ligereza. Es eſte vn animal muy ayrado,y quando eſta malo,buſca alguna cabra montes para comer ſu ſangre, o la ſuziedad del hõbre,por ſer eſto ſu remedio. Huelgaſe con la Camfora, que es cierta goma de vn arbol,el qual guarda,porque no llegue nadie a el. Tambien ſe deleyta mucho cõ buenos olores, y aſsi no es marauilla que aborrezca los ajos, como dize Celio,y que vntando con ellos vna pared huya luego de ſu olor,ſin hazer reſiſtencia. El ſebo de ſte animal,caſi haze el meſmo efecto que el del Leon, aunque no es tan eficaz.

Albertus de nat.animal.

Philoſtratus.

Celius ex Ambroſio.

leo pardo ... (handwritten marginal note)

De la naturaleza del Tygre, y del Camello, y Camello pardal, y en que tiempo fueron primero viſtos en Roma, Capit. XVIII.

DIzen los Hircanos,y los Indios, ſer el Tygre vn animal de eſpantable ligereza: la qual ſe echa de ver, principalmente quando le caçan: porque todos los hijos que ha parido, que ſuelen ſer muchos, ſe los hurta vn caçador,

caçador que ha estado acechando, mirando oportunidad para hazerlo, y huye en vn cauallo muy ligero (el qual muda para que no se le canse) pero quando la madre viene, y halla su cueua vacia (porque los machos no tienen cuydado de sus hijos) va con gran furia buscandole por el olor. El que los a tomado, sintiẽdo cerca el bramido, echa en el suelo al vno de los que lleua hurtados, ella le toma en la boca y buelue aun mas ligera, con lleuar la carga del hijo, y dexale en su morada, y torna de nueuo a seguirle, y el caçador haze lo mesmo que antes, hasta tanto que llega a meterse en la nao, y se queda en la ribera la Tygre rauiando, aunque sin prouecho por no poderle seguir. Apacienta y cria el Oriente entre los ganados los Camellos, de los quales ay dos generos, Bactrianos, y Arabes, diferencianse, en que los Bactrianos tienen dos gibas en la espalda, y los Arabes vna, y en el pecho otra: sobre la qual se echan. A vnos y a otros faltan los dientes de arriba, como a los bueyes. En estas tierras se siruen de todos estos, como de jumentos, para traer cargas, y como de cauallos para las batallas, son muy ligeros entre los cauallos, pero cada vno tiene su grandeza determinada, como las fuerças y no anda mas espacio de lo acostumbrado, ni sufre mas carga de la que suele lleuar. Tienen natural odio contra los cauallos sufren la sed quatro dias, hartanse de agua, quando ay ocasion de beuer, para la sed passada, y para la por venir, y enturbianla primero, pisandola con los pies, porque de otra manera no gustan de beuer. Viuen

espacio de cincuenta años, y algunos llegan a ciento: y de qualquier modo que sea, suelen tambien padecer rabia. Ha se hallado cierto genero de castrar tambien a las hembras, para que se preparen para la guerra: porque estorvãdolas que no vsen su ayuntamiento, se hazen mucho mas fuertes. Dos animales ay que tienen alguna semejança con estos, al vno llaman los Etiopes Nabin, semejante en el cuello al cauallo, en los pies y piernas al buey, en la cabeça al camello, con vnas manchas que distinguen el color roxo que tiene, por lo qual le llaman Camello pardal. La primera vez que se vio este en Roma, fue en los juegos Circenses, de Cesar Dictador. Despues aca se vee muy de ordinario, y es mas de mirar por su parecer, que por las braueças que haze, y por esta causa le llamaron tambien obeja braua.

ANOTACION.

Eustachius in Dionisium. *Iob. 4.* ESte nombre Tygre, es vocablo de lengua Armenia, y significa saeta, y tãbien vn rio muy caudaloso, y ligero, llamado Tygris: y asi al Tygre le dieron este nombre, por ser animal ligerissimo. Los Hebreos le llamã Tigros, o Alay, o Laysch, a este animal, como no le ay en Europa, todos le llaman Tygre, como los Armenios, crianse en las regiones de Oriẽte, y de Medio dia, porque estos animales dessean tierras asperas, y calurosas: y asi en India, Siria, y Africa, y en los mõ*Celio.* tes de Armenia, y Hircania, son muy comunes, y destas tierras suelen los Poetas darlos los Epictetos. Al*Solin. in polist.* gunos han dicho q̃ se crian en Indias Tygres, tan grãdes como cauallos, y mas fuertes que Elefantes, y que

son

ſon tan ligeros,que no ſe puede comparar a ello s nin gun animal: y dizen,que peleando alguno con v n Ele fante, ſalta ſobre ſu cabeça, y facilmente le ahòga: y aſiendo vn mulo de vn pie,le tray de por fuerça hazia ſi. A eſtos dizen,que los llama Nearco Toas pintadas y que ſon mayores que los otros Tygres:pero lo mas cierto es,que el Tygre,en todas partes es del tamaño del Leon, tan grande como vn alano: y aſsi Varron afirma, q̃ ſolamente en el pellejo ſe diferencia del Leõ: y lo meſmo eſcriue Opiano, porque ſus ojos relumbran como fuego,ſu cuerpo es valiẽte y carnoſo, los braços fuertes,las vñas largas,recias y coruas:los pies diuididos como los del perro,la cabeça redonda,la boca horrible,los dientes agudos,las orejas cortas, la cola larga,el pellejo rubio,pintado de ondas, y liſtas negras:las quales le hermoſean tanto,que eſcriue Opiano,que el Tygre entre las otras fieras,es tan hermoſo como el pauon entre las aues. Algunos han entendido,que todos los Tygres erã hembras, pero es falſiſſimo,como afirma con mucha verdad Opiano, porq̃ algunas vezes ſe han caçado Tygres machos,aunque no es tan comun como coger las hembras,y es, porq̃ ellas ſolas defienden a ſus hijos,haſta morir con ellos, y el Tygre macho en viendo a los caçadores huye, y los deſampara. Sõ mas ligeros los Tygres,q̃ el Leon,y tanto como el cefiro,a quien algunos(falſamente) llaman ſu padre,diziendo,que conciben del,como cuentan tambien de las yeguas Andaluzas. Es tan feroz el Tygre, que no perdona a animal alguno, acomete a los toros,cieruos,y obejas: y aſsi como el Leon nunca pierde ſu ferocidad,y ſi alguna vez ſe amanſa,quando menos ſe eſpera ſe torna a embrabecer cruelmente.

Strab. lib. 15. ex Magaſtene.

Alber. & Arnald. de vilia noua.

Opian. li. 3. de venation.

Varron. de ling. lat.

Seneca.

te. Crinito dize que el maestro delos Leones pone sus manos entre sus vñas, y el que tiene cuydado del Tygre, llega a vesarle en el rostro. Y Eliano cuenta q̃ los Indios traen a sus Reyes Tygres domados, y Onças mansas. Y Plutarco escriue, que aunque estuuiesse cõ mucha hambre vn Tygre, nunca quiso matara vn gato que se auia criado con el. Pero con todo esto, es lo mas seguro tener poca conuersacion con ellos. Vn hombre que andaua por España ganando dineros, por ensañar vn Leon que traya consigo, a vista de todos le abraçaua, y besaua, y le metia la mano, y la cabeça en la boca, confiado de su mansedumbre: pero cansado el Leon de sufrirle su necedad, apreto vn dia los dientes, y le dexo sin cabeça. Dizese, que oyendo el Tygre el sonido de las campanas, se espanta de tal suerte, q̃ se torna loco, furioso, y asi se despedaça a si mismo. Dize Varron, que junto al Ganje, rio de la India, nace vna yerua, semejante a la lengua de buey, y exprimiendo su jugo, lo guardan los Indios, y de noche van a las cueuas de los Tygres, y rocian con ello su entrada, y con esto se ofenden tanto, que se dexan morir dentro de sus cueuas, por no salir fuera, por donde se ha derramado aquel jugo. Suelẽ caçar a los Tygres quando son pequeñuelos, y no han salido de sus cabernas, como nuestro autor escriue. Y Alberto cuenta otra industria admirable, con que suelen caçarlos, dize, que hazen los caçadores vnas esferas, o globos, llenas de espejos, y quando las Tygres los vienen siguiendo para cobrar los hijos que las han robado, las echan aquellos globos, y llegando las Tygres a ellos, como ven alli dentro su forma, piensan ser alguno de los hijos, y mas como ven que se mueue, como cosa

Eliano de anim.
Plut. lib. vtra, ani.
Varron de lingua lat.

Ti- no yace matar gat que coce,

viua:

viua: y assi en esto se detiene, hasta que por sacar al q̃ piensa estar dentro, quiebra el globo, y se halla burlada; pero entōces torna a correr en seguimiento del caçador, cō mayor ligereza y ansia: el qual le echa otra bola de la mesma suerte, y esto haze todas las vezes q̃ le alcança, hasta llegar a la nao, y meterse dentro en el mar: pero quando llega la Tygre a la orilla, y ve al caçador en la nao, y que la lleua sus hijos, queda triste, quexandose con lastimosos aullidos, y al fin muere de rabia, acusando su tardança: y esto significa aquel lugar de la Escriptura diuina, perecio la Tygre, por no auer alcançado su presa. En la Isla del Darien (que es nuestras Indias, o nueuo mundo) cuenta Gomarra, que el año de mil y quinientos y catorze, se hallauā cada mañana (mas de siete meses arreo) muchos ganados de yeguas, vacas, y obejas, y otros animales, muertos, y despedaçados dentro del mesmo pueblo, y aun los hombres no se atreuian a salir de sus casas sin grādissimo peligro, porque tambien se hallauan algunos de la mesma suerte. Viendo la necessidad del remedio procuraron como fue possible buscarle, y al fin hizieron de suerte, que pudiendo seguir las pisadas del ofensor, hallaron la cueua donde se recogia: y assi hizieron al rededor della vn hondo foso, lleno de puas, y cubierto de fagina, y tierra, de tal suerte, que poniēdo el pie encima se hundiesse dentro: y sucedio assi, q̃ otra noche cayò en el vn Tygre grande, y espantoso: y quedando clauado en las puas, daua tan grandes alaridos, que resonauan sus vozes en los montes, y lugares vezinos: de los quales acudio tanta gente, que arrojando dardos y piedras encima del, le mataró. Muerto este, hallaron que desde aquella cueua, auia rastro

Filost. 2. de vita Apol.

Iob. ca 4.

Petrus Mar. Occa na. Decadis. 3. li. 2

hasta otra, y hallaron en ella dos Tygres pequeñuelos, y q̃ estaua ausente la madre, pero despues de auerlos lleuado, pareciendoles, que seria bië dexarlos que los criasse la madre, para embiarlos en siendo grandes a España: ataronlos con dos cadenas, de suerte que era impossible desatarlos, y tornaronlos a su cueua: pero yendo a verlos de alli a pocos dias, hallaron las cadenas, de la mesma suerte que las dexaron, sin auer rastro, ni señal de los prisioneros: y assi se entendio, q̃ la madre se los auia comido, porque nadie gozasse dellos, ni viniessen a ser esclauos. Entre los presentes q̃ embiaron los Indios a Augusto, cuentan los hystoriadores, qua le embiaron Tygres, y estos fueron los primeros que vio Roma. Y en tiempo de Gordiano, se vieron en ella diez Tygres, y sesenta Leones mansos. Pero Eliogabalo, Emperador de monstruoso ingenio, y costumbres, juntò vncidos en vn carro Leones, y Tygres, haziendo que le diessen a el nombre de Cybeles y de Baco. Los Indios comen carne de Tygres, y de Leones: la qual dizen ser semejante a la del buey, pero es les prohibido, que no coman sino las piernas destos animales.

Tigre se los fills q̃ lo cassador g. prega

Dionis Celius.

Iulius Capit.

Textor. ex Lãpridio, & Crinit. 16. 10.

Philostr. libr. 2. vita Apol.

CAMELLOS.

DE los Camellos ay dos generos, como nuestro autor escriue, vnos son Bactrianos, y a estos los llamamos Camellos, sin darlos otro nõbre alguno: otros son de Arabia, y a estos llama Strabon Dromades, y comunmente los llamamos Dromedarios: y llamanse assi, por ser mas ligeros que los Bactrianos, porque Dromos en Griego, significa ligereza. Vnos y otros en comun, fueron llamados de los Hebreos Gamal, y los Caldeos los llaman Gamela, los Arabigos Gemal, los Griegos Cameli, los Latinos, y Toscanos Camelus,

Deut. 14.

lus,

lus, los Españoles Camello, y los Franceses Cameau. Son estos de los animales que rumian, y assi no tiené dientes en la megilla alta, y entre todos los que son desta naturaleza, solos ellos carecen de cuernos: no tienen bexiga de hiel, diuidida por si: y por esta causa dize Aristoteles, que viuen mucho tiempo: la hembra tiene quatro tetas, como la vaca, y el macho orina hazia atras, como el Rinoceronte, su cola es semejante a la del jumento, el cuello largo, la cabeça pequeña, la oreja redonda, y el hozico romo, lleuan siempre el pie derecho delante, como diximos del Leó: lo qual es singular en ellos, porque todos los demas animales empieçan a andar con el pie derecho, y luego echan a delãte el yzquierdo. El pasto de los Camellos es el eschenanto: pero tambien amã mucho la ceuada, y se la comé muy presto, y estan toda la noche rumiandola, si en el establo que estan, no puede comer alguno, dolié dose del todos los demas, no comen, sufren mucho la sed, mayormente los Bactrianos, y assi son para mayor trabajo. Ayuntanse como los demas quadrupedes: pero en lugares muy escondidos, guardan parentesco con madres, y hermanas, y assi no se ayuntan có ellas. Escriue Eliano, q̃ vn pastor tenia dos Camellos, que eran hijo y madre, y desseando tener cria dellos, cubrio a la madre lo mejor que pudo, para que el hijo no la conociesse, y echandola en lugares secretos, y de poca luz, engañado facilmente llego a ella sin conocerla, pero viendola despues descubierta, y conociendo su engaño, encendido con rauiosa ira, cogio al encubridor, y tercero de su incesto, y derriuandole en tierra, a bocados y pisadas le dio desasttada muerte y no cótéto desta véganca, arrojandose el mesmo por

Ari. 3. de part. ani. cap. 14.

Alber. de anim.

Solino in polistor.

Didimo.

Arist. lib. 6.

Eliano de anim. lib. 3. cap. 45.

vnos altos peñaſcos, deſpidio de ſu cuerpo la vida. Coſa admirable, y confuſion de los hombres, viendo que entre ellos no viue aqueſta lealtad, pues es cierto, que Edipo cometio inceſto con ſu madre, y Teleſo le cometiera, ſi por permiſsion diuina no lo impidiera vn Dragon, como cuenta el meſmo Eliano.

Elian. vbi ſupra.

Tienen los camellos ſus crias, diez, o doze meſes en el vientre, y eſtanſe ſin concebir otro año, de ſuerte, que de dos a dos paren, es ſu leche delgadiſsima, mas que todas quantas ay, y algo ſalada: y aſsi mueue el vientre mas que otra alguna. Galeno afirma, que la carne y leche de los camellos, es ſuauiſsima, aunque Ariſtoteles alaba ſola la leche, ſuſtentanſe dellos los habitadores de Arabia. Pero antiguamente no ſe tenia por alimento, como vemos en las ſagradas letras, porque aunque es animal que rumia, no tiene el pie diuidido del todo, ſino ſolamente por cima: pero por debaxo es entero, ſolido, y carnoſo, y aſsi auiendo de caminar mucho le ponen cierto calçado en lugar de herradura. Para cargarlos, o quitarlos la carga, ſe echan en tierra, ſobre el pecho, y no los echan mas de aquello con que pueden leuantarſe, de ſu pelo ſe hazen veſtiduras, llamadas Camellotas, las que ſon de color ceruleo, ſe llaman Cimatiles: y texidas eſtas a manera de ondas, las llaman Vnduladas, duran todas mucho, y defienden muy bien del agua, pero ſon aſperas como ſilicio, y aſsi el diuino Bautiſta anduuo veſtido de vna por el deſierto: aunque otros dizen, que de la meſma piel. Temen los cauallos a eſtos animales, como enemigos, y aſsi los ſolian lleuar a las guerras: pero como dize Xenofon, ſolo ſeruian

Criſt. t. 6. de hiſt. animal. ca. 29

Gale. 3. de alim. facul.

Diodo ſicul.

Xenof. de inſtit. Ciri, lib. 7.

uian

uian de atemoriçar a los cauallos: pero los que yuan encima, ni vencian, ni eran vencidos, porque nunca llegauan a manos, por no acercarse los cauallos a ellos, y aunque esto parece prouechoso, ningun varon fuerte criara Camello para yr sobre el a la guerra: pues antes seria couardia lleuarle, para no ser combatido.

Por esta causa se perdio la costumbre de lleuarlos en los exercitos, y los ocupan en traer cargas, y en trabajos viles, y assi se tiene por nota de infamia el andar en ellos personas graues. El Emperador Iustiniano Celio, despues de auer vencido a Arsace, Rey de Armenia, le sacò por Constantinopla, sobre vn Camello, en señal de menosprecio y deshonra: y tambiẽ vemos, que los que tiene el Rey don Felipe nuestro Señor en Aranjuez, donde ya se crian, no los ocupan, si no en trabajos viles, como si fueran jumentos.

Es el Camello de templança caliente, y seca, su carne prouoca la orina, su leche fresca, aprouecha a los asmaticos, y a los que tienen alguna dificultad en la respiracion, y para la hydropesia, y opilaciones de higado, y bazo. Es tambien buena contra veneno, y aprouecha para otras muchas cosas, que podra ver el que quisiere saberlas en Auicena, Galeno, Rasis, Aliabas, y otros. *Auic. li. 2 tra. 2. cap. 434. Rasis.*

CAMELLO PARDAL.

EL Camello pardal, es llamado en las sagradas letras Zamer, y los Setenta interpretes declaran Camelo pardalin, san Geronymo traslado Camelo pardo, de dõde se sigue, q̃ no aciertan, los que por Zamir trasladan Alce, o Rupicapra, pues esta en las sagradas letras tiene otro nombre, y el Alce no es animal de Siria. Los Arabigos llaman al Camello pardal, Saraphah *Deut. 14.*

ỹ los de Etiopia Nabin. Alberto Magno le llama Orã ſlo, o Oraſio, nueſtro autor Plinio obeja feroz, o ſylueſtre, aunque Peroto ſobre Plinio, le llama ſolamente obeja, y otros dizen que ſe ha de llamar obeja, no fiera, porque no es de naturaleza feroz. En Italia le llaman Guirafa, y en todas partes ſe cuenta entre los animales que ſiruen de alimento humano. La forma deſte animal, deſcriue marauilloſamente Opiano, diziendo: El Camello pardal, parece de media naturaleza entre el Camello, y el pardo, llamado por otro nombre pantera, o onça, y por eſto le dieron eſte nombre, por ſer en algunas coſas ſemejante a los dos: tiene el cuero pintado de diferentes colores, el cuello largo, las orejas pequeñas, las piernas muy deſiguales, las de adelante muy largas, y las de atras muy cortas, tanto que parece eſtar ſentado en el ſuelo por las coruas. De las ſienes junto a las orejas, le ſalen dos bultos, o tumores derechos, como cuernos, ſu boca es moderada, los dientes pequeños y blancos, los ojos reſplandecientes como fuego, la cola pequeña, como en las cabras, o cieruos, poblada por el eſtremo de pelos negros. Heliodoro le pinta de la meſma ſuerte, y dize que tiene la cabeça, muy ſemejante a la del Camello, y que ſu andar es muy diferente del que tienen propio todos los demas animales de tierra, y agua, porque no echã vna mano, y luego otra, y vn pie, y luego otro, ſino juntas las manos, y luego juntos los pies, de ſuerte, que entrãbos lados ſe mueuen juntos, y juntos toman nueuo lugar. Eſto es dezir, que andan ſiempre como ſaltando. Es eſte animal tan manſo, que el que le rige, y le tray conſigo, no tiene neceſsidad de recio cabeſtro, para traerle atado, antes con ſolo vn hilo rebuelto a la

Opian. li. 3 de venat.

Heliod. li. 10.

cabeça,

cabeça, va por qualquiera parte que le guian, a donde le quieren lleuar. Sultan Solimã embio vno de Egypto a Laurencio de Medicis, gran Duque de Florencia, y otro le embio el Rey de Tenuz de Africa: el Soldã de Babilonia embio otro al Emperador Federico, y de aqui se colige, que en todas estas partes se crian.

Del Chao, y Cefo, Capitul. XIX.

EN Los juegos de Pompeyo Magno, se vio la primera vez el Chao: al qual llamauan los Franceses Rafio, tiene la forma de lobo, y las manchas de pardo. En los mesmos juegos se vieron otros animales traydos de Etiopia, que llaman Cefos: los quales tienen los pies traseros, semejantes a los pies y piernas de hombre, y los delanteros como sus manos. Este animal no se vio jamas despues en Roma.

ANOTACION.

EL Chao, llamado por otro nõbre Lobo Ceruario es vna especie de lobos, y asi, pues tenemos de escriuir adelante las diferencias que ay dellos, dexaremos para aquel lugar el tratar de su naturaleza, y en este solamente escriuiremos lo que se sabe del Cefo, el qual es llamado de algunos Cepo, o Cebo, y de otros Celfo, o Chibor, como escriue Auicena. Es este vna especie de monas: la qual segun escriue Eliano, se cria cerca del mar bermejo, y dize que se llamo Cepo, que quiere dezir huerto, porque está pintado de varios colores, como vn jardin, quando esta adornado de diuersidad de flores: y por esta causa tambien le llamaron

Elian. de dif. anim. lib. 17. ca. 8.

Diodo. Sicul.

ron

ron los Griegos Kypos. Eſte quando ha llegado a ſu perfeta grandeza, es del tamaño de vn perro podenco, tiene la cabeça y lomo haſta la cola, de vn color encendido, como braſas, y variado de vnos pelos dorados, que eſtan ſembrados con orden: ſu roſtro, y cuello es blanco, con vnas rayas doradas: el pecho y los pies delanteros, ſon como quaxados de nieue, tiene dos tetas en los pechos, que llenan la mano, y de color ceruleo, ſu vientre es blanco, los pies poſtreros negros, la cola larga, y del color del lomo, la forma del roſtro ſe puede muy bien comparar a la del Cinocefalo, de quien trataremos adelante. Eſte dize Eſtrabon, que nace en Etiopia, y que le honran los Babylones, que viuen junto a Memfis, como a coſa ſagrada.

Strab. lib. 17.

Del Rinoceronte, Capitul. XX.

EN los meſmos juegos de Pompeyo Magno ſe vio el Rinoceronte: el qual tiene vn cuerno en la nariz, como ſe ha viſto muchas vezes. Eſte es otro enemigo del Elefante, y quando ha de pelear ſe apercibe, aguçando el cuerno en las piedras, y ſiempre en la pelea acomete a herir por el vientre: el qual ſabe, que es de menos reſiſtencir, que las demas partes del cuerpo, por ſer aquel cuero mas tierno. Es ygual a el en la grandeza, pero tiene las piernas mucho menores, y es ſu color como el box.

ANOTACION.

LOs Rinocerontes fueron llamados aſsi, por tener vn cuerno en la nariz, q̃ eſto ſignifica Rinoceros.

A eſte

A este en algunas partes de las sagradas letras con nõ bre Hebreo, le llaman Reen, como al vnicornio: y la causa es, ser este nombre generico, que comprehende a todos los animales que tienẽ solo vn cuerno. Pero cierto es, ser muy diferentes estos dos, assi en la forma como en la naturaleza. Es el Rinoceronte, de fuerte y gruesso cuerpo, tiene el cuero recio y duro, casi del color de la corteza del box, o de la encina, y algo semejante al del Elefante, es aspero, y riguso, con vnas grãdes alforças, y costuras, de suerte que parece andar cubierto con algun lienço encerado. Tiene las piernas gruessas y cortas, mucho mas que el Elefante, la vña hendida, la cabeça grande y fuerte, los ojos pequeños orina hazia atras, y ayuntase como el Leon: y como el Elefante es tan fuerte y feroz, que escriue Marcial, que en los espectaculos de Domiciano Cesar, echarõ a vn Rinoceronte vn toro, y le echò de solo vn golpe con su cuerno en alto, y despues hizo lo mesmo de vn Oso. Tienenle tanto temor los cauallos, que solo de olerle tiemblan, y viendole desde muy lexos huyẽ, reconociendo su ferocidad y fuerça. Por esta causa es Hieroglyfico, del hombre fuerte y robusto: y assi lo vemos en la Escriptura diuina, donde comparò Balaã la fuerça de Dios, a la del Rinoceronte. Tienen estos y los Elefantes grãdes peleas, por defender sus pastos, y para entrar en la batalla, aguza el Rinoceronte su cuerno en las piedras, y procura herirle por las tripas, porque si le da en otra parte, el Elefante con sus colmillos le hiere de tal suerte, que aunque su cuero es durissimo, se le passa mejor que vna saeta, pero pocas vezes dexa el Rinoceronte de salir vencedor, no siendo pequeño, o enfermo. En Lisboa echaron para

Marc. Egyp. 9. & 22.

Pierius li. 2. ex Euche.

Num. cap. 24.

Elian. lib. 17. cap. 40.

espectaculo

espectaculo estas dos bestias juntas, y huyo el Elefante, viendo al Rinoceronte: y assi los Alemanes llamã a este animal Helefant Meyster, que es tanto como dezir vencedor, o señor del Elefante. A este no ay procurar amansarle, para aprouecharse del en algun oficio, o trabajo, y assi lo muestra aquel lugar de la Escri-
Iob. 39. tura diuina, donde dize el Rinoceronte no se subjeta a seruidumbre humana, ni el hombre puede seruirse del en la agricultura, aũque es fuerte y poderoso, por que ni sufre arado, ni yugo, ni consiente cabestro, ni estar atado a pesebre: y assi ninguno se confie que le ayudara en sus trabajos, ni aura quien se atreua a ponerle en ellos, porque su fiereza es indomita, y antes le haran pedaços, que subjetar su cuello al trabajo y seruidumbre. Algunos han dicho, que se caçan los Rinocerontes, con vna donzella hermosa, como el vnicornio: pero la causa deste herror, ha sido confundir algunas vezes sus nombres, como se vee en el lugar
Psal. 21. citado de los Numeros, y en el Psalmo veynte y vno, donde algunos han declarado vnicornio, en lugar de Rinoceronte, porque la Escriptura diuina (como arriba diximos) en la lengua Hebrea, suele llamar al vno, y al otro Reen. No se auia visto este animal en Castilla, hasta nuestros tiempos: en los quales truxerõ vno presentado al Rey Philipo segũdo, nuestro señor, truxeronle de la Fauara, o Habana, Isla de delos Reynos de Portugal: y assi comunmente le llaman Habada. En vn mesmo tiempo vimos en la corte de Madrid, este Rinoceronte, y vn Elefante, y vn Leon, y vn Tygre, quadra su forma, con lo que escriue nuestro autor y con la descriocion de Solino, Opiano, y Estrabon: pero no tiene cuerno en el principio del lomo, como dixo

dixo Conrado, ni dos en la nariz, como dixo Euche-rio, ſino ſolo vno, aunque eſte le tenia cortado, pero viaſe muy bien el aſsiento de donde ſalia, dizen que no era muy largo, pero muy fuerte, y agudo, algo buelto hazia arriba, acomodado para herir. Tienen eſ te cuerno por antidoto contra veneno, aunque Con rado entiende ſer engaño, y que ſolo ſe ha de enten-der del cuerno del vnicornio. Pero con todo eſto ve-mos, que le eſtiman en mucho los Reyes, como coſa muy precioſa. Yo en eſto no puedo elegir opinion, porque ni le he experimẽtado, ni ſe que ſe aya hecho experiencia notable con el. Tambien dizen, que ſu orina es prouechoſa para el dolor de hijada, y para la piedra de los riñones, y de la bexiga, y para qualquie-ra ſupreſion de orina, porque naturalmente dilata to-das ſus vias.

De los Linces, Sfinges, Crocutas, Cercofitecos, Bueyes Indianos, Leucrocutas, Eales, Toros de Etiopia, Manticoros, Vnicornios, Catoblepas, y Baſiliſcos, Capit. XXI.

CRia la Etiopia muchos Linces, y Sfinges, de pelo pardo, con dos tetas, que le ſalen del pecho, y otros muchos animales, ſemejantes a monſtruos, cria cauallos con alas, y armados de cuernos: a los quales llaman Pega ſos, Crocutas, q̃ como concebidas de perra y lobo, quiebrã todas las coſas con los dientes, y las tragan, y digieren en el

en el vientre. Cercofitecos, con las cabeças negras, el pelo de asno, y muy diferentes de los demas en la voz. Bueyes Indianos, de vno, y de tres cuernos. Leucrocuta, que es animal pestilencial, y fiero, del tamaño de vn asno syluestre, las piernas de cieruo, el cuello, la cola, y pecho de Leon, la cabeça de tejon, las vñas partidas: la boca abierta, hasta las orejas, y en lugar de dientes vn huesso entero y continuado. Dizen que esta fiera imita las vozes humanas. Tambien se cria alli vna bestia, llamada Eale, del tamaño de vn cauallo de agua, con la cola de Elefante, de color negro o roxo, las megillas de jabali, y dos cuernos mas largos q̃ vn codo, mouibles, que quãdo pelea, puede jugar del vno y del otro, quando de este, y quando de aquel, mouiendolos al derecho y al traues, de la manera que la ocasion le muestra. Cria tambien esta tierra vnos toros seluajes, muy crueles, mayores que los campesinos: los quales son velocissimos, mas que todos los demas, de color roxo, los ojos verdinegros, el pelo buelto al rebes, la boca abierta, hasta las orejas, los cuernos que tambien los mueuen como quieren, el pellejo de las espaldas duro, como vn pedernal, tanto, que ninguna herida le ofende, antes los golpes resurtẽ del hazia arriba. Caçan estos todo genero de fieras, y a ellos nunca los pueden caçar, sino en hondos fosos, y siempre mueren de coraje, y ferocidad. Escriue Ctesia, que entre estos mesmos nace vn animal, que llaman Manticora, con tres ordenes de dientes, encaxados vnos en otros como peynes, tiene el rostro y orejas de hombre, los ojos çar-

cos, el color de ſangre, el cuerpo de leon, y hiere con la cola como alacran, tiene la voz, que parece al ſonido, que haze vna flauta, y vna trompeta juntas, es de grande ligereza, y apetece con grande deſſeo, carne de cuerpos humanos. En la India ay bueyes, que tienen las vñas enteras, ſin hender, y ſolo tienen vn cuerno. Ay tambien vna fiera llamada Axis, con el pellejo, como de vn gamillo, y cõ muchas mas manchas, y mas blancas, y es conſagrada al Dios Baco. Los Orſos Indios caçan gimias, que tienen todo el cuerpo blanco. Aſperiſſima y cruel fiera en el vnicornio, ſemejante al cauallo en todo el cuerpo, al cieruo en la cabeça, al Elefante en los pies, al jabali en la cola, tiene horrible bramido, y en medio de la frente vn cuerno negro, de largueza de dos codos. Dizen, que eſta fiera no ſe puede tomar viua. A cerca de los Etiopes Hiſperios, ay vna fuente, llamada Nigris, ſegun algunos pienſan, cabeça del Nilo, como los argumentos que hemos dicho arriba parece que lo prueuan. A cerca deſta fuente ay vna fiera, llamada Catotoblepa, animal pequeño y floxo en todos los miembros, es ſu cabeça muy peſſada, y aſſi la tray con fatiga ſiempre inclinada ſobre la tierra, que de otra manera fuera muerte peſtilencial para todos los hombres, por que todos quantos ven ſus ojos, mueren luego de repente. La meſma fuerça tiene la ſerpiente, llamada Baſiliſco. Eſta ſe cria en la region Cirenayca, no es mayor que el largo de doze dedos, tiene en la cabeça vna mancha blanca, que parece diadema, haze huyr con el ſiluo todas las

Cotoblepa animal que mata luego la vista

serpientes, y no anda rastreando, como las otras, sino leuantada en alto desde en medio del cuerpo: destruye las plantas, no solamente con tocarlas, pero aun solo con el aliento, abrasa las yeruas rompe los peñascos. Tal es como esta la fuerça de su ponçoña. Ha se tenido por cierto, que antiguamente, auiendo vno de acauallo muerto a vn Basilisco con vna lança, pudo tanto el veneno, que subio por la lança, y mato no solamente al cauallero, pero tambien al cauallo. Y a este terrible monstruo (a quien muchas vezes los Reyes han desseado ver muerto) le son ponçoña y muerte las comadrejas: en tanta manera quiso la naturaleza, que no vuiesse cosa alguna, que dexasse de tener su ygual. Echan los moradores desta tierra estas comadrejas en las cueuas de los Basiliscos: las quales son bien conocidas por la sequedad que tienen. Alli ellas los matan con el olor, y mueren juntamente con ellos, y se acaba la pelea de naturaleza.

ANOTACION.

Eduar. lib. 5. cap. 78. CRia la Etiopia Linces: los quales son tenidos de muchos, por vna especie de lobos, y assi trataremos dellos en su lugar, y del Esfinge, y Cercofiteco en el suyo, pues son de generacion de gimias. *Crocuta.* La Crocuta, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, se *Eduar. lib. 5. cap. 79.* llama por otro nombre Gulon, engendrase esta por ayuntamiento de Hiena, y perra, y assi es diferẽte de la q̃ nace del Leon y Hiena, aunque tambien es algo semejante a la Hiena, y grandemente cruel. Es tan comedora, que suele quedar hinchada como atambor, tãto, que no puede hazer fuerça, para echar los escremẽ

tos del vientre. Pero viendose desta suerte, se va a las arboledas espesas, y entrando por las estrechuras, se aprieta tanto el vientre, que le descarga.

Crianse tambien en la Etiopia, y en la India, fuera delos bueyes syluestres, de quiẽ arriba tratamos, otros muchos que son brabos, y feroces, y no pueden amãsarse, como lo fue aquel que destruya a Macedonia, y como otros que se crian en la India, que traẽ los cuernos derechos hàzia abaxo, y no pueden pacer, sino de lado. Y otros dizen, que ay algo semejantes al Rinoceronte, por tener vn cuerno en la nariz, como el: aũ que yo entiendo, que son vna mesma cosa. Y otros, que tienen los cuernos mouibles, como los que Plinio escriue. Otros se crian en Libia tan veloces, que no se pueden asir por su ligereza, pero aman tanto sus crias, que en asiendo vn becerrito pequeño, se viene tras el su madre, y si le vee enlaçado, se rebuelue ella los cuernos en el mesmo lazo, y se dexa asir, haziendose prisionera y cautiua, por ver q̃ lo està su hijo. Aprouechandose los caçadores de la piel, vbre, y higado, de estas vacas, y todo lo demas lo echan a mal, segun refiere Eliano.

Bueyes siluestres.

Elian. de dif anim. li. 14. cap. 19.

La Leucrocuta es vna fiera dañosissima, y tan veloz (como dize Solino) que vence a todas las fieras en ligereza, escriue della lo mesmo que nuestro autor Plinio: pero dize, que tiene la cabeça como Camello, y las piernas como Leon.

Solin. Pol. Edoar. Vuato. li. 5. ca. 97.

Los Eales son comparados de algunos, al Hipopotamo, y deleytanse mucho en las aguas de los rios.

Elian. de anim. li. 4 cap. 20.

La Manticora, es vna fiera que se cria en la India, es bermeja y crespa, y en el rostro casi semejante

Ari. 2. de hist. anim. cap. 1.

al hombre: son sus ojos ardientes, las cejas espantosas las orejas gruessas, la boca grande, y tiene en la mexilla alta, y baxa, tres ordenes de diẽtes agudos, y en todo lo demas es semejante al Leon, su cola està armada de vna puntas muy fuertes y agudas, que puede arrojarlas de si, con las quales suele matar a los caçadores que la siguen, aunque vayan armados de fuertes coraças, o petos, y si la aguardan cara a cara, reboluiendo la cola, las echa hazia adelante, de la mesma suerte: y quando queda sin aquellas puntas, despues la tornan a nacer otras nueuas: y assi, aunque en las Indias ay cruelissimas bestias fieras, a esta sola llaman Antropofago, que quiere dezir destruydora de hombres. Si los Indios cogen algun hijuelo desta, le muelen la cola cõ vna piedra, o se la cortan para que aquellas puas no salgan: y assi estando sin ellas, las amansan facilmente, lo que no hazen de ninguna suerte siendo grandes, quando las cojen.

VNICORNIO

EL Vnicornio, es vn animal tan peregrino y raro, q̃ nunca se ha visto en Europ, suelen los Hebreos llamarle Reen, como al Rinoceronte, y tambien le llaman Rimna, Reemin, y Karas: los Griegos, y Latinos Monoceros: los Franceses Licorne: los Italianos Alicorno, Vnicorno, y Liocorno: los Españoles Vnicornio: y los Indios Cartaconon (como escriue Eliano) el qual dize, que ay vnos montes en las intimas regiones de India: a los quales suben con dificultad, y que en estos fuera de otras bestias fieras, se halla el Vnicornio, que es vn animal de la grandeza de vn cauallo, y tiene la clin, y el pelo leonado, y es excelente en la bõdad de pies, y ligereza de cuerpo, sus pies dize que son como los del Elefante, su cola como de jabali, y tiene sobre

Ælian. de ani. lib. 16 cap. 20.

ſobre las cejas vn cuerno negro, muy agudo, no liſo, ſino lleno al rededor de vnas rayas que van rebueltas a el. De la meſma ſuerte le pinta Files, tratando del aſno Indico, y dize deſta manera: Si el aſno Indico, no es lo meſmo que el Vnicornio, alomenos le es muy ſemejante, porque fuera de que entrambos tienen vn cuerno en la frente, entrambos nacen en India, ſon del tamaño de vn cauallo, tienen la vña ſolida, ſon veloces y ligeros, biuen en ſoledad, tienen grandiſsima fuerça, y llegando a ſu perfecta edad, nunca pueden ſer cogidos, ſolo ſe diferencian en el color, porque el aſno Indico es blanco, y ſola la cabeça purpurea: pero el Vnicornio es leonado, el cuerno deſte es todo negro, y el del aſno Indico de diferentes colores. Eſto es lo que eſcriue Files: y de aqui ſe colige claramente, ſer eſtos vn meſmo animal, pues no baſta ſolo el color para hazerlos diferentes, ſiendo en todo lo demas conformes, como lo podemos prouar en los perros, y en los cauallos, y en otros muchos animales, y aun lo vemos entre los hombres, y prueuaſe mas claramente de Filoſtrato: el qual dize, que junto a las lagunas del rio Yfaſide de India, ſe caçan muchos aſnos ſilueſtres, los quales tienen vn cuerno en la frente con que pelean, como toros valeroſamente, y deſtos cuernos hazen los Indios vaſos para beuer, y dizen, que el dia que beuieren con ellos, no cayran en enfermedad alguna, ni tendran dolor, aunque los den alguna herida, y paſſaran por el fuego, ſin recebir daño, y no podra ofenderlos la fuerça de ningun veneno. Y por eſto ſon aquellos vaſos eſtimados en tanto, que ſolo ſe labran para los Reyes, y a ninguna perſona que no lo ſea, ſe permite caçar eſtos animales. Y dize, que pre-

Filoſt. lib. 3. de vita Apo.

Aelia. li. 4. cap. 51.

ſentando el Rey de aquella tierra a Apolonio vn animal de aquellos, y vn vaſo hecho de ſu cuerno, y diziendole ſus virtudes, mirò con grande atencion la forma del animal, y conſiderò ſu naturaleza, y preguntandole Damides, ſi creìa lo que le dezian del vaſo, hecho de aquel cuerno, reſpondio? Yo lo creere quando ſepa que el Rey de eſta region es inmortal, porque quien me puede dar a mi vn vaſo tan ſaludable, de creer es, que ſiempre beuera con el. Otros han
Strab. lib. 17. llamado al Vnicornio cauallo: y aſsi dixo Strabon, por palabras de Oneſicrito, que auia en Indias cauallos con vn cuerno en la frente, y que tenian las cabeças como cieruos. Y tambien eſcriue Eliano, que
Elian. de ani. lib. 3. cap. 39. ſe crian en Indias cauallos con vn cuerno: del qual ſe hazen vaſos, que aunque beuan mortal veneno con ellos, no haze daño, porq̃ aquel cuerno quita toda la fuerça de ſu ponçoña: pero todos eſtos, es cierto ſer vno meſmo, pues ſolo ſe diferenciã en el color, y ſon
Lud. Rom. & Cardã. en la virtud ſemejantes. Ludouico Romano, y Cardano eſcriuen, que en Mecha, ciudad de Arabia (famoſa por el ſepulcro que eſtà en ella, del engañador Mahoma) tenian dos Vnicornios, que dio Sultan, al templo de ſu falſo propheta, como coſa precioſiſsima: y eſto: ſe los preſento a el el Rey de Etiopia, pretendiẽdo ſu amiſtad: pero dizen que tenian las vñas de las manos diuididas, que es contra lo que eſcriue Ariſtoteles, y todos los que tratan del, pero no ſe ha de entender, que fueſſe diuiſion verdadera, ſino ſolamente aparente, como la del Camello, o del Elefante: los quales tienen los pies de ſuerte, que hazen algunas diuiſiones, y por ſer aſsi los deſte animal, los llamarian diuididos. Es el Vnicornio animal ferociſsimo, porque
con

con el cuerno, que es largo como quatro pies, recio, agudo, ſolido, y derecho, penetra qualquier coſa que ſe le pone delante, tiene horrible bramido, y no ſolo pelea con el cuerno, ſino tambien con la boca y pies, tirando cozes, y dando crueles bocados, y aſsi por ſu fuerça es tã inexpugnable y indomito, que no ſe puede aſir, ſino muerto, no teme el hierro luſtroſo, ni los venablos de los caçadores, pero ſi llegan otras beſtias manſas a el, ſe mueſtra manſo, no pelea con los machos de ſu eſpecie: pero con las hembras batalla de tal ſuerte, que no ſe apartan, haſta recebir el vno la muerte. En tiempo de ſus ayuntamientos, anda con ellas manſo, y luego ſe aparta, y torna a ſu natural braueza, es enemigo del Leon, y en viendole le acomete, pero el Leon procura fauorecerſe de algun arbol, y pueſto de tras de ſu tronco le eſpera. El Vnicornio como va tan furioſo, da vna cornada en el arbol con tanta fuerça, que dexa hincado el cuerno en el tronco, y entonces ſalta el Leon cõ gran ligereza encima, y le mata. Aunque algunas vezes ſuele ſuceder lo contrario, como refiere Conrado, que lo eſcriuio vn Rey de Etiopia, al Pontifice Romano. Dizeſe que el Vnicornio, reſpecta y ama tanto a las dõzellas hermoſas, que en viendolas, pierde la ferocidad, y ſe amanſa, y viniẽdoſe a ellas, ſe echa junto a ſus faldas, y ſe duerme, y alli facilmente le cojen, y le atan: y aſsi dize Yſidoro, que ſuelẽ los caçadores beſtir a vn muchacho de buẽ roſtro, en abito de donzella muy galana, y con muchos olores, para que el Vnicornio oliendolos, venga a ellos, y dexandole ſolo ſe eſconden, y en vinien do el Vnicornio, ſe echa en ſus faldas, y el le limpia el roſtro, y con paños oloroſos le halaga, y quando le

Elian. de natu. ani. lib. 16. ca. 20.

Alber. de anim.

ve dormido le cubre los ojos, y le ata las manos, y luego haziendo seña vienen los caçadores, y cortandole el cuerno, no se les da cosa alguna de dexarle con libertad, porque no comen su carne. Al Rey de los Prasios, dize Opiano, que le suelen traer estos siendo pequeñitos, y quando ay fiestas, los echa otros animales feroces: para que muestren su fuerça.

Psalm. 28.

Es este animal amorosissimo de sus hijos: y assi hablando el real Propheta de Christo, le compara al Vnicornio: assi por el amor grande, con que es amado del padre, como por el amor con que el ama tambien a sus hijos: y porque como verdadero Vnicornio, enamorado de la bellissima hermosura, y de la gracia admirable, y olor suauissimo de virtudes, que estauã en vna donzella, siendo poderosissimo y fuerte, se inclinò en sus virgineas entrañas, quedando ligado y preso, con la mortalidad de los hombres. Es el cuerno del Vnicornio, como queda dicho, contra todo veneno, y de mucha estima: y assi muchos medicos, por mandar cosas grandes, y de mucho precio, le recetan tan atreuidamente, como si fuera cuerno de cieruo, no considerando, que lo que pocas vezes se halla, muchas vezes se falsea, y mas siendo tan estimado, que el que tiene vn cuerno destos, pocas vezes quiere quebrarle, no siendo vn Rey, o gran Principe, que a costa de grandes tesoros, quiere procurar su salud. Algunos para prouar si es falso, o verdadero, le echan en vino, o en agua caliente, y si echa de si ampollas, dizen que es bueno. Otros afirman, que si echan sobre el algun veneno suda: pero yo he prouado esto con vn poco, que dezian ser verdadero, y tambien con vn pedaço de cuerno de vaca, y echandolo en

agua

agua caliente,o vino,arroja el vno, y el otro cien mil ampollas,y ſi le echan en agua de ſoliman , o en agua de oro pimente,o arſénico, o en ſola agua fria, ſe llenan al rededor de vnas ampollitas,como aljofar , que parece ſudor, y es porque con la humedad ſalen flatos del cuerno,que forman aquellas ampollas .. Si el agua es caliente, o el vino,ſalen con mas fuerça, y ſuben arriba , pero ſi es fria ſon pequeñas , y quedanſe pegadas, a el,de donde ſe ſigue ſer eſtas muy inciertas prueuas. Y aſsi Antonio Braſauolo,entiende,que todo lo que venden por cuerno de Vnicornio,o lo mas dello,es piedra: y aun yo imagino tambien, que mucho de lo que ſe vende con eſte nombre, es cuerno de cieruo, de aquella parte que eſta junto al caſco , porque es muy duro,y ſolido, y blanquezino, como vemos,que es lo que venden comunmente,ſiendo el verdadero cuerno de Vnicornio, por cima negro, y por de dentro de color çenizo,que tira algun tanto a roxo. La mejor experiencia que ay, como algunos han dicho,para conocerlo,es dar a dos palomas, o a otras aues,o animales de vna meſma eſpecie,algun veneno, y deſpues dar a la vna vn poco deſte cuerno , deſatado en agua,o de otra ſuerte,y ſi eſta quedà con vida, y la otra a quien no lo dan muere , es cierto ſer verdadero. Siendo aſsi,es gran remedio para las calenturas peſtilentes contra la alferecia , contra las lombrizes de los niños, contra la mordedura del perro rabioſo, contra la borrachez , y finalmente contra todos los venenos: y aſsi refiere Conrado, que preguntandole a vn rey de Indias, porque beuia con vn vaſo, hecho deſte cuerno,que ſi lo hazia por poder beuer harto ſin embriagarſe,reſpondio que beuia con el , por empe-

Antõ. Muſa. Braſ. li. de ſimp. me. pag. 812.

dir la mala borrachez, y por ser contrario a todo veneno.

CATOBLEPA. Elian. li. 7 cap. 5.

LA Catoblepa, llamada assi por su pequeña vista, es vna ponçoñossissima fiera: de la qual escriue Eliano estas palabras: Como sea cosa cierta, q̃ Africa cria muchas, y diferentes bestias fieras. Tienese por cierto que cria tambien vna llamada Catoblepa: la qual es semejante al toro feroz, y de espantosa forma, tiene las orejas altas, y estiradas, los ojos viuos, y sangrientos, no mira derecho, sino baxada la cabeça hàzia la tierra. Tiene clin, semejante al cauallo, que empieça desde la cabeça, y se esparce por la frente, cubriendo el rostro, con lo qual parece mas feroz: sustentase paciendo venenosas yeruas, y quando mira, luego se le eriza el pelo, y leuanta en alto la clin, y empinando la cabeça, y abriendo la boca, echa por ella vn aliento agudo y horrible, con que se emponçoña, y corrompe el ayre, y las aues, y animales que le respiran, pierdẽ la voz y afligiendose grauemente, caen sin poderse mouer. Esta opinion de su forma, es muy diferente, como vemos de la de nuestro autor Plinio: pero Celio Rodiginio, interprete de Ateneo, dize que en Libia ay vnos animales, llamados Catoblepas, semejantes a obejas siluestres, cuyo aliento es pestilencial, porque con el perecen todos los viuientes, a quiẽ llega, y no es menos cruel su vista, pues leuantando el cabello, que cae dela clin, con que se cubren sus ojos, mata con solo el mirar: y esto se conocio claramente, quando vnos soldados de Mario, que yuan en su exercito contra Lugarta, vieron en vn monte esta fiera, y entendiendo ser obeja siluestre, viendo que lleuaua baxada la cabeça, hàzia la tierra, y se yua mouiendo muy poco a poco,

Celio Rod. lib. 5. circa finem.

fueron

fueron hazia ella con ſus eſpadas, para quererla matar: pero ella turbada, y con ſobreſalto, leuantò la cabeça, y echando hazia tras la clin, q̃ la cubria los ojos, en mirando a los ſoldados con ſu viſta cayeron muertos: y aunque acudieron vnos y otros, morian todos ſin llegar a ella, haſta que ſupieron de los habitadores de aquella tierra, la propiedad de aquel venenoſo animal, y entonces mandò Mario, que ciertos Nomades, eſpiandola deſde lexos, la tiraſſen flechas, y aſsi la mataron. Y eſcriue Laurencio Romano, que embio Mario la piel deſta Catoblepa a Roma, y la puſieron colgada en el templo de Hercules, ſin auer ninguno, que conocieſſe de que animal podia ſer. De donde ſe ſigue ſer verdadera la opinion de Plinio, y parece mas conforme a razon, porque ſiendo tan venenoſo animal, no era neceſſario ſer tan feroz, como Eliano le pinta. En eſte animal tan venenoſo y malo, ſe puede conſiderar la miſericordia, y ſabiduria de Dios, que le dio aquella larga clin, para que le cubrieſſe la viſta, y hizo que tuuieſſe la cabeça muy peſada, para q̃ la truxeſſe cayda, y anduuieſſe mirãdo a la tierra, porque de otra ſuerte, ſi la truxera en hieſta, y deſcubierta la viſta, no quedara viuiente libre de ſu ponçoña.

EL Baſiliſco, llamado de los Griegos Baſiliſcos, de Baſilea, q̃ ſignifica caſa real, es llamado de algunos Latinos Regulus, q̃ quiere dezir reyezillo, y llamarõ le aſsi, por la corona, o diadema que tiene ſobre la cabeça, y por ſer el mas venenoſo animal de todos quãtos ay en la tierra, y a quien todos temen, como ſi fuera ſu Rey: porq̃ no ſolo cõ ſu mordedura mata a qualquier viuiẽte, pero aũ cõ ſolo mirar, quita la vida a los hõbres, y cõ ſu olor, o cõ ſu ſiluo la pierdẽ otras ſerpiẽtes: BASILISCO. *Galen. de ther. ad Piſon. cap. 1.*

Auic.lib. 4. fen. 6. tra.3.cap. 21. & ca. 22. Gale. li.de ther. ad Pison. cap. 4. & 8.

Solin.ca 4 pelisth. Ar chel.lib.2. cap.9.

Eduar.lib. 6.ca.117.

Accio Te tra. 4.ser. 1.cap. 29.

Sol. in Po list.

tes: y asi es temido de las fieras mas ponçoñosas, y qualquier cosa, q̃ ha sido tocada de sus diẽtes, no osan comerla los animales feroces, ni llegar a ella las aues, porque en el olor conocẽ, que queda alli su veneno. Accio, y Eduardo Vuotono, escriuen ser esta serpiente de tres palmos de largo. Pero Iulio Solino difiere poco de nuestro autor, y dize ser de pie y medio. Escriue Erasistrato, que la llaga de su mordedura, se pone luego de color dorado y tras esto se sigue la muerte. Accio afirma, q̃ el que a sido herido del, siẽte luego vn ardor, q̃ se abrasa, ponese su cuerpo cardeno, caesele el cabello, y pierde en vn momento la vida. Es tal la põçoña deste animal, q̃ aun despues de muerto, le queda fuerça y vigor. Y asi se cuẽta, q̃ los de Pergamo, cõpraro el cuerpo muerto de vn Basilisco por grãde precio, y le colgarõ cõ vn hilo de oro enel tẽplo de Apolo, q̃ era muy sumptuoso y rico, para q̃ las arañas no texiessen en el sus telas, ni bolassen sobre el las aues, y desta suerte estuuiesse limpio. Pero cosa es de admiracion, q̃ con ser este animal tã pestilencial y venenoso teme tanto a la comadreja, q̃ en viẽdola luego huye, porq̃ si llega a asirle le mata, mayormẽte auiendo comido ruda. Tambiẽ teme tanto al gallo, q̃ en oyendo su canto tiembla, y queda sin animo, y asi los que caminan por Africa, como saben su naturaleza, lleuã gallos en su cõpañia. Escriue Leuino Lemnio, que quando el gallo es muy viejo, no pudiendo por su vejez cãsada ayuntarse con las gallinas, engendra de su simiẽte escrementosa, y podrida, en el tiempo del estio vn hueuo redondo, y de diferentes colores, del qual entiẽdẽ algunos, q̃ se engẽdra el Basilisco, puniendose encima del alguna rubeta, o sapo: y asi en estas regiones

Aelia. li. 5. cap.50. & lib. 3. cap. 30.

Leuin. lẽn. de mirac. Nat.li.4. cap.12.

de

de Europa, han tenido por cosa cierte auer Basiliscos en algunos poços, viendo que quantos entrauan en ellos, se quedauan muertos, siendo mas cierto, que la enfecion del ayre, por la corrupcion de adentro, era bastante para causarlos, la muerte. Pero aunque es verdad (segun el afirma) que el gallo concibe este hueuo, del qual es posible, que salga algun animal venenoso, como suele salir vna culebra de la espina del hombre, y moscas, o escarauajos del estiercol de los cauallos, es cierto ser muy diferente del verdadero Basilisco: porq̃ este se cria en los desiertos y regiones ardiẽtes de Africa, y es de naturaleza de serpientes syluestres. Algunos han dicho, qne se cria tambien en Alemania, pero no son tan venenosos: y asi parecer ser diferentes. Algunos afirman, que si el hombre vee al Basilisco, antes de ser visto del, muere el Basilisco, y si este vee al hombre primero, sucede el efecto contrario. Cosa admirable, y dificil de creer, pero escripta por muchos autores, aũque Auicena lo tiene por falso, y asi leemos en las vidas de los padres del yermo, que viendo vn santo varon a vn Basilisco, dixo puestos los ojos en el: O grande Dios, que hare, que en mi o en este, tiene de venir la muerte, y luego rebento el Basilisco, y el santo varon quedo libre.

Auic. vbi supra.
Isidor. 12. Ethimol.

Los Magos alaban mucho la sangre del Basilisco, la qual se quaxa a manera de pez, y dizen, que mezclada con el color del Cinabaris (que es segun escriue Plinio, la sangre que sale del Dragon, quando rebienta, cayendo el Elefante sobre el) toma mas claro y precioso color. Y por esta causa algunos la llamaron sangre de Saturno. Aristoteles haze relacion de otras serpiẽtes pequeñas que se crian en la India, y dize que matan

Eduar. lib. 6. ca. 117.
Lib. 33. capit. 7.
Ari. 8. de hist. anim. cap. 29.

tan

tan sin auer remedio contra su veneno: los Drinos de los quales haze relacion Galeno, y Aecio, se crian cerca de Helesponto, en los huecos de las rayzes de los robles, y son tan hediondos, que por su olor se conocen, tienen de largo dos codos, y las escamas muy asperas, entre las quales suelen las moscas tener morada, donde al fin vienen a ser su alimento. Es tan grande la fuerça de su veneno, que solo de pisarlas, se abrasan los pies, y se inflaman, y hinchan las piernas, y a los cirujanos que curan estas llagas, se les desuellan las manos, siguese de su mordedura gran dolor, sequedad en el todo cuerpo, çollipo, vomito, frenesi, y temblores, detienese la orina, pierdese la voz, adormecense los miembros, y tras esto suele perderse la vida: puede ser que sean estas, las que llama Auicena Harmenes, que tienen la mesma fuerça. Diodoro escriue tambien, que se crian otras serpientes, de la otra parte del rio Indo, que son muy pequeñas, y de diferentes formas, vnas tienen vnas rayas como de cobre, y otras vnas crestas muy empinadas, y gruessas, pero todas son tan venenosas, que mordiendo matan en breuissimo tiempo. Otra ay tambien en India (segun refiere Eduardo) llamada Porfiro, del tamaño de vn palmo, es su cuerpo casi de color purpureo, y la cabeça muy blanca, carece de dientes: y assi no puede morder, pero vomita tal veneno, que tocando a vn hombre, o qualquier animal, sin remedio se consume y seca. Aristoteles haze relacion de otra serpiente pequeña, llamada sagrada: de la qual huyen las culebras, por grandes y fuertes que sean, y en mordiendo qualquiera cosa, luego se podrece y consume. Todas estas serpientes parece tener alguna semejança con el Basilisco,

Galen. de ther. ad Pis. ca. 10. Aecius. Tetrab. 4. ser. 1. cap. 29.

Auic. li. 4 fen. 6. tra. 3. cap. 23.

Ari. 9. de hist. anim. cap. 29.

co, pero ſin duda ſon inferiores a el en el veneno, y ponçoña: y aſsi no merecen ſu nombre, aunque ſuelen darle a muchas, porque deſpues del ſon mas venenoſas que otras: y aſsi la Eſcriptura diuina, llama tambien Baſiliſcos a vnas ſerpientes muy venenoſas, que tienen alas, como algunas otras ſerpientes, las quales ſon muy diferentes del verdadero Baſiliſco, aunque algunos han dicho, que el tener alas, ſucede por la vejez. *Iſai.ca.30.*

EL Pegaſo, aunque nueſtro autor Plinio le pone entre los animales, otros muchos le cuentan entre las aues: pero todos le tienen por fabuloſo. Pintanle con alas, y cuernos, y con los pies de hierro, y dizen vnos que fue hijo de Neptuno y de Meduſa: los quales le concibieron en el téplo de la dioſa Palas. Otros dizen, que ſe engendro de la ſangre de la cabeça de Meduſa, y que bolando por el ayre, afirmo vn pie en el monte Parnaſo, de cuya piſada ſalio vna fuente, que deſpues llamaron Cabalina, o Caſtalida, donde ſe vañauan las Muſas. En eſta cauallo bolador, dizen que fue Belerofonte, contra el monſtruo llamado Chimera, y Perſeo contra las Gorgonas, y que deſpues fue lleuado al cielo, donde reſplandece con cinco eſtrellas muy claras. La ſignificacion deſtas fabulas, eſcriue marauilloſamente Bocacio, pero ſin detenernos en ellas, baſta ſaber, que por eſte cauallo, quiſieron los poetas ſinificar la fama. PEGASO. *Bocacius de nat. deorum.*

De los Lobos, Capitul. XXII.

EN Italia tambien ſe tiene por coſa cierta, ſer dañoſa la viſta de los lobos, y que quita la voz al hõbre que

no puede hablar por entonces, si ellos le ven primero. Criã se estos en Africa, y Egypto, floxos y pequeños, y en las regiones mas frias, asperos y crueles. El dezir que los hõbres se bueluen lobos, y despues tornan a ser hombres como antes, deuemos tener por falso, o creer todas las cosas fabulosas, que de tantos siglos hallamos: pero mostrarse ha de donde aya nacido esta tan firme fama en el vulgo, de tal manera que entre las malas palabras, y injuriosas, es dezir a vno que muda el pellejo. Euantes de no poca estima entre los Griegos, dize, que los Arcades escriuen, q̃ de la familia de vn cierto Antheo, se solia elegir vno por suerte, y le lleuauan a vn estanque de aquella region, y q̃ el dexando colgada la vestidurn de vna enzina, passaua de la otra parte nadando, y se yua a los desiertos, y transfigurandose en lobo, se juntaua con otros del mesmo genero por nueue años, en el qual tiempo, si no hazia daño a algun hombre, dizen que boluia a aquel estanque, y auiendole passado, tornaua a tomar su mesma forma, boluiendo al abito de antes, pero nueue años mas viejo. Dixo mas Fabio, que el torno a tomar la vestidura que auia dexado colgada. Marauillosa cosa es, hasta donde llega la credulidad de los Griegos. Ninguna mentira ay tan desuergonçada, que no tenga algun testigo Griego. Assi que tambien Agriopas, que escriuio los vencedores de los juegos Olimpios, cuenta, que Demeneto Parrasio, en aquel sacrificio que los de Arcadia hazian a Iupiter Liceo, con oblacion humana, gustó de las carues de vn muchacho que

ſacrificauan, por lo qual ſe conuirtio en lobo, y diez años deſpues, buelto al exercicio de luchar, peleo en los juegos Olimpios, y ſaliendo vencedor, torno a ſu patria con honra. Creeſe por el vulgo, que vn poquito de vello de la cola de eſte animal, tiene vna cierta virtud de hazer amar: el qual corta el meſmo quãdo ſe vee preſo, y dizen q̃ eſte tal no aprouecha para nada, ſino ſe le quitan eſtando viuo. En todo el año no vſan del ayuntamiento venereo, ſino ſo los doze dias: comen tierra quando tienen hambre. Entre los agueros, el mejor de todos es, quando los lobos atraueſando el camino, paſſan hazia mano derecha, mirando alli con todo el roſtro. Ay en eſte genero de lobos, vnos que llaman Ceruales. Eſte animal, dizen ſer de tampoca memoria, que aunque eſte comiendo con hambre, ſi mira atras, no ſe acuerda de lo que comia: y apartandoſe de alli, buſca otra coſa de nueuo. *A eſte llama Pauſanias in Eliacis, Damario, y no Demeneto.*

ANOTACION.

LOs Lobos ſon animales tan comunes, q̃ en todas partes ſe crian, excepto en Sardinia, y en el monte Olimpo, y en la Iſla de Creta, donde refiere Ariſtoteles (aunque fabuloſamente) que no nacen oſos, ni lobos, ni viuoras, ni otro animal venenoſo, por auer nacido alli Iupiter. *Ari. in mirabili.*

Eſcriue Opiano, que ay cinco diferencias de lobos al primero llaman los Griegos τοξευτής que quiere dezir Sagitario, y llamanle aſsi, por ſer tan atreuido, q̃ ſe entra como vna ſaeta tiene todo el cuerpo rubio, los miembros redondos, la cabeça grande, mayor que *opian li. 3 de venatio.*

los otros Lobos, y mayores, y mas ligeras piernas, el vientre como de perro, y lleno de pintas blancas, tiene vn aullido espantoso, y arremete con grande impetu, sacude la cabeça muy amenudo, y son muy resplandecientes sus ojos. El segundo se llama Circo, por ser en la condicion semejante a vn aue, de la generacion de los gauilanes, llamada de la mesma suerte. Tābien le suelen llamar Harpago, que quiere dezir robador, es este mayor que el primero, y el mas ligero de todos: sale por las mañanas a caçar con grande ligereza, porque entonces tiene hambre, y suele llegar hasta los poblados, recatandose de ser visto, hasta hazer algun robo, su cola, y los lados, son de color de plata, y abita en los montes, que estā el inuierno cubiertos de nieue.

El tercero se llama Aureo, y no con poca razō, pues tiene el pelo como dorado. Este abita los riscos neuados del monte Tauro, y las sierras de Sicilia, y las cumbres altas de los montes Amanos. Es tan hermoso, que no parece lobo, sino otro animal mas noble. Tiene grandissima fuerça, principalmente en la boca y dientes, con los quales suele horadar el hierro, y las piedras, y qualquier metal. Teme mucho los rayos del sol: y assi en saliendo, se esconde en alguna quiebra dela tierra, o en alguna cueua escura, hasta auer passado su calor.

El quarto y quinto genero de lobos, con nombre comun, son llamados Aemones, llamanlos assi, por tener la cabeça semejante a vn ayunque: tienen estos el cuello corto, los ombros anchos, y los ojos pequeños: pero diferencianse, en que el vno tiene el lomo de color de plata, y el vientre blanco, y solamente los estremos

Al ayunq̃ llaman los Griegos Aemon.

estremos de los pies negros, y por esto le llaman algunos lctino Cano, que quiere dezir, milano cano: y el otro es negro, y de menor cuerpo, aunque no de menos animo. Persigue principalmente a las liebres, y lleua los pelos leuantados y derechos en alto. Alberto afirma, que ay tambien lobos blancos, como osos, y perros, y que entran en el agua, y sacan los peces, y se sustentan dellos, como animales Amfibios. Los lobos comunes son de color pardo, criase gran numero dellos en España. En Suecia, y en los Alpes se hallã muy pocos, y aquellos vienen de la Francia Cisalpina, pero en sabiendo que ay alguno, tañen vna campana, y salen a monteria, hasta matarle, o cogerle, son muy semejantes a los perros grandes de ganado: y assi algunos han dicho ser perros siluestres, porque fuera de serles semejantes en la forma, tienẽ el mesmo aullido, y quando se ayuntan quedan ligados como los perros, cõ los quales suelen ayuntarse. Alberto dize tambien, q̃ ladran, pero lo mas cierto es, q̃ solo aullan sin dar ladrido, como he echado de ver en muchos: salen estos de noche a buscar de comer, y yendo contra el viento, con grande ligereza, sacan por el olor donde lo ay, aunque sea debaxo de tierra, y caminan a hazer presa en ello: y assi comparò Isaias los hombres malos y robadores a los lobos, y los Medicos llaman Licantropia, o Lupina insania, a vna melancolia, q̃ suelẽ tener los hõbres: la qual los fuerça a andar de noche, como lobos, por lugares escuros, y tristes, y por los cimẽterios de donde suelen desenterrar los muertos. Tiene este animal muy aguda vista, principalmente de noche, y aunque no aya luna, la luz de sus ojos le alũbra y assi a esta vista llaman Licofos, que significa vista

Opian. lib. 3. de venat.

Ari. 9. de hist. anim. cap. 28.

Isai. 20.

Aetius Tetra. 2. ser. 2. cap. 11. Aelia. li. 10. ca. 27.

de lobo; quando aulla vno responden otros, y son sus aullidos horribles, y espantosos, son grandes comedores, y nunca se ven hartos, comen pelo, y huessos del animal que matan, y por esta causa no engordan, antes muchas vezes estan enfermos de ahitos: para tornar a comer, suelen vomitar lo que auian comido antes. Quando tienen mucha hambre comen tierra: lo qual es particular en estos animales: y estando enfermos comen yeruas como los perros: son siempre ferozes, y aunque ayan criado alguno en casa desde pequeño, si esta comiendo no tiene respecto ni amor a nadie, tanto que aun se enojan de que los miren. Dizen que quando quieren acometer a vn grande animal, como es vn cauallo, a vn buey, o cieruo, se hartan primero de tierra, para cansarle con su peso: y assi en acometiendole, le assen del cuello: y alli forcejan hasta rendirle, y luego apretandole el tragadero le ahogan, y entonces vomitan toda la tierra que auian comido, y se hartan de la carne: si han sido muchos en la caça, diuiden lo que han caçado, y si les sobra algo, llaman a otros con aullidos, para que lo coman (aunque esto es mas propio de los Leones) echan siempre los excrementos muy duros, y con vẽtosidad, y su orina es olorosa. Dizen, que paren las lobas doze dias despues de auer concebido. Pero yo tengo por mas cierto, que estan preñadas, el mesmo tiempo que las perras, como escriue Aristoteles, suelen parir hasta nueue de vn parto, y algunos dizen, que el primer año paren vno, y el segundo dos, y cada año vno mas, hasta llegar a diez, y luego quedan esteriles. Dizese, que quando han parido, y los hijuelos estan ya para poder andar los lleuã a beuer a vn rio, y al q̃ ven beuer como perro le echã

Ari. 8. de hist. anim. cap 5. 1. de hist. anim. cap. 1.

Alber. de animalibus. 6. de hist. anim. cap. 35.

de

de si: nunca comen yeruas, sino estádo enfermos; que entonces toman algunas para curarse, como son grama, trigo, y rapesta, y con ellas vomitan, como el perro. Quando se ven encerrados donde no pueden salir no se embrabecen, como los gatos antes atemorizados, estan quietos sin osar mouerse, ni hazer daño. Dizen, que si alguno hiere a vn lobo, procura el hazer otra tanta herida al hombre que se la da: y esto mesmo cuentan del Leon. El lobo ama mucho a sus hijuelos, la hembra los guarda, y se esta con ellos, y el macho porque crie a los hijos, la trae de comer, y si huyen lleuan los hijos cõsigo. Quando van andando hàzia lo que quieren coger, se lamen los pies, y los humedecen, para que no sean sentidas sus pisadas, y si hazen ruydo se los muerden como a dañadores. *Alber. de anim. author de natu. rerum.* Quando va vn lobo solo, suele acudir al ganado que vee sin guarda, y en lugar secreto, y si a caso acude algun perro, y vee que es pequeño, le acomete, y si es grande dexa la obeja, y huye, pero si van algunos lobos juntos, y no temen mucho a los perros, vnos acometen contra ellos, hasta hazerlos huyr, y otros arrebatan las obejas, y asi lleuã lo que han menester, y despues lo parten entre todos. Queriendo passar vn rio, que va crecido, se assen con la boca vnos a otros de las colas, y ayudandose desta suerte, passan todos con facilidad. Desta propriedad de los lobos, llamarõ los Griegos Λυκάβας al año, porque passan los dias sucessiuamente, asido el vno del otro. *Licabas.* Los lobos y los Leones, si se les ofrece delante a vn mesmo tiempo vn hombre, y vn animal, nunca hazen daño al hombre. Suelẽ coger facilmente a los lobos, quãdo son viejos porq̃ yẽdose a los poblados, se ponẽ en peligro, como

aborreciendo la vida, la qual en ellos es larga, y como vienen a perder los dientes, y se ven sin fuerças, entõces suelen acometer a los niños pequeños, por no poder hazer presa en los animales fuertes, aunque algunos dizen, q̃ nunca acometen a hombre, sino es auiendo comido a caso alguna vez de su carne, porq̃ queda engolosinado de su buen sabor, y dulçura. Exercitanse en saltar con grande peso en la boca: y assi refiere Alberto, que vieron a vn lobo muchos dias, que tomaua en la boca vn madero, que pesaua cerca de quarenta libras, y acostumbraua a saltar con el encima de vn trõco de vn arbol: y viendo que ya estaua diestro en hazer su prueua, vn dia se escondio junto a aquel lugar, y passando por alli vnos jabalies pequeños, cogio vno que le parecio poder sustentarle, como al madero, y luego salto con el encima del tronco, como solia, y alli le despedaço a su saluo, sin poderle defender los otros. Ha se visto tambien, que coge el lobo en la bocr ramas de salce, con que queda casi cubierto, para que las cabras se lleguen cerca del. Quando acomete a alguna obeja, o cabra, la asse de la oreja, y corre con ella, y si vee que se detiene, la da en las ancas cõ su cola para hazerla caminar, y con esto la lleua tan ligera, que suele correr mas que el, hasta llegar donde estã otros lobos, aguardando la presa, y alli en vn momento la despedaçan, y comen, que no dexan sino las tripas. Dizen mas, que quando la lleua assida, si siente que van tras el, no la muerde, ni la haze daño, porque mordida, y cansada, entiende q̃ correra menos. Quãdo llegan a vn aprisco, primero andan al rededor del, para ver si duermẽ los pastores y los perros: y quãdo entran dentro, no solamente matan lo que basta para

Ari. 8. de hist. anim. cap. 5.

Lib. de natu. rerum.

Alber. de nat. anim.

Varron.

hartarse,

hartarse,sino todo el ganado,si pueden y no se lo impiden los perros,o los pastores con sus vozes,por esta causa fueron dedicados a Apolo,porque assi como estos arrebatan y consumen el ganado, assi Apolo seca,y cõsume el humor de la tierra. A los toros nunca los acometen cara a cara,pero andando por los lados y al rededor los cansan, y si los assen de las tripas los matan. Quando ven algun buey en vna laguna honda,van a el, y no le dexan salir, antes le hazen andar en ella,hasta cansarle con el agua y cieno,viendo que ya no se puede tener,entran a el, y assiendole de la cola, para sustentarse, mordiendole en ella le hazen salir fuera, y alli acaban su pelea,y le matan.Son los lobos tan crueles, que faltandoles la comida, si se ven con hambre,suelen juntarse, y andar al rededor vnos con otros, como jugando, y quando han dado muchas bueltas,salen corriendo,y el que lleua la cabeça desuanecida, y cae teniendole por mas flaco, y de menos fuerça, cargan todos sobre el, y se le comen, como hazen los hombres engañosos,y malos,en lo que toca a interes,con los menos poderosos. En Tartaria, dizen que ay Aguilas,que las tienen mansas, tan fuertes y atreuidas,que no dudan de acometer a vn lobo con grande impetu, y los aprietan tanto, que los caçadores los matan facilmente con ellas. Dizen que viendo el lobo al hombre, primero que el hombre al lobo,pierde el hombre la voz, y de aqui salio el prouerbio,*Lupus est in fabula*:el Lobo esta en la conseja, porque estando tratando de vno, en viendole callan todos:y si al contrario,vee el hombre primero al Lobo,dizẽ que queda el Lobo menos fuerte:y esto escriuen de todos los lobos en comun, y no de solos los

Macro. Saturn.li.1. cap.17.

Elian. de anim. lib. 7.cap.18.

Paulus Venetus.

de Italia, como dize nuestro autor: pero lo vno y lo otro es falsissimo. Los animales quadrupedes, domesticos, segun escriue Rasis, si ven vn ojo de lobo solo arrancado, temen del, y huyen, y colgada su cola del pesebre de los bueyes, haze que no coman. La yegua malpare, no solamente de verle, sino de pisar su pisada, y si alguno se viste de pellejos de obejas, que ayan muerto lobos, se llena de sarna, y en aquella lana se crian muchos piojos, aunque sea hecha paño. La causa de esto escriue Plutarco, preguntando que es la razon, porque las carnes de los animales, que mata el lobo, se hazen mas sabrosas, y las lanas quedan corrompidas, y crian piojos. Y dize que el aliento del lobo es calidissimo, y assi haze que se ablande la carne, y se podrezca mas presto, y como no llegue a estar podrecida por estar blanda, esta mas sabrosa, y las lanas por quedar inficionadas, hasta lo vltimo del pellejo, con aquel aliento, adquieren vna calidad acomodada, para que se siga en ellas aquel efecto. Puesto el pelo del lobo con lana de obejas, dizen que se consume la lana, como la pluma del ansar, estando junto a la pluma del Aguila, y segũ escriue Opiano, haziẽdo vn pandero, o atabal del pellejo del lobo, tañendole entre otros, que sean de pieles de obejas, solamente suena aquel, y los otros no hazen estruendo. Dizen mas que haziendo cuerdas de las tripas del lobo, y otras de tripas de obejas, y tañendolas juntas, suenan solamente las del lobo, porque el odio, y enemistad que ay entre estos animales, le ay tambien entre todos sus miembros. Tambien el cuero del Leon pela el cuero del lobo, juntandole con el, segun escriuen Rasis, y Alberto. Temen los lobos las campanas, y las piedras,

Alber. de anim.

Plu. in sim posia. cap. 29.

dras, y̅ el fuego: y assi los que caminan por donde ay muchos, lleuando dos pedernales, y haziendo saltar chispas de lumbre dellos, huyen aunque mas hambrientos esten; y lo mesmo hazen, lleuando en la mano vn lazo, y haziendo sonido con dos hierros. Quã do los lobos vienen huyendo de los desiertos, hazia los poblados, y aullan mucho, pronostican tempestades, y acercanse a los lugares donde ay rebaños, por poder caçar que comer. Dizen, que quando el lobo a muerto algunos corderos, o obejas, coge el mas flaco y de menos peso, para poder huyr con el, y por esta causa son comparadas las mugeres a las lobas, porque suelen escoger lo peor. Tambien son comparadas a ellas las rameras, y mugeres publicas, por su auaricia, y rapiña: y assi a Romulo y Remo, los llamaron hijos de Loba, por auerlo sido de vna ramera, segun algunos autores afirman: y al lugar publico donde estan le llamaron los Latinos Lupanar, que quiere dezir morada de lobas. Tambien son llamados Lobos los hereges, y Luteranos, como se vee en algunos lugares de la Escriptura diuina, y principalmente en el septimo capitulo de san Mateo, y en el vigesimo de los actos delos Apostoles. Fue este animal dedicado a Apolo, por auer nacido (segun escriuen los Poetas) de Latona conuertida en loba, o por auer descubierto vn lobo el hurto que hizieron en su templo. Pero esto y los agueros que tomauan los antiguos de los lobos, se deuen tener por falsos, como lo son tambien todos los que cuenta Alexander, ab Alexandro en sus dias Geniales, y assi no ay para que referirlos.

Caçan a los lobos con vnos perros grandes, llamados en Castilla mastines: los quales son guarda de los

Micha. Her. 9.

Apuleius de sino Aureo.

Plut. in vitis Ces.

Perro se lupana

Matt. 7. Pausus. act. 20.

Alex. ab Alex. dierum.

Gen. lib. 5 cap. 13.

ganados, y ponenlos vnos collares, llenos de puntas de hierro, para que yendolos a morder en el cuello, se clauē las bocas en aquellas pūtas, y no puedā ofender los: los caçadores ayudan mucho a los perros, solo cō darles vozes, con las quales se atemoriçan los lobos, otras vezes suelen caçarlos con redes gruessas, y con cepos, y vallestones, y con otros artificios: pero si hieren algun lobo, y huye, no se va a juntar con otros, porque le matarian, temiendo que por el rastro de su sangre los han de coger a ellos, y assi la va chupando, y no la dexa caer en tierra, porq̃ no quede rastro del.

Rasis, contin.
Alber. de anim.

La carne del lobo, como la de todos los animales feroces syluestres, no es admitida para alimento entre gente politica, y de entendimiento, aunque en Italia la comen algunos Insubros. Dizē ser fria y seca, hidiō da y gruessa. Acerca del prouecho que tenemos destos animales en vso de medicina, escriue Haliabas, que co miēdo de su carne cozida, quita las fantasias, y imaginaciones malas, y trayendo su piel el q̃ ha sido mordido de algun perro, no viene a temer el agua: apretando el vientre con el mesmo cuero, o sentandose en el muchas vezes, dizen que aprouecha contra la colica. Rasis afirma, que la sangre deste animal, mezclada con azeyte de nuezes, aprouecha para la sordez, y segū escriue Sexto, poniendo su cabeça debaxo de la almohada, haze dormir al enfermo. Ioanes Agricola escriue, que beuiendo por el cañon de la aspera arteria del lobo, los que tienen esquinencia sanan della. El pulmon seco, y hecho poluos, y mezclado con pimienta, aprouecha para el asma, y dificultad de respirar: y el coraçon seco (fuera de que cobra muy buen olor) es remedio contra la alferezia: y el higado ayuda para los hepaticos,

Gale. lib. 11. de simp. me facul. 10.

paticos, y por esto se mezcla en el Eupatorio Hepatico, aunque Galeno dize, que no sintio hazer prouecho. Otros muchos remedios se toman del lobo: los quales podra ver en muchos autores el medico curioso, que quisiere saberlos.

Galen. 10. de simp. me. fac. ca. 21.
Aetius Tetrab. 1. ser. 2. cap. 113
Paulus li. 7.

A este animal llaman los Hebreos Zeeb, y los Caldeos Decba, o Deba, los Arabigos Dib, y a la hembra Zeebah, algunos Hebreos le llaman tãbien Alsebha: pero como escriue Andres Belunense, este nombre es comun a todos los animales quadrupedes, que acometen a ofender al hombre cõ los dientes, o cõ las vñas, como son el Leon, el Tygre, el Lobo, y otros desta manera: y asi llaman costumbres Absehaye, las delos hõbres crueles, y inhumanos, los Griegos le llaman Licos, los Franceses Loup, los Italianos Lupo, y los Españoles Lobo.

LOBO CERVARIO.

LOs lobos ceruarios (como escriuen algunos) fuerõ llamados asi, por ser nacidos de lobo, y cierua o de cieruo, y loba, pero no se puede creer, que entre dos animales tan diferentes, vẽga a auer amistad, y generacion: y asi tengo por mas cierto, que los dieron este nombre, porque persiguen a los cieruos, mas que a otros animales, o porque en el color y forma del pelo, son muy semejãtes: es su cuerpo mas largo, que el del lobo, aunque los pies son mas cortos, y asi salta con mayor ligereza. Estos y los linces, dizen ser de vna naturaleza, y segũ escriue Opiano, ay dos diferencias dellos, vnos grandes, y otros pequeños, estos menores siguen a las liebres, y los grandes acometen a los venados. Entrambos son muy semejantes en la figura, y sus ojos resplandecen moderadamente, tienen el rostro alegre, y lustroso, y la cabeça pequeña, pero

Ari. 6. de hist. anim. cap. 35.
Opian. lib. de venat.

diferencianſe en el color, los menores tienen el pelo rubio, y los mayores de color de açafran, a eſtos llaman los Italianos, y los Eſpañoles linces, y al menor en algunas partes de Germania Loup Cath, que es lo meſmo que lobo gato, porque en las vñas es algo ſemejante al gato (animal conocido de todos) a eſte ſuele llamar Plinio, Chao, y tambien lobo ceruario: el qual dize, ꝙ ſe vio en los primeros juegos de Pópeyo Magno, y lo meſmo auia dicho en el capitulo diez y nueue, dóde le llamò Chao. Tienen eſtos animales tá aguda viſta, ꝙ ſegun refiere Alberto, dixeron algunos Poetas por encarecimiento, ꝙ penetrauan los cuerpos ſolidos, y que aſsi vian lo que ſe hazia de tras de vna pared, paren ſus hijos ciegos, y quãdo mas quatro. Dizẽ, que el lince a los animales que coge, no haze mas de chuparlos la ſangre, y dexar el cuerpo ſin tocar a el. Otros afirman, que es vn animal tan aſtuto, que ſe eſconde en los arboles, y quãdo paſſa algũ animal mayor ꝙ el, ſalta deſde el arbol, y le aſſe del celebro con tãta fuerça, ꝙ ſin deſſaſsirſe del le derriba, y abriendole la cabeça, le come ſolos los ſeſos, ſin llegar a otra parte del cuerpo: pero ſiẽdo animales pequeños, ſe come toda la carne. Cubren los linces ſu orina, como los gatos ſus hezes, y ſi eſtan manſos en alguna caſa, ſalẽ fuera para orinar, y deſpues la cubren. Eſta, eſcriue Eliano, que deſpues de auerla orinado, ſe quaxa, y ſe haze piedra, acomodada para eſculpir en ella, y deſſeada para la purgacion de las mugeres. Eſta piedra dizen que es muy precioſa, por ſer como carbunco, y reſplandecer como fuego, y llamanla Lincuria, pero ellos en acabandola de orinar, con embidia echan arena ſobre ella, para que quedando ſin ſu luſtre y perfecion, no gozen

Alber. de anim.

Elian. de nat. anim. lib. 4 cap. 16.

gozen los hombres della. Antonio Musa Brasauolo dize, auer cogido muchas vezes la tierra mojada adõde ha donde ha orinado el lince, y que nũca se ha quaxado ni hecho piedra, y que es muy hedionda, de donde se sigue ser falso quanto han dicho della. Dizẽ que estos animales son muy atreuidos, y robadores: y que assi, desde los arboles donde se esconden, suelen saltar sobre vn hombre, si se ofrece al paso, y assi he oydo a a personas dignas de fe, que en tierra de Vuitenuerga (que es en Alemania) donde se assen muchos. Estando vno escondido en vna encina, fue asaltar sobre vn pastor que passaua por alli: pero el viendole quando yua a hazer el salto, le recibio en vn segur que lleuaua en las manos, y dio con el en el suelo, y dandole algunos golpes le mato. Estos linces aunque esten muy muertos de hambre, si estando comiendo algun animal, leuantan los ojos, y ven que se ofrece nueua pressa, dexan la que tenian, y oluidados della van tras la otra. El Rey de los Tartaros (escriue Paulo Veneto) que tiene leopardos, y linces mansos para caçar con ellos: caçanlos en los montes, como a las onças, y osos, vnas vezes con aconito, y otras en fosos, y otras con cauallos, y armas, no sin peligro de los caçadores. Las pieles de los linces son tenidas en mucho precio, y solos los señores, aforran con ellas sus ropas, por ser el pelo muy blando, por dedentro roxo, y por las puntas blãco, y todo lleno de pintas negras. Los linces, tygres, y pardales, fueron dedicados a Baco, y la razon de dedicarlos a el, fue, porque assi como estos animales son feroces y horribles, y de su naturaleza muy calidos, assi los que beuen demasiadamente, se hazen semejantes a ellos, vencidos de la fuerça del vino.

Ante. Musa. lib. de simpli. pa. 745.

Sol. in Polistor.

Ouid. 5. Metham. & Virgil. 3. Georgi. Filostrat.

El

Fieras algo semejãtes a lobos. El thoe, pantera, lupo Canario, y licaon, dizen muchos autores, ser especies de lobos: pero es tanta la cõfusion que ay, para aueriguar si son diferentes, o no, por lo que escriuen dellos, que dificultosamẽte se puede entender la verdad, no teniendo en estas partes, conocimiento destas fieras. Pero sin cansar a los lectores, pondremos lo mas cierto, no trayendo pareceres de muchos, que solo siruen de confusion a todos. los Thoes, Panteras, y Linces, es cierto ser diferentes, y assi lo afirman Opiano, Aristoteles, Genofonte, Plinio, Eliano, y otros: pero la Pantera, y lobo Canario, han entendido algunos ser vna mesma cosa: y asi Ninfo interpretando a Aristoteles, por pardis, declara pãtera, y Teodoro por pardalin, pone tambien pantera, y por pantera, lupo Canario: pero aueriguando esto cõ alguna curiosidad, es cierto que ay panterion, y pantera: y que el panterion es voz diminutiua, que significa pantera pequeña: la qual es muy diferente del pardal, o pantera grande, de quiẽ tratamos en lo passado, con nombre de onça. Genofonte pone tambien por diferentes animales, el pardal, y panterion: y asi segũ esto, es cierto, que el panterion y lupo Canario, son vna mesma cosa, y que es diferẽte dellos, el pardal, onça, o pantera, como hemos dicho. Dizen pues, que el lupo Canario se engendra por ayuntamiento de perro, y de loba, y por esto le dan este nombre, aunque Opiano escriue, que su padre es lobo, y la madre, onça o pardal, que todo es vna cosa: y asi en la forma del cuerpo, parece al padre, y en el color del pelo a la madre. Hesichio, y Varino son de otra opinion, y dizen que nace de Hiena, y lobo: pero yo entiendo ser mas cierta la opinion de Opiano, porque al que nace de

Nimph. li. 6. cap. 35.

Genoph. libr. de venat. capit. penul.

perro

perro, y loba, le llaman Crocuta, como diximos arriba, y no Lupo Canario. Y aunque este nombre parece que lo significa, no se le dan a este animal, por razō de su nacimiento, o generacion, sino, porque es hijo de lobo, y muerde con grandissima crueldad, y furia a los perros, como la onça su madre, a quien es semejāte en la pintura del cuerpo.

Del Toe, y del Liçaon ay duda tambien, si seā vno mesmo, como veremos adelante, en la anotacion del capitulo treynta y quatro. La Hiena es tambien de la generacion de los lobos, pero por tener lugar particular, a donde trataremos della, serà justo poner fin a la anotacion larga deste capitulo.

De serpientes, Capitul. XXIII.

EN Lo que toca a las serpientes, cosa es bien vulgar, que muchas tienen el color de la tierra, a donde se esconden. Ay inumerables diferencias dellas, las Cerastes tienen quatro pequeños cuernos, los quales mueuen, teniendo escondido lo demas de todo el cuerpo, para hazer venir assi las aues. La Amfisuena tiene dos cabeças, vna en la parte delantera, y otra en la cola, como si tuuiera poco en vna boca, para echar el veneno. Vnas tienen escamas, otras pinturas, pero todas tienen mortal veneno. Ay otra llamada Iaculo, la qual dizen se arroja desde las ramas de los arboles. Esta serpiente se ha de temer mucho, no solamente por sus pies, pero tambien por el salto veloz, con que parece que buela. La mordedura de los aspides se hincha luego, y no tiene remedio

dio

dio alguno, ſino cortar muy de preſto las partes a donde ha tocado. Eſte tan peſtifero animal, tiene vn ſentido, o por mejor dezir vn cierto afecto, o propiedad: andan ſiempre dos juntos, y no viuen ſin compañia, porque ſi matan al vno, es increyble el cuydado que el otro tiene de vengar ſu muerte: y aſſi perſigue al matador, y a eſte moleſta con cierto conocimiento, que tiene en qualquier muchedũbre del pueblo que eſte, vence todas las dificultades que ſe le ofrecen, anda todos los lugares para ſolo acometerle, y al fin no ſe puede librar nadie de ſu furia, ſino es paſſando algun rio, o corriendo tan velozmente, que la ſerpiente no le pueda alcançar. Cierto no ſe puede afirmar, qual de dos coſas nos aya dado la naturaleza mas copioſamente, o males, o remedios para ellos, porque contra eſte daño dio a eſta ſerpiente ojos de muy poca viſta, y eſtos no en la frente, para mirar derecho, ſino en las ſienes: y aſſi ſe mueue mucho antes por el oydo, que por la viſta.

ANOTACION.

SVelen los Latinos llamar ſerpientes, no ſolamente a los animales, que faltos de pies, andan arraſtrãdo por la tierra, ſino tambien a aquellos, que por tenerlos muy cortos, parece que van de la meſma ſuerte, y tienen algun veneno, como el eſcorpion, y el falan-
cel. lib. 4. gio, a quien Cornelio Celſo llamò ſerpientes, y como la ſalamandra y ſepa, a quien Plinio da el meſmo nombre. Pero hablando con propiedad, ſolo ſe deuen llamar aſsi, los animales que carecen de pies, poque eſtos ſolos van raſtreando, como ſignifica eſta voz, Serpit,

de

de donde tomaron el nombre; la qual viene de Erpein diccion Griega, que ſignifica lo meſmo. Son pues las verdaderas ſerpientes, de quien aqui tratamos, animales de la tierra de los que viuen con ſangre, y carecen naturalmente de pies. Eſtan todas cubiertas de vna eſcamoſa corteza, y tienen todos los ſentidos como los demas animales, aunque las orejas y narizes, ſon en ellas eminentes, y releuadas, no mueuen las palpebras de los ojos, ſino ſolamente las bajas, como las aues, aũ que no los cubren como ellas, por tenerlos muy duros, como las langoſtas. Es ſu lengua delgada, y larga, y diuidida por medio, los dientes ſerrados, y ſegũ algunos eſcriuen, en la parte alta a vn lado, y a otro tienẽ dos, que ſon huecos: en los quales dizen, que eſta ſu veneno. Aunque otros afirman, ſer ſolo vno, y que por ſer coruo, y facil de caer, le pierden todas las vezes q̃ muerden, y torna a renacer deſpues. Pero el receptaculo y archiuo de ſu veneno, es la hiel, y della viene a la boca, o a los dientes, para hazer ofenſa: y aſsi parece, que lo da a entender aquel lugar de Iob, el pan que comieren los malos, ſe les conuertira dẽtro de ſi en hiel de aſpides: y en el Deuteronomio dixo Dios, amenaçando a los malos: ſu vino ſera hiel de dragones. No dize ſu pan, o ſu vino ſera hiel en comun, que es amarga, ſino ſera hiel de ſerpientes, que es amarga, venenoſa y mortifera. Entre todos los animales que eſtan cubiertos de corteza, es propio y ſingular de las ſerpientes, poder boluer la cabeça a todas partes ſin mouer el cuerpo, todas carecen de bexiga, y de riñones, aſsi como todos los animales, que paren hueuos como ellas. Tienẽ en lugar de hueſſos vna eſpina por medio, como los peces, ſi las quitan las colas, las tor-

Iob ca. 20.

Deut. 23.

nan a renacer,como a los lagartos. Ayuntanse enlaçandose tan estrechamente, que dos juntas parecen vna con dos cabeças: son todas muy tragonas y comedoras, mucho mas que todos los animales, y el beuer apetecen muy poco, aunque siendo vino beuẽ demasiado, porque naturalmente son aficionadas a ello: y assi algunos suelen caçar biuoras, poniendo vasos de vino cerca de sus viuares, a cuyo olor acuden, y beuen hasta que se embriagan, y entonces las cojen facilmente, y con seguridad. Pero es tãbien de considerar, que aunque son tã comedoras y voraces, viuẽ mucho tiempo sin comer. Escondense el Inuierno debaxo de tierra, o de peñascos, o en las cauidades de los arboles, o de las piedras, y todo aquel tiempo duermen sin tener veneno. Despues saliendo de alli el Verano, se desnudan de su pellejo, y quedan frescas, lustrosas, y remoçadas, y passado el estio, quãdo ya se ha tornado a endurecer, le mudan tãbien otra vez. Empieçan a despedirle desde los ojos, y cabeça, y boluiẽdole lo de dentro a fuera, le dexã entero hasta la cola, de tal suerte, q̃ parece impossible auer salido de la serpiente q̃ le traia vestido. Desnudanse del en vn dia, y vna noche, pero primero ayunã tres, o quatro dias, en los quales se abstienen de toda carne, y no comen sino hinojo, y despues entran en el agua, y se vañan, para que se despida con facilidad, entrando por alguna estrechura. Auiẽdo de llegar a beuer a alguna fuẽte, dexan el veneno en su cueua, para no inficionar el agua. Sõ todas las serpientes de naturaleza caliente, y assi se hazẽ mayores, y se crian mas en tierras muy calurosas, como son la Africa, y la Arabia, y la India, y alli son sin cõparacion mas venenosas, porque el frio quita mucho

Epifa. insi fiol ca. 16. Genes. 3. Num. 21.

la fuerça del veneno: y asi en Italia, y España, y en todas las regiones Septentrionales, hazé poco daño; como lo vemos en las culebras, y salamanquesas, y en otros animales venenosos, aunque tambien es cierto, q̃ toman la fuerça del veneno de los alimentos que comen: lo qual se vee claramente en las viuoras, que se crian en Arabia entre los Balsamos, que por sustentar se de sus rayzes, y lagrimas, no dañan de ninguna suerte con su mordedura, ni las temen los que cojen aquel licor precioso, porque nunca han hallado en ellas peligro de ningun veneno. Pero cosa es digna de aduertir, que siẽpre las mordeduras de las serpientes dañan mas al que esta ayuno, y estando ellas ayunas: y por esta causa son dañosissimas, quando crian, porque el desseo de sacar sus hijos, las haze estar sobre los hueuos, casi sin comer bocado, y asi entóces esta la fuerça de su veneno en su punto. Dizen que la yedra es muy agradable para las serpientes, porque entre ella se guarecen del frio, y al contrario el fresno les es tan molesto y nociuo, que no solamente huyen del, pero aun tambien de su sombra, y aunque mas larga la haga el sol quando sale, o quando va a ponerse, no quieren atrauessar por ella. Y asi escriue nuestro autor Plinio, que cercando a vna serpiente cõ ramas de fresno por vna parte, y con fuego encendido por otra, antes se metera en el fuego, que llegar a tocar las ramas, o hojas de fresno, y asi es cierto, q̃ el çumo de sus hojas, o los poluos de su simiente, son antidoto, y medicina, contra las mordeduras de las biuoras, y de otras serpientes venenosas. Quando alguna cigueña, o otra aue enemiga, quiere ofenderlas, es cosa admirable, el cuydado con que procuran guarecer la cabeça, escu-

Diosc. li. 1. cap. 88.

Epifa. in physiolog. cap. 5.

dandose con todo el cuerpo: y assi el Apostol las llamò prudentes, y nos aconseja a todos, que lo seamos como ellas: y esto ha de ser, imitendolas en tres cosas. La primera es, que assi como ellas se escudan con todo el cuerpo, para que la cabeça no reciba ofensa, assi nosotros pongamos el cuerpo a los trabajos, persecuciones, y afrentas, porque no se ofenda nuestra cabeça, que es Christo. La segunda es, que assi como las serpientes, quando se veen viejas, torpes y pesadas, mudā el pellejo antiguo, entrando por entre espinas asperas o por la estrechura de alguna piedra dura. Assi nosotros enfermos, y enuejecidos con el pecado, entremos por las estrechuras asperas de la penitencia, para renouarnos por gracia. La tercera es, que assi como estas huyen de las causas de su daño, y aun no quieren esperar su sombra, assi nosotros, no solo huyamos del pecado que tanto daña, sino tambien hurtemos el cuerpo a la ocasion, que es la sombra que le acompaña, y a caso podria dañarnos.

Son todas las serpientes astutas, crueles y venenosas, y por esta causa es llamado el demonio serpiente, como vemos en muchos lugares de la Escriptura diuina. Tambien es significado por ellas el pecado, o el pecador: y assi Christo fue figurado por vna serpiente, hecha de metal: porque assi como esta no era serpiente, aunque lo parecia, assi Christo tomò forma de pecador, sin estar subjeto a pecado.

La cosa mas contraria de las serpientes, dizen ser los cangrejos, con los quales se curan los animales, que han sido mordidos dellas. Y tambien es comun opinion, que quando el sol passa por el signo de Cancro, padecen grandissimo tormēto, y pena. Pero por

que

que no parezca, que confundimos en esta parte la diuersidad grande que ay de serpientes, tratando dellas en general, sera justo, que en particular vamos escriuiendo de algunas, y en primer lugar tratemos de las culebras, pues son mas conocidas de todos, y las que comunmente se suelen llamar serpientes.

LAs culebras, llamadas de los Hebreos Zochel, de los Griegos Ofis, de los Franceses Couleuure, de los Italianos serpentes, de los Alemanes Ein Schlang, y de los Españoles culebras, se crian en todas partes, y hallanse de diferẽtes colores, vnas verdes, otras pardas, otras cenizas, y otras casi açuladas, y toman tan varios colores de las tierras a donde se crian: son todas muy amigas de leche, y assi se ha visto entrarse en el cuerpo de los que la han comido, estando durmiendo en el campo, y paraque tornen a salir fuera, les ponen leche caliente a la boca, a cuyo olor acuden forçadas de su natural apetito: y tambien se ha visto llegar a mamar los pechos de las mugeres que crian: comen de todo lo que se les ofrece, assi yeruas, como carne: y es cosa de admiracion ver, que teniendo tan angosto cuello, se tragan animales enteros, que son sin comparacion de mas gruesso cuerpo que ellas, como son gaçapos, lirones, y lagartos, con los quales pelean valerosamente, hasta rendirlos, y si huyen, corren tan ligeras tras ellos, que los alcançan sin pies, como si tuuieran alas, principalmente siendo cuesta abaxo, que resualando por ella, corren con grandissima ligereza: y assi los Egypcios y Fenices, entendieron, que las culebras eran de naturaleza diuina, viendo que solo el espiritu interno, sin ayudarse de pies, las CVLEBRAS.

mouia tan ligeramente, y tenianlas en tanta veneracion, que juzgauã por vẽturosa la casa donde se hallauan, y entendian ser cierta señal de salud, y felicidad, y por esto pintauan a la salud, poniendo sobre vn altar vna culebra enroscada, que por medio leuantaua la cabeça en alto, y vna donzella sentada en vna silla muy alta, con vna taça en la mano, dando a entender, que assi como la culebra por vieja que sea, en mudando el pellejo, queda fresca, lustrosa, y mejorada, assi lo quedan tambien, los que despues de la enfermedad alcançan la desseada salud; y tambien por ser la culebra dedicada a Esculapio, tenido entre ellos por Dios de la medicina. Al contrario son aora tan aborrecidas, que los señores de bosques dan premio a los que las matan, porque vna sola, basta para destruyr toda la caça de vn soto, y aun no perdonan las crias de las aues, por muy altos que tengan sus nidos, y fuera desto, son cruel daño de los palomares, y colmenas. Quando tienen cerca el biuar, o parte donde poder guarecerse, huyẽ a toda priessa del hombre: pero si se ven apretadas, bueluen con furor contra el, leuantando el cuello, y bibrando la lengua, con la qual hazen vn temeroso sonido. Escriue san Epifanio que si ven al hombre vestido huyen, pero viendole desnudo le acometen, y le persiguen. Es digna de ver la pelea de vna destas, siendo grande con vn perro, o con vna cigueña, que es su natural enemiga. Esta pelea desde el ayre, y la culebra estribando en la tierra. La cigueña passa bolando por cima, procurando quitarla la vida a picadas: pero la culebra quando la vee venir, esconde la cabeça, y recibe su encuentro, sacudiendola con la cola, y suelen ser los açotes que tiran

Epifa. in fisiolog. ca. 24.

tan

-ſan furioſos, que muchas vezes huye la cigueña, eſcar
mētada dellos, y no es poco animoſo el perro que los
aguarda, quando con la boca abierta, y con el cuello
empinado, batiendo la lengua, da mueſtras de ſu fero-
cidad: pero con tenerla tan grande, ay algunos hom-
bres que las aſien con mucha facilidad con la mano,
y apretadas de las agallas, ſe las rebueluen al braço, aũ
que lo mas comun es cogerlas con lazos, o cō anzue
los. En la Iſla de Cuba, ſe crian grandiſsimas, y muy
manſas: y aſsi los Indios de aquella Iſla, las tenian por *Gomara. hiſt. indias.*
alimento.

Tienen las culebras tres neruios, que van por todo
el largo del cuerpo: de los quales ſuelen hazer cuerdas
para bihuelas, y dizen, que tañidas, tienen fuerça para
hazer amar: pero eſta opinion, aunque recebida del
vulgo, es cierto ſer fabuloſa. La carne de la culebra es *Gal. 11. de ſimp. med. fal. cap. 15.*
prouechoſa para los que padecen lepra, y el pellejo q̃
deſpiden, quando ſe renueuan, cozido en vinagre, qui
ta el dolor de oydos, inſtilado en ellos, y el de los dien
tes, teniendolo algun tiempo en la boca. El meſmo pe
llejo, atado a los lomos de la muger preñada, quando
eſtà con dolores facilita el parto, pueſto entre la ropa
mata las polillas, y aclara la viſta, refregādo con el los
ojos. Echando en el fuego vn poco de culebra ſeca, y
recibiendo aquel humo, aumenta la purgacion men-
ſtrua de las mugeres, y finalmente aprouecha para o-
tras muchas coſas de medicina.

EN las aguas del mar, y enlos eſtãques, lagos y rios
ſe crian tambien culebras dela meſma ſuerte, q̃ en
la tierra, a eſtas llamaron algunos Griegos Ydros, y
otros Cherſidros, porque biuen en la tierra, y en el
agua, nueſtro autor Plinio las llama Enhydros, aũque

 Ariſto-

Lib. 32. capit. 7. Ari. 1. de hist. anim. cap. 1.

Aristoteles no da este nombre a la culebra de agua, sino a la nutria. Es esta culebra pintada de varios colores, hazese muy grande, principalmente en el mar. Sustentase de peces, y ranas, tiene ocho diẽtes: delos quales escriue Plinio, que aprouechan los quatro altos, para sajar las encias quando duelen los dientes dela mexilla baxa, y los quatro de abaxo para hazer lo mesmo doliendo los de la alta, aunque algunos se aprouechan solamente delos colmillos para estos dolores, poniendo los altos, sobre los dientes de arriba, y los baxos sobre los de abaxo.

CERASTE.

LA Ceraste, llamada de los Hebreos Schefifon, y de los Griegos Cherastis (el qual nombre la dan tambien los Latinos) es vna serpiente muy semejante en el cuerpo a la biuora: pero diferenciase della en dos cuernecillos que tiene, por los quales la dierõ este nõbre de Ceras, q̃ entre los Griegos significa cuerno, y assi Auicena la llamo Cornuta. Es esta de color de arena, y de largo de vn codo, aunque algunas vezes se ha visto de dos. Por la cola tiene las escamas leuãtadas en alto, y por el vientre estan de suerte, q̃ yendo rastreando, forman vn sonido, q̃ parece siluo. Quãdo anda no se mueue derecha, sino al traues, inclinando el cuerpo hàzia vn lado, como suelen yr los barquillos, quando la fuerça del viento los tuerce contra la vna parte. Es tarda en el mouimiento, pero muy cautelosa, y astuta: y assi lo que la falta de ligereza para asaltar a los animales de que se sustenta, lo suple su industria, y ardid engañoso. Dizen, q̃ en sintiendo hambre, se esconde debaxo del arena, dexando descubiertos solamẽte los cuernos, y mouiendolos blandamente, como parecen gusanos, acuden a ellos algunas aues, o animales pequeños,

Aelia. li. 1. cap. 59. AecinsTetra. 4. ser. 1. cap. 28. Auic. li. 4 f. 6. tra. 3. cap. 27.

queños, como suelen venir los pezes al cebo, que está en el ançuelo, pero son de tanta ponçoña, que tocandolos quedan al momento sin vida: y assi los que pensauan hallar alimẽto en ellos, vienẽ a serlo de aquella q̃ los mouia. Fuera desto es tan venenosa la mordedura desta serpiente, q̃ causa muerte cõ acidentes grauissimos. La parte mordida se hincha, endurecese, y llenase de postillas, echa la herida materia de diuersos colores, vnas vezes amarilla, otras liuida, y otras escura, pierdese el juyzio, deslũbranse los ojos, encogense los nieruos, y siguese tras esto la muerte, y assi para euitarla, importa q̃ el remedio se aplique en vn instante, sin detenerse momento. Entre los remedios que ay, se ponen por eficaces el oregano, mezclado con sal, el çumo del rabano, el comino Etiopico, mezclado cõ myrrha, o el Castoreo con ruda, y beuido en vino, y la pez mezclada en polenta, puesta sobre la llaga.

Aecius vbi supra. Plin. li. 31 cap. 9. Edoar. li. 6 cap. 116. Plin. li. 32 ca. 2. & li. 20. cap. 15. & lib. 24. cap. 7.

HEMORRO.

AY otra serpiente, algo semejante a la Ceraste llamada Hemorro, pero es algo mas lustrosa, y pintada de manchas blancas, y negras. Dizen que se mueue de lado, como la ceraste. Aunque Aecio afirma, que se mueue derecha, y que es su mouimiento muy tardo, es del largo de vn pie, o algo mayor, y desde la cabeça hasta la cola se va adelgaçando ygualmente, su cabeça es aspera, y horrible, los ojos saltados como de langosta, y sobre ellos tiene dos cuernecillos pequeños, haze tan grande estruendo quando va andando con la aspereza de sus escamas, que sirue de auiso para librarse de ella. En este genero llaman al macho Hemorro, y a la hembra Hemorroys, y dieronlos este nombre, por el efecto que se sigue de su mordedura, que es morir el hombre, vertiendo sangre

Aecius Tetra. 4. ser. 1. cap. 23. Aelia. li. 15. ca. 13. Gale. lib. de Teriaca ad Pisonẽ cap. 10.

no solamente por las narizes y boca, sino por todas las partes del cuerpo, por donde suele naturaleza arrojar algun excremento, y es de tal suerte, que si ay alguna herida, aunque estè sana y con cicatriz muy antigua, torna a salir sangre por ella, hasta que se acaba la vida.

Eduar. li. 6. cap. 116

La serpiente llamada Seps, es tambien algo semejante a la ceraste, assi en la forma, como en el mouimiento, y fue llamada assi de Sipo, berbo Griego, que significa podrecer, por el efecto que causa con su veneno, es de largo de dos codos: tiene la cabeça ancha, la boca aguda, y el cuerpo lleno de pintas blancas, y toma el color de la cosa a dóde se llega. Dela mordedura desta serpiente, sale primero sangre, y luego materia muy hedionda, hinchase la parte mordida con algun dolor, y en poco tiempo se podrece, y se pone blanca, y todo el cuerpo toma el color de los que padecen aluaraços, que es cierta especie de lepra: caese todo el pelo de la cabeça y barba, y a dos o tres dias se sigue la muerte. Casi estos mesmos acidentes escriue Eduardo, que causa la mordedura del Sepedon, que es otra serpiente muy semejante a esta, y por ventura, como algunos imaginan, la mesma.

Aecio. Tetra. 4. ser. 1. cap. 27. Pausanias Aelia. li. 16. cap. 40

Edoar. lib. 6. cap. 116

Sepedon.

CENCRIS.

AY otra serpiente ferozissima, algo semejante a las de atras, llamada Cenchris, o Acancia, y algunos la suelen llamar Leon, porque hiriendose ella mesma con su cola, irrita su ferozidad, y desta, principalmente parece que se entiende aquel lugar del Psalmista: *Furor illis secundum similitudinem serpentis*. Los dessenguados y mentirosos tienen vn furor a manera de serpiente, como esta Cechris: y assi cō animo de ofender, ofenden primero a si, perdiendo la quietud del alma,

Aeci. Tetr. 4. ser. 1. cap. 27.

Psalm 57.

alma, y a-vezes los regalos del cuerpo. Es esta serpiête larga como dos codos, y gruessa, y de color verde, y en medio del estio se va a los montes, y espia los ganados, desseosa de beuer su sangre. Es muy comun en las Islas cercanas a Tracia, y es tan ponçoñosa, que con su mordedura se hinchan los cuerpos, y se hazen hydropicos, y despues se va corrompiendo la carne de tal suerte, que ella mesma se cay a pedaços despidiendose de los huessos. Causa fuera desto vn profundissimo sueño: y segun escriue Erasistrato, corrompe en breuissimo tiêpo el higado, la bexiga, y los intestinos del animal que muerde. *Eduar. lib. 6. ca. 116.*

LA Amfisbena, o Amfisibena (como Lucano escriue) es vna serpiente, que se cria en los desiertos de Arabia, pero no tā venenosa como las de atras, de quiê hemos dicho que matan con su ponçoña: antes sus mordeduras son oscuras, y solo causan vna inflamacion como de picaduras de auejas, aunque nuestro autor escriue, q̃ su veneno es mortal: pero Eduardo tiene la opinion contraria. Son estas serpientes yguales por todas partes, de tal suerte, que cō dificultad se puede conocer qual sea la cabeça, o la cola, mayormente viendo que se mueuen hàzia la vna, y hàzia la otra parte: de donde entendieron algunos, que tenian dos cabeças, y assi lo escriuierō Plinio, Solino, y Lucano. Pero lo mas cierto es, que no tienen sino sola vna, como afirma Eduardo: y se puede prouar con razō, por que si tuuieran dos, o auia de auer en entrambas principio de sentido, y de mouimiento, o solamente en la vna, si en vna sola, la otra realmente no fuera cabeça, aunque lo fuera en la forma, y si en las dos, la vna pudiera impedir el mouimiento de la otra, pues de dos princi- *AMFISBENA. Luca. li. 9. Aecius Tetra. 4. ser. 1. cap. 30. Aelia. li. 9. cap. 23.*

principios cõtrarios auian las acciones de ſerlo, y de aqui ſe ſigue, que ningun animal puede viuir con dos cabeças, aunque alguno ſe aya engendrado monſtruo ſamente con ellas.

SCITAL. *Edoar.li.6 cap.116.* *Accius Te tra.4. ſer. 1.cap.30.*

LA Serpiente llamada Scital, es de la meſma forma que la Anfisbena, aunque mayor. Pero dizen, que eſta no ſe mueue, ſino hazia delante, no es muy venenoſa, aunque algunos dizen, que las Scitales Calcidicas hazen el meſmo daño con ſu mordedura que las biuoras, puede ſer, que en vnas tierras tengan mas veneno que en otras, y lo meſmo podemos dezir de las Amfisbenas. *Soli.in Polis.* Es tanta la variedad de colores que tiene eſta ſerpiente en el lomo, que dexa a los animales que la ven embeleſados mirandola: y aſsi aũque es tarda en ſu mouimiento, a aquellos que no puede aſir andando, los aſſe atonitos, eſtando quedos contemplando ſu pintura.

IACVLO. *Gal.de theriac. ad Piſ.ca. 10. Elia.lib.9 cap.46. Edoar.li.6 cap.116. Luc.lib.9.*

EL Iaculo, llamado de Galeno Acontias, y de los Italianos Saeton, es vna ſerpiente tan ligera, y veloz, que ſubiendo en los arboles, ſalta cõtra el animal, que vee con tan grande impetu, que ſe queda clauado en el, haſta quitarle la vida: y por eſta cauſa la llamarõ Iaculo, como ſi dixeran dardo, o ſaeta. Edoardo afirma que ſuele ſaltar veynte codos en alto, o largo: y aſsi Lucano le llama bolador: no ſe eſcriue deſte, que ſea muy venenoſo, aunque tambien lo ſera, como las demas ſerpientes, pero quando lo ſea, baſta la herida que haze, pues quita con ella la vida.

ASPIDES. *Deut.cap. 32.*

EN los grãdes deſiertos de Africa ſe criã las ſerpiẽtes llamadas Aſpides, q̃ ſon delas mas põçoñoſas q̃ ſe hã conocido en la tierra: y aſsi lo mueſtra aq̃l lugar del Deuteronomio, dõde dize, q̃ el veneno del aſpide

es

es inſanable: y por excelencia dixo el Real Propheta, que debaxo de los labios de los maldicientes, ay veneno de aſpides: hallanſe eſtas de diferentes colores, vnas rubias, y otras pardas, y otras de color cenizo: tienen todas ſobre los ojos dos callos, leuantados en alto, caſi a manera de cuernos, y con la eminencia deſtos parece que eſtã hundidos los ojos: los quales quiſo naturaleza, que fueſſen de corta viſta, y que no eſtuuieſſen ſituados en la frente, ſino en las ſienes, porque tuuieſſen neceſsidad de torcer la cabeça para mirar, y fuera deſto quiſo, que los tuuieſſen ſiẽpre como adormidos: andan derechas, y no de lado, como la Ceraſte, y nunca anda ſola vna, ſino dos juntas, como Plinio eſcriue. Ay deſtas ſerpientes, ſegun algunos afirman, tres diferencias, o eſpecies: a vnas llaman Chelidonias a otras Cherſeas, o terreſtres, y a otras Ptiades: las Chelidonias viuen en las riberas de los rios, y alli ſe eſconden en ſus cauernas, principalmente en las del rio Nilo. Eſtas ſon de vn codo de largo, o poco mas, y tienẽ el color pardo, como ſanguijuelas. Las Cherſeas ſon mayores, tanto que algunas vezes ſe hallan de cinco codos: ſon eſtas de color cenizo, o caſi verde. Las Ptiades llegan a ſer de dos codos, y tienen el miſmo color, aunque algunas le tienen dorado: eſtas ſon las mas dañoſas de todas, porque leuantando el cuello parece que con diſcurſo y razon conjeturan la diſtancia del lugar donde quieren arrojar ſu veneno: y aſsi deſde lexos le ſuelen echar en los ojos de los hombres, y en los cuerpos de otros animales, y por eſto las llamò Auicena eſcupidoras, pero todas con ſu mordedura cauſan muerte a qualquier animal, excepto al Ichneumon, y es ſin dolor, y ſin inflamacion alguna, porque

Pſalm. 13 & 139.

Galen. de therias. ad Piſc. cap. 10.

Aetius Tetra. 4. ſer. 1. cap. 20.

Auic. lib. 4. f. 6. tr. ca. 26.

en

en muy poco tiempo quedan como muertos, sepultados en sueño profundo. Plinio por autoridad de Varron escriue que la mordedura del aspide se cura beuiẽdo el paciente su orina: y si es assi, bien cerca puso naturaleza el remedio de tan grande daño. Pero Aristoteles dize, que es tã poderoso su veneno, que no se ha hallado remedio alguno, que pueda refrenar su fuerça y prueuase ser assi, con el lugar que queda dicho del Deuteronomio. El veneno de los aspides Chelidonias mata en espacio de vna hora, y el de las Cherseas en tres, mayormente llegando a llaga que tenga sangre, que por alli se comunica al coraçon con mayor presteza. Los que son escupidos del Ptiade, se detienẽ mas precediendo antes de la muerte algunos mensageros della, que son perder la vista, ensordecerse el oydo, y hincharse el rostro, pero al fin mueren en vn dia natural. El Hipnal, llamado de los Latinos Viperabilis, es nombre de aspide, y le atribuye Solino el efecto de hazer dormir, pero entiendese q̃ este es nombre comun de todos: y assi Lucano generalmente llamò a los aspides somniferas. Otros dizen que el Hipnal es lo mesmo que el Ptiade, y que fueron desta naturaleza los aspides, con que se mato Cleopatra: los quales se vendiã entre los Gentiles, para conseguir este efecto. Pero yo tengo por mas cierto, q̃ eran Chelidonias: assi por ser menores, como por causar mas acelerada muerte, porq̃ assi las traìan mas facilmente consigo, y no teniã temor de padecer mucho tiẽpo, para perder la vida. Los Magos antiguamente encantauan con ciertos versos a las serpientes, para que no hiziessen daño con su veneno: pero viendo que muchas vezes sus palabras no hazian efecto, principalmente en los aspides, como

Aristo. & Aelian. libr. 1. cap. 57.

mini-

ministros de la mentira, hizieron entender a los hom bres, que estas serpientes se tapauan las orejas, por no oyr sus encantamentos, y que assi no las podiá hazer perder el veneno, con que ofendian: pero aunque esto era falso, tomò de alli ocasion el real Profeta (acomodandose al lenguaje comun) para alegòricamente cóparar los hombres, obstinados en el pecado a los aspides, porque assi como estas dezian, que se atapauá las orejas, por no oyr las vozes del encantador, que las pretendia quitar la ponçoña: assi los endurecidos en el pecado, no quieren oyr las vozes del que los llama, para que salgan del. *Psal. 57.*

AY otra serpiente, llamada de los Griegos Dipsas, y de los Latinos Situla, o Causon, que tambien la tienen algunos, por especie de aspide, aunque otros dizen ser cierto linage de biuoras. Esta mata, causando insaciable sed: y assi la dieron el nombre conforme al efecto de su ponçoña. Ay fuera destas serpientes otras muchas, como son dragones, y basiliscos, de quien arriba tratamos, y tambien biuoras, y otras, de las quales trataremos en sus lugares. DIPSAS. *Galen. de Ter. ad Pison. cap. 10 Aecius Tet. 4. serm. 1. cap. 22.*

Los aspides hechos ceniza, y encorporados con sebo de toro, son gran remedio para los lamparones, y secar, que suelen hazerse en el cuello de las mugeres.

EN la prouincia del rio de la plata, llamada de los naturales de aquella tierra Paranaguaçu, se crian vnas serpientes, que llaman de cascabel, porque quando van andando suenan como si le lleuaran atado, y esto sirue de auiso, para que los Indios desnudos se libren de su veneno. SERPIENTES DE CASCABEL.

Del

Del Ichneumon, Cap. XXIIII.

FVera desto tiene el aspide mortal guerra con el Ichneumon, este animal es muy conocido, principalmente por la gloria desta pelea, y nace en el mesmo Egypto, çabullese muchas vezes enel lodo, y despues se enguxa al sol: y quando se ha dado muchos vaños, y puesto desta suerte muchas coraças, sale a la pelea, y alçando la cola, recibe en ella los golpes que le tira el aspide, que son todos en vano, hasta tanto, que quando ve ser tiempo, buelue la cabeça, y se le entra por la garganta: y no contento con esto vence a otro animal, no menos feroz que este.

Del Crocodilo, Scinco, y Hipopotamo, Capitul. XXV.

CRiase en el Nilo vna vestia pestilencial de quatro pies, llamada Crocodilo, tan dañosa por la tierea, como por el agua. Este animal solo entre todos los de la tierra carece de vso de la lengua, y solo el muerde con la mexilla de arriba, porque sola aquella es mouible, de otra suerte fuera mucho mas dañoso: tiene los dientes por ordẽ como peynes, es su cuerpo tan grande que excede muchas vezes la grandeza de diez y ocho codos, pone hueuos tan grandes como los del ansar, echase siempre sobre ellos, vn poco apartado de aquel lugar, dõde por cierta adeuinaciõ natural,

Arist. 11. de hist. anima. ca. 11.

natural, sabe que ha de llegar aquel año el Nilo con toda su creciente. Ningun otro animal de tan poco principio viene a ser tan grande. Viue armado de vñas, y de vn cuero tan fuerte, que resiste qualquier golpe. De dia se está en la tierra, y de noche habita en el agua: esto segun la sazon y templança del tiempo. Quando esta este animal harto de pezes, siempre con la boca llena se echa a dormir en la ribera del rio, y vna aue pequeña que llaman en aquella tierra Troquilos, y en Italia Rey de las aues, procurando gozar las reliquias que le quedan entre los dientes, de lo que ha comido, le escarua la boca delicadamente, para que la abra: y assi primeramente le limpia la boca, y despues los dientes, y dentro tambien la garganta, y estando en este deleyte muy abierta la boca, por la dulçura del rascarle, sintiendole el Ichneumon apretado del sueño, se le entra por las fauces adentro, tan ligero como vn dardo, y royendole el vientre le mata.

Nace en el Nilo otro animal llamado Scinco, semejante al Crocodilo, pero aun menor que el Ichneumon, es singular antidoto contra venenos, y tambien gran remedio para encender en los hombres la Venus. Pero es el Crocodilo mas pestilencial, y dañoso, y assi no se contento la naturaleza con darle vn enemigo solo. Entran pues en el Nilo muchos delfines, los quales tienen sobre el lomo vna espina, aguda como vn cuchillo, que parece estar hecha y acomodada para este proposito, a estos procuran los Crocodilos echar de la pesca, como queriendo ellos reynar solos en

el rio, pero los delfines no pudiendo cõ las fuerças los mãtan con cautela. Son en esto sagazes todos los animales, y no solamente saben sus prouechos, pero aun tambien las cosas contrarias a sus enemigos: conocen sus armas, y el tiẽpo, y ocasion de exercitarlas, y las partes flacas de aquellos con quien pelean: y assi los delfines, sabiendo ser el vientre del Crocodilo blando, y el pellejo delgado, como espantados, se çabullen en el agua, y tornando arriba, los abren el vientre con aquella espina. Tambien ay en el mesmo Nilo vn linaje de hombres, muy enemigos destas bestias, y llamanse Temiritas, tomando el nombre de la Isla donde habitan: el cuerpo destos es pequeño, pero el animo para acometer a los Crocodilos grande y marauilloso. Esta bestia acomete a los que huyen della, y tiene temor a los que la siguen: y assi estos solos andan tras los Crocodilos, y tambien en el rio van nadando por sus aguas tras ellos, y alcançandolos, se ponen sobre su espinaço, a manera de los que andan a cauallo, y quando ellos bueluen la cabeça, abriẽdo la boca para morder, los metẽ en ella vna maça, y teniendola de los cabos, con la mano yzquierda y derecha, a manera de freno, los lleuan a tierra pressos, y con sola la voz los espantan de tal manera, que los fuerçan a echar del vientre los cuerpos, que poco antes auian tragado, para sepultarlos, y finalmẽte al rededor de aquella Isla no llegan nadãdo los Crocodilos, por sentir el olor de aquel genero de hombres, de los quales huyen, como las serpientes de los Psilos.

Dizen,

Dizen, que este animal tiene muy corta vista en el agua, pero fuera della muy larga: quatro meses del Inuierno se està en vna cueua sin comer. Creen algunos, que todo el tiempo que este animal viue, va siempre creciendo, y viue muy largo tiempo. Ay otra bestia en el mesmo Nilo de mayor altura, llamada Hypopotamo: tiene las vñas hendidas en dos partes, como buey, el espinazo, clines, y relincho, de cauallo, la nariz roma, la cola y dientes como jabali encoruados, pero menos dañosos. El cuero del lomo es tan fuerte y duro, que de ninguna suerte se puede penetrar, sino echandole en agua, y assi hazen del escudos, y almetes: come y destruye las mieses de los campos, que como dizen, ha ojeado de dia, a las quales va caminando hazia atras, porque no le tengan aparejadas algunas assechanças, quando buelue de su pasto.

ANOTACION.

SIendo el Ichneumõ, y el Crocodilo tan cõtrarios y enemigos, me parecio ser razon, no diuidir la Anotacion de su hystoria, pues no es possible tratar del vno, sin hazer relacion del otro. Pero siguiendo el orden de Plinio, sera justo tratar primero de la naturaleza del Ichneumon. Es este segun escriue Solino, vna especie, o linage de Nutrias: y como escriue Isidoro, fue llamado Ichneumon, entre los Griegos, porque con su perfectissimo olfato descubre los alimentos buenos, y saludables, y los que son venenosos y malos. Aunque otros dizen (y mejor) que le dieron este nombre, que sinifica buscar, porque anda sié-

Ichneumõ
Isido. li. 12

pre buſcando a ſus enemigos. Algunos le llaman Suy
Auili. 3. lo, por ſer en las cerdas ſemejante al puerco: los Ara-
tra. 5. fen. bigos le llaman Alcaſin, y los Franceſes, Alemanes, y
16. cap. 6. Italianos raton de Indias, o de Pharaon. Dizen ſer eſte
& Man. animal ſemejante a la comadreja, y del tamaño de vn
li. 3. epiſt. gato: tiene los ojos pequeños, que ſignifican aſtucia, y
1. malicia, como eſcriue Adamancio: y aſsi las ſerpien-
Gilius ſu- tes, ſimias, rapoſas, y todos los animales aſtutos y ma-
per Elia- liciosos, tienen angoſtos los ojos, o las pupilas, y los
num. bueyes, y obejas, al contrario, los tienen anchos. Es la cola del Ichneumon larga, ſemejante a la dela culebra torcida por el extremo hàzia la cabeça, y caſi negra.
Opia. li. de Eſcriue Eliano, q̃ tienen naturaleza de macho, y dehẽ
ven. Elia. bra, y aſsi todos paren, y todos engendran en otros,
de nat. ani pero primero pelean, y el que queda vencido ſirue de
ma. lib. 10. hembra, porque en pena de la ſugecion, quieren que
cap. 48. ſufra los dolores del parto, y aſsi vienen a ſer madres, los que auian ſido padres de otros, pero tẽgo eſto por fabuloſo. Paren tantos como los gatos, o perros, y vi-
Ari. 6. de uen haſta ſeys años, es ſu morada jũto a las riberas de
hiſt. anim. los rios, y principalmente del Nilo. Eſte animal (co-
cap. 35. mo eſcriue Plinio) pelea valeroſamente con los aſpi-
Ari. 9. de des: aunque Ariſtoteles dize, que nunca acomete, ha-
hiſt. anim. ſta llamar primero a otros Ichneumones, los quales
cap. 6. ſe cubren de cieno muchas vezes, poniendoſe al ſol, para que ſe haga corteza: y aſsi quedã armados, como con vn arnes, para entrar en la pelea. Por eſto dize
Horus lib. Horo en ſus Hieroglyficos, que los Egypcios, queriẽ
2. cap. 31. do pintar a vn hombre debil, y de poca fuerça, que tiene neceſsidad de fauor, y de juntar quadrilla, para hazer algo, pintauan vn Ichneumon: pero Eſtrabon, y Nicandro, no le notan de couarde, antes dizẽ, que en

auiendoſe

auiendose armado, acomete con mucho animo la aspide, y dandole bocados, le procura asir de la cola, y en teniendole, le lleua arrastrando al rio, y metiendole en el le ahoga. Pero cosa es de admiracion su industria, que para entrar en esta pelea (segun escriue Eliano) si falta lodo, se entra en el agua, y luego sale a la tierra, y la moja, y haziendo lodo, se arma de su defensa, y dize que leuanta la cola encima de la cabeça, para guardar la nariz, porque si el aspide se anticipa, y le asse della, son muy en vano sus armas, pero si llega antes el Ichneumon, y le asse de las agallas, o cola, acaba con su pelea, de suerte que la victoria esta en el que primero haze presa. Es tan grande el odio que tiene este animal con el aspide, que aun antes que nazca, le tiene por enemigo: y asi procura quebrar sus hueuos y derramarlos, porque sus hijos no tẽgan esta guerra, y viuan con quietud y paz. Tambien es grande la enemistad que tiene con el Crocodilo, y viendo que no puede pelear con el, por ser desiguales sus fuerças, vsa de su astucia, y maña: y es, que en viendole durmiendo con la boca muy abierta, y q̃ se la està limpiando el Troquilo, corre cõ grã ligereza, y como vna saeta se le entra por ella, hasta las tripas, y royendolas se las horada, y le mata, aunque Estrabon no haze mencion de aue, solo dize que entrãdosele por la boca le haze tragar la muerte. Lo mesmo escriue Opiano, y dize que en sintiendole el Crocodilo en el vientre, se leuãta rauiando, y anda de vna parte a otra, quando entrãdose en el agua, quando saliendo a la arena. Pero el Ichneumon, sin congoxa, nì pesar alguno, se harta de sus entrañas, que son para el muy agradable alimẽto, y priuandole asi de la vida, sale alegre, y victorioso

Sol. in Poli.

Stra. li. 17

Opianus de ven.

Tilius sup. Aelian. libr. 7. cap. 15.

fuera: y no solamente (segun Escriue Eliano) procura la muerte del crocodilo, sino tambien para prouecho de los hombres busca sus hueuos, y sin tomar alimento dellos, tampoco como de los del aspide, los quiebra y despedaça, porque no se aumenten sus enemigos. Eran dedicados los Ichneumones a Latona, y Lucina, y los Egypcios los tenian en grande veneracion, y los reuerenciauan como a cosa sagrada, porque no dexauan augmentarse las serpientes, que eran pestilencia, y destruycion de su tierra, y assi los enterrauan quando morian, y los llorauan de la mesma suerte que a los perros. Pero aunque son tan enemigos de los animales venenosos, es cierto, que tambien ellos tienen algun veneno, el qual no està en otra parte, sino en los testiculos, o bolsillas de las ingles, que son de muy mal olor, tambien como en los Castores, y Nutras, que tienen el mesmo veneco: y assi vemos, que llamô Vergilio ponçoñosa a la nutria. Contra este veneno es singular remedio la Yris, contada de nuestro autor entre las piedras preciosas, la qual dize Georgio Agricola, ser especie de cristal, llamada de los Lapidarios Citrina, y que se halla entre los metales de Misena, y Bohemia, pero dize ser blanda, y facil de quebrar. Y Plinio escriue, que la que nace en Persia, es muy dura. Recibiendo el humo de los pelos del Ichneumon, quemados aprouecha cõtra las lombrizes.

Hero. li. 2.

3. Georgi.

Auicen.

Ay otro animal, que se cria en algunas regiones de Indias, llamado en aquellas partes Tatu, y en estas nuestras Armadillo, por estar todo cubierto de vnas laminas, y cortezas, que parecen coraças, con las quales se defiende. Este han entendido algunos, ser el Ichneumon,

neumon: pero es notable herror, porque en el Armadillo son sus conchas naturales, como en el galápago, y la cubierta que se pone el Ichneumon, para sus peleas, es artificial, hecha como queda dicho de cieno, y lodo. Fuera desto es el Tatu, o Armadillo, del tamaño de vn puerco mediano, y tiene el hozico semejante a el, su cola es larga, sus pies diuididos, en los postreros tiene cinco dedos, y en los primeros quatro, y estan armados de fuertes vñas, en todo lo qual se vee clara su diferencia. *Belon. li. 1 cap. 5.*

CROCODILO.

EN el libro veynte y ocho de su hystoria natural, haze relacion Plinio de dos diferencias de crocodilos, que aunque no se diferencian en la forma, son diferentes en el cuerpo, en las costumbres y vida, porque vnos viuen en las aguas, y otros viuen en la tierra, vnos son grandes y poderosos, y otros pequeños, y de poca fuerça: los de las aguas, que son delos q̃ aqui trata Plinio, son fortissimos, y tan grandes, que muchas vezes passan de catorze, y de quinze codos en largo. Crianse en el rio Nilo, y en algunas partes de Indias, y en el rio Darad de Mauritania. A estos llamã los Hebreos Isab, y los Griegos Crocodilos, y este mesmo nombre los dan los Franceses, Italianos, Alemanes, Vngaros, y Polones, tienen grandissima boca, cõ muchos y agudos dientes, carecen de lengua, y si la tienen, es tan pequeña, y tan escondida enlas fauces, q̃ juzgaran no tenerla: mueue la mexilla de arriba, como escriue Plinio, y la đ abaxo es inmoble: lo qual entre todos los animales de tierra, y agua, se halla solamente en este animal. Y entre las aues, en el Foenicoptero, que llamamos papagayo: tiene el crocodilo los ojos semejantes a los del puerco, su vista dentro *Rondolet. lib. de Amfibijs.* *Belon. li. 1 cap. 5.*

Menipe Filoſofo libro de homine. Ari.3. de hiſt. anim. cap.7.

en el agua es poca, y corta, pero fuera della, larga, y muy viua: ſu cuero es duro, lleno de grueſſas eſcamas, ſemejantes a rezias cortezas, que reſiſten qualquiera golpe: tiene por el lomo vnos duriſsimos bultos, aſperos, y deſiguales: por el vientre es liſo, y blando, tiene quatro pies cortos, y anchos, doblados hàzia atras, diuididos al cabo con cinco dedos, armados de agudas, y fuertes vñas, acomodadas para qualquiera ofenſa: es ſu cola grande, grueſſa, fuerte, y larga: pone en ſeſenta dias continuos ſeſenta hueuos, y eſta otro tanto tiempo ſobre ellos para ſacarlos. Aunque otros dizen, que en poniendolos, los cubre de tierra, como el lagarto, y luego ſe aparta y los dexa, porque ſin eſtar ſobre ellos ſalen los hijuelos con el calor del ſol: viue ſeſenta años, tiene ſeſenta dientes, y ſeſenta vertebras en el eſpinaço: eſtà eſcondido ſeſenta dias, ſin comer alimento alguno: pero deſpues vſa de tanta crueldad, que no perdona animal alguno, aſsi de tierra como de agua, de quantos puede auer a las manos: y aſsi los perros de Egypto, quãdo van a beuer al Nilo, dizen que beuen corriendo por la orilla del agua, dando vna lenguarada en vna parte, y otra adelãte en otra, ſin detenerſe momento. Dizeſe, que quando tienen mucha hambre, llenan las bocas de agua, y van luego y la vierten en los caminos, donde ven que ay deſliciaderos, para que yendo corriendo tras los caminantes, deſlicien mas facilmente, y caygan, y aſsi vengan a parar en ſus vñas, y ſatisfagan ſu hambre. Tambien dizen deſtos, que en viendo al hombre deſde lexos lloran derramando lagrimas, y en acercandoſe le deſdepedazan: y de aì vino el adagio de los Griegos κροκοδείλου δάκρυα que quire dezir lagrimas de Crocodilo,

Elia. de natur. anim. li.10. cap. 22.

Pier. li.29

dilo, y fuelese dezir por aquellos, que debaxo de mue ſtras de piedad, procuran deſtruyr, y engañar a otros. Algunos han entendido, que el Crocodilo pare ſus hueuos, y purga el vientre por la boca, pareciendoles no tener otra via por donde hazerlo. Pero mirandolo con atencion, hallaran, que tiene vna via debaxo de la cola, cubierta de dos eſcamas muy duras: las quales leuanta para echar los excrementos, y por ella entiendo que ſalen tambien ſus hueuos. Eſta beſtia tan feroz y cruel, dize Ariſtoteles, que ſe puede amanſar y hazer domeſtica, como todos los animales, que ſe ſuſtentan de carne: los quales viendoſe ſubjetos, ſe amanſan por ſu prouecho, para que los den de comer, y aſsi dize que los amanſauan los ſacerdotes en algunos lugares, teniendo cuydado de ſuſtentarlos: y eſto meſmo confirma Eſtrabon, diziendo, que en Arſinoe, llamada primero ciudad de los Crocodilos, tenian a eſtos animales por ſagrados, y que los ſuſtentauan los Sacerdotes con carne, pan, y vino: y delante de muchos foraſteros, que venian a ver eſte eſpectaculo, vn ſacerdote abria la boca de vn crocodilo, y otro le echaua dentro la comida, y luego en dexandole ſin hazer daño alguno, ſaltaua dentro del agua, y aſsi en todo Egypto eran dedicados a Apolo, y en algunas partes lo tenian por ſu dios, como eſcriue Ariſtoteles en ſus Economicos, donde cuenta, que paſſando Nomõ a vna parte donde adorauan al crocodilo, teniendole por ſu Dios, ſucedio que vno deſtos animales arrebatò a vn paje de los que lleuaua, y deſpedaçandole ſe le comio. Viendo eſto Nomõ hizo llamar a los ſacerdotes, y dixo, q̃ pues el auia ſido el primero q̃ auia recebido injuria en aquella tierra, auia de tomar vengança

Eraſm. Chiliad. 2. cẽt. 4. adag. 60.

Lib. 9. de hiſt. anim. cap. 1.

Lib. 17. Geog.

Ariſto. 2. œconom.

de los crocodilos que ſe la auian hecho, por tãto que hizieſſen caça dellos, y los ſacaſſen del agua. Viendo los ſacerdotes ſu indignacion, y oydo ſu mandamiento, porque ſu dios no fueſſe menoſpreciado, juntaron gran cantidad de oro, y dandoſelo a Nomon, le apartaron de ſu propoſito. Ay algunas coſas, a quien por cierta antipatia, o contrariedad oculta, temen los crocodilos, como es vna yerua, llamada de los Griegos Potomageton, que quiere dezir amiga de los rios, y dieronla con razon eſte nombre, porque anda nadando en ellos. Tambien la llaman Stachites, que quiere dezir eſpigada, por ſer la flor que echa, formada a manera de eſpiga. Eſta ſe halla comunmente en fuentes, rios, y lagunas: ſon ſus hojas como las de la acelga, aũque no ſon liſas, ſino velloſas. Tambien la hiel, y la gordura de la culebra de agua, ſola, o mezclada con la Stachites, los ahuyenta y pone temor: y eſto dize Rõdolecio: que traen conſigo, los que caçan eſtos animales. En nueſtras Indias los llaman Caymanes, y aſsi los llamamos tambien en Caſtilla, donde ſe han traydo muchos de aquellas partes, ſecos, y ſin carne, pero tan duros, y fuertes, que vna vala, deſpedida de vna eſpopeta, no paſſara ſu corteza, o eſcamas. Los crocodilos terreſtres ſon mucho menores, y menos crueles como al principio diximos, viuen entre oloroſas flores y plantas, y aſsi ſus tripas por ſer muy oloroſas, ſon eſtimadas en mucho. Eſtos aprouechan para algunos medicamentos, como eſcriue Plinio. Dizeſe, que la ceniza de qualquier crocodilo mezclada con vinagre, y aplicada en forma de emplaſto, ſobre qualquier miembro que ſe aya de cortar, haze que pierda el ſentido de tal ſuerte, que los enfermos que lo padecen, no ſiẽ-

Rond. lib. de amfibijs.

Plin. li. 28 cap. 81.

Ari. 8. de hiſt. anim. & 4. de par. anim.

ten dolor alguno. El estiercol del crocodilo terrestre, llamado de algunos crocodilea, es muy prouechoso para nieblas, y nuues de los ojos, y para las manchas del rostro. Y el vnto del crocodilo mayor, es prouechoso para su mesma mordedura. *& libr. de respirat. Eduar. Vuoto. li. 6. de diff. ani. cap. 5. Auic. lib. 4. f. 6. tra. 5.*

CORDILO.

EL Cordilo, o Cordula, es otro animal, que viue en las aguas, y en la tierra, poco menor que el crocodilo de agua. Algunos han entendido ser vno mesmo, pero es cierto ser diferentes, porque, como escriue Aristoteles, solo este, entre los animales que tienen pies, tiene branchias, como pescado, aunque carece de alillas: su cola es ancha, y la mueue hàzia todas partes, y con ella haze grande daño como si fuera maça ferrada, el cuerpo es liso, pero la cabeça, los pies, y cola, estan cubiertos de dura, y escamusa corteza: tiene cinco dedos en cada pie, y cõ ellos, y con la cola, va nadãdo por las aguas, a todas las partes q̃ quiere: a este llamò Belonio crocodilo terrestre, pero cõ grãde herror. *Ari. 8. de hist. anim. cap. 2. Ari. 1. de hist. anim. ca. 5. & 4 de part. anim. cap. 14.*

SCINCO.

NAce el Scinco (segun escriue Dioscorides) en Egypto, y en la India, y en el mar Roxo, y tãbien se halla en Apulia, y en Lidia de Mauritaniia. Deste escriue nuestro autor Plinio, que es semejante al camaleon, y diferente del crocodilo terrestre, aunque por serle algo semejante. Algunos han entẽdido ser el, pero fuera de ser el Scinco mas blanco, y tener mas delgado el cuero, tiene otra principal señal, en que se diferencia, que es tener las escamas puestas al reues, de suerte, que desde la cola van mirando hàzia la cabeça: es el mayor el q̃ se cria en la India, y despues deste el de Arabia. Traense salados, para vsar dellos en muchos casos de medicina. Aprouecha no solamente la carne que està al rededor de los riñones, como Dioscorides *Diosc. lib. 2. cap. 59. Plin. li. 28 cap. 8.*

II. de sim. med. f. ca. 12. corides dize, o los mesmos riñones, como dize Galeno, sino todo el cuerpo hecho poluos, para ayudar a los recien desposados, que dessean alcançar fama de valientes con sus esposas: aunque en esto suelen procurar su daño, siendo causa de acelerar su muerte. Nuestro autor Plinio solo señala para este efecto la cabeça *Loco ubi supra.* y pies del Scinco, y la carne de los lados, mezclandolo con otras cosas, que podre ver quien tuuiere necessidad del remedio, pero yo no acõsejo a nadie que vse del, por ser tan peligroso, que suele causar daños irremediables. Tambien dizen que aprouecha la carne deste animal contra el veneno de las saetas emponçoñadas, tomado antes o despues de la herida. Pero quando sea esto mas verdadero delo que yo imagino, ha de ser muy moderada la cantidad, porque segun afirma Sestio, tomando mas de vna dragma, causa grauissimo daño, abriendo tanto las vias de la orina, que suele hazer el efecto de las Cantaridas, que es orinar sangre, sin poderlo restañar, hasta que se acaba la vida. A este suelen llamar en las boticas Stinco, corrompiendo el nombre de los Griegos, que le llamarõ Scinco, como lo llaman oy los Latinos.

SALAMANDRIA DE AGVA.

ES la Salamãdra de agua vn animalillo pequeño, de quatro pies, el qual viue en las aguas de las fuẽtes y en las riberas de los arroyos, y estanques, pero sale a la tierra, y anda por ella, como sus animales, corre cõ grandissima ligereza, principalmente quando torna a las aguas con algun temor: tiene su cuerpo la forma de lagarto, aunq̃ la cabeça es mas ancha, y la boca rasgada como la rana: es animal venenoso, aunq̃ no tanto como la Salamandra de tierra, y assi aunque vsamos desta de agua para los mismos efectos, como es pa

ra quitar los cabellos,y para la lepra:no es de tanta a-ctiuidad. Algunos boticarios vſan deſta en lugar del Scinco,pero es grandiſsimo herror,porque el Scinco como afirma Dioſcorides,viue ſolamente en las riberas de Egypto,o de la India,o del mar Bermejo,o en la Lidia de Mauritania, pero eſta Salamandra habita en las fuentes y aguas dulces. Fuera deſto el Scinco tiene la cabeça larga,el hozico agudo, y el cuerpo eſcamoſo,de donde ſe ſigue ſer muy diferentes, como lo ſon tambien eſta y el Cordilo,aunque algunos han entendido ſer vna coſa,porque el Cordilo(como dize Ariſtoteles. 3. de hyſtoria animalium)es mayor animal, y carece de pulmon, y tiene branchias como peſcado, en lo qual ſe diferencia euidentemente de la Salamandra..

Quien moſtro primero en Roma el Hypopotamo, y Crocodilos, y las medicinas que han hallado los animales, Capit. XXVI.

EL primero que en Roma moſtrò el Hypopotamo, y cinco Crocodilos, fue Marco Scauro en los juegos que vuo ſiendo Edil, y hizo vn Euripo, o eſtanque a donde fueſſen metidos que duro lo que los juegos. El Hypopotamo ha ſido maeſtro en enſeñarnos vna parte de medicina, porque quando engorda con demaſiada hartura ſe va a vna ribera, y mira las cañas recien cortadas, y viendo la punta de alguna muy aguda, llegando el cuerpo ſe corta vna vena en la pierna, para q̃ ſaliendo la ſangre, quede

deſcargado

descargado el cuerpo, que estaua lleno y mal sano, y despues torna a cerrar la llaga con lodo.

ANOTACION.

Ari.2. de hist. anim. cap.7. EL Hypopotamo, llamado de algunos cauallo de agua, por ser semejante al cauallo enel relincho, y en la postura del lomo, y en todas las partes internas, es vn animal mucho mas alto y mas fuerte que el Crocodilo, y no de menor daño para los hõbres: viue enel agua y en la tierra, y segun refiere Eduardo, ay grande muchedumbre dellos junto a la ciudad de Sayta, que está a vna corriente de las del rio Nilo, donde particularmente se criã. Tiene la vña diuidida como buey el hozido romo, la boca grande y rasgada como Leõ, los dientes, y cola como jabali, y es del tamaño de vn jumento, y la dureza de su cuero es tan grande, que se pueden hazer del venablos. Es su carne durissima, y muy dificultosa de cozer, y assi no se apreuechã della para alimento, solo siruen algunas partes deste animal para el vso de medicina. Los testiculos secos y hechos poluos, son remedio contra los mordeduras de las serpientes, y la ceniza de su cuero mezclada con agua, sana las secas y tumores duros que se hazen en los emunctorios y partes esponiosas del cuerpo. Su vnto quita las calenturas flegmaticas, y dizen que vn poco del cuero de la parte yzquierda de su frente atado a las ingles, despierta mucho la Venus. La ceniza del mesmo es buen remedio para las alopecias, llamadas en Castellano Pelona. Este animal retiene en todas las naciones el nombre que le dieron los Griegos, y ellos fueron los primeros que dieron noticia del, y le hizieron famoso, por el grãde remedio que descubrio

Eduar. Vuoton. lib.

Arist. vbi supra.

Diosc. li.2 cap.22.

a los

a los hombres, enseñandolos a sangrarse, que es vno de los mayores, y mas importantes que tiene la medicina. La figura deste animal se vee oy dia en Roma, en medio del Vaticano, donde esta esculpido, pescando con vn Crocodilo en el friso de la imagen del Nilo, la qual aprueua Belonio. Belon. li. I cap. 4.

Que animales nos han enseñado algunas yeruas, assi como los cieruos, lagartos, golondrinas, galapagos, comadreja, cigueña, jabali, culebra, dragon, onça, elefante, osos, palomas torcaças, palomas mansas, grullas, y cueruos, Capitul. XXVII.

OTra cosa semejante mostrò enel mesmo Egypto vna aue, que llaman Ibis: la qual tomando agua en el pico, se geringa por aquella parte, por la qual es muy saludable, echar del cuerpo la carga de los mantenimientos. No han hallado solas estas cosas los animales mudos, para ayuda y prouecho de los hombres. La yerua llamada Dictamo enseñarõ los cieruos, para sacar las saetas de las heridas, porque quando se sienten heridos deste genero de armas, paciendo desta yerua se les caen. Estos mesmos, auiendolos picado el Falangio, que es vn genero de arañas, o otro semejante animal venenoso, se curan comiendo cangrejos. Es tambien muy prouechosa para las mordeduras de las serpientes, aquella yerua con que

sanan

sanan los lagartos quando han peleado con ellas, y quedan heridos. La yerua llamada Chelidonia, mostrarō las golondrinas valer mucho para aguzar la vista, curando con ella los ojos de sus pollos, quando los tienen malos. El galapogo comiendo la yerua Cunila, que llaman Bubula, toma fuerças contra las serpientes. La comadreja comiẽdo ruda, quando va a caçar ratones y combatir con ellos. La cigueña cura sus males con oregano, y los jabalies con la yedra, y comiendo cancros, principalmente si son sacados del mar. La culebra por auer estado en el Inuierno queda, y cubierta debaxo de tierra, siente tener el pellejo del cuerpo encogido y arrugado, y assi se descarga de aquella pesadumbre con el jugo del hinojo, y se renueua en la Primauera: empieçase a desnudar de su pellejo desde la cabeça, y no en menos tiempo que en vn dia y vna noche, y assi queda por defuera lo que antes auia estado dentro. La misma culebra, por auer estado en el Inuierno en las cauernas de la tierra, tiene escurecida la vista, y assi se friega y vnta los ojos con la yerua Merathro, y queda sana y quando las escamas se le entorpecen, rascandose con espinas del enebro, las desencoge y desase. El dragon restriñe y detiene los vomitos que suele tener en Verano, con el xugo de la lechuga siluestre. Los barbaros caçan las onças con carnes vntadas con vna yerua llamada Aconito (la qual es veneno mortal) y en gustandola las ahoga por la garganta vn dolor, y congoxa grande, y por esta causa algunos han llamado a este veneno pardalianche. Viendo

pues

pues esta fiera y conociendo que este veneno la mata, se cura luego con el estiercol del hombre, y tan desseosa esta dello, que los pastores de industria lo ponen en vn vaso, y lo cuelgan mas alto de aquello que la onça puede alcançar con su salto, y tirando las flechas, y ellas procurando el remedio, pierden las fuerças, y finalmente la vida: y de otra manera son de tanta biueza, y brio, que aun despues de auer echado las entrañas, pelean hasta que mueren. Quando el Elefante apacentandose de hojas de arboles, traga juntamente con ellas al camaleon que auia tomado su mismo color, acude a comer ramas de azebuche, que le es singular remedio contra este veneno suyo. Los Osos quãdo han gustado la Mandragora, y sienten sus daños, lamẽ las hormigas. El cieruo se defiende de los pastos venenosos con la yerua llamada Cinara. Las palomas torcazas, Grajas, y Mierlas, y Perdizes, purgan superfluydades cada año con hojas de laurel. Las palomas mansas, Tortolas, y Gallinas, con la yerua que llaman Helgine. Las Anades, Ansares, y las demas aues de agua, con la yerua Siderita: las Grullas, y otras semejantes, con junco de laguna. El Cueruo auiendo muerto al Camaleon, el qual daña tambien al vencedor, haze que no tenga fuerça su veneno con el Laurel.

ANOTACION.

TVuo tanta fuerça la culpa vieja de los padres primeros, que no solamente los derribò de aquella altura de gracia con que al principio fueron criados,

pero aun tambien hizo baxar de punto, y que cayessen de su perfeccion y nobleza los dotes naturales q̃ los adornauan: escureciose la ciencia, añublose la sabiduria, y ofuscose el conocimiento, y ass quedaron los hombres subjetos a miserias, trabajos y enfermedades, sin conocer sus remedios, hechos inferiores en esto a los animales brutos, de quien para castigo de su altiueza, son dignamente dicipulos, siendo enseñados no solo de los animales nobles, pero aun de aquellos que son tan poco, que casi parecen a la misma nada, de que fueron al principio criados. Bien pudieramos cõfirmar este discurso con exemplos inumerables de cosas que nos enseñan, pero no es necessario detenernos en referirlos, pues se ofrecen a cada passo, tratando en particular las propiedades de los animales, de cuya naturaleza tratamos.

Pronosticos de Animales, Capit. XXVIII.

FVera de lo que auemos contado, la misma naturaleza ha dado mil conocimientos y presagios de lo venidero a muchos animales, y la obseruacion del cielo, de los vientos, lluuias, y tempestades, repartiendo y dando a vnos vna cosa, y a otros otra: lo qual si vuieramos de referir aqui por entero, seria tan infinito, como si quisiessemos contar en quantas otras cosas conuienen con los hombres, porque no solo nos auisan antes del peligro, con el higado, entrañas, y las demas partes interiores, en cuyo conocimiento está ocupada gran parte de los hombres: pero aun con otras muchas y muy ciertas señales.

Quando se van a caer algunos edificios, los ratones se salen fuera, y las arañas con todas sus telas se caen, y huyen primero: y assi los agueros han hecho arte en los peligros: y assi los Romanos tienen vn Colegio muy solemne de Sacerdotes, que atienden a esto. En los lugares frios de Tracia las raposas, animal de bonissimo oydo, no passan los rios y lagunas eladas, sino quando van o bueluen de su pasto: y hase notado muchas vezes, que primero ponen la oreja junto al yelo, para conjeturar su gruesso.

ANOTACION.

TRatando en el libro septimo de agueros, portentos y supersticiones, mostramos quan falsos eran los pronosticos que los sacerdotes Gentiles hazian por las consideraciones de los animales que sacrificauan. Tambien mostramos auer otro modo de pronosticar, natural, y o quien se deue algun credito, por ser colegido de señales naturales, que muestran su principio y causa, y destas muchas vezes nos aduierten los animales: y assi no es fuera de razon, sino muy conueniente, considerar sus acciones, pues con ellas nos enseñan tambien como con sus costumbres: y muchas vezes (como vemos en sus hystorias) nos dan muestra de los peligros, y auisos para librarnos, y exemplos para defendernos. De los ratones ay muchas diferencias delas quales trataremos en su lugar, y assi en este escriuiremos solamente la naturaleza, y propiedades de la raposa, animal tan engañoso, y astuto, que entre los Hebreos fue symbolo de los hõbres falsos, y cautelosos, como vemos en algunos lugares dela Escritura diuina.

En el cap. 8.

Raposas

diuina. Y entre los Griegos por la mesma razon tuuieron por adagio comun: *Cum vulpe vulpinare*, que es lo mesmo que dezir: Se astuto con los astutos. Y Horacio dixo: *Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes*, no te engañen cautelas de raposas. A estas llaman los Hebreos Schual, los Caldeos Thaal, los Arabigos Taleb, los Griegos Alopecon, los Latinos Vulpes, los Franceses Regnardes, y los Españoles Zorras, o raposas. Crianse muchas destas en los Alpes, y en los montes Caspios, y en todos los montes de España, pero las que se crian en los Alpes, escriue Eliano, que no hazē daño, antes dize ser tan mansas, que no solo entran en las cauañas y alquerias, sino en las ciudades grandes y llegando a la gente, adulan y saltan jugando, como las perrillas de falda: al contrario de las de Cerdeña, q̄ segun afirma Munstero, son tan brauas y tan dañosas que deguellā vn carnero, y vna cabra, por fuerte que sea. Es la Raposa del tamaño de vn perro mediano de los que guardan las casas: es su templança caliente, el pelo roxo, las orejas pequeñas, los ojos muy viuos, el hozico agudo, los dientes serrinos, y la cola grande, y poblada de mucho pelo. Algunos tienen por cosa cierta, ser de naturaleza de perros, porque paren los hijuelos ciegos, y suelē rabiar como ellos, y ladrā quādo las fatiga la hambre, aunque su voz natural se llama propiamente gañido: quando estan enfermas, comen resina de pino, y con ella cobran salud, y gozan mas larga vida. Dizen que en el estio se les calienta el higado demasiadamente, pero deste mal las libra naturaleza, arrojando la sangre encendida y quemada a la superficie del cuero, y con esto pierden el pelo cada año, y por ser tan comun en ellas, quando se pela algū hombre,

Eras. Chil. 1. cent. 1.

Gale. de re. med. para. fac. cap. 14. Aetius te tra. 2. ser. 3. cap. 55.

hombre, llaman a aquel mal alopecia, que quiere dezir enfermedad de raposas: y assi dize dellas san Ambrosio, que son dignas de odio, por sus robos, y de desprecio por su enfermedad. Viuen en cauernas, que suelen hurtar al tejon, y hazen en ellas muchas bocas, para poderse librar del caçador, quando pone redes en ellas. El lobo se desmaya en tocando a la cebolla albarrana, y la zorra sabiendo esto las pone a su puerta, para que no llegue a ofenderla, ni haga daño a sus hijos. Suele ser atormentada de pulgas, y para librarse dellas toma vn ramillo de heno, o de otra cosa blanda en la boca, y luego se va metiendo en el agua poco a poco, desde la cola, hasta dexar fuera solo el hozico, porque huyendo las pulgas del agua, se recogan en el ramo q̃ tiene asido en la boca, y en sintiendo q̃ estan en el, le suelta dentro en el agua, y salta con presteza fuera, y assi queda libre dellas. Lo q̃ dize Plinio de las de Tracia, q̃ para passar algun rio elado, ponen el oydo sobre el yelo, y escuchan si suena el murmurar del agua, lo confirma tãbien Eliano, y dize, q̃ si suena cerca, no passan, y sino, entiẽden estar toda elada y fixa, y q̃ assi no pueden hundirse, y entonces passan sin tener temor. El erizo tiẽbla de solo verlas, y luego vsa de su industria, q̃ es hazerse vn ouillo, y guardarse con sus espinas: pero en viẽdole desta suerte la raposa, no haze otra cosa, sino boluerle hazia arriba, y orinarse encima, y assi con el tocamiẽto de la orina, o tapãdole la respiració con ella, se ahoga, y viene a ser su manjar. Persigue tãbien a los ratones en los valladares, y prados. Y ya diximos la astucia con que suele caçar a la liebre, y no es menor la que tiene para coger a las aues. Quando vee alguna vanda de cueruos o cornejas, se va con

S. Ambr. in Exam.

Opia. de ve nat.

Alber. ex Iorach.

Elian. de hist. anim. lib. 6. cap. 23.

Idem li. 6. cap. 63.

de ay barro colorado, y se ensucia, para parecer q̃ està herida, y sangriẽta y echandose luego en el suelo, cierra los ojos, arrima el rostro a la tierra, abre la boca, y detiene el aliento, fingiendo que esta sin vida, y viendola las aues desta suerte, y entendiẽdo que esta muerta, vienen juntas con muchas vozes, y sentandose encima, saltan alegres, y parece que burlan de aquella, a quien antes temian: pero ella sufre y dissimula su engaño, hasta verlas cerca de su boca, y entonces salta, y las echa la garra, y se venga de la que coge. Es esta comun enemigo de los hombres, porq̃ los hurta las ansares, anades y gallinas, y todas quantas aues crian, y nũca come ninguna hasta tener muertas muchas: pero dizen q̃ perdona la casa mas cercana de su morada. Es fuera desto muy buena pescadora, aunque sin red, ni caña: suele meter la cola en las aguas de las riberas de los rios, donde en viendola, acuden los pezecillos a picar en ella, y quando siente que estan algunos asidos, sacudiendola hazia fuera, los arroja sobre la arena, y assi los pesca, y los come. Son las raposas grandes enemigas de los gauilanes, y tambien aborrecen a los milanos, porque se comen los pollos, y quitã la cria, que ellas auian de gozar. Quando veen alguna aguila, se bueluen hazia arriba, y la reciben en los piés, y con la boca para defenderse. Viuen amigablemente con la culebra, y nunca se hazen daño. Dizen q̃ quando vee el cueruo, que anda la raposa tras vna aue, llamada Aesalon, la ayuda para que la asga, pero despues de auerla fauorecido, se buelue contra el, y procura tambien cogerle. Tienese por cosa cierta, que no llegã las raposas a las gallinas, teniendo vn poco de ruda debaxo del ala, o mezclandolas en la comida hiel de raposa. Persiguenlas

Aelia. vbi supra.

guenlas los caçadores, por el daño que hazen en los conejos, y aun en los corderos pequeños. Los Sarmatas y Vandalos las tienen por alimento, y aun en Castilla suelen comerlas algunos caçadores, principalmente en el Otoño, porque entonces estan gordas con las vuas. Es carne seca, como la del perro, y no de muy buen olor, dificultosa de cozer, y de mal sustento: y assi comunmente se aprouechan mas del pellejo, que de la carne, por ser calido, y que abriga mucho, y assi le traen donde ha auido herida, o alguna destemplança fria. Cocida la raposa en agua, y lauandose con aquel cocimiento, quita los dolores de la gota: frita en azeyte, aprouecha cõtra los dolores de jũturas, y cõuulsiones de neruios, y lo mesmo haze su vnto. Sus compañoncillos tienen las damas por gran remedio para el mal de madre, poniendolos encima del vientre.

Gal. lib. 3. de alimẽt. facult. & li. de attenuante vi-ctu.

Galen. de simp. med. li. 11. cap. 47.

En la Isla de Cuba, se cria vn animal, llamado Guabiniquinax, que en el cuerpo y en la cola, y en el color es muy semejante a la Zorra, aunque es menor, y tiene los pies como liebre, la cabeça como huron, y el pelo como tejon: es su carne sabrosa, y en aquella tierra la tienen por buen alimento.

Ciudades y gentes destruydas por animales pequeños, Capit. XXIX.

NO dan menos claras señales de algun caso desastrado los animales que tenemos en poco. Marco Varron escriue que los conejos cauaron tanto vna ciudad de España por abaxo, que totalmente la arruynaron: En Thesalia fue destruyda otra de Topos: En Francia se

desamparó otra entera por muchedumbre de ranas. Otra en Africa por muchas langostas. De Giaro Isla de los Ciclades, huyeron los habitadores por la multitud que auia de ratones. Amiclas ciudad de Italia fue destruyda de serpientes. Adelante de los Ethiopes, que llaman Cinamolgos, ay vna gran region ancha y desierta, porque los muchos Escorpiones y Solpugos forçaron a los habitadores a huyr della. Escriue Theofrastro, que los pueblos Trerienses fueron todos echados de sus assientos por la muchedumbre grande de Scolopendras. Pero tornemos aora a tratar de los demas animales ferozes.

Solpugo es cierto genero de hormigas venenosas. Scolopendra es la q̃ llamamos por otro nõbre Cientopies.

ANOTACION.

Aqui se vee claramente quan justo es estimar en mucho aquello que parece poco, pues los animales menores, y aquellos que parecen nada, no solamẽte tienen poder para ofender a los hombres, pero aun tambiẽ para derribar y abatir por tierra, los edificios soberuios y leuantados, y las ciudades grandes, y populosas, y para dexar desiertas prouincias anchas, que estauã llenas de habitadores. Assi sucedio a los de Escarpanto, que es vna Isla entre Candia, y Rodas: la qual quedo despoblada y yerma, por la muchedũbre de liebres, que destruyã las mieses, como quedò Anafa por las perdizes, y buena parte de Francia por gran multitud de langostas: de las quales han recibido grã daño muchos pueblos de nuestra España, como le recibieron tambien el año de mil y quiniẽtos y nouẽta y dos de vnos escarauajuelos pequeños, llamados en algunas partes cuquillos: los quales destruyeron las

Iul. Pollu. li. 5. de rerũ vocab. Arist. lib. rhetor. 3.

viñas

viñas de tal suerte, que las dexaron sin fructo, rama, ni hoja. Cuentan los hystoriadores antiguos, que algunos pueblos de Italia fueron despoblados por la gran multitud de ratones, que royendo las rayzes de las plantas, las destruyan, como suele hazerlo la sequedad larga, o importunos yelos, y assi forçaron a los habitadores a desamparar la tierra. Tambien fue destruyda de la mesma suerte vna ciudad de Hetruria, llamada Cossas, y el campo de Calene quedò en sola vna noche sin mies, ni legumbre alguna. Y en Cantabria succediò que tuuieron necessidad de señalar gente con sueldo para matarlos, porque auia tantos, que no era possible defenderse dellos. Los ratones de los montes Caspios passan las aguas asidos vnos a otros de las colas, y destruyen y assuelan los campos, y por esta causa los habitadores no hazen daño a las aues de rapiña, para que los libren dellos. Cuenta Herodoto, que yendo Sanacharibe, Rey de los Arabes, contra vna parte de Egypto, echò Vulcano vna noche gran numero de ratones agrestes en su campo: los quales royendo las aljauas de los soldados, y las cuerdas de los arcos, y las heuillas de los escudos y coraças, otro dia quando auian de dar la batalla, como se hallaron desarmados, fueron desbaratados, y puestos en huyda, y muchos quedaron muertos a manos de sus enemigos. En nuestras Indias ay vnos animalejos, llamados Niguas, que aunque son pequeños como pulgas, asiendo se a los pies de los hombres, los ofenden de tal suerte, que los vienen a perder, y assi huyen todos de la parte dõde se crian. Los Neuros dexaron su tierra por la muchedumbre de serpientes que se criò en ella vn Verano, y en Castilla fue despoblado vn lugar, que se llamaua

Diod. Sic. li. 4. de antiq. gest.

Volaterra.

Elian. de hist. anim. lib. 17. ca. 38.

Herod. li. 2.

Gomara en la historia de Indias

Ioan. Boe. libr. 2. de Asia.

maua Vilches, en la ribera de Xarama, por el numero casi infinito q̃ se cria en aquel termino de alacranes. Y tambien sabemos, que teniendo los Palestinos cautiua el arca del Señor en la ciudad de Azoto, fueron afligidos los ciudadanos con camaras de sangre, y leuantandose gran multitud de ratones, assolaua y destruya toda la prouincia: y Faraon y todo su reyno, padecieron gran calamidad y miseria, por la muchedumbre que los embio Dios de moscas, y de otros animales pequeños.

1. Reg 5. Josephus, initio li. 6 antiquitatum.

De la Hiena, Crocuta, Manticora, Castor, y Nutrias, Cap. XXX.

HA creydo el vulgo, que la Hiena, tiene entrambos sexos, y que vn año es macho, y otro hembra, y que pare sin otro macho. Pero esto niega Aristoteles. El cuello, y clin deste animal estan leuantados muy derechos, continuados con el espinazo de tal suerte, que no le puede boluer, sino buelue todo el cuerpo. Dizense deste animal, fuera desto, muchas cosas marauillosas, pero principalmente, que yendo a las cauañas de los pastores, y escuchando lo que hablan, aprende el nombre de alguno, y llamandole despues a fuera le despedaça. Finge tambien el vomito de los hombres, para atraer a si los perros, y matarlos. Este animal solo saca por rastro los cuerpos sepultados, y los desentierra. Raras vezes se puede coger la hembra. Tienen sus ojos mil variedades y mudanças de colores:

lores: fuera desto en llegando su sombra, los perros se enmudecen de manera, que no pueden ladrar, y como con vnas artes magicas, a qualquier animal, a quien rodea tres vezes, le haze no poder mouer los pies. En Etiopia se junta esta con la leona, y de su parto nace aquel monstruo llamado crocuta, que de la mesma suerte contrahaze la voz del hombre, y de las bestias: en lugar de dentadura tiene vn huesso agudo, y continuado en la vna y en la otra parte de la boca, sin enzia alguna: el qual, porq̃ con el encuentro del contrario no se embote, o gaste quando mazca, mete el vno en el otro, como vnas caxas. Escriue Iuba, que tã bien en Etiopio la Manticora imita la voz humana. En Africa se crian muchas Hienas, y tambien muchas manadas de asnos saluajes. Siempre vn macho de los deste genero guia los rebaños de las hembras, y tiene dominio sobre ellas, temen las competencias de sus amores, y por esto guardan a las preñadas, y en pariendo machos, los castrã cõ sus dientes a bocados: al cõtrario las preñadas buscã lugares secretos y desseã parir a hurto, por tener muchos machos, que satisfagan su demasiada luxuria. Los Ponticos quando se veen en peligro de ser cogidos de los caçadores, se castran a si mesmos, sabiendo q̃ por solos sus testiculos son perseguidos: llamã los medicos a este animal Castoreo, y es animal de mordedura terrible: corta los arboles q̃ estã junto a los rios con los diẽtes, como cõ vna hacha de azero, mordiendo a vn hombre de qualquiera parte, no afloxa jamas delos dientes, hasta que suenan los huessos que-

brados

brados: tienen estos la cola de pezes, en las demas partes son semejantes a la nutria: el vno y el otro es aquatico, y entrambos tienen el pelo mas blando que pluma.

ANOTACION.

ES el nombre de la hiena tan confuso y equiuoco, que muchos la cōfundē con la crocuta, o leucrocuta, o con vna serpiente, llamada tambien hiena, o con vn pescado, a quien dan el mesmo nombre. Pero solo trataremos en esta parte de la hiena, animal quadrupede de la tierra, y de otros q̃ son algo semejantes a ella, para que no se confundan sus nombres. Llaman (pues) algunos a la hiena Glano, que significa puerco, y assi la llamarō algunos Griegos: los Hebreos la llaman Zeeba, los Arabigos Azaro. Esta fiera es de la generacion de los lobos, y anda por la tarda, y de noche como ellos, pero es mas astuta, mas dañosa, mas cruel, y tragadora: crianse estas fieras en Africa, son del tamaño, y del color del lobo, pero tienen el pelo mas crespo, y vna clin como cauallo, y por el lomo vnas cerdas, q̃ las eriza, y leuãta en alto como el puerco, y de aqui por ventura la llamaron Glano: tiene el coraçon grande, encorua el lomo por qualquiera parte: es su cuerpo muy gruesso, y todo el esta lleno de pintas ceruleas. Alberto dixo, que se muda de diferentes colores, y otros afirman que no, sino tan solamente los ojos: en ellos escriue Solino, que se halla vna piedra llamada hieno, la qual es de tanta virtud, que teniendola vno debaxo de la lengua, pronostica lo que esta por venir. Pero quan falso sea esto, no ay quien dexe de conocerlo, pues no ay cosa natural que pueda dar noticia de lo venidero, sino señales para conjeturas,

Ari. 6. de hist. anim. cap. 32. & 3. de part. anim. cap. 4. & 3. de gen. anim. cap. 6.

Sol. in Polys.

Herodot.

Aristo. de hist. anim. cap. 32.

Sol. in Pol.

como ya diximos: y aſsi Alberto, aũque alaba mucho eſta piedra, diziendo ſer muy prouechoſa, no eſcriue della que tenga aqueſta virtud, ni tampoco Siluatico, el qual afirma, q̃ los ojos de la hiena, deſpues de muer taſe conuierten en piedra, y por eſſo les dan aquel nõ bre. Tiene eſta fiera el lomo y cuello, como hecho de vna pieça, que no le puede doblar, ni boluer a parte al guna, ſino boluiendo todo el cuerpo: prouidencia y miſericordia de Dios, que quiſo que fueſſe aſsi, para q̃ ſu ligereza, y ferocidad ſe refrenaſſe con algun impedimento, y eſtoruo: pero con tenerle tan grande falta contra los perros y hombres, y los deſpedaça, y come y es tã amiga de ſu carne, que ſuele yr a ſus ſepulcros y cauando con las manos, deſenterrar los cuerpos para comerlos, y con eſte rabioſo apetito dizen que imita las vozes humanas, como la manticora y crocuta, y deſta ſuerte engaña a los hombres, para que yendo hazia a donde eſta ſeguros, hechos preſa ſuya, pueda deſpedaçarlos. Y aſsi lo que dize el Profeta Sofonias de los Principes de Ieruſalem, q̃ ſon como lobos, q̃ andã por la tarde, y de noche, y no dexã coſa por deſpedaçar para la mañana, ſe entiende por eſtas fieras, que como diximos ſon eſpecies de lobos. Dizeſe (aunque fabuloſamẽte) que ſi la hiena mira tres vezes a vn animal, le haze quedar como aſido al camino, ſin poderſe mouer: y ſi los perros paſſan por ſu ſombra, quedã mudos: y conociendo eſto, ſe pone quando ſale la luna, donde ſe enderece ſu ſombra hazia donde vee algun perro, para que tocandole con ella, quede ſin voz, y aſsi pueda acometerle, y deſpedaçarle ſin ſer ſentido. Dizen tambien que tiene en la mano derecha virtud de hazer dormir, y que en tocando con ella cauſa vn

Aelia. li. 7. cap. 18.

Aelia. li. 3. ca. 7. & li. 6. ca. 13.

sueño muy profundo, y assi entrando en alguna caua ña, si siente que està el pastor durmiendo, se llega muy quedo a el, y poniendole aquella mano en la nariz, le aprieta de tal suerte con el sueño, que parece dexarle muerto, y cauando mucha tierra, se la echa encima pa ra cubrirle, y sentandose sobre su cabeça le ahoga, y y luego le saca de alli, y le lleua a su cueua. Tiene la hiena hembra debaxo de la via, por donde naturaleza descarga los excrementos del vientre, vn tumor que parece testiculos, y por esta causa algunos han entendido ser de dos sexos, o naturalezas, pero no es aquel, sino vn tumor sin via alguna, como le tienen las liebres, y castores, y gatos de algalia: los quales son algo semejantes a esta, como mostraremos luego. La hiena, y el pardal son grandissimos enemigos, segun escriue Eliano, y assi juntando sus pieles, pierde la del pardal el pelo, y el de la hiena queda con el: y de aqui se colige tener la hiena mayor ferocidad y fuerça, aunque es mas pequeño su cuerpo: y por esto los Egypcios quando querian pintar a vno que era mayor, vencido de otro menor, pintauan estas dos pieles, de pardal, y de hiena. El gran Rey de la India, cuenta Eliano, que de quatro a quatro dias hazia que vuiesse espectaculos de pelea, o entre hombres, o entre brauas fieras, y echauan para que peleassen toros ferozes, y carneros sylueſtres, y hienas. Del ayuntamiento de ſtas y de los Leones, dizen que se engendra la Crocuta, y el Toe de la hiena, y lobo, y assi por esto, como porque estas fieras imitan las vozes humanas, fue confundir sus nombres.

Opian. de venat. — *Ari. 6. de hist. anim. cap. 32.* — *Aelia. li. 6. cap. 21.* — *Horus in Hierog.*

La Crocuta, segun escriue Solino, nunca pestañea, antes siempre esta mirando cō firmeza. Desta escriue

Solin. in Pel.

Eliano,

Eliano, que es vn animal muy calido, y muy astuto, y que escondiendose en las espessuras, donde anda gente cortando leña, oye como se llaman vnos a otros, y escucha atentamente, y aprende los nombres, y despues imitandolos los llama, y en yendo hàzia ella alguno de los llamados, le ase, y le despedaça, y come, como lo haze la hiena su madre, a quien es semejante en la naturaleza y costumbres. *Aelia. li. 7. cap. 18.*

El azeyte de la hiena en vso de medicina haze lo mesmo que el de raposa: su sangre mezclada con harina, quita los torcijones del vientre, y si està la mesma sangre caliente, sana la lepra. Dizen, que lleuando vna rayz de coloquintida en la mano, por donde ay hienas, ninguna llega a hazer daño. *Galen. 11. de simp. med. fac. cap. 47. Aetius li. 12. Rasis*

GATO DE ALGALIA.

EL gato de algalia, llamado de los Latinos Felcibeti, y de los Griegos Zibeto, o Zapetio, es algo semejante a la hiena, assi en la forma del cuerpo, como en la pintura del pelo. Algunos de los naturales le tuuierõ por la onça, entẽdiendo no auer animal alguno q̃ tuuiesse buen olor sino ella: pero no consideran biẽ lo q̃ dizen los antiguos, porque ellos no afirman, sino que sola la onça huele biẽ, no al hombre sino a todos los animales: al contrario del gato de algalia, como vemos tambien en el mosco, llamado por otro nombre almizclero. Criase este animal en algunas Islas del reyno de Portugal, tiene el cuerpo gruesso, los pies cortos, la cabeça larga, el hozico agudo, los ojos muy viuos, con los quales mira a traycion: tiene los dientes como el perro, y son tan fuertes, que rompe facilmente lo que coge entre ellos: eriza el pelo quãdo se enoja, principalmente en el lomo, donde es el pelo mas gruesso. Ay los de diferentes colores, pero todos estã

pintados

pintados cō vnas listas hermosas, como los gatos Romanos: y assi por esto, y porque se sustentan de carne y persiguen a los ratones, entiendo que los llamaron gatos, pero ni tienen la garra como ellos, ni la lengua aspera, ni la cabeça redonda. Es este animal feroz, y de mucha fuerça, y no se acouarda con ver delante de si relumbrar el azero agudo, pero si le amenazan con vna escoba, o otra cosa que tenga rama, toma tan grā de temor, que se va retirando, hasta arrinconarse donde le pueden asir. Tienen estos vnas bolsillas debaxo de la cola, que parecen testiculos, en las quales se cria vn licor, como miel, que es el algalia, llamada de los Griegos Zapetio, o Zambaco, y tiene vn olor tan agudo, que cerca de las narizes ofende, pero estādo vn poco apartado, es mas suaue que el almizcle: esta han entendido algunos que se cria en ellos, castigandolos con vnas varillas, o açotes, hasta hazerlos sudar, y de aqui tuuo principio el prouerbio vulgar de Castilla, que dize hazerle sudar como gato de algalia. Pero en casa del Conde de Medellin: que tenia quatro o cinco, y en casa de don Iuan Hurtado de Mendoça, señor de la villa de Fresno, a dōde yo vi vno muchos años, eche de ver ser falsissimo, porque no solo no los ofenden, pero aun no consienten que los amenazen, porque no se enojen, ni se embrauezcā: y el criar mucha algalia, no esta en otra cosa, sino en regalarlos, teniendolos con mucho abrigo, y dandolos buen alimento: y assi el modo de sustentarlos, era darlos por la mañana vn hueuo frito, o batido crudo, y a medio dia vna libra de carnero cozido sin sal, quitados todos los huessos, porque engullendo la carne, no se hieran con alguno, y ponensela cortada sobre vnas sopas, hechas

Alex. Benedict. de curā sigilatim. morb. ca. 26. idē lib. de peste.

con

con el mesmo caldo,y en viendo a alguno con hastío le echan vn palomino viuo,o vn pollo, y degollãdo le el mesmo,le chupa la sangre,y cõ esto queda bueno muy alentado, y alegre, sacanlos el algalia con vna cucharita muy pequeña de marfil,de dos a dos dias, y luego los lauan las bolsillas con vnos algodones mojados en agua rosada, y quedan quando se la han sacado,contentos y sin pesadumbre,porque el calor de la algalia los enciende tanto,que en teniendolo sus bolsillas dessean despedirlo fuera, y assi andan refregandolas a dõde pueden. Es esta muy prouechosa para los viejos,y muy amiga del vtero de las mugeres,y assi se gasta en vso de medicina. *Ruelius.2. de stirpib9 cap.27.*

ASNO SILVESTRE.

EL asno syluestre es llamado de los Griegos Onagro, y este mesmo nombre le dan entre los Latinos. Los Hebreos le llaman Pereboredlo, que significa asno saluaje,solitario, y assi trasladan los Latinos Onager solitarius. *Oseas.* Escriue Rafael Volaterrano,que en Frigia,y Licaonia,los ay grandissimos,y muy hermosos. Crianse estos en los desiertos, y montes como las cabras monteses,libres de seruidumbre,y trabajo. Beuen estos muy poco,porque solo con el ayre que respiran tiemplan su sequedad y calor en tiempo de necessidad, y assi parece que lo significo Ieremias en el capitulo catorze. *Iob.cap.6.* Deste cuenta Isidoro, que a veynte y cinco de Mayo,todo el dia,y la noche rebuznan de hora a hora,conociendo el equinocio del Verano, y que cauando,y hiriendo la tierra, vienen a prouocar la sed. Escriue Marco Varron,que son estos muy buenos para hazer cria,porque con ser tan brauos,se amansan,y nunca tornan despues a embrauecerse. *Varr. de re rust lib.2. cap.6.* Destos,y de las yeguas mãsas, se engẽdran mulas velocissimas,

Elia. de natur. anim. lib. 14. ca. 9. como ellos lo ſon, aunque quedan deſpues de la carrera tan faltos de aliento, que ſuelen aſirlos los caçadores, ſin el, y ſin poder hazer reſiſtencia. Es el color deſtos plateado, y algunos le llaman color de ceniza luſtroſo. El primero que inuẽto comer ſu carne fue Mecenas, aunque deſpues perdio aquel alimento ſu autoridad: pero con todo eſſo ſe gloria Africa, de que los que ſe crian en ella, quando ſon pequeños, ſon muy ſabroſos, y a eſtos llaman Laliſiones. El Rey de Tunez embio al Rey don Fernando vno muy grande y fuerte: es la carne deſtos caſi como la del cieruo, dificultoſa de cozer, y de vicioſo jugo, y aſsi no es ſino para los muy robuſtos. El baço deſte animal hecho poluos, y beuido en vino, es remedio para deshazer el baço. Fuera de los aſnos ſylueſtres ſe crian en Scitia, otros con cuernos, de los quales ſe hazen vaſos tan rezios, y firmes, que las las aguas del rio Eſtigio de Arcadia no ſe ſalen dellos, aunque ſe paſſan y vierten de otros vaſos de qualquier metal. Eſtos cuernos dizen que traxo Sopatro, a Alexandro Macedonico, y que el los embio a Delfos, para dedicarlos a la dioſa Pitia. Y Herodo afirma, que ſe hallan eſtos animales en tierra de los Afros, llamados por otro nombre aradores.

Galen. de alim. fac. lib. 3. ca. 1
Auic. li. 3 fen. 15. tractа. 2. cap. 7.
Hero. li. 4.

CAPA.

Gomar. in hiſt. indiæ.

EN Cumana, tierra de nueſtras Indias, eſcriue Gomara, q̃ ſe criã vnos animales, llamados Capas, mayores que aſnos, muy belloſos, negros, y brauos, aunque huyen de los hombres. Tienen el pie como çapato Frances, agudo por detras, y ancho por delante, y es redondo, ſolido, y duro: perſiguen a los perros, y ſola vna Capa ſuele matar tres y quatro juntos a bocados, cozes, y manotadas.

EL Castor, llamado delos Latinos por otro nõbre Fiber, es vn animal dudoso, porque viue assi en la tierra, como en el agua, y en ella busca su sustẽto: criase enel Põto, y por esta causa suelẽ llamarle Põtico, del qual aunque han escripto muchos autores con particular cuydado, hare yo con la breuedad possible vna suma de las cosas ciertas que sabemos del. Es antigua y comun opinion, entender que el castor fue llamado assi, porque se castra a si mesmo, quando huyendo de los caçadores se vee apretado, y muy cercano al peligro, entendiendo ser sus testiculos (a los quales llamã castoreos) la prenda principal por q̃ le persiguen. Pero como afirmò Sextio, doctissimo, y diligentissimo medico, es esta opinion tan falsa, que qualquiera q̃ viere a este animal, y considerare sus partes, conocera claramente su error, y engaño, y para que todos le vean, yre pintando su trato, de suerte, que aunque falte el pincel, quede al natural con la pluma. Es el castor algo mayor q̃ la nutra, y de mayor fuerça, tiene el pelo corto, y gruesso, pero muy blando, es de color ceniziento claro, la frente ancha, los ojos muy viuos, el hozico como de gato, y lleno de largas cerdas, la boca grãde, con ocho muelas a los lados de cada mexilla, y dos diẽtes adelãte en cada vna, tã agudos y fuertes, q̃ rõpera el azero duro cõ ellos, cõ estos corta los arboles, que estan a las riberas de las aguas, con mas facilidad q̃ podria cortarlos vn hombre con vna hacha en hastada: tiene las orejas pequeñas, redõdas y cubiertas de pelos, sus manos son algo semejantes a las del hombre, aunque tienen los dedos mas cortos, y assi lleua con ellos el alimento a la boca, y cauando haze grandes hoyos en las riberas de las aguas, donde compon

CASTOR.

Ari. 8. de hist. anim. cap. 5.

Aelia. li. 6. cap. 33.

Plin. li. 32 cap. 3.

Belon. li. 1. cap. 4.

ſu morada con los palos y arboles, q̃ corta de tal ſuerte, que puede del medio cuerpo arriba eſtar en ſeco, y del medio atras en el agua: y eſto haze, porque teniendo la cola al ſol, ſe ſeca y endurece, y deſpues no la puede mouer facilmente, ni leuantarla, para echar ſus excrementos del vientre: los quales por ſuſtentarſe de alimentos ſecos, ſalen empedernidos, y duros, y tambien como les es ordinario vomitar colera, y corre poco de la hiel a los inteſtinos, para ayudar a la expulſion, no puede deſcargarſe dellos, faltãdo humidad en la via por donde los deſpide. Son los pies deſte animal como los de la rana, o anſar, la cola muy ancha, y llena de eſcamas por cima, como peſcado, con la qual ſe ayuda para nadar. En muchas de las partes internas es ſemejante al puerco, tiene el baço pequeño, en proporcion del cuerpo: los riñones muy grandes, y cubiertos de gordura, ſon ſus teſticulos pequeños, y eſtan eſcondidos a dentro, aſidos al eſpinaço, como en el gallo, y aſsi es impoſsible arrancarlos el, ſin perdida de ſu vida. Por eſta cauſa teniendo Dioſcorides la opinion de Sextio, dize ſer vano, y fuera de razon, entender que ellos ſe los cortan, dexandolos por preſa de los caçadores, ſiendo cierto, que no pueden llegar a tocarlos: pero viendo, que en eſte lugar tiene nueſtro autor Plinio la opinion contraria, me hizo procurar cõ la diligencia, y cuydado poſsible, ſacar a luz la verdad aunque no con pequeño trabajo: y aſsi, ſupueſto que lo dicho de ſus partes y de ſu forma es cierto, como afirman Conrado Geſnero, y Rodelecio, y ſegũ yo he ſabido de perſonas que los han viſto y caçado, lo es tã bien lo que Sextio, y Dioſcorides afirmã, y es que tienen en las ingles dos tumores, del tamaño cada vno de

Lib. 2. cap. 26.

de

de vn hueuo de anſar, entre los quales eſta el miembro de la generacion, y aſsi viendolos en aquel lugar, han entendido algunos ſer aquellos los teſticulos, aũque en realidad de verdad no lo ſon, ſino vnos tumores o bolſas, de las quales ſuda vn licor pegajoſo y grueſſo, el qual ſuele lamer el caſtor, y vntarſe con el todas las partes del cuerpo, para que queden luſtroſas: eſtas bolſas que digo, ſuelen hincharſe tanto con vn xugo que ſe cria en ellas, ſemejante a miel, que como eſtan en las ingles, quando es neceſſario huyr, el pobre caſtor ſe halla atado y ſin pies, y aſsi viendo ſu eſtoruo, y conociendo ſu peligro, con aquellos dientes agudos, poderoſos para cortar hierro, con la crueldad que pide ſu temor, y rezelo ſe las corta, o ſe las rebienta, y aſsi comiença a huyr. Encontrando pues algunas vezes cõ eſtas los caçadores, y viendo deſpues enel caſtor la parte de a donde las cortò, y entendiendo ſer los teſticulos, creyeron muchos, q̃ el meſmo ſe caſtraua aſsi por librarſe de los caçadores, y aſsi es certiſsimo, q̃ las bolſillas que ſe venden comunmente en las voticas, con nõbre de caſtoreas, no ſon los teſticulos del caſtor, ſino aquellas bolſillas de las ingles: y prueuaſe claramente porq̃ los teſticulos ſon tã pequeños, que pocas vezes ſe hallan mayores q̃ los del gallo: y fuera deſto eſtan entrãbos embueltos, y aſidos en vna mẽbrana ſola: pero las bolſas que vemos ordinariamẽte, ſon mayores q̃ vn hueuo, y cada vna diuidida por ſi, embuelta con ſu membrana. Y aunque es verdad, q̃ Galeno, Dioſcorides, y otros muchos, encomiendan los teſticulos para el vſo de medicina, a falta dellos ſe pueden gaſtar bien eſtas bolſas, por ſer de vna meſma facultad, y aun, ſegun yo imagino, algo mas eficaces:

lo qual se conoce en el olor que es mas viuo, y en los efectos que son mayores. Es tan prouechoso este animal, que casi no tiene parte que no sea de admirable virtud, y comencando desde su pelo, es prouechoso para los que tiené gota, trayendolo en los çapatos. La orina es contra todo veneno, y guardase bien puesta en su mesma bexiga. La hiel es marauilloso colirio para las nuues, o sufosiones de los ojos, y para despertar en las mugeres la Venus: aunq̃ mas pudiera gastarse, si fuera para que se durmiera. El quajo es bueno cõtra la alferecia: los testiculos, y las bolsas, de quien hemos tratado, son de grandissimo prouecho contra las enfermedades frias, y humedas, por ser de templança caliente y seca. Son tãbien contra el veneno de las serpientes, y assi se echan en la composicion de la triaca. Mueuen estornudos, quitan la fuerça del opio, y hazẽ otros muchos y singulares prouechos. Pero este castoreo, que es contra todo veneno, siendo muy añejo, y rãcio, se haze ello mesmo veneno, y assi Auicena escriuio remedios cõtra el castoreo: lo qual se ha de entender siẽdo añejo, q̃ entõces se ha cõuertido en veneno.

Gal. 11. de simp. med. fac. ca. 11. Dios li. 2. Auic. lib. 4 f. 6. tra. 2. cap. 5. Rasis. 1. 8. cap. 33. Rond. lib. de Amfi.

NUTRIA.

ES la Nutria algo semejante al castor, assi en la forma, como en la naturaleza, y segun escriue Varrõ se llamo Litra, de Litin, dicciõ Griega, q̃ significa cortar, aunque otros dizen que se llama Lutra, de luendo porque se laua en las aguas. De algunos Griegos fue llamada Enhydris, o Enidron, o Enydris: pero este nõbre no se da aora sino al culebro de agua: los Italianos la llaman Lodra, o Lontra, los Franceses Loutre, los Españoles Nutria, los Alemanes Otter, los Illiricos Voydria. Eliano llamò a este animal, perro de los rios, y otros le llaman gato de lagunas, y assi le llamò Fluchasen,

Belon. li. 1 cap. 4.

Aelia. li. 34. ca. 20.

chasen, diziendo, que los asientos hechos de pellejos de gatos de lagunas, aprouechan a las almorranas. Crianse estas en muchas regiones, son menores que el castor, tienen el color castaño, el pelo blando, los dientes agudos, y la cola larga, poblada de pelo, en la qual se diferencian del castor, y en andar en rios, y lagos dulces, y el castor en los rios, y en el mar salado: sustentase la nutria en el agua, y fuera della pare en viuares de la tierra: los quales tiene hechos júto a las aguas de ramas de arboles, texidas cō muy buen orden: y aunque tiene necessidad de respiracion, està mucho tiempo debaxo del agua, pero si a caso cae en algun nason de donde no puede salir, ni despedaçarle, en poco tiempo le falta el aliento, y se ahoga, y aun algunas vezes entrādo en algunas cueuas, persiguiendo a los pezes, no acertando a salir, suele en poco tiēpo ahogarse. Es grāde su ligereza en caçar, y assi suele henchir su cueua de pezes, de tel manera q̃ se corrōpen, y huelē muy mal, y como se sustenta dellos, viene ella a tener tan mal olor, que se tuuo por adagio, para dezir que huele vn hōbre muy mal, dezir huele como nutria. Muerde de la mesma suerte que el castor, y si ase la pierna, o braço de vn hombre, no suelta hasta sentir quebrado el huesso. Algunos han dicho que se amansa, y se aprouechā della los pescadores, para que trayga los pezes a las redes, como hazen los perros a los conejos. Algunos afirmā, que el castor, como es mas fuerte, coge a la nutria en el Inuierno, y la haze que este meneando la cola al rededor del en el agua, porque no se quaxe con las eladas. Son los pellejos de las nutrias y del castor muy estimados, para forros de ropas, y son prouechosos para hazer bonetes dellos, para los dolores

Alber. de anim.

Ari. 8 de hist. anim. cap. 5.

de cabeça, perlesia, y vertigines, o vaguidos. La carne de la nutria no es buena para alimento, por ser muy fria, y de mal olor, aunque los Alemanes (segun refiere Conrado) las comen. A los Cartusianos dizen, que les esta prohibido el poder comer carne de animal alguno, sino es de nutria. Aprouecha para el vso de medicina para todo aquello que el Castor, aunque no tã eficazmente.

LATAZ

EL Lataz es algo semejante a la nutria, pero es algo mas largo, y tiene el pelo muy duro, sus dientes son muy rezios, con los quales, saliendo de noche, cortalos arboles, como con azero agudo. Auicena le llama LamiaKiz, y al Castor Fastoz. Aristoteles haze relacion de entrambos, para diferentes efectos, de donde se sigue, auer entendido mal Alberto, quando dixo que el Castor, y el Lataz eran vna mesma cosa. Este nõbre Lataz algunas vezes se toma por el sonido que haze el vino en la taza, quãdo lo van echando en ella, y assi lo tomo Polux en el libro sexto, y nono. Tambien se toma por vna yerua, a la qual fabulosamente atribuyan los Magos tanta virtud, que dezian, que el que la lleuaua consigo, lleuaua todo lo necessario, y assi los Reyes de Persia la dauan a sus mensajeros, para que a donde quiera que fuessen, tuuiessen abundancia de todas las cosas necessarias.

Ari. 8. de hist. anim. cap. 5.

SATIRIO.

AY otro animal algo semejante a la nutria, aũque menor, llamado Satirio: el qual viue tambien en la tierra, y en las aguas: a este llama Auicena Fassuron, y Alberto en su declaracion le llama Chebalum. Haze relacion deste Aristoteles en el libro octauo de la hystoria de los animales: es su piel negra, y muy estimada. Algunos de nuestra edad llaman a estos ratones Indicos,

Ari. 8. de hist. anim. cap. 5.

dicos, y con mas propriedad los llaman otros ratones de agua.

De Ranas, Bezerros marinos, y Salamanquesas, Capit. XXXI.

TAmbien las ranas rubetas, las quales passan su vida en la tierra, y en el agua, estan llenas de muchas medicinas: mas dizen, que cada dia, quando pacen, las dexan en vna parte, y despues las tornan a tomar, guardando, y reseruando siempre para si solamente los venenos. La mesma vida es la del bezerro marino, en la tierra, y en el mar: y tambien tiene el ingenio semejante al del Castor, y assi vomita su hiel, que es muy prouechosa para muchos medicamentos; y tambien el quajo, que vale mucho para el mal de gota coral, viendo que por estas dos cosas es perseguido. Escriue Teofrasto, que las salamanquesas rejuuenecen, desnudandose del pellejo, como las culebras, y luego se le comen, quitandonos los remedios para la gota coral. Dizen, que las mordeduras de estas son pestilenciales en Grecia, y en Sicilia no hazen mal alguno.

ANOTACION.

AY muchas y diuersas generaciones de ranas, de las quales haze relacion nuestro autor Plinio en diferentes lugares, y assi en esta parte trataremos de todas, con la breuedad possible, començãdo desde las que son propias, y naturales de rios, que son las mejo-

res, y mas principales, assi para las mesas, como para medicamentos. Pero primero sera bien dezir en lo q todas conforman, y despues diremos en lo que son diferentes, tratando de cada vna en particular. Todas en comun son llamadas de los Griegos Batrachi, y de los Hebreos Tesphardeah, de los Latinos, Italianos, y
Belon. li. 1. cap. 5. Españoles, Ranas, y delos Frãceses Grenouille. Engendranse por accesso natural, y tambien por podrecimiento de otros cuerpos mixtos: nacen sin forma perfecta, a manera de vnos pedacillos de carne negra, y entõces se llamã Girinos. Por la vna parte son gruessos y solamente se veen alli formados los ojos, por la
Plin. li. 9. cap. 51. otra tienen vna colilla delgada: la qual como van creciendo se diuide en dos, y della se formã las piernas, y de junto a la cabeça se despegan los braços, y assi en muy poco tiempo vienen a quedar perfectas. Su lengua es diferente de las que tienen todos los demas animales, assi de agua como de ayre, y tierra, porque por la parte interior la tienen asida a los labios, y por la de adentro junto a las fauces leuantada, y suelta. Sus ojos son grandes, y saltados, los quales cierran y abrẽ con vn parpado mouible, y delgado que està en la parte inferior, como vemos en todas las aues. Tienen delante de los ojos dos agujeros redondos, cercados de vna membrana delgada, a manera de orejas, con los quales se entiende que perciben el olor. No tienen cola, pero debaxo de su assiento esta vna via por donde echan sus excrementos, y los hijuelos que conciben. Escondense en el Inuierno, y tornan a salir el Verano. Las que se crian en las aguas claras, y dulces delos rios, suelen salir a las orillas dellos, y ponerse a los rayos del sol, y a la claridad de la luna, y alli se huelgan,

y estienden:

ỹ estienden: pero atemorizadas con qualquier estruẽdo, saltan con ligereza en las aguas, estriuando en los postreros pies, que para esto y para nadar los tienen acomodados, por ser largos, y anchos, diuididos en cinco dedos, los quales estan asidos a vna membrana, tendida desde vno a otro, como en las ansares. Hallanse estas de diferentes colores, vnas se crian entre ouas, y toman el color casi verde, y otras donde ay cieno, y son pardas, pero todas tienen el vientre blanco, y estan pintadas de negro: en las manos tienen quatro dedos, la cabeça es aplanada, algo ancha, y vn poco aguda, el cuero delgado, y que facilmente se aparta y despide de la carne, donde esta asido: la qual es blanca, limpia, y hermosa de sustancia fria, y humida, acomodada para los eticos, y aun para todos aquellos que padecen calenturas ardientes: pero han de ser de rios, que tengan corriente, y no de balsas, donde estan las aguas encharcadas, y quedas, porque estas tales son venenosas y malas, y causan grandes daños, con accidentes algo semejantes, aunque menores, a los que causa la rubeta con su ponçoña. De las que se crian en los rios corrientes, se comen las caderas, y muslos, por ser gruessos y carnosos, y aun algunos dizen, que lo demas es venenoso y malo, indigno de ser alimento. Tienen en lugar de dientes vna aspereza tan grande en las mexillas, que asiendose a qualquiera cosa de paño, o carne, dificultosamente se despiden della. Tienen el coraçõ en medio del pecho, no como los otros pescados, sino semejante al que tienẽ los animales de quatro pies, que viuen sobre la tierra. Ayuntãse en el verano, y por la mayor parte de noche. Quando andã en zelo, llama Aristoteles, y Plinio a los machos Ololicontes

licontes,porque con vn cierto aullido,triste,y baxo, que es diferente de su comun canto,llaman a las hem bras, y las enamoran:despues desto son tan bozingleras,que ofenden los oydos con sus continuas vozes, principalmente en tiempo caluroso, quando se acerca la lluuia,o alguna tempestad,porque como son amigas del agua,gustā de pronosticarla a gritos. Algunas ay mudas,como escriue nuestro autor:y es, segun dize Rondelecio,por la frialdad de las aguas a donde viuen,y assi lleuadas a otras cantan. Sustentanse de todas las diferencias de insectos que hallan en las aguas como son gusanillos,tauanos,gusarapas,sanguisuelas y otros desta suerte,y son tan comedoras,y glotonas que aun no perdonā a su mesmo linage, porque en teniendo hambre,las grandes despedaçan,y comen a las pequeñas: y assi los pescadores suelen asirlas con su mesma carne, o con paños colorados,a los quales vienen desde muy lexos, y en mordiendo se quedan asidas a ellos. Quando estan fuera del agua,y veen alguna abeja,la espian, y aguardan a que se ponga encima para cogerla,sin temor de su aguijon,porque detiniēdo el aliento se llenan entre cuero y carne de ayre, y quedando hinchadas,aunq̄ la abeja las pique,no sienten el dolor que suele causar su punta, porque no llega a la carne. Son grandes las virtudes que escriuen dellas grauissimos autores,para el vso de medicina, y principalmente nuestro autor:el qual dize que la carne,o caldo de las ranas de los rios, tambien como de las marinas,es antidoto,y medicina prouechosa contra el veneno de la liebre marina,de la rubeta, y salamandras, y tambien contra el veneno de los alacranes,por ponçoñosos que sean. Refiere tambien otras

Rond. lib. de insect.

Lib. 32. ca. 5.

cosas

cosas marauillosas, las quales escriuio Democrito, pero ni el las confirma por suyas, ni yo las tengo por verdaderas, antes como a supersticiones vanas, y indignas de credito entre los Christianos, quise dexar de escriuirlas, porque no vacilen con ellas algunos entendimientos vulgares. Pero dize adelante, que tienẽ las ranas de rios el higado diuidido en dos partes, y q̃ echandosele a las hormigas, apetecen sola la vna: la qual es antidoto contra todos los venenos que pueden imaginarse. Hechas poluos restañan la sangre, y mezclãdolos con pez liquida, hazen renacer los cabellos. Su cocimiento y emplasto quita los dolores de las junturas, y resueluen los tumores que suelen hazerse en ellas, y finalmẽte son de prouecho para otras muchas enfermedades, como afirmã muchos delos antiguos medicos. *Galen. 11. de sim. me. fac. ca. 36. Dios. li. 2. cap. 25. Paul. Aegin. lib. 7. litera. A. & B.*

LA Calamita es otra especie de ranas, la qual se cria entre las cañas, y por esta causa fue llamada assi: es tan verde como ellas, su cuerpo es siempre pequeño, es muda, y sin voz alguna, no sirue de alimento, por ser venenosa y mala, tanto, que si algun buey la come hinchandosele el vientre muere. Pero esta que es para alimento dañosa, en algunos medicamentos haze admirable prouecho, cogiendo con vn pincel su sangre sin esprimirla, y vntando con ella los ojos, aumenta la claridad de la vista, y puesta su carne sobre ellos, mitiga los grandes dolores, y vañando con la mesma sangre la parte a donde se han arrãcado cabellos, haze q̃ jamas tornen a renacer en ella: de donde se puede colegir, no auer hecho Dios cosa que fuesse para daño del hombre, pues no ay animal, por venenoso que sea que no tenga alguna cosa prouechosa, y aun impor- *CALAMITA. Plin. li. 32 cap. 7. Diosco vbi supra.*

tante

tante para la vida humana, y para el veneno que tiene hizo cien contrarios con que se resista, y se destruya su fuerça: y para que mas claramente se vea su misericordia, en aquellos q̃ son tan poderosos y malos, que pueden en poco tiempo con su grande actiuidad causar acelerada muerte, puso el remedio junto a la mesma cosa q̃ suele causar el daño, como se vee en la Rubeta, q̃ es otra especie de ranas, la qual se cria entre las çarças, de dõde la dieron el nõbre. Es esta tan venenosa, q̃ no solamẽte mata mordiẽdo cõ su ponçoñosa boca, sino tãbien con solo arrojar el aliento, y aun despues de muerta, cõ pequeña parte de su cuerpo, o carne, y esto haze en breuissimo tiẽpo, con acidentes grãuissimos, porq̃ se hincha todo el cuerpo, y se pone luego amarillo, huele mal el aliẽto, ay dificultad de respirar, sucede çollipo, y poluciones inuolũtarias: pero en medio de aquella põçoña y muerte, està encubierto el medicamento, y la vida, porq̃ su baço, y coraçõ, y vna parte del higado, son antidoto, q̃ libra a los hõbres de tan grãde daño, y aũ algunos han dicho, q̃ tienen en medio del cerebro vna piedra preciosa, muy estimada por ser contra todo veneno. El higado destas es diuidido en dos, y la vna parte es venenosa, como el cuerpo dõde esta encerrado, y la otra es saludable y prouechosa, por ser contra su mesmo veneno, y assi para conocerla, se echa todo a las hormigas, las quales huyendo de la parte põçoñosa, se llegan a aquella q̃ sola puede causar prouecho: y assi queda conocida para aprouecharnos della. Tãbien ay otros muchos medicamẽtos que libran deste veneno, porq̃ como quiso Dios tãto al hõbre, ordenò q̃ no quedasse solo vn remedio para vn peligro, sino muchos para cada vno, porque facil-

RVBETA.

Aelia. li. 17. ca. 12. Paul. Aegin. lib. 5 cap. 36.

Belo. li. 1. cap. 5.

mente

mente en la necessidad pudiesse hallar alguno a la mano: y assi son cõtra la Rubeta el çumo de la betonica, del llãté, y de la artemisa, beuido qualquiera por si. Tã bien el jugo de la rana marina, esprimido, y mezclado con vinagre, o vino: tambien la sangre del galapago, y de las ranas del rio, y otras muchas cosas simples, y cõ puestas, q̃ muchos autores tienen esperimentadas. Es la rubeta perseguidora de las abejas, por ser el alimento q̃ apetece, y assi se pone a las bocas delas colmenas y alli resuella para leuãtarlas, y todas las q̃ van a salir las coge, y se las traga. Es su cuerpo muy grãde, mayor que el de las otras ranas, es de colo fusco, su hozico ancho, y redõdo, su cuero es tan gruesso, q̃ a penas se puede penetrar, y assi con su dureza propia, hinchandose quando quiere ofender, resiste qualquiera golpe: pero a esta que es tan cruel, tan poderosa, y pestilencial, tãbien la dio Dios su natural enemigo, que para vengarnos della, fuesse su verdugo y muerte. Este se llama Buteo Triorcho, que es vn genero de halcon, de quien trataremos en su lugar. Este la arrebata, y la despedaça, y come sin recebir daño alguno de su ponçoña: a esta rubeta llamaron los Griegos Frinos. Otra algo semejãte a esta se suele hallar debaxo de tierra, y de estiercol, llamada de los Latinos Rospo, o Bufon, a la qual en Castilla llamamos sapo, es de color de tierra, con vnas pintas de colorđ ceniza, tiene por el lomo vnos bultillos como berrugas, mueue muy amenudo la mexilla inferior, y tambien es venenosa, sustẽtase de tierra, y de hormigas, y de otros animalillos pequeños.

Otra ay, llamada de los antiguos, Dryofitę, la qual no se diferécia de la calamita, sino en tener voz: es pequeña, y muy verde, y criase entre los arboles, en los

quales

Cap. 8. quales sube, y desde ellos canta con altas vozes. Desta trata nuestro autor Plinio en el libro treynta y dos, aunque no pone su nombre.

Rond. lib. de amphi. Otra rana ay, llamada de los Griegos Diopetis, que quiere dezir embiada de Iupiter, porque en el tiempo caluroso del estio, suele caer de las nuues, quando ay toruellinos y tempestades. Es semejante al sapo, y no cae vna sola, sino tantas juntas, que se ha visto quedar el suelo cubierto dellas. Algunos han entendido, que no caen jamas de lo alto, sino que sintiendo la tempestad, salen de sus cauernas a la haz de la tierra, a gozar de la humedad, y viendo los hombres lo que antes no vian, porque estauan encerradas, entienden ser caydas de las nuues: pero esta opinion es falsissima, porque si estas estuuieran encubiertas debaxo de la tierra, rompiendola cada año con los arados, y açadas, es cierto q̃ se descubrieran: y sucede, que alli donde abriendo a la tierra sus entrañas, no se vee alguna jamas, suele despues de la lluuia, o tempestad, auer infinidad dellas. Otros han entendido, que la fuerça del viento, y los vapores que se leuantan de las lagunas, para formar las nuues arrebatan a las que son menores, y subiendolas a lo alto, caen despues en diferentes partes. Pero aunque esto puede ser verdad, entiendo ser lo mas cierto, que se forman en la mesma tierra despues de auer caydo las aguas, que suelen venir con grãdes buchornos en el estio: las quales mezclandose con el poluo, que esta abrasando se hazen dispuestas para esta generacion. Y persuadome a entender esto, porque nunca he visto, ni aun oydo dezir, que ayan caydo sobre los texados de las casas, ni en las plaças, o calles de las ciudades, y muchas vezes las vemos caer en los caminos

a donde

a donde suele auer poluo: y no es de poca fuerça esta razon para entender que es assi, pues si cayeron de lo alto, cierto es, que alguna vez no perdonaran a los poblados, ni a los terrados altos, que estan tan descubiertos al cielo, como el mesmo campo. Fuera desto vemos, que son semejantes a los sapos, que se crian en la tierra, y no a las ranas de las lagunas, o charcos. Destas ranas hizo mencion Aristoteles en el primero de sus problemas, dudãdo que sea la causa, porque el año que ay abundancia destas, es enfermo y trabajoso? A lo qual responde, que por ser muy humido, y acomodado para podrecimientos, porque con la humidad ay abundancia de excrementos, que son faciles para corromperse. Tambiẽ nuestro autor en el libro treynta y dos haze relacion destas, tratando de algunas cosas, que incitan la deshonestidad de Venus, aunque algunas son supersticiosas, y indignas de buenos Filosofos. Otras muchas cosas pudieramos dezir de las ranas, pero baste para aqui lo que queda escripto, no digan que somos tan importunos, tratando dellas, como ellas lo son con su canto. Aristot. 1. pro. Pli. li. 32. cap. 10.

ES el bezerro marino vn animal amfibio (como dizen los Griegos) que quiere dezir dudoso, porque aunque viue en el mar, respira ayre, y duerme en la tierra, y pare en ella, como los animales terrestres: pero como esta mas tiempo en el mar, y busca en el su sustento, y no puede viuir mucho tiempo apartado del agua, por esso le cuentan algunos entre los animales del mar. A este llaman los Griegos Fochi, o Bochi, que quiere dezir balido, o bramido. Virgilio le llamo Foca, nuestro autor Plinio, y Gaza interprete de Aristoteles, le llaman Vitulus marinus, los Italianos Be- BEZERRO MARINO. Ari. 6 de hist. anim. cap 12.

chio marino, los Lugdunenses Vedel de mar, los Franceses Vean de mar, los Flamentos Zeehoont, que quiere dezir, perro marino, y tambien los Alemanes Meerbunt, los Massilienses buey marino, y los Españoles lobo marino, por la semejança que tiene a el enlos diẽtes, y en la mexilla inferior, y en algunas de sus costũbres, pero por ser muy diferente deste, el que entre los autores antiguos tiene nombre de lobo: y tambien el verdadero lobo marino, de quien hizo relacion Belonio, el qual es muy semejante al lobo de la tierra, aunque es su pelo mas duro, y se cria en el mar de Bretania, y en algunas partes del Mediterraneo, le llamaremos aqui bezerro marino, que es el nombre mas comun entre muchas naciones, por los bramidos que da. Es el cuero de este animal duro, cubierto de aspero pelo, que por el lomo negrean los estremos del, y por la parte de su nacimiento es cinereo: tiene por los lados del cuerpo algunas pequeñas manchas, escuras, y por el vientre es mas blanco: es su cabeça corta, y pequeña en proporcion del cuerpo, y algo semejante a la del bezerro, pero sin orejas: la boca es moderada, los dientes serrados, muy agudos, duros, y blancos muy semejantes a los del lobo: tiene la mexilla alta ancha como el bezerro: en lugar de sobreçejas tiene vnos pelos largos, blancos, y negros, y encima de la boca los tiene de la mesma suerte: sus ojos son resplãdeciẽtes, y parecẽ de mil colores, como los de la Hiena: en lugar de orejas tiene vnos agujeros angostissimos, tan pequeños que estando viuos, se veen poco, y en estando muerto se veen mucho menos: es su cuello largo, que le estiende, y encoge a su voluntad, su pecho ancho, los braços tan cortos que parece que salen

Ari. 2. de hist. anim. cap. 12.

salen desde la muñeca: en las manos, ni en los pies, no tiene dedos diuididos, aunque Aristoteles escriue lo contrario, pero en el estremo de las manos tiene quatro rayas, que parece formar cinco dedos, en cuyo estremos estan cinco vñas diuididas: sus pies son como dos colas de pescados, o como alas de murciegalos, su cuerpo largo, y vienese a terminar en vna cola pequeña, muy semejante a la del cueruo: tiene las partes internas como los animales terrestres, no carece de hiel, como afirmò Aristoteles, pero no la tiene en el higado, sino en el pecho, sus riñones son como los de la vaca, o delfin: orinan hazia atras, y tambien se ayuntan assi, y quedan ligados como los perros: engendran animal perfecto, y paren como los animales de la tierra, y echan despues del parto las pares. Crian con su leche, paren vno a cada parto, y a vezes dos, y muy pocas vezes tres: sus partos son en qualquier tiempo, aunque lo mas ordinario es por Março. Doze dias despues de auer parido lleuan al mar sus crias, y alli con gran cuydado los acompañan, alegres de verse en las aguas, y para yr al mar, como no tienẽ pies con que poder andar con ligereza por tierra, se hazẽ vn ouillo, y assi se arrojã en el agua, y desta suerte echan tãbien a los hijos, lo qual hazẽ desde alto, para baxar con mayor presteza. Amãsanse los bezerros marinos, y conocen al hõbre, como lo haze el delfin, y le respectan cõ grande amor. Y assi cuenta Eliano q̃ sucedio cõ vn pescador de esponjas, a quiẽ aficionado vn bezerro marino, se salia con el a tierra, holgandose de su compañia. Y Rondolecio cuenta, que en la Isla de Lerino estuuo otro muchos dias, y sustentandose entre los hombres, andaua por tierra con ellos, pero

Libr. 2. de hist. anim. cap. 1.

Libr. 2. de hist. anim. cap. 15. & 4. de part. anim. cap. 2. 5. de hist. anim. cap. 2.

Opia. li. 5.

Elian. lib. 12. ca. 56.

Rond. lib. de amphi.

con ser esto assi son de su naturaleza ferozes, y suelẽ comer cuerpos de hombres, y ponerse en assechança de los caçadores. Es este animal de grandissimo sueño y ronca estando durmiendo, tan reciamente, que parece que brama, y desto dizen algunos ser la causa la mucha cantidad de humor flegmatico, que se mueue en la aspera arteria, trayendo, y expeliendo el ayre cõ la respiracion, como vemos en los hombres, que son de corto, y ancho cuello, y parecen destilaciones de reumas. Los huessos destos animales son cartilaginosos, como ternillas, y aũque su cuero es duro, y gruesso, facilmente se encogen, y se hazen vna bola, y dificultosamente los hieren, por la grande cantidad de su carne, y gordura, y por la dureza de su cuero, y assi a penas los pueden matar, sino quebrantando sus sienes: delean entre si los bezerros marinos, y con otros pescados, porque se sustentan de carne, y son grandes comedores: hallanse muchos en el mar Occeano, y algunas vezes andan a manadas, a los quales siguen los pescadores, tirandolos saetas, dardos, y tridentes. Si entrã en las redes de las pesqueries, es con grandissimo daño, porque viendo que los sacan del agua, las rompen con grandissima furia, como los delfines, y xifias, y assi en sintiendolo los pescadores, tiran con grande presteza para sacarlos a tierra, y dandolos con vnos maços en las cabeças y sienes, los matan. Dizen, que con embidia que tienen a los hombres, porque no se aprouechen de su quaxo para el mal de la alferecia, le vomitan: pero no es conforme a razon dezir, que lo hagan por embidia, pues es impossible, que en los animales brutos aya sentido de embidia contra los hombres mas cierto es hazerlo perturbados con el temor, como

Ari. 6. de hist. anim. cap. 12.

opia. lib. 5.

Aelia. li. 3. cap. 16.

Marc. Fir.

mo ſuele ſuceder enlos hombres meſmos, que con vn temor repentino, y con vna perturbacion de animo, ſuelen padecer ſemejantes paſsiones. Dizeſe que no hiere el rayo el pellejo deſte animal: y aſsi eſcriue Plutarco, que vſauan antiguamente cubrir los pauellones con pellejos de bezerros marinos, para librarſe de los rayos. Tābien ſegun eſcriue Paladio, impide q̄ no cayga el granizo en vna heredad, o en vna caſa, poniē do a trechos al rededor o en medio della eſta piel, o la del crocodilo, o hiena, Auguſto Ceſar andaua ſiempre ceñido con vna cinta del pellejo deſte animal, por ſer muy temeroſo de los truenos: y el Emperador Seuero hizo, que le cubrieſſen la ſilla, o litera en que andaua deſtas pieles, por la meſma cauſa. Dizen mas, que el pe llejo deſte animal, aun deſpues de muerto, ſignifica las reuoluciones del mar, porque ſi ſe altera, y leuanta ſus olas, el pelo tambien deſta piel ſe encreſpa, y eriza: y ſi en el mar ay bonança, ſe allana, y ſe pone muy liſo: y dize Cardaño, q̄ lo tenian por fabula, haſta que la experiencia les moſtrò que era verdadero. Rondolecio eſcriue, que de la meſma ſuerte ſignifica la mudāça de los vientos, leuantandoſe ſu pelo con el Auſtro, y allanandoſe cō el cierço, lo qual vio muchas vezes, haziē do experiencia dello. Traer çapatos hechos deſte cuero, ſegun afirman muchos autores, es prouechoſo cōtra la gota: y hecho ceniza, es grande remedio para la pelona. Tābien el vnto deſte animal fue antiguamē te muy vſado en medicina, como nueſtro autor eſcriue, ſu quajo tiene la fuerça y virtud del caſtoreo, y aſſi dize Dioſcorides, que aprouecha contra la alferezia, y para las ſufocaciones del vtero. Son eſtos animales tan grandes como bezerros de vn año: y aſsi es

Iſidorus.

Galen. 10. de ſimpl. med. fac. cap. 11.

Plin.li.32. cap.1. cierto, que aquel lugar de nuestro autor Plinio en el libro treynta y dos, donde dize, q̃ enlos libros de Arabia, escriptos por Iuba a Cayo Cesar, hijo de Augusto, escriue, que caben en vn pellejo de Bezerro marino tres heminas, no se ha de leer de bezerro marino, sino de liebre marina, porque por pequeño que sea el bezerro marino cabe mucho mas, y alli va hablando de la liebre marina, de quien tiene de entenderse este lugar. Y que sea esto assi se prueua claramente, sabiendo, que en la hemina no cabe sino la mitad de vn sextario: el qual es sexta parte de vn congio, y esta era vna basija menor que medio cantaro, y assi vemos que a Nouelio Torcato Mediolanense, le llamaron Tricongio, por auerse beuido de vna vez, en presencia de Tiberio Cesar, tres congios de vino. Dizen que temen los bezerros marinos a los ossos terrestres y que llegando a pelear son vencidos dellos, y esto se vio en algunos espectaculos en Roma. Tambien huyen de los carneros, como escriue Eliano, y estos mesmos son temidos de los cauallos, como se vio en aquellos de Hypolito, que en viendo a los bezerros marinos, espantados huyeron tanto con el carro que lleuauan por la ribera del mar, que le hizieron pedaços con el carretero Hypolito, que los guiaua. Los Massagetas se visten de pellejos destos animales: y los Lapones en tiempo de Inuierno hazen dellos vnos vestidos justos, con que cubren todo el cuerpo, y las cabeças, y caras, de suerte que solamente se les veen los ojos: y de aqui han creydo algunos, que naturalmente estan cubiertos de pelo. Es la carne deste animal excrementosa, por ser tan gruessa, y pingue, que trayendola entre las manos se derrite, y assi harta presto, y empa-

Margin notes: Pli.li.14. cap.22. Opia li.5. Eustachius in Dionysium. Munstero.

empalaga, y da gana de vomitar, y es de malissimo olor.

TIBVRON. *Rond. lib. de amphibijs.*

AY otro pescado, algo semejante al bezerro marino, aunque en muchas cosas diferente, porque tiene pies acomodados para correr: criase en el mar de Indias, y llamanle Tiburon, suele tener diez pies de largo, y seys de ancho: esta cubierto de vn cuero duro, y sin pelo, sale a la tierra, y duerme en ella roncando: tiene el miembro de la generacion diuidido en dos, y la hembra dela mesma suerte: pare animales viuos, y crialos con su leche, tiene grandissima boca en proporciō del cuerpo, y està armado de dos ordenes de dientes muy fuertes, grandes y agudos: salē algunas vezes del mar, con granda daño de los passageros, porq̃ acometen a los hōbres, vacas, y yeguas, y con grāde rabia los despedaçan: entran por las corrientes de los rios, y caminan con gran ligereza: son animales muy hambriētos y comedores: y assi el padre Iosefo de Acosta, religioso de la Cōpañia de Iesus, autor graue, y testigo de vista, dize, que vio sacar del buche de vn tiburon, vn cuchillo carnicero, y vn grande anzuelo de hierro, y vn pedaço de vna cabeça de vna vaca, con su cuerno entero. Y dize mas, que por passar tiempo vio poner colgado vn quarto de cauallo, encima de vna balsa, q̃ hazia el mar a la orilla, y estaua de suerte, que no llegaua con algunos palmos al agua, y en sintiēdo el olor, acudio grāde numero de tiburones, los quales dando saltos cō ligereza admirable, llegauan a morder del ceuo, y a cada salto cortauan carne y huesso, como si fuera de masa, tanta es la fuerça de sus diētes, y la agudeza que tienen. Suelen comunmente caçarlos, atando vn grande anzuelo de dos lenguas a vna cadena, que esta asida

El padre Acosta en la historia de Indias.

ta asida a vna maroma muy gruessa, y ponen en el anzuelo vn pedazo de atun, o de otro tiburon assado, y en echandolo en el mar, acuden a ello con tanta presteza, que aunque la nao vaya bolando, ayudada delos vientos y remos, no solamente la alcançan, pero suelen saltar por encima della, desde la proa a la popa, y andan al rededor dando mil bueltas, y haziendo giras, y esto tan sin cansancio, que suelen seguir vna nao quarenta millas desta manera, comiendo quantas inmundicias los arrojan, y si alguno llega a asir del anzuelo, con mas porfia, se va llegando a la nao, sin pretender huyr, y desta suerte los sacan, pero suelen ser tan grandes, q̃ a penas quinze hombres los pueden sacar del agua, y quando llegan a la nao, dan tan grandes golpes con la cola, que la ponen en peligro. En matando algun tiburon, hazen todo su cuerpo tajadas largas, y delgadas, y cuelganlas puestas en vn cordel, para que se sequen al ayre, y despues se sustentan los marineros con ellas, assandolas, o cociendolas: pero dizẽ ser vna carne muy dessabrida, principalmente para la gente delicada, y que no es muy exercitada en el mar, aũque para los marineros es prouechosa, porque se guarda muchos dias, como la carne del puerco.

MARRAXO, Y MANATO.

TAmbien el Marraxo es algo semejante al bezerro marino, pero mucho mas al tiburon, aunque es mucho mayor, mas feroz, y no tan ligero: està cubierto de vn cuero rezio, y duro, y tiene su boca armada con nueue ordenes de dientes: caçanse con el mesmo orden que los tiburones, aunque menos vezes no sirue de alimento su carne, sino es en tiempo de estrema necessidad, y assi ordinariamente la arrojan en el mar. Dizen algunos de los que nauegan por el mar

Rond. lib. de pisc. mar.

de

de España, que se hallan estos animales en el, pero mas ordinario es hallarlos en el mar Indico, donde tambien se cria el Manato: el qual tiene la boca como buey: es su piel durissima, el lomo llano, su cuerpo muy gruesso, y tiene solos dos pies, con que nada, que salen como braços de los ombros, vase estrechando desde en medio hasta la cola: son sus ojos pequeños, el color pardillo, y suele tener veynte pies de largo. La hembra tiene dos grandes tetas, cõ cuya leche cria sus hijos, los quales pare viuos, como animal dela tierra. Suelenlos matar, paciendo yerua a las orillas delos rios, a donde suben del mar, y tambien siendo pequeños, los asen en las mesmas aguas con redes. Y assi cuẽta Gomara en la hystoria general de Indias, que asio vno el Cacique Caramatexi, y le crio veynte y seys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, cerca de a donde aquel Cacique viuia, y hizose tan manso, y tratable, que ningun delfin podia serlo mas, venia llamandole Mato, y comia de la mano quanto le dauan, retoçaua a la ribera con los muchachos, y con los hõbres, y mostraua gran contento y deleyte, quando cãtauan: sufria que subiessen encima del, y passaua los hombres de vna parte a otra de la laguna, sin çabullirlos, y lleuaua diez de vna vez sin pesadumbre alguna, pero aunque se amansan desta suerte, y son tan dociles para lo que quieren enseñarlos, no se oluidan de las injurias que reciben, como se vio en este mesmo, que tirandole vn Español vna lança, por ver si tenia el cuero tan rezio como dezian, de alli adelante nunca salia del agua, si auia hombres barbados, y vestidos como Españoles. La carne destos siendo fresca, sabe a ternera, y salada tiene gusto de atun, aunque es mejor

MANATO.

Gomara histor. Indiæ.

y se conserua mas tiempo, su manteca es muy buena, y nunca se enrancia, adouan con ella su mesmo cuero para hazer del calçado, y otras cosas. Dizē que en las cabeças destos se crian vnas piedras muy prouechosas contra las piedras de los riñones, y para los dolores de hijada.

SVBO. EL Subo es vn animal de color roxo, y del tamaño de vna cabra, tiene dos recios cuernos, viue en el agua, y en la tierra. Quando nada en el mar, llegan muchos pescados a el, a hazerle compañia, holgandose con su vista, pero el como malo y traydor, menospreciando aquella amistad, los coge, y los despedaça, y ellos aunque veen a sus ojos la muerte, y que vsa desta crueldad, no le aborrecen, ni dexan de acompañarle, pero los pescadores vengan despues esta injuria, cogiendole a el con ellos, y dandole la muerte. Este entienden algunos ser de la generacion de las obejas syluestres Creticas, pero lo mas cierto es ser diferentes, pues el vno es animal amfibio, y el otro solo terrestre.

Gilius sup. Aelia. li. 7. cap. 12.

SALAMANQVESA. LA Salamanquesa, llamada de los Griegos Galeotis, y de los Latinos Stellio, es de figura de lagarto, y casi tiene la naturaleza del camaleon, sustentandose solamente del rocio, y de algunas arañas con quien pelea, como natural enemigo. Es su color pardo, variado de pintas negras, y blancas, viue en los resquicios y hendeduras de las casas, y de los sepulcros: escondense en el Inuierno, y en el Estio no sale sino por la mañana, y a las tardes, porque huye del frio, y de demasiado calor: cortandole la cola, torna a renacerle, como al lagarto. Dizen, que es este animal muy enemigo del asno, y que duerme en su mesmo

Eduard. Vuot.

mo pesebre, y entrandosele en las narizes, le impide el poder comer. Es muy comun en las Islas cercanas a Tracia. En Grecia dizen ser muy venenoso y pestilencial, y en Sicilia no haze daño, aunque en algunas partes de Italia son sus mordeduras mortales. Ay otro genero de salamanquesas, aunque no se crian en España, ni Italia, que llaman los Latinos Stelliones transmarinos, y a estos llaman los Griegos Colotes, o Ascalabotes, y estas entiendo yo ser las Sepas Calcidicas, de quien haze relacion Dioscorides: estan llenas de vnos tumores como lentejas, negros, y amarillos, y hazen con la boca espantoso ruydo. La mordedura de estas causa grande dolor, y luego se pone amoretada. Estas, y los alacranes son ygualmente enemigos, y es tan grande el odio que se tienen, que solo con verse se turban, y tiemblan con vn sudor frio, y elado, y aun despues de muertos muestran su contrariedad, porque abierta por medio la salamanquesa, y puesta sobre la picadura del alacran, haze notable prouecho: y el mesmo causa el alacran puesto sobre la mordedura de la salamanquesa. Tambien se suelen dar hechos poluos, el vno contra el veneno del otro, pero quitan a la salamanquesa los pies y la cola, y la cabeça, y entrañas, y assada sin estas partes, y tomada por alimento, dizē ser de singular remedio para las hernias aquosas, llamadas delos Griegos Hydroceles: hecha ceniza, y beuida en vinagre, es grāde remedio para la alferezia, y lo mesmo dizē de su piel, de la qual se desnuda cada año, y se la come, y assi a falta de esta suelen quitarla el pellejo con vna caña, y estādo seco le dan al paciente hecho poluo. Cuentan vna cosa admirable delos poluos deste animal, y es que teniendolos

Dios. li. 2. cap. 58.

Plin. ... cap. ...

Aelia. li. 3. cap. 16.

dolos en la mano yzquierda, embueltos en vn paño, encienden la Venus, y passandolos a la derecha, la enfrian, y amortiguan. En Italia llaman a este animal Tarantola, y el mesmo nombre dan a cierta especie de arañas, de las quales trataremos en su lugar.

De Cieruos, Capit. XXXII.

TAmbien los Cieruos, aunque son los mas alegres y plazenteros de todos los animales, tienen alguna malignidad. Quando se veen en aprieto, acosados de los perros, de su voluntad vienen aguarecerse del hombre, y quando han de parir huyen menos de los caminos trillados de pisadas de hombres, que de los lugares secretos, acomodados para las fieras. Conciben despues de la estrella del Arcturo: traen la cria ocho meses en el vientre, y algunas vezes paren dos. En haziendose preñadas, se apartan las hembras de los machos, pero ellos viendose desamparados, rabiando de luxuria se encruelecen, y hazen ferozes: cauan hoyas, y entonces se les ennegrecen los hozicos, hasta que las lluuias se los lauan y limpian. Las hẽbras antes de parir se purgã con vna yerua llamada Seselis, porque assi facilitan el parto. Despues de auer parido pacen dos yeruas, q̃ se llamã Aros, y Seselis, y luego bueluen a su cria: porque quierẽ, que la primera leche que maman sus hijos, sea del jugo destas yeruas, no se sabe porque causa. Quando son ya algo crecidos, los exercitan en correr, y los enseñan como tienen de huyr, lleuanlos a luga-

Ari. 6. de hist. anim. cap. 29.

res

tes asperos.y despeñaderos, y alli los hazen saltar. L machos quando ya estan sin desseo de ayuntarse con la hembras pacen con grande apetito. Quando se sienten gordos, se esconden en lugares secretos, por ver que les es impedimento para correr el peso de su gordura. En los demas tiempos siempre quando huyen se detienen, y estando quietos miran atras, y si sienten cerca los perros, bueluen a correr con mayor velocidad. Esto hazen por el dolor de las tripas, las quales tienen tan debiles, y enfermas que con vn liuiana golpe se les rompen dentro. En oyendo el ladrido de los perros, huyen, siguiendo el viento, para que se vaya con ellos el olor de sus pisadas, y no los saquẽ por el rastro: alegranse con el sonido de las flautas de los pastores, y con el canto. Quando endereçan, y leuantan las orejas, tienen el oydo muy agudo, y quando las abaxan, quedan casi sordos. En lo demas es animal simple, y se admira de todas las cosas, como de milagro, y es de tal manera, que llegando a el algun cauallo, o vaca se marauilla tanto, que no vee al hombre que viene alli cerca a caçarlos, o si le veen, quedan admirados, mirando al arco y saetas. Passan los mares a manadas, puestos por ordẽ en hilera, y ponẽ las cabeças encima de las ancas de los que van delante, y quando los primeros estan cansados, por no tener a donde arrimar la cabeça, bueluẽ a los de atras y hazẽ lo mesmo, sustentãdose a vezes los vnos a los otros. Esto se vee muy claramente en los que passan de Sicilia a Cypro. No veen las tierras quando nadan, sino por el

Arist. vbi supra.

olor dellas van nadando. Los machos en este ganero tienen cuernos, y a solos estos entre todos los animales se les caen cada año, en vn cierto tiempo dela Primauera, y por esta causa se vã entonces a lugares muy apartados delos caminos, y se estan escondidos, como quien ha perdido las armas: pero ellos como embidiosos de que otros gozẽ sus bienes, esconden el cuerno derecho, como cosa que tiene alguna virtud grande de medicina: pero lo que puede admirarnos mas, es, que aunque aquellos que estan encerrados en algunas seluas, o sotos, los mudan cada año, los esconden de suerte, que no se hallan: dizen que los meten debaxo de tierra. Quemando vno destos dos cuernos, se ahuyentan con su olor las serpientes, y se declara la enfermedad dela alferecia. Tambien traen en ellos la señal, y muestra de su edad, porque cada año sale vn ramo mas en cada vno, hasta llegar a seys, y des de aquel tiẽpo le buel uen a nacer dela mesma suerte, y no se puede conocer su edad por ellos, pero vese quando son viejos en los dientes, porq̃ entonces, o tienen pocos, o ninguno, y en las partes baxas de los cuernos no tienen ramos, porq̃ de otra manera vendrian a caer delante de la frente, como suele acontecer en los de menos edad. A los castrados, ni les nacen cuernos, ni se les caen los que tenian. Salen quando renacẽ, como vnos borujoncillos, semejantes a vn cuero seco, y estos van creciẽdo como vnos tallos tiernos, embueltos en vnas hojuelas, o telas como de cañas, cubiertas de vn bello blando: toda el tiẽpo q̃ carecẽ destos, vã a pacer de noche, y miẽ

tras les vã creciẽdo, los endurecẽ al ſol, experimentãdolos continuamẽte en los arboles, y quãdo les parece q̃ eſtan rezios y firmes, andã por todas partes deſcubiertamente. Hã ſe caçado algunos deſtos animales, que teniã yedra muy verde en los cuernos, nacida en ellos, como ſuele nacer en algũ leño de refregarlos en los arboles, quãdo erã tiernos, al tiẽpo q̃ los eſperimẽtauã. Hazẽſe algunas vezes blãcos como ſe dize auer ſido la cierua de Quinto Sertorio: la qual auia hecho entẽder a las gentes de Eſpaña ſer adeuinadora. Tienen eſtos peleas cõ las ſerpiẽtes, buſcã ſus cauernas y cueuas, y cõ el reſuello de las narizes las ſacã fuera por fuerça, y aſſi es ſingular remedio para abuyẽtarlas el olor de vn cuerno de cieruo quemado. El quaxo del ceruatillo q̃ aun no ha nacido, ſino q̃ fue muerto en el vientre de la madre, es marauilloſo para las mordeduras venenoſas. Coſa cierta es, q̃ tienẽ larga vida, porq̃ Alexãdro Magno, deſſeãdo ſaber lo q̃ viuiã, hizo poner a muchos collares de oro y ciẽ años deſpues caçarõ algunos, los quales teniã ya los collares cubiertos cõ el pellejo, por ſu mucha gordura: eſte animal no ſiẽte jamas enfermedad de calẽtura. De ciertas mugeres principales ſabemos, que acoſtũbrando a comer carne de cieruo todos los dias por la mañana, viuieron mucho tiempo libres de calenturas, la qual dizen aora que aprouecha, ſiendo muerto de ſola vna herida.

ANOTACION.

LLaman los Hebreos al cieruo Ayal, como leemos en el Deuteronomio: la tranſlacion Caldea le llama *Deut. cap. 14.*

Plut. in li ma Ayela, y la Persica Ieuacen, los Griegos le llamã
bel. de ani Elaphoy, porque con su aliento sacan las serpiẽtes de
mant. com sus cueuas, los Latinos Ceruus, de Cheras, que signifi-
parat. ca cuerno, los Franceses Cerf, los Italianos Ceruo, y
Isidor. los Españoles Cieruo: a los hijuelos destos llaman los Latinos, aunque impropiamente Hinnulus, como a los cabritos: pero en Castilla los llamamos ceruati-
Ari. 9. de llos. A estos siendo de doze o treze meses, los empie-
hist. anim. çan a salir vnos cuernos derechos, y delgados, como
cap. 5. pũçones: y assi en aquel tiempo los dan este nombre, despues van creciendo, y haziendose ramosos, y fuertes. Han se visto cieruos blancos, como escriue Plinio y desto puede ser la causa, la que da Aristoteles en el libro de colores, diziendo que todos los animales pueden salir blancos, o por flaqueza, o por vicio de naturaleza, o por falta de alimento: y assi la liebre, el osso, la codorniz, la golondrina y la perdiz, acontece salir blancos, principalmente teniendo flaqueza desde los principios de su generacion. Son los ojos del cieruo grandes, el cuello delgado, el lomo gruesso, la cola pe-
Opia. li. de queña, las piernas largas, y delgadas, los pies hendidos
venat. las narizes con quatro ventanas, y el coraçon grãde como de animal temeroso, no se quaxa su sangre, por
Ari 4. me que no es fibrosa, sino delgada, y llena de agua. No siẽ-
tha. & ali do castrados se les caen los cuernos cada año, y la cau
bi. 3. de hi sa segun escriue Conrado, es ser su materia terrea, y
stor. anim. no estar asidos al casco, sino solamente en el cuero de
cap. 9. la cabeça: y fuera desto, porque con el calor del estio, y con el frio que despues se sigue del Inuierno, se hazen mas duros y secos: y assi sus poros se atapan, y se muere su calor de suerte, que no atraen alimento para sustentarse, y las vias por donde le auian de recebir

estan

estan cerradas: lo qual no sucede en los cuernos de los otros animales, por ser huecos, y q̃ recibẽ facilmẽte vapores, y humor para su sustento. Eliano dize, q̃ la causa de caerseles los cuernos, es tener el casco de la cabeça delgadissimo, y venir a el muy grandes venas, a las quales acude tanta cantidad de humor crudo, y excrementoso, que del se forman nueuos cuernos, y aquellos empujan los viejos, y los hazen caer: y no quadra esto mal con la opinion de Conrado, porque como los poros de los cuernos viejos estan atapados por su sequedad, y dureza, la cantidad de excrementos nueuos, que acude cada año en el tiempo que engordã, no puede exhalarse, ni recebirse en ellos, y assi se forman otros nueuos, que derriban a los que estauan viejos, y secos, y para esto se ayudan ellos, haziendo fuerça por desechar su carga. Caydos pues los cuernos viejos, nacen los nueuos tan blandos, que se pueden comer como esparragos, y assi asiendose a ellos alguna semilla, puede ser que aya nacido, como dizẽ de la yedra. Suelen tener estos animales gusanos viuos en la cabeça: los quales nacen debaxo de la lengua, en vna cauidad que esta hazia la primera vertebra, con que se ase la ceruiz a la cabeça, y hallanse veynte o mas todos juntos, asidos vnos a otros. Algunos han dicho, que carecen de hiel, y q̃ por esta causa son de larga vida. Otros afirman que la tienẽ en la cola, y otros que en las orejas: pero Aristoteles dize estar tendida por los intestinos, y que por esta causa son tan amargos, que los perros no los quieren comer. Escriue Eliano, que con marauilloso don de naturaleza, vencen a las serpientes, y que aun en sus cueuas no pueden huyr dellos, porque en poniendo las narizes en sus cauernas, y inspirando

Aelia. li. 12. ca. 17.

Albertus
Ari. 2. de hist. anim. cap. 15.
Lib. 18. de nat. rerum
Aristot.

Elian. de nat. anim. li. 2. cap. 9.

con grande fuerça las ſacan con el aliento por fuerça, como con vna coſa muy amada dellas, y que eſto hazen en el Inuierno. Muchos han dudado, como es poſſible ſacarlas, y deſte lugar han entendido algunos ſer por vna ſimpatia (como dizen los Griegos) o proporcion natural, que ay entre el aliento del cieruo, y las ſerpientes, como la ay entre la piedra yman, y el hierro, pues dize que las trae como a coſa amada: y fauorece a eſto dezir Plinio, que quemando vnos hueſſos de lo alto del paladar del cieruo, que es por donde ſale el aliento, haze que ſe junten alli las ſerpientes: pero eſta opinion es falſa: lo primero, porque entre el cieruo y la ſerpiẽte, antes ay enemiſtad y odio natural, q̃ amiſtaſt alguna, como ſe vee en ſu meſmo pellejo, del qual huyen las culebras: y aunque ſea verdad, que aquellos hueſſos que dize Plinio, eſtando quemados atraygan las ſerpientes, eſtando ſanos y enteros, es de creer que las ahuyentaran, como otras muchas partes de ſu cuerpo. Lo ſegundo, porque ſi vinieran a ſu aliento, como a coſa amada, no dixera que las ſaca por fuerça, ſaliendo ellas de ſu voluntad: ni dixera tampoco, que hazen eſto ſolamente en el Inuierno, pues de la meſma ſuerte lo pudieran hazer el Verano. Otros dizen que inſpirando hazia aſsi, recoge el ayre que eſtaua dentro en la cueua, y con el ſaca por fuerça la ſerpiente que eſtaua en ella: como vemos que con vna paja hueca metida en el agua, inſpirando hazia dentro hazemos que ſuba haſta la boca, y dexe ſu lugar natural. Otros dizen, que las ſaca con el calor, que es amado de ellas, y le deſſean, quando el frio las tiene encerradas, porque calentando con el aliento ſus cueuas, ſalen hazia la parte de a donde viene, en-

tendiendo

tendiédo ser calor del Verano. Y en dezir Eliano, q̃ haze esto el ciruo solamente en el Inuierno, parece que quadra mas esta opinion con la suya, que la de Conrado, pues siendo como el afirma, pudiera en qualquier tiempo sacarlas: y es muy conforme a razon que salgan engañadas, y no por natural amistad: y assi dixo Varino: Guardate no encuentres con la serpiente, quando auiendola sacado el cieruo de su cueua, huye, porque entonces con la yra, y enojo que lleua, es su veneno malissimo. Dizese, que siendo las culebras grandes, leuantan la cabeça contra el cieruo, y dando grandes siluos, y bibrando la lengua, se van cõtra el, y enlaçandose por sus piernas, y cuello, le aprietan, y le fatigan, aunque al cabo el con sus dientes, y vñas las haze cien mil pedaços, En los confines de Libia, dizen que ay serpientes muy grandes, y de grande fuerça, y en viendo algun cieruo echado, se juntan, y le acometen, y enlaçadas en el, le muerden por todas partes, y le barrenan el pecho, y como le causan dolores, y vee que no se puede librar, brama y procura huyr: y assi con rauiosa furia comiença a despedaçarlas con la boca, y herirlas con las vñas, y mata dellas gran numero, pero no por esto dexan de hazerle daño, antes viendose mordidas, y despedaçadas, le hazen guerra con moyor furor. Vnas estã partidas por medio, otras hechas pedaços en tierra palpitãdo, y casi muertas, y cõ todo esso cõ la fuerça de sus diẽtes se estã asidas, sin soltar la presa de su enemigo: y quedando solas las cabeças ya diuididas del cuerpo, retienẽcõ grã pertinacia la parte q̃ tienẽ asida, q̃ aun despues de muertas no quieren desistir de su intento. Entonces el cieruo sintiendose fatigado, se va a las corrientes

Opin. li. de venat.

 de

de los rios, donde se caen las cabeças, y reliquias de las serpientes enemigas suyas: y assi encareciendo el real Profeta el ansia con que su alma desseaua a Dios, encarecio tambien el desseo grande que tienen entonces los cieruos de las corrientes del agua: pero dizen, que aunque entra en las aguas, no beue, entendiendo, que le costara la vida, sino que se esta quedo en ellas, aunq̃ fatigado de cansancio, y sed, y estando alli, le salẽ vnas lagrimas a los ojos, que creciendo poco a poco, se vã quajando, y endureciendo, y muchas vezes vienen a hazerse tan grandes como castañas, y estas saliendo del agua, y sacudiendose, las despiden, y caen en tierra y hallandolas los hombres, las estimã en mucho, y las guardan, por ser estas las piedras Bezaares, llamadas lagrimas de cieruo, tenidas en tanto, que las dieron por nomzre Bezaar, que significa señora de los venenos, como dize Abençoar. Pero aunque son estas contra veneno, es cierto no ser las verdaderas Bezaares, como diremos tratando de las cabras, en cuyas tripas se crian. Dizen, que no solamente mientras viue el cieruo es enemigo de las serpientes, sino aun despues de muerto: y assi tienen por cierto, que huyen de su pellejo de tal suerte, que estando vn hombre echado sobre el, esta seguro de su daño: y colgando, o clauando la piel, y los pies del cieruo a la puerta, no entra por ella ningun animal venenoso. Pero con ser tan enemiho de las serpientes, y pelear tan animosamente con ellas, teme tanto a las biuoras, que en viendo alguna delante, da de repente vn gran salto, y huye luego sin detenerse momento. Escriue Orfeo en el libro de lapidibus (aunque fabulosamente) que trayendo consigo qualquier desposado el cuerno del cieruo, tendra perpetua

Psal. 41.

Ioa. Agricol.

Gal. Eupori. 2. 143.

petua paz con su esposa, y de aqui salio el dezir, que tiene cuernos de cieruo, el que de puro pacifico consiente a su muger lo que quiere. En la selua Hircinia, llamada de algunos Marciana, dizen que se hallan cier uos negros, y dan para esto segun refiere Conrado, vna razon harto vana, y es, que antiguamente se quemo aquella selua, y del humo quedaron negros. En el monte Elafo de Asia, tienen las orejas hendidas, y assi son conocidos por esta señal natural. Lo vltimo de la cola del cieruo, dizen que tiene vn veneno, que beuido causa grandissima angustia en el estomago, y en las tripas, tanta, que della se suele seguir sincope, y muerte. Hernando Ponceto afirma, que el humor que se requema en el cuerpo del cieruo, le arroja naturaleza alli, para que no se inficione todo, y que este veneno causa grande tristeza. Matiolo añade, que es vn veneno de color verde, o flauo, y assi algunos han entẽdido ser la hiel, porque no se halla en otra parte, aunque no es tan liquido como ella, sino espesso como carne de baço, y comido causa los mesmos accidentes que el Napelo. Es el remedio procurar vomitar, tomando vino con manteca, y medio escrupulo de esmeralda en poluo.

Ari. 6. de hist. anim. cap. 29.

Ari. 2. de hist. anim. cap. 15.

Suelen llamar a los cieruos prudentes, y sagazes, porque para librarse de los caçadores, tienen marauillosos ardides, fuera de su velocidad. Dizen, que quando sienten assechanças de los que procuran caçarlos, suelen dar muchas bueltas, y hazer muchos rodeos al rededor de las matas, para no ser vistos, y viendo que los aprietan, se entran en las espessuras, a donde parece impossible la entrada: pero viendo que los caçadores abren calle a los perros, para que los busquen,

ellos procuran huyr ſin que los vean, y corriendo cõ grandiſsima ligereza tornan luego por ſus meſmas piſadas, y toman luego otro camino, y deſpues buel-uen por aquel otra vez, y hazen de nueuo otro, y o-tros muchos, para que aſsi hallando por muchas par-tes ſu raſtro, ſe deſatinen los perros, y los caçadores, y no acierten a ſeguir el camino por donde van. Tã-bien tienen cuydado de correr hazia donde va el viẽ-to, porque aſsi oyendo los ladridos de los perros, que vienen en ſu ſeguimiento, conocen ſi vienen lexos o cerca, para apreſurar ſu carrera, y los perros yendo con el viento, no pueden ſentir ſu olor, como lo ſien ten quando van contra el. Pero mas admira, que ſue-len para librarſe de los caçadores, meterſe entre vna manada de vacas, y ſaltar ſobre ſus ancas, y dandolas con los cuernos, hazer que vayan corriendo gran tre cho por donde quieren, haſta apartarſe mucho de los caçadores: y eſto hazen para dexar incierto ſu olor a los perros, eſcurecido con el olor de las vacas. Andan en zelo los cieruos a cierto tiempo del año, q̃ es quan do ſale la eſtrella del Arcturo, jũta cõ el Sol, q̃ es en fin de Agoſto, y entonces vnos pelean contra otros por las hembras, de tal ſuerte que dandoſe heridas crueles ſuelen venirſe a matar: y entoncas es ſu carne mala, y de mal olor: y aſsi, quando las hembras quedan preña das, ſe apartan dellos, y ellos meſmos no pudiendo ſu frir ſu olor, huyen de tener compañia, pero en llouien do, pierden aquel olor malo, y tornan juntos a ſus pa ſtos. Tienen las hembras grande prudencia en conſer uar ſus crias, paren junto a las ſeluas aſperas, y mon-tuoſas, porque alli eſconden mejor ſus hijuelos, y ſi es meneſter, los defienden, y poneſe cerca de los cami-

Ari. 6. de hiſt anim. cap. 29. Albor. de anim.

ños, donde por ser frequentados de los hombres, acuden menos bestias ferozes, que los hagan daño. Quando los lleuan a sus estancias y pastos, los enseñan por donde han de huyr, viēdose en algũ peligro: y en viēdo q̃ pueden correr, como su defensa es huyr, los exercitan en la carrera, y los hazen saltar por breñas, y entrar entre grãdes malezas, para q̃yendo corriēdo por arboledas espessas, dõde los arboles estã rebueltos, y enlazados, no se quedē presos, y asidos d̃ sus cuernos. Ser la vida destos muy larga es cierto, como se prouò en los collares que los puso Alexandro, y en el que hallo Agatoclo Siracusano en vno que mato andando a caça, en el qual estaua escripto: ΔΙΟΜΙΔΙΣΑΡΤΕΜΙΔΙ. *Ari. li. 9 de natur. anim.*

Son los cieruos de grandissimo prouecho en el vso de medicina. Dizese, que quando las cieruas se sienten preñadas, tragan cierta piedrecilla, que las libra del muebdo, aunque mas corran, y assi hallando esta en su vientre se guarda para las mugeres, porque trayendola atada al braço, no malparen: y lo mesmo afirman del huesso que se halla en su coraçon. Este dizen ser de grande prouecho para los desmayos, segun escriue Arctuario. Pero aunque comunmente le llaman huesso, realmente no se puede llamar assi, pues no es sino vn neruio, o vna membrana neruosa, que se endurece con la edad del cieruo. Aunque Conrado Gesnero afirma con experiencia, que despues de muerto adquiere la dureza que tiene: porque abriendo el coraçon de vn cieruo acabado de matar, hallò que no tenia sino vn neruio, o membrana neruosa, muy blanda, y abriendo despues otro de seys dias muerto, la hallo mas dura. Pero cierto el se engaño con esta experiencia, porque seria

ria el vno nueuo, y el otro viejo: y asi el vno tendria aquella mẽbrana blanda, y el otro la tendria dura: pero si fueran entrambos de vn tiempo, las hallara de vna suerte, y si matara vno que fuera muy viejo, y luego le abriera, hallara que la tenia muy dura: yo he hecho algunas vezes experiẽcia dello, y qualquiera que la hiziere, hallara que el endurecerse, consiste en la edad, y no en la muerte.

Rasis. El cerebro del cieruo, y sus medulas, aprouechan para los dolores de junturas, y de costado, y para prouocar el menstruo, poniendolo en algalias o pesos, y a este remedio llama Ioan Agricola nueua experiencia, aunque cierto que es tan vieja como lo es Hypocrates, el qual manda poner mudela de ansar, o de cieruo, para el mesmo efecto.

El cuerno deste animal es prouechoso para muchos efectos, y lo mejor del es el asiento que esta junto al casco. Tambien aprouechan otras muchas partes de su cuerpo, de las quales escriue nuestro autor, y otros de quien se pueden saber. Es su carne seca, dificultosa de cozer, y de vicioso jugo, mayormente la de aquellos que son viejos: y asi, aunque dize el autor ser prouechosa contra las calenturas, no se ha de entẽder, sino que preseruan o libran de algunas, que proceden de humores humidos, y viscosos. La mejor carne destos es la de los nueuos, que estan como cabritos, y la mejor parte de todo el cuerpo, es la de junto a los lomos, a la qual llaman los caçadores tollo, y el mejor tiempo para comerla es por Agosto, porque entonces suelen estar muy gordos, con la vua, y espiga.

Gale. 3. de alim. fac. cap. 1.

Ff 5

Del

Del Tragelafo, y Camaleon, Cap, XXXIII.

DE la mesma especie ay otro animal, que solamente difiere en la barba, y en tener las espaldas mas pelosas, al qual llaman Tragelafo, y nace en las riberas del rio Fasis, y no en otra parte. Sola la Africa no engendra cieruos, pero cria camaleones, aunque muchos mas nacen en la India. Este es semejante al lagarto, sino tuuiera las piernas mas derechas, y mas largas. Los lados se juntan en el vientre, como a los pezes. y el espinazo de la mesma manera. Tiene el hozico salido afuera, casi semejante al de vn lechoncillo: la cola larga, que se va adelgazando hasta lo postrero, y se entortija; como la de las viuoras, sus vñas son coruas como anzuelos, el mouimiento tardo, como el de la tortuga: el cuerpo aspero, como el del crocodilo, los ojos grandes hundidos, y poco espacio distantes el vno del otro, y del mesmo color del cuerpo: nunca los cierra, ni mira, boluiendo las pulpilas a vna parte, o a otra si no reboluiendo todo el ojo firmemente. Anda siẽpre leuãtado, la boca abierta, y solo entre todos los animales no come manjar alguno, antes sin comer, y sin beuer, se sustenta solamente del ayre. Quando esta cerca de los Cabrahigos se embrabece, y se haze feroz, y en qualquier otro lugar no haze daño alguno. La propiedad y naturaleza de su color es admirable, porque le muda continuamente en los ojos, y en la cola, y en todo el cuerpo, y recibe en si el color de qualquiera cosa a que llega fuera de lo roxo y blã

Belonio dize que sufre la hambre ochomeses, y vn año, y q̃ se sustenta de moscas y de mosquitos y de otros insectos los quales ase con la lengua, que es (para este fin) muy suelta, pegajosa y larga, li. 1 co. cap. 6.

co. En muriendo queda ſu cuerpo amarillo: tiene vn poco de carne en la cabeça, en las mexillas, y en las comiſſuras de la cola, y no en otra parte de todo el cuerpo, no ſe vee que tenga ſangre, ſino es enel coraçon, y al rededor de los ojos. Las entrañas carecen de baço, y en tiempo de Inuierno eſta eſcondido como los lagartos.

ANOTACION.

TRAGELAFO. EL Tragelafo es vn animal tan raro, y tan peregrino, que pocos eſcriuen del, porque en pocas partes ſe cria. Dizen ſer de vna naturaleza media entre cieruo, y cabra, que reſulta por generacion delos dos, y aſsi es muy ſemejante al cieruo en el cuerpo y cuernos, y a la cabra en la barba y pelo. Deſte eſcriuen Solino, y Eduardo, lo meſmo que nueſtro autor, de quié parece auerlo tomado entrambos. *Eduar. lib. 5. cap. 96.*

CAMALEON. EL Camaleon es del tamaño del crocodilo terreſtre, a quié es muy ſemejáte en el cuero, y en el color fuſco, aunq̃ por algunas partes es amarillo, como el lagarto, y pintado de manchas negras, como la onça, tiene grandiſsimo el pulmon, en proporcion del cuerpo, y tiene tan poca ſangre, q̃ caſi carece della: y aſſi ſe entiende no auer animal mas temeroſo que eſte: lo qual es cauſa, ſegun algunos eſcriuen, de mudar facilmente el color. Aunque como otros afirman, no le mudan, ſino por ſer ſu cuerpo luſtroſo, y liſo. Ariſtoteles dize, que el mudarle, es en diferentes edades, pero no contradize vno a otro, pues aunque mude ſu natural color con el tiempo, puede accidentalmente mudar aquel cada hora: y aſsi entre los antiguos, fue Hieroglyfico de los hombres mudables. Embrabeceſe eſte animal (como dize Plinio) júto a los Cabrahigos, *Eduar. lib. 6. ca. 111.* *Pier. lib. 27.*

con

con ser tan temeroso y couarde, y la causa es, ser molestado de casi infinito numero de mosquitos, que se crian en ellos, los quales cõ su prolixo picar le irritã, y prouocan a enojo, mayormente entrandosele en la boca, como la trae siempre abierta, y esto es por Agosto, quando el fructo de aquellos arboles se abre, y sale por el ayre aquel parto monstruoso. Es el cueruo grande enemigo del camaleon, y en viendole desde muy lexos, le acomete con grande furia, y le mata, pero despues de muerto, vence a su vencedor, quitandole tambien la vida, porque muy poco que coma del, basta para matarle: pero enseñole naturaleza vn remedio, con que muchas vezes se libra, y es, que en sintiẽdo su ofensa acude al laurel, y comiendo algunas hojas, repara su daño, y cobra salud.

Caymondo in scholijs Plin.

Dizen que tiene tanta fuerça el camaleon contra cierto linage de gauilanes, que passando bolando por encima del, los atrae a si por fuerça, y los haze entregar de su voluntad a otros animales: para que los despedacen. Deste animal escriue nuestro autor Plinio muchas cosas admirables, aunque tenidas, y confessadas por falsas, y assi las dexaremos por tales.

Eduar. li. 6 cap. III.

Plin. libr. 28. cap. 8.

Del Tarando, Licaon, y Thoa, Capitulo. XXXIIII.

TAmbien muda los colores el Tarando de Scicia, lo qual no haze otro algun animal de los que se visten de pelo, sino el Licaon en las Indias, el qual dizen q̃ tiene la ceruiz cõ crines: porque el Thoa, el qual es especie de lobos, pero vn poco mas largo, y algo dessemejante en

tener

tener las piernas mas cortas, velozes en el saltar, y viue de caça, y a ningun hombre haze mal) no muda el color, pero muda el habito, porque en el Inuierno està vestido de pelo, y en el Estio queda desnudo. El tarando es del tamaño de vn buey, su cabeça es mayor que la del cieruo, y no muy desemejante: los cuernos ramosos, las vñas diuididas en dos, el pelo largo, como el del osso: tiene el cuero de la espalda tan duro, q̃ hazen del coraças para armar el pecho. Quando teme, toma el color de todos los arboles, matas, flores, y lugares en que se esconde, y por esta causa le caçan muy pocas vezes: pero quando quiere estar en su propio color, es semejante al asno. Cosa seria marauillosa, hallar habito de cuerpo tan vario, pero mas admirable seria hallarse pelo desta suerte.

Sigue la lecion del Pinciano, y de Andr. Turnebo.

ANOTACION.

Aelia. li. 2. cap. 16.

NO es marauilla (dize Eliano) que el hombre, o los animales, que tienen el cuero blando, liso, y sin vello, vnas vezes se pongan colorados, otras amarillos, y otras de color de rosa: pero que el Tarando, teniendo el cuero durissmo, y fuerte, y lleno de largo pelo como osso, mude el color, es cosa admirable, y digna de considerar. El mesmo con su pelo se buelue de mil colores delante los que le miran. El pulpo haze lo mesmo en el mar, y el camaleon, como hemos dicho en la tierra: pero estos tienen el cuero liso, y assi como en vn espejo aparece el color de la cosa cercana, pero en el Tarando es cosa admirable, que sea el pelo tan liso, y lustroso, que pueda suceder este efecto, o q̃

tenga

tenga fuerça el temor, para teñir con nueuo color el pelo. Dudan algunos, si el Tarando es el mesmo que el Rangifero, o si es el que llaman en Polonia Turó: pero parece no ser vno ni otro, sino muy diferéte de entrambos, porque el Turon es animoso, y fuerte, y el Tarando temeroso, y cobarde. El Rangifero tiene el pellejo delgado, y el Tarando tan rezio, y guesso, que suelen hazerse del escudos, y petos de armas. Del Toe, y el Licaon tambien han dudado, si son vna mesma cosa, porque Solino en el capitulo treynta y tres dize, que los Toes son lobos de Etiopia, y lo mesmo auia dicho del Licaon, y que este muda el color, como lo dize tambien nuestro autor. Y Aristoteles en el libro nono de la hystoria de los animales escriue, que los Toes tienen en el Inuierno vn color, y en el Estio otro. Pero si bien se considera, no prueuan estos lugares ser vno mesmo el Toe, y el Licaon, antes dellos se colige ser diferentes. Lo primero, porque aunque dize Solino, que el Toe, y el Licaon se crian en Etiopia dize del Licaon, que es muy pintado de diuersidad de colores, y que tiene clin por el cuello. Y de los Toes dize, que en el Inuierno estan cubiertos de pelo, y en el Estio quedan desnudos sin el. Y aunque Aristoteles en el lugar citado dize, que mudan el color, es porque mudan el pelo, quedandose sin el cada año, como el mesmo Aristoteles, y nuestro autor afirman, y assi parece cierto, ser diferentes, pues estos autores tratan de cada vno por si, dandolos diferentes nombres, y propiedades. Algunos tienen a los Toes por especie de Linces, pero otros afirman, que se engendran de hiena, y lobo, y desta opinion es Pierio. Escriue Aristoteles, que aman mucho estos animales a los hombres, y

Ari. 9. de hist. anim. cap. 24.

Arist. vbi supra.

Pier. lib. 11.

nunca

nunca los hazen daño. Y Files dize, que si encuentrã a algun hombre, le reuerencian, y quando sienten que algunas fieras quieren ofenderle, acuden y le defienden. Pelean estos con perros, y leones, y por esta causa no viue los vnos donde estan los otros, porque como todos se sustentan de carne, cada vno procura destruyr a su enemigo. Los Toes se juntan en quadrilla, y acometen al cieruo, y a bocados le van quitando la carne de encima, y lamiendo le beuen la sangre, y el viendose llagado, y sangriento, huye a las alturas de los montes, pero ellos no le dexan, antes yendo en su seguimiento, llegan de trecho a trecho, y le dan vn bocado, hasta que asi le vienen a consumir y deshazer. Tanta es la velocidad destos animales, y por esta causa los llamaron Toes, de Toos, dicciõ Griega, que significa velocidad.

Celio ex Eliano.

Arist.

Opia. li. 2. de piscib9

Del puerco Espin, Cap. XXXV.

CRIA La India y Africa puercos Espines, cubiertos de puas, como los erizos, pero muy mayores, y de mas larga punta, y quando estienden el cuero, las echan como saetas, y las dexan clauadas en las bocas de los perros, que los van dando alcance, y tambien las arrojan mas lexos. Pero en los meses del Inuierno se esconden, como naturalmente lo hazen otros muchos animales, principalmente los ossos.

ANOTA-

ANOTACION.

EL erizo mayor, es aquel, a quien lo Españoles, Italianos, y Franceses, llamamos puerco Espin, por ser tan grande, y de tan gruesso cuerpo, como vn puerco, y lleno de agudas, y grandes puas, como el erizo. A este llaman los Griegos, y los Latinos, Histrix, y los Arabigos Aduldul, y assi le llamo Auicena. Estos cria la India, y Africa: y segun escriue Paulo Veneto, se crian tambien muchos en Tartaria, cerca de la ciudad de Scasen. En Italia, y Francia se crian algunos, aunque en pocas partes, y pocos. Este animal es algo menor que vn lobo, y tiene el cuerpo gruesso, cubierto todo de puas, como vemos en el Erizo. Estas le siruen de pelo para cubrir el cuerpo, y de armas para defenderse: tiene las orejas como hombre, el hozico romo, como perro de muestra, los dientes como liebre, las manos como tejon, los pies como osso: tiene sobre la cabeça, y por lo alto del cuello vnas cerdas muy gruessas, largas, y duras, leuantadas en alto, y vã cayendo en arco sobre el lomo. Tambien a los lados de la boca tiene otras largas, y negras, aunque no tan gruessas. Las puas empieçan a salir desde los ombros, pero las mayores son las de encima del lomo, que llegan a tener tres y quatro palmos de largo, y las leuanta quando quiere, como el pauon leuanta sus plumas. Son estas puas por vnas partes blancas, y por otras negras, variadas a trechos con mucho orden: pero las puntas de todas son negras, y por su nacimiento blancas. Queda quando se eriza tan espantoso, que atemoriza el verle. Y assi dize Opiano, que no ay animal en los montes, o seluas, tan horrible, y feroz a la vista, como este. Y no solamente atemoriza

Geor. Agricola.

Paul. Ven. li. 1. ca. 34

Opian. li. 3 de venat.

con

con su forma, sino tambien con el ronquido espantoso de su voz, y con el ruydo y estruendo que haze sacudiendose sus puas: Es su caça muy peligrosa, porque en apretandole, se embrabece tanto, que erizando el lomo, sacude el cuerpo yendo corriendo, y arroja sus espinas como saetas, a los hombres, o perros mas cercanos, y a vezes los hiere de tal suerte, que son sus heridas mortales: y por esta causa los caçadores detiené los perros y vsan de otros ardides para caçarlos: y es cosa de admiracion, como escriue el mesmo Opiano, que arrojan las puas determinadamente a donde quieren, sin herrar la parte a donde las tiran, y assi hazen vnas heridas incurables; por ser angostas, y profundas y mas si aciertan a dar en algun neruio. Escondese quatro meses del Inuierno, como la ossa, y otros tantos como ella esta preñada, aunque Alberto dize, que en tiempo del Estio se esconde, y el Inuierno sale. Pero hase de entender, que se esconde del sol, y del calor del dia en el Estio, y en el Inuierno, quando siente dia templado, y sereno, sale a gozar del. Es este vn animal hediondo, y escondese en las seluas espessas, en cauernas hondas, que haze cauando con sus manos, que para esto las tiene acomodadas, como el Tejon. Dizese que jamas beue, y que se sustenta de pan, mançanas, y rayzes, y para comer las mançanas, las monda primero con los diétes: aunque George Agricola dize, que beue agua, y mejor vino aguado, poniendoselo donde pueda auerlo, y que de noche vela, y entre dia duerme.

Aeli. li. 1 cap. 32.

Opianus vbi supra.

La carne deste animal, como la del erizo, ayuda a la digestion del estomago, ablanda el vientre, quita la sarna, y la lepra salada, deshaze la hydropesia, y remedia

Platina.

dia a los que se orinan en la cama. Aunque los Griegos dizen, que el ayudar al estomago, y ablãdar el viẽtre, es propio del erizo marino, y ayudar contra la sarna, y profluuio de orina, del terrestre: pero sin duda tiene para todo mayor eficacia el erizo mayor, o puercospin, de quien aqui tratamos.

De los ossos, y sus partos, Capit. XXXVI.

AYuntanse los ossos con sus hembras al principio del Inuierno, y no como acostumbran los demas animales de quatro pies, sino estando echados entrambos, y abraçados vno con otro: despues se echan a parte en sus cueuas, en las quales paren al cabo de treynta dias, y quaudo mas, paren cinco. Son estos quando nacẽ, vnos pedaços de carne blanca, y sin forma, poco mayores que ratones, sin ojos, y sin pelo, solamente se echan de ver las vñas, pero lamiendolos la madre, poco a poco los da forma y figura. Ninguna cosa se ha visto entre los hombres mas rara, que ver parir vna ossa, porque en el Inuierno se esconden los machos por espacio de quarenta dias, y las hembras por quatro meses: si no tienen cueuas, juntan muchas ramas, y matas, y edifican vnas choças, que de ninguna suerte las pueden passar las lluuias, y echan por el suelo vna cama de hojas muy blãdas. En los primeros catorze dias estan apretados de tan graue sueño, que aunque mas los hieran, no pueden despertar: entonces con aquel profundo sueño adquieren mucha Ari. 6. de hist. anim. cap. 30.

 gordura,

gordura, la qual es prouechosa para muchas medicinas, y tiene gran fuerça para detener los cabellos que se caen. Despues destos dias se sientan, y se sustentan de lamerse los pies delanteros. Guarecen del frio a sus crias, poniendolas debaxo de sus pechos, como las aues, quando empollan sus hueuos. Cosa es para dezirse admirable, que tiene por cierto Teofrasto, que las carnes de los ossos cozidas, si se guardan, crecen por aquel tiempo que estan en sus cueuas, entonces no tienen muestra alguna; ni señal de mantenimiento, ni se halla en su vientre, sino muy poca cantidad de humor, y vnas pequeñas gotas de sangre, solamente junto al coraçon, y nada en lo demas restante de todo el cuerpo. Salen fuera el Verano, pero los machos salen mucho mas gordos, de lo qual no se sabe la causa. Por el sueño es cierto que no engordan mas, porque como auemos dicho, no duermen sino catorze dias: como las hembras, quando salen comen cierta yerua, llamada Araron, para ablandar las tripas, que de otra manera las tienen muy estreñidas. Quando les nacen los dientes, se estan al rededor de vnas plantas tiernas, vsando y exercitando la boca para morder. Enturbiaseles la vista muy a menudo y por esta causa dessean tanto las enxambres de las colmenas, para que punçandolos en la boca las abejas, salga sangre, y se aliuiane aquella molestia y carga. Tiene el osso flaquissima la cabeça, la qual tiene el leon muy fuerte, y por esto si se veen los ossos en algun grande peligro, y les es forçado despeñarse de alguna roca abaxo, se arro-

jan,

jon, cubriendose la cabeça con las manos. Y muchas vezes se ha visto en la plaça del teatro, matarlos, dandolos puñadas en las cabeças: tienen en España por opinion muy cierta, que el cerebro del osso es nociuo, y acomodado para hechizerias, y assi queman las cabeças de todos los q̃ han muerto en los espectaculos, con los sesos en ellas, por entender, q̃ beuida aquella medula, haze tener la rabia del osso. Andan estos animales tãbien en dos pies: arrancã vn arbol bueltos de espaldas. Quando acometen a los toros, colgãdose de los cuernos, y del hozico, cõ todos quatro pies los fatigan con el peso. Para hazer mal no ay animal alguno mas astuto que este. Hallase en los Anales Romanos, que siendo Cõsules Marco Pison, y Marco Messala, a los diez y ocho de Septiẽbre, Domicio Aenobarbo, Edil Curul metio en el circo ciẽ ossos de Numidia, cõ otros tãtos caçadores de Etiopia. Marauillome auer dicho, q̃ erã de Numidia, siendo cosa cierta, que en Africa no se crian ossos. *Numidia es el Reyno de Tunez.*

ANOTACION.

EL osso es llamado de los Hebreos Dob, delos Arabigos Dubde, y de los Caldeos Duba. Los Griegos le llaman Arctos, los Italianos Orso, los Franceses Ours, y los Españoles Osso. Crianse estos en las regiones frias, y suelẽ ser fuscos, o negros. Aunq̃ Alberto afirma, q̃ ay ossos blancos, los quales pescan los pezes entrando debaxo del agua: pero estos son anfibios, y segun imagino, de la naturaleza de nutrias. Es el osso vn animal muy informe, por ser su cuerpo tan gruesso, que parece que no se puede mouer. *1. Reg. ca. 17.*

Su piel es dura,el pelo largo y espesso,la cola pequeña los pies anchos,y semejantes a las manos, las quales son casi como las del hombre,pero vellosas por cima como todo el cuerpo. Tiene quatro tetas,el estomago ancho,los braços fuertes,en los quales consiste todo su vigor y fuerça:con ellos rompe las redes,tira palos y piedras a los perros,desgaja los arboles, abre las colmenas, despedaça los animales, y sube a la parte q̃ quiere:leuantase sobre los pies, y anda derecho sobre ellos:es frio y flegmatico,lo qual se echa de ver en su cuerpo,y en sus acciones,es grande comedor,y sube a los arboles a coger su fructa,come legumbres, y panares de las colmenas, cancros, y hormigas, y carne de todos animales,y assi acomete a grandes bestias, confiado de la fuerça de sus braços.Come tambien la carne de los cuerpos muertos,añeja y casi podrida. Y es cosa de considerar, que de todos los animales que se sustentan de carne,solo el hombre,y el osso comen tã bien yeruas,y frutas. Estan las ossas preñadas treynta dias,y en aquel tiempo las reuerencian los machos cõ secreta honra.Paren algunas vezes vno solo, y otras dos y tres hasta cinco,y parenlos muy pequeños, faltos de pelo,ciegos,y sin perfecta forma,como las leonas,y raposas.Eliano,y Solino,tambien como nuestro autor,dizen que son como bultos de carne,a los quales lamiendolos los dan figura, y arrimandolos al pecho,los comunican calor, para que cobren espiritu. Esto mesmo escriue Opiano, y Ouidio en sus metamorfoseos.Pero Alberto Magno tratãdo de las ossas, y de sus partos,escriue lo que se sigue. Algunos animales paren en sus cueuas,quãdo ya han passado en ellas el tiempo que estan escondidos: y por esta causa

Ari. 2. de part. ani. & earum caus. ca. 14 Alber. de anim.

Sol. in Polis. Ari. 6. de hist anim. cap. 30. & de gener. anim. lib. 3. cap. 6.

Aelia. li. 2. cap. 19.

no se sabe determinadamente el tiempo en que pare las ossas. Pero esto es cierto, que en concibiendo se entran en su cueua, y tienen abstinencia, porque como son animales frios, y tan cargados de humores gruessos, no podrian formar su concepto, ni pudieran parir, por estar las vias muy atapadas, sino aguardaran al tiempo de la abstinencia, quando con ella el calor natural se fortalece, y los humores gruessos se gastan. Assi que mientras la ossa esta encerrada, los tiene en el vientre, y quando despierta para salir los pare: pero aunque aguarda a este tiempo, casi los echa sin forma, de tal suerte: que han entendido algunos de los Poetas, que no paren sino vnos pedaços de carne, y despues con su lengua y con su aliento los forma, dandoles la figura que tienen. Esto es lo que escriue Alberto, pero dificultosamente se puede aueriguar si es assi, porque como escriue Aristoteles, poquissimas vezes se ha visto ossa preñada, o parida, y es, porque pare quando esta escondida en su cueua. Aunque Eliano afirma que paren en el principio del Inuierno, y luego se entran en sus cauernas, temiendo la fuerça del frio. Pero sin duda es ma cierto, lo que en esto escriue Aristoteles: el qual dize, que quando estan escondidos los ossos, engordan mucho, tanto que casi no se pueden mouer, y que entõces pare la hembra, y se està con ellos, hasta tanto que puede sacarlos a luz, lo qual haze el Verano, al tercero mes, despues del Solsticio del Inuierno, que viene a ser en Abril, y quando menos estan encerradas, es quarenta dias, y de estos los catorze duermen con tan profundo sueño, que no se mueuen de ninguna suerte. Pero passado este tiempo se leuantan, y salen fuera el dia que haze sereno, aunque

Ari. 8. de hist. anim. cap. 17. & 6. lib. cap. 3. Elia. de anim. li. 6. cap. 3. 8. de histo. anim. cap. 17.

Vbi ſupra. las hembras entienden algunos, que nunca ſalen haſta el Verano. Quando entran, dize Eliano que no vã andando hazia adelante, ſino bueltos hazia atras, porque viendo los caçadores ſus piſadas, entiendan que han ſalido fuera, vſando por ſu inſtinto natural, de la aſtucia que vſo Caco, quando encerro en la cueua las vacas que traya hurtadas. No vſan eſtando encerrados de alimento alguno, ſino lamenſe los pies y las manos, como chupandolos: y con eſto ſe ſuſtentan, de la ſuerte que lo hazen los pulpos, quando eſtando en el Inuierno eſcondidos entre peñaſcos, y cueuas del mar, ſe ſuſtentan royendo ſus meſmas colas. Eſcriue

Opianus de venat. Opiano, que es tan grande el encendimiento cõ que las oſſas apetecen la Venus, que por no carecer della procuran echar antes de tiempo ſus hijos, dãdoſe golpes, y abriendoſe con las manos el vientre, porque en

Ari. 8. de hiſt anim. cap. 17. Lib. de plãtis. ſaliendo fuera, luego cumplen ſu apetito. Dizeſe, que quando ſalen los oſſos de ſus cueuas, comen vna yerua llamada Arum, para ablandar el vientre, y echar del ſus excrementos. Eſta dize Matiolo Senenſe, que es vn arbolito eſpinoſo, cuyas hojas ſon ſemejantes a las del Apio, y echa vnas flores blancas, y vnas pelotillas bermejas, y a eſta dize que la llaman en los montes, junto a Tridento, pan de oſſo, el qual es lo meſmo que el Oxiacanto de los Griegos. Pero otros dizen, que es eſta yerua la Apindize, llamada en Francia eſpina blanca. Tambien afirma Albetto, que en aquel tiempo buſcan para alimento yeruas qne tengan alguna acrimonia, para que ſu apetito y gana de comer ſe deſpierte. Y Matiolo eſcriue, que ſe huelgan mucho con vna eſpecie de çarça, que lleua las moras muy coloradas, y olor oſas: puede ſer ſea eſta la vua

de

de osso, de quien haze relacion Galeno. No beuen los ossos sorbiendo, ni tragando successiuamente, como los demas animales, sino mordiendo el agua. Quando tienen gana de vomitar, por lo mucho que han comido, mascan alguna yerua dulce, y de xugo pegajoso, y echandose luego en el suelo, sacan la lengua, y como esta llena de aquel licor dulce, vienen a ella muchas hormigas, y en sintiendo que esta llena de ellas, metiendola a dentro las tragan, y con ellas siēten particular prouacho. Quando estan heridos, buscan yeruas de templança seca, y con ellas procuran curar las heridas. En tiempo de sus ayuntamientos son mas ferozes, y crueles contra los otros animales, pero entre si pelean poco, y es la causa que nunca andan juntos en manadas, sino cada vno por si. Pero en este genero son las hembras mas ferozes, y fuertes que los machos: y assi los Egypcios, para pintar vna muger fuerte, y de animo valeroso, pintauan vna ossa, a quiē son comparados los varones fuertes en la Escriptura diuina. Dizen q̄ los ossos aman a las mugeres, y que suelē solicitarlas deshonestamente. Y como cuenta Gilio q̄ sucedio en los montes de los Alobrogos, en el Delfinado de Francia, con vn osso q̄ encerro vna moçuela leñadora en su cueua. Sepultā estos animales los cadaueres de los ossos, q̄ hallan muertos. Suelē despues de presos amāsarse, y luchan con los hōbres en pie, a braço partido. Algunas vezes los ocupā en sacar agua cō vna rueda, o en subir piedras en gruas. Quādo estā de gana, y juegā, hazē mil visajes, y echādose en el suelo, se asen cō las manos de los pies, y se mecē como vna cuna, pero quādo mas mansos estan, suelen ser mas engañosos, porque facilmente se enojā, y derribā de vna

Gale. 7. de comp. med. secun. locos cap. 4.
Ari. 8. de hist. anim. cap. 6.
Plu. in lib. vtra animalium.
Alber. de animalib.
Ari. 9. de hist. anim. cap. 1.
Pier. li. 12 de Vrso.
Oseas, cap. 13.
2. Reg. ca. 17.
Gilius li. 5 cap. 16.

Marcial lib. Epigr.

manotada a vn hombre, y asi dize muy bié Marcial:

Rabido nec perditus ore.
Fumantem nasum viui tentaueris vrsi,
Sit placidus licet, & lambat digitusq; manusq;.
Si dolor & bilis, si iusta coegerit ira.
Vrsus erit.
No irrite la locura de tu boca
La humosa nariz del osso viuo,
Que esté alegre no importa, y que se lama
Los dedos, y las manos, pues si a caso
La colera, dolor, o justa ira
Le aprieta, embrabecido sera osso.

Eucherius sup. 4. Regum.

Por esta causa dizen algunos, que le llamaron Vrso, de Vr, diccion Hebrea, que significa indignacion, o prouocacion a ira: y en las sagradas letras vemos, q̃ fue indicio de la yra, y enojo de Dios, la indignació y ferocidad del osso, como escriue Eucherio, sobre aquel lugar del quarto de los Reyes, quando subiendo el Propheta Eliseo a Bethel, muchos muchachos que salieron de la ciudad, hazian burla del, diziendo: Sube caluo, sube caluo: y mouido Eliseo con indignacion, los maldixo en nombre del Señor, y luego salieron dos ossos del mõte mas cercano, q̃ despedaçaron quarenta y dos muchachos: y aquellos dos ossos, dizen que fueron figura de los dos Emperadores, Vespasiano, y Tito, que quarenta y dos años despues de la Ascension de Christo, entrando con indignacion de ossos en Ierusalem, hizieron tan grande estrago, que de todo punto se destruyo su Reyno. Tambien se muestra el furor, y rabia del osso en el libro dela sabiduria, donde

donde dize tratando de los malos: No era impossible *sapie, cap. 11.*
a tu mano omnipotente, que crio la tierra de nada,
embiarlos grande multitud de ossos, y de leones: dando a entender ser estos animales muy ferozes, y crueles. Pero con ser esto assi, ama la ossa con grande amor a sus hijos, y quando la siguen los caçadores, suele tomarlos debaxo de los braços, y huyr con ellos, y si la aprietan, subiendose en los arboles altos los esconde, pelea con los de a cauallo que la siguen, y asiendo las lanças las quiebra. Dizen, que es este animal tan amigo de vengarse, que si ase a alguno de los que le ofenden, y le tiene en el suelo, en llegando otro a darle, dexa al que tenia, y acomete al otro con grande rabia. Si pelea con algun animal de los que tienen cuernos, como es vn toro, le ase dellos con las manos, y cargando todo el cuerpo sobre la cabeça, se la haza baxar hasta el suelo, y para poderle asir mejor, suele echarse de espaldas en tierra, y quando baxa la cabeça para herirle, le ase, y torciendosela le tiende. Los cauallos nacidos para seruicio y prouecho del hombre, son grādes enemigos del osso, como de bestia enemiga nuestra: y assi en viendole el cauallo, conoce al enemigo que nunca auia visto, y luego se apercibe para la pelea en la qual mas vsa de maña que de fuerça, porque en viendo al osso, va corriendo tras el, y salta por encima de vn salto adelante, y con los pies le tira a la cabeça dos cozes, como a la parte mas flaca: pero suele el osso quando va a saltar, darle con los dedos en el vientre con tanta fuerça que se le rompe. Temen los ossos al bezerro marino en la tierra, y si llegan a pelear son vencidos. Tambien se dize que temen, o aborrecen a los hombres muertos tanto, que poniendose vn hom-

Ari. 9. de hest. anim. cap. 6.

Author de nat. rerum lib. 18.

Ari. 8. de hist. anim. cap. 5.

Etasm. in dialogo de amicitia

Opia. de ve nat.

bre boca a baxo, y detiendo la respiracion, entendien do que esta muerto, le dexan, y huyen sin hazerle daño. Cogenlos en fosos, con redes llenas de plumas: y tābien suelen asserrar vn arbol, por lo mas baxo del tronco, y por la parte hazia donde ha de caer, le llenā de puntas agudas, y le vntan con miel, para que a su olor venga alguna enxambre de abejas, a cuyo çumbido acuda tambien el osso, el qual llegando a lamer la miel, en haziendo alguna fuerça, acaba de quebrar el arbol, y cayendo sobre el, le clauā con aquellas puntas. Tambien los suelen coger con otro artificio mas seguro y engañoso, hazen en vn arbol o viga, vn hueco grande, y echando dentro miel, ponen fuera vnas rejuelas de hierro, por donde (aunque con dificultad) puede meter la cabeça, y despues queriendo sacarla no puede, porque al entrar las va abriendo, haziendo fuerça con las quixadas, y en estando dentro, tornan a juntarse, y assi queda por fuerça en prision, auiendo se entrado en ella de su voluntad. Los Romanos ponian encima de sus lorigas y yelmos pieles de ossos, para parecer mas ferozes: y los Lapones, que estan a lo vltimo del Setentrion, se visten de pellejos de ossos, y de bezerros marinos, y muchos de aquellas regiones se sustentan de su carne: la qual, como escriue Rasis, es fria, pegajosa, dificultosa de cozer, y tenida en poco: daña al higado, y al baço, engendra muchos excremē tos, quita la gana de comer, y causa fastidio: pero aunque es desta suerte, es tenida en mucho entre los Alemanes, y principalmente alaban las manos, las quales son alimento de Principes, por ser muy dulces y gustosas. Poniendo la sangre, o vnto del osso en vn vaso debaxo de la cama, vienen a ello todos los mosquitos,

Alexan. ab Alexā. gen. dier. li br. I. cap. 20.

Gal de ali. fac. cap. I. Platina.

Aten. de vi lianou.

quitos,

quitos, y ſe mueren: y el meſmo vnto dize Ariſtoteles, que crece en las vaſijas, en el tiempo que los oſſos eſtan en ſus cueuas: y ſiẽdo eſto aſsi, no es mucho que tambien crezca ſu carne, como dize Plinio. La ſangre del oſſo, dizen que haze madurar las apoſtemas, y ſu vnto es remedio contra la pelona, y aprouecha tãbien para los ſauañones: y el pulmon hecho poluos, preſerua que no ſe inflamen los pies, ludiendo con el calçado. El humo de ſu cuero quemado, dizen ſer grã de remedio para los quartanarios, pero no he hallado aprouacion deſte remedio, ſino de algunos Empiricos.

Paul.li.7. cap.3. Galen. de ſimp.med. fa.lib.11. cap.4.

De los Ratones del Ponto, y de los Alpes, y de los Erizos, Cap. XXXVII.

Eſcondenſe en el Inuierno los Ratones del Ponto, y eſtos ſolamente ſon blancos: y marauillome como hã podido ſaber los autores que tienen ſubtiliſſimo, y perfecto guſto. Tambien ſe eſconden los ratones de los Alpes, los quales ſon medianos de cuerpo, pero traẽ primero q̃ ſe eſcondan, a ſus cueuas vituallas para comer, y algunos cuẽtan q̃ deſta manera. Cargãſe a vezes el macho y la hembra vn haz de yerua encima del viẽtre, boluiendoſe boca arriba, y aſiẽdole el otro con los dientes de la cola, le trae arraſtrando a ſu cueua, y aſſi dizen, que en aquel tiempo tienen las eſpaldas peladas. Ay en Egypto otros yguales a eſtos, que tambien ſe ſientan ſobre las nalgas, y andan enhieſtos en los dos pies poſtreros, y vſan de los delan-

teros,

teros, como de manos. Los erizos se proueen de la mesma suerte de mantenimientos para los Inuiernos, y rebolcandose sobre las mançanas las cogen en sus espinas, y las lleuan a las concauidades de los arboles, lleuando so la vna en la boca. Pronostican estos la mudāça de Aquilon en Austro, escondiendose en sus biuares. Quando sīeten al caçador, encogiendo la boca, los pies, y las demas partes inferiores, a donde tienen tan ralo y blando aquel vello, que no puede hazer daño, se embueluen en si mesmos, quedando como vna pelota, para que no se pueda asir otra cosa sino las espinas: pero quando se veen sin esperança alguna de remedio, echan de si la orina, con que se corrompe su cuero, y se echan a perder sus espinas, por las quales saben que son perseguidos: y por esta causa, la manera y arte de caçarlos, es esperar que ayan orinado, porque entonces esta el pellejo muy bueno, de otra manera queda corrompido, y las espinas podridas, y seles caen, no solamente si los asen, pero aun si quedan viuos, libres cō la huyda: y por esto tienen grande cuydado de no tocarse con su orina, hasta la vltima esperança de su remedio, porque aun ellos mesmos aborrecen su veneno, y assi se abstienen de echarlo, esperando los vltimos terminos, y verse primero casi puestos en la prision. Abrese despues de asido el erizo, que estaua hecho pelota, echandole encima vn poco de agua caliente, y atandole de vno de los postreros pies, y teniendole colgado muere de hambre, de otra suerte no se puede matar, y conseruar el pellejo.

Muchos

Muchos ha auido, que no han tenido verguença de dezir que este animal es inutil para prouecho del hombre. Si no fuera por estas espinas, en vano vuiera dado naturaleza a los mortales la blandura de lanas en los ganados. Con el pellejo de este animal adereçan todas las vestiduras. El fraude y engaño aun ha hallado aqui ganancia y logro: y assi de ninguna cosa hizieron mas a menudo decretos en el senado que desto, y no vuo Principe a quien no reclamassen todas las prouincias mas comarcanas.

ANOTACION.

ENtre la diuersidad que ha criado naturaleza de ratones, ay vnos llamados *ciuicos*, o caseros, porq̃ se crian siempre en los poblados, y casas. A otros llaman agrestes, por ser su morada natural los campos. A otros suelen llamar aquaticos, porque buscan su sustento en el agua, y a otros syluestres, porque siempre habitan en los montes asperos, y en las montañas desiertas. Los Ponticos, y Alpinos, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, son de los ratones syluestres: y assi en esta parte solo trataremos destos, dexando a los demas para sus propios lugares. Fueron pues los Ponticos llamados assi, por ser criados en el Ponto: y segun escriue Volaterrano, y Georgio Agricola, tienen todo el cuerpo blanco como la nieue, y solo el fin de la cola negro, y llamanse comunmente Armellinos, y en Castilla los llamamos Armiños. Pero Alberto, y Isidoro llaman a los Ponticos varios, por ser, como ellos dizen, de diferentes colores, y assi parece auer confusion, y alguna cõtrariedad, en lo que estos autores

autores escriuen: pero mirado con aduertencia, no la ay, porque ay quatro especies de ratones Ponticos, tenidos en mucho de los Polones, para forrar con ellos sus vestiduras: y diferencianse vnos de otros en el color, en la forma de la cabeça, y en el alimēto con q̃ se sustentan. A vnos llaman en aquella tierra Popielicas q̃ son de color griseo, y por el viētre blancos: a otros Gronosthay, y tienen todo el cuerpo blāco, y el fin de la cola negro: a otros Noreo grodelas: estos tienen el color blāco, que tira algo a cenizo: y a otros llaman VuiuuorKa, q̃ son de color castaño claro. Los primeros destos, son los que dize Alberto: los segundos los Armellinos, o Armiños, a los terceros llama Olao Magno Zobellos, y a los vltimos Martas, q̃ son especie de comadrejas, o hardas, como todos estotros lo son: y assi solo trataremos en esta parte de los Armiños, q̃ son aquellos, de quiē haze relacion Plinio, y dexaremos los demas para sus propios lugares. El Armellino, o Armiño, fue llamado assi, segū escriue Hermolao, porq̃ de su pellejo se hazen forros para jūto a las manos, llamados Armillas. Es del tamaño de vn conejo, y aunque tiene dientes en entrambas mexillas, dizen que suele rumiar. Estos es cierto no ser ratones, sino vna especie de comadrejas, que en el Inuierno se hazen muy blancas, aunque otros dizen, que con la edad. Y prueuase no ser ratones, pues persiguē a los ratones, y aues de q̃ se sustentan, como las comadrejas. Y no solamente afirma esto Georgio Agricola, sino tā bien Alberto: el qual dize que el armiño es de generacion de comadreja, y que en el Verano es por el lomo roxo, y en el Inuierno blanco, por todo el cuerpo, como vna nieue, y tiene sola la cola negra, y que persi-

gue los ratones, y aues, ſuſtentandoſe de ſu carne. Tienen eſtos los pies muy cortos, y el pelo muy largo, y ſon tan limpios, que ſi los caçadores los cercan de cieno, o lodo, por no enſuciarſe, atraueſſando por ello, ſe dexan aſir a manos, teniendo por mejor ſer eſclauos, que perder la limpieza, que tienen, y por eſta cauſa ponen a eſte animal por ſimbolo de la caſtidad. Traenſe gran cantidad de Armiños de las regiones de Europa que eſtan hazia el Septentrion, donde la mayor parte del año es Inuierno, y los Eſtios ſon muy cortos, y no ſe diferencian de los de Germania, ſino en tener el pelo mas fuertemente aſido al pellejo, como ſuele eſtar en todos los animales que ſe caçan en tiempo de frio. *Pier. li. 13. c. de mure.*

Los ratones Alpinos, de quien haze relacion ſolo Plinio, dandolos eſte nombre, ſon llamados aſsi, por nacer en los Alpes: y aunq̃ nacen alli otros muchos, ſignifica ſolamente a aquellos que viuen en las mayores alturas, y ſon los mas notables q̃ ſe crian en ellos. Son eſtos caſi del tamaño de vna liebre, demas grueſſo cuerpo q̃ el gato, pero ſon ſus piernas mas cortas, y el pelo mas aſpero y duro. Es ſu color rufo, aũque vnos le tienen mas claro, y otros mas eſcuro, y fuſco: ſon ſus ojos grandes, y las orejas tan cortas, q̃ parece que eſtan cortadas: tiene la cabeça como liebre, y en cada mexilla dos dientes, ſemejantes a los del caſtor. Al rededor del labio alto tiene vnas cerdas negras, y duras como el gato: la cola es de dos palmos en largo, los dedos de los pies como los del oſſo, las vñas largas, y negras, con las quales caua profundas cueuas. Suele andar derecho ſobre los pies, como el oſſo, y vſa de los primeros como de manos. Sientaſe ſobre las nalgas: *Hermolao Mátheolus.*

tiene

tiene el lomo por el cuello muy gruesso, y todas las demas partes del cuerpo magras. Aunque su gordura
Matteolus. no se puede dezir propiamente carne, ni gordura, por ser de vna substancia espongiosa como vbre. Crecen mas en ancho, que en largo, o altura del cuerpo. Quãdo se enojan, o sienten que quiere venir alguna tempestad, claman con vna voz tan alta, aguda y delgada que ofende los oydos. Sustentanse no solamente de fructas, pero estando mansos, comen carne, y pan, y otro qualquier alimẽto. Estos son los que dize nuestro autor, que el vno sirue de carro, y el otro de carreteoro. Los Italianos los llaman Murmot, o Marmota, otros Montanellas, y algunos Varocas. San Geronymo en la declaracion de los Psalmos, los llama Archtomon, y dize auer mucha cantidad dellos en Palestina, y que se llaman assi, por la semejança que tienen con el osso, y con el raton. Estos mesmos son los que
3. de alim. fa. cap. 1. dize Galeno, que se criã en Italia, junto a Luca, y que su forma es media entre la del osso, y la del puerco, aũque algunos han entendido ser el Tejon, pero viendo que en aquella tierra se crian pocos Tejones, y muchos de estos animales, parece mas cierto ser ellos.

ERIZO. Auicena. AL Erizo pequeño, llaman los Hebreos Kipod, y los Arabigos Ceufud, o Caufed, los Griegos Echino, los Latinos Herinaceum, o Herinacium, o Heritium, los Italianos Ricio, o Riço, los Franceses Herisson, y los Españoles erizo. Este animal es semejante al puerco en el hozico, y del tamaño de vn conejo: esta vestido de espessas, y agudas puntas, que cubren todo su cuerpo, excepto el hozico, vientre y pies: tienẽ los testiculos como las aues, pegados por dedentro al lomo, y por no herirse con sus puas se ayuntan puestos

en pie. Andan en el Verano por los frutales y viñas, y en el inuierno se esconden en los huecos de los arboles. Es admirable su industria: y asi los contò Salomon entre los animales mas sabios de la tierra, como declaran los setenta Interpretes: aunque la edicion Vulgata, en lugar de erizo, traslada liebre. Apercibense el Verano de sustento para el Inuierno, y para esto suben en los mançanos, y perales, y meneando sus ramas, hazen caer la fruta que està madura, y bolcandose despues sobre ella, hincada en sus espinas la lleuan a su morada. Lo mesmo hazẽ enlos madroñales, y como los madroños estãdo maduros son blãdos, y facilmente se hincan en ellos las puas, suelẽ lleuar tantos encima, que aunque son feos, parecen entonces hermosos. Crian en tiempo de la vendimia, y tienen grande cuydado de sus hijos, y para darlos alimento acomodado, suben entonces a las cepas, y con el hozico y pies desgranan los razimos de las vuas, y cogiendolas en sus espinas como las mançanas, las lleuan a los hijos, para que coman dellas. Sienten mucho el tiempo que se ha de seguir, y tienen en sus cauernas dos puertas, vna hazia el Mediodia, y otra a la parte de Aquilon, o Cierço, y quando se ha de seguir este ayre, cierran aquella puerta, y abren la otra, y auiendo de soplar el Austro, hazen lo contrario. Considerando esto Ciceno, pronosticaua los tiempos que auian de suceder, y entendiendo que lo pronosticaua por su ciẽcia, vino a ser estimado en mucho de todos los de Bizancio, llamada aora Constantinopla. Detienen los erizos su parto, por el dolor que sienten quãdo van a parir con las espinas de los hijos: y como cada dia se hazen mas duras, mientras mas se detienẽ, se

Albert. de ani.

Prou. c. 30.

Elia. de diff. ani. libr. 3. c. 10.

Plin. in lib. vtra ani.

Plut. vbi sup.

aumenta mas su dolor,pero sintiendo ya q̃ no es possible detenerse,buscan las estrechuras de algunas piedras,para que entrando por ellas,los den ayuda, y faciliten su parto, y assi dixo Dauid: La piedra es refugio de los erizos. Son las culebras grandissimos enemigos suyos(segun escriue Opiano) y assi suelen entrar en sus mesmas cauernas a perseguirlos,pero en sintiendolas se haze vn ouillo el erizo de suerte que quãdo va a morder la culebra, no halla por todas partes otra cosa,sino espinas, y viendo esto le ciñe con muchas bueltas,pero quando mas le aprieta, se daña mas a si mesma, hincandose cien mil abujas, q̃ la hieren y barrenan el cuerpo:pero es tanto su odio,q̃ no por esto le dexa,antes sufriendo su daño,le aprieta tanto, q̃ ahogãdo al erizo,queda ella tãbien sin vida,y aun muchas vezes muere ella,dexãdo a su enemigo viuo:y assi sucede ver despues al erizo,q̃ lleua arrastrãdo la culebra muerta,hincada en sus mesmas espinas. Teme el erizo a la liebre,sabiẽdo q̃ si encuẽtra cõ ella, no le aprouecha encogerse,ni cubrirse de su defensa,porq̃ poco a poco le arrãca todas las puas, y segũ afirmã algunos,despues le mata, y le sepulta en su vientre: aunq̃ yo no lo tengo por cierto,siẽdo la liebre animal q̃ no se sustẽta de carne. El orinarse quãdo se vee sin remedio,para dañar cõ la orina su cuero, por quien sabe q̃ le persiguen(como dize Plinio) mas entiendo q̃ es de temor,q̃ por tener este conocimiento. Y aunq̃ dize Eliano q̃ se cuẽta el erizo entre los animales embidiosos,porq̃ al momento que le asen,se baña cõ la orina el lomo:y assi el cuero q̃ antes era prouechoso, queda inutil, o sin prouecho, dize adelante, que quando le van a asir,se encoje y embuelue en sus espinas, y detteniendo

Libr.2. de piscat.

Aelian. lib 4.c.16 & lib.6.c.53.

niendo el aliento esta quedo sin mouerse, dãdo a entē der que esta muerto: y cierto es, q̃ estos efectos nacen de su temor, y el mesmo le haze orinarse. Dizese, que duran vn año sin comer alimento alguno. Suelen algunos criarlos en sus casas, para la limpieça dellas, y beuen muy bien leche y vino. Antiguamente aprouechauan los erizos solo para peynar las lanas, y afinarlas con sus puas, pero aora algunos vsan dellos para alimento, y dizen que es carne sabrosa, y gruessa. Para comerla la cuezen en vinagre, y vino, y despues la assan, hincando en ella muchos clauos de especia, con que se mejora su gusto. Es esta carne prouechosa para el estomago, ablanda el vientre, y mueue la orina, segun escriue Alberto, y Dioscorides: aunque Auicena, y Rasis parecen de contraria opinion, diziendo, que la carne del erizo haze que los niños no se orinen en la cama, porque detiene tanto la orina, que comiendola de ordinario, vienen a morir sin podar jamas orinar. Pero esta contradicion suelta Plinio, diziendo, que matandole de vn golpe, sin que se orine en su cusrpo, y comiendo su carne, quita el estilicidio de orina, y haze que no cayga en el, pero si se orina en su carne antes que le maten, es causa de esta enfermedad. Assado el erizo, o cozido, es remedio contra la lepra, y llagas de pulmones. Quemado todo el cuerpo, o sola su cabeça, o pellejo, y hecho poluos, desseca y limpia, y quita las superfluydades de las llagas, haze renacer el pelo, y tiene otras virtudes admirables. Gargarizando con su sangre desatada en agua miel, quita la ronquera. Es su hiel singular colirio para los ojos. Su baço assado, y comido, aprouecha para deshazer el baço, y su estiercol mezclado

Arist. de mirabil.

Rasis.
Albert.

 con

Marcelus con vinagre, pez liquida, y sandaraca, haze que no se cayga el cabello.

Del Leontofono, Lince, Tejon, y Hardas, Capit. XXXVIII.

TAmbien otros dos animales tienen vna propriedad marauillosa de orina. Hemos leydo q̃ se llama Leontofono vn animal pequeño, que no nace en otra parte, sino a donde se engendra el Leon, y es tanta su fuerça, que si el Leon, señor de todos los animales quadrupedes, gusta del, pierde al momento la vida. Y assi los caçadores quemando el cuerpo deste animal, esparzen, y poluorean las carnes de otros animales con su ceniza, a manera de polenta, y dexanlas por donde han de passar los Leones, y assi tambien le matan con su ceniza. Tan contraria es la fuerça pestilencial deste para el Leon, y assi no sin razon le aborrece, y en viendole le despedaça, y sin morderle, le quita con las vñas la vida. El al contrario le rozia con su orina, porque sabe, que es tambien veneno mortal para el. La orina del Lince, echada de si a donde se crian, se cōgela, y endurece, hasta venirse a hazer vna piedra preciosa, como carbunco, con vn color de fuego resplandeciente; y llamase Lincurio, y por esto creen algunos que se engendra desta suerte el ambar. Conocen y saben esto los Linces, y assi de embidia cubren luego su orina con la tierra, por lo qual se viene a espessar y congelar mas presto. Otra

industria

industria es la que tienen los Tejones, quando se veen en peligro, hinchan tanto el pellejo, deteniendo la respiració, que desliciando los dientes de los perros en el, quando le van a morder, se libra dellos con facilidad, y de los golpes que le dan los hombres. Conocen las bardas quando se ha de seguir tempestad, y assi cierran en sus cueuas la parte por donde ha de soplar el viento, y abren por la otra contraria su puerta. Tienen la cola tan poblada de pelo, que se cubren con ella, estando fuera de sus cauernas: finalmente vnos animales se proueen de comida para el Inuierno, y otros tienen sueño por alimento.

ANOTACION.

EL Leontofono es vn animal pequeño, que se cria en Siria, y llamase Leontofono, o Leonicidio, q̃ quiere dezir Mataleon, por ser veneno mortal para los leones, y assi en viendolos huyen sin tocar a ellos segun escriue Aristoteles. LEONTOFONO. *Ari. de mirab. ausc.*

El lince es vna especie de lobos, llamado por otro nombre lobo ceruario, del qual tratamos en el capitulo veynte y dos deste libro, y assi no sera necessario tratar nueuamente del, sino passar a los demas animales. El primero que en esta parte se ofrece, es el Tejon, llamado de los Latinos Mellis, o Melles, por ser muy amigo de miel, como escriue Isidoro. Los Hebreos le llamaron Tachasch: los Caldeos interpretaron Sasgona, los Arabes Darasch, y los Persas Asthah: los Italianos le llamaron Tasso, los Franceses Tasson, y los Españoles Tejon. Entre los Griegos no se halla que le diessen nombre, acaso por no conocerle, aunque Calepino pone Mellis, sin auer Griego que lo aya escripto. TEJON.

En las regiones Alpinas, y Helueticas, se asen mucha cātidad de Tejones, delos quales ay dos generos. Vnos tienen los dedos de los pies y el hozico como los perros, y se sustentan de carne, y delos huessos que roen, y a estos llaman Caninos. Otros tienen los pies diuididos en dos vñas, como los puercos, y el hozico semejante al suyo, y sustentanse de las rayzes que arrancan con el, y son llamados Suilos, son del tamaño de vna zorra, pero de mas gruesso y corto cuerpo, y no tan altos sus pies: tienen el cuero durissimo, con vn pelo muy espesso, y rezio, que facilmēte le erizan, y le leuantan derecho: son de color griseo, y por esto los llaman los Franceses Grisart. Por las tripas es mas claro que por el lomo, y por todas partes son las puntas del pelo mas escuras. Es vn animal muy mordaz, y sus dientes muy agudos. Han dicho algunos que tiene desiguales las piernas, de suerte que las del lado yzquierdo son mas cortas: y assi yendo por alguna ladera por donde puede yguala rlas, corre con tanta ligereza, que se libra de los caçadores: pero despues de auer considerado esto en el, he visto claramente ser falso. Su cola no es larga, pero muy vellosa, y rayada de pardo, y negro. Tiene su morada en cauernas hondas, las quales haze en peñas tan altas, que dificultosamēte se puede subir a ellas, y de alli baxa a las seluas de noche en qualquiera tiempo, para buscar su alimento, y por esta causa le llaman algunos Lucifuga. Es muy soñoliento, como el Leon, aunque no duerme todo el Inuierno como el. Dizese, que se sustenta de miel, abejas, y gusanos, por no ser ligero para caçar, y que en el Otoño engorda con las frutas que come, de las quales es amigo, pero harto mas lo es de conejos, y mas engorda.

Georg. Agricola. Albertus.

Isidor. lib. 12.

Albert.

Alber. de ani. Stūpsius.

engorda con ellos, porque come tantos, que vno solo destruye la caça del soto donde se cria: entra en los viuares tras ellos, y donde no puede entrar, aguarda que salgan fuera, poniendose con grande cautela tendido en vn altillo sobre el viuar, sin hazer mouimiento alguno, hasta tanto que el simplezillo conejo sale a gozar del Sol, o a su pasto, y en viendole salta por detras como vn viento, y cogiendole con la boca y manos, le despedaça, y come, y desta suerte està siempre tan gordo, que queriendo los Franceses dar a entender que lo esta vn hombre mucho, dizen que esta como Tejon. Para sacar la tierra de las cueuas que van cauando, dizen que se buelue vno de los Tejones boca arriba, y el otro le echa encima de la tripa toda la tierra que puede, acomodando el que esta debaxo los pies y las manos, para que no se cayga, y de que esta bien cargado, le ase el otro con la boca de la cola, y tirando le saca afuera, como carreton, y esto hazen hasta tener su cueua espaciosa y grande: pero estando hartos de trabajar, suele gozar la zorra de su trabajo. Esta nunca haze cueua para si, sino vase a la del Tejon, y en viendo que no està en ella, ensuziase a la entrada, y quando buelue el dueño, oliendo aquella suciedad, la desampara sin tornar a ella, teniendo por mejor hazer otra, que ensuciar su cuerpo, y gozar de tan mal olor. Muerden los Tejones cruelmente, y assi algunos perrillos podencos, que entran en sus cueuas, los hazen salir a bocados, y aun fuera de ellas con perros grandes y poderosos se muerden tan valientemente, que hazen estar dudosa la esperança de la victoria. Para morder leuantan vn braço sobre la cabeça, y por debaxo del, como escusandose,

Isidorus.
Alber. de anim.

muerden con grande rabia. Dizen que hazen esto por guardar el hozico, que es la parte mas flaca de todo su cuerpo, tanto, que sufriran mil palos sobre el lomo sin recebir daño alguno, y en el hozico, no pueden sufrir vn pequeño golpe, sin quedar desatinados. La causa de esto es, que deteniendo el aliento, llenan de ayre el cuero, y con la gran tension resiste qualquiera golpe, y no le pueden morder, por la dureza que adquiere. Pero como no pueden hinchar la cabeça, solo tienen cuydado de guardar aquella parte. Siẽdo muy acossado de los perros, y viendose ya cansado, dizen que se buelue boca arriba, y puesto assi se defiende cõ los pies, manos, y dientes. Es su mordedura venenosa, porque se sustenta de algunos animales que tambien lo son. Tienese por cosa cierta, que huyen de los los lobos, y otros animales ferozes, y por esto ponen a los cauallos, y mulas, y a los jumentos, collares, o copetes de su pelo, para que no los hagan daño, aunque algunos se los ponen, por entender que libra del mal de ojo: y por la mesma causa ponen a los niños pequeños vna mano de este animal. Su pellejo defiende mucho del agua, y assi en Italia hazen del aljauas para los caçadores, y çapatos para el Inuierno, y para andar a caça. Y por esta causa mandaua Dios en el Exodo, que cubriessen su tabernaculo con las pieles destos animales. Dizese que vntando con enxundia de Tejon, y miel cruda alguna parte de vn cauallo, le sale alli pelo blanco, quitandole primero con vna nauaja el que tenia antes. Comen en Italia, y en Germania, la carne del Tejon: en Castilla he visto que la comẽ los caçadores, y dizen ser de buen gusto. En Francia cuezen con ellos peras, y lo tienen por muy agradable manjar.

Isidorus.

Auth. de pro. rerum Varron.

manjar. La ceniza destos dizen que aprouecha para las reiectaciones de sangre del pecho: y el licor distilado de su sangre, es antidoto contra la peste: la mesma sangre seca, y hecha poluos, quita en poco tiempo la lepra. Su gordura, o vnto, ablanda, y resuelue con eficacia qualquiera tumor, o apostema: aprouecha contra las calenturas, quita el dolor de riñones, y de qualquiera juntura, y desencoje los neruios: su cerebro mitiga todo dolor, y sus testiculos cozidos en miel, encienden mucho la Venus. *Sereno.* *Carol. Borulus.* *Sereno.* *Georg. Agri.* *Aesculapius.*

La harda es llamada de los Griegos Scyuro, por la grande cola que tiene, con la qual boluiendola sobre la cabeça, se cubre todo el cuerpo para no mojarse, ni recebir Sol, como cuentan que lo hazen los Schiopodes, con solo vn pie muy grande que tienen. El primero de los Griegos que hizo mencion de este animal fue Opiano, el qual viuio en tiempo de Antonio Cesar. Los Latinos antiguos no le dan otro nombre, sino este mesmo, y pocas naciones ay que no le llamen casi de la mesma suerte: los Franceses le llaman Scuriue, y los Italianos Schiriuolo: solos los Españoles con propio nombre de su lengua le llaman Harda, y algunos de los Latinos modernos Pirolo, o Spiriolo: y assi vemos, que le llama Alberto, el qual dize que el Pirolo no se diferencia del Vario, sino es por la region donde nace, que le haze ser de diferente color. El que se cria en Germania es rubio quando pequeño, y dentro de vn año se pone negro. En Polonia es griseo, o cinereo, pintado de algunos pelos rubios. En Rusia es todo cinereo, y en lo que toca a su naturaleza, y alimento, no se diferencia del Vario. Este es muy diferente del Liron, aunque algunos escri- HARDA. Del esquirol *Opian. de venat.* *Alber. de ani.*

uieron que eran vna cosa. Es algo mas rezio de cuerpo que la comadreja, pero menos largo: sientase y come con las manos nuezes, castañas, y piñones, partiendolos con los dientes. Criase mucho numero de estos en los pinares de Castilla, y de Aragon: son de color castaño claro. Cogen en el Estio alimento, y guardanlo para el Inuierno. Andan en los pinos, y suben a las postreras ramas, y saltan de vn pino a otro, con vna ligereza admirable, y por esta causa son dificultosos de asir. Nunca saben estar con sossiego ni quietud alguna, sino siempre saltando, y corriendo de vna parte a otra. Hazen sobre los arboles sus nidos, y alli crian, pero tienen tambien cauernas, donde sintiendo alguna tempestad, se entran para guarecerse, y abren la puerta a la parte contraria de donde sopla el viento.

Author de prop. rerũ Ola. Mag. Quando han de passar algun rio, toman vna corteza de arbol, o alguna raja de madera que no se hunda, y sentados encima leuantan la cola al ayre, para que sirua de vela, y desta suerte nauegan, y passan de la otra parte. Suelense hazer domesticos, de manera que no huyen del hombre, antes llegan a la mano, y suben hasta la cabeça, y si se van fuera de casa, tornan despues a ella. Pero con todo esto no se pueden llamar mansos, sino casi siluestres, como lo son siempre las comadrejas, y conejos. Las pieles de las Hardas, dizen que calientan mas que las de otros animales, pero no son tenidas en mucho: su carne es dulce, y gustosa, y es saludable para los enfermos y flacos, pero la carne de las que son negras, haze ventaja a la de las rojas, y puede se cõparar a la del cabrito, o conejo, por ser muy tierna y suaue.

Albert. Stumpsio.

De Biboras, Caracoles, y Lagartos, Capitulo XXXIX.

DE todas las serpientes, la viuora sola dizen que se esconde debaxo de tierra, las de mas se entran en las cauidades de las piedras, y arboles. Viuen vn año sin comer, solo por librarse del frio. Todas las serpientes quando estan escondidas, duermen sin tener veneno. Los caracoles se esconden de la mesma suerte, y estos otras vezes en tiempo de Estio, se arriman principalmente a las piedras, y de tal manera que trastornandolos con injuria, y arrancandolos de por fuerça, aun no quieren desasirse. En las Islas Balearias ay vnos caracoles que llaman Cauaticos, que no salen de las cauernas de la tierra, ni viuen de yerua alguna, si no estan pegados vnos a otros, como estan las vuas en su razimo. Otro genero ay de caracoles menos conocido, los quales estan asidos vnos a otros cubiertos con la cubierta de vna mesma concha: y estos viuen siempre debaxo de tierra: y en tiempos passados los solian sacar solamente junto a los Alpes maritimos, y aora tambien en el Veliterno. Los mas loados de todos son los de la Isla Astifalea. Los lagartos son vn genero de animales, inimicissimos de los caracoles, dizese que no viuen mas de seys meses. Los de Arabia son tan largos como vn codo, y en Nisa monte de la India, tienen de largo veynte y quatro pies, y son de color roxo, o azulado escuro.

ANOTACION.

A La biuora (llamada asi de los Españoles) llaman los Hebreos, Ephheh, y los Latinos Vipera: los Griegos llaman a la hẽbra Echidna, y al macho Echis. Son estas vn pestilencial genero de serpientes, tan venenosas y malas, que quitan en breuissimo tiempo la vida: y assi dixo Ouidio: *Parua necat morsu spatiosum vipera taurum*, que es dezir en Castellano, Mata a vn gran toro el diente de vna viuora. Es esta serpiente de color roxo, y pintada de muchas manchas redondas, que son azules y pardas: es de largo de vn codo, aunque en la India, y Asia las ay sin comparacion mayores. La hembra en este genero es menor, y tiene la cola mas delgada, mas aspera y cõ menos carne. Su cabeça es mas ancha, su cuello mas angosto, y su mouimiento mas tardo. Tiene quatro dientes agudos, y assi haze con su mordedura quatro heridas distintas, pero el macho tiene solos dos, y con ellos hiere en dos partes. Son sus ojos bermejos, mayormente quando se enoja. Han dicho algunos, que se ayuntan por la boca, metiendo el macho la cabeça en la boca de la hembra: la qual, o con la demasiada delectacion de su accesso, o por vengança de su venidero peligro, dizen que en concluyendo su copula, aprieta los dientes, y corta la cabeça al marido, y assi le dexa sin vida, pero en creciendo en su vientre los hijos, no pudiendo sufrir la tardança del parto, royendola las entrañas, se las abren para salir fuera, y con su muerte vengan antes de nacer la del padre. Pero esta opinion esta muy aueriguado ser falsa, como se ha prouado en nuestros tiempos con muchos testimonios de varones insignes que las han criado para experimentarlo, ençerrado

Aetius Tetra. 4. ser. 1. cap. 21.

Pli. li. 10. cap. 62.

Galen. de Theriaca ad Pison. cap. 11.
Hieron. ad Præsidium
Edoar. Vuoton.
Appollon. adud. Philost.

do dos de entrambos ſexos en vn viuar, y han viſto q̃ conciben, paren y crian ſus hijos, como los demas animales. Y aſsi me certifico el Licẽciado Gõçalo de Valcarcel, hombre docto, erudito, y de ſingular ingenio, que eſtando en Roma, vio parir vna viuora dentro en vna ceſtilla, en caſa de vn boticario, que viuia junto a Paſchin, y en tres dias pario catorze o quinze viuoreznos, tan grandes que parecia impoſsible poder caber en la madre, aunq̃ eſtuuiera todo ſu cuerpo hueco: y algunos, dize, que ſalian cubiertos con vna membrana, y poco a poco ſe la quitaua la madre lamiendolos con la lengua, y ellos tambien ſe ayudauan, fregandoſe en las pajas de la meſma ceſta: y aſsi es mas cierto, que la llamaron vipera, no porque pare violentamente, y por fuerça, ſino como ſi dixeran viuipara, porque ſola eſta entre todas las ſerpientes, pare animal viuo, como los animales quadrupedes: o porque primero concibe hueuos, como los peſcados cartilaginoſos, y mudãdolos de vn lugar a otro en el vientre ſin ſalir del, ſe viuifican los viuoreznos, y viuos ſalen deſpues a luz: y aſsi bipera, parece que quiere dezir bispariens, que pare dos vezes. Es tan grande la fecundidad deſtas, que ſuelẽ parir veynte y mas de vn parto, y ſe ha viſto rebentar, por no caber en ſu vientre. Y aſsi Teofraſto, tenido por diligentiſsimo entre los Griegos eſcriue, que paren las viuoras rebentando: pero aunque ſuele ſuceder aſsi, es cierto, que ſu parto natural viene ſin eſte daño. Dizen que ſe ayunta la viuora con la murena, y la llama y ſolicita con ſiluos deſde la ribera, y en ſintiendo que viene para no cauſarla daño, vomita el veneno que tiene: el qual dizen algunos, que lo comunicã en la ſaliua,

Ariſt. 3. de hiſt. anim. cap. 1.

Ambr. in Hexamer.

o por

p por vnas ampolluelas que tienen en las encias. Pero lo mas cierto es, que esta su principal fuerça en los dientes: y assi se ha visto, hincãdolos despues de muerta en la carne, causar grauissimo daño, como lo experimento el illustrissimo Cardenal de Ferrara, hermano del Duque de Ferrara, que oy viue, en presencia de Iuan Bautista de la Porta, porque arrancando vn diẽte de vna viuora viua, y picando con el a vn perro, murio luego, como si le picara la mesma viuora: y guardando aquel diente, despues de dos o tres dias picando con el a otro perro, se le hincho todo el cuerpo, pero no tuuo fuerça para quitarle la vida. Escriue Aristoteles, que aunque todas las serpientes se escon den en el Inuierno en las cauernas de la tierra, sola la viuora se queda en los huecos delas piedras. Pero nuestro autor Plinio escriue lo contrario, como se vee al principio de este capitulo. Desnudanse la piel como las demas serpiẽtes, assi en el Verano, como en el Otoño, la qual hecha poluos, es gran remedio contra los que se les cae el cabello, y para clarificar la vista. Algunos vsan de su carne para alimento, y en matandolas las echan vn poco de sal en la boca, y con esto se destila della vn humor liquido, que dizen ser su veneno: despues las quitan quatro dedos de cada extremo, y todas las tripas, y entrañas, y coziendolas en agua, las guisan como si fueran anguillas, y tambien las suelen poner en pan. Es vn alimento que calienta y seca manifiestamente, y euacua por el cuero los humores superfluos, y gruessos. Es gran remedio para los leprosos, y elefanciacos: y no solo su carne, sino el vino donde se vuiere ahogado. Su carne cozida (segun escriue Dioscorides) aguza, y aclara la vista, aproue-

Libr. 8. de hist. ani. c. 15.

Gal. vbi supra, & 11. de simp. med. f. c. 1.

cha para los males de neruios, y quita los lamparones, y aun alarga la vida (como algunos afirman) a los que acostumbran a comerla. Otros dizen, que engendra muchos piojos, y desto puede ser la causa los humores arrojados al cuero, aunque Dioscorides lo tiene por falso. Antonio Musa, medico de Cesar Augusto, curaua llagas insanables dãdo a comer carne de viuoras: pero admirable es, y conocido de pocos aquel medicamento llamado Echion, prouechosissimo para quitar las nnues, y nieblas de los ojos, el qual se haze, quemando vna viuora viua dentro en vna olla nueua de barro, y echando cõ ella diez dragmas de çumo de hinojo, y vna de poluos de incienso, de aquellos q̃ llaman Mana, la qual no es, como algunos han dicho, el poluo que se haze entre ello, ludiẽdo vnos granos con otros, sino vnos granitos transparentes y lustrosos, que se hallan asidos a la mesma goma del incienso, que parecen ser sudor. Hazese tambien de la carne destas serpientes la composicion tã celebre de la Triaca, llamada assi de Terion, que significa serpiente, y hazese dellas fuera desto cierta sal, prouechosa para todo lo que aprouecha su carne, aunque no tan eficaz. Otra serpiente ay llamada Dipsas, que algunos la cuẽtan por especie de viuora, y otros la ponen entre los Aspides. Esta se cria en los lugares maritimos y salitrosos: es su cuerpo blanquisco, pintado de manchas negras, y roxas, la cola delgada y negra con dos lineas muy escuras, y su cabeça es mas angosta que la de la viuora. Siguese de su mordedura vn ardor dentro del cuerpo intolerable, y vna sed, que de ninguna suerte se apaga, aũque se beuan los rios, y por esto fue llamada de algunos Situla, y de otros Causos, o Melanuros:

Lib.2.c.16

Eduardus.

DIPSAS.

nuros:otros la llaman Ammoatis,o Cētrine, ỹ otros Prester,aunque el Prester,es cierto ser diferente, por que en mordiendo a alguno,se hincha tanto, que adquiriendo vna corpulencia espantosa,y fea, rebienta y pierde la vida. La Hammodites tambien es muy semejante a la viuora,pero su color es de arena,variado de pintas negras,y sus mexillas muy anchas. Tiene la cola diuidida por el el extremo, y muy dura, y por esta causa algunos la llamaron Cercrias. Causa esta cō su mordedura acelerada muerte,principalmēte la hēbra,y quando no mueren, luego echan sangre por la mordedura,y despues materia,y a esto se sigue grā dolor de cabeça,y desmayos,y al tercero dia la muerte, y quando mas se detiene es hasta el septimo.

De las Cocleas o Caracoles,por tener capitulo particular enel libro nono,no ay necessidad de tratar dellos en esta parte,pues no es mi intento repetir en muchas lo que dixere vna vez,ni aumentar hojas con lo que no es necessario.

LAGARTO.

El Lagarto,es llamado de los Hebreos Chomet, de los Griegos σαυρα,de los Latinos Lacertus,de los Frāceses Laysarde,de los Italianos Lucerto,y de los Españoles Lagarto. Fue llamado assi,por tener los pies algo semejātes a los braços del hombre, y solo en ellos se diferencia de las serpientes,aunque algunos impropiamente le suelen contar entre ellas. Este es de los animales quadrupedes,que paren hueuos como las aues. Algunos han entendido, que pare por la boca, pero Aristoteles lo niega como cosa falsa. No se ponen sobre los hueuos para sacar su cria,antes oluidados dellos, no se acuerdan del lugar a donde los pusieron: assi estando los hueuos sobre la tierra, con su

Aristot. de de gen. an.

pro-

propia virtud se abren, y salen los lagartillos. Algunos han dicho que no tienen vn año cabal de vida, si no que se acaba en seys meses: pero mas cierto es, que se esconden debaxo de tierra el Inuierno, y tornan a salir el Verano: y assi vemos, que salen vnos muy grã des, y otros muy pequeños. Si a alguno le cortan la cola, torna a renacerle de nueuo. Eliano escriue que diuidiendole por medio desde la cabeça a la cola quedan viuas entrambas partes, y cada vna se va mouiendo por si, y viue andando con solos dos pies, y dize q̃ si juntan vna de estas dos partes con otra de otro lagarto, se juntan, y aunan como engeridas: de suerte q̃ de dos partes diferentes se haze vn lagarto entero. En *Lib.2.ca.* la Arabia son de vn codo de largo: y en los desiertos *23.* de Libia de dos: pero en el monte Nisa, los ay de veynte y quatro pies, y son de color roxo, morados, o azules. Hallanse en Castilla de dos generos, vnos verdes, y otros que son casi pardos, variados de muchas pintas blancas, y de color de hierro, y listada la cola destos mesmos colores. Son todos temerosissimos, y assi en viendo a vn hombre, huyen corriendo a sus cueuas, y van tan desatinados, que muchas vezes no aciertan a entrar en ellas, y si el hombre se pone encima, cubriendo con el pie la entrada, y leuantando en alto los braços, sube por su cuerpo arriba hasta llegar a las manos, y sacudiendole dellas le buelue de golpe a la tierra: y lo mesmo suelen hazer, cogiendole quatro o cinco en medio, porque entendiendo ser arboles, sube siempre hasta lo mas alto, quãdo por el cuerpo del vno, y quando por el del otro, que no suele ser pequeña fiesta de los segadores. Pero si halla su cueua cerrada, y vee que el hombre le sigue, buelue abierta la bo-

ca a hazerle cara, y si llega a morder, encaxando vnos dientes en otros, afierra con gran eficacia, y se desase con dificultad, sino es tomando vn pan acabado de sacar del horno, y cogiendole en medio del, porque assi sintiendo el demasiado calor, y no pudiendo sufrirle, abre la boca, y dexa lo que tiene asido, y con grande rabia buelue a morder en el pan. Algunos suelen cogerlos viuos con grandissima facilidad, llegãdo a que muerdan en el dedo gruesso de la mano, llamado police, y en metiendole en su boca, aprietan con el indice por debaxo, y sin que puedan morder los traen colgando, asidos de las quixadas. Tambien los asen poniendolos vn paño colorado en que muerda, porque asidos a el, no pueden abrir la boca, y para quitarsele despues de auerlos cogido, los arrancan los dientes, tirando del con violencia, y assi quedan tratables, sin poder hazer algun daño. Dizen, q̃ quemãdo vn lagarto dentro de vna olla, junto con vna rayz fresca de caña, y mezclando con sus cenizas vn poco de azeyte de arrayan, impide que no se cayga el cabello de la parte donde se pusiere, y los mas eficazes para este efecto son los lagartos verdes. Machacada la cabeça deste animal, y puesta sobre donde esta alguna espina, dizen que en poco tiempo la saca, y que quita las berrugas, llamadas Mirmecias, y Acrocordonas: y los clauos que suelen hazerse enlos pies y manos. Su higado puesto sobre los dientes carcomidos los libra de dolor, y impide la corrupcion. Sus hezes son muy prouechosas para las nieblas, y nuues de ojos, y assi comunmente las suelen gastar en colirios.

Gal. 11. de simp. med. fac. cap. 9.

Ay otro animalillo semejante al lagarto, aunque mucho menor, y menos dañoso, al qual llamamos lagartija

gartija, y es algo ſemejante a la Seps Calcidica, o Stellio, llamado en Caſtilla ſalamanqueſa, aunque es mas delgada, y ſin comparació mas ligera: pare hueuos como el lagarto, es de color pardo, variada de muchas pintas fuſcas, y de color cenizo: criaſe en los vallados de viñas, y de arboledas, y no muerde, ni haze daño.

De Perros, Capit. XL.

MVchas coſas dignas de ſer ſabidas, ay tambien q̃ dezir de los animales que viuen entre noſotros: pero entre todos los que tienen mayor fidelidad con el hombre, ſon el perro, y el cauallo, porque ſabemos por coſa cierta, que vn perro combatio gran rato con vnos ladrones por defender a ſu amo, y deſpues de auerle muerto con grandes heridas, no ſe quiſo apartar de ſu cuerpo, ahuyentando las aues y fieras q̃ veniã a comerle. Otro en Epiro, conociendo entre gran muchedũbre de gẽte a vno que auia muerto a ſu ſeñor, ladrandole y mordiendole forço a confeßar el delicto cometido. Dozientos perros puſierõ en libertad al Rey de los Garamãtas, cõbatiendo cõtra todos aquellos q̃ le reſiſtiã. Los Coloſones y Caſtabalẽſes, teniã eſquadrones de perros para las guerras, y eſtos eran los primeros q̃ peleauan en el exercito, ſin rehuſarlo jamas, eſtas erã ſus fideliſſimas ayudas, ſin ſer neceſſario darlos ſueldo o paga. Eſtos tãbien deſpues de muertos los Cimbros defendierõ ſus caſas, q̃ eſtauan pueſtas ſobre carros. Vn perro de Iaſon Licio, viẽdo muerto a ſu ſeñor, no quiſo jamas comer, y vino a morir de hambre. Eſcriue

Duris de vn perro, que llamauan Hircano, que estando ardiendo la hoguera del Rey Lisimaco, se echo en medio de sus llamas. Y lo mesmo se cuenta tambien de otro del Rey Hieron. Filisto haze mencion de Pyrro, que era vn perro de Gelon tyrano. Tambien ay memoria de otro de Nicomedes, Rey de Bitinia, el qual hizo pedaços a su muger llamada Consigne, por ver que jugaua demasiado de lasciuamente con su marido. Entre nosotros hemos visto, que Volcacio hombre noble, que enseño la jurisprudencia ciuil a Ceslio, boluiendo de vna grãja suya en vna haca, ya que queria anochecer, le defendio vn perro de vn ladron, que le queria robar. A Celio senador, estando enfermo en Plazencia, y cercado de hombres de armas que le querian matar, defendio tanto otro perro, que hasta que le mataron a el, no pudieron herir a su amo. Pero sobre todas las cosas de nuestros tiempos es admirable lo que hallamos escripto en los actos, y coronicas del pueblo Romano, y es que siendo Apio Iunio, y P. Silio Consules, y auiẽdo condenado a muerte a Tito Sabino, y a sus criados, por la causa de Neron, hijo de Germanico, jamas pudierõ echar a vn perro de vno destos presos de la carcel, a donde estaua, ni apartarle de su cuerpo despues de muerto, y echado en las escaleras Gemonias, antes daua grãdes y tristes alaridos, en presencia de mucha gente del pueblo Romano, y dandole vno dellos vn poco de pan, lo lleuo a ponerselo en la boca al defuncto, y siendo echado el cuerpo en el rio Tibre, nadando procuro todo lo que pudo susten

tarle

zarle sobre si, estando junta gran muchedumbre de gente a mirar la fidelidad grande deste animal. Solos estos conocen a su señor, y saben qual es forastero en viendole de repente. Solos estos entienden quando los llaman por sus nõbres, y reconocẽ todas las vozes de todos los de su casa. Acuerdanse de los caminos que han andado, aunque seã largos, y ninguno ay fuera del hombre, que tenga mayor memoria. Mitigase su impetu y corage en echandose el hõbre en tierra. Otras muchas cosas se hallan cada dia en estos animales. pero principalmente en la caça es admirable su solicitud y sagazidad: va considerando y siguiendo las pisadas de lo que busca, trayendo tras si al caçador que le va acompañando, asido de la traylla. Quando ha visto la caça, que callada, que oculta, y que significante es la demonstracion que haze, primero con la cola, y despues con el hozico: y assi aunque esten ciegos, cansados dela vejez y flacos, los lleuan consigo los caçadores, porque assi estan, sienten el viento, y olor de la caça, y muestran con el hozico sus camas. Los Indios procuran que las perras conciban de los tygres: y assi en el tiempo que andan paradas las atan en los bosques, o montañas, para que las tomen los tygres, y a los que nacen del primero y segundo parto, los matan porque entienden ser muy ferozes: pero los que son del tercero los crian. En Francia paren tanbien las perras de los lobos de la mesma suerte, y andan manadas destos perros, los quales tienen a vno por capitan, y guia, y a aquel acompañan y siguen en la caça

y le obedecen en todas las cosas, porque tambien entre si exercitan cosas de industria, y maestria. Cosa cierta es, que en Egypto no beuen los perros en el rio Nilo, sino de corrida, por no dar ocasion que los despedazen los Crocodilos, que siempre estan desseando tragar, y deshazer animales. Andando Alexãdro Magno conquistando la India, le presento el Rey de Albania vn perro de grandeza nunca vista, y holgandose de ver su hermosura y talle, mãdo que le echassen primero a vnos ossos, y luego a vnos jabalies, y despues a vnas damas: pero el los desprecio a todos de tal manera, q̃ se estaua echado, sin mouerse para ellos, y enojado Alexandro Emperador, de generoso y noble animo, de ver su pereza, como a floxo y couarde le mãdo matar. Llego la fama desto al Rey, y assi le embio otro, y dixo al Embaxador, que auisasse a Alexandro, que no permitiesse experimentar vn perro como aquel en cosas pocas, sino en vn leon, o elefante, que de dos que auia tenido, muerto este, no le quedaua ninguno. No dilato de hazer la prueua Alexandro, porque luego le echò a vn leon, y en vn instante le vio despedaçado del. Despues viendo sus fuerças, y fiereza, hizo echarle a vn elefante, con el qual espectaculo se holgo mas que con otro alguno, porque erizando el pelo de todo el cuerpo, y leuantandole en alto, ladro luego tan reziamente, que parecia que atronaua, y tras esto acometio a la fiera, saltandola a la ceruiz, y cõ artificiosa pelea procuraua morderle por esta y por la otra parte, o por aquella q̃ le era mas conueniente, ofendien-

dole

dole, y defendiendose a si, hasta que le canso tanto, hazien dole dar bueltas continuas al rededor, que cayendo el elefante hizo temblar toda la tierra. Todo genero de perros engendra cada año, y empieçan a parir al primero de su edad: traen en el vientre su parto sesenta dias, salen quando nacen ciegos, y con quanta mas leche son criados, tanto mas tardan en ver, pero nunca veen antes del septimo dia, ni estan sin ver passados los veynte y vno. Dizen algunos, que si nace vno solo, vee al noueno, y si dos al dezimo, y assi van añadiendo a cada vno, de suerte que tantos quantos nacieren, tantos dias tardarã mas en ver: y aquellos que nacen de perra hija de primeriza, suelen ver antes que los otros. El mejor de la cria es aquel que tarda mas en abrir los ojos, o aquel a quien la madre lleua primero a su cama. La mordedura del perro rabioso es pestilencial al hombre en los dias caniculares, como ya hemos dicho, y a los que estan assi mordidos, es señal mortal el temer el agua, por lo qual es necessario impedirlo, mezclãdo en la comida de los perros por espacio de treynta dias estiercol de gallina, o la yerua vedegambre, si está ya presente la enfermedad. Ari. 6. de hist. anim. cap. 20.

Remedio para la mordedura del perro rabioso, Capit. XLI.

PAra la mordedura del Perro ay vn remedio vnico, hallado de cierto oraculo, de poco tiẽpo a esta parte:

es la rayz de la rosa sylueſtre, que ſe llama Cynorrodos. Eſcriue Columela, que ſi a los quarenta dias, deſpues que el perro ha nacido, le caſtran de vn bocado la cola, y le quitan el vltimo nudo que tiene, ſin arrancar el neruio ſiguiente, que ni crecera la cola, ni vẽdra jamas a rabiar. He leydo en los prodigios (lo qual note como coſa admirable) que hablo vn perro, y ladro vna ſerpiente, quando Tarquino fue echado del Reyno.

ANOTACION.

EL Perro criado para compañia y guarda de los hõbres, fue llamado de los Hebreos Cheleb, de los Griegos κύων, y de los Latinos Canis, los Franceſes le llamã Chiene, los Italianos Cane, y los Eſpañoles Perro. Eſte animal aunque brauo y feroz para los eſtraños, es amanſo, y amoroſo para los conocidos. Es amigo conſtãte, ſeruidor fiel, cẽtinela cuydadoſa, y defenſor atreuido, y aſsi los varones ſabios de la antigua gẽtilidad de Egypto, conſiderando con atẽcion ſu naturaleza, puſieron eſte animal por Hieroglyfico de grandes coſas, ſignificando vnas vezes con el al ſacerdote, otras a los dioſes caſeros, que ellos llamauan Penates, otras a Mercurio, al amor, al agradecimiento, a la amiſtad, a la memoria, al olfato, y a otra infinidad de coſas, q̃ ſeria prolixidad contarlas: y no ſolamente deſcubrian con eſto las propriedades ſuyas, ſi no dauan a entender el oficio y cargo de aquellos que ſignificauan por ellas. Tambien ſuele ſignificar eſte animal al enemigo y pagano, como lo vemos en muchos lugares de la Eſcriptura diuina, aſsi del viejo, como del nueuo Teſtamento: y la razon es, porq̃ eſte animal ſolo

Aelia. li. 7 cap. 13. & li. 6. ca. 58. & lib. 8. ca. 2. & lib. 6. cap. 24. Pier. lib. 5

Pſal. 21. Eccle. cap. 13. Iſai. ca. 6. Matth. 8. & 15.

ama,

ama, y̅ tiene respecto al que le sustenta, y muestra odio y enemistad al pobre, y al que no conoce, queriendo comerle a bocados, y quando rabia, no perdona a ninguno.

El amor y fidelidad grande deste animal para cō sus amos, es ya tan conocido de todos, que no sera necessario buscar exemplos para probarlo, aunque pudiera traer muchos, fuera de los que Plinio escriue: pero dexados a parte, sera justo poner solo vno de nuestros tiē pos, que excede a todos en admirable, y es admirable tanto quanto verdadero.

En Toledo ciudad famosa, assi por su antiguedad y fuerça, como por ser Metropolis de Castilla, tuuo cierto hombre vn perro tan fiel, y reconocido, que aun despues de muerto, jamas quiso desamparar su cuerpo, antes acompañandole hasta la sepultura, se quedò mucho tiempo sobre ella, dando muestras grandes de sentimiento y dolor. Si de noche le echauan de la Iglesia, y cerrauan sus puertas, estaua en el cimenterio aguardando la luz del dia, y en abriendo tornaua a la sepultura, donde assistia todo el tiempo que le dexauan: y assi viendo tan grande amor, y tan constante fee, muchos que con razon lo aduertian, le lleuauā de comer, para que no perecieffe de hambre, ni aquel exemplo de fidelidad se acabasse, antes permaneciesse, condenando nuestra ingratitud. De su memoria y sagazidad pudieramos dezir grandes cosas, pero ay tantas escriptas, que no quiero detenerme en ellas, pues a cada passo se hallan. Tiene este animal los dientes como de sierra, y destos solos los colmillos se les caen, y los mudan al quarto mes de su edad, pero no se les caē hasta que estan nacidos por dedentro otros: y assi se

Ari. 6. de hist. anim. cap. 20. Eduard. 5. de diff. animal. cap. 77.

echa de ver poco, porque nunca se conoce su falta. Tienen los muy blancos, y agudos, quãdo son pequeños, pero con la edad se embotan, y pierdé mucho de su blancura. En los pies primeros tienen cinco dedos claramẽte diuididos, y en los postreros solos quatro. Sus tetas son como las de la lechona, situadas por la vna, y por la otra parte del viẽtre, el qual es pequeño, y ceñido mayormente por el extremo, y esto es causa de descargar con dificultad sus hezes. Ayuntanse y cõciben hasta los doze años, y en algunos se ha visto no faltar esta facultad hasta los diez y ocho. Los perros Laconicos no carecen della (segun escriue Aristoteles) miẽtras les dura la vida, y los Nares, q̃ son vnos perros de ganado, solo la tienen hasta los diez años, como afirma Columela. Embrabecẽse las perras, y adquieren nueua ferocidad en pariendo, y no la pierden hasta tanto que abren los hijuelos los ojos. Paren comunmente cinco, o seys, y quando mas doze, y tãbiẽ se ha visto parir vno solo de vn parto, pero tienese por monstruosidad y prodigio. Los machos en este genero leuantan la pierna para orinar, y hazẽ esto desde el sexto mes de su edad, y quãdo mas tarde, desde el octauo. Viuẽ por la mayor parte catorze años, y algunos suelen llegar a veynte. Dizen, que atãdolos sobre el ombro derecho los pies, o riñones de la liebre, no los consiẽte ladrar: y lo mesmo dizen q̃ haze el higado del perro, no siẽdo del mesmo color que era aquel de quien se sacò. Ay muchas diferencias de perros, pero todos de vna mesma especie, aunque se diferenciã vnos de otros, no solamente en el color del pelo, y en el tamaño y forma del cuerpo, sino tambien en el oficio, a que naturalmente se inclinan, por el qual suelen llamar

Arist. vbi supra 6. de hyst. anim. cap. 20.

Gal. lib. de incantat. ad iurat. & suspẽs.

llamar a vnos ciudadanos, o caseros, porque solo siruen de guardar la casa, y a otros pastoriles, o ganaderos, y a otros caçadores, o perros de caça, porque caçamos cō ellos los animales syluestres. Estos vltimos no son todos de vna mesma suerte, ni tienē vnas mesmas costumbres, antes se diferencian en todo, como dixo marauillosamente Gracio:

Mille canum patriæ, ductiq; aborigine mores *Lucretius de ven.*
Cuiq; sua.
Mil diferencias ay en cada patria
De perros, diferentes en costumbres.

Ay vnos, que con enemistad natural corren ligerissimamente en seguimiento de las cabras syluestres, y de los venados y liebres: a estos llaman los Latinos canes veloces, y en Castilla los llamamos galgos, los quales se crian en ella, no inferiores en bondad a los Petronicos, o Sicambros, ni a los Lacedemones, o Molosos, celebrados en los versos de Gracio, de quien haze relacion Edoardo, el qual describe marauillosamente su forma, para conocer su bondad. El cuerpo (dize) ha de ser largo, y fuerte, la cabeça pequeña, los ojos grandes, lustrosos, y de color verde escuro, el hozico largo los dientes agudos, las orejas pequeñas, blādas y muy delgadas, el cuello largo, y pecho ancho y robusto, las piernas altas, vellosas, y enxutas, las costillas situadas vn poco al traues, y que poco a poco se vayan ciñendo hasta el vientre, los lomos anchos y carnosos, y finalmente la cola larga y delgada.

Ay otros perros fuertes y grandes, que acometē a jabalies, y toros, y a otros animales ferozes, a los quales solemos llamar libreles, o alanos, por auer venido

de

de aquella region de Scithia, llamada Alania. Estos son mas robustos que los galgos, pero menos ligeros, el hozico romo, el mirar espantoso, la frente ancha y leuantada, y el cuello corto, ancho y gruesso. Son estos de tanta fuerça, que asiendo de la oreja a vn toro, no le sueltan hasta rendirle: pelean animosamente en defensa de sus amos, principalmente auiendolos enseñado a ayudarlos, y asi por otro nombre los llamã perros de ayuda.

Ay otros perros de caça, a los quales llaman los de Bretaña Agaseos, y Aurelio los llama Tuscos, son menores que los alanos, pero muy generosos y fuertes. Tienen las orejas muy grandes, anchas, y caydas, la boca rasgada, los diẽtes rezios y agudos, el cuerpo gruesso, las piernas cortas, y el olfato mas perfecto que todos los otros, para seguir las fieras. A estos llamamos en España sabuesos, y algo semejantes a estos ay otros que los llamamos de muestra, porque en descubriendo la caça, se quedan mirandola, sin dar otro passo adelante, hasta que el caçador la tira, que entonces con ligereza admirable llegan en vn momẽto a cogerla, y si huye, la van siguiendo, y en asiendola la traen al caçador a la mano. Otros ay que hazen lo mesmo en el agua, entrando enella nadando, para sacar las aues que el caçador mata en ella, y a estos llamamos perros de agua: son fuertes y vedijosos, y en lo demas semejantes a los sabuesos. Ay otros del tamaño destos, no tã fuertes, pero mas ligeros, a los quales llamamos podẽcos. Estos entienden algunos ser hijos de galgos, y de sabuessos. Otros los tienen por linage diferente dellos: tienen perfectissimo olfato, y asi descubrẽ muy presto la caça, aũque estè encubierta entre espessuras,

y matas,

y matas,y sintiendola,entran por qualquiera aspereza con pertinaz ahinco, hasta hazer presa, o echarla fuera,para que la hagan otros. Ay otros perrillos de caça, llamados en Castilla zorreros, porque aunque son muy pequeños,son tã animosos,y atreuidos, que entran en los viuares de las zorras, y se muerden valientemente con ellas,y aun lo mesmo hazen con los tejones,sin temer su fuerça y mordacidad.

El perro casero,segun escriue Edoardo,se ha de procurar fuerte,y de espantoso ladrido, no largo, ni demasiado corto,sino quadrado,y membrudo,la cabeça tan grande que en proporcion sea la mayor parte del cuerpo. Es mejor de color negro que blanco, porque si el ladron viene de dia le parezca mas feroz, y viniẽdo de noche,por la semejança que tiene con la sombra,no lo v[illegible]azerle daño. Sus orejas han de ser grandes,y ca[illegible]as,los ojos negros, y resplandecientes el pecho ancho y velloso,la ceruiz gruessa,y erizada, las piernas rezias y vedijosas, anchos los pies y las vñas,muy pequeña la cola. En las costumbres, ni tiene de ser muy cruel, ni demasiadamente halagueño, porque assi acomete al ladron,sin amansarse cõ su alago,y respeta a los de casa, sin que le embrabezca el castigo. Han de ser vigilantes,considerados, y cõtinuos en la guarda,y no erroneos,vanos,y temerarios,porq̃ assi solo se alteran con las cosas ciertas,y no se mueuen en las dudosas,con solas vanas sospechas. No importa que estos sean muy ligeros, porque no tienen de ofender corriendo,ni apartarse de lo que defiendẽ solo basta salir con sagacidad al encuentro del que sienten venir atemorizandole con su ladrido, y llegãdose demasiado,a ponerse constantemente para saltar

Eduard. §. de diff. animaлca. 77.

contra

cõtra el, y refrenar ſu paſſo. El perro paſtoral, o ganadero, ni tiene de ſer tan delgado y ligero, como el que ſigue al venado, o liebre, ni tan grueſſo y peſſado como el perro caſero, o guarda de las alquerias: pero tiene de ſer fuerte, y junto con eſſo diſpueſto para correr, porque no ſolo tiene de pelear con animales feroces ſioo ſeguirlos por el campo y ſeluas, y aſsi es neceſſario que ſea algo mas largo que el perro caſero, y en lo demas ſemejãte a el, excepto en el color, que haze ventaja ſer blanco, porque auiendo de ſeguir al lobo, o a otros animales en la eſcuridad de la noche ſiendo negro, no le conoceria el paſtor, y podria herirle por herir la fiera. Todas eſtas diferencias de perros hã tomado diferentes nõbres, por las diferentes tierras donde ſe crian, y aſsi a vnos llaman Laçones, a otros Salentinos, Arcades, Molloſos, Indos, [illegible]nos, y Melitenſes, y otros han tomado el nombre de algunos hombres que los han criado como los Caſtores, y Menelaydes. A ninguno ſe le deue permitir la Venus haſta tener vn año, porq̃ ſe hazen debiles, y pierden ſu generoſidad, como Columela eſcriue. Es indicio de ſu couardia, meter la cola entre las piernas, quãdo otro los acomete, y manifieſtan ſu animo, leuantando el pelo por el cuello y lomo. Fuera deſtas diferencias nobles de perros, ay otros pequeñuelos, y caſi inutiles, llamados Gozques, o Aluañariegos, los quales ſe criã en las caſas entre la ropa y faldas de las mugeres, y deſtos ſe hallan algunos celebrados entre los autores, como lo fue el perrillo Meliteo, llamado aſsi de Calimacho, por auerſe criado en la Iſla Melita. Ay algunos, no mayores que vn huron, y dizeſe que ſe quita el dolor de eſtomago, o de qualquiera otra parte interna

del

del cuerpo, aplicãdo vno de eſtos ſobre ella, y que ſue len recebir ellos el mal que padecia la parte donde ſe ſe aplican. Son muy queridos y regalados de las mugeres, porque teniendolos ſobre las tripas, las dan calor, y las libran de maldemadre, y tambien porque las ſiruen de regalillo a las manos, y de jugete para eſtarſe ocioſas.

Suelen padecer los perros muchas enfermedades que los fatigan, pero la mas graue, y mas ordinaria en ellos, es la rabia, en la qual ſuelen caer en el fin de la Canicula, quando el ſol con ſus rayos encendidos dexa encendida la tierra, y deſpues de los dias brumales, quando los grandes yelos endurecen el agua, y ponen empedernida la tierra, porque entonces, requemandoſe en ellos la ſangre, adquieren por la diſpoſicion que ſuele hallarſe en ſus cuerpos, vna ſequedad venenoſa y mala, que es cauſa de vna furioſa locura, y deſatinado furor: y lo meſmo ſe ſuele ſeguir comiendo carnes podridas, de animales muertos, y beuiendo por ſu grande ſed de aguas detenidas, y malas. Andan en el principio de ſu enfermedad triſtes, y ſolitarios, no comen, ni beuen, aunque padecen hambre y ſed, traen los ojos encendidos, deſpues andan como eſpantados, corriendo a vna parte y a otra, abierta la boca, y llena de eſpuma, y ſiempre ſacada la lengua: acometen ſin ladrar a qualquiera coſa que ſe les ofrece delante, ſean paredes, arboles, o animales. Temen al agua ſi la veen, o oyen, y es tanto el temor que conciben, que erizan el pelo, y tiemblan, y ſuelen morir de eſpanto. Huyen del perro que rabia los demas perros, en viendole deſde muy lexos, y ſi alguno viene a ſus manos, ſe le rinde y humilla al momento, pro

Dioſc. li. 6 cap. 35.

Paul. li. 5. cap. 3.

Raſis. 33. cont. tom. 2. capit. 1. 494. 3.

Galen. de ther. ad Piſon. ca. 16.

Auic. lib. 4. fen. 6. tra. 4. cap. 5.

curando

curando huyr y librarse de su furor, porque su mordedura es principio del mesmo daño, y no solo en los perros, sino tambien en el hõbre, y en otro qualquiera animal, causando poco a poco aquel temor inseparable del agua, el qual dixeron algunos, que procede de la templança seca, que es ya como natural al cuerpo, y assi aborrece la humidad contraria, y ama lo semejante para conseruarse. Pero quan falsa sea esta opinion, se vee claramente en los eticos, pues no basta en ellos la sequedad habitual que tienen para que teman el agua, antes la apetecen mas, y la procuran con ansia. Otros dizen, que la temen, porque se les representa en ella la forma de vn perro rabioso, feroz y cruel que los amenaza. Pero que fuerça tiene la imaginacion del niño, para causar este efecto, pues aun no tiene conocimiento de las especies del perro, y sin tenerlas, no solo teme el agua, pero tambien huye de la leche que auia de recebir del pecho de su mesma madre? Y que objecto pudo aprender la imaginacion de la costurera, q̃ solo de assentar con la boca las costuras de vna capa que auia desgarrado vn perro, vino a temer el agua, y a padecer las ansias del mesmo mal? de donde parece claro, no ser la representacion del perro rabioso, ocasion deste accidente graue, sino que ay otra causa oculta, y mas encubierta, la qual consiste en vna antipatia, y desconformidad natural, que ay entre aquel veneno, y todas las cosas liquidas, cõ el qual modificada la destemplança seca, que ofende a la imaginacion, causa aquella especie de mania, o locura, como vemos otras muy diferentes, que proceden de otros venenos. Siendo pues esta enfermedad tan cruel, y desesperada, es grande razon, que el mordido de perro

Auic. li. 4. f. 6. tra. 4. cap. 7.

Paul. li. 5. cap. 3.

rabioso,

rabioſo, procure remedio antes de venir a ella, porque deſpues de llegada, dificultoſamente ſe aparta, como eſcriue Auicena. Aunque dixeron algunos, auer viuido dos, que ya temian el agua, y viendoſe en vn eſpejo no ſe conocian, y imaginauan ſer perros: pero eſtos dize que no fueron mordidos de perro, ſino de vn hombre, que primero fue mordido del. Tanta es la eficacia deſte veneno, que paſſa en el mordido la fuerça del mordedor. Suelen caer en eſte daño quarenta dias deſpues de la mordedura, y algunas vezes no ſe ſiente, haſta ſeys meſes: y aſsi importa mucho tenerla abierta todo aquel tiempo, dilatandola luego con ſajas, y haziendo que corra ſangre, porque deſto no reſulta daño, y de cerrarla hã ſucedido memorables deſuenturas, como lo fue la de Baldo, excelente varon en la juriſprudencia, y mucho antes del la vieron los antiguos en Diogenes, Euripides, y Luciano, y en nueſtros tiempos ſe ha viſto en algunos de menos nõbre. Yo he curado algunas mordeduras de perros rabioſos, y no pequeñas, ſajando luego la parte, y echando vna ventoſa encima con mucho fuego, y poniendo deſpues triaca magna ſobre la llaga, y dandoſela a beuer al paciente por algunos dias, deſatada en agua de eſcorçonera. Galeno alaba el poluo de los cangrejos, quemados en vna vaſija de cobre, quãdo eſta el Sol en Leon, y dize ſer mas eficaz, mezclado con vn poco de poluo de incienſo, y de la Genciana. Tambien dizen ſer prouechoſo, comer el higado del meſmo perro aſſado. Otros muchos remedios eſcriuen, Galeno, Auicena, Paulo, Raſis, y otros, que podra verlos el Medico curioſo que procurare ſaberlos: y aſsi en eſto no es neceſſario detenernos mas: pero porque algunas vezes

Galen. 11. de ſimp. med. f. ca. 30.

Galen. 11. de ſimp. me. fac. ca. 9.

Aun fo'. 4. cap.
suele auer duda si rabiaua, o no, el perro que mordio a algun hombre, sera bien poner señales con que se conozca, porque si no rabiaua, la curacion de la herida es cerrarla, y si rabiaua, importa tenerla abierta. Tomarase pues vna nuez, o otra cosa, y dexarla vna hora puesta sobre la mordedura, y echarsela luego a vna gallina, y sino la quiere comer, o comiendola se muere, es cierto que el perro estaua rabioso. Puedese prouar tambien, tomando vn poco de pan, y mezclado cō la sangre, o humor que sale desta mordedura, echarlo a otro perro, porque si el que la hizo rabiaua, no lo comera ninguno, y assi entonces es justo hazer con rezelo la cura. Algunas gentes (como escriue Galeno) se sustentan de carne de perros nueuos, o castrados, estando gordos, y dize ser algo semejante a la de la liebre, por ser de templança seca: pero afirma, que nunca la quiso gustar. El estiercol destos animales desseca, y resuelue eficacissimamente.

.de alim. f. cap. 1. De atenuāte victus rat. cap. 7. Gal. 10. de simp. med. f. cap. 18.

De la naturaleza de los Cauallos, Capitulo. XLII.

TVVO el mesmo Emperador Alexandro vn cauallo de rara bondad, al qual llamaron Bucefalo, o por la brabeza de su vista, o porque tenia señalada en la espalda vna cabeça de vn toro. Dizen que le compro del ganado de Filinico Farsalio, en diez y seys talentos, aficionado, aunque era entonces muchacho, de su hermosura. Este cauallo, estando con adereços reales, no quiso

quiso jamas dexar subir sobre si a otro, sino a Alexandro: a los demas que probauan a cada passo, los echaua de si. Cuentase del mesmo vna cosa marauillosa que hizo en vna batalla, y es, que estando en el combate de Tebas herido, no consintio jamas que Alexandro subiesse en otro cauallo. Fuera de esto hizo otras muchas cosas semejantes, por las quales el Rey le celebro sus exequias quando murio, y le edifico vna ciudad al rededor de su sepultura, y la puso su mesmo nombre. El cauallo de Iulio Cesar Dictador, dizen que tampoco dexo subir sobre si a otro que a su señor, y que tenia los pies delanteros semejantes a los del hombre, y en esta figura fue puesto delante del templo de la madre Venus. Tambien el Emperador Augusto hizo otro sepulcro a vn cauallo suyo, del qual ay versos que compuso Cesar Germanico. En Agrigento ay muchos tumulos de cauallos, q̃ tienen altas Piramides. Escriue Iuba, que amò Semiramis tanto a vn cauallo, que vino a hazer que tuuiesse accesso cõ ella. Los Scitas presumen mucho de ginetes, y de buenos cauallos, y finalmẽte siendo muerto su Rey en vn desafio particular cuerpo a cuerpo, y viniendo el enemigo vencedor a despojarlo, fue a cozes y bocados muerto alli del cauallo del Rey. Otro cauallo, auiendole quitado la cobertura de los ojos cõ q̃ le teniã atapado, y conociẽdo q̃ auia tenido copula cõ su madre, se echò de vnos peñascos abaxo, y de aquella suerte murio. Por la mesma causa hallamos, q̃ vna yegua en el campo Reatino matò a su yeguero, porque estos

Ari. 6. de hist. anim. cap. 47.

animales es cierto que tienen conocimiento del parentesco, y assi en los rebaños y manadas, de mejor gana sigue el cauallo a la hermana, que nacio vn año antes del, que a la madre. Es tan grande su docilidad, que a todo el exercito de la caualleria de los Sibaritanos, estan enseñados a hazer vnos meneos, como dançando al sonido de vna cinfonia, o gayta. Estos adeuinan el tiempo de la batalla, y lloran quando pierden a sus señores, y tambien suelen derramar lagrimas por desseo de verlos. Muerto el Rey Nicomedes, vn cauallo suyo se dexo morir de hambre. Refiere Filiarco, que Centareto, vno de los Galatas, siendo muerto en aquella batalla Antioco quiso subir triunfando encima de su cauallo, pero el encendido en yra, quebrò el freno para no poder ser regido, y assi se despeño de vna roca abaxo, y matò junto cõ el al Centareto. Escriue Filisto, que dexando Dionysio atancado en vn cieno vn cauallo que lleuaua, para que el saliesse si pudiesse, tomando animo salio despues, y siguio el camino que lleuaua su señor, con vna enxambre de abejas, que se le auia sentado en las crines, y por aquel prodigio empeço Dionysio a vsar de su tyrania. No se puede encarecer ni contar, quan admirable es su ingenio para muchas cosas, como lo veen por experiencia los que alancean, y flechã a cauallo, que con su mesmo cuerpo, y mouimiento, ayudan a hazer qualquier cosa dificultosa: y ha auido algunos, que han alcançado las armas del suelo, y dadolas al cauallero que va encima: y quando se lleuauan al Circo vncidos a vn carro, dauan

sin

sin duda muestras, de que entendian las exortaciones, y la gloria del vencimiento. En los juegos seglares Circenses de Claudio Cesar, ganaron la victoria y premio vnos cauallos blancos, auiẽdo echado en la carcel al cochero que los guiaua, y dexaron atras todos los competidores, porque ellos hizieron sin el cochero, todo lo que podian hazer contra sus contrarios, guiandolos vno diestrissimo. Por entonces el arte de los hombres fue con gran verguença vencida de los cauallos, y auiẽdo corrido todo el espacio señalado de la carrera, se pararon en el lugar señalado. Mayor aguero fue acerca de los antigos en los juegos Circenses plebeyos, adonde siendo derribado el cochero, corrieron los cauallos al Capitolio, y le rodearon tres vezes, como si fuera rigiendolos: pero el mayor de todos fue, que vinieron al mesmo lugar vnos cauallos de los Veyos, con palma y corona del vencimiento, auiendo caydo Ratumena, que auia sido alli vencedor, de adonde se dio despues nombre a la puerta. Los Sarmatas auiendo de yr caminos largos, preparan los cauallos, no dandolos a comer el dia antes, y de beuer muy poco, y assi caminan con vna carrera continua ciento y cinquenta millas, sin apearse de ellos. Algunos viuen cinquenta años, las hembras viuen menos tiempo, las quales dexan de crecer a los cinco años, y los machos a los seys. Que forma y proporcion ayã de tener en todos los miembros, hermosissimamente la descriue el Poeta Virgilio, y nosotros tambien lo diximos en el libro que escriuimos de Iaculacion equestre, y casi todos

Es contra Ari. 5. de hist. anim. cap. 14.

veo que son de vn mesmo parecer. Pero diferente quenta se ha de tener para los del Circo, porque aunque se domen de dos años para otras necessidades, o ministerios no se han de poner en las contiendas del Circo antes de cinco años. Estan preñadas las yeguas onze meses, y al duodecimo paren. Es ordinario ayuntarse en el equinocio de la Primauera, en siendo entrãbos de dos años, pero siendo de tres, tiene mucho mayor fuerça el parto. El cauallo engendra hasta los treynta y tres años, y despues de veynte quedan libres del trabajo, y los echan a rehazer su casta, y dizẽ algunos, q̃ duran en esto hasta los quarẽta, pero q̃ es necessario entõces ayudarlos a leuãtar los pies primeros de delante. Pero muy pocos animales ay de menos fertilidad para engẽdrar, y por esta causa no los dexan yr a las yeguas, sino es passando algũ interualo de tiempo, y cõ todo esso no puede sufrir ayũtarse a ellas quinze vezes en el año. Quitaseles a las yeguas el apetito que tienen de luxuria, cortãdolas las crines. Engẽdra todos los años hasta los quarẽta. Dizese q̃ vn cauallo viuio setenta y cinco años. La yegua pare estãdo en pie, y ama a su cria, mas q̃ todos los otros animales. Naceles a los cauallos en la frẽte vn cierto hechizo de amor, llamado Hypomenes, q̃ es vn pedaço de carne del tamaño de vn higo, de color negro, el qual le quita, y se le come la madre, en acabãdo de parir, y si alguno se le ha cortado, o arrancado antes, no consiẽte q̃ el hijo llegue a mamarla. Este genero de animales viene a rabiar por el olfato. Si alguno pierde la madre en el reba

Ari. 6. de hist. anim. cap. 22.

ño, las demas rezien paridas le crian. Dizen q̃ no pueden tocar a la tierra cõ la boca tres dias despues de auer nacido. Quanto mas brioso, mejor es el cauallo, tan mas hondas mete las narizes quando beue. Los Scitas se siruen de mejor gana de las yeguas, que de los cauallos en las guerras, porque pueden orinar sin q̃ las impida el correr. Es cosa cierta, q̃ en Portugal, cerca de la ciudad de Lisboa, y del rio Tajo, conciben las yeguas vn animado espiritu, bueltas al viento Fauonio, y este se haze cauallo, y assi nace velocissimo, pero no viue mas de tres años. En la mesma España, la gente Galiciana, y Asturiana, crian vn genero de cauallos, que llamamos Tieldones, y otros de menor cuerpo, llamados Asturcones, los quales tienen en el correr vn passo no comun, porque van recogiendo, y leuantando blandamente los pies, aora el vno, a ora el otro, como deuanando con mucha velocidad, y assi los cauallos los enseñan a andar de aquella suerte por arte. Tiene el cauallo casi las mesmas enfermedades que el hõbre, y fuera destas, la de la bexiga, que es comun a todos los animales de carga.

ANOTACION.

COnsideremos mas en particular la naturaleza, y nobles propriedades del belicoso cauallo, nobilissimo entre todos los animales, y prouechoso de muchas maneras para la vida humana, y a quiẽ ninguno entre los brutos puede auẽtajarse, porq̃ aunq̃ el buey ayuda en los trabajos al hõbre, y el perro le es fiel, y el elefante es fuerte, y docil, y la obeja prouechosa:

bien considerado se halla todo esto en el cauallo, y assi los haze vétaja. Este es llamado de los Latinos Equus, y de algunos, aunque barbaramente Caualllus, los Hebreos le llaman Sus, y a la yegua Susah. Los Griegos Hyppos, los Franceses Cheual: los Italianos Caualio, y los Españoles cauallo. Este es el animal mas fuerte, y feroz de los animales domesticos, que siruen al humano vso, fuerte en el cuerpo, y fuerte en el animo. Es adornado de larga cola, y hermosa crin, la qual esparze por el ayre a vna parte y a otra quando relincha, mostrando su brio y loçania. No ay animal alguno que tenga como el hombre los ojos de diuersos colores, sino el cauallo. Tiene quarenta dientes continuos, de los quales muda los quatro a los treynta meses, dos arriba, y dos abaxo, y otro año adelãte muda de la mesma suerte otros quatro, y empieçan a nacer los columelares, llamados comunmẽte colmillos: al quinto mudan otros tantos, y nunca mas mudan otro alguno. Pero visto se ha (segun escriue Eduardo) mudarlos todos con los primeros, o con los postreros, aunque es cosa tã rara, que pocas vezes se vee. Al sexto año adelante se ygualan los que mudò al quarto año, con los primeros, y al septimo quedan yguales todos, y desde alli adelante no se pueden conocer sus años, pero en passando de diez a doze, tienen grandes cauidades sobre los ojos, y empieçan a encanecerse las pestañas, y los colmillos estan muy crecidos: y es cosa marauillosa, que en todos los animales pierdẽ la blancura los dientes con la vejez, y en el cauallo se ponen mas blancos, tienen la vña solida y dura, y crecen hasta siete años, y desde estos hasta los doze estan en su perfecion. Con el relincho se llaman, y se respõden

Libr. 5. de dif. anim. cap. 11.

Ari. 6. de hist. anim. cap. 22.

den,y declaran sus amores. En algunas regiones calurosas dizen algunos que se abrasan tanto las yeguas apeteciendo la Venus,que a falta de cauallos,concibẽ del viento. Pero aunque Eduardo lo tiene por cosa cierta,es falsissimo,y fuera de toda razon, y auerlo dicho algunos Poetas, no fue sino dando a entender la ligereza de los cauallos de algunas regiones, como del Andaluzia,y Portugal,los quales son ligeros, como el ligero viento.Estos sin duda alguna se auentajan a todos los del mundo, assi en la generosidad de animo,como en la nobleza de sus costũbres:son fuertes para las armas,ligeros para acometer, prestos para retirarse,faciles para reboluer,brauos para los enemigos, y mansos para quien los trata, y assi son mucho mas aptos para todo,que las pias de Flandes, o de Polonia,y q̃ los frisones de Francia, y quartagos de Alemania. Los cauallos de los Partos, dizen ser semejantes a los de nuestra España: y assi ay memoria de algunos,como la ay del Bucefalo de Alexandro, mas celebrado (aunque no se si con tanta razon) que el cauallo del Cid,al qual llamaron Babieca. Saltan los cauallos,con la facilidad que lo hazen las langostas, considerando su cuerpo; pero no forçados de temor como ellas; porque no ay peligro que los haga temer, antes quando se aperciben para la batalla, echan vn encendido aliento por las narizes, y con soberuios bufidos se glorian, mostrando su animo, con que atemorizan al enemigo. Es tanto lo que este noble animal dessea la pelea, que el tiẽpo que es detenido del que va encima,como esperando de mala gana,y sufriẽdolo de por fuerça, hiere con los pies la tierra, y cõ las vñas la escarua,y la haze poluo, y con la boca llena de espuma

Aelia. li. 4. cap. 5.

Eduar. Vueto. lib. 5.

Iob. 39.

Aelia. li. 6. cap. 10.

la muerde, como vengandose della, pues no le dan enẽ migo: pero llegada la hora de acometer, no solo no teme a los enemigos, ni el sonido de la trompeta, sino q̃ se alegra, y saltan relinchando y bufando con grande brio, para arremeter al esquadron cõtrario, sin temer su tropel, armas, y bozeria, ni ser necessario batir los talones para herirle, forçandole a la carrera: ni tiene en nada el ruydo de los tyros, el sonido de los atambores, la espessura de las picas, ni el resplandor de las armas, antes esto le embrabece, y anima, no le rinden las heridas, mientras no le falta el aliento, ni dexa de perseguir a los enemigos, antes viendose herido, se encoraja y abiua para la pelea: no se espãta del sonido de las armas q̃ lleua encima, ni de los golpes que recibe el cauallero sobre el, ni del ruydo de la aljaua, ni del vibrar de la lança, como se espantarian otros animales que no tienen este generoso animo. Finalmente son los cauallos tan belicosos, que aun estando en sus pesebres, y estancias, en oyendo alguna señal de guerra, se embrabecen y muestran feroces, lo qual se vee en los puertos y lugares de costa, donde en tocando al arma como si oliessen la guerra, a qualquiera hora relinchã bufan, saltan, y tiran cozes, hasta ver encima a sus dueños, y casi sin ser necessario freno, ni espuela buelan corriendo la tierra. Parece tambien, que perciben los mandatos, y exortaciones de los capitanes, porque quando hazen alguna platica a los soldados, muestrã quietud y sossiego, y en acabando el razonamiento, se alborotan como los soldados, mostrando brio con que los animan. Y assi los Egypcios ponian por Hieroglyfico de la guerra vn cauallo armado: y Homero pintò a Marte en vn carro tirado de cauallos, significando

Pier. li. 4. Hierogly.

cando

cando el impetu de la guerra, y su terror y braueza. Y por esta causa los de Atenas en el principio de su fundacion la dedicaron a Minerua, por auerles dado por presagio y señal de lo que auia de florecer en ella, vna oliua, que significa paz, y eloquencia, y no quisieron dedicarla a Neptuno, que los dio vn cauallo indicio de guerra y furor. Y lo mesmo significaron estos animales en la Escriptura diuina, como vemos en el segũdo de los Machabeos quando queriẽdo Dios destruyr a Ierusalem, aparecieron por el ayre quarenta dias cõtinuos muchos caualleros armados, y esquadrones de cauallos en ordenança.

Supplemẽ. Chronic.

2. Machab. cap. 5.

Algunas naciones tienen costumbre de castrar a los cauallos, para seruirse dellos, como es Scithia, y Sarmacia, donde aunque son de pequeño cuerpo, son tan feroces y intratables, que tienen necessidad de vsar de aqueste remedio, para hazerlos mas domesticos, y reposados. En Castilla tambien se vsa mucho entre labradores, para echarlos seguramente a los prados, y para poder arar con ellos, vnciendolos con mulas, o yeguas, pero pierden mucho de su lozania, y natural ligereza. El tiempo mejor para castrarlos, dizen que es quando tienen vn año, en fin del Inuierno, y en menguante de la Luna. Para escoger el cauallo desde pequeño, sea de considerar lo primero, que sea de buena casta, porque ay muchas diferencias dellos, segun las diferentes tierras a donde se crian. En Grecia son mas estimados los Thessalicos: en Italia los de Apulia: y en España los Andaluzes. No ha de parir la madre cada año, sino al tercero, o mas tarde, como escriue Varron. Ha se de mirar, que el potrillo desde pequeño sea alegre, atreuido, y no espanta-

Columella.

espantadizo , y que corriendo delante de la manada vença en la carrera a los de su edad. Ha de tener la cabeça y las orejas pequeñas, los ojos negros, las narizes abiertas, el cuello corto, ancho y encoruado, la crin espessa y larga, el pecho espacioso, la espalda alta, el espinazo acanalado, la hanca redonda, la cola delgada, poblada de cerdas, y por el asiento hundida, las piernas derechas y descarnadas, las quartillas cortas, las vñas duras, y redondas, los testiculos pequeños, y yguales, las venas gruessas, y aparentes, y todo el cuerpo ayroso, leuantado y gallardo. Esta es la forma que ha de tener para ser perfecto cauallo, pero para serlo del todo, no es de poca consideracion el color. Vergilio tiene
3. Georg. por los mejores el rucio rodado y castaño, y por peores el melado y blanco, todos los demas son medios, de los quales escriue muchas cosas Paladio. Tienese por floxo el cauallo que es ensillado: esto es, que tiene hundido el lomo, y tambiē el que tiene todos quatro pies calçados, principalmente siendo mucho lo blanco, y sin pinta alguna negra en las vñas, y estimase en mucho tener el vn pie o los dos blancos, y mas siendo el vn pie del ensillar, y la mano de la lança. Los que no tienen señal alguna en los pies ni en la frente, ni en otra parte del cuerpo, no son tenidos por muy leales. A estos llaman en Castilla Zaynos, y de aqui vino dar este nombre al hombre que entre nosotros trata con alguna cautela.

Beuiendo mucho, engordan los cauallos mas, porque assi comen mejor, y estando turbia el agua, beuen con mayor apetito, y assi entrando en ella la enturbian. Antes de domarlos, quando andan en sus dehesas y pastos, no padecē enfermedad alguna, sino es go-
ta,

ta dela qual ſuelen perder las vñas, aunquẽ tornan a renacer deſpues, pero eſtando eſtablados, eſcriuẽ algunos que caen en tãtas como los hombres. Es ſu earne muy mala para alimento, por ſer dificultoſa de cozer y de vicioſo xugo. La leche de las yeguas es mas delgada que la de todos los animales, ecepto la de los camellos. Al queſo hecho de ſu leche, llaman algunos Hippace: y dize Sextio, que haze los meſmos efectos que el de vacas. Pero otros afirman, que el Hippace no es otra coſa, ſino el quajo de los meſmos cauallos, y que aprouecha mucho contra las camaras celiacas, y diſentericas. En las coruas de los cauallos, y cerca de ſus vñas, ſe hazẽ vnos callos duros, llamados de los Griegos Lichenes, cortados eſtos, y hechos poluos, y beuidos en vinagre, dizen ſer grande remedio contra la alferezia, y algunos los mandan dar cõtra qualquiera mordedura de animales venenoſos. Cuentaſe ſu hiel entre los venenos, y aun tambien ſu ſangre ſe tiene por venenoſa. El vnto de los cauallos es prouechoſo para quitar el dolor de las junturas, y deſencoger los neruios, y la medula de ſus hueſſos quita las ſeñales del roſtro.

Gale. 3. de alim. fac. cap. 1.

Gal. 10. de ſimp. med. f. cap. 11.

Dioſ. li. 2. cap. 41.

Gal. li. 11. de ſim. me. fac. 17.

De Aſnos. Capitul: XLIII.

CVenta Marco Varrõ, que vn aſno de Quinto Axio Senador ſe comprò en quatrociẽtos dineros, el qual precio no ſe yo ſi fue el mayor que ſe ha dado por animal alguno. Era eſtremado para traer cargas, y tambien para arar, pero principalmente era boniſſimo para engen-

drar

drar mulas. Tambien ſe conſidera en eſtos la tierra a donde ſe crian. Los de Acaya ſon mejores en Arcadia, y los Reatinos en Italia. Es animal que ſiente mucho el frio, y por esto no ſe engẽdra en el Ponto, ni ſe conſiente echarlos a las hembras en el Equinocio de la Primauera, como a otros muchos animales, ſino en el Solſticio. Los machos en esta obra ſon mas debiles, y de menos fuerças. El parto mas temprano destos animales es a los treynta meſes, pero el mejor, y mas legitimo, es deſpues de tres años. Traen las burras ſus crias en el vientre otros tantos meſes, como las yeguas, y paren de la meſma manera: pero ſu vientre retiene tan mal la genitura, que la echa de ſi, ſi luego a la hora no la hazen correr por fuerça, dandola de palos. Raras vezes ſe ha viſto parir dos juntos de vn parto, y quãdo ha de parir huye la luz, y buſca lugares eſcuros y eſcondidos, por no ſer viſta de hombre alguno. Engendra toda la vida, la qual dura haſta treynta años: aman mucho a ſus crias, y mas aborrecen y temen las aguas. Para yr a donde eſtan ſus hijos, paſſan por encima del fuego, y ſi hã de paſſar algun arroyo, por pequeño que ſea, le temen de tal manera, que no ſe atreuen a meter los pies. No beuen de fuentes, ſino eſtan muy trilladas de paſſos de ganados. Y a eſtas no van, ſino por camino muy enxuto, ni paſſan las puentes, ſi ſe veen por algunas aberturas los rios. Es coſa marauilloſa, que ſi les mudan las aguas, aunque tengan ſed, no beuen, ſino es deſcargandolas, o forçandolas a ello, ni ſe echan, ſino en lugares eſpacioſos y anchos, por

que

que en los sueños veen varias visiones, y assi tiran muchas cozes, las quales, si como dan en vago en el ayre, dieran en alguna cosa rezia, y dura, sin duda quedaran coxas. La ganancia que saca de estas excede a las heredades mejores, porque es cosa bien clara, y sabida, que en Celtiberia se vende vna asna en quarenta mil dineros. Para la generacion de las mulas, dizen que principalmẽte se tienen de considerar los pelos de las orejas, y palpebras, porque aunque todo lo demas restante del cuerpo sea de vn color, con todo esso toma tantos colores, quantos ay en aquella parte. Mecenates fue el primero que probò a comer los hijos destas, los quales en aquel tiempo fueron tenidos en mas que los asnos seluajes. Despues del se acabo la autoridad del sabor, y assi no se hizo mas caso dellos. Viendo morir a vn asno, pierden prestissimo los de su genero las fuerças, y se desmayan.

ANOTACION.

EL Asno, desde que nace, hasta que se empieça a domar, es llamado de los Hebreos Ayr, y en siendo de mas edad, Chamor. Los Griegos comunmente le llaman Chilos: y tambien suelen llamarle Onos. El nombre que le dan los Latinos es Asinus, o Iumentum, porq̃ ayuda en los trabajos al hombre. En Italia le llaman Iasido, en Francia Asne, y en España Asno. Aselo es nõbre diminutiuo de Asino, y algunas vezes se da, al q̃ en esta especie es muy pequeño y ruyn: pero comunmente significa vn animal insecto, que tiene alguna semejança cõ el, del qual trataremos en su lugar.

Genes. 32. Deut. 5.

Colum. li. 7. in principio.

Es el asno vn animal muy comun, por ser mas aco-

modado que ninguno otro para el seruicio de casa. Es manso y tratable, viue con poco regalo, sufre mucho trabajo, padece pocas enfermedades, y sustentase a poca costa. Es este animal segũ escriue Aristoteles, de naturaleza frio, y assi no se cria en las regiones del Setentrion. Tiene el coraçon grandissimo, en proporcion del cuerpo. Su sangre es muy negra, y gruessa, carece de hiel, muda los diẽtes, como el cauallo, aunque los quatro primeros muda a los treynta meses, y los otros de seys a seys. Es este animal el mas simple, y mas ignorante de quantos ay en la tierra, y assi los Egypcios queriendo significar vn hombre torpe, y grossero, siempre pintauan vn asno: y lo mesmo han significado muchos autores por el. Ciceron hablando contra Pison dixo: Si tu eres vn asno, como tengo de enseñarte letras? para ti no ay necessidad de palabras sino de palos. Y Scipion haziendo burla de Cayo Metelo, y de sus tres hermanos, dixo: Si pariera quinto su madre, no podia dexar de ser asno. Por la mesma causa cuenta Platon, que era costumbre llamar asno al muchacho que quedaua vencido en las contiendas de letras, y llamauan Rey al que salia vencedor. A Vlisses le parecio, que todos los animales vsauan de alguna razon, excepto el asno, y por esta causa tuuieron por adagio comun los antiguos, queriendo significar vn hombre inhabil para vna cosa, dezir. *Asinus ad lyram:* y Ouidio fingio auerle nacido orejas de asno al Rey Midas, porque juzgò que hazia ventaja la canciõ del rustico Pan, a la del discreto y cortesano Apolo. Aunque otros afirman no auer sido esta la causa de fingir que tenia orejas de asno, sino ser de agudissimo oyde en el qual dizen, que fuera del raton, excede el asno a todos

In Theethe Pollux li. 9.

Apud Eritlum Plutarcheum.

todos los demas animales. Es tambien este animal Hieroglyfico de la desuerguença, porque no basta para refrenar su apetito, el molerle a palos, y castigarle cruelmente, antes todo lo tiene en poco, por el fin de su voluntad: y assi por esta razon, como por su simplicidad y vario color (tenido por malo para los sacrificios) fue muy aborrecido de los Egypcios: y de aqui tomaron por adagio los antiguos, queriendo significar vna cosa baxa, y tenida en poco, dezir, *Asinus AEgyptius*: En otras partes fuerō tenidos en tanto, que no estimauan ningunas riquezas en mas, aunque no los estimauan tanto por lo que ellos son, como por la generacion que resulta dellos, y de los cauallos, que aunq̃ es verdad como hemos dicho, que es el asno grande sufridor del trabajo, y le ocupamos en infinidad de cosas, con todo esso no es suficiente para alexarse con el ni para caminar por tierras, y prouincias agenas. Y por esta causa fue Hieroglyfico de la pereza, y assi la Escriptura diuina comparò a Ysachar al asno, diziendo: Ysachar asno fuerte, que nūca sale de entre sus terminos. Aunque Xenofon escriue de otros, que se hallaron cerca del rio Eufratres, que vencian a los cauallos en velocidad, pero sin duda eran muy diferentes destos. En algunas partes se sustētan de la carne destos animales, quando ya son viejos, y ineptos para el trabajo, pero engendra malissimo xugo, y es dificultosa de cozer, y muy dañosa al estomago, y al gusto muy insuaue. Es su leche muy serosa, y delgada, y en el viētre se quaxa menos que ninguna otra, y passa con grādissima facilidad a todas las partes del cuerpo, y assi es grande remedio para los eticos, y consumidos, porque en poco tiempo alimenta, y humedece mucho.

Pier li. 12 ibide asino.

Gal. 2. de alim. fac. cap. 1.

Idem codē lib. ca. 14.

Gargarizando con ella aprouecha para las llagas de las fauzes. Encarna las encias, y quita el dolor de los dientes. Beuido refrena la fuerça de los venenos: y tãbien lauandose con ello las damas curiosas, deshaze las rugas del rostro, y dexa hermosa tez, y aun tiené por cierto que le blanquea: y assi se cuenta de Popea, muger de Domicio Neron, que tenia quinientas burras paridas, en cuya leche se vañaua todo el cuerpo, para que le quedasse el cuero blanco, delgado, y liso. El higado de este animal comido en ayunas, dizen ser remedio contra la alferecia, y para lo mesmo aprouechã sus vñas, quemadas y hechas poluos: mezclados estos con azeyte, deshazen los lamparones, y echados sobre los sauañones abiertos los sanan. Sus huessos quebrantados, y cozidos, y despues puluerizados, se dan contra el veneno de la liebre marina. Pero todas estas partes son mucho mas eficaces, siendo de asnos syluestres, a los quales llamamos Onagros.

Gal. 11 de sim. me. fa. cap. 13.

De Mulos, Capit. XLIIII.

DEl jumento y la yegua nace a los doze meses el mulo, animal excelente para sufrir el trabajo. Para tales partos se escogen yeguas, que ni sean de menos tiempo que de quatro años, ni de mas que de diez. Dizen que en estos dos generos de animales no se admite vno a otro, si quando son pequeños no los hazẽ mamar de la leche de la otra especie con quien se han de mezclar: y assi para venir a hazer esto, traen a los borriquillos a lugares obscuros, para que mamen a las yeguas, y llegan de la

de la mesma suerte los potrillos a las vbres de las jumentas. Nace tambien la mula del cauallo y de la borrica, pero es desenfrenada, y demasiadamente tarda en el mouimiento, y en todo son floxas siendo viejas. Si el asno se ayunta a vna borrica que esta ya preñada del cauallo, la haze abortar, pero estando preñada de asno, no malpare, aunque se ayunte con ella el cauallo. Ha se mirado y aduertido, que se bueluen a hazer preñadas las hembras muy bien, siete dias despues de [illegible] parido, y los machos engendran mejor estando cansados. La que no concibe antes que la nazcan los dientes, llamados Pollinos, se entiende ser esteril, y de la mesma suerte la que no empieça a engendrar a la primera vez que se ayuntan. A los machos que nacian de cauallo y de asna, llamauan los antiguos Hinnulos, o Hinnos, y a los que nacian al contrario de asno, y yegua, llamauan Mulos. Ha se considerado, que los animales que nacen de dos diuersas especies, vienen a ser de otra tercera, que no es semejante al padre, ni a la madre. Los assi nacidos, en qualquier genero de animales que sea, no engendran, y por esto no paren las mulas. Aunque en nuestras coronicas hallamos auer muchas vezes parido, pero tuuose por prodigio y cosa admirable. Escriue Teofrasto, que en Capadocia paren todas las mulas: pero ay alli otros animales de su mesma generaciõ. Quitarsele ha a la mula el tirar cozes, dã lola muchas vezes a beuer vino. Hallase en las hystorias de muchos Griegos, q̃ de la

yegua y vn mulo nace el que llamauan Hinno, que quiere dezir mulo pequeño. De yeguas, y asnos seluajes mansos se engendran mulas muy ligeras para correr, que tienen los pies durissimos, pero son flacas de cuerpo, y de animo indomito, aunque muy noble. El que nace de vn asno seluaje, y de vna asna domestica, vale mas que todos. Son excelentes los asnos seluajes de Frigia, y de Licaonia. De los pollinos destos presume y se gloria Africa, entendiendo ser de mejor sabor que todos los demas animales, y llamanlos Lalissiones. Auer viuido vn mulo ochenta años, consta de las hystorias de los Atenienses, el qual alegrò mucho a todo el pueblo, porque quando hazian el templo en el Alcaçar, siendo ya echado, y menospreciado de todos, por ser tan viejo, ayudaua a los demas jumētos, que yuan cargados, y si cayan los exortaua como capitan, yendo delante dellos acompañandolos hasta el Alcaçar, por lo qual hizieron vn decreto, en que mandauan, que los arrendadores del pan no le pudiessen echar de los valles.

Aelia. li. cap. 48.

ANOTACION.

AL Mulo llaman los Hebreos Paredh, y a la mula Pirdah, los Griegos Imionos, los Franceses Mulet, los Españoles, y Italianos Mulo, y los Alemanes Eyn Maulesel, los Latinos comunmente le llamã Mulus, y al que es nacido de cauallo y asna, Hinnulus. A este llamamos en Castilla mulo romo, y siēdo macho, es tenido por mejor, que si fuera hijo de yegua: pero siendo hembra, es de mucho menor estima, por ser menos leales que las mulas hijas de yeguas. Estas como

todos

todos vemos, son infecundas, y esteriles, no por ser generacion de dos diferentes especies (como afirmaron algunos) porque cierto es, que muchos engendrados assi, conciben, y paren a luz, sino por la frialdad que estos animales tienen, como afirman Alcmeon, Horo y Empedocles, por lo qual su simiente es demasiado tenue, y delgada, y el vaso de la generacion estrecho, y sin capacidad ni disposicion para poder engendrar, como afirmò Diocles auerlo considerado en sus disecciones. Por esta esterilidad de los mulos son comparados a ellos los hombres, que faltos de virtud no conciben obra buena en el entendimiento. Y por la mesma razon fingieron los antiguos, que el carro de la Luna le tirauan mulos, dando a entéder que assi como la generacion destos es agena, assi tambien lo es la luz y resplandor de la Luna. Tambien los antiguos llamaron mulos a los bastardos, o espurios, por ser generacion adulterina y agena. Y el Rey Ciro, nieto de Astiages, fue llamado assi, aunque auido de legitimo matrimonio, solo por la desigualdad de sus padres. Ha se visto parir algunas vezes las mulas, pero por ser raras, y al parecer fuera del orden comun de naturaleza fueron tenidos sus partos entre los antiguos por agueros y admirables portentos, aunque dudosos y inciertos para bien o mal, por los varios sucessos que vian auerse seguido, de donde pudieran colegir, ser acaso, y no dignos de alguna fe: aunque les parecio a ellos, que en Zopiro, Capitan de Dario, fue pronostico de la vitoria de Babylonia, y en Galba de su felicidad y ventura: y en Roma en el consulado de Paulo, y Marcelo, entédieron q̃ el parto de vna mula auia sido presagio de las guerras, y dissensiones que vuo entre

Pier. li. 12

Ari. 6. de hist. anim. cap. 22. dize q̃ vna mula pario dos de vn parto.

Cesar y Pópeyo, y que el parto de otra, lo fue de las q̃ tuuieron los soldados de Bruto, y Cassio : aunque en tiempo de Lelio, Scipion , y Cayo Lelio , vuo mucha paz despues de auer parido vna mula en Roma: como la vuo tambien en tiempo de Iulio , Cardenal de los Medicis, despues de auer parido otra dentro de su propia casa. Pero cosa es mas admirable , q̃ vna mula aya parido vn cauallo, como se vio año de mil y quatrociẽtos y sesenta y dos en vna parte de la Calabria: el qual embio Luys, Principe de aquella tierra, al Rey Fernando de Napoles, como cosa monstruosa y rara. Tuuieron las mulas entre los antiguos, y aun en las diuinas

3. Regum. letras, alguna autoridad Real , porque andauan en ellas los Reyes . Y assi dixo Dauid : Poned a mi hijo Salomon sobre mi mula: de donde claramente se colige, que el andaua tambien en ella: y de ay ha quedado, que los prelados, y hombres graues andan mas comunmente en mulas que en machos , ni cauallos , o yeguas : aunque no se puede negar ser el cauallo mas generoso animal, tanto, que en vna parte de Tracia, el campo Eleo estaua consagrado solo a la generosidad de los cauallos , y no sufria dentro de si mulo , ni

Pier. libr. 32. mula alguna, y si algun jumento se ayuntaua a vna yegua dentro de aquella tierra, dizen que no concebia, de lo qual se admira con razon Pausanias . Marco Varron , y antes del Dionysio , y Mago afirmaron, que en las regiones de Africa son tan ordinarios los partos de las mulas , como en España los de las yeguas. Y Teofrastro escriue, que en Capadocia paren tambien dela mesma suerte: pero dize que ay machos de su mesma especie, de los quales conciben, y assi algunos han entendido ser diferentes de la generacion

de las

delas mulas, aunque en la forma son semejantes a ellas: y lo mesmo dizen de las de Siria. Es la vida de los mulos larga, aunque en España no lo es tanto como la de aquel de Atenas. Las hembras es cierto que enuejecen mas tarde. Conocese su edad en las cauidades de los ojos, y en los dientes, como a los cauallos, porque los mudan de la mesma suerte. La vña del mulo, o mula, hecha ceniza, y mezclada con azeyte de arrayhan, haze renacer el cabello. En la India dizen que andan por los campos manadas de yeguas, y asnos syluestres, a los quales admiten las yeguas sin repugnancia, y engendran vnos mulos bermejos, excelentes para correr en ellos, y assi a los que asen los embian trauados los pies al Rey de Prasios: y siendo de dos años se amansan, y se dexan domar: pero siendo viejos, no se diferencian de las fieras crueles, y carniceras, y assi los matan sin aprouecharse dellos. *Ari. 6. de hist. anim. cap. 36. & 24.*

De Bueyes, Capitul. XLV.

LOs Bueyes de la India, dizen ser tan altos como camellos, y sus cuernos del largo de quatro pies. En Europa estiman en mucho los bueyes Epiroticos, por el cuydado (segun dizen) del Rey Pyrro, el qual lo alcanço, no queriendo ayuntarlos para las crias, antes que tuuiessen quatro años. Fueron assi muy grandes, y oy dia duran reliquias y muestras de su generacion. Aora escogen las vacas para parir de vn año, pero mejor y mas sufridero feria, que fuessen de dos. Los toros son bue

nos para engendrar de quatro años, y a cada vno echan diez vacas en vn mesmo año. Si los toros despues de auer tomado a las vacas, se van a la parte derecha, auran engendrado machos, y si a la yzquierda, hembras. Conciben con solo vn ayuntamiento, el qual si a caso no fue bien cumplido, torna la hembra a buscar al macho de alli a veynte dias. Paren al decimo mes, y todo lo que paren antes, no es de prouecho alguno. Dizen algunos autores, que pare el mesmo dia que cumple los diez meses. Raras vezes engendran dos: ayuntanse al nacimiento de la constelacion llamada Delfin, que es a los quatro de Enero, y dura por espacio de treynta dias. Algunas tambien se ayuntan en el Otoño, lo qual procuran los que viuen de leche, para que en todos los tiempos del año no les falte este alimento. No se ayuntan los toros a las vacas mas de dos vezes al dia. Los bueyes solos entre todos los animales pacen tambien yendo hazia atras. En la tierra de los Garamantas no pacen de otra manera. Las hembras lo mas largo que viuen es quinze años, y los machos veynte. Tienen entera fuerça a los cinco. Dizen algunos q̃ engordan lauandolos con agua caliente, y tambien si haziendo vna abertura pequeña en el cuero los soplan las carnes con vn cañuto de caña. No se han de tener en menos los que tienen mal parecer. Los que se crian en los Alpes tienen mucha leche. Los que son de menor cuerpo son para mas trabajo, atandolos por la cabeça, y no por el cuello. Los de Siria no tienen papada, sino vna giba en el espinaço.

Ar. 6 de hist. anim. cap. 21.

pinaço. Tambien los de Caria son de muy feo parecer, y tienen vna corcoua leuantada sobre las espaldas, que sube desde las ceruizes. Los que tienen cuernos muy tendidos son excelentes para el trabajo. Quãto a lo demas, los que son todos negros, o blancos, no se tienen por buenos para la labrança. Los toros tienen los cuernos menores, y mas delgados que los bueyes. El domarlos es muy buen tiempo a los tres años: despues es tarde, y antes es muy temprano. Domase muy bien el nouillo, atandole con vno ya domado. Tenemos a este animal por compañero en el trabajo y labor del campo. Fue tenido en tanto de los antiguos, que se lee entre las cosas exemplares, auer sido condenado vno del pueblo Romano, señalandole el dia del descargo, porque certificandole vn compañero suyo, que jamas auia comido vientre de animal que comiesse rumiãdo, matò vn buey para que lo comiesse, y assi le desterraron, como si vuiera muerto al labrador su compañero. La generosidad del toro està en su aspecto, porque tiene la frente braba, y espantosa, las orejas peludas, y los cuernos aparejados a qualquiera pelea: pero su principal amenaza tiene en los primeros pies, con los quales escarua la tierra ayradamente, aora con este, aora con aquel, esparciendo la arena por lo alto, y solo entre todos los animales haziendo esto se va ayrando mucho mas. Hemos visto algunos combatiendo por el imperio, y atormentarse por esta causa, rodeandose con los cuernos, y yendo a caer refirmarse en ellos, y tornarse a leuantar, y fuera desto yr a

los que estan echados, y quitarlos de la tierra, y tambien haziendo correr a los que van vncidos, insistir en ello como si fuessen los carreteros. Inuencion es de la gente de Tessalia, andando a cauallo al rededor del toro, asirle del cuerno, y torciendole el pescueço matarle. El primero que en Roma dio a ver este espectaculo, fue Iulio Cesar Dictador. De estos son los mejores sacrificios, y con que se aplacan grandemente los dioses. De todos los animales que tienen larga la cola, solo este no la tiene luego que ha nacido de perfecta medida, como los otros, pero vale creciendo hasta los pies, y assi escojen al bezerro para los sacrificios, que le llegue la cola al nudo postrero de los postreros pies. y siendo mas corta, no aplacan a los dioses. Hase notado tambien, que los bezerros que han traydo los hombres al altar sobre los ombros, raras vezes aplacen a los dioses, como ni el que esta coxo, o siendo ofrenda agena, o auiendo huydo del altar. Cosa es muy comun en los prodigios de los antiguos, auer hablado vn buey, con la qual nueua tenia costumbre el senado de juntarse descubiertamente.

Del Buey Apis, Capitul. XLVI.

AY vn Buey en Egypto, al qual adoran como si fuera Dios: llamanle Apis, tiene en el lado derecho vna mancha blanca, de figura de Luna nueua quando

quando empieça a crecer con sus cuernos. Tiene vn nudo debaxo de la lengua, que llaman Cantaro, y no es licito que exceda de ciertos años que tiene señalados de vida, y assi en llegando a ellos le matan, çabullendole en lo hondo de la fuente de los sacerdotes, y con vn llanto general, van a buscar a otro que sustituyr en su lugar, y hasta hallarle andan muy tristes, y las cabeças descubiertas, pero no se tardan mucho tiempo en buscarle. En siendo halladole lleuan los sacerdotes a Menfis, a donde tiene dos templos consagrados a el, que llaman Talamos, de a donde los pueblos toman sus agueros. Entrando en el vno, significa cosas alegres, y entrando en el otro, las pronostica tristes. Da respuestas a los particulares, tomando el manjar de mano de los que le piden consejo de cosas venideras. Vna vez rehuyo la mano de Cesar Germanico, y no mucho despues de esto murio. En todo lo demas es secreto. Quando sale en publico, va sin ruydo, ni alboroto de Lictores, pero acompañale gran numero de muchachos cantando versos en su honra y labança, lo qual parece que entiende, y que quiere ser adorado. Estos niños siguiendo a este buey Apis, bueltos repentinamente furiosos, anuncian lo porvenir. La vaca se le muestra vna vez al año, la qual tambien tiene sus señales, aunque diferentes, y dizese que siempre la hallan el mesmo dia que hallan al buey, y muere tambien en el mesmo dia. Tiene Menfis vn lugar en el Nilo, que por su figura le llaman Fiala: alli echan cada año en lo hon-

Menfis ciudad de Egypto, llamada aora el Cayro.

Lictores eran como macceros reales: eran ministros del Consul para executar la justicia en Roma.

do

do del agua vna copa de oro, y de plata, enlos dias del nacimiento de Apis, los quales son siete, y es cosa marauillosa, que en estos dias no hazen daño a nadie los crocodilos que andan por el Nilo, mas el octauo dia, a la hora de sexta tornan estas bestias a tomar su acostumbrada fiereza.

ANOTACION.

EL Buey, tenido en mucho delos antiguos, por ser ayuda de los trabajos del hombre, fue llamado de los Hebreos Schor, de los Griegos Boys, de los Frãceses Beuf, de los Alemanes Eynrind, de los Italianos Buc, y de los Españoles Buey: los Latinos le llamã Bos imitando a los Griegos, los quales le dieron este nombre de Bosco, que significa sustento, porque cõ su trabajo ayuda a sustentar a los hombres. Damos a este animal diferentes nombres en diferentes edades: a los pequeñuclos hasta de vn año los llamamos terneras, o bezerros, a los de dos nouillos, a los de tres vtreros, y a los de quatro toros, a las hẽbras llamamos vacas, y con nombre comun todos se llaman bueyes, aunque en España no damos este nombre sino solamẽte a los que estan castrados. Tienen cuernos en este genero, assi los machos, como las hembras, aunque diferentes en algo, porque los toros los tienen delgados, y cortos, acomodados para sus peleas, y para herir cõ ellos, y las hembras, y los castrones los tienen mas gruessos mas torcidos, y bueltas las puntas atras. Tienen los dientes como los demas animales que rumian, y sus riñones son como compuestos de muchas pieças. Pelean los toros con reñida porfia por zelos de sus vacas,

cas, pero despues el vencido huye siempre del vencedor: el qual acópañando a la vaca que los dessea, la defiende sin consentir a ninguno, aunque ella como mas salaz, procura hurtarse, para satisfazer su apetito, y assi a todos los solicita y enciende, pero el toro la detiene có castigo. No llega el toro a la baca sino vna vez al dia, y quando mas dos, siendo de quatro años hasta diez, suele de solo vn ayuntamiento dexarla preñada y luego se aparta sin tornar a llegar a ella: y assi los antiguos le pusieron por symbolo de la continencia. Es este animal de prestissimo oydo, y assi aũque este muy lexos, oye el mugido de la vaca, y acude con presteza a ella, y por esta causa los sacerdotes Egypcios, para declarar la diligencia y atencion del amante, pintauan vna oreja de toro, el qual dedicaron a Neptuno, por ser su bramido semejante al de las olas del mar: pero no le dedicauan sino los toros negros, por el color de sus aguas. Fue este animal tan honrado delos antiguos (segũ afirma Varron) que tenia pena de muerte a qualquiera que le matasse, y en Italia le celebraron tanto, que dizen algunos auer sido llamada Italia de Italos, que significa los toros: y otros dizé que primero fue llamada Bobus, que significa buey. Estos en la ley de Moysen eran acomodados para los sacrificios, por ser animales que rumian, y tienen el pie hendido, y porq̃ aunque son ferozes y fuertes, se amansan para ayudar al hóbre. Hallanse estos muy diferentes en España, assi en la generosidad de animo, como en el color, talle, y proporcion del cuerpo. Los mas ferozes y brauos, son los que se crian en las riberas de Xarama, y Tajo, y assi al muy brauo le suelen llamar Xarameño. Son estos por la mayor parte negros, o de color fusco, o bermejo:

Ari. 6. de hist. anim. cap. 18.

Eras. Rote rod.

Pier. li. 9.

Pier. li. 3.

bermejo: tienen los cuernos cortos, y delgados, acomodados para crueles heridas, y para leuantar qualquier cosa del suelo: la frente remolinada, la cola larga que llega a tocar en la tierra, el cuello corto, el ceruiguillo ancho, y leuantado, los lomos fuertes, los pies ligeros, tanto que alcançan en la carrera a vn ligero cauallo. Con estos se hazen los espectaculos de grandes fiestas, esperandolos a cauallo, y apie, no con poco peligro de los pobrezillos ignorantes, q̃ se entran en el cosso con ellos, dõde muchos pierdẽ las vidas, o salen heridos de sus horribles cuernos, por hazer gentilezas con vnas bestias ferozes. En Galicia se crian menores, y de menos brio, aunque no inferiores en fuerça. Los de Estremadura son de grandissimo cuerpo, y de grandes y torcidos cuernos. Es su color claro, y su fuerça grande, pero no tienen aquella ferocidad que se busca para los espectaculos publicos: aunque algunos de estos suelen tenerla admirable, como se ha visto tambien en muchos que andauan vncidos y mansos: y assi los antiguos vnas vezes significaron por este animal la mansedumbre, y otras la ferocidad y brabeza. Y por esto dixo Lucrecio Poeta, que la naturaleza de los bueyes viue con apacible muestra, sin ayrarse demasiado. Y Horacio dixo: Huye lexos, que trae el heno en el cuerno. La Escriptura diuina vsò tambien muchas vezes desta metafora, llamando toros, a los hombres ferozes, como se vee en el Psalmo veynte y dos, donde dize el Psalmista: Han me rodeado toros ferozes, y gruessos. Y Ioseph, q̃ es figura de Christo, fue comparado al toro, porq̃ assi como este animal es manso, y tãbien feroz, assi Christo figurado por Ioseph, es manso, como enseñador, y

feroz

Lucretius. At naturai, bonãpia cid magis acreuiuit: Nec nimis irari.

Horat. Fœnum habet in cornu: longe fuge.

Deut. c. 33

feroz y riguroso, como juez. Los Scitas dedicaron el toro a Diana, a la qual llamauan Tauriona, creyendo ser ella la que daua fuerça a los toros, y assi clauauan los cuernos de aquellos que la sacrificauan, a las puertas de vn templo que tenia en el monte Auentino de Roma. Tambiẽ los Caristios, que son ciertos pueblos de Grecia, le dedicaron a Apolo, pero no le ofrecian si no toros blancos del campo Falisco, o de Meuania, y entendian ser la victima mas acepta que podian ofrecerle, por auer sido guarda del ganado de Laomedonte, y assi por obligarle mas, le ofrecieron para memoria eterna vn toro grande y hermoso, labrado todo de bronce. Aunque Pausanias en el libro vltimo, entiende que le hizieron despues de acabadas sus guerras, dando a entender que ya podian libremente cultiuar la tierra, y tratar de recoger sus fructos. Y por la mesma razon escriue Plutarco, que hizo Teseo esculpir bueyes en las monedas, para que trayendolas sus vassallos entre las manos, se acordassen de labrar la tierra. En la prouincia de Quiuira, que es en las Indias de España, ay bueyes brabos, y de espantosa forma: son del tamaño y color que los nuestros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran corua sobre el lomo, y de medio adelãte estan cubiertos de pelo largo, que parece lana, y por el espinazo y frente, y por toda la papada, es tan largo, que parece crin. De las rodillas abaxo estan muy calçados de pelo. Su cola es larga, principalmente en los toros, y assi parece que tienen algo de Leon, y algo de Camello. Hieren con los cuernos, y quando se embrabecen, corren, alcançan y matan vn cauallo: y este ganado es la mayor riqueza de aquella tierra.

Ouid. li. 1. fastorũ. Lucanus lib. 1. & Claudianus in 6. consulatu Honorij.

Los

Los Egypcios grandes inuentores de supersticiones y idolatrias, adorauan, como escriue Plinio, vn buey en nombre de Osiris, persuadidos que se auia cõuertido en aquella forma, despues que le mato su hermano Tifon, por embidia que tuuo del, viendolo adorar como a Dios; y llamaronle Apis, que en lenguaje de aquella tierra, es lo mesmo que dezir buey. Otros dizen, que antes que muriesse Osiris, y Ysis su muger, ordenaron que adorassen a este animal, por los muchos prouechos que recebian del, y no se contentauã ne que fuesse solo su retrato, sino tambien el animal viuo: y no qualquiera, sino tan solamente aquel que tenia ciertas señales, como escriue Plinio. Este dezian que era concebido de cierto resplandor del cielo, y q̃ con el tenian a Apis, o Osiris en su tierra, y otros cien mil disparates, y errores vanos, que el demonio los hazia creer, dandolos respuestas a sus preguntas por medio de aquella bestia, para engañarlos, y traerlos a si: lo qual aunque Barbaro y idolatra mostrò claramente su Rey Cambises, quãdo enfadado de las fiestas que celebraua la ciudad de Menfis a Apis, estando el triste y con pena, por auer sido desbaratado su exercito por los Amonios, le mato con su cimitarra, o alfanje, y reprehendiendo a los sacerdotes y ciudadanos, hizo matar a todos aquellos que le acompañauan, mostrando su herror y locura: la qual tuuo despues el pueblo de Israel, quando por ver que se tardaua Moyses, adoraron vn bezerro, siguiendo la costumbre que vieron guardar en Egypto. Es este animal de grandissimo prouecho, no solamente por lo que ayuda con su trabajo a los hombres viuiendo, sino porq̃ despues de muerto es medio para conseruar la vida. De su piel se hazẽ

Macro. Saturn. li. 1. c. 21.

armas

armas para las peleas, y calçado con que se defienden los pies: y vn tiempo sabemos que siruio tambien de moneda. Es su carne gruessa y fria, de mucho alimento para los trabajadores. Las terneras de leche son mejores, y mas agradable alimento, por ser menos excrementoso, y de mas delgada sustancia. Es la peor la de los toros, y despues la de vacas viejas, y comiendola de ordinario, engendra sangre gruessa, y melancolica. La leche de la vaca es muy mãtecosa y gruessa, y mueue menos el vientre que otras, segun afirma Galeno, aunque otros son de parecer contrario. El suero desta leche se da con grande prouecho a los que padecen asma, echando en ello vn poco de mastuerço. El queso sustenta mucho mas que lo que se haze de cabras, tomado en ygual cantidad: dase comodamẽte a aquellos que han beuido cicuta, o el veneno de la liebre marina, o el dorycnio, llamado Manicon, o el hermodactilo, a quien por otro nombre llamaron Cholchico, por nacer gran cantidad en Cholcos. La sangre fresca del toro es contada entre los venenos, pero esta mesma ablanda, y deshaze los tumores duros del cuerpo. El sebo deste animal se auentaja en calor y sequedad al del puerco, y mucho mas la del toro, y es poco inferior en fuerças al del Leon, y asi se mezcla vtilmente con los medicamentos que se aplican contra los scirros, y para resoluer, o madurar los flemones. Las medulas de las vacas ablandan las durezas del viẽtre. La hiel del toro, mezclada con miel, es prouechosa vntura para las esquinancias, y sana las llagas del suelo, y sin otro medicamento las cicatriza. Mezclada con çumo de puerro, quita el sonido de los oydos, instilada en ellos. Vntando con la mesma hiel qualquiera

Gale. 3. de alim. fac. cap. 1.

3. de alim. fac. ca 14. & de atienuante victus rat. c. 6.

Eduar. li. 5 cap. 92.

Gal. 11. de sim. me fa. cap. 5.

Dios li. 2. cap. 70.

ra ſemilla, huyen della los ratones. Las vñas del buey, quemadas y hechas poluos, afirman y encarnan los dientes que ſe mueuen, y ſe van a caer. Beuidos con miel, hazen echar las lombrizes, que ſuelen criarſe en las tripas. Con oximiel deſminuyen el bazo, y deſpiertan la venus. Los hueſſos delas piernas quemados, puluerizados, y beuidos, reſtañan las fluxiones de ſangre de qualquiera parte del cuerpo. El eſtiercol del buey, quando ſe ſuſtenta de yerua freſca, aplicado caliente antes de ſecarſe, quita las inflamaciones de las heridas y los dolores grandes de la cadera. Mezclado con vinagre, reſuelue los ſcirros, lamparones y qualquiera dureza: y no es de poco prouecho para los hydropicos, reclinandoſe al Sol ſobre la arena caliente, teniendolo pueſto ſobre el vientre, porque eſte eſtiercol tiene gran fuerça de traer a fuera, y por eſto ſe pone cō mucha vtilidad ſobre las picaduras de abejas, o abiſpas. Su humo quita las paſsiones de vtero, y ahuyenta los moſquitos. Deſtilado en vna alquitara, ſale agua prouechoſa para dolores de hijada. De ſu cuero cozido ſe haze fuertiſsima cola, y principalmente de las orejas, y teſticulos, y eſta es grandiſsimo remedio para las quemaduras, porque deſatada con agua caliē te, y vntando la parte quemada, no dexa leuantar ampollas.

De la naturaleza de los ganados, y de ſu generacion, Capit. XLVII.

GRande es la virtud de los ganados, o en aplacar a los dioſes, o en darnos lanas con que veſtirnos: porque

que assi como los bueyes nos dan con su trabajo los mantenimientos, assi deuemos a los ganados el darnos la cobertura y defensa de nuestros cuerpos. Engendran el macho, y la hẽbra de dos años hasta nueue, y algunos hasta diez. Las crias de las primerizas son menores. El tiempo del ayuntarse, es desde el ocaso del Arcturo, que es a los onze de Mayo, hasta que el aguila va al ocaso, que es a los diez y nueue de Iulio. Traen el parto ciento y cincuenta dias, y si le traen mas, sale el concepto sin fuerça. Los antiguos llamauan Cordos, a los que nacian despues de este tiempo. Muchos tienen por mejores a los corderos que nacen en el Inuierno, q̃ a los que nacẽ en la primauera, porq̃ conuiene mas q̃ sean fuertes, antes de llegar el Estio, q̃ antes del Inuierno, en el qual solo este animal nace prouechosamente. Es cosa natural al carnero, aborrecer las corderas, y seguir las obejas viejas, y el es mejor quãdo viejo, y mas prouechoso para ellas. Amãsase su ferocidad, horadãdole el cuerno cerca de la oreja: Atandole el testiculo derecho, engendra hẽbras, y atandole el yzquierdo engendra machos. Si estã solas las obejas quando atruena, vienen a abortar. El remedio es juntarlas todas, porq̃ assi en compañia se ayudan, y no lo sienten tanto. Dizen algunos, q̃ quando corre el viento Aquilon, engendran machos, y quando el Austro, hembras. Y para escoger buen carnero para este oficio, se ha de poner gran diligencia en mirarle la boca, porque qual es el color que tiene en las venas debaxo de la lengua, tal color sale despues en la lana de

Cordo significa cordero tardio.

los corderos: y si las venas son de diuersos colores, vienen tambien las lanas a ser diuersas: y tambien la mudança de las aguas y beuida las diferencia. Ay dos especies generalissimas destas obejas, Tectas, y Colonicas: aquellas son de mas blanda lana, y estas mas delicadas en el pasto, porque las Tectas se apacientan de ramas de çarças. Los pellejos de las de Arabia son mejores.

De los generos de lanas y vestiduras, Capitul. XLVIII.

LA lana mejor, y mas loada, es la de la Pulla, y la q̃ en Italia llaman de ganado Griego, y por otro nombre lana Italica. El tercer lugar tienen las obejas de Milesia. Las de Apulia tienen la lana muy corta, y assi no son buenas sino para hazer esclauinas. Las que ay al rededor de Tarento, y Canusio, tienen gran fama: Las que se crian en Asia, cerca de Laodicea, estan en el mesmo grado. En blancura ningunas lleuan la ventaja a las que estan en el circuyto del Po, y con todo esso, hasta este tiempo de aora, ninguna libra ha valido mas de cien dineros. Las obejas no se trasquilan en todas partes, porque en algunos lugares aun dura la costumbre de arrancarlas la lana. De colores ay muchos generos, tantos, que en algunas maneras faltan nombres a aquellas que llaman natiuas. España cria obejas estremadas de lana negra. Polencia al rededor de los Alpes las cria blancas: la Asia de color rubio

rubio, y a estas llaman Erithreas: y de la mesma suerte la Betica. Canusio leonadas rojas: y Taranto las tiene tambien del color de su tierra, susco. Todas las lanas sucias tienen virtud medicinal. Las de Istria, y de Liburnia, antes tienen pelo que lana, y assi para paños que se hazen con peynes, no son de prouecho alguno: y sola la arte ha hallado en Lusitania artificio con que aprouecharla, texiendolas como fieltros redondos. De la mesma suerte se cria al rededor de las piscinas de la prouincia Narbonense, y tambien en Egypto, a donde las vestiduras hechas desto, si estan gastadas con el vso, las tiñen, y tornan a durar largo tiempo. Es muy antigua costumbre, hazer tapetes de lana pelosa, y gruessa, como Homero escriue, que todos los antiguos vsauan dellos. Tiñenlos los Franceses de otra manera, y de otra los Partos. Las lanas apretadas por si hazen vestidura como fieltro, y si las añaden vinagre, tambien resisten al hierro, y aun tambien a los fuegos, con su postreta limpiadura, y despues de sacada de las calderas de los que las pulen, viene a seruir de tomiento: y segun yo pienso, fue inuencion de Francia, porque oy dia se diferencian con nombres Franceses. No podria yo dezir facilmente, en que edad y tiempo començò esta costumbre, porque antiguamente las camas se hazian de paja trillada, y se vsauan, como tambien se vsan aora, en los campos de guerra las coberturas vellosas. En tiempo de mi padre se empeçaron a vsar nuestras esclauinas, como vellosas porentrambas partes: tambien los ventrales vellosos. Aora

Tomiēto es lana gruessa para llenar almohadas de estrado.

Ancho clauo era vna tela, de la qual se vestian los hidalgos, y gēte noble. Llamauanlas Ancho clauo porq̄ tenian vnas lauores q̄ parecian clauos ā chos: como a otra llamauā palmata, porq̄ tenia vnas figuras de palmas. Sil ital. lib. 3. Vndulada era vna tela como chamelote de hondas. Recta se dixo porq̄ se texia tārecia, q̄ ella por si podia estar derecha, o porq̄ se texia cō vn artificio en q̄ estauā hōbres aba

nueuamēte hā empeçado a texerse vnas vestiduras de ancho clauo, a manera de fraçada. Las lanas negras no reciben color alguno. De la tintura de las otras diremos en sus lugares, quando trataremos de las conchas marinas, o de las yeruas que tienen fuerça de teñir. Escriue Marco Varron, que la lana con la rueca y huso de Tanachil, que por otro nombre llaman Caya Cecilia, durò en el templo de Sango hasta su tiempo, la qual el mostrò a muchos, y tambien vna vestidura vndulada Real, hecha de la mesma lana, la qual estaua en el templo de la Fortuna, y Seruio Tulio la auia traydo vestida. De aqui se tomo por costumbre, que quando las donzellas se yuan a desposar, las acompañauan con vna rueca, aderezada con su copo de lana, y huso con su hilado. Esta Tanachil fue la primera q̄ texio la tunica recta, de la qual juntamente con la toga pura se vestian los mancebos, y recien casadas. La vestidura vndulad trayan primero hombres ricos y pulidos, despues se vso traerla soriculada. Escriue Fenestela, que las togas rasas y Frigianas empeçaron a traerse en los vltimos años del Emperador Augusto. Las Crebras papaueradas tienen mas antiguo origē, porque Lucilio Poeta dezia mal de Torcato, por que las traia. Las Pretextas inuentaronlos Toscanos. De las Trabeas hallo que se vestiā los Reyes. Las pintadas se vsauā en tienpo de Homero, y destas tomaron origen las triūfales. Los de Frigia inuentaron hazer estas vestiduras de aguja, y por esto a los artifices que las hazian, los llamarom Frigiones. En la mesma

Asia

Asia inuento el Rey Atalo texer oro en las vestiduras, por lo qual las llaman Atalicas. Babilonia hallo el texer diuersos colores de pintura, y per esto los dio su nõbre. El texer con muchos mas lizos las vestiduras q̃ llaman Polimitas, inuẽto Alexandria. Texerlas diuididas cõ escudos la Francia. Opuso Metelo, Scipion por crimen a Capiton que vẽdio vnas vestiduras Babilonicas, con que entonces se vsaua entrar a comer, por ochocientos mil sestercios, y auian costado poco antes a Neron Emperador quatro cientos mil. Las pretextas de Seruio Tulio con que estaua cubierta la estatua de la diosa Fortuna que el dedico, duraron hasta la muerte de Seyano. Y fue cosa marauillosa, q̃ en espacio de quinientos y sesenta años, ni se pudieron, ni las hizierõ injuria las polillas. Visto hemos algunas vezes teñidos los vellocinos destos ganados, estando viuos, con purpura grana, y carmesi: como queriendo cõ este superfluo gasto forçarlas a nacer de aq̃l color. Muestrase la generosidad de la oueja en tener cortas las piernas, y vestido el vientre de lana. A las que le tienen desnudo llamauan Apicas, y estimauanlas en poco. Las de Siria tienen la cola de vn codo, y en ella mucha lana. Castrar los corderos antes de los cinco meses, se tiene por muy temprano.

xo y arriba, y asi se texia estãdo derecha. Tirones soldados visoños. Soriculada tela de muchos colores. Papaueradas eran ẽ color blãco. Pretextas erã vestiduras largas entretexidas cõ purpura. Polimitales de muchos colores

ANOTACION

EL Carnero, principe y guia de las ouejas, fue llamado de los Hebreos Aijl, y de los Griegos Crios: los Franceses le llaman Mouton Belier Belin: los Italianos Montone: y los Españoles Carnero, por ser su carne la que mas comunmente tenemos por alimẽto: los Latinos le llamaron Aries, de Ares, diccion

Griega, q̃ ſignifica virtud, porque entre todos los ani males, es eſte el que la tiene mayor para la generacion. Aunque otros dizen, que fue llamado Aries, por ſer el primero que fue ſacrificado ſobre las aras del templo. Tiene eſte la frente dura, como hecha de piedra, pero tiene las ſienes muy flacas, y aſsi los dio naturaleza los cuernos rebueltos al rededor dellas, para que fueſ ſen ſu defenſa y guarda, ſiruiendo como de eſcudo. Pe lean vnos con otros valeroſamente, por zelos de ſus obejas, y para que los golpes ſean mayores, retirando ſe hazia atras, vienen corriendo vno contra otro, y ſe encuentran en las cabeças cõ toda la furia que pue den. Y eſto hazen muchas vezes, haſta caer entram-bos, o quedar el vno vencido. Por eſta cauſa fueron dedicados a Marte, y los tuuieron por ſymbolo de la ferozidad y guerra. Aunque tambien los dedicaron a Venus, por ſer figura de la incontinencia: lo qual mo ſtraron los de Corinto, poniẽdo vn carnero a los pies de la eſtatua de la Ramera Leena. Los Egypcios pinta-ron tambien a Iupiter en figura de carnero, y por eſta cauſa honrauan tanto los Tebanos a los meſmos car-neros, que teniendolos por ſagrados, era prohibido el matarlos. Es ſu piel mas rezia que las de las obejas, y ſu lana mas eſpeſſa, y aſsi ſufren mejor las inclemen-cias del cielo. Duermen ſiempre la cabeça alçada, ſino es quando eſtan enfermos, y rumian aunque eſtẽ dor-midos. Mudan el modo de echarſe en los dos Equino-cios del año, y aſsi los ſeys meſes de Inuierno repo-ſan ſobre el lado yzquierdo, y deſde el Equinocio del Verano duermen ſobre el derecho. Tienen propia voz con que llaman las obejas, y dandolos agua ſala-da ſe anticipan en ſus amores, y dizen que ſi los car-

Pier. libr. 10.

Herod. li. 2.

Aelian. li. 10. c. 19.

neros

neros viejos andan en zelo antes que los nueuos, es indicio de buen año, y siendo al contrario, es señal de enfermedades y muertes, y entonces engendran las obejas mas comunmente hembras: de lo qual puede ser la causa, auer sido el año muy humido, cõ muchos ayres Australes, los quales dizen ser causa de engẽdrar estos animales hembras, y tambien lo es de auer muchas enfermedades. *Eduar. lib. 5 c. 93. l*

A la hẽbra en este genero llaman los Hebreos Tson y los Griegos Ois: o Probatom, que significa abundãcia: los Franceses la llaman Brebis, los Italianos pecora, y los Esqañoles obeja: Tienen estas menos dientes que los carneros, y carecen de cuernos, aunque algunas suelẽ tenerlos pero pequeños y delgados: si estando preñadas comẽ mucha cantidad de vellotas, malparen: engordan beuiẽdo mucho, y por esta causa suelen darlas a comer sal, para que tengan sed, y suele algunas vezes llegar su gordura a tanto, que cubriendoseles los riñones de sebo mueren. Dizese que padecen tantas enfermedades como los hombres, mayormente sarna, a la qual son mas subjetas que ningũ animal. Sõ estas entre todos los animales simplicissimas, y de poco sentido: y assi con ser muy impaciẽtes del frio, y del calor, dexan los campos verdes y vmbrosos en el Estio, y se van a los lugares secos, y desiertos, y muchas vezes en los meses de Inuierno se salen de sus estancias, y metiendose entre la nieue, no salen della, hasta que perecen, si el pastor no las guia, lleuando asido vn carnero del cuerno. Por esta causa notando Diogenes Cinico a vn hombre muy rico de necio, le llamò obeja con vellocino de oro: y comunmente teniã por adagio los antiguos, para notar a vno de ig- *Aristot. 3. de hist. ani. c. 17 Colum. li 7. Vergil. 3 Georg.* *Erasm. Chiliad. 3. cẽ. 1*

norante, dezir que tenia costumbres de oueja. Fuerõ estas Hieroglifico de la bundancia, como siginfica su nombre Griego porque no solamente nos dan muchedumbre de alimentos, sino tambien vestiduras para abrigarnos. Y assi los antiguos las tuuieron en tanto, q̃ solamẽte dellas entendian q̃ se podiã alcãçar las riquezas, y por esto llamaron a la moneda pecunia de pecus, que significa este ganado, el qual se llama assi en España, porque da ganancia: y por esto fingieron los Poetas, que antiguamente tenian las ouejas los vellocinos de oro. Las de España se hallan comunmẽte con hiel, pero en las de algunas regiones es tan grande, que se suele tener por prodigio, como se vee
Aeli. l. 11 c. 29. en la Isla de Naxo, llamada Nicosia: y en otras partes carecen della de todo punto, como se halla en cierto campo de Negroponete, llamada de los antiguos Chalcis Euboea.

De pro. rerũ. li. 18. c. 2. Al cordero llaman los Hebreos Chesеb, y los Griegos Agnos, que significa pureza, o castidad, porque entre todos los animales de la tierra es este el mas inocente, mãso, y limpio. No haze daño con sus cuernos dientes ni vñas, antes con todo quanto tiene, haze
Pier. lib. 10. proucho alos hombres: por esta causa fue entre los antiguos simbolo de la mansedũbre, y inocencia, y assi fue figura de Christo, y el mesmo como a imitadores suyos, llmo a sus sieruos corderos. Los Franceses
Isid. libr. 12. le llaman Agneuat: los Italianos Agno: los Españoles Cordero: y los Latinos Agnus, de Agnosco, por-
Aelian. l. 5. c. 25. que desde muy lexos conoce enla voz a su madre. Ama mucho la compañia, y siente dolor en la soledad. Teme mucho los truenos, y recibe gran daño de los frios, y lluuias. Delante del ganado salta, y en presen-
cia

cia del lobo tiembla de temor y congoxa. Pudiendo huyr se apressura, y quãdo no puede hinca las rodillas en tierra, y callando parece que pide perdon. Era este muy acomodado para los sacrificios, siendo perfeto en el cuerpo, y de limpia lana, la qual no importaua que fuesse de diferentes colores, sino que estuuiesse sano y entero, y sin inmundicia alguna en la piel. Ay deste ganado muchas diferencias, como escriue nuostro autor Plinio: vnos tienen la lana larga y grossera, y fueron llamados Colonicos, o Hirsutos: otros la tienen crespa, corta, y delgada, y a este genero llamaron Tecto, o Molle: es de menor cuerpo, pero de mayores cabeças, aunq̃ no tienen las hẽbras tanta abundancia de leche. Otros se crian en Candia, que tienen quatro cuernos, y su lana es rubia, aspera y larga. En Arabia se crian dos generos destos animales de admirable forma: vnos tienen las colas de tres codos de largo, y otros d̃ vn codo en ancho d̃stos hemos visto algunos en España, y los llamã decin co quartos, porq̃ tienẽ tãto en la cola, como ẽ vn quarto del cuerpo dize que engordan tanto con la musica como cõ la comida. La carne delas ouejas es fria y humida, y por esta causa ella, y la delos corderos es mala, mayor mẽte para los hõbres viejos, por ser excremẽtosa y gruessa. La del carnero es tẽplada, de bueno y agradable alimẽto, principalmẽte siẽdo crespo y negro y criado en lugares mõtusos, y en tierras asperas, y salitrosas. Es mejor siẽdo el carnero castrado, porq̃ fuera de ser mas tierno y gustoso, en ningũ tiẽpo tiene aq̃l olor malo q̃ suele tener el q̃ no lo esta, el qual se manifiesta mas, quando ãdã ẽcẽdidos en zelo, y asi ẽ aq̃l tiẽpo es necessario cozer su carne cõ algunas especias aroma-

Hier. sup. Malach.

Aeliã. li. 7. c. 23.

Eduar. li. 5 c. 93.

Gal. 3. de alim. fac. c. 1

aromaticas, y en mucha cantidad de agua, sin cubrir la olla, como manda Rufo. Es la leche de las obejas mas mantecosa, mas gruessa, y dulce, y de mas sustento que la de cabras, pero es menos prouechosa al estomago. Aprouecha gargarizando con ella en las esquinancias, o inflamaciones de encias, y mitiga el dolor de dientes. Su queso, siendo añejo, es remedio para las disenterias, y su sebo aprouecha para lo mesmo. El pulmon sacado luego en muriendo, y puesto sobre la cabeça, aprouecha a los freneticos, y letargicos, y el redaño en las inflamaciones del vientre. Su piel acabada de dessollar es prouechosa para los que han recebido golpes, o açotes, porque la sangre extrauenada, la resuelue en muy poco tiempo. Su hiel mezclada con miel, limpia los oydos, y su lana, fuera del prouecho q̃ haze, siendo defensa y abrigo de nuestros cuerpos, haze otros muchos en el vso de medicina. Siendo suzia, resuelue, ablanda, y mitiga el dolor, prouoca el menstruo, y saca la criatura muerta del vientre. Estando lauada, es muy buena para hazer fomentos, y irrigaciones, por la blandura que tiene. Y hecha ceniza impide el crecer la carne en las llagas, y haze costra en ellas, y las cicatriza. El modo de sacar el Oesipo, y sus calidades y prouechos, escriue marauillosamente Dioscorides. Esto es aquella grassa, y vntuosidad que se cria en la mesma lana. El estiercol destos animales aprouecha contra la pelona, y contra las mordeduras del Falangio, y contra otros muchos afectos, como escriuieron Galeno, y Auicena, y Aecio, y otros algunos autores.

Gale. 11. de sim.med. f.c.16.

Lib.2.c.66

Del

Del Musmon, Capit. XLIX.

AY tambien en España, principalmente en Corcega, otro animal, llamado Musmon, algo semejante a este ganado, aunque su vello es mas de cabras que de obejas. A los que nacian destos y de las obejas, llamauan los antiguos Vmbros. Tiene el ganado la cabeça muy flaca, y debil, y por esto los hazen que no pazcan contra el sol. Los mas simples y menos entendidos de todos los animales, son los que tienen lana. Por la parte que temieron entrar, lleuando a vno asido del cuerno, todos le siguen. La vida mas larga destos es de diez años, y en Etiopia de treze. Las cabras viuen en el mesmo lugar onze años y en las otras partes del mundo ocho. El vno y el otro genero de cabras y obejas, se hazen preñadas dentro del quarto ayuntamiento.

ANOTACION.

EL Musmon, aunque algunos entendieron ser vn asno pequeño, que llaman Sardo: lo mas cierto y verdadero, es ser vn animal bastardo, hijo de cabra y carnero, como nuestro autor escriue, a quien sigue Alberto, y lo mesmo confirma Estrabon, el qual dize, q̃ en Sardinia, y Corcega se crian carneros, que en lugar de lana tienen el pelo de cabra, y que los llaman Musmones. Estos y la Ofiana son vna mesma cosa, porque son animales particulares de Sardinia, menores q̃ cieruos, y de pelo gruesso como la cabra, y con cuernos como carnero: los naturales le llaman Muflon, y dizen ser muy ligero. Sustentase de yeruas, como la obe-

Alb li. 22.
Stra. li. 5.

ja, a

ja, á quien es semejante en el cuerpo. Este es desseado de los caçadores, por ser su carne muy buena, y muy agradable al gusto. El Ciniro es otro animal de la mesma suerte, y solo se diferencian en tener este los cuernos menos torcidos, y en ser hijo de obeja y cabron.

Alber. li. 22.

De las cabras, y su generacion, Capit. L.

Ari. 6. de hist. anim. cap. 19.

Conforme a la lecciõ de Pincia no, seentiẽ de assi este lugar.

LAs cabras suelen parir quatro cabritos, pero muy pocas vezes. Andan preñadas cinco meses como las obejas, hazense esteriles por engordar mucho. Antes de los tres años, y en la vejez engendran con menos prouecho y vtilidad los cabrones, y no son buenos despues de los quatro años. Empieçã al septimo mes aun antes de dexar el mamar. Son mejores, assi los machos como las hembras careciendo de cuernos. No se hazen preñadas con el primer ayuntamiento del dia, el segundo es mas eficaz, y assi despues los que se van siguiendo. Conciben en el mes de Nouiembre, y vienen a parir en Março, quando empieçan a echar los arboles flores, o hojas. Paren algunas vezes de vn año, y siempre de dos, pero siendo de tres es mejor la cria. Paren hasta los ocho. El frio les es muy dañoso y hazelas abortar. Curase el mal de ojos la cabra con vna punta de junco, con el qual se punça, y los descarga de sangre. El cabron con vna punta de çarça. La industria y discrecion de este animal escriue Muciano, la qual vio el mesmo en dos cabras, y fue, q̃ encontrandose en vna puente

Collum. li. 7. cap. 6. Pallad. li. 12. tit. 12.

te

te muy angosta, y tan estrecha, que era impossible passar juntas, ni reboluerse para tornarse, y tan larga, que no la podian passar en mucho tiempo, yendo hazia tras, y viendo la corriente de abaxo ser muy rezia y peligrosa, tomaron este medio, que se echò la vna baxandose todo lo possible, y la otra passò por encima della. Los machos que tienen muy romas las narizes, largas las orejas, y las espaldas recogidas, y con mucho vello, se tienen por mejores. Las señales y muestras de ser las hembras de buena casta, son tener los cabos de la lana, que cuelgan por el cuerpo y cuello doblados. No todas las cabras tienen cuernos, pero en las que los tienen se conoceran los años por los ñudos, que estan señalados en ellos. Las que carecen de cuernos, tienen mas abundancia de leche. Escriue Archelao, que no respiran por las narizes, sino por las orejas, y que en ningun tiempo dexan de tener calentura: y por ventura es esto, porque el aliento suyo es muy mas ardiente que el de las obejas, y sus ayuntamientos mas encendidos y calurosos. Dizese que veen de noche tanto como de dia, y por esto comiendo el higado de la cabra, se restituye la vista nocturna a aquellos q̃ llaman Nictalopas. En Sicilia, y al rededor de las Sirtes se visten del vello que se trasquila de estas. Dizen, que quando baxa el sol del Occidente, estando las cabras en sus pastos, no se mira vna a otra, sino que se echan bueltas las espaldas, pero en las de mas horas hazen lo contrario, y assi se andan juntas. Cuelgalas a todas de la barba vn vello, o pelo que llaman

man

man Arunco, y si alguno asiendo a vna de aquel vello la lleua, apartandola del rebaño, las de mas se quedan mirandola como espantadas. Lo mesmo tambien sucede, quando alguna dellas pace vna cierta yerua. La mordedura destas es muy dañosa a los arboles, y lamiendo las oliuas, hazen que queden esteriles, y por esta causa no las sacrifican a Minerua.

En otros codices se pone afirmatiuamẽte, que los sacrificauan a Minerua para q̃ cortãdolas la cabeça en los sacrificios, pagassen el mal q̃ haziã en los arboles Num.15.

ANOTACION.

A Las cabras hembras, llaman los Hebreos Izim: los Griegos Ozeyr: los Latinos, y Italianos Capras: los Castellanos cabras: pero el macho tiene en todas estas lenguas diferentes nombres: los Hebreos le llaman Atud, y si es pequeño Sayr, o Zeyr, los Griegos Tragos, los Latinos Hircus, los Españoles cabron, los Italiones Becco, y los Franceses Boue. Al cabritillo pequeño llamaron los Hebreos Gedi, los Griegos Eri fon, los Latinos Hœdus, los Italianos Caureto, los Españoles Cabrito, y los Franceses Cheureau. A aquellos que son castrados, llamaron los Hebreos Tsafir, y los Latinos Caper: pero a todo el rebaño junto llama mos comunmente Capras, de Carpere, porque empinadas en los arboles los andan siempre royendo. Son estas delos animales que rumian, y ansi carecen de dié tes en la parte alta, son cornigeras, y de vña hendida, aunque algunas carecen de cuernos: mudan el color con los años, y relumbran sus ojos en las tinieblas, y escuridad de la noche, como los del gato: y assi veen entonces como si fuera de dia. Son ligeras, y amigas de andar saltando de peña en peña: las que son grandes, neruosas de grande vientre y vbre, y descornadas

Gen.31.

Gen.38.

y de

ỹ de pelo liſo, y las q̃ tienen alos lados del cuello, jun
to a las quijadas dos berrugas largas, que cuelgan co
mo peçones de tetas, ſon mejores, mas fecundas, y de
mas leche que las otras que carecẽ dellos, y a eſtas lla
man en Caſtilla Mamelladas. Cierto es, que aſiendo a
vna de la barba, llamada Sperillo, o Arunco, quedã las
demas eſpantadas, y lo meſmo hazen, mordiẽdo de
cierta yerua, la qual ſe llama Bringio, y dizen que ha
ſta tãto q̃ el paſtor ſe la quita de la boca, ſe eſtan todos
mirandola, ſin dar vn paſſo adelante. El cabron con-
fiado en la autoridad de ſu barba, va delante de todas
guiandolas, y quãdo eſta muy furioſo, ſi le aſen della,
mitiga ſu enojo y colera: y cortandoſela, no ſe va a o *Aelian. l.*
tro rebaño, ni oſa ſalir de entre ſus cabras, porque no *1. c. 51.*
vean otros ſu falta. Han dicho algunos, que reſpiran
porlas orejas, como eſcriue Plinio, porque tapãdo las
narizes, no ſienten peſadumbre alguna. Eſto confir
ma Opiano, el qual tratando de las cabras ſilueſtres,
dize que tienen entre las orejas vn pequeño agujero,
que va a dar al pulmon, por el qual reſpiran, y que ſi
atapan eſte con cera, ſe ahogan. Y aſſi los Egipcios que
riendo ſinificar a vn hombre que oia perfetamẽte, pin
tauan vna cabra, dando a entender, que el perfeto oy- *Pier. lib.*
do es aliento, y reſpiracion del alma. Los cabrones *.10.*
ſon entre todos los animales los mas luxurioſos, y in
continentes: y por eſta cauſa fueron Hieroglifico de
la luxuria: y queriendo los Egipcios notar a vno de
deshoneſto, y carnal, pintauã vn cabron, porque aun
que ay otros animales muy ſalaces y actiuos para la
venus, empieçã a exercitarla mas tarde. Pero el cabrõ
(ſegun eſcriue Eliano) empieça ſolos ſiete dias deſpu-
es de auer ſalido del vientre, aunque no es ſuficiente



para la generacion hasta tener, vn año, ni para ser padre hasta que passa de dos, porque entonces es muy poderoso, y fecundo, tanto, que algunos delos ciegos gentiles, por esta fecundidad le contauan entre sus dioses, como a los Panes, y Satiros: y por la mesma causa pintauan a Venus cauallera sobre vn cabron. Tambien en las sagradas letras hallamos ser estos animales Hieroglifico delos hombres perdidos, que están metidos en la deshonestidad de los vicios, porque fuera de su sensualidad, tienen el aliento hediondo, y el pelo aspero, que significa la aspereza, y hediondez del pecado: y assi los Hebreos los ofrecian por las culpas y pecados del pueblo: pero era prohibido ofrecer en los sacrificios los lomos, porque esta parte la tenian por inmunda y sucia. Tambien son estos simbolo del demonio, y de la mala muger, por la mesma causa, y porque assi como este animal con su boca y aliento destruye los arboles, y los haze esteriles y infructiferos, assi tambien el demonio y la muger deshonesta, quitan el fruto de las almas, y destruyen la hazienda del cuerpo. Y por esta razon a la Ateniense Nico, que era vna ramera famosa, la llamaron Cabra, porque vian en ella sus propiedades, y insaciable sensualidad. Y a Baco le pintaron sobre vn cabron, dando a entender que el demasiado vino haze a los hombres torpes, y deshonestos, aunque algunos dizen, que le sacrificaban a el por vengança del daño que hazia en las vides.

Leuit. 4. & 9. & 16 & 23. Nũ. 7. Paralip. 29. Verg. Vrentes culta capellas. Varron de re rust. Pier. l. lbr. 10.

Era tambien este animal entre los antiguos simbolo del hombre, que consentia adulterio: porque dizen, que auiendo llegado el cabron a vna cabra, consiente que en su presencia llegue qualquiera otro: aũque

que de otra suerte vemos que lo entendio Eliano el qual afirma ser estos zelosissimos y pugnaces, y trae aquel exemplo del pastor Grates, a quien mato vn cabron de vna testarada que le dio en la cabeça estando dormido sobre vnas piedras, por auerle visto llegar bestialmēte a vna cabra de su cōpañia. Muchos hā dicho que las cabras padecen siēpre calentura. Y Florentino afirma, q̄ en dexando de tenerla, se les acaba la vida, y por esta causa el q̄ las vēde, no es obligado a aueriguar que estan sanas, sino solamente que aquel dia las vea comer y beuer: pero en realidad de verdad, aunque tienen tan encendido calor, no se puede dezir calentura, sino propio y natural suyo, porque sino lo fuera, es cierto que antes amaran el frio contrario de su passion: mas como naturalmente son calidas, no pueden sufrir el frio, y ansi saben tornar mas presto que otros animales a sus estancias y abrigos, donde las dan acogida. Quando estan preñadas engordan, y comē mas que otros animales quadrupedes, y assi tienen mucha leche. Dizese, que quando tienen baço, comen Taray, y quando estan viejas, lamiendo las culebras las comen, y assi se ponen lustrosas, y remoçadas. Los Egipcios queriēdo sinificar vn hombre que se yua a perder, pintauan vna cabra, o vna oueja, comiendo coniza, porque con esta yerua viene a morir de sed. Tambien la Sabina, el Rododendro, y el Euonimo, o Camedafne, y la miel, son veneno para estos animales, y si a caso pacen Escamonea, Vedegambre, o Mercuriales siluestres, perturbandoseles el estomago, y vientre, vomitan, pierden la leche, y malparen. Sō muy amigas de la barba cabruna, de la rosa canina, y de la madre selua, a la qual por esta causa llaman He-

Aelian. l. 6. c. 41.

Floren. li. de re. rust.

Hor. in Hieroglyph.

Plin. li. 16

Teoph. li. 3 in fine Al lib. de ani

Elian. de. dif ani. in Cilio. l. 6. cap. 31.
Arist. de. Mirab.
lib. 17. c. 34.
Aelian. l. 1. c. 27.

dera. En Egipto dizen que paren de cada parto cinco, porque beuen las aguas fecundas del Nilo. En Castilla hemos visto muchas vezes parir quatro. En algunas tierras no tienen hiel, como se vee en Calcidia, y Euboyca. Escriue Aristoteles, que las cabras de Cefalonia no beuẽ cada dia, como los otros animales sino q̃ abriendo las bocas cõtra el viẽto, le recibẽ en ellas, y con esto pierden la sed. Las cabras Caspias son blanquissimas, y carecen de cuernos, y segun refiere Eliano, son casi tan grandes como cauallos, y tienẽ el pelo tan blando, que se puede comparar cõ las lanas Milesias: y deste pelo hazẽ los sacerdotes Caspios riquissimas vestiduras. escriue el mesmo, q̃ las cabras de Iliria, no tienen el pie hẽdido, y q̃ las de Libia tienẽ la vbre en los pechos, y q̃ el pelo de las de Licia es tã largo, q̃ parece cabello de mugeres, y quitãdosele como a las ouejas, hazen del velas para los nauios. Tãbien escriue Alberto, que en los montes altos de la region Damiata, se crian vnas cabras, llamadas Mãbrinas, tan grandes, que las ensillan y enfrenan, como a cauallos para andar en ellas, y que tienẽ las orejas caydas, y tan grandes, que casi llegan al suelo, y los cuernos rebueltos hazia abaxo por detras de la barba. Algunos las llaman cabras Indicas, y dizen ser del color de rupicapras, y de perfectissima vista: y que por esta causa las llaman los Griegos Dorcades: pero cierto es ser muy diferentes dellas. El prouecho que tenemos de las cabras es grande, porque dan mucha abundãcia de leche, que es la mejor de todos los animales y mas amiga al estomago, y prouechosa a los q̃ echan sangre del pecho. Desta se haze queso, alimento gustoso para la gente rustica y trabajadora. Dan tiernos cabritos,

britos,que ſon boniſsimo y agradable alimento. En todo ſu cuerpo no ay parte que no aproueche,el pelo la piel, los cuernos,las vñas,la ſangre,y el ſebo. Y aun ſu eſtiercol es para muchas coſas digno de eſtimar en mucho. Del pelo ſe hazen mantas, ſe enfundan almo hadas,y ſe aderezan las ſillas de los cauallos. Delas pie les ſe haze calçado,y odres para traginar vino. Cõ la ſangre ſe labran los diamantes. Con las vñas quema das,o con el pelo,ſe ahuyentan las ſerpientes. Con los cuernos hechos poluos ſe limpiã los dientes. Con el ſebo ſe hazen candelas, y las damas aderezan ſus manos. Con la hiel ſe hazen colirios para los ojos,y ſu hi gado los aclara. Y ſegun algunos eſcriuen, quitando a vn cauallo el pelo,y vntando aquella parte de donde lo quitaron con ella, torna a renacer pelo blanco. Su eſtiercol quita los dolores delas junturas, y haze renacer el cabello, y lomeſmo hazen ſus vñas, quemadas, y hechas poluos. Su bexiga de la orina,hecha poluos, y dada abeuer, retiene la orina en los que pa decen eſtilicidio della. Su higado ſeco reprime y qui ta las camaras,y freſco aclara la viſta. Finalmente ſon tantos los remedios que nos dan en vſo de medicina, que caſi no ſe pueden contar. La carne deſtos animales es rezia,grueſſa,dificultoſa de cozer, y de vicioſo xugo: y aſsi es mala para gente regalada. Es de mal olor,y daña a los que padecen gota coral, o alferecia,y aun ſuele cauſarla al que no la tiene,ſegun eſcriue Pla tina: pero aprouecha a los que padecen puſtulas, o bo tores. Los cabritos en paſſando de ſeis meſes ſon duros,y pierden el nonbre y bondad que teniã, porque deſde entonces los llaman cabrillas noueles, y mientras mas viejas, ſe van haziendo peores.

Galen.11. de ſim.med fa.c.6.

Gal.eod.li. c.9. Dioſ. li.2.c.70.

Gal.li.cita to.c.13.

Galen.21. de ali.fac. c.1.

De los puercos y ſu naturaleza, Cap. LI.

EL Ganado porcuno, o de cerda, empieça a ayuntarſe, y andar en zelo, deſde que ſopla el viento Fauonio haſta el Equinocio de la Primauera. y haze eſto de edad de ocho meſes, y en algunos lugares de quatro haſta los ſiete años. Paren dos vezes en el año, y traen el parto en el vientre quatro meſes, y es tan grande ſu fecundidad, que llegan a parir veinte, pero no pueden criar y ſuſtentar tantos. Afirma Nigidio, que ſi nacen diez dias cerca de los Brumales, ſalen con dientes. Hazẽſe preñadas ſolo con vn ayuntamiento, pero tornã a reiterarle, por la facilidad que tienen en abortar. Es remedio contra eſto, no apartar los con ſolo vn ayuntamiento, ni haſta tanto que tengan las orejas caydas. Los machos no engendran paſſados los tres años, las hembras canſadas de la vejez ſe ayuntan eſtando echadas. No es coſa prodigioſa comerſe eſtas ſus hijuelos. Las crias de los puercos ſon acomodadas para el ſacrificio, ſiendo de cinco dias. Las del ganado de ouejas de ſiete, y de las vacas de treinta. Afirma Coruncano, que los ſacrificios de los animales que rumiã no ſon puros, haſta tanto que tengan dos dientes. Si el puerco pierde vn ojo, dizen que muere muy preſto, y ſino naturalmente biue quinze años, y algunas vezes veinte pero hazenſe ferozes: y fuera deſto eſtan ſujetos a diuerſas en-

Ariſtot. 6. de hiſt. ani. c. 18.

Ariſt. vbi ſupra.

enfermedades, mayormente esquinencias, y lamparones: La señal para conocer que esta malo, es, que quãdo le arrancan vna cerda, tiene la rayz sangrienta, y trae la cabeça baxa quando anda. Las puercas gordas tienen falta de leche, y en el primer parto paren menos lechones Gustan mucho de rebolcarse en el lodo. Tienen la cola tuerta: y hase notado vna cosa, que aplacan mas facilmente a los dioses en los sacrificios, teniendo la cola tuerta hazia la mano derecha, que hazia la yzquierda. Engordan en espacio de sesenta dias, y mucho mas, si antes que los empiecen a engordar, los tienen tres dias sin comer. Es el puerco el mas sucio de todos los animales, y assi no sin razõ dezian que le era dada el alma por la sal. Sabese por cosa cierta, q̃ auiendo sido hurtados vnos puercos, y lleuados a vn nauio, oyendo la boz de su porquerizo, se inclinarõ todos a vn lado, y hizieron hundir el nauio, y assi se boluieron a donde el estaua. Los q̃ guian el rebaño en la ciudad aprenden a yr de su casa al mercado, y tornarse despues a ella, y los monteses brabos saben encubrir sus pisadas con tierra, por que no los hallen por el rastro, y orinando apressuran su huyda. Castran alas hembras como alos camellos despues de auerlas tenido dos dias sin comer. Cuelganlas delos pies delanteros, y cortanlas la matriz, y assi engordan mucho mas presto. Con cierta arte hazen crecer el higado delas puercas, como el delas ansares. Inuẽcion fue, de Marco Apicio, engordar los con higos secos, y despues

tarlos de repente cõ vna hartazga de vna beuida de vino y miel. De ningun otro animal se toma tanta materia para la gula por que tiene casi cincuenta sabores, y los otros cada vno el suyo. De aqui vinieron las leyes Cẽsorias a prohibir y vedar, q̃ en las cenas no se diessen viẽtres mollejas, turmas, matrizes, ni cabeças de puercos, como se dieron, cõ todo esto en la cena de Publico, Poeta de los representantes despues de auerse librado de seruidumbre. Ninguna cẽna memorable se cuenta adonde no aya auido vientre, y por que no se podia comer, le puso el mesmo nõbre de vbre. Pero despues dieron gusto los puercos jabalies. Las oraciones de Caton Cẽsorino reprobauan el callo destos puercos, pero diuidiendole en tres partes, ponian la de en medio en las mesas, a la qual llamauan lomos de puerco. El primero de los Romanos que puso vn jabali entero en vn combite, fue Publio Seruilio Rullo, padre de aquel Rullo, que en el Consulado de Cicerou promulgo la ley Agraria. Tampoco tiẽpo ha que se empeço a vsar lo que aora solemos hazer cada dia: y esto han notado y reprehendido los Anales, para emienda destas costumbres, por las quales fue reprehendida la cena, pero al principio se solian comer dos y tres jabalies juntos.

Ley Agraria era laq̃ mandaua, como se auian de diuidir los campos, dãdo su parte a cada vno y fue hecha por Cayo Graco Tribuno de la Plebe.

De los viuares de bestias, Cap. LII.

EL Primero q̃ hallo los viuares destos, y delos demas animales campesinos, fue Fuluio Lippino, de los de

vestidura

vestidura togada, el qual inuento, que paciessen las fieras enel cãpo delos Tarquinos. No faltaron mucho tiempo despues imitadores suyos, como fuerõ, Lucio Luculo, y Quinto Hortensio. Las puercas jabalies paren vna vez en el año y los machos al tiempo de tomarlas andan muy embrabecidos. En este tiempo pelean entre si, y para esto endurecen las costillas, fregandose a los arboles, y cubriendose todo el cuerpo de lodo. Las hembras quãdo paren se buel uen muy mas crueles, como haze casi todo otro qualquier genero de bestias. Los machos no engendran sino a vn año. Los de la India tienen vnos dientes coruos, tan largos como vn codo, y dos le salen del hozico, y otros dos dela frẽte como cuernos de bezerro. El pelo de los puercos seluajes o cãpesinos, es semejante en el color al cobre, el de los demas es negro, pero en Arabia no biue ninguna generaciõ destos.

ANOTACION.

EL puerco, llamado asi, por ser el mas puerco y sucio de todos los animales, comunmente fue llamado de los Hebreos Chasir, de los Griegos Isis, y delos Latinos Sus. Aunque hablãdo con mas propiedad, dã este nombre al domestico, al qual llaman los Franceses Truye, o Verrat, y los Italianos Porco, o Troya. Al brabo llamã los Latinos Aper: los Griegos Apros: los Españoles Iabali: los Franceses Sanglier, y los Italianos Porco Seluatico, o Cinghiale. Al puerco que no esta castrado (llamado de los Españoles Verraco) llaman los Latinos Verres, y los Italianos Verro. Este

en oyendo la boz de la hembra que le llama, acude cõ presteza a ella, y si no le admite, nocome hasta que se seca. Alos castrados llaman los Latinos Mayales, los quales en poco tiempo se hazen mucho mayores. Sõ estos animales gruessos, y de mucha carne, y tienen la vña hendida, aũque en algunas partes de Iliria, y Peonia, dizen que se hallan algunos que la tienen solida, y por esta causa entienden ser generacion mestiza. Es su pelo mas rezio que el de otro ningun animal, aunq̃ es su cuero delgado. En Francia son blãcos, y en otras partes bermejos. Pero todos los de España son negros como en Italia: aunque ya tambien crian muchos de los de Francia, porque se hazen mayores, pero no son tan tiernos, ni de tan gustosa carne. Los machos tienen dos grandes colmillos, que salen fuera de la boca, de los quales carece la hembra. Los jabalies los tiené tan grandes y fuertes, que rompen quanto quieren con ellos, como si fueran de azero: y asi cortãdo las ramas, hazen passo por las espessuras, quando van huyendo y en este genero nunca los muda ninguno. Tienen las hembras las tetas, no en el pecho, ni en las ingles, como otros animales, sino en todo el espacio del vientre. Las mejores tienen doze, y las no tales dos menos, y suelen parir otros tantos. Traen sus crias en el viẽtre quatro meses, y dos los dã de mamar: losq̃ nacen en el Inuierno se criã mal, porq̃ con el frio tienen las madres poca leche, y asi los dexan muy presto. Al q̃ nace primero, le da la madre la primera teta, y a todos los de mas por su orden, y asi cada vno tiene conocida la suya, y solo se sustenta de aq̃lla, y en quitandole alguno de loshijuelos, la teta con q̃ se sustentaua aquel, pierde la leche, y se enxuga. Son en

Edua. Vuo. li. 5. de dif ani. c. 99.

Ed a. Vuot vbi supra.

Gal. li. de Anotã parua.

en las partes internas muy ſemejantes a los hombres, como lo es el gimio en todas las partes de afuera. Sus hueſſos tienen muy poca medula. Aman eſtos las aguas turbias, eſpeſſas, podridas, y encenegadas, y aborrecen todas las coſas oloroſas, como ſi fueran veneno, y por eſto dizen, que ningun animal deſte genero puede biuir en Arabia, por ſer aquella region madre de muchos olores. Los Egipcios para ſinificar vn hombre ageno de buenas coſtumbres, pintauan vn puerco encenagado y ſucio, piſando flores, y roſas, las quales en la Eſcritura ſagrada ſignifican la ſinceridad y pureza de las coſtumbres y vida, de quien el malo es contrario, como lo es el puerco del buen olor y limpieza: y aſsi por la meſma razon llamo Dauid a Nabucodonoſor, puerco montes, o como otros declaran, a Salmanaſar, por ſer ſucios en ſus coſtumbres y vida: y a los Hebreos les fue prohibido el comer carne de puercos, por ſer animales inmundos, y de aquellos que no rumian, aunq̃ tienen la vña hendida. Es eſte el mas ſucio de los animales, porq̃ todo ſu guſto es andar entre eſtiercol, y hediõdo cieno, y eſto es, o por tener el higado muy grã de, el qual es el aſsiento de la cõcupiſcencia, o por ſer ſus narizes grueſſas, y de poco olfato. Es fuera deſto el mas indocil de todos los animales: y aſsi no es acomodado a vſo alguno para prouecho del hõbre, ſino ſolo parece auerle criado naturaleza para ſeruir de alimento. Y por eſto dixo bien nueſtro autor Plinio, q̃ le fue dada la ſal por alma, porq̃ cõſeruaſſe ſu carne: y lo meſmo afirmo Varron deſta indocilidad, y torpeza. Del puerco ſalio el adagio antiguo de los Griegos: *Sus Mineruam*, con que dauan a entender la torpeza q̃

Pier. lib. 9

Pſal. 80.

Leuit. c. 11 & Deu. c. 14.

Alex. Afrod.

Afordiſ. proble. 14.

Varr. li. 2. de re ruſt.

Ariſt.

algunos tenian para las letras: y lo meſmo moſtrò Teocrito é aquel celebre verſo: *Cum diua eſt auſus ſus decertare Minerua*. Con Minerua, la dioſa de las ciencios, quiere tener el puerco competencias. Tienen eſtos largo y profundo ſueño, principalmente en el Eſtio, quando ſu humedad vaporea con el calor. Gruñé importunamente, y mas quando quiere llouer pero ſi los hazé mirar al cielo, dexan de gruñir al momento. Vnos hã dicho, ꝗ como ſiempre andã mirãdo ala tierra, en haziendolos mirar a lo alto, ſe eſpantan viẽdo la claridad y reſplandor del cielo. Otros dizé, ꝗ en leuantando la cabeça, ſe comprimen las vias de la reſpiracion, y aſsi no puedé gruñir. Apetecé eſtos animales las rayzes de las yeruas, mas ꝗ otro ningun alimento, y aſsi les dio naturaleza vn hozico, como açadõ, para poder cauarlas, cõ el qual hazé grãdiſsimo daño, entrando a lugares ſembrados: y por eſto afirman los Poetas, que los ſacrificaron a Ceres, para vengança del daño que hazian en ellos. Engordã mucho con la vellota: pero ſuſtentandoſe de ſola ella, ſe les haze la carne muy humida, y las hembras que eſtan preñadas, comiendo muchas malparen, como las ouejas. Sufren mucho tiempo la hambre, pero en eſtando fatigados della, principalmente las hembras, no ſolo no perdonan a ſu linage, comiendoſe los lechoncillos agenos pero aun los propios ſuyos ſuelen tornar a ſu vientre, y aun muchas vezes los niños pequeños. Dãdolos vino ſe emborrachan, y comiendo el Ioſciamo, llamado en caſtilla Veleño, dizen que ſe bueluen locas. Algunos han dicho, que del gruñido de los puercos huyen los Elefantes. Pero tratãdo dellos diximos ſer eſto falſo: aunque los Egipcios, para ſinificar al diſcreto

Elian. de ani. lib. 10. c. 17.

creto y al necio, pintauan vn Elefante que yua huyẽdo de vn puerco. Y cuentan las historias antiguas, q̃ estando los Megarenses muy apretados de Antipatro, por la fuerça de los Elefantes que traia en su exercito, tomaron por remedio para poderse librar, cubrir de pez muchos puercos, y luego pegarlos fuego, y echarlos hazia el esquadron contrario, donde estauã los Elefantes, los quales viendolos venir ardiendo, y dando gruñidos espantosos, huyeron, desamparando el exercito, y asi quedo el Rey vencido. Hor. in Hier.. Pier. lib. 9.

Los puercos brauos, o jabalies, aunque son animales ferozes, no biuen en las montañas asperas, como los Leones, sino en dehesas frescas, que tienen espessuras y sombras, y balsas, donde poder rebolcarse, y por esta causa le llamo Ouidio *Aper Frondens*. No temen el ladrido de los perros, segũ escriue Opiano, por ser muy animosos, y de vna naturaleza fogosa. Caçanlos a cauallo, y en fossos, como a los ossos, o leones, y son tan ferozes y brauos, que matan muy fuertes perros y abren los hijares a muy ligeros cauallos, a los quales se van, sin temer la lança, o venablo del que veẽ encima. Quaudo llega a algun caçador, y le derriba, no pudiendo herirle le pisa, y si es hembra, aunq̃ no tiene colmillos, le suele despedaçar con los dientes. Dizen que siguiendo a estos animales por la mañana, antes q̃ se ayan descargado de su orina, se cansan muy presto, y se rinden: pero en auiendo orinado, estã mucho mas ligeros, y aunque los cansen siguiendolos, no muestran temor alguno, antes leuãtandose en dos pies, dissimulan su cansancio, y muestran grande furor, amenaçando al montero: aunque nunca suelen acometer a ninguno, sino llega primero a ofenderlos, pero guar- IABALI Ouid. de arte amã. Albe. de ani.

dese el q̃ llegare, porque si del primer golpe no le da herida mortal, tiene el peligro de Adonis, que le mato vn jabali, como cuentan los Poetas, con cuya fabula fingieron la figura del Inuierno, porque este animal tiene el pelo erizado y aspero, y se huelga entre el agua y lodo, y se sustenta con vellota, que es fruta natural de Inuierno, el qual parece que tiene herido al Sol, significado por Adonis, y assi nos da menos luz.

Mahrob. Satur lib. 1.c.21. Suelen caçarlos mas seguramente con redes, o cepos, o engañandolos con musica. como a los cieruos, segũ escriue Eliano. Paren las jabalies sola vna vez en el año, y no en qualquier tiempo, como los domesticos, sino casi siẽpre en vnos mesmos dias al principio del Estio, y por esto escriue Plutarco, como por adagio.

Non pluetpost noctem qua sus agrestis peperit

No llouera despues de aquella noche,
En que el puerco montes parido huuiere.

La carne destos puercos es menos pegajosa, excrementosa, y fria, que la de los mansos. Y segun escriue Auicena, vna y otra se cueze presto, y deciende con facilidad del estomago, y assi da mucho, y buen alimento, principalmente siendo de mediana edad, y el que la come robusto: pero comiendo mucha cantidad, y de ordinario, por ser gruessa, pegajosa, atapa las vias de los riñones, y higado, mayormente en aq̃llos que de su naturaleza las tienen estrechas, y debil el calor natural, como las mugeres, y viejos, y los que se ocupan en letras. Si el puerco es muy viejo, es su carne mas seca, y mas dificultosa de digerir. Es esta carne muy acomodada para hazer la cecina, por ser gruessa

Auicena,

Galen.3. de alim.f. c.1.

sa

ſa, blanda, guſtoſa, y de mucho alimento, y aſsi la hazẽ en todas partes, y la tienen por alimento comun.
Eſtos animales, aſsi los manſos, como los brabos, ſon de mucho prouecho en el vſo de medicina. Primeramente ſu pulmon quita las bexigas y callos que ſe hazen del calçado, y impide que no ſe inflamen. Su higado freſco, ſi le ſecan, y le hazen poluos, tomado en vino, es prouechoſo contra las mordedura de las ſerpientes. Algunos dizen, que ſu leche es gran remedio cõtra el Teneſmo Diſenteria, y Tifica. Otros afirmã, q̃ comiendole ſe llenan los hombres de lepra: y por eſta cauſa (entre otras) fue el puerco muy aborrecido de los Egipcios. Los antiguos gaſtauã la mãteca deſtos animales en vntar los exes de los carros, para q̃ rodaſſen cõ facilidad las ruedas, y por eſto la llamarõ los Griegos Axungia, y es gran remedio deſpues de auer ludido en aq̃l herraje, para las llagas del ſuelo, o de las partes ſecretas. Es eſta manteca mas delgada q̃ ninguna otra, y aſsi ſe haze fluyda, como azeyte, pero ablãda, y ayuda a cozer mas, y refrena la mordacidad, y agudeza de los humores, y por eſto ſe mezcla vtilmente en las cataplaſmas, que ſe ponen entre los flegmones, y en los medicamentos con que ſe curã las llagas. Sola por ſi es prouechoſa para las quemaduras del fuego del Sol, o de la nieue, y mezclada cõ ceniza de ceuada, o agallas, es remedio para los ſauañones. Tambien es prouechoſa para la Ptiſica antigua, tomada en forma de pildoras, y mezclada con vino y miel, es remedio para la tos. Vſanla las mugeres para tener blando y luſtroſo el cuero, y dizen ſer mejor la de la puerca que no ha parido. Finalmente el vſo deſta mãteca es para muchos y grandes remedios, porq̃ ablan

Galen. li. de ſim. me. f. c. 8

da,

da, calienta, resuelue, y purga. Guardase con sal, y sin ella. La salada, ablanda, resuelue, y calienta mas, y hazese mucho mejor para todos estos efectos, lauada cõ vino: y desta suerte aprouecha mucho contra el dolor de costado, y mezclada con ceniza, o cal, remedia las inflamaciones, fistulas, o tumores. Las pesuñas deste animal, quemadas y beuidas, dizen algunos que son remedio contra los dolores antiguos de tripas, y cõtra las infiamaciones de la gargãta, pero ha de ser estãdo en declinacion, y para el mesmo efeto es prouechosa la medula de las quixadas.

Galen. 11. de sin. med. f. c. 14.

De animales que son medio fieras, Capitulo. LIII.

NIngun genero de animales se mezcla mas facilmẽte cõ los seluajes, que los puercos. A los que naciã desta mixtura, llaman los antiguos Hibridas, como medio fieros. Este nonbre tambien pusieron a los hõbres por translacion, como fue a Marco Antonio, cõpañero de Ciceron en su consulado. No solamente en los puercos mas tambien en qualquier genero de los otros animales, auiẽdo vno domestico y manso, ay otro del mesmo genero fiero y seluaje: y aßi aun de hombres seluajes se hallan tã bien tantos generos, como hemos dicho arriba. Pero de Cabras ay muchas diferẽcias y maneras. Ay Capreas, ay Rupicapras, ay Ibices de admirable ligereza, aunque tienen la cabeça muy pesada, por ser muy grandes los cuernos, los quales tienen vaynas como cuchillos: sobre estos

se

se echan hazia abaxo cõ tanta fuerça y velocidad, como si las echaran con alguna maquina, rodando por las piedras y peñascos. Estos hazen principalmente, quando quieren passar de vn monte a otro, y saltan tambien hazia atras cõ grande ligereza, a la parte que quieren. Ay otras cabras que llaman Origes, las quales solas, segun dizen algunos, tienen el pelo al reues, buelto hazia la cabeça. Ay tambien Damas, y Pigargos, y Strepsicerotes, y otras muchas especies algo semejantes a estas, pero las primeras se crian en los Alpes, y estotras en lugares vltramarinos.

ANOTACION

ENtre las cabras siluestres cuenta Plinio en este capitulo las Capreas, Rupicapreas, Ibices, Origes Damas, Pigargos, y Strepsicerotes: pero de algunas destas tenemos tan poca noticia, que solo vsamos de los nombres Griegos, por el poco conocimiento q̃ ay de los animales q̃ sinifican: y assi a vno mesmo suelen algunos autores darle diferentes nombres, y a los que son diferentes, tenerlos por vno mesmo. Pero siguiendo la opinion de los mas diligentes autores, diremos alguna cosa de la naturaleza de todas. Entre las cabras siluestres, la mas semejante a la cabra mãsa, es la Rupicapra, llamada assi, porque siempre anda con grande ligereza, saltando de peña en peña. A esta llamamos en España Cabra montes. Y Opiano la llamo Aegagros, y Pedro Gil su interprete, cabra siluestre, o fiera, y dize dellas estas palabras: Las cabras siluestres no son mucho mayores q̃ las nuestras, pero son

RVPICAPRA.

Gilius. li. 6. c. 25

en la carrera mucho mas velozes: tiené armada la cabeça de vnos cuernos torcidos atras, y si alguno los cubre de cera, atapa la via de la vida, y el camino del aliento, porque el ayre de gado va por medio de los cuernos al coraçon. En este genero crian las madres có grãdissimo amor y cuydado sus hijos, y los hijos pagã despues ala madre aquel trabajo de criarlos có otro tãto amor, y con ygual cuydado, porque de la suerte que los hombres quando veen a sus padres enfermos y en edad vieja y cansada, los satisfazen el trabajo que padezen en criarlos: assi los hijuelos de las cabrabas, viendo a sus padres cansados, y enfermos con la vejez, los tratan de la mesma manera. Danlos las yeruas cogidas con su mesma boca, y en ella los lleuan las aguas de los rios para que beuan. El cuerpo que esta despeluçado, y mal compuesto, lamiédole con sus lenguas, le dexan liso y lustroso, y si a caso cautiuã a su madre, es cierto que los tienen cautiuos a ellos, porque luego acuden a la parte donde esta presa, y en viendolos la madre, parece que con palabras los apercibe que huyan, rogandoselo con gemidos, y diziédo: Huyd hijos destos caçadores crueles, no querays que cogiendoos a vosotros, me priué ami del nombre de madre: pero ellos andãdo por vna parte y por otra al rededor della, juzgara quien los viere que cantan tristes y lastimosas endechas, y que luego con boz humana dizen con tiernos ruegos: O caçador rogamoste por Iupiter, y por la mesma Diana, q̃ dexes libre a nuestra querida madre, y recibenos a nosotros por rescate suyo: ablanda tu duro coraçon, teme los preceptos de los dioses, y ala vejez del padre q̃ te engendro, q̃ le podras ver assi: pero viendo q̃ no se
mue-

mueue con ruegos el animo del caçador, desu propia voluntad se entran con la madre ē la red, y se dexā asir con ella

Dizese, q̃ quādo han heridoa estas cabras cō alguna saeta, y se ha q̃dado el hasta, o hierro en el cuerpo, q̃ buscā el Dictamo yerua sabrosa para ellas, y comiēdola lo despidē de si. Aprouechā estas ē el vso de medicina para todas aq̃llas cosas q̃ aprouechā las mãsas, y aū cō mayor eficacia. Y algunos afirmā, q̃ beuiēdo su sãgre fresca, libra de vn mal, llamado Vertigo, q̃ esquādo le parece a alguno, q̃ todo quāto mira, se āda al rededor, hasta q̃ viene a caer. Destas afirma Eduardo, q̃ ay grādes manadas ē Samotracia, y q̃ las llamā Rotas. *Eduar. Vuo. li. 5. c. 94.* Tābien se criā en algunas partes de Italia, y de España y en las alturas de los mōtes Alpes. Las Damas sō semejātes a las Rupicapras, y solo se diferēcian dellas ē la postura de los cuernos, por que las Rupicapras los tienē bueltos hazia el lomo, y las damas hazia adelāte. *DAMAS.* Estas fuerō llamadas de los Hebreos Zebi, de los Griegos Tebrō, y de los Arabigos Agazel y este nōbre les dio Auicena, y por el declaro Alberto la Dama el qual escriue dellas estas palabras: La Dama es vna bestia del tamaño de cabra, y semejāte a ella en la figura y pelo: tiene cuernos como el cieruo, pero llanos, largos, agudos, y no ganchosos. Es ligera enel correr, y sagaz en cōseruar su vida. Vsa de los cuernos cōtra los animales q̃ la ofendē, aun q̃ no es feroz ni braba. Esto significo Marcial en sus epigramas, diziēdo.

Frontibus aduersis molles concurrere damas,
Vidimus & fati sorte iacere pari.
Vimos las blandas damas encontrarse,
Y rendirse con suerte ygual del hado.

IBICES. A los Ibices llamaron los Hebreos laaglor, como
Deut. c. se veé muchos lugares de la Escritura diuina, y la trãs
14. & 1. lacion Caldea tiene lacla. Criase gran cantidad dellos
Reg. 24 en los mõtes Helueticos, y habitan solaméte enlas al
& spsal. turas de los peñascos, y sierras donde jamas falta nie-
104. & ue, porq̃ naturalméte dizen q̃ apetecé el frio. Son her
Iob. 39. mosos y de gruesso cuerpo. Tiené las piernas delgadas, la cabeça peq̃ña, casi como la del cieruo. Sus ojos son resplãdecientes, y grãdes, el color del pelo fusco, las vñas diuididas, y agudas, como en las Rupicapras. Sus cuernos son grandes, caydos encima del lomo, asperos y ñudosos, mas mientras son mas viejos. Aumentanse cada año hasta que llegan a tener veynte ñudos, y quando han llegado alo vltimo de su aumento, suelé tener veinte libras y mas de peso, pero cõ tener esta carga, son tan sueltos, y tan ligeros, que saltan de peña en peña, y de monte en monte, y suben por vna pared, si tiene alguna aspereza, y son tan rezios sus miembros, que aunque caygan de muy alto, y den entre duras peñas, no se hazé daño: y assi quando se veé apretados de los caçadores, se arrojan desde las peñas muy altas, a las quiebras hondas, o valles, pero entonces hazen el golpe en los cuernos, los quales son tan largos, que llegan a las caderas, y destos se suelen hazer arcos muy fuertes, y que flechan mucho. Suelen los caçadores para cogerlos juntarse muchos, y yrlos recogiendo puestos en cerco, hasta las peñas altas, y alli o los cogen con lazos que los tiené puestos, o poniendose al rededor, se van llegando hasta que los asen. Pero ay en esto vn grande peligro, que la fiera mira atentamente a todos los caçadores, y tiene cuenta si esta alguno muy cerca de algun despeñadero, porq̃

si alcança a ver esto, salta con grandissimo impetu, y cogiendo de encuentro al caçador le despeña. Pero si los caçadores van tan cosidos don la tierra, y tan al seguro, que el Ibice no tiene esperança de poderlos hazer rodar, se esta quedo en llegando a lo alto, y alli facilmente es asido o muerto. Es esta caça muy gustosa, pero llena de trabajo y peligro, y por esta causa es mas comun matarlos cō ballestas, o con escopetas. Estos, y todas las cabras monteses, siēdo muy fatigados de los caçadores, como van corriendo con tanto impetu, ludiendo las vaynas de los testiculos, se suelen llagar tanto, que los vienen a perder. Quando estos se quieren morir, se suben en altissimas peñas, donde es impossible subir pies humanos, y por esta causa nunca se hallan sus cuerpos muertos, sino es que a caso cō la grāde carga de nieues, q̄ suele caer encima, cayga tā bien alguno con el. El quaxo deste animal, dizen que haze el mesmo efeto que el de la liebre, y su estiercol aprouecha contra la gota.

Eustachius *Eustachius*

El Orige se cria en la Africa, el qual dizen, qul jamas tiene sed, y por admirable naturaleza es grande remedio para quitarsela al q̄ la tiene: y assi los ladrones de Getulia biuen con este remedio, que son vnas bexigas de agua, que hallan dentro de su mesmo cuerpo. Tiene este animal el rostro negro, y todo lo demas del cuerpo blanco, y el pelo buelto al reues. Sus cuernos son negros y derechos, con vnas puntas duras, co mo hechas de azero, y agudas, como agudas alesnas. Es vn animal tan feroz y ligero, que no sola mente no teme a los perros ni a los caçadores, pero ni a vn jabali, ni a vn toro, ni a vna onça, o leon, solo teme y huye del elefante. Este dizen los Egipcios, que conoce el na

ORIGE

Edua. Vuot l. 5. c. 93.

cimiento de la canicula, y lo publica con grandes bozes, mirando la estrella, y echandose en tierra, como adorandola. Y por esta causa pusieron este animal por figura, o simbolo de los Astrologos.

PIGARGO Cap. 14.

El Pigargo fue llamado de los Hebreos Dischon, como leemos en el Deuteronomio, de donde los Arabigos trasladaron Arziu, y los Persas Buzcohi, los setẽta Interpretes Pigargos, y san Geronimo Pigargus: los Caldeos trasladaron Rema, que quiere dezir Vnicornio: pero es claro y notable error, por q̃ este animal, es generacion de cabras siluestres, y se cuenta entre los animales quadrupedes, que siruen de alimento al hombre. Tiene cuernos y barba como el cabron, y es poco menor quel cieruo, es muy veloz, y siempre anda en lugares asperos, y montuosos.

Bar. Anglic.

El Sarrio es tambien generacion de cabras mõteses, es ligero enel saltar, y tiene los cuernos bueltos házia adelante, como garfios, y viendo en las peñas donde no puede subir, alguna yerua, salta, y quedando colgado dellos la alcança y come.

STREPSICEROTE.

El Strepsicerote, llamado en Africa donde se cria Addace, es algo semejante a este, pero tiene los cuernos derechos, y muy agudos, cercados de rugas, que los van ciñendo desde el principio hasta al cabo. A la Caprea llaman los Hebreos Zebi, o Zebain, y a la hébra deste genero Zebiah: y san Geronimo declara Caprea. Es esta en la forma del cuerpo semejante a la cabra mansa, pero tiene cuernos ganchosos, como cieruo, aunque mucho menores: y assi entiendẽ algunos, que esta y el Dorcade son vna mesma cosa: pero es certissimo què se engañan, porque, como escriue Plinio, aunque la Caprea tiene los cuernos semejantes a los del cieruo, nunca se le caen ni los muda. Y Celio escri-

CAPREA Li.3. Reg.c.4. *Deu.c.14.*

Varron.

ue, que al Dorcade se le caen, y los muda como el cier uo: y lo mesmo afirma Eduardo: de donde se sigue ser diferentes, y parece mas cierto ser vna mesma cosa el Dorcade, y Platicerote, llamado asi, por tener los cuernos cõ vnas palmas anchas, llenas de gajos agudos. Aestos llamamos en castilla gamos, y se criã muchos en ella: y prueuase biẽ ser estos y los Dorcades vna mesma cosa, pues escriue Estrabó q̃ se cria en España gran numero de Dorcades. Las Capreas baxan de las peñas alos sembrados y viñas, y suelen hazer grande daño: y en esto se diferencian tambien de las Rupicapras, porque aunque suelen baxar a los valles, nũca entran en las viñas, ni hazen mal en los panes.

Edcar. Vuot. li. 5. c. 95.

Ver. 3. Geor.

Ay fuera destas otra diferencia de cabras, llamadas de algunos Latinos Moschos, por el almizcle que crian, aunque algunos han entendido no ser el almizcle vna cosa simple, sino composicion de diferentes cosas, de las quales el principal fundamento dizen ser la sangre de vn animal pequeño que se cria en Indias, del tamaño de vn conejo. Otros dizen que es vello de algunos arboles, llamado Musco, engañados por la afinidad delos nombres. Otros afirman que se haze de la carne y sangre de vnos animales que se crian en Indias, en el Reyno de Sian, que confina con Malaca, los quales son del tamaño de vna liebre, y antes de matarlos, dizen que aporrean su carne con vnas varas delgadas, y en siendo muertos, quitandolos el pellejo machacan su carne, y huessos, y massandolo entre las manos, lo hazen pellas, y las cubren de su pellejo. Pero lo mas cierto es, criarse el verdadero almizcle en esta generacion de cabras, como se ha visto en Italia, donde algunos señores y principes las hã tenido, traydas de la

MOSCHO.

Rod. Lusita.

Amat. Lusit. in. 1. li. Dios. c. 20.

Brasabolus India:y afsi escriue Brasabolo, q̃ vio vna cabrilla destas que tenia almizcle, y la traian vnos mercaderes de Venecia, y desseauan venderla a Alfonso, Duque de Ferrara, y la llamauan Gacella: y Catarino Ceno, Patricio de Venecia tuuo otra, y la llamauã Dorcade, no por ser esta el Dorcade verdadero, sino porque en muchas cosas era semejante a el: y afsi Alexandro Benedicto, por diferencia la llamo Dorcade peregrina. Sõ estas tan velozes, y ligeras, que dificultosamente se caçan, y siempre se sustentan de yeruas muy olorosas: y dizen que andando en zelo, con el grande calor y encendimiento que traen, acude mucha cantidad de sangre gruessa a vna bexiga que tienen junto al ombligo, y alli se haze vn tumor, como vna grande apostema, y entonces el animal se abstiene de comer y de beuer, y se anda rebolcando en tierra, hasta que estando madura se rebienta, y se exprime, refregandose a los peñascos y arboles que tienen alguna aspereza, y afsi se torna a cerrar muy presto, y cria cicatriz, y se sana, pero despues a otro año, acudiendo otra tanta sãgre, torna a suceder lo mesmo: y afsi cõ daño suyo y prouecho de los hõbres, ofrecen cada año en tributo aquella sangre podrida, que es el verdadero almizcle, y buscandolo los caçadores, cogen todo lo que hallan pegado a las piedras, o arboles, y lo guardan con grande cuydado en las mesmas bexigas, lo qual como esta curado con el Sol, y salio a su tienpo, huele mucho mejor, que lo otro que hallan criado en la bexiga del que caçan siin auerse rebentado. Dizen que por beneficio y comunicacion destabexiga, es toda la carne deste animal muy olorosa: y afsi suelen tan bien llamar a la carne almizcle, y venderlo como si lo fuera. Caçanse estas cabras con saetas, y cõ lazos por

Alex. Bened.

Euchason.

Cardanus.

Paul. Venet.

Alex. Bened

Ruelius.

que

que suelen embrabezerse, y morder al q̃ las persigue. Quitados los dientes mayores, dizen que se amansan muy presto. Quãdo el almizcle ha perdido el olor, poniendolo en alguna parte donde aya cieno, o estiercol, o otra inmundicia que huela mal cobra la fuerça perdida, y el olor que tenia primero, como irritado, y peleando con su contrario. Guardase muy bien en vasos de vidiro, o de plomo, atapados cõ cera, por q̃ alli cõ la frialdad no se resuelue, ni ay anchos poros por dõde la virtud se exhale. Suelẽ adulterarlo cõ muchas cosas, pero conocerseha si es falso, en q̃ pesa doblado que lo verdadero. Lo que traen de las Indias Orientales, es mucho mejor que lo de las Ocidẽtales, y lo subflauo mejor que lo que negrea. Aunque segun dize Siluio, lo que se trae del Catayo es bonissimo, con ser de vn color casi negro. Para mezclar el almizcle con otras cosas, no tienen de ponerlo al fuego, ni molerlo muy apriessa, sino yrlo desatando poco a poco, para q̃ no se resuelua.

Alber. de anim.

Platearius

En vso de medicina es bueno para los viejos, porque fortalece el calor, consume los excrementos, y resuelue su humidad. Tambiẽ es muy prouechoso para los muy debiles, y para los que estan desmayados, porque da fuerça y alegria al coraçõ, cõforta el celebro frio, haze a los melancolicos animosos, quita la sordez, y el estupor de miembros, fortalece los ojos, desseca los humores que corrẽ a ellos, limpia las nubes delgadas quita el mal olor de la boca, pero pone el cuerpo amarillo, y daña el celebro caliente, y suele causar Epilepsias, y dolores de cabeça, y a las mugeres el mal que llaman de madre. Es calido en segundo grado, y seco en tercero, y la cantidad que puede tomarse dello, es hasta cinco granos. Los Latinos lo llaman Moscho, co-

mo algunos Griegos modernos, y los Moros Mifch.

CABRAS BEZAARICAS.

En las Indias Orientales de Portugal, y en algunas de las nueftras, fe crian otras cabras filueftres, muy femejantes a las Rupicapras, en cuyas tripas fe hallan las verdaderas piedras Bezaares, a las quales dieron efte nonbre, que quiere dezir feñoras delos venenos, por fer el mas excelente y principal antidoto, que ay cõtra todos ellos Crianfe muchas piedras deftas juntas a la larga de las tripas deftos animales, pueftas como rofario de cuentas, y todas eftan compueftas de vnas laminas delgadas y luftrofas, cafi de color citrino, y en medio dellas tienen vn hueco pequeño, cõ vn poquito de poluo, en lo qual fe diferencian las finas, de muchas que no lo fon. Fortalecen eftas todas las partes internas, alegran el coraçon, rehazẽ los efpiritus quitan la fuerça de los venenos, y mouiendo copiofo fudor, los arrojan fuera del cuerpo, y afsi fon de mucho prouecho en las enfermedades malignas, y en todas las peftilẽtes, como afirma Monardes, el qual efcriuio dellas con particular cuydado: pero hallãfe tã finas, aũq las traẽ acoftales, q̃ me haze fer poco deuoto dellas, porq̃ folo he vifto dos q̃ entiẽda fer verdaderas.

Monard. li de cofas de Indias.

De *Ximias, Cap. LIIII.*

Todas las efpecies de Ximias (las quales fon muy femejantes a la figura del hombre) fe diferencian vnas de otras en las colas. Dizefe, que fon eftas tan induftriofas, que fe vntan cno liga, y fe calçan con lazos, imitando a los caçadores. Efcriue Muciano, que fe ha vifto jugar al axedrez

drez, hecho con piezas de cera. Escojen las nuezes, y diferencian las buenas de las malas por sola la vista. Entristecense con la Luna menguante las que en este genero tienen cola, y se alegranquando sale nueua, y la adoran congrande fiesta, por que aun los demas animales sienten la falta de las estrellas. Tienen las Ximias grande aficion a sus hijos, y las mansas que han ya parido dentro de casa, los traen consigo en braços, y los muestran a todos, y se huelgan que anden, y juegen con ellos, entendiendo que de aquella manera las dan el para bien: y assi por la mayor parte abraçandolos mucho, los matan. Los Cinocefalos son naturalmente mas fieros, y seluajes: los Satiros, y Sfinges al contrario muy mansos. Los Calithriches casi en todo su aspecto son diferentes de estotros. Tienen la barba en el rostro, y la cola muy larga, echada hazia adelante. Dizen que este animal no viue en otra parte, sino en Etiopia, que es la tierra donde se cria.

ANOTACION

LAS Ximias, o Simias, fueron llamadas assi, por tener las narizes romas, que esto quiere dezir Simia en lengua Griega, nariz baxa y pequeña. Llamanla los Hebreos Koph: los Caldeos Kophin: los Griegos Mimon, y los Franceses Scinge. Crianse en Egipto, Etiopia, Libia, Tartara, y Indias. Y ay destas muy diferentes generaciones: por que vnas son grãdes, y otras pequeñas: vnas carecen de cola, y otras la tienen muy larga: vnas tienen el rostro re-

3. Reg. 10. Iulius Solinus in Polystor.

dondo

dondo como el hombre, y otras le tienẽ agudo como el perro: y asi por estas diferencias tienen diferentes nombres, como yremos viendo, tratando en particular de todas. Aquella aquien llaman los Latinos propiamente Simia, y los Griegos Piticon, y los Castellanos Mona, es muy semejante al hombre en muchas partes externas, aunque en algunas dellas, y en las internas es muy diferente del, como escriuio Andreas Besalio, el qual mostro bien auer sido mas exercitado q̃ Galeno enlas dissecciones delos cuerpos humanos. Carecen estas de cola, y por todas partes, excepto por las assentaderas, estã cubiertas de pelo. Tienẽ la cara como hõbre, y tãbien en cada mano y en cada pie cinco dedos. Lleuã el alimẽto a la boca cõ las manos, y suelẽ andar derechas en solamente los pies. Y asi cuenta Eliano, que muchas vezes espantaron el exercito de Alexandro Magno, quando conquistaua la India, porque juntandose muchas en algunos montes, y puestas todas en pie, pareciã exercito de enemigos. Habitan en las cauernas delos mõtes, y en los agujeros delos arboles, o peñascos. Sustẽtã se de nuezes y de maçanas: pero si hallã la corteza de la nuez amarga, la arrojã toda, sin aprouecharse della. Dizen destas, que tienen perfetissimo gusto, y es por los gestos y visajes que hazen, quando estan comiendo. Son mouibles, inquietas, necias, y de poco animo, pero maliciosas, burladoras, y ferozes en el morder. Oluidan la ferozidad, pero nunca se amansan de todo punto. Conocen a su amo despues de largas ausencias, y guardã la memoria de las injurias recebidas para vengarse dellas. Aprenden quanto las enseñan, aunque pocas vezes imitã lo bueno que haze el hombre, sino lo malo. Deleytanse jugando con perrillos, y cõ pequeños

And. Besal de fabri corporis humani. Galen. de anot. adminis. li. 1. 2. & li. 6 c. 1. Aelianus. ex Chlitarco. li. 17. c. 24. Philostra. Alexand. et Aelian. li. 5. c. 16.

pequeños niños, y si se descuydan, suelen subirse a los texados con ellos, donde imitando a las amas, los desenpañan, y abraçan, pero si estan enojadas, suelen tanbien ahogarlos. Beuen vino con tanto gusto, que las suelen coger, embriagandolas con ello: y de aqui vino el llamar monas a los hombres que pierden el juyzio beuiendo demasiado. Paren dos hijos, y siempre aman al vno con mucho mayor aficion que al otro y a aquel traen en braços, y le arriman al pecho, como a mas querido, y al otro, como estimado en poco, le echan a las espaldas, para que el mesmo ande colgado del cuello: pero sucede, que saltando, y jugando con el que mas quieren, y apretandole entre los braços, le ahogan, o siendo apretadas de los caçadores, le dexã y huyẽ, para poder librarse, y el otro teniẽdose firme al cuello, se libra a pesar de su madre, y asi el que era amado perece, y el que era tenido en poco se cria. Ninguna hembra entre todos los animales orina hazia adelante fuera de la muger, sino la mona, la qual orina en pie, o sentada, y luego lo cubre con mucho cuydado, para que no lo vean. Y asi los Egipcios, para sinificar vn hombre que encubre sus vicios, y deshonestidades, pintauan vna mona orinando. Escriue Filostrato, que en vna parte del monte Caucaso, que esta leuantada sobre el mar Bermejo, se crian muchos arboles de pimienta y especeria, y nacen muchos en lugares tan asperos, y tã escabrosos, que no ay camino para subir los hombres a ellos, ni pueden tocarlos sino las aues y animales que se crian en aquellos peñascos y breñas. Pero la astucia de los hõbres ha hecho, que sean las Monas las cogedoras de aquel fruto inculto, y agradable, y asi las estiman en mucho, y persiguen a los

Aelian. l. 7. c. 18.
Aut. de propiet. rerum. Atheneus.
Giltus. li. 7. c. 23.
Opian. li. de ven. & Horus, in. Hierogli.
Philost. 3. li. de vita Apollonij.

a los leones y fieras, de quien ellas reciben daño. Llegan pues los Indios, quando esta la especia para poder se coger, y subiendo en los arboles que estan en lo menos aspero, andan con grande cuydado cogiendo los ramos del fruto, y echandolo en vnas grandes arcas, que hazen para aquel efeto, lo dexan alli, como cosa despreciada, y estimada en poco. Las Simias, que desde lo alto estan atentas mirandolo, andan en viendo la noche, imitando lo que ellos hazian entre dia, y desta suerte hallan a la mañana, sin auerles costado trabajo, grande cantidad de especia, cogida de los arboles que estauan en la mayor altura. Tiené estas Simias, como escriue Eforino, grandissimo temor al galapago. Y assi refiere, que en Roma llego vn muchacho suyo a q̃ le espulgasse vna Mona, y lleuaua dentro del sombrero vn galapago, y como le quito el sombrero, y cayo de repente junto a sus mesmos pies, salto con tanto temor afuera, que començo a temblar, como si estuuiera açogada, y atandosele a la cadena, hazia tales cosas, que se quedaua amortezida, y sin fuerça, hasta venirse a ensuciar. Conrado afirma, que este temor no le tienen sino a los Limaces: pero lo mas cierto es, que no solo temen a estos animales, sino a otros muchos que viuen entre duras conchas. Aman estas con mucha aficion a los conejos, como se vee en el caso q̃ escriue Tomas Moro de la Simia, q̃ libro los conejos de la comadreja, que los perseguia. El modo de caçarlas es, haziendolas mil burlas los caçadores, para que imitandolos queden presas: y assi vnas vezes se calçan lazos, y otras se lauan los ojos con agua, o selos vntan con miel, donde veé que los estan mirando, para que yendose ellos baxen de lo alto, y se calcen çapatos q̃ dexã

Ephorinus in Dialogo Erasmi. Dial. de amicitia.

Author de propriet. rerum.

Aelian. de anim. li. 17. c. 24.

dexan de plomo muy pesados, llenos de lazos, y se vnten los ojos con liga, que dexan en lugar de miel, y desta suerte quedando presas, o ciegas, las asen facilmente viuas, por auer q̃rido imitarlos: de otra suerte por su mucha ligereza, seria dificultoso el asirlas, por que suben por las peñas y arboles con mayor facilidad que otro ningun animal, y si van huyendo, suben por vna pared adelante, aunque lleuen vna grande maça, principalmente las que son mayores: y assi tuuieron por adagio los antiguos: La Simia vieja dificultosamente se ase. Suelen para hazer fiesta, poner vna Mona sobre vn cauallo pequeño, y cercarle de perros que ladren al rededor, y como no se atreue a baxar, y vee que se mueue el cauallo, haze tan donosos visages, que da gusto a los que la miran: y lo mesmo haze, poniendola sobre vn madero en medio de vna plaça donde corren toros. En la region Basman, que es sugeta al gran Can, Rey de los Tartaros, ay grande muchedumbre de monas, grandes y pequeñas, y son tan semejantes a los hombres, que suelen los caçadores quitarlas todo el pelo despues de muertas, que no las dexan sino solo el de la cabeça y barba, y aderezadas con cosas olorosas, las venden a los mercaderes que van a diferentes regiones, donde publican y dan a entender ser hõbres, que se hallan en algunas Islas del mar, lo qual creen facilmente, por ser tan parecidas a ellos. Escriue Cardano, que quando vn hijo ha sido parricida, para declarar su traycion y crueldad, le encuban, y echan con el vna culebra, vn perro, y vn gallo, y vna mona: porque assi como esta no es hombre,

Erasm. Chil. 1. cẽt 10. c. 31.

Paul. Venet. 3. 15.

Cardanus

aunque

aunque lo parece, assi no lo es el hijo que matà a su propio padre, antes es como perro rabioso, que no perdona a ninguno, y como culebra engañosa, que se auentaja en trayciones, y como gallo soberuio, que perdiendo el respeto a su padre, pelea con el por las gallinas, hasta matarle o rendirle, y assi le echan en el mar, o en la profundidad de los rios, como a indigno de los elementos con que biuimos: y para que no corrompa el agua, ayre ni tierra, le echan dentro en vna cuba, açotado primero con vnas varas sangrientas.

Herodotus

Los Cigantes, pueblos de Africa, se sustentan de carne de Monas, la qual afirma Rasis, ser de templãça fria, austera, y de mala sustancia. La mordedura deste animal, segun escriue Auicena, es venenosa. Y Ferdinando Ponceto, poniendo remedios contra la mordedura del gato, añade, que de la mesma suerte y manera se curan las mordeduras del raton siluestre, y de la Simia. Los antiguos aplicauan sobre ellas hauas masscadas. Y tuuieron por cierto, que la Betonica, y el Llanten, tomado cõ vino añejo, era prouechoso cõtra todas estas mordeduras. Y que el estiercol de cabras, cozido con vinagre, y vntando con ello la llaga, la sana en muy poco tiempo. El coraçon deste animal assado, seco y hecho poluos, y beuiendo del vna dragma en melicrato añejo, dizen que conforta el coraçon, y aumenta su animo, y auiua el entendimiẽto, y libra de alferecia.

Auicẽ. li. 4. f. 6. tra. 5.

CERCO PITECO.

El Cercopiteco fue llamado assi de los Griegos porque Cercos sinifica cola, y Piteco n Mona, como si dixeran Mona con cola: aunque otros dizen, que Cercofiten quiere dezir burlar y escarnecer, y por ser este ani-

te animal tan burlador, que parece estar mofando de todo, le llamaron con razon assi, y por la mesma causa suelen por translacion dar a este nombre a los hombres burladores, y a los que por tener su rostro, juzgã tener sus costumbres. Son estos, aunque tienen cola, muy semejantes a los hombres. Y assi dixo Marcial *Si mihi cauda foret, Cercopitecus essem*, si yo tuuiera cola, fuera Cercopiteco. A estos llamã los Italianos Gatos Maymones: los Franceses Marmot: y los Españoles Micos. Criãse en Etiopia, en Arabia, y India, y en las seluas sobre los mõtes Emodes. Son por el lomo fuscos, y por el vientre blancos. Su cola es larga y vellosa, el cuello tan gruesso como la cabeça, y por esta causa los atan por la cintura. Tiene la cabeça redonda, y el rostro negro, y sin pelo, la nariz diuidida de la boca, como los hombres. Hallanse destos vnos grandes, y otros pequeños, vnos con barba, y otros sin ella. De suerte, que parece auer quatro diferencias dellos, como escriue Conrado que los diferencian en Anglia, donde llaman a los menores MunKay, porque hazé muchos visajes, y mudan el tono de la boz, como predicadores. Son estos animales muy ligeros, y su cuerpo es agil para qualquiera cosa. Dizen, que quãdo estan muy desseosos de comer carne, suelen roer su cola, y comersela. Tienen tanto temor a los Crocodilos que solo con mirarlos tiemblan: y assi aũ desde lexos no aguardan a mirar su pellejo, antes yran huyendo por lo profundo de las aguas, o por encima del fuego. Tiené estos perpetua guerra con las Monas, y aunq son desiguales en fuerças, siempre se auentajan a ellas por su astucia y animo, y algunos dan el primer grado de industria y sagacidad a estos entre los animales brutos,

Strab. li. 15.

Isidorus. Albert. de dif. anim.

Gilius. li. 7. c. 24.

tos, aunque otros se le dan a los perros, y otros a los elefantes. Son estos animales muy dañosos para los labradores, y mayormente para la gente pobre, por que subiendose en los arboles, llamados Iuglandes (q̃ son cierta especie de palmas) cogen su fruta, y esprimen el xugo pue tiené, del qual hazen en aquella tierra vino para sustentarse: y aun no solo se contentan cõ hazer este daño, sino que suelen tambien verter los vasos en que lo tienen cogido. Asen a estos los caçadores de la mesma suerte que a las Monas, y suelen aderezar sus pellejos para forros de vestiduras.

CERCO-PITECO PRASIANO. *Aelianus ex Magast. in Gilio. li. 7. c. 19.*

En la region Prasiana de India, escriue Eliano, que se crian vnas Simias tan grandes como grandes perros: las quales tienen el cabello de la cabeça como hombres, y la barba muy poblada, que baxa desde el cabello. Tienen larga cola, el rostro blanco, y todo el cuerpo negro. No son maliciosas ni brabas, como las otras simias, sino llenas de mansedumbre, y humanidad, como si fueran hombres, y assi entran en los poblados y casas, sin hazer daño alguno. Esto mesmo escriue tambien Estrabon, pero afirma que tiené el rostro negro, y el cuerpo blanco, como dize nuestro autor Plinio, que se caçan entre los Orseos. Aunque segun afirma Estrabon, no se tiene de leer Orseos, sino Prasios. Estas, como escriue Conrado, son cierto genero de Cercopitecos, y assi los llamo el Cercopitecos Prasianos, de los quales escriue Çardano, que se crian gran numero en Etiopia, Numidia, y Lapon, o alo menos muy semejantes a ellos. Dize que son del tamaño y forma de hombres, assi en el rostro, como en los braços, piernas y miembro, de suerte que parecen hombres siluestres, por estar cubiertos de pelo, y por que

que ningun animal perſeuera tanto en pie como eſtos. Aman a las mugeres, y niños, y quando ſe ſueltan de la priſion, procuran a eſcondidas ayuntarſe con ellas, y ſon tan induſtrioſos, que dira quien los viere, que ay hombres de menos ingenio.

Tambien los Cinocefalos ſon de la generacion de las Simias, y dieronlos eſte nombre, por tener la cabeça muy ſemejante a la del perro: y aſsi Gaça, interprete de Ariſtoteles, por Cinocefalo, puſo en ſu tranſlacion Canicipites. Eliano los llamo Cinoproſopos. Algunos Franceſes, Alemanes, y Illiricos, los llamã Babiones. Son en la forma del cuerpo muy ſemejantes a los hombres, y por eſta cauſa en algunos Mapas los llaman hombres caninos, como Cteſias entendio que lo eran. Crianſe eſtos en Libia, hazia el Ocidente, por donde ay muchas montañas, y en algunas partes de Arabia. El Preſte Iuan, Rey de los Etiopes, en vna carta Hebrea que embio al Pontifice Romano, eſcriue, que en los deſiertos de Etiopia ſe crian vnos animales muy ſemejantes en el cuerpo a hombres, y en la cabeça a perros, y que ſon muy dieſtros en peſcar, y ſe eſtan todo vn dia debaxo del agua, y deſpues ſalen con mucha cantidad de pezes, pero no los comẽ aunque los peſcan, antes como eſcriue Horo en ſus Hieroglificos, los aborrecen, y por eſta cauſa fueron entre los antiguos Hieroglifico de los ſacerdotes Egipcios. Entienden eſtos el lenguaje de los Indios, pero no hablan nada, ſino aullan, y ſi los dan a comer fruta que tenga caſcara la parten para ſacar la medula. No rehuſan de beuer vino, y ſi los dan carnes cozidas, o aſſadas, comen haſta hartarſe dellas, y ſi eſ

CINOCEFALO.

AElia. et Gilius. li. 6. c. 48.

Plin. li. 7. c. 2.

AElian. de ani. li. 4. c. 46. et. li. 6. c. 10

tan guisadas, y aderezadas bien, las comen con grãde gusto y sabor, pero de otra suerte se ofenden dellas, y no las quieren. Quando biuen en los montes, se sustentan de fieras, las quales caçan facilmente, por ser grande su velocidad, y en cogiendolas las matan, y las cuezen, poniendolas hechas pedaços al Sol. Só ayrados, y faciles de enojar, y assi los Egipcios por la figura deste animal sinificauan la ira. Huelganse de andar vestidos, y aprenden quanto los enseñan, como si tuuieran entendimiento, y por esto eran dedicados a Apolo. Enseñanlos a saltar, a dançar, y aun algunos dizen, que aprenden a escriuir y leer: y que al que sabe hazer estas cosas, le dan dineros por que las haga, y el los echa en vna bolsa que trae colgada de la cintura. Dizen, que quando ay algun Eclipse de Luna, no mira este animal a nadie, ni quiere come ni beuer, sino puestos los ojos en tierra, y perdida la lumbre dellos esta triste y caydo como muerto: y la hembra, fuera de hazer lo mesmo echa sangre por el vientre, y por esta causa tenian los Egipcios en sus templos Cinocefalos, para saber los Eclipses: y eran entre ellos Hieroglifico de la Luna, por ver que con su ausencia se entristeciã y viendola con luz se alegrauan. Dizen tambié que orina este animal todos los dias de los Equinocios doze vezes en el dia, y otras tantas en la noche, diuidiendo ygualmente las horas, y por esta causa le pintauan los Egipcios orinando, sentado sobre los reloxes, dando a entender, que con su orinar enseño a diuidir el dia y la noche en veinte y quatro espacios yguales: lo qual aprendio Trismegisto, viendole enel templo de Serapis, a quien era dedicado en Egipto, donde tambien sinificauan con su figura el Equinocio y el tiempo. Son estos

Horus in Hierogli.

Cilius li. 6.c.50.

Pier.li.6. Hie.

Vict.in Rhetor. Ciceronis. AElianus de dif. anim.li.7. c.18.

estos muy luxuriosos, y procuran ayuntarse con las mugeres, y encendidos de su apetito, suelen acometer a las dōzellas, y cogerlas por fuerça, para aprouecharse dellas. Los Nomades, gente de Etiopia, dizen que se sustentan con leche destos animales. Assi como los Cinocefalos, siendo generacion de Simias, dieron ocasió con su forma para escriuir fabulas, teniendolos por hombres verdaderos: assi tambien la han dado los Satiros, haziendo que los tengan vnos por hombres, y otros por malignos espiritus pintandolos para mayor admiracion, con pies, y cuernos de cabra, siendo cierto, que lo vno y lo otro es falsissimo. Y assi no dize Plinio ser hombres, sino semejantes a hombres. Y Solino afirma, que ay entre las Simias vnas, aquien llamã Satiros, de agradable rostro, y que siempre estan haziendo visajes. Y Galeno mãda hazer anotomias de Simias, o Cinocefalos, o Satiros, por ser semejantes a hõbres, de donde se colige claramente, que ni son verdaderos hombres, ni demonios, ni tienen pies de cabra, sino que son especies de Simias. Aunq̃ Plutarco cuēta que yendo Lelio Cornelio Sila con su armada desde Dirrachio a Brũdusio, estaua cerca de Apolonia el Ninfeo, lugar sagrado, lleno de prados hermosos, y valles frescos, regados con fuentes claras, que van desliciãdo por ellos, y en este lugar hallaron vn satiro, al qual asieron durmiendo, y de la mesma forma que le suelẽ pintar los Poetas, y trayendole a Sila, le preguntaron por Interpretes de aquellas regiones quien era, pero el no respondio cosa alguna que se pudiesse entender, antes dando gritos, casi como relinchos de cauallo, y balidos de cabron, admiro a Sila, y le dio temor, y assi mando que le dexassen libre. Pero cierto esto parece

SATIROS.

Solin. in Polis.

Plut. in vita Sillæ.

fabula, como entiendo que tābien lo es, lo que cuēta

Philost.li. 6. Filostrato de otro Satiro, q̄ asio Apolonio con sus cō pañeros, emborrachandole con vino. Porque con auerse nauegado tantos mares en nuestros tiempos, y descubierto tan nueuas, y apartadas tierras, no se han visto tales formas de animales: y si san Antonio vio a

Hieron. in vita Antonij. vno, cierto es que era diferente de estotros, pues hablaua como hombre: y assi parece auer sido demonio, que tomo aq̄lla forma para algun engaño, como puede ser auerle hecho a otros, de donde tomarian ocasion para dezir que los Satiros son hombres, o los demonios llamados incubos, los quales es possible que se transformen en estos animales, por ser tan deshonestos y salaces, que siempre estan dispuestos para el vicio sucio de la luxuria: y por esta causa dizen algunos q̄ los llamaron Satiros, de Satir, que entre los Griegos sinifica el miembro viril. Aunque otros dizen ser nō bre compuesto del Hebreo, que dize, Seyr, o Seyrin, que quiere dezir monstruos del desierto. Estos Sati-

Ptolem. li. 7. Gilius. li. 6. c. 51. ros dizen que habitan en vnas Islas del mar Oceano, llamadas Satiridas, y tienen vnas colas como de cauallos segun efirma Eufemo, el qual nauegando a Italia fue echado por la fuerça de los vientos y tempestades, a vn mar que nunca auian nauegado por el, y llegando a estas Islas, vinieron Satiros a la nao, donde asieron a vna muger barbara que lleuauan, y la sacarō a tierra, y mostrando su bestial luxuria, vsaron cō ella mil torpezas y deshonestidades a vista de los que yuā en la nao, que atemorizados todos ninguno oso defenderla.

CALITRICHES

Los Calitriches fueron llamados assi, por la barba

ba que tienen, llamada delos Griegos Tricha. Son e-tos faciles de coger; pero no pueden lleuarse de vna parte a otra, porque no biuen fuera de la tierra dōde se crian, que es Etiopia. Aunque Alberto dize, que en Indias ay Simias barbadas, que tienen todo el cuerpo blanco, y la cola ancha: las quales caçan los Indios con saetas, y amansandolas, son habiles para qual quiera juego, como sino fueran criadas para otra cosa, sino para jugar. Gomara escriue, que se crian muchas destas en la Isla de Cuba, y las llaman Aramatas y la monteria dellas dize que es muy deleytosa, de dō de se sigue auerlas en otras partes.

Solin. in Polyst.

Alb. de ani.

Es tambien la Esfinge de la generacion de las Simias, la qual tiene el pelo fusco, y en el pecho dos grandes tetas. Criase en vn promontorio de Arabia, que esta entre Dira, y la parte o cuerno de Austro, y tambien entre los Trogloditas, y Etiopes. Tienen estas vna naturaleza mansa, y acomodada para aprender qualquiera cosa. Aunque Alberto afirma, que las Esfinges, ni son tan brabas que no se puedan domar, ni tan mansas, que no hagan daño a los que se le hazen: pero nunca hazen mal, a quien no las ofende. Esconden estas en los huecos de las mexillas el alimento, y despues poco a poco lo sacan con las manos para mazcarlo: y lo mesmo hazen los Satiros. Otra Esfinge ay fabulosa, de quien hazen relacion los Poetas, los quales dizen, que la Hidra pario a la Chimera, y la Chimera a la Esfinge, y que su padre fue el Ortho, o Orcho, que fue vn perro de Gerion.

ESFINGE.

Strab. li. 16. Diod. Sic. li. 4

Albe. de nat. anim.

Hesiodus.

Criase otro animal en la region de Payra, y en la prouincia de Panama, llamado Semiuulpa, que del medio cuerpo adelante es semejante a raposa, y del me-

SEMIVVLPA.

Gilius.lib. 7.c.25. dio atras tiene la forma de Simia: son sus pies como de hombre, las orejas como de lechuza, y deba o del vientre tiene colgando vna bolsa muy grande, y ancha, donde despues de auer parido trae escõdidos sus hijuelos, y los lleua de vna parte a otra, hasta tanto q̃ pueden salir seguramente, y busar su sustento sin el fauor de la madre. Los Pinçones, compañeros de Colon en el descubrimiento de nuestras Indias, o nueuo mundo, truxeron despues de su nauegació vna destas Gomara, hist. India. con quatro hijuelos a Seuilla, y de alli la lleuarõ a Granada a los Reyes Catolicos, dõ Fernãdo, y doña Isabel.

De Liebres y Conejos, Cap. LV.

MVchas especies ay de liebres. En los Alpes son blãcas, y creen algunos q̃ en el Inuierno se sustentan, de nieue, por que en deshaziendose, es cosa cierta que cada año se bueluen roxas: por otra parte es animal que padece intolerable frio. Ay otra especie de liebres, que en España llaman conejos, de grandissima fertilidad. Ay tanta copia destos en las Islas Balearicas, que hazẽ auer en ellas grande hambre, comiendose y destruyendo las miesses. Tienẽse por muy gustoso alimẽto los conegillos sacados del viẽtre, o quitados de las tetas de las madres, sin limpiarlos, ni sacarlos las entrañas, y llamãlos Laurices. Cosa cierta es, que los habitadores destas Islas Balearicas pidieron al Emperador Augusto gente de guerra cõtra esta muchedumbre de conejos. Tienen en mucho estos

pueblos a los burones: echanlos en los biuares de los conejos, q̃ tienen muchas entradas, y desta ſuerte haziendolos ſalir arriba, los cogen, y de ay tomo eſte animal el nõbre. Afirma Archelao, que quantos agujeros tiene la liebre para echar ſus excrementos, tantos años tiene de edad, y ſin duda ſe halla diferente numero. Dize tambiẽ el meſmo, que cada liebre tiene virtud y naturaleza de macho y hembra, y que ygualmẽte pueden engendrar ſin macho. En eſto ha ſido muy benigna y liberal la naturaleza pues ha querido que eſtos animales que no ſon nociuos, y ſon buenos para alimento, ſean ſecundos, y multiplicadores. La liebre, naciendo para robo y caça, caſi de todos los animales, concibe ſobre lo qne ya ha concebido: lo que no haze otro algun animal, fuera del Daſipode. Cria vno ya nacido, y trae otro en el vientre cubierto de pelo, y otro ſin el, y otro aun no empeçado a formar. Cierto es auerſe intentado hazer veſtiduras de pelo de liebre, pero no ſon tan delicadas y blandas al tacto, como los pellejos, y por ſer corto el pelo, ſe deſtexen muy preſto.

ANOTACION.

LA Liebre fue llamada de los Hebreos Arnet, de los Griegos Lagos, de los Franceſes Lieure, de los Italianos Lepre, de los Eſpañoles Liebre, y de los Latinos Lepus, como ſi dixeran Leuipes, que quiere de-

zir pie ligero. Es este animal aunque pequeño, de grãdissima ligereza, porque, como escriue Xenofon, todas las partes de su cuerpo son acomodadas para ser muy suelta. Estan todas cubiertas de pelo, hasta debaxo de los pies, y casi dentro de la boca. Son temerosas y cobardes, y assi tienen el coraçon grande, el pelo blando, y las orejas largas, cõ que oyen desde muy lexos: y por esta causa son simbolo de los hõbres afeminados, y timidos: y fuera desto son tan lasciuas, que entre los antiguos fueron dedicadas a Venus. Nace el pelo de las liebres en la superficie del cuero, y assi facilmente se pelan, y por esto no aprouechan para forros, aunque es su pelo muy blando. Pero cosa es marauillosa, que junto con la blandura que tiene, es durissimo y impenetrable, tanto, que de vna cuchilla da sucede no cortar vn pelo. Tienẽ estas los ojos glaucos, o charopos, que quiere dezir pintados, y son de muy corta vista, porque carecen de pestañas, y siempre los tienen abiertos: y assi aũque duermen mucho, no aprouecha el sueño para que los ojos descansen, que siempre el ayre los esta ofendiendo: y tambien los daña su ligereza, porq̃ corriendo passan por muchas partes, sin tener lugar de conocer alguna. Los Egipcios quando querian dar a entender, que no auia cosa encubierta, pintauan vna liebre, significando, que en lo mas secreto, y quando todos duermen, no faltan algunos ojos abiertos. Estan las liebres mouiendo siempre los labios, y tienen el superior por baxo de la nariz diuidido, y desta suerte suelen nacer algunos hombres. Y dizese (aunque fabulosamente) que sucede este mal, por espantarse las madres quando estan preñadas, viendo de repente vna liebre. Tienen dientes en

la

Arist. 3. de hist. anim. cap. 12.

Pier. li. 15.

Adamantius.

Horus Hieroglyph.

la parte alta y baxa,y sustentanse de yerua. Y tambiẽ es cierto que tienen quaxo,lo qual es singular entre los animales que biuen con dedos distintamente formados. Han dicho muchos,que en todas las liebres se hallan entrãbos sexos,y q̃ assi todas paren,y todas engendran en otras. Pero Rõdolecio,cuyo parecer sigo en esto,tiene la opinion cõtraria, tratãdo del Castor, y la mesma tuuo tambien Alberto, diziendo,que aunque afirmarõ los Arabes,q̃ la liebre tiene dos sexos, es falso,y notable engaño,del qual ha sido el principio, ver,q̃ assi los machos como las hẽbras,tienẽ debaxo de la cola vnas grietas, semejantes a la ceruiz del vtero,q̃ se hazẽ con las vñas , y conforme a ellos se multiplicã:y dezir,q̃ se han hallado muchas preñadas y cõ testiculos,es por tener en las ingles dos tumores q̃ lo parecẽ:y assi se engañan algunos,como en el Castor. Orinã los machos hazia atras,y ayuntanse de la mesma suerte,y aumẽtan tanto su generaciõ,q̃ se cuẽta por cosa cierta,que en la Isla Astipalea, reynando Antigono, hijo de Gonata,en poco tiẽpo crecieron en tanto numero,que aconsejandose los habitadores de aquella tierra con el Oraculo de Pitia, les fue respõdido,que criassen perros,y caçassen, y dẽtro de vn año cogieron mas de seys mil , auiendo echado vn hombre de Anafa solas dos en Astipalea. Tambiẽ en la Isla de Carpantio, de sola vna liebre que lleuaron a ella,vino a auer tan grande numero, que destruyendo las miesses, y los sembrados , hizieron que la desamparassen sus moradores. Y de aqui salio el adagio de los Griegos, *Carpathius Leporem* ,con el qual dauan a entender, que muchas vezes los hombres lleuan a sus casas su daño. Estas aunque no son bravas,

Eduard. Vuo. lib. 5. cap. 72.

O Carpatios ton Lagon. Erasm. Rot. Chil. 2. cẽ. 1.

bas, ſino de vna naturaleza media, por marauilla ſe amanſan de todo punto. Y aſsi dize Alberto: Las liebres y conejos, y otros animales deſta ſuerte, que ſon medio fieras, cogiendolos quanbo ſon pequeños, ſe amanſan algo, de ſuerte que no temen al hombre, ni huyen del, antes llegan a tomar el alimento de ſu mano, pero no ſon capaces de diciplina alguna, ni conocen en la vejez ſi los mandan alguna coſa, ni ſi los dizen que ſe alleguen, o que ſe aparten, porque ſon animales ſimples, y que ſolo ſe defienden con el huyr: y en eſto les dio naturaleza tal inſtinto, que ſe defienden con el ingenioſamente. Eſtas mudan ſu cama y morada contra el viento que corre, para tenerla abrigada, y hazenla ſobre la tierra, y nunca ſe ponen en ella, haſta que entrando y ſaliendo, queda el ſuelo tan hollado al rededor, que no ſe conocen ſus piſadas. Ponen ſus hijos, ſegun eſcriue Eliano, apartados vno de otro en diferentes lugares, entendiendo tenerlos aſsi mas ſeguros, porq̃ los amã mucho, y no querrian perderlos a todos: y no ſolo temen las aſſechãzas de los caçadores, ſino tãbien la ſolicitud de las rapoſas y aues, mayormente delos cueruos y aguilas, cuyas bozes las atemorizã tãto, q̃ en oyendolas, ſe eſcondẽ entre los ceſpedes, y ribaços, y entre los trõcos de los arboles eſpeſſos, y aſsi ſiẽpre andã cõ ſobreſalto, huyendo de ſus enemigos: pero muchas vezes no les aprouecha ſu ligereza y rezelo, ꝑa librarſe d̃la zorra, la qual como no puede alcãçarlas corriẽdo, procura cogerlas cõ ſus aſtucias y engaño, y aſsi a la q̃ vee de repẽte, haze q̃ cõ el temor vaya huyẽdo, y ella ſe va poco a poco ſiguiẽdola por el raſtro, y en tornãdo a hallarla echada, torna a perturbar ſu ſoſsiego, haziẽdola huyr otra vez,

Ælian. de ani. lib. 6. c. 46.

Lib. 13. ca. 11.

Opian. de venat. avim.

vez, y̅ ſiguiẽdola de la meſma ſuerte, la trae en vela toda la noche, perſiguiẽdola haſta cãſarla; y quãdo vee que ya no lleua aliẽto para poderſe mouer, entonces aprieta ella la carrera, y la coge. Corren mucho las liebres hazia las querencias donde tienen ſus moradas, y ſabiendolas los caçadores, atajan el paſſo cõ redes, y como van huyendo de los perros, y ellas no tienen la viſta muy aguda, y con las bozes y grita q̃ las dan, van turbadas, ſin ver ſu daño, quedã enlazadas y preſſas. Tambien las matan en Caſtilla ſolamente con galgos, que ſon perros tan velozes, que quando corren tras ellas, parece que van volando. Corren las liebres menos enel Eſtio, y menos ſobre la nieue, o en lugares pantanoſos: y aſsi quando vã los galgos tras ellas, procuran las ſendas tieſſas, y las partes por donde ay agudas guijas, y piedras, porque alli los galgos ſuelen deſollarſe los pies, como ſon carnoſos, y aſsi corren mucho menos: pero ellas como tienen las plantas cubiertas de duro pelo, no ſienten la aſpereza de la tierra: y aſsi ganando mucha ventaja, dexan burlados a los caçadores. Pero aunque ſon ellos los que mas las perſiguen y ofenden, quando ſe ven acoſſadas, y caſi rendidas de algun animal feroz, viendo al hombre, ſe vienen a poner en ſus manos, para fauorezerſe del, pareciendolas que ſera menos riguroſo y cruel, que aquel de quien vienen huyendo. Quando la leuantan los perros, empieça a correr, dando vn ſalto, y ſi ay matas altas por donde va corriendo, ſe arroja facilmente por cima. No corre derecha, ſino boluiendo a vna parte y a otra. Si conoce que los galgos no corren demaſiado, ella corre ſolamẽte lo que baſta, ſin poner toda ſu ligereza, para no canſarſe, y quedar ſin aliento: pero Aeliã. li. 13. c. 14.

viẽdo

viendo que corren mucho, buela con velocidad, y quando vee que los caçadores y perros quedan muy atras, se sube sobre vn altillo, y puesta en dos pies, dando con las manecillas, mira por donde vienen, como haziendo burla, y teniendolos en poco, y en viendo que la dexan en su reposo y sossiego, duerme con mucho contento: pero algunas vezes suele ser su sueño de suerte, que llega el caçador, y en la mesma cama la ase, o la derriba de vn palo. En tiempo muy caluroso tiene tres o quatro camas en lugares frescos y sombrios, y en calentando la vna, luego se passa a la otra. Huelgase mucho con la Luna llena, y entonces andan vnas con otras retozando con alegres saltos. Es la carne de la liebre gruessa, pero menos que la de vaca y oueja, y assi se engẽdra della humor menos gruesso. Es acomodada para dessecar, por ser caliẽte y seca, y mueue suauemente la orina, y assi es buena para los viejos. Aunque como por la mayor parte muerẽ corriendo, queda embeuida en ellas su sangre, y se hazẽ peor alimento. Antiguamente fue tenida en tanto, que se daua en los combites muy sumptuosos: y assi escriue Marcial.

Paul. Aegineta. li. 1. c. 84. Galen. 3. de ali. f. c. 1.

Inter aues turdus, si quis me iudice certet,
Inter quadrupedes gloria prima Lepus.

Yo juzgo auentajarse entre las aues,
El zorzal, y la liebre entre quadrupedes.

Puede ser que la tuuiessen en tanto, por auer entendido los antiguos, que los hombres que la comian quedauan por siete dias hermosos: y por esta causa,

Filius zor. apud. R. Mo semt

viendo que Alexandro Seuero comia cada dia carne de liebre, burlãdo del el Poeta Lampridio, hizo vnos versos, en que dezia: O quan hermoso veo que se haze nuestro Rey. Los pellejos destos animales confortan los cuerpos de los viejos: y antiguamente vsauan de su pelo para limpiar los ojos, y quitar los excrementos que suelen acudir a ellos, en lugar de esponjas. Cuentan de Eliogaualo, que nunca se sentaua en silla que no estuuiesse colchada con pelo de liebres, o con pluma de perdizes, de debaxo delas alas. Quemãdo toda vna liebre en vna olla (como algunos afirman) o solo el pellejo y sangre (como afirman otros) y hecho poluos, aprouecha para el que tiene piedra, dando vn Cocleario dellos, desatado en agua caliente. Su cabeça quemada, y hecha poluos, dizen ser prouechosa contra la pelona. Su sangre es mas gustosa y suaue que la de otro animal: secandola en vna sarten, aprouecha para las disenterias y camaras, y beuida con vino, es remedio contra veneno, y siendo fresca aclara el rostro, y quita las manchas del. Su cerebro o sesos dados en vino, como escriue Sexto, o assados, y tomados por alimento (como dize Blondo) quitan los temblores de los miembros, y hazen salir a los niños los dientes, vntando con ellos las encias. Poniendo vn diente de liebre sobre el diente que duele, dizen, que se quita el dolor. Su quaxo es muy eficaz para cortar y diuidir la leche o sangre q̃ se quaxo en el estomago, y beuido con vinagre, libra de la alferezia: y fuera desto dizen que aprouecha mucho contra el profiuuio de las mugeres.

Celius. Rasis. Albe. de nat. anim. Aetius. tet. ser. 1. 2. c. 155. Galen. 11. de sim. me. f. c. 6. Ruelius. Dios. 2. 18. Gal. vbi sup. Paul. Aeg. li. 7. litera. E. Galen. 10 de sim. me. f. c. 11.

CONEJOS.

Son los Conejos muy semejantes a las liebres en todas las partes del cuerpo, ecepto en el color del pelo,

lo que es algo mas pardo, y asi algunos los cuentan por especie dellas, y por ser menores los llamã Lepusculos. A estos llaman los Hebreos Scaphan, los Caldeos Taesa, los Arabigos Vebar, los Griegos Dasipos, los Italianos Cognigllios, los Franceses Connin, los Españoles Conejos, y los Latinos Cuniculos, porque cauando y minando la tierra, hazen en ella sus biuares, llamados tambien cuniculos, con los quales suelẽ hazer mucho daño: y asi dando cuenta Strabõ a los Romanos de las cosas notables de España, dize: En España no ay animales dañosos, sino es vnas liebrecillas minadoras de la tierra, llamadas de algunos Liberidas y por auer tãtas, pediã socorro cõtra ellas, como lo hizieron los de las Islas Balearicas, q̃ son, Mallorca, y Menorca, porque derribauan los arboles, dexando en hueco sus rayzes, y destruian todos los sembrados, y campos. Cuentanse los conejos entre los animales sagaces y sabios, aunque son timidos y couardes: y asi por ellos significo Salomon al pueblo Iudayco. Crian cada mes, y parẽ hasta siete de vn parto. Antes del ayuda el macho a la hẽbra a hazer su cama muy alegre y solicito, la qual compone de yerua seca y blanda, y despues se pelan la tripa, y ponẽ encima de la yerua aquel pelo, porque los hijuelos recien nacidos esten abrigados y en blando. En saliendo de parir la hembra, esta el macho aguardando a la puerta, y al momento torna a dexarla preñada. Andan a saltillos, y empinan se sobre los postreros pies, los quales tienen casi siempre sentados en tierra, desde las coruas, sino es quando van corriendo. Ponense por las mañanas, y a las tardes a las bocas de los biuares, y alli con las manecillas se limpian la cara, como los gatos.

Aeliã. li. 13. c. 15.

Prouerb. 30.

tos. Hazen ſus cauernas en prados y tierra freſca mas comunmente que en partes pedregoſas, y dexan ſiẽpre tres o quatro bocas en ſus biuares, para que quando algun animal los ſiguiere, entrando por vna parte, puedan ſalir por otra. Ay tambien conejos que ſe criã dentro de caſa, y ſon de muy diferẽtes colores, pardos, blãcos, bermejos, y negros, y aunq̃ a eſtos los llaman manſos, nunca verdaderamente lo ſon, porq̃ ſiempre biuen con ſu rezelo, y natural temor. La carne deſtos es inſuaue, pero la de los campeſinos ſiendo nueuos, es regalada y guſtoſa, y mejor que la de las liebres. Caçanlos a eſtos, cercandolos con redes los biuares, y echando dentro hurones, que los ſacan aſidos fuera, tirandolos de la traylla, o los hazen ſalir, huyẽdo con el caſcabo, y dar en las redes, o en las bocas de los perros que eſtan alli de apercibo, ſin ladrar, ni hazer mouimiento. A eſtos perros llamã en Caſtilla podencos, con los quales aſen tambien los que eſtã fuera de ſus moradas, leuantandolos y ſiguiendolos, haſta traerlos donde tienen pueſtas las redes, o encerrarlos en ſus cueuas, donde echan el huron y los ſaca. Ay ſotos en Caſtilla en la ribera de Xarama y Tajo, de tan grande cria de conejos, que ſuelen aſir deſta ſuerte en muy poca tierra quarenta mil cada año, con ſer perſeguidos de muchas aues, y animales, que caſi ſe ſuſtentan dellos. El vnto de los conejos, mitiga el dolor de los oydos, y el agua diſtilada de los gaçapillos pequeños, quita la ſordez, y el çumbido que ſuele ſentirſe en ellos.

Del Daſipode ay duda entre muchos autores ſi es la liebre, o ſi es conejo, o ſi es diferente de entrambos. Nueſtro autor Plinio es cierto tenerlos por dife- *DASIPODE.*

rentes, como muestra en muchos lugares pero por esta causa es reprehẽdido de Leoniceno: el qual los tiene por vno mesmo, como los tuuo Plutarco, de cuyo parecer fue Liuio Andronico. Pero cierto es como escriue Varron, auer tres diferencias de liebres, semejantes en muchas cosas, aunque diferentes en algo. A vnas llaman Italicas: las quales son por el lomo bermejas, y por el vientre blancas, y estas son las que comũmente tienen el nombre de liebres. Otras son los conejos de España, llamados Lepusculos, por ser menores, como ya diximos. Al tercero linage llaman Galicas: las quales son casi por todo su cuerpo blancas, y se hallan a cada passo por los montes Alpes: y estas, co-

Pier. li. 15. mo escriue Pierio, puede ser que sean Dasipodes: los quales afirma Plinio, que estã por todas partes cubiertos de pelo, y tienen superfetacion, como las liebres: aunque otros afirman, que Dasipos es nombre comũ a todas, porque esta boz significa animal todo cubierto de pelo, como lo estan todas las diferencias de liebres. Pero cierto es, que Plinio no significo con este nombre sino sola vna especie dellas. La carne de to-

Leuit. c. 11. Deut. c. 14. das era prohibida a los Hebreos, porque aunque son animales que rumian, por no tener vña diuidida como el buey, eran tenidos por inmundos, assi como los camellos y cherogrillos.

HVRON. El Huron, de quien nuestro autor Plinio haze relacion en este capitulo, por ser persiguidor y enemigo de los conejos, es del linage de las comadrejas, de las quales ay tantas diferencias, que a penas se puede escreuir de todas, por la confusion de sus nombres: porque fuera de las que llamamos domesticas, ay otras muchas siluestres, que se hallan en di

ferentes

ferentes regiones. Todas en comun fueron llamadas de los Hebreos Choledh, de los Griegos Gali, y de los Latinos Mustelas. Son atreuidas y crueles, y tiené el miembro genital, como formado de huesso: el qual es prouechoso contra las piedras que se suelen criar en la bexiga o riñones. Aquellas que biuen en los pobla dos entre las paredes domesticas, o muy vezinas a e- llas, son llamadas de los Franceses Belethe, o Belote, de los Italianos Donnola, o Ballotulas, de los Españo- les Comadrejas, y de los Griegos κατοικίδιος. Estas per siguen a las serpientes, ratones, y aues, y segun afir- ma Ciceron, mudan sus hijos cada dia de vna parte a otra, para tenerlos seguros, y de aqui tomaron al- gunos ocasion de dezir, que conciben por las orejas, y hazen por la boca sus partos. Y por esta causa entre los Egipcios fueron simbolo del nacimiento de las palabras. Y por la mesma razó fue prohibido a los He breos el comerlas, dando a entender, que era dañosis- simo para los hombres, tener esta naturaleza, porque muchas vezes haze daño echar por la boca lo que entro por las orejas. Es su cuerpo largo y delgado, el color del pelo bermejo, y por el vientre blanco. Di zen que dexan en sus cueuas quatro puertas, y en tié- po frio cierran las tres, y abren sola aquella, que esta guardada del viento, como el Sciuro. Es tanta su lige- reza, que segun afirman algunos, suelen passar vn rio sin hundirse, saltando por cima del agua. Son insidio- sas y crueles, tanto, que no solo deguellan todas las a- ues que pueden, pero aun sin perdonar a las que estan por nacer, quiebran, y destruyen los hueuos de que se engendran, y tambien acometé a los cuerpos muer tos de los hombres, para sorberlos los ojos. Delas co-

Edoar. li. 5. ani. c. 86.

Clemens. Papa. lib. de na. rerũ Calcannius in Hierog.

Alber. de ani.

Elia. de hist. ani. li. 15. c. 11.

HVRON. madrejas siluestres ay muchas diferécias, y vna dellas es el huron, llamado de los Latinos Viuerro, y de algunos Griegos Ictis: aunque otros dizen, que este nombre es comun a todas las comadrejas siluestres: pero mas comunmente le suelen dar al huron. Y assi Gaza interprete de Aristoteles, por Ictide, traslado Viuerro. Este han entendido algunos ser lo mesmo que el Furon, y que la Mustela rustica, por ver que a todos estos atribuyen los naturales vnas mesmas costúbres y propiedades, y dizen que le llamarõ Furõ, de fureo, que significa hurtar. Es este mayor que la comadreja domestica, pero dela mesma forma, y su color tira a pardo: En Inglaterra se crian en los campos, y procuran caçarlos, porque no destruyan los conejos, aunque algunos se admiran que los aya alli siluestres, porque como dize Strabon, estos animales fueron traydos de Africa, y por esta causa los suelen llamar comadrejas Africanas. Amansanse facilmente, y en Castilla los crian en las mesmas casas. Suelen parir siete, ocho, y nueue de vna vez. Andan en el viẽtre materno quarenta dias, y aunque salen ciegos, en otros tantos toman vigor y fuerça para començar a caçar. Son estos enemigos de todas las aues y animales, y siempre procuran matar muchos para beuer la sangre a todos, y assi los caçadores se aprouechan destos para caçar conejos como emos dicho. Tambien

Carol. Ign.

Isidorus.

PVTORIO el Putorio es de la generacion de las comadrejas siluestres, y llamaronle assi *de putore*, por el mal olor q̃ tiene, principalmente quando se enoja. A este llamã los Alemanes Iltis, y los Españoles Turon. Es algo mayor que el huron, y su pelo desigual, y no de vn mesmo color, porque en su nacimiento es subfuluo

Isidorus.

fuluo, y por el eſtremo de las ptntas negro, y aſsi juntandoſe por algunas partes, parece que eſta el cuerpo pintado de manchas negras. Biue en cauernas hondas a las riberas de los rios, y alli caça los pezes, como las nutrias y caſtores. Anda por las ſeluas, y ſube a entrar en las caſas, de donde coge las gallinas y pollos, y los deguella como el huron, o como la comadreja caſera, y deſpues de auerlas chupado la ſangre, aun no perdona ſus hueuos. Los pellejos deſtos, aunque duran mucho, ſon eſtimados en poco por ſu mal olor, y por no ſer ſu pelo tan blando como el de las martas.

Eſtas ſon tambien eſpecie de comadrejas ſilueſtres, y llamaronlas los Latinos Martes, por ſer tan ferozes y crueles, que pelean contra ſus enemigos con vn animo de Marte. Ay deſtas dos diferencias, como eſcriue Georgio Agricola. Vnas ſe crian en los huecos de las piedras, y en las cauernas de la tierra, y entran en los poblados, deſſeoſas de beuer ſangre de las aues q̃ ſuelen criarſe en ellos, y aſsi las llaman domeſticas. Son eſtas del tamaño de vn gato, aunque ſu cuerpo es mas largo, y las piernas, y las vñas mas cortas. Es todo ſu pelo roxo, y por las puntas caſi negro, excepto por baxo del cuello, que es blanco. Aeſtas llaman los Alemanes Tachmarder, o Buchmarder, que quiere dezir Marta de los techos, o de las caſas: los Franceſes las llaman Foynas. Hallanſe eſtas en muchas regiones de Europa y nunca andan enlas ſeluas, ſino en los tẽplos y edificios altos. Ay otras Martas ſilueſtres, llamadas de los Alemanes Feldmarder que es tanto como dezir Marta de los arboles. Hallanſe eſtas en lugares montuoſos y aſperos, y nunca los deſamparan, y en eſto ſe

MARTAS.

Geor. Agric.

diferencian de las domesticas,y en tener el cuello por baxo del tragadero no blanco,sino de color luteo , y el pelo de todo el cuerpo mas escuro. Pero entre estas como escriue Alberto,se hallan dos diferencias, vnas que crian en los Abetos,las quales son las mejores, mas hermosas , y de mayor estima,y destas dixo Marcial: *Venator capta Marte superbus adest.* El que caça vna Marta esta soberuio. Otras ay que crian en las hayas, y por esta causa las llaman los Franceses Foynas, porque Fau entre ellos significa lahaya. Andan estas tras los machos de las que crian en los Abetos , por tener los hijos hermosos como ellos,y son las mejores las que se crian en Heluecia,y en las regiones y valles de los Alpes. Paren quatro y cinco de vna vez. Amansanse teniendolas desde muy pequeñas , y andã siempre saltando sin estar vn momento quietas : pero si se enojan,muerden con grande rabia, y por esta causa suelen limarlas los dientes.

Alber. de *anim.*

Mar. Hepig.

MARTAS CEBELLINAS.

Ay otra especie de comadrejas,que entre todas ellas son las mas nobles y hermosas,a las quales llamã en Alemania çobellas,y en Iliria y Polonia Soboles,y por ser en la forma y color muy semejantes a las Martas,aunque menores,las llaman los Franceses Martas Seublines,y los Italianos Cibellinas,o Cebellinas. Algunos han entendido ser especie de ratones. Tienẽ el pelo tan blando,q̃ lleuandole cõ la mano hazia qualquiera parte,queda llano,lustroso,y liso. Su color por baxo del cuello,es entre blanco y luteo,desuerte,que ni le tienen blanco,como las martas domesticas,ni luteo como las siluestres. Traense estas de Moscouia , o Rusia,y tambien de Lituania,y Tartaria,donde porla falta de dineros,suelen trocarlas a otras mercaderias

Paul. Ioui. in legat. Moscobitarum.
Mich. Horus.
Ioan. Bohc.
Paul. Ven.

 que

que lleuan los estrangeros. Son las mas alabadas de todas las que tienen el pelo muy liso, con algunas canas delgadas. Estas, fuera de ser muy preciosas, son de grãdissima dura.

Hallase otra especie de comadrejas, en las grandes y espessas seluas, q̃ estan entre Suecia y Vistula, las quales son del tamaño de las Martas, tienen el pelo ygual y corto, y el color casi semejante al de las nutrias, aũque mas excelente y lustroso. Estas entiẽden algunos ser el Lataz, porque buscan su sustento en al agua. *Geor. Ag.*

Ay otra llamada Vormela, y de los Alemanes Vormleyn, la qual es menor quel huron, y mas pintada de colores, porque fuera del vientre, que le tiene negro, todo lo demas del cuerpo està lleno de pintas blancas, subluteas, rutilas, y fuluas obscuras, y la cola es de vn color cinereo, mezclado de pelos blancos, y por el extremo de las puntas negros. Fuera destas ay otra especie de comadrejas, a las quales llamamos en Castilla Palpialbillos. Tienen astas el color entre croceo y negro, que casi se inclina a pardo, con vnas manchuelas escuras, sembradas por todo el cuerpo, y su cuello por baxo del tragadero es blanco, huele muy bien su pellejo, que parece tener almizcle. Estas entiendo ser las que Geronymo Cardano llama Genetas, y los Alemanes Geneto Cat, por la semejança que tienen en el color con los Gatos. Amãsanse facilmente, sino las enojan. No suben a partes altas, y dificultosas, antes viuẽ en los llanos, cerca de los rios, o arroyos, y alli buscan su sustento. Tienen todas el estiercol algo oloroso, quando viuen libres por los campos: y tenemos dellas algunos prouechos en vso de medicina, porque hechos poluos,

VORMELA. *Agricola.* PAPIALVILO. *Isidorus.* *Diosc. lib. 2 cap. 24.*

ſon antidoto contra todos los venenos de las ſerpien tes, y mezclados con vinagre, dizen algunos ſer prouechoſo linimento contra la gota. Batidos cõ miel, o trementina, o manteca deshazen los lãparones, por ſer la virtud que tienen de reſoluer eficaz, y lo meſmo haze ſu ſangre, la qual aprouecha tambien contra la alferezia. El huron, o ſu higado, tomado por alimento, quita los dolores del higado, ſegun eſcriue Edoardo: y finalmente aprouecha el cozimiento de todas, o ſu poluo, para ahuyentar los ratones de las ſemillas, y para otras muchas coſas que eſcriuen algunos autores.

De los animales medio fieros, Capit. LVI.

Haze relacion de las liebres y conejos.

ESTOS raras vezes ſe amanſan, aunque no ſe pueden llamar con razon fieros. Ay muchos animales que ni ſon manſos, ni brabos, ſino de vna naturaleza media, como entre las aues las golondrinas, y las abejas, y los Delfines en el mar.

De Ratones, y Lirones, Cap. LVII.

MVchos han pueſto en eſte genero a los ratones que habitan en las caſas, animal de no poca eſtima en los agueros publicos. Auiendo roydo los eſcudos de plata en Labino, pronoſticaron la guerra de los de Marſella. A Carbõ Capitã del exercito, eſtãdo cerca de Cluſio, le ro-

le royerō vnas saxas q̄ vsaua enel calçado, lo qual significo su ruyna. Ay muchas especies deste genero de animales. En la region Cirenayca vnos tienen frente larga, otros aguda, otros tienen pelos que punçan como erizos. Escriue Teofrasto, que en la Insula Giaro, auiendo hecho huyr a los habitadores, royeron tambien el hierro: y lo mesmo hazen, por cierta naturaleza suya, en los minerales y venas del hierro, y del oro: y assi los caçadores procuran asirlos, abriendolos el vientre, siempre los hallan algū hurto de oro: que tanta es como esta la dulçura y gusto q̄ reciben en robar. Cuentan las historias publicas, que estā do Anibal en el cerco de la ciudad de Casibino, se vendio vn raton en dozientos dineros, y el que le vendio murio de hambre, y el que le compro biuio mucho mas tiempo. Quando son blancos, dan buen aguero. Que su chillido deshaga y aniquile los agueros tomados de las aues, muchas historias tenemos que lo afirman. Dize Nigidio, q̄ se esconden los ratones enel Inuierno, como los Lirones. Las leyes Censorias, y primero Marco Scauro, siendo consul, vedaron que no se diessen estos en los combites y cenas, como ni ostias, ni aues traydas de otra parte. Es este animal medio fiero, y medio manso. El que hallo soto, o corrales para criar los jabalies, a q̄l mesmo hallo tinajas, o vasijas de barro para estos Lirones. Pero ha se visto y notado, que jamas se juntan ni hazen compañia, sino son los que han nacido en vn mesmo monte o selua, y si los mezclā

alguños

algunos de diuersas tierras, de ſuerte que eſte algun rio, o monte en medio, ſe matan pelcando. Suſtentan a ſus padres, quando ya eſtan canſados de la vejez, con grãde piedad. Acabaſe ſu vejez durmiendo todo el Inuierno, porque eſtando aſsi echados eſcondidos, tornan en el Eſtio a remoçarſe de nueuo, como hazen tambien las comadrejas.

ANOTACION.

Horatius: Viue memor quã ſis æui breuis.

CVenta nueſtro autor Plinio a los ratones entre los animales de media naturaleza, entre ferozes, y manſos. Y ay deſtos muchas eſpecies, diferentes en el color, y en la grandeza del cuerpo, y en el lugar donde viuen. Son todos de corta vida, pero de mucha generacion, tanto, que afirman algunos auerſe viſto en tierra de Perſia, abriendo vna ratona preñada, hallar preñados los hijos en ſu meſmo vientre.

Edua. Vuot. li. 5. c. 87. Æliã

Tambien es cierto, que ſe engendran de podrecimiento, y ſegun opinion de algunos, concibẽ comiẽ ſal. A eſtos llamaron los Hebreos Aebar, los Griegos Min, los Caldeos Aebera, los Arabigos Fir, o Far, los Franceſes Souris, los Eſpañoles Ratõ, y los Italianos Topo. Los ratones mas conocidos de todos, ſon los domeſticos, habitadores de nueſtras caſas, y roedores de todas las coſas: y aſsi por el ſonido que hazen royẽdo, los ſuelen llamar algunos Latinos Sorizes: aunq̃ otros dizen, que el Sorex, es raton ſilueſtre, y Mus el

Ariſt. in mir

raton

raton casero. Hazen estos sus moradas, minãdo la tierra, y paredes, y sustẽtanse de cosas muy duras, como son las semillas secas: y dizen que suelen roer el hierro y el oro: lo qual comẽ en la Isla Chalibes, y por esta causa quando derriten el oro, los echan a quemar con ello, para que dexen alli lo que tenian hurtado. Dizen, que si en la parte donde estan, ay muchos quesos los gustan todos, y comen del mejor: y lo mesmo hazen en el pan, y en otras cosas: y por esto los Egipcios, para pintar a vno que auia de ser juez de alguna cosa, solian pintar vn raton. Quãdo alguna casa, o edificio esta cerca de caerse, lo sienten, y huyẽdo cõ gran de ligereza, buscan otra morada, segũ escriue Eliano: y esto dize, que se vio claramente en Helice, quando auiendo cometido los de aquella ciudad vna gran maldad contra los Yones, que fue matarlos encima de los altares, pronosticando estos animales su ruyna, huyeron cinco dias antes que Helice se hundiesse: lo qual daua admiracion a los ciudadanos, viendo que salian huyendo por las puertas de la ciudad, y no podian imaginar la causa: pero despues quando vieron el terremoto y tempestad furiosa, conocieron lo que pronosticauan, sin hallar remedio para poder librarse; porque la tempestad fue tan repentina, espantosa, y grande, que no solamente assolo toda la ciudad, sin dexar piedra que quedasse en hiesta, pero aun las naos de los Lacedemones, que a caso estauan en aquel puerto, batidas de las olas y crueles vientos, se anegaron y perecieron con ella.

Pier. li. 13

Aelia. li. 6. 11. c. 19.

Es el raton (aunque animal pequeño) industrioso, astuto, y sagaz: no se contenta con tener vn agujero, o viuar, antes procura tener muchos, y con muchas

Aeliã. li. 5. c. 22.

chas entradas,porque persiguiendole en el vno,pueda tener amparo en el otro. Si cae alguno en vaso de donde no puede salir, se cuelga vno de arriba, y luego se cuelga otro de la cola de aquel, hasta tanto, que el que esta abaxo alcança asirse del postrero, y desta suerte le sacan y lelibran del peligro. Tanta es la industria que quiso darlos naturaleza para conseruarse. ayudandose vnos a otros: pero son tan temerosos y couardes,que se turban y espantan de qualquier ruydo,y asi siempre andan huyendo, y a zechando a escondidas, para hurtar lo que pueden: y por ser de tan malas costũbres, era prohibido a los Iudios el poder comerlos. Tienen estos muchos enemigos: las comadrejas los persiguen de la mesma suerte q̃ los gatos, y tambiẽ las culebras,raposas, viuoras, gauilanes, y aues nocturnas, como son los buhos, y las lechuzas, y asi en oyendo los ratones su boz mudan sus hijuelos a otra parte. Tambien los hombres los persiguẽ con cien mil inuenciones de ratoneras y engaños: y con tener tantos y tan poderosos enemigos, aun no podemos defendernos dellos. En las huertas destruyen la hortaliza, en los oliuares la azeytuna, en los campos las miesses, y en las troxes las semillas, y en casa no perdonan pan, queso, ni azeyte, que todo no lo consumen, si se lo dexan a mano: y son tan industriosos, que suelen meter la cola en el azeytera, donde no pueden llegar con la boca, y sacandola muy mojada, la lamen, y despues la tornan a meter, y hazen lo mesmo, hasta comerse el azeyte. Y por esta causa entre todos los antiguos fueron simbolo del daño y perdicion, porque nunca dexan de hazer mal en todo. Pero bien sera escriuir algunos

Plautus. *Aeliã.li.9.c.41.* *Isa.66.* *Pier.li.13*

nos remedios con que echar de casa a estos enemigos comunes, o consumirlos en ella, dádolos el castigo como a ladrones caseros. Dizen, que si asiendo a vno viuo, le desuellan la cabeça, o le castran, o le cortan la cola, y despues le dexan yr, haze que huyan todos. Y lo mesmo haze poniendole vn cascauelillo al cuello. Tābien sahumando la casa con vna vña de mula, o jumēto, huyen sin detenerse momento. Otras muchas cosas escriuen algunos autores para ahuyentarlos, o matarlos, pero ninguna es tan eficaz, como el Arsenico Citrino hecho poluos, y massado con queso, a cuyo olor acuden con gran apetito. Tambien es bueno el solimā, y el veratro, o elebro negro, o escamonia, mezclado de la mesma suerte. Algunos dizen ser necessario ponerlos agua para que mueran presto, porq̄ con ella passa el veneno en poco tiempo a las venas, y comunicandose por ellas al coraçon, los mata. Otros dizen que no, porque con el agua se corrige la fuerça del veneno. Pero lo mas cierto es, q̄ acabaran mas presto, beuiendo, si es veneno de los que llamamos deleterios, que matan con su virtud: pero siendo de los menos fuertes, como sea poca la cantidad q̄ comen, sera possible librarse con el agua. Y assi escriue nuestro autor Plinio, que comiēdo los ratones el çumo de la yerua Chameleonte, mueren, sino beuen despues de auerla comido. Aunque como escriue Aristoteles, ay ratones que solo cō agua mueren, y estos son los q̄ se criā en Africa: de lo qual puede ser la causa, el ser de su naturaleza criados cō tanta sequedad, que les es el agua veneno.

Auic. lib. 4. fen. 6. tra. 3. c. 14

8. de hist. anim. c. 28

Comiendo la carne de los ratones, causa grande oluido, quita la gana de comer, y corrompe el estomago.

Arnal. de Villan.

go. Puesta encima de las heridas del cuerpo, saca lo q̃ esta hincado en ellas. Es prouechosa para las picaduras de escorpiones, y para quitar las berrugas, y su estiercol es bueno para que renazca el cabello.

Galen. de sim. me. li. 11. c. 46.

RATAS.

Ay otros ratones mayores que los comunes, que tambien se crian en los poblados y casas, a los quales llaman los Latinos Ratos, y este mesmo nombre los dan los Alemanes, Franceses, y Italianos: los Españoles los llaman Ratas: son de color mas escuro que los pequeños, y suelen hallarse blancos. Afirman algunos ser estos los mesmos que los comunes, y que no se diferencian en otra cosa, sino en ser mas viejos, y que assi los sustentan los pequeños con grande amor, reconociendo que son aquellos sus padres. Pero aunque esto pueda ser assi, yo entiendo ser diferentes, porque poniendo a estas ratas lumbre delante de los ojos, se quedan encandiladas, y sin mouerse las matan, y los ratones comunes, huyen en viendo la luz: y fuera desto mas comunmente se crian las ratas en los molinos y casas de campo, que en las casas de poblado, al contrario de los ratones pequeños, y su carne es mas caliente y mordaz, y assi desseca y resuelue con mayor eficacia, y sus excrementos tienen mas fuerça para hazer renacer el cabello. Dizese, que quando andã en zelo, son tan dañosos y malos, que tocando su orina alguna parte del hombre, se podrece aquella carne hasta el mesmo huesso, y nunca se haze cicatriz en la llaga.

Lib. de natur. rerum

RATONES AGRESTES.

Los Ratones agrestes se crian en el campo, debaxo de la tierra: y ay destos, segun escriue Alberto, dos generos, vnos roxos, y otros negros. Estos cauan tanto que suelen destruyr las viñas, y los huertos. Son diferentes

rentes

rentes de los ratones siluestres, que se crian en montes asperos, porque aquellos estan dormidos, o encerrados todo el inuierno en sus cueuas, y assi suelen hallarlos enellas: pero losdel campo que se ara, y cultiua no tieden esta naturaleza, antes anda en todos tiempos, y en los oliuares suelen destruyr la azeytuna, y en las huertas la hortaliza, royendo las rayzes de las legumbres. Admirase Aristoteles del marauilloso aumento q̃ se vee en estos animales, porq̃ en algunos cã pos suelen criarse de manera tan nũca oyda, q̃ los suelen dexar assolados, y a los labradores perdidos, y quã do parece ser impossible acabarlos: en poco tiẽpo no sabemos que se hazen, ni como se desparecen. Y esto mesmo admira a nuestro autor, viendo que se acaban, sin parecer aun los cuerpos, y assi entiende Aristoteles, que quien los destruye y consume son las aguas, porque otro enemigo no bastariapara acabarlos, sino el agua quelos ahoga en sus cueuas, y alli donde fue su principio, se corrompen, y tienen su fin. Dizen q̃ estos ratones, quemados, y hechos poluos, y mezclados con miel, aclaran la vista, y quitã las nieblas, y paño que suele hazerse en los ojos. *Ælian. lib. 17. ca. 38.*

LIRONES.

Ay otros ratones mayores q̃ estos, q̃ por el lomo son de vn color escuro, por los lados rufos, y por debaxo del cuello y viẽtre blãcos. Criãse enlos frutales, y llamãse en Castellano Lirones, y en Latin Glires. Sõ del tamaño de Hardas, pero tienen la cola larga, y de pelo corto. Hazẽ grãdes cauernas en tierra, dõde guardan nuezes, auellanas, y semillas para el Inuierno. Algunos han entendido ser estos, y los ratones siluestres vnos mesmos: pero aunque les son semejantes en dormir el Inuierno como ellos, encerrados en la tierra,

es

es cierto ser diferentes en algo, porque estos, como hemos dicho, se crian en los frutales, y los siluestres en los montes que no se cultiuan, como son pinares, y castañares, y donde ay otras frutas siluestres, y por esta causa los llamamos a ellos siluestres, y por otro nombre Sorizes: y segun afirman algunos, fuerõ llamados assi, por tener tan grande antipatia y concordia con el puerco (llamado en légua Aetholica, Griega Isirax) que escriuen los Magos, que dando a comer el higado de vn raton a vn puerco, se va luego al momento de su voluntad tras el que se le da sin gruñir, ni ser necessario llamarle.

Picr.li.13

RATONES DE AGVA.

Arist.libr. de mirab.

Ay tambien ratones de agua; los quales son tã grãdes como las ratas, sustẽtanse de pezecillos pequeños, y biuen en cauernas que salen a tierra, y nadando en el agua tambien passan en ella su vida. Los Magos, q̃ siguen a Zoroastres, segun escriue Plutarcho, honrauan al erizo de la tierra, y aborrecian grandemente a los ratones de agua, y al que mas mataua dellos, le tenian por mas amado de los dioses, y mas venturoso, porque entendian que algunos animales, como perros, gallinas, y erizos terrestres, eran de buen demonio, y otros como los erizos marinos, y ratones de agua, o galapagos, que tambien se llaman ratones, erã de mal demonio. Pero no ay para que detenernos en tratar destas vanidades y engaños; pues todos nacieron del padre de la mentira.

Plutar.in simposijs, q.vlt.

RATONES ESTRANGEROS.

Albert. 2. de ani.c.15

Ay otros ratones llamados Noricos, de los quales haze relacion Alberto, y estos por otro nombre los llama Georgio Agricola Citellos. Biuen en las cauernas de la tierra, y son del tamaño de la comadreja casera. Es su cuerpo largo, y delgado, y la cola muy pequeña.

queña. No tienen orejas, ſino vnos agujeros por dõde perciben el ſonido. Suſtentanſe de auellanas, y frutas ſecas: cogenlos de noche, y ſuelen hallar en vn viuar treinta y mas juntos. Es el color de ſu pelo, caſi como el del conejo, aunque mas luſtroſo, y eſta tan aſido al cuero que con dificultad ſe arranca: y aſsi aũque no ſon eſtimados en mucho, ſuelen traer a Venecia gran numero dellos de Croacia, para forros de veſtidos.

Otros ay llamados Circetos, los quales biuen tambien en cauernas de la tierra, y ſuelen ſer tan profundas, que no pueden ſacarlos dellas, ſino es echando agua caliente dentro. Son eſtos, ſegun afirma Michael Hero, poco mayores que ratones comunes. Tienẽ el lomo rubio, y el vientre blanco, el pelo rezio, y la cola pequeña. Son muy mordaces, y ligeros, y todo el Verano ſe ocupan en encerrar gran cantidad de mieſſes para el Inuierno, porq̃ no les falte alimẽto. Alber. li. 22.

Ay otros que llaman en Alemania Enoporas, los quales cogen en el Eſtio mucho heno, y lo guardan muy apretado en ſus cueuas para comer el Inuierno. Cuentan deſtos, que viendo el macho que come mucho la hembra (porque naturalmente es mayor comedora) la echa a bocados de conſigo, y cerrando la boca de la cueua, ſe queda a ſolas en ella, y como triſte auariento come poco, para que no falte, pero ella cauando por de tras del viuar, viene a dar donde encerraron el heno, y aſsi ſin verlo el marido, come tanto, q̃ ſale gorda y luſtroſa, y el flaco y enuejecido. Duermen eſtos poco, y mientras velan nunca eſtan ocioſos, ſino lleuando ſiempre alguna coſa a ſus cueuas, haſta que no cabe en ellas, y deſpues lo tornan a ſacar pa

ra trabajar de nueuo. Suelen algunos criar estos en sus casas, y dizen que no se ensucian en los aposentos, sino en vn rincon apartado, y son tan agudos sus dientes, y tan fuertes sus vñas, que horadan los maderos y tablas, de suerte que pueden passar por ellos.

Gomar. hist. Indiarum. Crianse en nuestras Indias vnos animalejos, del tamaño de Lirones, llamados en aquella tierra Hutias aunque Gomara los llama conejuelos, o ratas. Tienẽ la oreja corta, y redonda, la cabeça grande, la cola pequeña, y quatro dientes, dos arriba, y dos abaxo, que los vnos encaxan en los otros. Tienẽ el labio alto partido, y hallanse de diferentes colores, vnos blancos, otros negros, otros rubios, otros variados, o pintados. Comenlos sin desollarlos el cuero, pelados como lechones, y dizen que su carne es agradable y gustosa. Han se traydo a Castilla, y los llaman conejos de Indias. Pero yo tengo por mas cierto, ser especie de Lirones, y por ventura lo mesmo que Circetos: y persuadome a esto, porque fuera de tener grande semejança con ellos, me conto vn hortelano, que loos criaua en su casa, que vio andar vn Liron con vna conegilla destas, y poniendole vn lazo vino a matarle con el, y echandole donde la conegilla estaua, se fue luego a el, y procuraua leuantarle, pero conociendo que estaua muerto, con chillidos agudos daua muestras de su dolor, y sin apartarse del, ni querer comer cosa alguna, se dexo morir de hambre, por auer perdido a su amigo: y assi parece cierto ser de vna naturaleza, pues nunca ay estas amistades en los que son de especies muy diferentes.

En las partes de Oriente, segun escriue Alexãdro se hallan ratones del tamaño de raposas, dañosos alos

hombres,

hombres, y a todos los animales, tanto que suelen quitar la vida a todos los que acometen. Americo Vespucio, dize que en vna Isla del mar Oceano, que està mil leguas de Lisboa, se hallan de grãdeza increyble.

Ay otro raton diferente de todos estotros, llamado de los Españoles Musoaño, de los Griegos Migalẽ, de los Arabigos Alcale, o Sehaihali, de los Hebreos, MaanaKa, de los Franceses Musarain, y de los Latinos Musaraneus. Es este vn pequeño animal, menor que el raton casero, de color cenizo, y tã ligero, que sube por vn hilo, o por los filos de vna espada, como vna araña. Y por esta causa dize Sipontino, que le dieron este nombre: pero mas cierto es auersele dado por la fuerça de su veneno, como al pez araneo, llamado assi de los Venecianos, por el veneno de sus espinas. Aunque bien podriamos dezir, que por lo vno y por lo otro le dieron con razon este nombre. Algunos le llaman raton ciego. Pero cierto es, como escribe Alberto, que el raton ciego, no es sino la Talpa, llamada de los Castellanos Topo. Y aunque Mathiolo Senense, en la traducion de Dioscorides le llama Topo Ragno, es porque los Italianos llaman al raton Topo, y assi lo mesmo es acerca dellos, que dezir Musaraneo. Tiene los dientes muy delgados, y en cada parte dos hileras dellos, de suerte que los tiene doblados. Es su hozico muy largo y agudo, lleno de vnos pelos largos, de la mesma suerte que el gato. Son sus ojos tã pequeños, q̃ entendierõ muchos de los antiguos q̃ no los tenia. Y assi escriue Plutarco, q̃ le honrarõ los Egipcios, por ser ciego, y simbolo de las tinieblas, a las quales reuerenciauan mucho, porque

MVSGAÑO.

Auic. lib. 4. fen. 6. tra. 4. c. 15

Veget. 3. c. 77.

Plut. in simpos. lib. 4. c. 5.

las tenian por mas antiguas que la luz. Son estos ratones venenosos, assi mordiendo, como tocando, y suelen muchas vezes morir las ouejas de su mordedura: y assi conociendo los gatos su veneno, aunque los matá, no los comẽ. Sustentanse estos de cuerpos muertos de animales. Sõ señales de su mordedura, inflamarse toda la parte, auer gran dolor donde dexan señalados sus dientes, y hazerse vna costrilla negra, y ponerse la circunferencia cardena. Ay torcijones de tripas, dificultad de orina, y sudor frio, y va cundiendo la llaga como cancerosa. Suelẽ se criar estos ratones en los huertos, y el Inuierno se hallan mas comunmente en las caualleriças, donde vienẽ a guarezerse del frio. Tienen el chillido mas delgado que todos los otros ratones, y son tan temerosos, que cayendo en las rodadas de los carros, se entorpecen tanto, que sin poder salir mueren. Y assi Hermolao y Eliano mandan contra su mordedura poner tierra de la rodada del carro, entendiendo tener alguna contrariedad natural, que los quita su vigor y fuerça: pero es disparate entender que ay otra, sino su poco animo, especialmente en la vejez, que casi no se pueden mouer: y assi quando no mueren de temor, deteniendose en la rodada mueren en ella, porque llega otro carro, y los mata. Escriue Arnaldo de Villanoua, que aunque son de poco animo, son en estremo crueles: y assi fingiendose mansos, aguardan que se lleguen a ellos, y luego mordiendo arrojan con grande yra su ponçoña y veneno: contra el qual es bueno su mesmo cuerpo abierto, y puesto sobre la mordedura: aunque yo tengo por mejor, curarla como mordedura de perro rabioso.

Galen. ad Pisonem.

Auic. vbi supra.

Aetius. li. 3. c. 14.

Aelian. li. 2. c. 37.

Diosc. lib. 2 c. 61.

El Topo, llamado de los Hebreos Tincſchemeth: de los Griegos Aſpalax: de los Latinos Talpa, y de los Eſpañoles Topo, es tambien eſpecie de ratones, y aſsi es juſto ponerle entre los demas. Bibe eſte debaxo de tierra, la qual caua y mina con ſu hozico y manos q̃ ſon acomodadas para ello. Tiene perfectiſsimo oydo, el qual le dio naturaleza para ſuplir con el la falta natural de los ojos: los quales tiene cubiertos con vna membrana, que es cauſa de priuarlos de luz, y que aſſi pueda acudir a donde eſta ſu alimento, que ſon los guſanos que van minando la tierra. Biuen eſtos muy poco fuera de ſus cauernas, y no ſalen ſino en tiempo muy caluroſo, y entonces los cogen cõ facilidad, por ſer tardos en el mouimiento. En ſintiendo que los hieren en el lomo, ſe bueluen boca arriba para defenderſe con los pies. Los mayores enemigos que tienẽ, ſon las comadrejas, porque a vezes ſe ſuſtentan dellos, y deſpues deſtas los gatos, los quales aunque los matan, dizen que nunca los comen. TOPO. *Ariſt. 4. de hiſt. anim. c. 8.*

Pues emos tratado de los ratones, y de todas las eſpecies dellos, juſto es tratar aora de la naturaleza del Gato, ſu capital enemigo. Es eſte vn animal domeſtico, que comunmente ſe cria en las caſas, para la limpieza dellas, y llamaronle los Latinos Catus, por ſu induſtria y ſaber (que eſto ſignifica eſte nombre, ſabio y agudo) aunque entre los mas eloquentes oradores, es llamado Felis: los Hebreos le llaman Catul, o Schanar o Schunara: los Griegos Aeluros: los Arabigos, y Frãceſes Katt: los Italianos y Eſpañoles Gato. Es eſte muy ſemejante al leon en toda la compoſtura del cuerpo, pero tiene las orejas mas agudas, y hallanſe de diferẽtes colores. Los ſilueſtres caſi ſiempre ſon de vn co- GATO.

lor cinereo pardufco,con algunas ruedas efcuras. Relumbran fus ojos en la efcuridad de la noche, como fi fueran de fuego,y fus lunas crecen y menguan,como la luz de la Luna,y afsi por efto,y por fer de varios colores,y exercitarfe mas de noche que de dia, y por fer defigual en fus partos el numero de los hijos,los quales en toda la vida vienen a fer veinte y ocho,que fon otros tantos, como los dias en que la Luna da buelta a todo el Zodiaco, tuuieron los Egipcios a eftos animales,por fimbolo y Hieroglifico de la Luna, llamadadellos Ifis:y afsi como a hechura fuya, los reuerenciaban tanto,que caftigauan con graues penas a qualquiera que los ofendia. Tienen eftos la lengua afpera como vna lima, y afsi lamiendo mucho en vna parte la defuellan y facan fangre, y con la faliua hazen rabiar de dolor,y efto mefmo tienẽ los leones y Pardos y los que fon de fu generacion. Son los machos en efta efpecie muy luxuriofos,y las hembras muy amigas de hijos,y afsi aunque padecen dolores ayuntandofe con los gatos,por fer fu fimiente tan calida, que las abrafa el vtero, con todo effo los folicitan con bozes:y los llaman para quedar preñadas, pero en cumpliendofe fu deffeo,huyen dellos,y fe defiendẽ: y por efta caufa fuelen los machos comerlas los hijos en pariendo,para que viendofe fin ellos, tornen a admitirlos,y folicitarlos.Son amigos de andar jugando,principalmente fiendo pequeños:y afsi mirandofe en el agua,como ven en ella fu figura,penfando fer otro gato,fuelen por jugar con el, arrojarfe dentro, y ahogarfe,fi efta profundo. Tambien fon muy amigos de eftar compueftos,y luftrofos, y mojandofe las manos con fu faliua,fe lauan la cara,y con la lengua fe limpiã

Gel.li.20. c.7.
Pier.li.13

ÆElia.de hif.ani.li. 7.
Gil.c.40.

ya-

y alisan el pelo. Pero son tan friolentos, que echãdose muy cerca del fuego, suelẽ quemarse, y descomponer todo lo que componian. Nunca quieren estar sino en el lugar que conocen desde su principio, y aunq̃ los muden a otra casa o barrio, y los amos se muden con ellos, los dexan, y se bueluen a donde estauã primero. Al contrario de los perros, que no siguen sino a los amos, sin darseles nada de la casa dõde se criaron. Huelganse de que los traygan la mano por cima: lo qual muestran, leuantando el lomo, y arrullando. Suelen castrarlos, para que se hagã mayores y mansos, y cortãdolos las orejas, dizen que asisten mas tiempo en casa. Son enemegos de todo genero de ratones, y en asiẽdo los juegan con ellos, y por fin de juego los matan. Tambien suelen caçar paxaros, sin que pueda defenderlos la presteza de sus alas: y es cosa de ver quan poco a poco van, y con quanto recato, sin hazer ruydo, muy baxados, y que a penas asientan los pies, por que no los sientan, y llegando donde pueden alcançarlos de vn salto, se arrojan con vna ligereza tan grande, q̃ no la lleua mayor la xara despedida de vn arco. Estos aunque sean muy mansos, nunca sufren estar encerrados, y por esta causa fueron Hieroglifico de la libertad: y asi antiguamente los Alanos, Suizaros, y Borgoñones, los teniã por insignia, o diuisa de sus estandartes, y vanderas, dando a entender con esto, que no sufrian sus animos seruidumbre ni sujecion. Huyẽ los gatos de la ruda, y asi paraq̃ no se coman las palomas, la suelẽ poner por dõde puedẽ entrar en los palomares. Algunos hã tenido su carne por venenosa, pero no lo es, antes la tienẽ muchos por agradable manjar, y la comen como si fuera de conejo, y dizen ser muy

Alber. de anim.

Plin. lib. 10. c. 73.

Method.

olo-

olorosa y dulce: otros afirman que solos los sesos son venenosos, y que causan vaguidos, y embelesamiento Pero mas cierto es serlo su mordedura, porque aũque sea pequeña, se encona muy presto, y causa grandes dolores: y asi Aecio, y Auicena, ponen remedios contra ella, diziendo, que todas las cosas que aprouechan cõtra la mordedura del perro, aprouechan contra la del gato. Tambien sus pelos (segun escriue Matiolo) son malignos y venenosos, si los tragan, y su aliento de la mesma suerte. Y para confirmar esto, dize auer conocido algunos hombres, que por tener de noche estos animales consigo, y respirar el ayre que inficionaua su aliento, vinieron a estar eticos, y a morir secos, tabidos, y consumidos con vn marasmo. Y afirma que vio en vn monesterio, donde tenian muchos gatos en las celdas y refitorio, que vinieron todos los frayles a perder el color y la salud, de suerte que no auia vno entre todos, que pudiesse celebrar la missa, ni asistir a los oficios diuinos. Fuera desto escriue otra cosa admirable y es que suelen ofender a algunos hombres, solo con mirarlos, y a otros con estar en su presencia: lo qual no solo procede de alguna maligna calidad, o fuerça venenosa de los gatos, sino juntandose cõ esto vna calidad oculta, que por cierta simpatia y contrariedad natural los mueue a sentir passion: y esto afirma que lo experimento en Alemania, donde vio hombres, q̃ en entrando a donde estaua algun gato sin verle, ni saber que estaua alli, sentian grandissimo daño: y estos dize Matiolo, que se ayudan cõ los mesmos remedios que aquellos q̃ hã comido el cerebro o sesos del gato.

Auic. lib. 4. f. 6. tra. 5.
Aetius li. 13. c. 15.

La carne deste animal salada, tiene facultad de sacar qualquiera cosa que esta hincada en el cuerpo. Es caliente

Gal. li. 11. de sim. me. fac. Rasis.

liente y ſeca, y aprouecha para los dolores de almorranas,y de los lomos,y junturas, pueſta ſobre la parte que duele, y lo meſmo haze ſu vnto. La hiel,y higado quemado,y hecho poluos,de ſuerte que ſe puedan beuer,es remedio contra la piedra. Gal.Euporiſt.2.52.

Al gato montes, llaman los Hebreos Iin, y los Alemanes Bumrijter, que quiere dezir, Cauallero de los arboles, porque ſube en ellos con grande ligereza para caçar los paxaros,y quando huye de algun peligro. En Heluecia ſe caçan muchos deſtos en las ſeluas eſpeſſas, que eſtan junto a las aguas, y en Caſtilla aſen algunos en las riberas de Xarama y Tajo,y en otras muchas partes: ſon mayores y mas fuertes que los domeſticos. Perſiguen a los ratones ſilueſtres,y a los paxaros,y conejos. Suelenſe caçar cō perros, y no es caça de poco guſto,porque deſpues de alcançarlos,ſe procuran defender cō ſus vñas,pero mas ordinariamente los matan con arcabuzes,o balleſtas. Huyen del humo de ruda,y de las almēdras amargas. Es ſu pelo mas largo,y mas fuerte que el de los domeſticos,y aſsi ſuelen aderezar ſus pellejos para forros de ropas,pero ſon tenidos en poco,porque luego ſe rebuelue el pelo, y pierde el luſtre de ſu compoſtura: y aſsi mas ſe aprouechan dellos para hazer bolſas, que ſon como grandes talegas. Es la carne deſtos muy ſemejante a la dela liebre,que es blanda, y de tēplança caliente, y haze ventaja a la de los gatos caſeros. Su hiel y vnto es caliente y humedo y reſuelue y ablāda con grande eficacia: vſan dello en el mal de gota: y la hiel es tambien muy prouechoſa contra las mordeduras del crocodilo. GATO MONTES. AEtius li.13.c.6.

Que animales no aya en algunos lugares. Cap. LVIII.

COsa es marauillosa, q̃ no solamẽte ha dado la naturaleza a diuersas tierras diuersos animales, sino q̃ tambien ha negado en ciertos lugares el criarse algunos en vn mesmo sitio. En Mesia selua de Italia no se hallan estos Lirones, sino es en vna parte. En Cilicia los Dorcades no passan los montes confines y vezinos a los Sirios. Los asnos seluajes no passan el monte, que diuide la Capadocia de la Licia. En Helesponto los cieruos no llegan a los cõfines agenos, y acerca de Argenusa no passan de los terminos del monte Elato, y en aquel monte se crian tambien con las orejas hẽdidas. En la insula Pordo solene, no passan por los camios reales las comadrejas: y traydas de Boecia a Lebayda huyen de aquella tierra. Todos los campos que estan cerca de Orchomeno, agujerean y cauan los Topos, de cuyos pellejos hemos visto q̃ se han hecho cobertores de cama. De manera que la naturaleza aun no quita las cosas ricas, y regaladas a estos animales portentosos. Las liebres que traen a Ithaca, muerẽ luego en las riberas de los rios. En Ebuso no ay conejos, y en España, y en las Islas Balearicas ay grande abũdãcia dellos. En Cirene son las ranas mudas, y si las traen de tierra firme, quedan como antes con su boz. Tambien son mudas las que ay en la Isla Serifo, y si las passan a otra qualquiera parte, cantan: lo qual tãbiẽ dizẽ q̃ acontece en

Islas Balearicas, Mallorca, y Menorca

en Sicendo, lago de Tessalia. La mordedura de los Musaranos es venenosa en Italia: los quales no ay en la region vltima de Apenino. Estos mesmos en qualquiera parte que estuuierẽ, si passan por alguna rodada de carro, mueren luego. En Olimpo, monte de Macedonia, no se crian lobos, ni en la Isla de Creta, alli es cierto que no ay raposos, ni ossos, ni otro algun animal dañoso, fuera del Falangio, que es vna especie de arañas, de la qual diremos en su lugar. Pero mucho mas de marauillar es, que en la mesma Isla no aya cieruos, sino es en la regiõ delos Cidonios: Tãpoco se crian alli jabalies, ni francolines, ni erizos. Tãpoco en Africa ay jabalies, ni cieruos, ni cabras, ni ossos.

Region de Cidonios, pueblos de la Isla de Creta.

ANOTACION.

Cierto es auer odio y enemistad natural entre muchas cosas del vniuerso, y entre otras, conueniencia y particular amistad. Vemos esto en todos los animales, y en cosas inanimadas. La piedra Herculea, o Iman, trae a si el hierro, y conserua su virtud con ello. La yedra detiene en sus cauidades el agua, y dilata, y abre sus poros, para expeler de si el vino. El oro se encorpora y auna con el azogue, y no se puede mezclar con el agua. Entre la berça y la ruda ay tan grande enemistad, que donde esta la vna, no se cõserua la otra. El mastuerço no crece entre las lechugas: y el pepino, o cohombro se dilata para llegar al agua, y se encorua por no tocar al azeyte. Tambien vemos, como cuenta Plinio, este consentimiento y contrariedad entre diuersas tierras, y diuersos animales, y plantas, y entre otras muchas cosas, q̃ para referirlas, fuera necessario

Hier. Fracas. de sim. & antip. rerum.

Ant. Micald. lib. 1 & 2. de Arcan. natura.

hazer obra particular, como han hecho algunos autores, principalmente Antonio Michaldo Monluciano que recopilo muchas cosas admirables de secretos de naturaleza.

Que animales hazen mal a forasteros solamente, Cap. LIX.

AY algunos animales, que no hazen mal a los habitadores de las mismas tierras, y matan a los forasteros: como vnas serpientes pequeñas que ay en Tirinte, las quales dizen que nacen de la tierra. Tambien en Siria ay vnas culebras, principalmente al rededor de las riberas del rio Eufrates, las quales no tocan a los Siros, que se echan a dormir alli, y aunque pisandolas los muerden, no sienten su veneno, y a los demas, de qualquiera gente o nacion que sean, los muerden codiciosamente, y los quitan la vida con gran tormẽto y dolor. Y por esta causa los Siros no las matan, ni las hazen daño. Al contrario en Latmo, monte de la prouincia de Caria, escriue Aristoteles, que los escorpiones no muerden ni emponçoñan a los forasteros, y matan a los mesmos habitadores. Pero tratemos aora de las especies de los demas animales fuera de los terrestres.

FIN.

Juan Jph Corr[illegible]

